

LIBRO III:

TRES DISERTACIONES DE **KURT VON SÜBERMANN** **SOBRE LA SABIDURÍA HIPERBÓREA Y LA SS**

SEGUNDA PARTE :

SEGUNDA DISERTACIÓN :

HISTORIA SECRETA
DE LA THULEGESELLSCHAFT

SEGUNDA DISERTACIÓN :

HISTORIA SECRETA DE LA THULEGESELLSCHAFT

INTRODUCCIÓN

Es más o menos conocido el hecho de que la Thulegesellschaft –los hombres que la fundaron- surgió del seno de la Germanenorden; pero todo cuanto suele especularse más allá de esta precisión, en libros y artículos editados con fines difamatorios, no pasan de ser meros disparates. Sin embargo, existe una maravillosa historia que permite remontar los orígenes de la Thulegesellschaft y de la Germanenorden hasta el siglo XVI, pero la misma sólo es conocida por los iniciados de la Orden Negra, esto es, por los líderes SS; y jamás ha sido revelada públicamente hasta hoy. Esta historia será expuesta ahora para que su poderosa luz disuelva las tinieblas de la ignorancia en que se halla envuelto el recuerdo del Tercer Reich y muestre nítidamente las motivaciones ocultas que impulsaban al Führer y a sus líderes SS.

El primer eslabón que une a la Germanenorden con el pasado, es una Sociedad Secreta alemana fundada en el siglo XVI con el nombre de Sapiens Donabatur Astris. Esta última Sociedad sobrevivió dolorosamente hasta el fin del siglo XIX, al que podríamos llamar “siglo de la Sinarquía”, para sucumbir en una caída metafísica durante los primeros años del siglo XX. Pero no obstante su definitivo “copamiento sinárquico”, antes de caer alcanzó a cumplir con el propósito para el que había sido fundada: FORMÓ LOS HOMBRES Y LES ENTREGÓ EL SECRETO. Theodor Fritsch, Rudolf von Sebottendorff, Dietrich Echart, etc., son algunos de los HOMBRES. El SECRETO consistía en un baúl blindado con barras de acero, construido en el siglo XVI, que permaneció en poder de la Orden durante trescientos años hasta la llegada de los tiempos ... Este baúl y otros elementos, fue finalmente confiado al más grande mutante hiperbóreo del siglo XX: Dietrich Echart, el iniciador del Führer. Tal es, en pocas palabras, la historia que nos proponemos contar, cuyo origen se halla en el siglo XVI.

Pero durante el relato nos alejaremos muchas veces del siglo XVI. Iremos hacia atrás en el tiempo y el espacio y nos detendremos en Asiria, 2.000 años antes de la era actual. Después pasaremos brevemente en la Sicilia del siglo XIII, en la corte de Federico II Hohenstauffen, y luego nos detendremos bastante en el siglo XVI para viajar a Inglaterra, España, América, Flandes ... pero sin embargo nuestro punto de partida será siempre el mismo: la corte de Rodolfo II Habsburgo, en Bohemia. No debemos olvidar la Atlántida, porque en el curso de nuestro relato muchas veces nos referiremos a su ciencia perdida y a sus razas ignoradas.

Es posible que alguien se pregunte si se justifica recurrir a remotos argumentos históricos para explicar unos hechos ocurridos en el siglo XX. Sin embargo, todos estos lugares y situaciones dispares, aparentemente inconectables entre sí, poseen UN NEXO NO CAUSAL que pasa infaliblemente inadvertido a la mirada sinárquica, pero que brilla y se manifiesta regiamente en esa relación hiperbórea que vincula a los viryas en el sendero del retorno, en esa AUREA CATENA que sólo puede ser seguida si se ha sentido la Minne y se ha comprometido la participación en la guerra cósmica. Para percibir ese nexo sincrónico, debemos renunciar implacablemente a la tiranía de la razón, herramienta del pasú, y buscar en la sangre las RESPUESTAS A UNAS PREGUNTAS QUE JAMÁS HAN SIDO FORMULADAS NI JAMÁS LO SERÁN. Con esa mística dispición de espíritu iniciaremos ahora el viaje antes esbozado. Comenzaremos por remontarnos al siglo XVI, a la corte del emperador Rodolfo II Habsburgo, quien aparece como el remoto fundador de la Sapiens Donabatur Astris.

Este monarca, además de rey de Roma, emperador de Alemania y Rey de Hungría, era Rey de Bohemia, razón por la cual su corte principal estaba radicada en Praga, una de las ciudades más importantes de la época. Adicto al estudio de la Alquimia y la Astrología, estas inclinaciones por las cosas misteriosas no eclipsaban sin embargo su inmensa cultura. Era tenido por generoso mecenas y supo reunir bajo su protec-

ción a numerosas personalidades. En su corte de Praga podían hallarse junto a conocidos sabios como los astrónomos TYCHO BRAHE y JOHANNES KEPLER, a eruditos esotéricos de la talla del médico alquimista TADEO HAJEK “HAGECIUS”, el mago SCOTTO o el sabio inglés Dr. JOHN DEE. Justamente, la fundación de la Sapiens Donabatur Astris (S.D.A.) obedece a la necesidad de iniciar estudios secretos en torno a documentos traídos por el Dr. John Dee en su viaje a Praga en 1584, cuando mostró a Rodolfo II la famosa “piedra parlante de la Princesa Papan”.

Es una extraña historia, propia de ese siglo absurdo de genios renacentistas y grandes inventores, pero también de reyes egoístas, guerras de religión, y una fiebre del oro que destrozó América, disfrazada piadosamente como un “esfuerzo” de la civilización cristiana por “salvar” a pueblo salvajes y paganos.

* * * * *

EL ESPEJO DE PIEDRA DE LA PRINCESA PAPAN

Sabido es que cuando Hernán Cortés se apoderó de TENOCHTITLÁN (MÉXICO) en 1520, tomó conocimiento de que la hermana del emperador azteca MOCTEZUMA, la princesa Papan, había profetizado la llegada de unos guerreros blancos y barbudos, descripción que cabía perfectamente a los conquistadores españoles.

En América las castas gobernantes, descendientes de sobrevivientes atlantes, eran de un linaje hiperbóreo más puro que los degradados europeos. Por eso mantenían vivo el “recuerdo” de los Dioses Blancos y de Cristo Lúcifer, a quien llamaban Quetzacoatl, que quiere decir: serpiente emplumada, alada o voladora. Este “recuerdo de sangre”, común a todas las razas blancas, resultó, sin embargo, fatal para los aztecas pues no supieron evaluar A TIEMPO la confusión estratégica que padecían los conquistadores. El grado de “confusión” de un virya se mide por su “tendencia al pasú”, cuestión que requiere, para su comprensión, la definición de los correspondientes tipos psicológicos. Esto lo haremos más adelante; pero por ahora como ejemplo, consideremos que “esa sorprendente avidez por el oro” que transformaba a los conquistadores en bestias codiciosas y egoístas, es una típica tendencia del pasú. Porque el pasú es racional y astuto, opuesto al virya que es intuitivo y espontáneo. El pasú, animal-hombre, “evoluciona” o “involuciona” dentro del orden material; y sus “tendencias” pueden calificarse, con toda precisión, de SATÁNICAS. Los aztecas, aun cuando poseían cierta pureza racial que los colocaba estratégicamente por encima de los europeos, no lograban distinguir y evaluar las tendencias del pasú y el peligro que implicaban. Fueron, como siempre en estos casos, deslumbrados por un alarde de cultura y civilización “superior” en el dominio de la materia. Pero esta “superioridad” representada por la tecnología para construir armas, barcos de guerra y toda suerte de objetos materiales, que parece tan evidente ante la orfandad de medios de un pueblo “salvaje y pagano” que cree en un Dios Serpiente venido de Venus, es completamente ilusorio desde un punto de vista espiritual y constituye una característica más del Kaly Yuga.

Hernán Cortés aprovechó astutamente la profecía de la Princesa Papan, que había augurado la próxima llegada de los enviados de Quetzacoatl, para hacerse pasar por “hijo del Sol”; y en una campaña militar sin precedentes –400 españoles contra 40.000 aztecas– apoderarse de México. Los sacerdotes AH KINES, del culto solar, también habían previsto la inminente llegada de los extranjeros que cumplirían la antigua profecía hecha por Quetzacoatl antes de partir. ¿Cómo pudieron equivocarse de ese modo los aztecas, error que les costó su imperio y el definitivo hundimiento de la civilización del Anahuac?

En primer lugar, recordemos que fue “el último Quetzacoatl”, el que vino a América en el siglo X, quien dejó una profecía que los toltecas no olvidarían durante quinientos años: “Les anunció que hombres blancos y barbudos habían de venir del oriente y someter a todos los pueblos destruyendo su religión y su raza”.

“Esta profecía –dice Camilo Crivelli– hecha por un hombre que se distinguía de los indígenas por su saber y su virtud, por su vestido y aun por su blanca tez, se gravó tan hondamente en los espíritus que fue transmitida por el pueblo de generación en generación. Cuando los europeos desembarcaron en América, la profecía de Kukulcán les sirvió más para la conquista que sus espadas, y Moctezuma mismo, rey y pontífice supersticioso, creyó que resistir a los conquistadores era oponerse a los dioses”.¹

(1) CAMILO CRIVELLI – *La Religión de los Antiguos Mejicanos*. Pág. 132, Artículo en “CRISTUS” – Ed. Angelus, Buenos Aires 1952.

Éste es un motivo, pero fundamentalmente debe atribuirse la caída del imperio Azteca a la degradación racial de las castas reinantes. En efecto, los aztecas ya habían heredado de los toltecas el recuerdo de Quetzacoatl; y éstos a su vez lo tomaron de un mito más antiguo, original de los mayas, quienes deben ser considerados como un remanente de sobrevivientes atlantes.

Los historiadores, basados en una arqueología deficiente, expurgada por la Iglesia Católica y otros oscurantismos, suelen hablar de dos etapas en la historia del pueblo maya: el Antiguo Imperio (siglos II a.C a VII d.C) y el Nuevo Imperio (siglos VII a XVI d.C). El Imperio Antiguo, cuya época clásica debe situarse alrededor del siglo III d.C, cuando irónicamente en Europa se derrumbaba el Imperio Romano, dominaba ciertas pautas de la Sabiduría Hiperbórea, las que pueden descubrirse fácilmente analizando la cultura y la historia maya. Porque, aparte de sus sorprendentes adelantos en el arte lítico, las matemáticas y la astronomía, los mayas descollaron en la Estrategia Hiperbórea, esto es, la ciencia social o colectiva del retorno al origen. Y esta última es la más importante de las cualidades sociales o colectivas. En efecto, todo pueblo o raza que se destaque en cuanto a la pureza de su Tradición Hiperbórea DEBE MANIFESTAR ESTAS VIRTUDES EN SUS OBJETIVOS ESTRATÉGICOS.

Los Mayas han demostrado poseer objetivos estratégicos muy claros, pues practicaron un “Imperialismo hacia adentro”, que coincide con las técnicas hiperbóreas de “ganar el centro estrechando el círculo”. Para comprender esta afirmación debe observarse el mapa de la península de Yucatán –actual México, Guatemala y Belice- y considerar que el Imperio Antiguo se extendía en un amplia área triangular delimitada aproximadamente por las ciudades de Palenque, UAXACTUN y Copan. En realidad el triángulo que forman los tres yacimientos mencionados está inscripto en un CÍRCULO ESTRATÉGICO, el que incluía, hacia el centro, a las ciudades de NARANJO, TIKAL, PIEDRAS NEGRAS, BENQUE VIEJO, etc., todas posteriores a las tres primeras. Esto basta para demostrar el AVANCE HACIA EL CENTRO, ESTRECHANDO EL CÍRCULO.

Por supuesto que al DOMINAR la totalidad del área imperial, y el centro, concluye el Imperio Antiguo su MISIÓN ESTRATÉGICA y desaparece de la Historia. Pero al adoptar la Estrategia Hiperbórea para efectuar la conducción de un pueblo, no siempre es posible proceder con tanta claridad como lo han hecho los mayas. La mayoría de los casos históricos en los que hubo un ensayo de Estrategia Hiperbórea –Imperio Hitita, Persia, Grecia-Macedonia, Roma, Imperio Romano-Germánico, Prusia, Paraguay, Alemania, etc.-, demuestran que a veces es preciso “expandir el círculo” hasta ganar áreas de conflicto y luego “restringir el círculo hacia el centro”. Esta expansión provocará indefectiblemente la reacción de las fuerzas demoníacas que, no pudiendo permanecer agazapadas durante el avance estratégico, se verán obligadas a luchar aun contra su voluntad, doblegadas en su propia estrategia sinárquica de infiltración por una estrategia más poderosa que los desenmascarará implacablemente.

Los toltecas recibieron de los Mayas parte de la sabiduría antigua; pero, con el correr de los siglos, la CONFUSIÓN ESTRATÉGICA fue haciéndose mayor; y cuando en los siglos X y XI arriban varias expediciones Vikingas –noruegas y danesas- se produce una METAMORFÓSIS MÍTICA en el panteón mitológico de Mesoamérica. Las castas de la nobleza tolteca se fusionan con los recién llegados “hijos del sol” e identifican erróneamente a los antiguos Dioses Hiperbóreos con los valerosos e intrépidos, pero también CONFUSOS, vikingos. Aparecen así, entre los aztecas, toltecas y mayas, en el siglo XVI, dos o tres Quetzacoatl: uno, muy antiguo, es el “recuerdo” del Cristo atlante; otro, un Quetzacoatl “ascético” y adorador de la cruz, no es sino un misionero católico; y un tercer Quetzacoatl blanco y barbudo, es auténticamente vikingo. Este último es también el Kukulcán del Yucatán que el profesor Jacques de Mahieu identifica como ULLMAN, un navegante alemán del siglo X.

El resultado de semejante fusión entre linajes atlante y nórdicos, ha sido la más terrible confusión estratégica, verificable fácilmente en la caída mitológica que significó el culto de HUITZILOPOCHTLI practicado en el Anahuac hasta la llegada de los españoles. Este Dios es una forma primitiva de Jehová-Satanás, es decir del Demiurgo, y bajo su aspecto sangriento de HUITZILOPOCHTLI, mago colibrí, exigía sacrificios humanos obligando a sus adoradores a mantener un permanente estado de guerra –la XOCHIYAYOTL- para proveerse de víctimas. Su sed insaciable de sangre humana llevaba a los aztecas a inmolarle 15.000 a 20.000 hombres por año.

Esta degeneración demuestra que existe una relación directa entre el centro del Demiurgo Jehová-Satanás, bajo cualquiera de sus aspectos míticos, y la PERVERSIÓN DEL SENTIDO HEROICO que debe tener la guerra. Por otra parte, el OPOCHTLI HUITZILOPOCHTLI (1) se parece sospechosamente a los “Dioses” que los Druidas han impuesto entre los celtas, todos inspirados en Jehová-Satanás como el BRAD irlandés, cuya vinculación en el Jehová hebreo ya está probada(2), o LUG, el Dios galo que los germanos llamaban Loqui: “el tenebroso”.

(1) OPOCHTLI = Siniestro, terrible o lúgubre.

(2) Ver al respecto «La Diosa Blanca» de ROBERT GRAVES.

El contacto cultural entre americanos y vikingos produjo un sincretismo de elementos cristianos y nórdicos con los mitos nahuatl. Sin embargo, a pesar de que la Sabiduría Hiperbórea se hallaba sepultada bajo una maraña de SÍMBOLOS CONFUSOS, los pueblos de América poseían una nobleza racialmente más pura que las judaizadas familias reinantes en la Europa del siglo XVI. El “recuerdo de sangre” de su pasado atlante aún estaba vivo en los “indígenas” americanos y, aunque el dominio de Jehová-Satanás-Huitzilopochtli era férreo, también Quetzacoatl era recordado e INTENSAMENTE DESEADO SU RETORNO.

Vale como ejemplo de la deformada tradición azteca y de su confusión estratégica al tratar con los españoles, “el discurso que Moctezuma pronunció ante Cortés, cuando lo fue a visitar en el palacio de su padre AXAIACA, que había puesto a la disposición de sus huéspedes. ... (Os tengo) a vosotros por parientes; ca, según mi padre me dijo, que lo oyó también del suyo, nuestros pasados y reyes, de quien yo descendiendo, no fueron naturales de esta tierra, sino advenedizos, los cuales vinieron con un gran señor, y que dende a poco se fue a su naturaleza; y que al cabo de muchos años, tornó por ellos; mas no quisieron ir, por haber poblado aquí y tener ya hijos y mujeres y mucho mando en la tierra. Él se volvió muy descontento de ellos, y les dijo a la partida que enviaría sus hijos a que gobernasen y mantuviesen en paz y justicia, y en las antiguas leyes y religión de sus padres. A esta causa pues hemos siempre esperado y creído que algún día vendrían los de aquella parte a más sujetar y mandar, y pienso yo que sois vosotros, según de donde venís...”¹

Cuando Hernán Cortés llegó a México, según se ha dicho, los aztecas poseían algunas profecías recientes, entre ellas la de la princesa Papan, hermana de Moctezuma. ¿Cómo había obtenido la Princesa Papan noticias de la próxima llegada de los conquistadores? Mediante una piedra pulida que le servía de espejo y con la cual, según decía una tradición tolteca antiquísima, se podía “hablar” con el Dios Serpiente Quetzacoatl. Esta piedra, que no es otra cosa que un TRANSDUCTOR ATLANTE², fue conservada por Cortés hasta 1540, fecha en la que retornó a España. En esa oportunidad la piedra pasó a manos de Pedro de Gante, un misionero franciscano llegado a México en 1523, pariente de Carlos V y Felipe II.

Español nacido en Flandes, fundador de la primera escuela de México en el Convento de San Francisco, el misionero franciscano era un hombre de espíritu inquieto y de poderosas influencias. Mostró interés por ver la famosa piedra parlante de la Princesa Papan cuando supo por Doña Malinche, la princesa maya concubina de Cortés e intérprete oficial de los idiomas maya y nahuatl, que ésta se encontraba en poder del Marqués del Valle de Oaxaca³. Es un milagro que haya ocurrido eso; pues Cortés, ansioso por ganar influencias que tanta falta le hacían para superar las numerosas intrigas en su contra, se apresuró a enviar la piedra parlante a Pedro de Gante. Es un milagro, decimos, ya que de ese modo pudo salvarse de caer en manos de los Druidas, Jesuitas y Dominicanos, que esperaban la ocasión de echarle mano o destruirla. Pedro de Gante, en cambio, la conservó cuidadosamente durante años como una rareza, fascinado por el gran pulido de la piedra, pero sin que ésta le revelara su secreto. Debido a ese celo el mismo Cortés decidió dejársela cuando partió definitivamente hacia España, siempre necesitado de influencias en la capital del reino. El misionero flamenco, no obstante la atracción que la piedra parlante ejercía sobre su espíritu, pronto abandonó su estudio debido a la agotadora tarea educadora que había tomado su misión. Estaba pues la piedra parlante depositada en un cofre del Convento de San Francisco, olvidada por todos, cuando el ilustre sacerdote falleció en 1572.

Seguramente se hubiera extraviado para siempre de no mediar un hecho que deberíamos calificar de fortuito si no poseyéramos la certeza de que una AUREA CATENA, un cordón dorado, vincula a los viryas hiperbóreos. Porque en un viaje a España que Pedro de Gantes realizó en 1567, al visitar a su pariente el rey Felipe II, conoció en la corte a dos jóvenes príncipes Habsburgos de Austria, Ernesto y Rodolfo, hijos del emperador Maximiliano II.

De estos príncipes, que eran parientes suyos por otra parte, uno de ellos, Rodolfo de 15 años, pareció al misionero tan interesado en los pueblos nativos de América y su extraña religión que no vaciló en referirle las más exóticas costumbres de los aztecas, entre ellas la insólita creencia de que una piedra pulida “permitía a los salvajes hablar con su Dios Serpiente”. Esta historia conmovió mucho al futuro emperador de Alemania pues, al saber que la mentada piedra se hallaba en poder del misionero, se prometió a sí mismo obtenerla para sí algún día.

No debe extrañar esta inclinación de Rodolfo, pues por esos años intentó apoderarse de dos reliquias pertenecientes a su familia, que hoy se conservan en la Tesorería de Viena: el AINBEHURN, diente del

(1) JACQUES DE MAHIEU: “El Gran Viaje del Dios Sol”, pág. 69. Ed. Hachette, Argentina. El discurso de Moctezuma ha sido tomado de López de Comara, “Conquista de México”, 1553, según llamada del Profesor Mahieu en la obra citada.

(2) La teoría de los transductores líticos se desarrolla más adelante.

(3) Título que ostentaba Hernán Cortés.

fabuloso monoceronte, de 243 cm de largo por 6 cm de diámetro; y la vasija de ágata traída de Constantinopla por los Cruzados en 1204, de 75 cm de diámetro, quizás el ágata tallada más grande del mundo, que él creía erróneamente era el Graal o cáliz usado en la última cena.

Rodolfo estudió desde los doce años en la corte española de su tío el rey Felipe II. Éste había enviudado por segunda vez en 1558 al morir María Tudor “La Católica”, reina de Inglaterra e hija de Enrique VIII con Catalina de Aragón. Durante su corto reinado inglés –de 1553 a 1558- María combatió a los herejes cismáticos de la Iglesia Anglicana fundada por su padre y reinstauró la religión católica, apoyada en esta tarea por España que, bajo su esposo Felipe II, se había convertido en un bastión de la Contrarreforma.

Pero al morir María subió al trono de Inglaterra Isabel II, hija de Enrique VIII con Ana Bolena, apoyada por el partido protestante, iniciándose ahora la persecución de los católicos y de algunos nobles que habían secundado a la reina María Tudor. Muchos de estos nobles se refugiaron en la corte de Felipe II, en la que permanecieron durante el tiempo que a Isabel I le duró el enojo, pero a los que tarde o temprano se les permitió regresar a Inglaterra. Lo que interesa destacar aquí es que el joven Rodolfo Habsburgo convivió con ellos durante su estada en la corte española y trabó lazos amistosos que luego le permitieron mantener contacto con Isabel I, en tiempos en que la guerra enfrentaba a Inglaterra con España y ningún contacto oficial existía con la Casa de Austria.

Rodolfo II fue coronado emperador alemán y rey de Roma en 1576, situación privilegiada que no atemperó su inclinación por el estudio de las artes ocultas, sino que más bien afirmó en estas tendencias, pues usó de su enorme poder para rodearse de los hombres más sabios de la época, como ya hemos dicho en la introducción. Uno de sus primeros pasos como emperador fue iniciar una gestión ante su tío Felipe II de España para obtener la piedra parlante, tarea ímproba debido a las múltiples dificultades que se debían vencer: primero, a Felipe II, católico fanático, no entusiasmaba para nada la idea de reclamar al Virrey de México un “objeto de culto pagano”; segundo, el misionero Pedro Gante había fallecido en 1572, cuatro años antes, y entre sus pertenencias llegadas de América no se hallaba la famosa piedra; tercero, un obstáculo del cual Rodolfo II no tenía idea pero que, para su desgracia, pronto conocería, lo constituían los Druidas, siempre al acecho para destruir la tradición hiperbórea.

La solución vislumbrada por Rodolfo II consistía en obtener de su tío el salvoconducto para que una persona de su confianza viajara a México a buscar la piedra. Pero esta persona debería poseer una autoridad tal que le permitiera allanar cualquier traba, aun si la misma fuese impuesta por las autoridades eclesiásticas. Convencido de que así lograría sus propósitos, pasó a la acción.

Dos años llevó a Rodolfo II lograr que Felipe II aceptara su plan, y otro año más para conseguir que el papa Gregorio XIII autorizara a un enviado del emperador de Alemania y rey de Roma a “practicar una revisión general en el Convento de San Francisco de la ciudad de México, Indias Occidentales”. Sea como fuere, ahorrando detalles innecesarios para nuestro relato, lo cierto es que en 1579 partió para México uno de los sobrinos de Rodolfo II, Federico de Borgoña, de 22 años, debidamente instruido sobre el objeto que habría de buscar y la prudencia que la misión requería. El joven Federico de Borgoña halló rápidamente la piedra parlante, olvidada durante años en el cofre de Pedro de Gante, disponiéndose entonces a regresar de inmediato a Praga.

Aquí comienzan a ocurrir los hechos misteriosos que mencionábamos como tercera dificultad: los Druidas, infiltrados entre los misioneros, no tardan en saber que la piedra parlante se disponía a partir para Europa, y deciden impedirlo. Es así como “unos desconocidos” atacan a Federico en su cuarto el día antes de embarcar, y huyen dejándolo por muerto, luego de llevarse todo su equipaje. Pero, increíblemente, sobrevive a pesar de estar casi estrangulado con una cuerda de sotana; y lo más milagroso es que los ladrones, que indudablemente buscaban la piedra parlante, no contaron con que Federico la llevara encima, y no lo revisaron.

Y sin embargo así había ocurrido. La piedra famosa, colocada dentro de una bolsa de fino cuero de pecarí, se hallaba oculta en las ropas que vestía cuando fue atacado. ¿Resultado? Federico no pudo regresar, pero envió noticias a Rodolfo II quien, al recibirlas, comenzó a sospechar que su idea no fuese tan buena y a temer por la vida de su sobrino.

Luego de varias semanas en cama, durante las cuales no se desprendió ni un segundo de la codiciada piedra, Federico de Borgoña estuvo nuevamente dispuesto a viajar y así fue cómo en los primeros días de enero de 1580 se embarcó en la fragata “CASTELLANA” encargada de relevar al personal militar. Esta nave, luego de hacer escalas en Cuba y Venezuela, partía para España.

Pero estaba escrito que Federico de Borgoña nunca regresaría a la bella Praga, confirmándose aquello que temía Rodolfo II: una conspiración en gran escala se había montado para impedir el transporte de la piedra parlante. Así sucedió que la fragata, luego de zarpar de Cuba y poner rumbo a Venezuela, fue atacada dos días después por una flota de corsarios ingleses que “misteriosamente” parecían conocer el derrotero que tomaría la nave.

Luego de una tenaz persecución, con vientos que extrañamente cambiaban de dirección favoreciendo a los piratas, y después de perder el palo mayor, la fragata fue finalmente abordada por dos veloces corbetas, generalizándose en la cubierta una sangrienta lucha cuerpo a cuerpo. Superados en número los calientes españoles, sucumbieron ante un enemigo que no daba cuartel y que luchaba con ferocidad inaudita. No se tomaron prisioneros; y sólo pudo salvar la vida un marinero catalán que cayó al agua y derivó durante días aferrado a un trozo de mástil hasta que la marea lo depositó en una playa de Costa Rica. La nave capitana, la que primero practicó el abordaje, era el GOLDEN HIND a cuyo frente se hallaba FRANCIS DRAKE, el pirata “favorito” de Isabel I, quien se encargó personalmente de ejecutar a Federico de Borgoña destrozándole la garganta con su espada.

Los corsarios sabían exactamente qué debían buscar pues, luego de ultimar a todos los tripulantes y de practicar un registro exhaustivo, que les permitió hallar la bolsa con la piedra parlante en el cadáver de Federico, procedieron a incendiar a la Castellana y huir. Con este naufragio concluyó trágicamente la aventura alentada por Rodolfo II.

El emperador alemán, al saber que la Castellana había desaparecido sin dejar rastros, cayó postrado por un estado depresivo tan agudo que sólo pudo superarlo precariamente algunos meses después pero del cual nunca se recuperó del todo.

Sin embargo, la historia de la piedra parlante no terminaba aquí para Rodolfo II; sino que podría decirse que recién comenzaba. Pues la piedra azteca que los “informantes” de Francis Drake habían asegurado era sumamente valiosa, y que éste se apresuró a enviar a Isabel I, no fue del agrado de la reina. Pero respetando las noticias que le atribuían gran valor, e intrigada por el inusitado brillo que despedía una de sus caras, decidió consultar sobre la piedra azteca al Dr. JOHN DEE, experto en óptica y uno de los sabios más importantes del reino.

Como ya veremos, éste es otro milagro que salvó al espejo de piedra de la Princesa Papan; pues John Dee era la persona más indicada de Inglaterra para recibirlo, y a sus manos lo condujo la aurea catena. Pero Inglaterra es tierra de Druidas. ¿Se hallaría segura, aun en manos del Dr. John Dee, la piedra parlante? Y lo que es más importante, ¿sería posible utilizarla nuevamente, tal como lo hiciera la desdichada princesa azteca, para establecer ese diálogo tan necesario entre el hombre y los divinos hiperbóreos? Dejaremos pendientes las respuestas, dado que las mismas se irán haciendo evidentes con el correr del relato.

Mientras estos hechos ocurrían, uno de los amigos ingleses del emperador Rodolfo II se enteró de la suerte corrida a la fragata y del asesinato de Federico de Borgoña. Este amigo, un joven conde, envió una carta a Rodolfo II a través de Flandes, país que los ingleses apoyaban en su intento de independizarse de España. Cuando el emperador esotérico supo de la suerte corrida por Federico de Borgoña y del destino dado a la piedra parlante, su indignación y desconsuelo no tenían límite. Pero ¿qué hacer? Felipe II Habsburgo estaba llevando adelante una guerra contra Inglaterra que cada vez resultaba más desastrosa para España. Y sin el triunfo de las armas españolas no sería posible ni soñar con recuperar un botín tomado por los ingleses de un navío español.

Sólo cabía la remota posibilidad de iniciar una negociación secreta. Pero esta alternativa era muy peligrosa, por lo mal que podría tomarlo Felipe II, en caso de enterarse. Y sin embargo no había otra alternativa para Rodolfo II que, por otra parte, ya había caído en la cuenta de las extrañas cosas que pasaban toda vez que intentaba hacerse de la piedra parlante.

Comienza así una negociación secreta entre Rodolfo II e Isabel I, que habría de durar cuatro años durante los cuales el emperador ofreció desde oro hasta fórmulas alquimistas o cuadros de Durero, y la astuta reina se vio cada vez más reforzada en la convicción de que algún secreto arcano tornaba tan valioso al rústico espejo de piedra negra.

Isabel I no tenía ninguna intención de desprenderse de la piedra y sólo negociaba con la esperanza de conseguir información adicional por parte del impaciente emperador alemán. Pero esta información pronto no fue necesaria; pues el Dr. John Dee resolvió la incógnita planteada por la piedra parlante y penetró en su misterio, afirmando un buen día que mediante el “espejo de piedra” se podía “ver y hablar con los ángeles”. Esta afirmación y las revelaciones que hizo luego, significaron la ruina de John Dee y, en cierto modo, también la de Rodolfo II.

* * * * *

EL DR. JOHN DEE Y LOS TRANSDUCTORES DE PIEDRA

Dejemos por un momento el espejo de piedra de la Princesa Papan y detengámonos en nuestro principal personaje: ¿quién era John Dee? Sin duda un sabio de la época, pero también más que eso. Nacido en Inglaterra en 1527, cursó estudios en CAMBRIDGE, fue el primer traductor de los “Elementos” de Euclides al inglés, matemático, especialista en óptica, en cifrado de documentos, etc.

Representaba en la Inglaterra de Isabel I, que ascendía como potencia imperial del siglo XVI, uno de aquellos espíritus renacentistas genialmente multifacéticos que en el CINQUECENTO italiano tuvieron con Leonardo su prototipo universal. Pero cuanto se diga para alabar las virtudes del Dr. John Dee poco puede agregar a su título principal: hiperbóreo. **Pues John Dee era un VIRYA DESPIERTO, mutado en Siddha inmortal luego de su “desaparición” ocurrida en 1608. Su increíble vida, especialmente el periodo que va de 1563 a 1608, es un ejemplo sobre los peligros a que se expone un virya hiperbóreo cuando intrépidamente, para cumplir un “objetivo estratégico” en la guerra cósmica, revela su condición superior y queda expuesto a los ataques de la Sinarquía.**

John Dee se hallaba trabajando secretamente desde 17 años antes en la reconstrucción del legendario “lenguaje de los pájaros”, basándose en una obra obtenida en Amberes, cuestión ésta que relataremos más adelante en la parte titulada “La Esteganografía de Tritheim, obra hiperbórea”. De estas investigaciones había logrado con éxito el dominio de una lengua primordial que permitiría restablecer el diálogo con los “ángeles” –Siddhas Hiperbóreos- a la manera de los antiguos oráculos, para lo cual sólo necesitaba una “piedra mágica” u “**omphalos**”. John Dee sabía que con los sobrevivientes de la Atlántida (la “última” Atlántida, hundida hace 12.000 años y citada por Platón) se habían salvado cierto número de aquellas piedras que los Siddhas Hiperbóreos empleaban en sus operaciones “mágicas” sobre el mundo concreto. Estas piedras posibilitaron luego, cuando los Siddhas Hiperbóreos se retiraron a Agharte y los Siddhas de la Faz Tenebrosa gobernaron la Atlántida, la comunicación con ellos sirviendo de “oráculo”, única aplicación que estaba permitido dar a las piedras sagradas. Cuando sobrevino luego el cataclismo, provocado por los Siddhas de la Faz Tenebrosa, algunas piedras mágicas fueron conservadas por los sobrevivientes.

Pero tales piedras mágicas eran en realidad TRANSDUCTORES de energía psicofísica contruidos merced a la avanzada tecnología lítica que poseía la Atlántida; es decir, eran MÁQUINAS para interferir en el INCONSCIENTE COLECTIVO PSICOIDEO en ambos sentidos: obteniendo información o influenciándolo para operar sobre las leyes de la naturaleza. Sobre el funcionamiento de los transductores nos volveremos a ocupar al estudiar la Estrategia Psicosocial de la SS; pero por ahora digamos que para “operar”, estos aparatos de piedra requieren la presencia de un ser humano que establezca un “lazo de simpatía” con ellos. Esto significa, que ciertas magnitudes en las energías actuantes deben ser debidamente AJUSTADAS para lograr la TRIPLE RESONANCIA entre el ser humano, la piedra y la Tierra (o las “energías telúricas” del lugar en que se encuentra la piedra transductor).

El ser humano operador de la piedra, era en la Atlántida una sacerdotisa virgen, condición esta última que se imponía a ciertas restricciones biológicas para lograr una perfecta armonía en los campos de fuerza psicofísica del cuerpo humano y, por supuesto, nada tenía, esta elección de doncellas virginales, que ver con premisas morales de ningún tipo.

El hecho convertido en tradición por los sobrevivientes que habían “olvidado” el sentido del mismo, los llevó a formar las castas de sacerdotisas vírgenes tan comunes entre los Incas, aztecas, troyanos, griegos, romanos, indostanes, egipcios, etc. Los sobrevivientes de linaje hiperbóreo más puro, esto es los que se refugiaron en el norte de Europa, las llamaban “**vírgenes de Fasta**”, tal como cuenta el **manuscrito frisón OERA LINDA**; y en una tradición menos pura los romanos, por ejemplo, las transformaron en “**vírgenes de vesta**”. Pero también fueron llamadas, luego de la catástrofe, “**Vírgenes del Sol**”, Sacerdotisas de Mitra, Hijas de Agni, etc.

A pesar de esta insistencia –de parte de sobrevivientes profanos o que habían perdido el saber de sus antepasados- por la figura femenina como sacerdotisa, o pitonisa custodia del oráculo, la realidad es que no existe ninguna ley física que prohíba al sexo masculino operar con los transductores de piedra. **Hay, es cierto, restricciones biológicas que deben ser superadas al sintonizar una piedra transductor; y estas dificultades se agravan si el oficiante es de sexo masculino; pero no resulta imposible, ni siquiera difícil, operar las piedras si el hombre se encuentra debidamente preparado. Los Druidas conocían muy bien estas tradiciones, pues durante sus exhibiciones de sorprendente poder sobre las fuerzas de la naturaleza, hacían uso de un transductor de piedra conocido como “huevo de serpiente”, nombre alegórico utilizado para designar el hecho de que, así como en el huevo de serpiente puede observarse la evolución del reptil a través de la delgada membrana que es la “cáscara”, también al mirar la piedra se advierte un extraño MOVIMIENTO**

EN SU INTERIOR. Tal “movimiento” no es otra cosa que el efecto visible del fenómeno de transducción de energía descrito por unos como una “luminiscencia vaporosa” y por otros como “serpientes brillantes”; o sea, en el primer caso una suerte de “carga estática de iones” y en el segundo, “arcos voltaicos” simples de energía telúrica.

El sabio romano Plinio El Viejo al referir, en la obra HISTORIA NATURALIS, sus experiencias con los Druidas, describe uno de tales transductores: “El huevo recibe el nombre de ANGUINUM. Los Druidas dicen que serpientes silbantes pasan de aquí arriba al aire, y que debe ser cogido con un paño y no permitir que toque nunca el suelo; y aquél deberá instantáneamente huir a lomos de caballo, pues las serpientes le perseguirán hasta que alguna corriente les detenga. Ello deberá comprobarse, dicen, viendo si (la piedra) flota sobre la corriente de un río”.

A este comentario de Plinio responde Robert Scrutton lo que sigue: “Aunque esta treta superficial fue suficiente para despistar a Plinio, puede verse fácilmente que se trataba de una descripción genuina de la DESCARGA de un transductor. Los astutos Druidas debieron comprender que Plinio no entendería nada; y por eso le dijeron la verdad. Las serpientes silbantes o corrientes telúricas, al cargar el objeto lo hacen flotar en el aire. Existen numerosas referencias a la levitación de tales transductores. Ahora bien, como el transductor mantenía una carga estática sobre su superficie, si era cogido con las manos desnudas produciría probablemente una dolorosa descarga en la persona que lo agarrara. También se produciría descarga si se le permitiese tocar el suelo; de ahí la necesidad de sostenerlo en un material no conductor, como un paño de lana. Tampoco podría ese transductor cruzar las aguas corrientes de un río, tanto si fluía bajo tierra como si lo hacía sobre la superficie. Se mantendría estremeciéndose en el aire, como los músculos de las muñecas de un zahorí, debido a las corrientes telúricas arrojadas por la corriente. Flotaba porque estaba hueco, pero se quedaría fijo en un punto por la energía telúrica, como una partícula de hierro en un campo magnético”.

“El relato de Plinio continúa: “Pero como es costumbre de los magos ocultar con un astuto velo sus fraudes, pretendían que esos huevos sólo podían ser tomados (cargados) en determinado día de la luna, como si le correspondiera a la humanidad hacer que la luna y las serpientes se pusieran de acuerdo sobre el momento de la aparición”.

“Aquí resulta más obvio aún que Plinio lo estaba tomando todo literalmente. No era capaz de entender cómo los hombres podían hacer que las serpientes pusieran sus huevos en una fase lunar particular. En realidad, las serpientes eran la energía telúrica, la cual (...) varía con las fases de la luna.”

“Plinio sigue diciendo: “He visto uno de esos huevos; era redondo; la vaina era cartilaginosa y como los brazos de un pólipo. Los Druidas lo estimaban mucho. Se decía que aseguraba el éxito en los asuntos legales y una recepción favorable ante los príncipes: pero esto es falso, pues un hombre de VOCONTI, que era también un caballero romano, tuvo uno de esos huevos sobre su pecho durante un juicio y fue condenado a muerte por el emperador Claudio”.

“Como es natural, el transductor no “funcionó” para el caballero romano; no estaría sintonizado con sus biorritmos y por tanto no podría ayudarle a mejorar sus facultades de razonamiento y elocuencia. Probablemente se lo robó a un Druida.”¹

Los Druidas empleaban corrientemente los transductores de piedra en sus prácticas “mágicas” y se cuidaban muy bien de impedir que nadie más los poseyera. Es así como, recurriendo a cualquier procedimiento, desde el engaño, la intriga o el hechizo, hasta el levantamiento de pueblos sublevados, fueron “recuperando” las piedras mágicas que habían conservado los sobrevivientes atlantes. La caída de la Atlántida se produjo principalmente, como cuenta Platón en el Critias, “por el pecado racial de la mezcla de sangres”, es decir por la “confusión sanguínea” y pérdida de la Minne. Los sobrevivientes, en distinto grado de confusión, quedan aislados entre ellos, separados por miles de kilómetros, “olvidados” de su origen atlante y de sus ancestros cósmicos hiperbóreos. Forman pequeñas tribus o grupos que luego darán lugar a muchos de los pueblos que han llegado a nuestros días. Los más afortunados son aquéllos que han logrado salvar una “sacerdotisa virgen” o una “madre”, con su piedra sagrada fundan diversos cultos y oráculos conservando, cada vez más degradada en la tradición oral, algunos restos de la sabiduría antigua. Contra ellos se dirigirá el ataque de la Sinarquía desde su centro oculto CHANG SHAMBALÁ para “rescatar” las piedras parlantes y no pocas de las más sangrientas guerras que registra la Historia se han hecho con el oculto propósito de destruir los oráculos y robar la piedra sagrada.

Fueron Druidas los que guiaron la expedición celta de Brene, en el 390 A.C., hasta el templo griego de Delfos para robar el OMPHALOS, la piedra que marcaba el “centro del mundo” y permitía a la pitonisa comunicarse con Apolo y los Hiperbóreos. Y fueron celtas, guiados por Druidas, quienes saquearon los sencillos templos Etruscos y robaron sus piedras sagradas. Lo mismo le ocurrió a los Iberos y Ligures (con la excepción quizá de la “lámpara de piedra” íbera que Belicena Villca mencionaba en su carta, pero esto

(1) ROBERT SCRUTTON: “Secretos de la Perdida Atlántida”, pág. 171 – Ed. EDAF, Madrid, 1980.

falta confirmarlo, neffe Arturo) y por infinitas intrigas también perdieron las suyas los reyes Visigodos que tuvieron el infortunio de gobernar pueblos celtas infectados de Druidas.

La lista completa de las sanguinarias persecuciones emprendidas por los Druidas sería casi infinita e imposible de transcribir aquí, pero conviene plantear algunos interrogantes sobre ciertos hechos significativos: ¿No fueron celtas los que conquistaron América y destruyeron sus civilizaciones gobernadas por castas de linaje hiperbóreo atlante? ¿Y no lo hicieron incitados por sacerdotes católicos, en verdad Druidas infiltrados, que justificaron los crímenes más espantosos escudados en mitos como el supuesto “paganismo” de los “indígenas” y la necesidad de “civilizar” y “evangelizar” a tales “salvajes”? Y junto a celtas y Druidas ¿no viajaban a América en primera fila gran número de judíos siguiendo el ejemplo de Cristóbal Colón, de cuya filiación judía hoy nadie puede dudar seriamente? En el “descubrimiento” y “civilización” de América existió una siniestra conspiración sinárquica de la cual hablaremos más adelante, al tratar la cuestión del Graal.

Para terminar esta parte del relato debemos tener presente que, cuando la reina Isabel I entregó a John Dee el espejo mágico para su estudio, éste conocía perfectamente sus propiedades de transducción.

* * * * *

LA ESTEGANOGRAFÍA DE TRITHEIM, OBRA HIPERBÓREA

Ya mencionamos a la reina de Inglaterra María la Católica, esposa de Felipe II de España. Durante su reinado fue encarcelado el Dr. John Dee por conspirar al partido protestante. De la prisión lo sacó en 1558 la reina Isabel I encomendándole luego varias misiones diplomáticas en el continente, ocasión que el sabio aprovechaba para buscar manuscritos de Alquimia a cuya colección era entusiasta aficionado.

En 1563 se encontraba cumpliendo una misión secreta en los Países Bajos Españoles, relacionada con el movimiento de independencia que Inglaterra alentaba allí, cuando tomó conocimiento de que un viejo judío poseía ciertos manuscritos muy valiosos de los que se desprendería por una suma importante de dinero.

Era un judío portugués llamado ISAAK LAKEDEM que había llegado con toda su familia a Flandes luego de la expulsión masiva que decretara en 1497 el rey Manuel I, el Afortunado. La mayoría de sus hermanos de raza, y aun su propia familia, siguieron viaje a Amsterdam, ciudad que en poco tiempo sería conocida como LA NUEVA JERUSALEM; pero Isaak permaneció muchos años en Bruselas. Esta merced le fue concedida gracias a su condición de erudito bibliotecario pues para el 1500, fecha en que su familia abandonó Lisboa, él era archivero de la TESOURARIA del rey JUAN II. Esta profesión –y la ayuda de los numerosos judíos “convertidos” que ocupaban altos cargos en la corte flamenca de Felipe el Hermoso-, le permitió ocupar un puesto de bibliotecario real en Bruselas, previo paso “por un tiempo” a la condición de MARRANO.

Su celo y evidente capacidad le hicieron famoso y muy apreciado en Flandes, razón por la que se le permitió permanecer durante más de medio siglo. En la fecha en que John Dee llegó a Amberes, Isaak LAKEDEM tenía más de ochenta años pero aún se hallaba al frente de una biblioteca real. Vivía ahora en el gheto, -en esa Flandes calvinista e independentista del siglo XVI ya no representaba un mayor peligro ser judío, por lo que Isaak pronto volvió a sus costumbres y vestimentas levíticas-, y había puesto “discretamente” en venta ciertos manuscritos de “su propiedad”. John Dee comprendía el riesgo que suponía una adquisición de esta naturaleza, puesto que tales manuscritos eran con seguridad robados de los archivos reales; a menos que el hebreo intentase estafarlo con alguna falsificación, práctica que se acostumbraba a realizar corrientemente con incautos o “aprendices de alquimistas”. Pero John Dee era un experto y no sería fácilmente engañado.

Sin embargo, la desconfianza lo invadió cuando se encontró frente al viejo bibliotecario de aspecto rabínico. Parecía increíblemente viejo, impresión acentuada por su negro levitón raído y un antiguo sombrero de copa del que emergían dos ojos cansados y una poblada barba rizada. Manifestó necesitar el dinero para retirarse a vivir sus últimos años con sus parientes que habitaban en Holanda, ya que todas sus ganancias las había consumido hasta ahora su pasión por el estudio de las ciencias ocultas. Al percatarse que sus explicaciones no hacían más que aumentar las dudas de su interlocutor, decidió ser más explícito y dijo:

- Veo Señor que sois una persona muy desconfiada. Hacéis bien pues estos tiempos son muy duros y podrían

abusarse de vos. Pero ése no es mi caso. Cuanto os he dicho es verdad; y si accedo a venderos un tesoro tan grande como el que os ofrezco, se debe a que conviene a mis intereses efectuar la transacción con un británico.

Esta alusión a su condición de extranjero afirmó aun más a John Dee en la convicción de que los manuscritos eran robados. El viejo, sin prestar atención al efecto que producían sus palabras, continuaba hablando:

- Os contaré una historia, señor, que tal vez disipe vuestras dudas. Hace muchos años, más de cuarenta, fue detenido y encarcelado en Bruselas un sabio alemán llamado HEINRICH CORNELIUS AGRIPPA VON NETTESHEIM. Una conspiración se había abatido contra él en 1531 pues hasta ese momento gozaba de la protección de la regente Margarita Habsburgo, fallecida en 1530, quien era hija del Último Caballero, el emperador Maximiliano I. Así fue cómo en 1531, gracias a las múltiples denuncias que franciscanos y dominicos hacían a Carlos V, pero especialmente por la intervención de nuestros rabinos tradicionalmente fuertes en Holanda, que a Cornelio Agrippa se lo envió a la prisión. A mí me cupo un miserable papel en esa conspiración, del cual no me arrepiento pues mi rabino afirmaba que nos hallábamos ante el más terrible brujo, enemigo declarado de la verdadera religión, al que había que destruir sin misericordia.

Cuando Agrippa cayó tuve la misión de requisar sus numerosos libros y manuscritos para ser confiscados en favor de la biblioteca real, pero secretamente recibí la orden de quemarlo todo. Aquí fue donde cometí el único pecado que me atormenta desde entonces –tenía ahora los ojos extrañamente brillantes el viejo judío.

Continuó hablando de esta manera:

- No cumplí lo ordenado; y no sólo conservé aquellos blasfemos escritos, sino que intenté vanamente descifrarlos en todos estos años. Ha de saber, señor, que soy un experto cabalista, discípulo de Johanes Reuchlin, y que toda mi ciencia nada ha podido contra la misteriosa escritura en clave de los manuscritos de Agrippa. Por eso os lo vendo, porque necesito vuestro dinero y porque confío en que siendo vos un simple GOY no podréis descifrarlo. Pero os digo esto pues no deseo engañaros.

Parecía como si el viejo buscara alguna excusa para no desprenderse de los escritos. Pero John Dee consideró que esta actitud correspondía a un ardid del astuto judío para crear un halo de misterio que permitiera subir el precio o regatear el mismo, según es costumbre entre los de su raza.

- Decidme –dijo John Dee- ¿Cómo es posible que al ser liberado no haya Agrippa reclamado aquello que le pertenecía?

- ¡Oh! –exclamó estupefacto el judío- Je, je, je. Vos no comprendéis señor. Agrippa fue tratado con ciertas drogas en la cárcel. Drogas terribles, que doblegan la razón. Eso lo hicieron vuestros compatriotas, señor, los sacerdotes irlandeses que vinieron especialmente a interrogar a Agrippa. Cuando ellos le dejaron, estaba completamente loco. Y lo estuvo hasta que falleció en 1535. No debería haberse metido con ELLOS, Señor, ¡No!

John Dee cayó en la cuenta de que el judío desvariaba, pues con los ojos dilatados de terror continuaba hablando sin reparar ya en su interlocutor.

- ¡Nosotros somos poderosos pero los FILI también lo son! Je, Je, Je, ¡Oh Sí! ELLOS son poderosos y terriblemente implacables. Torturaron la mente de Agrippa hasta enloquecerlo valiéndose de su droga que ABRE LA PUERTA DEL ALMA ...

ISAAK LAKEDEM presentaba ahora un aspecto lamentable. Los ojos desorbitados y una espuma blanca corriéndole por las comisuras de la boca hasta empapar la rabínica barba. El sabio inglés se quedó mirándole en silencio, con expresión compasiva. Unos minutos después, ya repuesto, el viejo esbozó, sin mucha convicción, una disculpa.

- Debéis perdonarme, señor. El secreto guardado todos estos años ha debido trastornarme y he hablado sin pensar lo que decía. –se acomodó el sombrero y aclarando la voz exigió ahora en tono imperativo- Bien ¿estáis dispuesto a llevarlos o no? Respondedme en este momento pues siento que mi salud empeora y creo que mañana mismo emprenderé un viaje hasta la casa de mis hermanos que viven en Amsterdam.

John Dee, que no creía nada de cuanto había oído, temía ser víctima de un engaño; pues por algo que no alcanzaba a discernir, le asaltaba la impresión de que el judío no deseaba realmente vender. Descartaba que el temor fuese el motivo y además ¿temor a quién? Nadie sabía lo que tenía para vender. ¿Y esa absurda alusión a los FILI? John Dee conocía, como cualquier inglés culto, mil historias sobre los Fili de Irlanda, Escocia y Gales. Y todas ellas hablaban bien de los bondadosos Druidas, magos celtas que guiaron a éstos y les ayudaron cuando los sajones, los anglos, los noruegos, los suecos, los daneses, los normandos y los romanos intentaron destruirlos. ¿Qué significaba esa alusión del judío? Seguramente deliraba.

- Bien, Mister Lakedem, veremos enseguida si cerramos trato –afirmó John Dee-. Pero debo advertiros que yo poseo todas las obras de Cornelius Agrippa, aunque podría interesarme un manuscrito original de la GEHEINE PHILOSOPHIE. Lo que no comprendo del todo es vuestro comentario de que una obra tan importante estaba escrita en clave. Según mis informes Agrippa jamás escribió un libro completamente en clave. Hizo en 1517 un tratado sobre la cábala hebrea y la forma de descifrar claves, pero él mismo no utilizaba ningún sistema para escribir secretamente, ¿o ...?

- Je, je, je –sonó como un cloqueo de polla la risa del viejo hebreo-. Veo que conocéis el tema del que hablé al comienzo. Sí señor; bien decís al suponer que el sabio de Colonia no escribía en clave. Pero la obra que os ofrezco no es de Agrippa, sino de un brujo mil veces más poderoso que Cornelius Agrippa. Se trata de ocho libros manuscritos del abate TRITHEIM, que contienen el conjunto de secretos más terribles que se hayan escrito desde que el ángel RAZIEL entregó su libro a Adán. ¡Que Raziél y Miguel hundan a Tritheim en la GEHENA!

ISAAC LAKEDEM había dicho al fin algo que despertó el interés de John Dee. Como todos los alquimistas de su época, estaba al tanto de la famosa obra del abate Tritheim, la que se creía perdida desde 1516. La historia que contaba el judío se tornaba ahora convincente; y John Dee pensó que valía la pena arriesgarse a comprar una falsificación aun si existía sólo una probabilidad contra mil de que la obra fuese auténtica.

Luego de regatear unos minutos, el trato fue cerrado: diez libras de oro por un baúl de manuscritos. Pronto comprendería el sabio inglés que había realizado una operación extremadamente ventajosa; pues la adquisición, de ser posible tasarla por su valor espiritual, seguramente valía miles de veces el precio pagado.

El baúl de Agrippa contenía manuscritos de la mayoría de sus obras, aunque muchas no eran de su propia mano sino efectuadas por hábiles copistas, entre ellos el libro que en 1517 dedicara a la regente Margarita, su protectora, en el que exaltaba la belleza femenina. Había también textos de otros autores sobre alquimia, astrología y ciencia hermética. Pero el misterio lo constituía, sin dudas, el paquete de fino cuero que contenía los ocho tomos manuscritos de la ESTEGANOGRAFÍA de TRITHEIM y una carta de éste dirigida a Agrippa.

Jean de Heindenberg, conocido por su seudónimo TRITHEIM, nació en 1462 en el pueblo de TRITTENHEIM, Renania del Palatinado. Durante su juventud perteneció a una Sociedad Secreta llamada SODALITAS CELTICA (cofradía céltica) a la que pertenecían algunos ocultistas renanos de origen celta como CONRADO MEISSEL, apodado CELTES PROTUCTUS (“el primero de los celtas”, título que revela claramente su filiación druídica). También había en ella germanos puros como un tal Rodolfo Huesmann —“Agricultor”— o Juan de Dalberg —“Juan Camerarius”—; profesores famosos como Jacques Wimpfeling y hasta un judío “renegado”, Pablo Ricci, que enseñaba la cábala a los miembros de la sociedad.

Si Tritheim advirtió el peligro a que se exponía un espíritu hiperbóreo esclarecido, como el suyo, en una SODALITA CELTICA infectada de judíos y Druidas, es algo que debemos dudar puesto que sus imprudencias lo llevaron más adelante a la ruina. De todos modos, Tritheim ingresa con 20 años de edad a la Orden de San Benito. Esta orden merece por sí sola un estudio aparte, por lo que dejamos esta tarea para otra ocasión, y consideramos ahora que en el monasterio de SAN MARTÍN en APANHEIM, a los 23 años, Tritheim será nombrado Abad. Allí comienza su famosa –y trágica- tarea de formar la biblioteca de manuscritos más completa de Alemania. También escribe bastante; pero su obra más importante para nuestro relato es naturalmente la Esteganografía.

En 1499, debido a una carta que Tritheim insensatamente envió al sacerdote carmelita ARNOULD BOSTIUS y que llegó a destino cuando éste había muerto, se hizo pública la existencia de la Esteganografía. En la carta, cuya copia el mismo Tritheim publicó años después en su libro POLIGRAFÍA, se describen los portentos que podrían alcanzarse si se estudiaban los ocho tomos y se seguían las reglas: Dominio de cualquier lengua de la tierra en forma inmediata; dominio de la criptografía en cualquier lengua, de manera tan perfecta que nadie que no estuviera en el secreto podría descifrar; dominio de técnicas para dirigir telepáticamente a los pueblos; dominio de técnicas de comunicación, a cualquier distancia, por medio de ciertos APARATOS LÍTICOS; dominio de técnicas para prever los sucesos futuros; dominio de la Alquimia y posibilidad de aprovechar colectivamente las TRANSMUTACIONES; dominio de la vida, posibilidad de crear el HOMÚNCULO; dominio de toda la ciencia de la Esteganografía por medio de una técnica AUTOINICIÁTICA infalible (según Tritheim), etc., etc.

Puede cualquiera imaginarse lo que ocurrió cuando se supo el contenido de la Esteganografía: una siniestra conspiración que comenzó con la rebelión de los monjes benedictinos, que pertenecían a su convento de SPANHEIM, y culminó con la prohibición papal para publicar la Esteganografía so pena de excomunión. En 1505 tuvo que renunciar a Spanheim y a su biblioteca, y marchar en 1506, sumisamente, al monasterio de SAN JAIME en WURZBURGO.

¿De dónde o de quién obtuvo Tritheim el formidable conocimiento volcado en la Esteganografía?

Él lo cuenta en la Poligrafía, libro que escribió en Wurzburg entre 1506 y 1508: “unos ángeles” le revelan “LA MANERA DE OBTENER CONOCIMIENTO POR SÍ MISMO”.

Para nosotros está claro. Tritheim, virya despierto, es entrenado por los Siddhas Hiperbóreos sobre la manera de LEER los libros de los Nueve Desconocidos. De esos nueve libros, quizá por primera vez en muchos siglos, Tritheim resumió y copió la ciencia de ocho de ellos en su Esteganografía.

Conocemos la existencia de la Sociedad de los Nueve Desconocidos principalmente por el relato que hizo de su contacto con ella el rey ASOKA de la India en el 273 antes de la era cristiana. Estos Nueve Desconocidos tendrían la misión de “guardar” para que la humanidad haga un “buen uso” de la inteligencia. Para cumplir con su benemérita misión, estos “santos guardianes” cuentan con nueve libros, cada uno con el suyo, los que tendrían la insólita propiedad de no estar ACABADOS sino que permanentemente se ESCRIBE SOLA nueva sabiduría en ellos.

A partir de ASOKA mucho se ha hablado, con terror y admiración, sobre esta Sociedad Secreta en los países y reinos del Asia, pero sólo en el siglo XIX fue divulgada su existencia en Occidente, especialmente por la obra del embajador francés LOUIS JACOLLIOT y el policía inglés TALBOT MUNDY. Sin embargo, pese al carácter “desconocido” de sus miembros, la Sociedad de los Nueve viene actuando en Occidente desde la Edad Media con intervenciones de distinto tipo y el “envío” de “adeptos” para cumplimentar misiones oscurantistas. El famoso “papa del año mil”, Silvestre II “el Druida”, había estado al servicio de ellos, por citar un ejemplo entre cientos.

También existe una relación entre la Sociedad de los Nueve y el asunto del “Reino del Preste Juan”, del que volveremos a hablar en otro capítulo. Por último, notemos que el poderío e impunidad de esta Sociedad Secreta de “Desconocidos” evidentemente puede impresionar a algunos espíritus débiles y de hecho lo logra en muchos casos, de acuerdo a las tácticas sinárquicas.

Nosotros no formamos parte de la legión de incautos que sirven a los Nueve “Desconocidos” y si se considera que su guarida se llama Chang Shambalá, seguramente ya serán más “conocidos” para todos. Porque estos Nueve forman el Consejo Superior de la más siniestra organización de EJECUCIÓN que posee la Sinarquía, cuyos “commandos” son conocidos últimamente como MEN IN BLACK, u Hombres de Negro (M.I.B. u H.D.N.).

¿Sus libros mágicos? Son transductores de piedra (esto es: de “estado sólido”) sintonizados para resonar con los llamados “registros” o “memorias” de la Tierra, es decir con el Inconsciente Colectivo Psicoideo del planeta viviente. Fueron robados de la Atlántida por los Siddhas de la Faz Tenebrosa como parte de un botín mayor –patrimonio de toda la humanidad- celosamente guardado ahora por los M.I.B. Por intermedio de tales instrumentos líticos, libros en cierto sentido, puede obtenerse un saber inmenso o penetrar en muchos terribles secretos, de los cuales el más espantoso es el que revela el origen del hombre hiperbóreo o virya en la Tierra, su encadenamiento espiritual a la materia y el engaño, el Gran Engaño, a que se lo somete haciéndole creer que ha pecado en aquel tiempo primordial en que habitaba un paraíso perdido. EL ÚNICO PARAÍSO, LA ÚNICA EDAD DE ORO QUE LOS VIRYAS HAN CONOCIDO, SE LLAMA THULE, Y NO TIENE NADA QUE VER CON EL CREADOR DEL SISTEMA SOLAR, NI ESTÁ EN ESTE UNIVERSO MATERIAL.

La Thule original es la Patria del Espíritu y sólo puede ser PRESENTIDA con la conquista de la Minne sanguínea. El Vríl, solamente, permite RECORDARLA; pero este CENTRO es patrimonio exclusivo de los Siddhas; y para poseerlo el virya debe transmutarse en hiperbóreo inmortal. Pero, en cualquier caso, lo más maravilloso que implica el RECUERDO de la Thule primordial es que quien desee VERLA, e inclusive retornar a ella, deberá CREARLA con la POSIBILIDAD ABSOLUTA que posee el Siddha. Y éste es el misterio mayor del Vríl.

¿Quién impide a los viryas el retorno, quién los ha hundido en la materia, quién ha creado el Gran Engaño, quién ha calumniado horrendamente a Cristo Lúcifer y le ha cubierto de blasfemias? El Demiurgo Jehová-Satanás. POR ESO EL NOVENO LIBRO ES EL QUE NADIE ABRE: porque permite ver el “rostro” del Demiurgo, “Su Obra” y a “Él” mismo, panteísticamente difundido en la “creación”. Y, se asegura, nadie que esté encarnado podría contemplar Su Faz y seguir viviendo. Y ni aun muerto tendría paz quien haya descendido a semejantes negruras infernales del espíritu. Quien abra el noveno libro se arriesga a una locura perpetua, a un alarido de terror eterno, a una angustia trágica, horrorosa, indecible, sin consuelo ni alivio.

Pero no temamos por Tritheim: él no abrió el noveno libro. Sin embargo su “pecado” era grande, pues había posado la mirada, esa limpia mirada espiritual de los hiperbóreos ante la cual los sinarcas tiemblan de odio, en los otros libros, leyendo en ellos un saber celosamente ocultado durante miles de años. Y esa audacia no podía perdonarse. Por lo pronto, es sacado de circulación a Wurzburg; pero eso no basta: es preciso destruir la Esteganografía y las copias de algunas partes de ella que Tritheim permitió tomar mientras estaba en Spanheim. A cumplir este cometido se dedicaron con esmero una enorme cantidad de per-

sonajes siniestros, entre los que se destacan muchos miembros de la orden benedictina, la misma a la que pertenece Tritheim. El prior de Wurzburg es atacado desde todos los ángulos, situación estratégica negativa que, sin embargo, tiene la ventaja de permitir individualizar al enemigo. Consecuentemente no tarda en comprender que la Orden de San Benito es orden de Druidas; y advierte, tarde ya, muchos peligros que en su juventud, cuando pertenecía a la SODALITAS CELTICA, no había sospechado.

Pero el sabio prior de Wurzburg es ahora un Siddha Hiperbóreo y está, por lo tanto, incorporado a la Guerra Cósmica; es decir, ha comprendido la Estrategia Hiperbórea y se encuentra habilitado para elaborar las tácticas que permitan contrarrestar la ofensiva sinárquica. Lo primero en toda estrategia es “fijar los Objetivos”; y por eso su principal consigna era “defender la Esteganografía de la hoguera inquisidora y rever la manera de que el conocimiento contenido en la obra se perpetúe para su futuro empleo en beneficio de la humanidad”. Para cumplir estas metas, decide llamar a otros viryas hiperbóreos en su ayuda utilizando, para ubicarlos, sus conocimientos de la Mística Hiperbórea –tema que veremos desarrollado al estudiar la Estrategia Psicosocial- buscando producir en ellos la VINCULACIÓN CARISMÁTICA.

El primero que acude es el joven Agrippa von Netterheim, de 23 años, un virya hiperbóreo ansioso de colaborar con Tritheim, poseedor de una preparación intelectual realmente superior. Es el año 1510 y Tritheim presiente que le queda poco tiempo de vida. Con esa convicción decide acelerar las cosas y encarga a Agrippa que realice una obra sobre Filosofía Oculta, no sin antes entrenarlo en la criptografía y suministrándole los “mensajes” que debería insertar en ella destinados a otros viryas hiperbóreos de la “aurea catena”. Ésta es la realidad que John Dee ignoraba de la obra de Agrippa, a pesar de ser él mismo experto en criptografía, por desconocer las claves necesarias para el descifrado del texto durante la época en que lo leyó y tradujo al inglés.

En 1515 Tritheim decidió que el virya mejor indicado para legarle la Esteganografía era Agrippa, lo que constituye una nueva imprudencia; pues el sabio de Colonia, luego de su Filosofía Oculta en cuyo prólogo alaba a Tritheim y publica una carta de éste, estaba igualmente en evidencia ante la Sinarquía.

Quizá una mejor elección hubiese sido el joven TEOFRASTO quien desde 1513 recibía instrucción del prior de Wurzburg. Pero Teofrasto, cuyo verdadero nombre era PHILIPPUS AUREOLUS THEOPHRASTUS PARACELSUS VON HOHENHEIM, o simplemente PARACELSO, sólo contaba 20 años en 1515 y, aunque era un virya despierto tan capaz como Agrippa, no pareció a Tritheim que en sus manos estuviese segura la Esteganografía. Ya conocemos el fin que tuvo CORNELIUS AGRIPPA a manos de los Druidas, judíos y católicos. El de Teofrasto Paracelso no fue mejor, pues muchos años después de estos hechos que estamos narrando, en 1541, siendo muy famoso como médico y alquimista, murió asesinado en Salzburgo por “desconocidos” que revisaron cuidadosamente sus pertenencias.

Teofrasto Paracelso fue ejecutado por agentes de la Sinarquía en 1541; y cabe preguntarse si Tritheim no habría previsto su triste fin valiéndose de sus muchos recursos esotéricos. De ser así, entonces debe considerarse acertada la elección de Agrippa como depositario de la Esteganografía, y la “imprudencia” de Tritheim no pasaría de ser una muy hábil táctica hiperbórea. Nosotros creemos que Tritheim halló la manera de “desviar” la atención de la Sinarquía hacia Teofrasto Paracelso permitiendo, de un modo misterioso, que la Esteganografía “illegue” hasta John Dee. La historia de Teofrasto es muy larga e interesante, pero no podemos detenernos en ella más que lo imprescindible. Recordemos tan sólo que luego de la muerte de Tritheim, en 1516, se desata una persecución tenaz contra Teofrasto que le priva muchas veces de sus cátedras y determina la prohibición de sus libros pero que, sin embargo, jamás logra fundamentarse en una acusación formal que culmine en la hoguera. Sus enemigos no tienen más remedio que asesinarlo sin haber hallado lo que suponían estaba en su poder.

Sea como fuere, lo cierto es que el sabio prior de Wurzburg realiza una jugada que a la postre había de salvar la Esteganografía: hace una copia secreta, para enviarla a Agrippa, y entrega el manuscrito original al Elector del Palatinado, Felipe, para que lo conserve “hasta que la Santa Sede emita una decisión definitiva sobre la obra”. Pocos años después esta obra fue quemada por el conde Federico II del Palatinado, hijo de Felipe, a instancias del obispo dominico, cerrándose así el capítulo oficial de la historia de la Esteganografía, considerada perdida definitivamente luego de esa santa incineración.

En el baúl de Agrippa, que adquiriera el Dr. John Dee, estaba la copia secreta de la Esteganografía y una carta de Tritheim donde, luego de narrar parte de las desventuras aquí expuestas, rogaba al sabio de Colonia que conservara los manuscritos en el mayor secreto en tanto que los “Superiores” enviaban a quien merecía tenerlos. Prohibía también a Agrippa, recordándole cierto juramento hecho en Wurzburg, efectuar otras copias del escrito. Estas instrucciones fueron felizmente respetadas por Agrippa y, si pensamos que por su propia obra Filosofía Oculta fue perseguido, encarcelado y finalmente reducido a la locura, podemos preguntarnos qué habrían hecho sus enemigos si hubiesen sabido que poseía una copia de la Esteganografía. Pero las cosas sucedrían de otro modo: la aurea catena había vinculado carismáticamente al virya inglés con la obra de Tritheim, y su lectura le permitiría elevarse a las más altas cumbres de la Sabiduría Hiperbórea. Y

estos dos grandes hombres, Trithem y John Dee, separados por pocos años en la historia, sientan las bases del movimiento espiritual que quinientos años más tarde provocará un NUEVO SALTO en la humanidad. Un SALTO MUTANTE que se da cada setecientos años –el anterior fue el que impulsaron en el siglo XIII Federico II Hohenstauffen y los cátaros del Languedoc francés- pero que esta vez será definitivo y pondrá fin al Kaly Yuga. Pues entonces los pueblos de la Tierra tendrán la inmensa dicha de contar con el Führer de los germanos, un Siddha inmortal que librá la Guerra Total contra la Sinarquía, luego de la cual sobrevendrá el MILENIO HIPERBÓREO y la PARUSIA DE CRISTO-LÚCIFER. El Führer abrirá nuevamente los ojos del virya para que logre encontrar el camino del retorno y lo transite con las armas en la mano, combatiendo cara a cara contra el vil enemigo Jehová-Satanás.

* * * * *

NOCIONES ELEMENTALES SOBRE LA SABIDURÍA HIPERBÓREA

I.

Es posible que al tomar conocimiento de los detalles significativos de la vida de los viryas que intervinieron en la historia secreta de la Thulegesellschaft, tal como los presentamos hasta ahora, remontándonos al siglo XVI y más atrás aún, NO LOGRE VISUALIZARSE CON CLARIDAD EL “NEXO” QUE LOS UNE. Es decir ¿cómo logran conectarse? ¿qué los guía? ¿ello ocurre debido a que los viryas poseen un elemento común? ¿será este elemento común algo cultural como por ejemplo los conocimientos esotéricos? Es un hecho que todos los viryas eran esotéricos: ¿no indica ello que compartían una Doctrina Secreta y que una relación maestro-discípulo, relacionada con tal Doctrina Secreta, sería el nexo buscado? Todo este RAZONAMIENTO constituye un error; y como se trata de un error peligroso, intentaremos disiparlo antes de seguir adelante con la historia de John Dee y el espejo de la Princesa Papan.

Existe una actitud generalizada que consiste en buscar, mediante el recurso racionalista de COMPARAR la obra y el pensamiento de los viryas, una supuesta Doctrina Secreta de la que TODOS deberían haber participado. Los resultados de tales intentos UNIFICATORIOS no pueden ser más absurdos, especialmente porque FUERZAN los hechos con el propósito de que JUSTIFIQUEN conclusiones dogmáticas postuladas a priori, es decir, preconcebidas.

Pero la verdad es que NO EXISTE tal “Doctrina Secreta” ni tal “esoterismo común” a los viryas, porque todos ellos sean individualmente “esotéricos”. Esta afirmación puede parecer una paradoja, pero en seguida veremos que no es así.

No obstante las dificultades que presenta su interpretación, el problema es real y puede plantearse formalmente para su dilucidación, como sigue: ¿Cuál es el NEXO que vincula a los viryas que intervienen en la historia secreta de la Thulegesellschaft? ¿Se trata de una Doctrina Secreta esotérica cuyo conocimiento convierte a los viryas en COFRADES de una Sociedad Secreta, tal como ocurre en las organizaciones de la Sinarquía?

Una primera respuesta puede hallarse en nuestra disertación anterior, cuando comparamos a la Thulegesellschaft con las Sociedades Secretas de la Sinarquía y hablamos de los CÍRCULOS CERRADOS. Tomando en cuenta esa enseñanza puede considerarse que los viryas (Trithem, Agrippa, Teofrasto, John Dee, etc.) formaban un CÍRCULO CERRADO cuyo CENTRO CARISMÁTICO era un Divino Hiperbóreo. Esta respuesta es CORRECTA pero insuficiente pues, por ejemplo, no aporta INDICIOS para superar la paradoja citada anteriormente: los viryas son “esotéricos” pero –afirmábamos nosotros- NO EXISTE un “esoterismo común” que sirva de nexo entre ellos. Pero como sólo la observación racionalista de realizar “análisis comparativos” es responsable de esa aparente paradoja, ampliaremos esta respuesta valiéndonos de algunos conceptos de la Sabiduría Hiperbórea. Para comenzar, consideremos que del hecho de que “todos los viryas son esotéricos”, la mentalidad racionalista intenta extraer una ley inflexible: el “esoterismo común”. Y la verdad es que “el hecho de que todos los viryas son esotéricos” NO IMPLICA QUE ÉSE DEBA SER EL NEXO QUE LOS UNE; pero aceptar esta conclusión sin reflexionar puede llevarnos a buscar OTRA EXPLICACIÓN PARA EL HECHO DEL NEXO. Lo que sería otro error, ya que la actitud más correcta es no buscar EXPLICACIÓN ALGUNA.

Pues sólo la AUREA CATENA puede distinguirse como un factor de vinculación entre los viryas,

pero el mismo es ABSOLUTAMENTE TRASCENDENTE y no se deja representar: SÓLO PUEDE SER INTUIDO. Fuera de ello es inútil intentar establecer semejanzas. No hay una filosofía ni Doctrina Secreta común; ni pertenecen a una Sociedad Secreta; ni saben muchas veces que otros BUSCAN LO MISMO que ellos, y mucho menos CUÁNTOS SON. Sin embargo, todos coinciden sincronísticamente en el ETERNO RETORNO y por eso se encuentran en ciertas circunstancias históricas.

Hay un sentido hiperbóreo común en los hechos que protagonizan los viryas de nuestra historia, pero este sentido, esta intención, esta tendencia a la mutación, NO ES UNA CATEGORÍA LÓGICA SINO ESTRATÉGICA. No puede aprehenderse con la razón pues no es racional; pero tampoco es irracional. Hay aquí otra paradoja, lo que es JUSTO Y NECESARIO, ya veremos en seguida por qué.

Una estrategia es un MEDIO, o la planificación de los medios, para obtener un FIN. En la guerra, la estrategia es el conjunto total de medidas que deben disponerse para obtener el éxito, o sea, “imponer nuestra voluntad al enemigo”. Para los viryas hiperbóreos es CLARO Y PATENTE que existe una guerra cósmica y que todos estamos comprometidos en ella. La CONFUSIÓN DE SANGRE que padecen los viryas perdidos es también una ACCIÓN DE GUERRA, una ACCIÓN TÁCTICA SATÁNICA, para impedir el DESPERTAR, el REGRESO AL ORIGEN y la LIBERACIÓN DEL GRAN ENGAÑO. Por eso decimos que TODA ACCIÓN DE LOS VIRYAS HIPERBÓREOS ES UNA CATEGORÍA ESTRATÉGICA y que, en tanto no se posea una clara visión de las estrategias en juego, no es posible INTERPRETAR tales acciones.

Cuando un pueblo se encuentra colectivamente identificado con una filosofía o religión, llegando hasta el extremo de regular la vida diaria de acuerdo a normas, preceptos o leyes emanados de tal filosofía o religión, decimos que las mismas constituyen un “modo de vida” para quienes las practican. Así, decimos “el budismo es un modo de vida”, o “rigen su vida por el Decálogo de Moisés”, o “los neoplatónicos vivían de acuerdo a la filosofía estoica”, etc. De manera análoga puede considerarse que LA ESTRATEGIA ES EL MODO DE VIDA DEL VIRYA HIPERBÓREO.

Y si, cuando vemos un monje mendicante de la India meditar durante largas horas y cumplir todos los ritos budistas, decimos “vive todos los minutos de su vida de acuerdo a su religión y ella está siempre presente en él”; también, análogamente, debemos decir “el virya hiperbóreo vive todos los minutos de su vida de acuerdo a la Estrategia Hiperbórea, y ella está siempre presente en él indicándole en sendero del retorno”.

Par tornar más claras estas afirmaciones, consideremos brevemente los hipotéticos pasos que seguiría un virya perdido para hallar el sendero del retorno. Se hará así evidente que tales pasos no son otra cosa que MOVIMIENTOS TÁCTICOS, es decir, categorías estratégicas:

II.

Inicialmente el virya se encuentra PERDIDO. Contribuye a perpetuar ese estado la Estrategia Satánica cuya táctica principal se basa en la CONFUSIÓN; en crear confusión o aumentar la existente.

Debe tenerse presente aquí la siguiente regla: PARA LA SINARQUÍA “LA CULTURA” ES UN ARMA ESTRATÉGICA.

El virya busca ORIENTARSE y para ello se pone en ALERTA. Ésta es la primera categoría estratégica incorporada a la vida corriente. El permanente estado de ALERTA le conducirá finalmente a dudar de la realidad, de su apariencia sensible, y a desconfiar de la razón y de lo racional, que se revelarán como cómplices del Gran Engaño. En esas condiciones es posible DESPERTAR, convertirse en VIRYA DESPIERTO, mediante la experimentación de una NOSTALGIA por OTRO MUNDO.

Ese mundo primordial que se intuye, y que atrae con la fuerza del retorno, es la Patria del Espíritu y su RECUERDO ESTÁ CONTENIDO EN LA SANGRE. Había sido OLVIDADO y ese olvido ocasionó la pérdida de orientación, la confusión, y le transformó en VIRYA PERDIDO. Pero al experimentar la Minne, el recuerdo de sangre, se abrirán otros ojos que nunca duermen, distintos de los ojos físicos que sólo ven la ilusión, y se asumirá un PERMANENTE ESTADO DE ALERTA, necesario para no ceder a la estrategia enemiga y caer en una nueva y mayor confusión.

Si esto ocurriese, el virya es ya un SUJETO ESTRATÉGICO del cual puede decirse: “todos sus movimientos apuntan a un único fin”; “nada puede apartarlo de su ruta”; “su valor e intrepidez no conoce límites”; en fin, “es un VIRYA DESPIERTO”.

El virya despierto irá implacablemente al combate contra los ELEMENTALWESSEN sin EVALUAR EL RESULTADO PROBABLE DE SU LUCHA, es decir, SIN PROYECTARSE EN EL TIEMPO. Sólo le interesa la acción en sí, en la medida que ésta contribuya a exaltar su virtud heroica o mística hasta un grado tal que todo retorno a la vida corriente, al Gran Engaño, se haga insoportable. Ese límite humano que sólo

puede ser alcanzado cuando se ha despojado la mente de todo dogma, de toda moral, de todo deseo material, de todo lazo con el mundo; esa cumbre primordial a la que sólo puede treparse en el fragor del combate; esa altura espiritual inaccesible para quien posea una pizca de materialidad evolutiva, de dualidad, o de oposición a la dualidad; ese punto de NO RETORNO a que aluden estas sentencias y muchas otras es, con toda precisión, producto de la SANGRE PURA.

Pero cuando se habla de IMPUREZA SANGUÍNEA, jamás debe confundirse este concepto con el de IMPUREZA RACIAL, en el sentido de mezcla de razas, mestizaje o bastardización. Es cierto que el mestizaje étnico ocasiona una CONFUSIÓN GENÉTICA y que ésta incrementa la CONFUSIÓN ESTRATÉGICA del virya; pero se trata tan sólo de una parte del problema y, diríamos, la menor. La IMPUREZA SANGUÍNEA es un concepto esotérico de la Sabiduría Hiperbórea que se refiere al CONTENIDO GNÓSTICO de la sangre y, desde luego, a OTRA SANGRE, distinta del mero plasma linfático o de la hemoglobina. Debemos tener presente, entonces, que la PUREZA RACIAL es un factor favorable pero que éste por sí mismo nada asegura en cuanto a la PUREZA SANGUÍNEA. Y de nada vale, por ejemplo, un pueblo racialmente puro como el CELTA, si está totalmente dominado por la Estrategia Sinárquica.

Por eso, cuando el virya despierto decide ir al combate para PURIFICAR SU SANGRE, esta actitud por sí sola lo independiza de su grado de mestizaje étnico y genético.

Diferente es el caso de la mutación colectiva, adonde sí es importante el factor racial; pues una COMUNIDAD DE SANGRE puede ser guiada CARISMÁTICAMENTE por un líder o fñhrer. De este caso se trata ampliamente en el MANUAL DE ESTRATEGIA PSICOSOCIAL DE LAS SS (libro 4).

Los viryas despiertos se hallan vinculados carismáticamente entre sí, debido a su origen común, por un lazo sincronístico que llamamos AUREA CATENA o CORDÓN DORADO. Es un vínculo NO FÍSICO, inaprensible para la razón, por lo que desistimos momentáneamente de explicarlo, aunque más adelante volveremos a hablar de él. Por ahora diremos solamente que el virya despierto, aquél que ha SENTIDO la Minne y remonta la AUREA CATENA hacia el origen, posee INCIPIENTEMENTE una condición que lo COLOCA MÁS ALLÁ de cualquier calificación racial o encasillamiento social. No decimos que esta condición lo vuelve SUPERIOR, sino que lo COLOCA FUERA de todo patrón de medida. Esta condición se denomina LINAJE HIPERBÓREO y remite a un concepto de RAZA DEL ESPÍRITU totalmente desconocido para el común de la gente a causa de la feroz ocultación de que ha sido objeto.

(Hablar de una “raza del espíritu” es tocar uno de los más terribles misterios cual es el que se refiere a la llegada al Sistema Solar de los Siddhas Hiperbóreos y de la TRAICIÓN cósmica perpetrada por una parte de ellos. Volveremos sobre esta historia.)

Decíamos que la condición de poseer linaje hiperbóreo los viryas despiertos la poseen INCIPIENTEMENTE. ¿Qué queremos decir con linaje hiperbóreo incipiente? Veamos primero una interpretación VULGAR de la fase “linaje incipiente”, antes de responder de acuerdo a la Sabiduría Hiperbórea:

La palabra “linaje” se refiere al ascendente familiar, o sea a los vínculos de sangre; y éstos se poseen o no, sin alternativa. Por otra parte, “incipiente” significa “que empieza”; de modo que si decimos “Pedro, de la familia Pérez, tiene un linaje incipiente”, queremos significar “Pedro EMPIEZA a tener linaje de los Pérez”; lo que sólo puede referirse a alguna CARACTERÍSTICA de los Pérez que los distingue y que se DESTACA nítidamente en los miembros de la estirpe; es decir, un PERFIL FAMILIAR HEREDITARIO que COMIENZA a manifestarse en Pedro, o que Pedro representa incipientemente.

Por lo tanto, hablar de LINAJE de una persona no consiste en aludir al mero hecho de pertenecer a tal o cual familia; sino que implica todo un universo de razas, cualidades y estilos que tienden a conformar un TYPO familiar bien definido. Opina JAIME DE MAHIEU al respecto: “La existencia de tal TYPO no puede negarse en los linajes homogéneos. El mismo lenguaje corriente lo admite cuando recurre a la expresión ‘aire de familia’. La historia conoce linajes de artesanos, campesinos, industriales, artistas, estadistas, jefes de guerra, etc. EL LINAJE ES, POR LO TANTO, UN CONJUNTO BIOPSÍQUICO HEREDITARIO DIFERENCIADO.”

Resulta pueril destacar estos conceptos que hasta pocos siglos atrás eran unánimemente conocidos, pero a los que la bolchevización universal comenzada con la Revolución Francesa ha suprimido de la «cultura occidental». (“Para la Sinarquía, ‘la cultura’ es un arma estratégica”.) Sin embargo, todavía es posible observar que en aquellos dominios no masificados de la actividad humana, es decir, donde es imprescindible contar con alguna habilidad ARTESANAL, continúan imponiéndose las leyes del linaje. “En el orden humano –dice Jaime de Mahieu– es bien conocido, aunque puesto en duda por los negadores de la herencia de los caracteres adquiridos, que varias generaciones son necesarias para formar un buen obrero en ciertos oficios difíciles, la cristalería por ejemplo. Tenemos más confianza a este respecto en el testimonio, y sobre todo en la práctica, de los industriales que afirman la realidad del fenómeno, que en las aserciones de los teóricos científicistas. Además ¿no se contradecían a sí mismos esos transformistas del siglo pasado que, mientras negaban la herencia de los hábitos, fundaban su teoría de la evolución de las especies en una

modificación paulatina de las generaciones bajo el efecto del medio, modificación ésta que no podía efectuarse sino merced a la transmisión hereditaria de los progresos realizados?”

Sabemos ahora que un linaje puede ser incipiente EN UN INDIVIDUO si éste representa débilmente las características del TYPO familiar. Es un concepto que incluye la idea de DESARROLLO o EVOLUCIÓN: hay un TYPO y un sendero de diferenciación biológica hacia el TYPO. Es decir, un SER y un LLEGAR A SER. Por eso, la REALIZACIÓN DE LA TENDENCIA familiar es la mejor adaptación de un miembro a la figura del “tipo”, o al “arquetipo” metafísico que lo soporta y del cual (el tipo) es su expresión visible.

Vamos a responder ahora a la pregunta sobre el incipiente linaje hiperbóreo que posee un virya despierto, empleando conceptos de la Sabiduría Hiperbórea. El linaje hiperbóreo no reconoce TYPOS. Sin embargo, análogamente al caso del linaje familiar, existe una TENDENCIA en el virya que lo impulsa hacia una REALIZACIÓN. Esta TENDENCIA emerge de la sangre pura, de la Minne, y la REALIZACIÓN hacia la que apunta se obtiene por un camino inverso, marchando para atrás, buscando el origen hiperbóreo del espíritu. No hay aquí, como en el caso de Pedro Pérez, un llegar a ser algo determinado, la conformación de un TYPO; por el contrario, en el camino inverso, ocurre la DISOLUCIÓN DE TODO TYPO culminando el proceso en una súbita INDETERMINACIÓN ONTOLÓGICA. Marchando por el sendero inverso del retorno se accede FINALMENTE a un estado INCREADO que sólo puede calificarse como de POSIBILIDAD PURA. Es la REALIZACIÓN DE LA TENDENCIA Hiperbórea (Minne) de la sangre pura que se llama espíritu o Vril. Esta REALIZACIÓN implica la MUTACIÓN definitiva del virya despierto en Siddha inmortal y su LIBERACIÓN del orden material que rige la creación. **El espíritu o Vril es INDESCRIPCIÓN y es prudente referirse a él como POSIBILIDAD PURA. Sin embargo, el único concepto de EXISTENCIA que posee la Sabiduría Hiperbórea corresponde al Vril. Es decir, que nada espiritual tiene existencia fuera del Vril, y que todos los estados psíquicos intermedios deben ser reputados como ilusorios. Nada existe fuera del Vril porque obtener el Vril es ESTAR FUERA DE TODO. Y “TODO” es el Universo de El Uno, el Demiurgo ordenador de la materia cuya sustancia TODO lo impregna y cuya voluntad SOPORTA las cosas del mundo concreto.**

Por estas razones, para la Sabiduría Hiperbórea el PASÚ no existe, pues su ALMA es una proyección de la mónada hipostática que el Demiurgo PENSÓ y EMANÓ. La evolución sólo brinda un desarrollo ilusorio del ego o “yo” que jamás puede sobrepasar a su propio arquetipo o a la última mónada. El alma del pasú puede aparecer como “muy evolucionada” y hasta “grande” o “muy santa”, pero es pura ilusión; su “existencia” está sujeta a los Grandes Ciclos Cósmicos y tiene fatal disolución en el PRALAYA o MAHAPRALAYA. Al culminar uno de estos Grandes Ciclos de manifestación evolutiva de la materia o MANVANTARA se produce la FAGOCITACIÓN de todo lo “creado” por parte del Gran Engañador y significa el fin de todos los Maestros, Gurúes, Choans, Rishis, etc.

Todo virya debe tener siempre presente la siguiente regla estratégica: “NO HAY ALTERNATIVA POSIBLE DE EXISTENCIA FUERA DE LA CONQUISTA DEL VRIL”. Es decir, no hay OTRA alternativa para existir aparte de la mutación.

III.

Por otra parte, está lo que llamamos “Sabiduría Hiperbórea”, o sea la Sabiduría de los Siddhas, presente en todas las épocas de la humanidad. ¡Qué error colosal sería pretender que la misma constituya un sistema RACIONAL de conocimientos! Y sin embargo es la actitud más común. El racionalismo intenta siempre hallar relaciones simples; para ello compara y busca coincidencias, analogías, semejanzas. Si las encuentra: establece leyes; que deben ser, en lo posible, infalibles. Si no las hay: entonces algo así como un abismo separa a las instancias. Esta actitud, suicida desde el punto de vista intelectual, se resume en dos palabras: o la razón o el nihilismo.

Hasta los espíritus más sutiles ceden a la diosa razón. Repasemos brevemente algunas de las ideas, tan brillantes como fatuas, emitidas por los racionalistas en su obcecado intento de UNIFICAR los principios que sustentan las distintas ciencias:

Los que estudian las religiones y las COMPARAN, suelen descubrir que algo así como una Tradición Primordial ha dejado un rastro común en los distintos mitos. (Cosa que, por otra parte, han afirmado siempre los espíritus más iluminados de la humanidad identificando a esta Tradición Primordial con la Sabiduría Hiperbórea.) No bien han considerado esto, concluyen ARBITRARIAMENTE que tal Tradición Primordial se refiere a un ÚNICO MITO COMÚN. Nada más racionalista y absurdo que esta hipótesis que, naturalmente, jamás logran demostrar, a pesar de las interesantes analogías simbólicas que suelen emplear en sus teorías.

Esta actitud mental es ingenua e infantil pero, a fuerza de generalizarse, resulta hoy “natural” o “científica”. Veamos otros ejemplos.

Si se habla de etnología o de antropología, se busca una ÚNICA RAZA que, partiendo de un “centro de difusión”, llámese oriente u occidente, Palestina o el Gobi, etc., justifique con sus desplazamientos TODAS las migraciones conocidas. Si se habla de religión, un ÚNICO MITO, situado en un “centro de difusión”, llámese Atlántida o Lemuria, o Mu, o Hiperbórea, o América, o Asia, o “el Norte”, o “el polo”, etc., debe justificar TODAS las cosmogonías religiosas y hasta al “esoterismo”, que sería una parte de quintaesencia de la síntesis mítica.

Lo mismo ocurre si hablamos del origen del Universo, donde una explosión ÚNICA, CENTRAL, es la responsable de TODO lo existente; o si nos referimos a la Física, donde una ley del CAMPO UNIFICADO, que permita deducir TODAS las leyes del electromagnetismo y la gravitación, todavía está esperando que alguien la invente.

Estos RAZONAMIENTOS, estas ideas UNIFICATORIAS, son ingenuas e infantiles, como ya hemos dicho. Pero, atención: aquí “infantil” debe leerse “propio del pasú”, pues el racionalismo que estamos describiendo es el MODO DE PENSAR del pasú. Y la tendencia a unificar es también propia de los hijos de Jehová-Satanás; no olvidemos que la culminación de esta tendencia es la concepción, también absurda e infantil, del MONOTEÍSMO, concepto que encubre la pretensión de UNIFICAR en la figura del Demiurgo “El Uno” TODAS las devociones religiosas. Porque la tendencia a unificar y el monoteísmo son también TÁCTICAS DE GUERRA de la Estrategia Sinárquica.

Hasta Max Müller, cuyo amor por Jehová se aprecia en toda su obra, ha reparado en el abuso que se ha hecho de esta “tendencia a la unificación”. En “LA CIENCIA DE LA RELIGIÓN” dice lo siguiente: “Se ha discutido mucho sobre si la humanidad comenzó por el monoteísmo o el politeísmo. Si recordáis cómo han nacido y crecido las principales divinidades del Veda y cómo las cosas han seguido un curso natural, simple e inevitable, quizá penséis conmigo que toda esa controversia apenas merece que nadie se detenga en ella, al menos en lo que se refiere a los indos o a los indoeuropeos. Yo creo que nunca se ha propuesto por sí misma la cuestión, sino que es un legado de esa teoría de la Edad Media de que la religión ha comenzado por una revelación primitiva que, naturalmente, no podía ser más que una religión verdadera y perfecta y, por consecuencia, un monoteísmo. Claro que este monoteísmo no se habría conservado más que entre los judíos, habiéndolo abandonado las demás naciones para caer en el politeísmo y la idolatría, de donde emergieron más tarde a una luz más pura, ya por la religión, ya por la filosofía.

“En este respecto –sigue diciendo Max Müller– sucede con la religión lo que ha sucedido con el lenguaje. Sin tener siquiera la autoridad de la Biblia, ni ninguna otra que invocar; sin poder ni aun asociar a su teoría ninguna idea clara y definida, multitud de teóricos en la Edad Media, y hasta en nuestros días, han sostenido que también el lenguaje salió de una revelación primitiva. Éste era el primer paso de la teoría. Segundo paso: esta lengua primitiva no puede ser otra que el hebreo. No se pueden imaginar la erudición e ingenio que se desperdició en probar que el griego y el latín, el francés y el inglés, derivaban del hebreo; pero como, a pesar de todas las torturas a que se sometió el hebreo, no se le pudo arrancar el reconocimiento de esos hijos degenerados, de fracaso en fracaso, se vieron forzados, a la postre, a reconocer que había que volver a comenzar el proceso con nuevos datos y que había que reunir imparcialmente todos los testimonios que se pudieran encontrar sobre el origen y desarrollo de la palabra humana. Esta información histórica sobre el lenguaje produjo una clasificación genealógica de las principales lenguas del mundo, que por fin dio al hebreo el lugar que le corresponde al lado de los demás dialectos semíticos, y, por efecto de este hecho, la cuestión del origen del lenguaje adoptó una forma completamente nueva.”¹

En los artículos anteriores (I y II) ha habíamos denunciado que un difundido intento por justificar el NEXO CARISMÁTICO que vincula a los viryas consiste en imaginar la existencia de un presunto “esoterismo común” o “Doctrina Secreta”. En este artículo III hemos visto cómo el racionalismo elabora teorías sobre la base de la UNIDAD de los principios que fundamentan las ciencias. Y ahora debemos considerar que, por esta “tendencia a unificar”, cuando se descubre que los viryas son “esotéricos” y que dicho esoterismo se relaciona con una “Sabiduría Hiperbórea” de la cual todos ellos hablan, los racionalistas no pueden resistir la tentación de suponer, gratuitamente, que tal “Sabiduría Hiperbórea” constituye el “esoterismo común” o la “Doctrina Secreta” buscada. Si esto es así, se razona, dicha Sabiduría Hiperbórea debe ser un “sistema de conocimientos” o cuando menos un “mito común” que, racionalizado, da lugar a una “Doctrina Esotérica”. Esta es una conclusión LÓGICA y por eso NO PUEDE SER VERDADERA.

Nosotros, por el contrario, afirmamos que la Sabiduría Hiperbórea es ÚNICA PARA CADA VIRYA en particular y, por lo tanto, su enseñanza es distinta en todos los casos, no existiendo nada COMÚN entre los viryas. Sin embargo, a pesar de la absoluta individualidad que presenta el conocimiento adquirido por

(1) MAX MÜLLER : *La Ciencia de la Religión* – Pág. 243- Ed. Albatros, Buenos Aires, 1945.

cada virya, suelen ocurrir ciertas COINCIDENCIAS TEMPORALES, que llevan a un contacto sincrónico entre los viryas, cuando ellos han adoptado un sendero que pasa por la mutación colectiva. El servicio en favor de la raza ocasiona la coincidencia sincrónica entre los viryas, que protagonizan historias como la que estamos narrando, y en las que sería inútil intentar descubrir un NEXO físico o cultural fuera del ORIGEN COMÚN, el cual, ya dijimos, es absolutamente indeterminado.

En síntesis, la Sabiduría Hiperbórea, distinta para todos, NO PUEDE SER ENSEÑADA, pero SÍ PUEDE SER APRENDIDA. Esta conclusión NO ES LÓGICA SINO ABSURDA y por eso DEBE SER VERDADERA.

Hagamos un resumen final. Hemos planteado el problema de la falta de evidencia de un NEXO o VÍNCULO real entre los viryas de nuestra Historia y de la imposibilidad de considerar a la Sabiduría Hiperbórea como un SISTEMA racional de conocimiento. El análisis racionalista dirá que sin tales VÍNCULOS y sin tal SISTEMA nada puede existir. Tenemos a nuestro favor el hecho irrefutable de que la historia PUEDE SER CONTADA y de que la Sabiduría Hiperbórea puede ser APRENDIDA.

Pero es necesario profundizar más en este problema y por eso, en el artículo IV lo encararemos desde otro punto de vista.

IV.

Esta reiteración que hacemos volviendo atrás varias veces sobre el mismo problema podrá sorprender, sin duda, a la mentalidad racionalista acostumbrada a transitar linealmente o “avanzar verticalmente” en la convicción de encontrar, al final del camino, una ÚNICA solución, una definitiva e inmutable respuesta. Pero nosotros no compartimos este optimismo LÓGICO. Creemos que hay muchas respuestas para una misma pregunta, y que hasta la más simple respuesta puede adquirir insospechadas profundidades si es NUEVAMENTE PENSADA, REPITIENDO la reflexión, es decir, el camino mental que le dio lugar. Por eso hemos de plantear y responder muchas veces a las mismas preguntas, para que, a través de todas las respuestas DISTINTAS que surjan, pudan vislumbrarse los conceptos de la Sabiduría Hiperbórea que rigen nuestro pensamiento. Demos pues otra vuelta al círculo y formulemos nuevamente la pregunta inicial.

Poseer linaje hiperbóreo, ya lo hemos dicho, significa entre otras cosas ser algo único; no repetido ni por repetirse, que constituye una verdadera INDIVIDUALIDAD ESPIRITUAL (NOUS), TRASCENDENTE, opuesta por lo tanto a la ilusoria INDIVIDUALIDAD PSÍQUICA, INMANENTE, del pasú. De aquí que DESCUBRIR el recuerdo de sangre, acceder a la Minne, incursionar conscientemente en el misterio del propio origen hiperbóreo, implica siempre vivir una aventura nueva, jamás pensada o imaginada por nadie. La Sabiduría Hiperbórea es MUTANTE y CAMBIA indefectiblemente a todo aquél que recibe su gnosis. Pero este CAMBIO, esta MUTACIÓN, es ÚNICA. Tan original es, que por eso se llama INCREADO al destino del virya despierto, en oposición al “destino” del pasú que es absoluta DETERMINACIÓN MECÁNICA.

A la luz de estas consideraciones, podemos responder nuevamente a la pregunta fundamental que formulamos en el artículo I. Es la pregunta que surge en todas las mentes racionales cuando intentan hallar un lazo de unión “esotérico” entre distintos representantes de la Tradición Hiperbórea: ¿Se puede, por la vía racional de la asociación o la comparación, establecer un VÍNCULO que ligue a los “GRANDS ESPRITS” de la Historia?, ¿hallar un NEXO entre sus ideologías y doctrinas?, ¿... encontrar una RELACIÓN que alcance y ENLACE ORGÁNICAMENTE a los símbolos sagrados que expresan sus distintos mitos?

Veamos primero cómo responden a esta pregunta las mismas mentes racionales que suelen formularla.

En la perplejidad y desconcierto que siguen al descubrimiento de que NO ES POSIBLE HALLAR UN SISTEMA ESOTÉRICO que justifique la existencia de tantos hombres que VIVIERON DE ACUERDO A TAL SISTEMA, la respuesta les viene, a estos BEAUX ESPRITS, por deducción lógica: si no es posible APREHENDER RACIONALMENTE a la llamada Sabiduría Hiperbórea, que florece aquí y allá, ello debe atribuirse a dos causas: o tal Sabiduría Hiperbórea NO EXISTE, o se denomina así a manifestaciones psíquicas de carácter IRRACIONAL. En el primer caso, si no existe, entonces sus representantes son farsantes, vulgares simuladores. En el segundo caso, si se trata de un conocimiento irracional, nuestra civilización denomina LOCOS a quienes lo detentan, ya que sólo LA RAZÓN diferencia al hombre de los animales y garantiza su NORMALIDAD. Para un mundo hecho a la medida del pasú, la respuesta dada será clara y categórica entonces: o farsantes o dementes. No hay alternativa posible y el sistema teosófico-evolucionista de la Sinarquía y sus infinitas sectas, muestra el límite, mísero por cierto, hasta el que se permiten llegar en sus indagaciones “espirituales” o “esotéricas”. Fuera del “teosofismo” se es farsante simulador, estafador, pillito, etc., o demente, esquizofrénico, histérico, psicótico, etc., pero, en cualquier caso, firmemente reprimi-

do por las huestes satánicas.

Las dificultades que presentan a la mente racional las preguntas anteriores, y que aparecen toda vez que se intenta un estudio SERIO de la Sabiduría Hiperbórea, provienen en su mayor parte de la negativa a aceptar que se está ante un hecho PARADOJAL. Al orgullo racionalista le resulta difícil aceptar que la realidad plantee paradojas, y menos aún se encuentra preparado para afrontarlas. Y sin embargo, allí está la clave de la derrota racional. No se trata de que “si no se halla vínculo, nexo, relación, enlace, etc.,” entre distintos “hechos protagonizados por viryas que dicen estar inspirados en la Sabiduría Hiperbórea” la conclusión sea: o tal “Sabiduría” no existe o es un mero conocimiento irracional; y luego: farsante o dementes. La falacia está en oponer lo “racional” a lo “irracional” con exclusión de las paradojas planteadas pues, justamente, la condición hiperbórea del virya le convierte en “hacedor de paradojas”.

Ya aclararemos esto al estudiar la Cosmogonía Hiperbórea de la Thulegesellschaft; pero por ahora tengamos presente que, en virtud de una DOBLE OPOSICIÓN con el mundo del Demiurgo, todo “hiperbóreo” –Siddha o virya despierto- GENERA PARADOJAS en cualquier acción que emprenda o piense con respecto a dicho mundo.

El psiquiatra suizo C.G.Jung ha hecho una interesante reflexión que conviene recordar ahora como complemento de nuestra precedente crítica al “racionalismo esotérico”: ... «¿Es que no se ha observado que todas las afirmaciones religiosas contienen contradicciones lógicas y afirmaciones imposibles por principio, que incluso hasta esto constituye la esencia de la afirmación religiosa? Tenemos a este respecto la profesión de fe de TERTULIANO: ET MORTUUS EST DEI FILIUS, PRORSUS CREDIBILE EST, QUIA INEPTUM EST. ET SEPULTUS RESURREXIT; CERTUM EST, QUIA IMPOSSIBILE EST. (Y está muerto el Hijo de Dios, lo cual es francamente increíble porque es absurdo. Y sepultado, ha resucitado; esto es cierto porque es imposible). Si el cristianismo exige la creencia en tales contradicciones, me parece que no puede reprochar a nadie el hecho de dar validez a unas cuantas paradojas más. Es una cosa extraña, pero la paradoja es uno de los máximos bienes espirituales; la claridad, en cambio, es signo de debilidad. Por tanto, una religión se empobrece interiormente cuando pierde o reduce sus paradojas, mientras que se enriquece cuando aumentan, pues únicamente la paradoja es capaz de abarcar, de forma aproximada, la inmensidad de la vida. En cambio, la claridad y la falta de contradicción, no tienen más que un sentido; y por ello, resultan inadecuadas para expresar lo inconcebible.”

“No todo el mundo –sigue diciendo JUNG- posee la capacidad intelectual de un Tertuliano quien, evidentemente, no sólo era capaz de soportar la paradoja, sino que hasta significaba para él la máxima certeza religiosa. El enorme número de mentecatos hace que la paradoja resulte peligrosa. Mientras ésta sea un aspecto acostumbrado de la vida y una cosa natural que jamás se ha puesto en tela de juicio, continuará sin entrañar peligro alguno. Pero si un intelecto insuficientemente desarrollado (el que, como es sabido, siempre tiene de sí la mejor opinión) tuviera la ocurrencia de hacer de la paradoja de una declaración de fe el objeto de sus reflexiones, tan serias como impotentes, no transcurriría mucho tiempo sin que estallara en una iconoclasta carcajada de burla y señalara con el dedo a todos los descubiertos INEPTIA del misterio. Se ha ido con rapidez cuesta abajo desde la Ilustración francesa, pues cuando se despierta este entendimiento incapaz de soportar paradoja alguna, no hay sermón que le sujete. Surge entonces una nueva misión: concretamente, llevar gradualmente a un escalón superior a esta inteligencia todavía no desarrollada y aumentar el número de los que al menos pueden tener una sospecha de la enorme amplitud de una verdad paradójica”.¹

Hasta aquí la posición de los “racionalistas esotéricos” con respecto a la pregunta planteada y nuestra crítica. Daremos ahora una respuesta simple, elaborada en base a la síntesis de los conceptos tratados en este capítulo:

“Cada búsqueda en la ruta de la Sabiduría Hiperbórea es completamente ‘distinta’. No existe un ‘esoterismo común’ sino infinitos esoterismos individuales, propios de cada virya. Por lo tanto, no hay ‘vínculo’, ‘nexo’, ‘relación’, etc. entre los viryas hiperbóreos que pueda ser cuantificada.”

Con esta respuesta, paradójica, debería concluir el capítulo. Sin embargo, nos extenderemos brevemente para destacar otro error muy difundido que se ocasiona al no distinguir que COMUNIDAD DE LENGUAJE no implica COMUNIDAD DE IDEAS sino COMUNIDAD DE CONCEPTOS. Es éste un error “cultural”, semántico, debido a que los análisis racionales se efectúan sobre la base de CONCEPTOS encerrados en construcciones lingüísticas: PALABRAS, que intentan representar IDEAS para posibilitar la comunicación entre los hombres; IDEAS “COMUNES” que, ingenuamente, creemos poseen el mismo sentido para todos.

Tomemos una palabra; por ejemplo: “Dios”. Todos “saben” qué significa, “conocen” el CONCEPTO; hasta aquí llega la razón. Pero la IDEA “Dios”, IDEA que va más allá de la razón, ¿es la misma para todos los poseedores de tal palabra? O, dicho de otro modo, ¿la palabra “Dios” evoca en todos la misma IDEA?

(1) CARL GUSTAV JUNG: *Psicología y Alquimia* – Pág. 35. Ed. Plaza y Janés, Barcelona, 1977.

Desde luego que no. Y sustituyendo la palabra “Dios” por cualquier otra, enseguida comprendemos que todas las palabras, fuera de su contenido conceptual, o sea, su definición convencional, exceden lo racional, poseen un contenido IDEAL propio para cada persona, intransferible e inexpressable que, verosímelmente, guarda alguna relación con lo que se llama CARÁCTER, ESTILO, etc. del individuo y que lo diferencia intelectualmente de los demás.

Cuando no se repara en esta elemental distinción entre la cosa “en sí”, la IDEA de la cosa y el CONCEPTO LINGÜÍSTICO que el “nombre” de la cosa representa, es posible cometer tremendos errores analíticos. Pero si a la habitual obcecación racionalista de aplicar el análisis dialéctico a todo cuanto existe, se suma este error, entonces el resultado puede rondar las fronteras de la necesidad. Fronteras que se alcanzan efectivamente en el caso del “racionalismo esotérico” pues, siendo los viryas poseedores de una Sabiduría Hiperbórea completamente personal, y habiéndose ya cometido un error al pretender hallar un “esoterismo común”, se comete un segundo error al no comprender que los “conceptos esotéricos” o “simbólicos” que emplean los viryas remiten a ideas ABSOLUTAMENTE diferentes. Como en el caso de las “misteriosas coincidencias” entre los viryas, que pueden hacer creer en un “destino” u otra forma de determinación, existe aquí un **fenómeno de SINCRONÍA**. Porque en todo cuanto esté sujeto al ORDEN TEMPORAL, es decir, a la Voluntad del Demiurgo, actúa la “ley de evolución” y el Plan del Uno; **pero en la medida en que el virya purifica su sangre, ocurre una DESINCRONIZACIÓN ESPIRITUAL con dicho ORDEN (de la que ya hablaremos ampliamente)**. Esta DESINCRONIZACIÓN con el Plan Satánico genera, en el marco de una Mística Hiperbórea, la SINCRONÍA entre los viryas y los Siddhas. Y dicha SINCRONÍA está, para quien alcance el Misterio de la Sangre Pura, presente en **TODOS LOS ACTOS CONCRETOS, INCLUSIVE EN LA COMUNICACIÓN LINGÜÍSTICA**.

De aquí que los famosos “conceptos esotéricos” y “símbolos sagrados universales” que esgrimen los “racionalistas esotéricos” como PRUEBA o EVIDENCIA de una DOCTRINA SECRETA o “esoterismo común”, no tienen ni tendrán jamás el mismo significado para los distintos viryas. Y si alguno de ellos, al contactarse, los emplean en sus comunicaciones lingüísticas, esta coincidencia de palabras y conceptos debe entenderse simplemente como un fenómeno de SINCRONÍA. **Por eso es que los viryas despiertos, aún hablando la misma lengua y empleando las mismas palabras, jamás coinciden en el contenido ideal de los conceptos, pues poseen una conciencia ABSOLUTAMENTE DIFERENCIADA que sólo puede coincidir en una cosa: el centro común; o en la figura del Führer, quien desde el centro común establece el “vínculo carismático” entre los viryas.**

Se ha puesto en evidencia un error muy difundido: la no distinción entre “concepto lingüístico” y “representación mental” o “idea” de la cosa. Sin embargo, este error puede adquirir variantes muy sutiles, no tan fáciles de apreciar, en ciertos “racionalistas esotéricos” que, aun aceptando la distinción destacada, quizá por adherir a alguna “filosofía idealista”, pretenden sujetar las IDEAS al “FORCEPS” de los ARQUETIPOS. Pero ese “molde”, ese “límite último” que soporta las cualidades de la cosa, el arquetipo, más que FORMAL es un atributo ONTOLÓGICO, y la objeción planteada se inscribe así dentro del campo de la METAFÍSICA; aunque cause horror considerar que haya quienes profesen una suerte de “racionalismo metafísico”. Estudiemos, por último, esta variante del error:

Los “racionalistas-esotéricos-metafísicos” objetan que existe un estadio último, un plano superior, arquetípico, al que se refieren todas las ideas. Los arquetipos, puros símbolos emanados por el Demiurgo, encierran la esencia ontológica de todo lo existente y son quienes determinan en conjunto la FORMA de las cosas. **Las IDEAS “pensadas” por el hombre son, entonces, meras copias de sus ARQUETIPOS UNIVERSALES. Y desde que la idea de una misma cosa, pensada por muchas personas, comparte sin embargo un arquetipo común, no habría posibilidad gnoseológica de sobrepasar dicho arquetipo. En otras palabras, “Dios” –el Demiurgo creador de arquetipos- debe estar tranquilo: el hombre (pasú) no puede dar ninguna “sorpresa”, no ha comido del árbol de la gnosis.**

Lo explicaremos de otro modo. Si uno piensa en una idea representada por dos palabras –“triángulo equilátero”- evocará en su imaginación una “figura” típica; si diez piensan en “triángulo equilátero”, cada uno de ellos se representará de tal o cual manera una figura típica; lo mismo si cien, mil, un millón o TODOS LOS HOMBRES lo hacen, en tanto piensen en “triángulo equilátero” evocarán una figura o cosa que, aunque en cada uno de ellos, en cada conciencia individual, sea distinta, NUNCA PODRÁ SUPERAR AL ARQUETIPO COMÚN de todos los triángulos equiláteros habidos o por haber, pensados o por pensar, desde el comienzo del mundo hasta su –sin duda próximo- fin. Se comprende ahora eso de que el hombre (pasú) no dará “sorpresas”: piense como quiera que piense, en una IDEA UNIVERSAL, jamás lo pensará originalmente.

Esta perspectiva, que subyuga a los racionalistas, presentada aquí como objeción metafísica, es COMPLETAMENTE FALSA para los viryas hiperbóreos, y no invalida de ningún modo la respuesta dada por nosotros a la pregunta fundamental sobre el nexa entre los viryas. PERO ES CIERTA PARA LOS PASÚ.

Ellos no pueden pensar originalmente ninguna idea pues su conciencia (alma) se halla DETERMINADA ABSOLUTAMENTE por los arquetipos. El virya despierto, en cambio, posee un ESPÍRITU HIPERBÓREO, totalmente ajeno al mundo del Demiurgo y su determinación; espíritu que es POSIBILIDAD PURA y se denomina también VRIL. La Sabiduría Hiperbórea es “pensada” con este órgano increado y por ello jamás un virya va a COINCIDIR con otro ni en el SENDERO ni en la VÍA DE REGRESO, ni en nada que pueda ser “universal” o “común”. Existe, como veremos luego en la Estrategia Psicosocial de la SS, UNA SOLA IDEA COMÚN a todos los viryas, y no es arquetípica. Esta idea es un RECUERDO DE SANGRE que se resume en la palabra ORIGEN.

Ese único elemento común a todos los viryas, el origen primordial, es lo que constituye el HECHO DE LA RAZA; y por eso la Sabiduría Hiperbórea llama al origen : RAZA DEL ESPÍRITU. Es en virtud del origen que TODA ACCIÓN del virya va dirigida SIEMPRE hacia la raza, hacia el bien de la raza, buscando su mutación.

La Sabiduría Hiperbórea dice: “Toda acción en favor de la raza nos acerca al origen y a nuestra propia mutación; pero toda búsqueda del origen que se realice independientemente de la raza, debe ABSTENERSE DE LA ACCIÓN para que sea efectiva, debe limitarse a la Minne.”

A partir de los artículos que componen este capítulo, de su enseñanza, debe interpretarse la actitud de John Dee, de Rodolfo II y de todos los viryas que intervienen en la “Historia Secreta de la Thulegesellschaft”. Quizá para el criterio racionalista sea pura locura el que varias personas respetables luchan, arriesguen sus bienes y sus vidas por cosas “sin valor práctico”. Y lo más incomprensible, sin que ninguno de ellos atribuya a esas cosas el mismo valor ni las mismas propiedades, actuando en base a la íntima certeza de su utilidad; sin que entre ellos se conocieran y hasta sin saber, a veces, contra quién luchaban.

Locura, pura locura, diría el racionalista; sin ver que todos están tras ese hecho primigenio que es el ORIGEN y por eso coinciden sincronísticamente en el eterno retorno, porque el ORIGEN los hace participar de la raza hiperbórea y los “vincula carismáticamente”.

JOHN DEE 17 AÑOS DESPUÉS

El Dr. JOHN DEE estudió durante 17 años la Esteganografía de Tritheim. Al principio lo hizo en secreto, pues pronto comprendió que aquella extraña alianza de Dominicos, Jesuitas y judíos para destruir a Cornelio Agrippa, constituía una advertencia que no convenía despreciar. Sin embargo, no asoció la suerte corrida por Agrippa con la conspiración que recluyó en el ostracismo a Tritheim. En el siglo XVI era sumamente difícil percibir el accionar organizado de la Sinarquía y, por sobre todas las cosas, John Dee era inglés. Temía y aborrecía las persecuciones inquisidoras de la Iglesia, pero : “eso ocurría en el continente”. En Inglaterra no había ni Dominicos ni judíos; los judíos “estaban entregados al comercio o a su ocupación habitual: la usura”; y aquel “absurdo” comentario que el judío LAKEDEM le hiciera sobre los Fili, no fue ni siquiera tomado en cuenta.

Esta insensata “seguridad”, actitud psicológica que todo el mundo compartía en la Inglaterra de Isabel I y que, en cierto modo, es necesaria en los habitantes de un país que se pretende elevar al rango de “Imperio”, fue en este caso nefasta para John Dee.

Las investigaciones del sabio, luego de leer la Esteganografía, estaban centradas en la “lengua de los pájaros”; esto es, la lengua original hiperbórea. A medida que progresaba en el estudio y despertaba a las realidades del espíritu su capacidad filológica se veía amplificada “carismáticamente”. Poseía un verdadero “don de lenguas” y tras tantos años de investigación, logró sintetizar la “lengua de los pájaros” que él llamó ENOQUIANA¹. Pero vayamos por partes. Al hablar de lengua original, lengua primordial o lengua hiperbórea, no caeremos en la infantil pretensión de que tal lengua es la ÚNICA fuente de la cual se derivan TODAS las lenguas de la humanidad. Ya alertamos anteriormente contra este error racionalista al que calificamos de “táctica sinárquica”. Notemos ahora que, consecuentemente, el mito de una lengua original ÚNICA está bien detallado en la Biblia hebrea, en la que se transcribe la historia de la Torre de Babel.

La curiosa historia de una torre construida por los primeros hombres, quienes sostenían el objetivo declarado de “alcanzar el cielo”, no ha cesado de ocupar la mente de sus lectores, desde que la Biblia fue traducida por los setenta, entre el 285 y 246 d.C., según la orden dada por Tolomeo II. Pero no era tanto este objetivo, “alcanzar el cielo”, como el castigo impuesto por Jehová-Satanás, “la confusión de lenguas”, lo

(1) El concepto de “LENGUA DE LOS PÁJAROS”, LENGUA ENOQUIANA o LENGUA HIPERBÓREA se halla profundamente desarrollado en otra parte de esta narración.

que asombraba al lector de la Biblia. ¿Por qué la CONFUSIÓN?

En el siglo XVIII, por ejemplo, Voltaire, igualmente sorprendido, escribía satíricamente: “No sé por qué dice el GÉNESIS que Babel significa confusión; puesto que Ba, padre en las lenguas orientales, y Bel, significan Dios; luego Babel debía significar la ciudad de Dios, la ciudad santa. Los antiguos daban este nombre a todas sus capitales. Babel significará confusión, ya porque los arquitectos quedaron confundidos después de haber edificado su obra, ya porque allí se confundieron todas las lenguas; y es evidente que desde entonces los alemanes ya no entendieron a los chinos, aunque si hemos de creer al sabio Bochart, el chino fue en su origen el mismo idioma que el alto alemán.” No deja de ser una broma que a Voltaire el idioma alemán le resulte semejante al chino, pero, pasando por alto su ironía, en el párrafo citado subyacen los mismos interrogantes que se han planteado los pensadores durante siglos. Nosotros, basándonos en la Sabiduría Hiperbórea, daremos una explicación de este antiguo mito al tiempo que extraeremos de él importantes conclusiones ESTRATÉGICAS. Pero recordemos primero el texto bíblico:

GÉNESIS 11 : LA TORRE DE BABEL

1 – Toda la tierra tenía un solo lenguaje y unas mismas palabras.

2 – Pero los hombres, cuando se desplazaron desde oriente, encontraron una llanura en la tierra de Sinar y se establecieron allí.

3 – Y se dijeron unos a otros: ¡Ea! Vamos a fabricar ladrillos y a cocerlos al fuego. Y el ladrillo les sirvió de piedra y el betún de argamasa.

4 – Dijeron después: Vamos a edificarnos una Ciudad y una Torre, cuya cúspide llegue hasta el cielo, y hagámonos un nombre famoso, para no ser dispersados sobre la haz de la tierra.

5 – Bajó Yahveh a ver la ciudad y la torre que estaban construyendo los hijos de los hombres.

6 – Y dijo Yavé: He aquí que todos ellos forman un solo pueblo y hablan un solo lenguaje; si éste es el comienzo de su empresa, ya nada los detendrá de cuanto han decidido hacer.

7 – ¡Ea! Bajemos y CONFUNDAMOS allí su habla, de modo que unos no comprendan el lenguaje de los otros.

8 – Y de allí los dispersó Yavé por la haz de toda la tierra, y de allí cesaron de edificar la ciudad.

9 – Por esto se la llamó Babel, porque allí CONFUNDIÓ Yavé el habla de toda la tierra, y de allí las dispersó por la superficie de toda la tierra.¹

Analicemos a continuación cómo debe ser interpretado este texto empleando pautas de la Sabiduría Hiperbórea.

1 – “Los hombres poseían una sola lengua” quiere decir: los viryas poseían una SANGRE PURA y por eso se entendían entre ellos. “Los hombres pretenden llegar al cielo” quiere decir: los viryas pretenden huir de las cadenas de Jehová-Satanás.

2 – 3 – 4 – “Para ello construyen una torre” quiere decir: los viryas utilizan una técnica hiperbórea.

5 – 6 – 7 – “Jehová-Satanás advierte la maniobra y decide impedirlo CONFUNDIENDO sus lenguas para que no se entiendan entre sí” quiere decir: Jehová-Satanás provoca la CONFUSIÓN ESTRATÉGICA (SANGUÍNEA) a partir de la cual se eclipsa la “vinculación carismática” entre los viryas.

8 – 9 – “Luego de la confusión de lenguas Jehová-Satanás desparrama a los hombres por toda la tierra” quiere decir: luego de la confusión sanguínea los viryas están PERDIDOS.

No debe sorprender que al interpretar simbólicamente este “mito” queden al descubierto las tácticas clásicas de Jehová-Satanás, pues el mismo es la transcripción, adaptada por los hebreos, de varias historias antiquísimas OCURRIDAS REALMENTE durante esta guerra interminable. Al huir de Egipto, Moisés robó numerosos papiros con historias de la Atlántida; y en base a este material, adaptando y falsificando todo, elaboró el Pentateuco. Por lo tanto, en el texto bíblico, se confunden historias muy antiguas con la famosa torre de Babilonia, la cual, a su vez, suele también confundirse con el Zigurat de Borsippa: Birs Nimrod.

Volviendo a nuestra interpretación del relato bíblico de la Torre de Babel, podemos comprender ahora, simbólicamente, que “reencontrar la lengua original” ésa QUE TODOS SON CAPACES DE COMPRENDER, significa ANULAR LA TÁCTICA DE JEHOVÁ-SATANÁS. Es decir, equivale a purificar la sangre de los viryas, a transmutar la raza “hacia atrás”, hacia aquel origen común en el que no había CONFUSIÓN y todos podían orientarse “en dirección al cielo”.

Con respecto a la expresión tradicional “lengua de los pájaros”, conviene aclarar que ella debe interpretarse simbólicamente como una lengua que permite comunicarse con los Siddhas Hiperbóreos. Dice

(1) LA BIBLIA – Versión Católica – Ed. Herder, España, Imprimatur 1-VII-75 – José M. Guix, Obispo.

al respecto René Guénon, al referirse a otro mito germánico esta vez, que “se ve a héroes vencedores del Dragón¹ como Sigfrido en la leyenda nórdica, comprender al punto el lenguaje de los pájaros; y esto permite interpretar fácilmente el simbolismo de que se trata. En efecto, la victoria sobre el Dragón tiene por consecuencia inmediata la conquista de la inmortalidad, figurada por algún objeto al cual aquél impide aproximarse, y esta conquista de la inmortalidad implica esencialmente la reintegración al centro del ser humano, es decir, al punto en que se establece la comunicación con los estados superiores del ser. Esta comunicación es lo representado por la comprensión del lenguaje de los pájaros; pues, en efecto, los pájaros se toman con frecuencia como símbolo de los ángeles ...” La lengua de los pájaros es pues la “lengua de los ángeles”. Sin embargo, la palabra “pájaro” tiene también una analogía menos profunda que su relación con “ángel”, pero igualmente significativa. “Los ARUSPICES –dice René Guénon- (de AVES SPICERE, “observar las aves”) extraían presagios del vuelo y el canto de las aves, lo cual es de relacionar más especialmente con el “lenguaje de los pájaros”, entendido aquí en el sentido más material, pero identificado aun así con la “lengua de los Dioses”, pues se consideraba que éstos manifestaban su voluntad por medio de tales presagios, y las aves desempeñaban entonces un papel de “mensajeros” análogo al que se atribuye generalmente a los ángeles (de donde proviene su nombre mismo, pues es precisamente el sentido propio de la palabra griega ANGELOS), bien que tomado en un aspecto muy inferior.”²

Es que una LENGUA HIPERBÓREA debe ser semejante a los pájaros, a su vuelo, a su canto, algo imprevisible pero sin embargo comprensible para todos. Lo importante del hecho comunitario es que TODOS LOS MIEMBROS SE ENTIENDAN ENTRE SÍ con la mayor precisión posible, y esta condición de ningún modo se satisface EXCLUSIVAMENTE con un lenguaje oral y escrito tal como ocurre en nuestras sociedades. Una raza que tuviese suficientemente desarrollada la telepatía, por poner sólo un ejemplo, no emplearía palabras ni construcciones gramaticales para comunicarse, sino símbolos que permitan “acercar” las mentes “receptoras” a la esencia de la idea pensada por la mente “transmisora”. Los símbolos no tendrían por qué ser convencionales, tales como nuestras letras y signos que son aprendidos por todos en la escuela, sino que podrían ser HEREDADOS ARQUETÍPICAMENTE. Llevando al extremo este ejemplo, y considerando fenómenos de SINCRONÍA, podría concebirse una raza tal que ninguno de sus miembros comparta con otro sus símbolos, pues cada uno heredaría TENDENCIAS ARQUETÍPICAS del tipo de los “patrones de conducta” de la biología, y los símbolos sólo se conformarían luego de que el acto mental efectúe una METAMORFOSIS ARQUETÍPICA destinada a la EMISIÓN telepática de la idea. Sería ésta una raza en la que cada individuo poseería UNA LENGUA PROPIA, personal, y sin embargo todos se entenderían. De manera análoga, los viryas hiperbóreos pueden, merced a la “lengua de los pájaros”, recibir un MENSAJE PREVIO a la transmutación colectiva, que los prepare o INICIE para el salto cualitativo; y por eso todo líder que pretenda utilizar la Mística Hiperbórea debe poseer las claves de la Estrategia Psicosocial que implican el dominio de la lengua olvidada.

La lengua que John Dee extrajo de la Esteganografía fue llamada por él ENOQUIANA debido a la afirmación de Trithem de que por medio de ella ENOC había “hablado con los ángeles” tal como consta en el “Libro de Enoc”. Este Enoc era un virya hiperbórico; pero su historia, antiquísima, fue también falsificada por los rabinos –aunque no tanto como el Génesis-; razón por la cual se lo declaró apócrifo, es decir “oculto”, a poco de imponerse el cristianismo. Pero como la historia de Enoc es parte de una trama mayor, dejemos su comentario para otra ocasión.

John Dee desarrolló la lengua enoquiiana durante los 17 años que tuvo en su poder la Esteganografía; pero no logró en ese lapso establecer “contacto” con los ángeles. Esta situación producía desasosiego en el sabio inglés pues, dado que Trithem aseguraba expresamente que “el dominio de la lengua enoquiiana provoca por ese mismo hecho una relación inmediata con los ángeles”, John Dee no hallaba otra explicación al silencio de éstos que atribuirlo a una falla o error en su descifrado de la Esteganografía. Sumido en la perplejidad, pensó en recurrir al mismo sistema que Trithem ensayó por intermedio de Cornelio Agrippa: decidió buscar ayuda enviando mensajes cifrados en un libro. Dicho libro se llamó “Mónada jeroglífica” y trataba: ... ¡sobre métodos criptográficos! Pero disimulado en su texto iban varios mensajes a los viryas hiperbóreos. Cabe añadir que nadie respondió, en vida de John Dee, a tan extraña manera de pedir socorro.

La solución al problema de John Dee, el cual no era otro que una ausencia total de aptitudes clarividentes, vino por vía de la reina Isabel I quien, según ya vimos, entregó a éste el espejo de la Princesa Papan. Porque a partir del mismo instante en que esto ocurrió, las expectativas de John Dee comenzaron a satisfacerse con hechos tan contundentes que pronto todos sus anhelos se vieron satisfechos. Pero no nos adelantemos. Al tomar entre sus manos por primera vez el misterioso espejo de piedra, se sintió irresistiblemente atraído por su PROFUNDO BRILLO. Fue ésta una sensación tan intensa que le costó bastante esfuerzo apartar la vista

(1) *El Dragón debe ser tomado aquí como una representación de Jehová-Satanás – Aclaración nuestra.*

(2) *RENÉ GUÉNON: Símbolos Fundamentales de la Ciencia Sagrada – Pág. 45. EUDEBA, Buenos Aires.*

de él, al tiempo que su cuerpo era recorrido en ambos sentidos por poderosas energías del cielo y de la tierra.

Sin embargo, la sorpresa mayor la recibiría en su estudio, cuando los Superiores Desconocidos, los Divinos Hiperbóreos, los Siddhas inmortales, se hicieran presentes ante su atónito espíritu. Ya dijimos que la piedra parlante azteca era un transductor atlante. Debe tenerse presente lo siguiente: dichos instrumentos líticos DETECTAN LA SANGRE PURA. Merced a una tecnología atlante hoy desconocida, ante la cual nuestra electrónica del estado sólido palidecería de envidia, es posible CALIBRAR estos transductores para que RESUENEN con determinada constitución fisiológica humana. La interacción entre la piedra resonante y los campos de energía del cuerpo humano, produce un efecto de “válvula” abriendo un “camino” hacia otros planos distintos del “plano físico”. Ésta no es la mejor manera de ejercer la trascendencia espiritual y, de hecho, en la Atlántida sólo se utilizaba este sistema para las comunicaciones corrientes, pues SÓLO OPERA EN EL UNIVERSO MATERIAL del Demiurgo. Pero durante esta etapa del Kaly Yuga, nuestro guía racial, Cristo-Lúcifer, se halla a niveles de “cuantificación” física, como Sol Negro de la Tierra, siendo posible establecer de ese modo un tipo de “contacto instrumentado” con los Siddhas Hiperbóreos que aguardan, junto a él, el despertar de los viryas.

Es así como el espejo de piedra de la Princesa Papan “funcionó” con el sistema linfático-circulatorio del Dr. John Dee y le puso en comunicación con los Siddhas. En pocas semanas el buen sabio había obtenido una cantidad enorme de instrucciones en lengua enoquiana. Era la Estrategia que los Siddhas proponían al hombre del siglo XVI y que consistía básicamente en: 1º método para la formación de una élite humana rigurosamente luciférica; 2º planificación en base a la Sabiduría Hiperbórea para que tales superhombres (la élite mencionada) puedan controlar a las muchedumbres y llevarlas al punto de mutación colectiva.

El conocimiento revelado a John Dee ofrecía maravillosas perspectivas de revolucionar el género humano pero era, por supuesto, extremadamente peligroso de manejar si no se actuaba con prudencia. Y esta virtud era escasa en nuestro héroe. De modo que, apremiado por Isabel I para que le adelantara los resultados de sus investigaciones, John Dee acabó revelando a la soberana que había entablado un “diálogo con los ángeles”.

De cualquier manera, esta confesión fue tomada con escepticismo por la reina y otros sabios y cortesanos, que pronto estuvieron también en el “secreto”, toda vez que el espejo sólo funcionaba cuando era manipulado por John Dee. Y esa incredulidad hubiese sido algo bueno para él, si no fuera porque la imprudente publicidad dada al asunto atrajo a algunos curiosos indeseables: los Druidas galeses, quienes desde la muerte de María “la Católica” pululaban por la corte de Isabel I y, a la sazón, preparaban la intriga que llevaría al cadalso a María Estuardo. De golpe John Dee se había convertido, sin saberlo, en el enemigo más peligroso para la Sinarquía; y la consecuencia, una poderosa conspiración se iba a descargar en su contra. Sin embargo la “peligrosidad” de John Dee no surgía del hecho de estar en posesión del espejo mágico; ni tampoco por poseer los escritos en lengua enoquiana. Tales hechos eran muy negativos para la Sinarquía y seguramente justificaban por sí solos una réplica contra el sabio. Pero lo que realmente dejaba SIN ALIEN-TO a los demonios, era un proyecto que éste elevó a Isabel I y que, curiosamente, aún se conserva en los Archivos Reales de Inglaterra. Nos referimos al “Proyecto Thule”, concebido por John Dee entre 1581 y 1587, en el cual proponía la ocupación de Groenlandia por parte de tropas inglesas para, merced al aprovechamiento de ciertas propiedades extrañas que allí poseía “el espacio”, “extender” el reino a otros mundos, conquistándolos por medio de la lucha si fuese necesario.

Ese fantástico plan, cuyos detalles pueden verificarse en los documentos que aún existen en Gran Bretaña, estaba inspirado en la legendaria historia de Nimrod, el rey Kassita de la antigua Asiria. Gracias al uso del espejo mágico y a los conocimientos obtenidos por medio de la Esteganografía, John Dee elaboró dicho plan, el cual era perfectamente factible de ser aplicado, pero al que no podremos comprender correctamente sin poseer antes las claves de la hazaña de Nimrod. Son las que trataremos de revelar en el siguiente capítulo.

LA LEYENDA DE NIMROD “EL DERROTADO”

El contenido del Proyecto Thule causó un impacto tremendo en las huestes satánicas. Vale la pena que hagamos un alto en nuestro relato para conocer el porqué de esta reacción, investigando en sus causas remotas. Para ello, dejaremos momentáneamente a John Dee y nos trasladaremos cuatro mil años en el tiempo. Iremos a Asiria, a la antigua ciudad de BORSIPA, y contemplaremos la torre de Nimrod. Será un agradable paseo, matizado por enseñanzas de la Sabiduría Hiperbórea que hasta hoy se habían mantenido en el más riguroso secreto. Y gracias a estos milenarios conceptos, al retomar la historia del Dr. John Dee su

proyecto Thule será claramente comprendido por nosotros.

En el II milenio A.C. una invasión trajo a los hiperbóreos KASSITAS a Asiria. Eran oriundos del Cáucaso y portaban una piedra sagrada junto al estandarte del águila leontocéfala. El águila con cabeza de león, con las alas desplegadas, aprisionaba entre sus garras dos moruecos que eran el símbolo del Dios semita, Enlil (Jehová-Satanás), adorado en la Mesopotamia por todas las tribus, entre ellas los pastores HAMITAS o HABIROS, que luego irían con Abraham a Palestina y Egipto. Este mismo estandarte sería llevado luego, miles de años más tarde, por otros pueblos “bárbaros”, también oriundos del Cáucaso, esta vez de raza germánica, pero entre las garras del águila ya no se hallaban los moruecos sino el cordero, símbolo de ese Dios de los pastores que intentaban usurpar la milenaria figura hiperbórea de Cristo-Lúcifer.

Los Kassitas venían siguiendo los dictados de su Dios arquero KUS, quien había hecho pacto con los sacerdotes a fin de que dicho pueblo participara en la guerra cósmica. En la ciudad de Borsippa, al norte de Nínive, el rey Nimrod, utilizando la **técnica numérica de los Zigurats**, hizo construir una enorme torre sobre un vórtice de energía telúrica. He aquí lo que se pretendía: “atacar la morada de los demonios inmortales”, es decir, Chang Shambalá. Este propósito, que puede parecer hoy producto de una desenfadada fantasía, es sin embargo perfectamente posible; y la prueba de ello está en el éxito obtenido por Nimrod cuando su **ÉLITE DE GUERREROS ARQUEROS** hizo blanco y derribó a varios de los “demonios inmortales”. (Hay en todo esto que estamos narrando elementos de la Sabiduría Hiperbórea, de modo que si no se INTUYE la verdad por intermedio de la Minne, difícilmente pueda comprenderse de qué estamos hablando.)

En la antigüedad, cuando la influencia del Kaly Yuga no era tan importante y en algunos remanentes atlantes aún se conservaban los recuerdos de la Sabiduría Hiperbórea y de la guerra contra el Demiurgo, la tarea de fundar pueblos y ciudades exigía el concurso de sacerdotes especialmente dotados. Lo mismo para la elevación de ídolos o efigies sagradas cuya **UTILIDAD**, que no era la mera adoración, hoy se ha olvidado. El elemento más importante que se tomaba en cuenta para tales fundaciones era la **UBICACIÓN DE LAS CORRIENTES DE ENERGÍA TELÚRICA**. En **SEGUNDO** lugar figuraban las coordenadas astrológicas a las que, sin embargo, la ceguera de los hombres suele otorgar preeminencia en algunas épocas. Justamente, el poderío o supervivencia de una ciudad dependen de la correcta situación geográfica en que se erijan; y si, por ejemplo, ciudades como Roma o Jerusalén han durado milenios, es porque están asentadas sobre grandes centros de fuerza. Hace miles de años los encargados de precisar el lugar de emplazamiento de una ciudad eran llamados **CAINITAS**, sacerdotes sacrificadores que conocían la magia de la sangre derramada. Estos homicidas sagrados, que eran zahoríes, es decir “sensibles” a las fuerzas de la tierra, luego de detectar un vórtice conveniente, efectuaban el sacrificio humano destinado a “polarizar” la energía telúrica y obtener un fenómeno de “resonancia” con la sangre de la raza, de manera que el lugar se convierta en “amigo” de sus habitantes y “enemigo” de futuros invasores. De tales asesinatos rituales con fines de fundación, recordamos por ejemplo a Rómulo que, para asegurar la inviolabilidad de las murallas de Roma, debió ejecutar a su gemelo Remo; etc.¹

Hagamos un breve paréntesis para consultar a la Sabiduría Hiperbórea sobre algunas pautas que es necesario tener en cuenta para interpretar correctamente la acción de guerra emprendida por el rey Nimrod.

Puede considerarse con toda propiedad que la **POTENCIA** de un pueblo para liberarse del yugo satánico de la Sinarquía depende directamente de las condiciones esotérico-hiperbóreas de sus sacerdotes. Si hay viryas suficientemente capaces (despiertos) de localizar las corrientes y vórtices de energía telúrica, y no desprecian el combate que inevitablemente trae aparejado esta “toma de posición”, entonces la raza va en camino de la mutación, se ha convertido en un “círculo cerrado” hiperbóreo. Por razones de pureza sanguínea son siempre los pueblos denominados “bárbaros” quienes más cerca se hallan de estas praxis hiperbóreas; pero esos mismos pueblos, en la medida en que se civilizan (o sinarquizan) pierden **POTENCIA** y, por lo tanto, se debilita su **POSIBILIDAD DE MUTACIÓN**. La **PUREZA RACIAL HIPERBÓREA** de un pueblo se evalúa por la **CAPACIDAD DE SUS VIRYAS** para **DESPERTAR** la Minne sanguínea. La **POTENCIA RACIAL HIPERBÓREA** de un pueblo es su **CAPACIDAD DE OPOSICIÓN** a la ilusoria realidad del mundo material. Significa tomar parte activa en la guerra cósmica y, por lo tanto, supone alguna concepción estratégica hiperbórea. La **POTENCIA** se evalúa entonces por la claridad de los fines y objetivos estratégicos que son capaces de formular los viryas y por los pasos efectivos que se den en tal sentido. El resultado de la acción jamás se califica por alguna pauta material; es más: la acción jamás se califica en absoluto. Para la Sabiduría Hiperbórea lo que importa es la Estrategia (esto es: la claridad de metas y objetivos y la forma

(1) La teoría de las corrientes telúricas y su influencia sobre los asentamientos humanos se halla desarrollada en otra parte de esta obra.

de obtenerlos, o sea, la POTENCIA). En todo caso, la acción se califica a sí misma, independientemente de los “resultados”. El “éxito” o “fracaso” de una acción no tienen sentido en la Estrategia Hiperbórea pues tales palabras remiten a conceptos elaborados a partir de una incorrecta percepción del mundo, de maya, la ilusión. Puede ilustrar esto una antigua sentencia hiperbórea que dice: “para los viryas, toda guerra perdida en la Tierra es una guerra ganada en otros cielos”.

La lucha por principios, tales como el “honor” o la “amistad”, que es tradición en los caballeros, dimana de una caballería celeste o angélica netamente hiperbórea. La caballería celeste de los Siddhas hiperbóreos es el prototipo que el virya debe seguir para participar en la guerra cósmica, pues los OTROS MODOS de esta contienda no serían comprensibles para él en el estado actual del Kaly Yuga.

Veamos, brevemente, algunos aspectos de este prototipo del héroe hiperbóreo en su figura de “caballero andante”: El que entabla un “caballero andante” es un COMBATE ESPIRITUAL pues el resultado de la disputa no lo decide la habilidad para las armas o la mera fuerza física, sino el grado de justicia que asista a cada combatiente. La fe en tal principio trascendente es lo que torna contingentes todos los esfuerzos y habilidades previas puestas en la lucha. Para el caballero es infalible que quien tiene la verdad debe triunfar... en éste o en otro cielo. Por lo tanto, no interesa tanto el adversario o las armas empleadas, ni siquiera el entrenamiento militar, como la MANERA EN QUE ESPIRITUALMENTE SE PLANTEA EL COMBATE, o sea: la estrategia adoptada. La Historia y la Tradición abundan en ejemplos de “novatos” escuderos, o mozalbetes, en distinto grado de ineptitud lógica para la lucha, que sin embargo, contra todo pronóstico, obtenían la victoria contando a su favor con la verdad, la justicia, la libertad, etc. Es que, aunque tales héroes CAIGAN en el campo de batalla ¿quién negará que el valor puesto en emprender la acción no significa un triunfo aunque no se sepa señalar claramente DÓNDE SE COBRA tal victoria?

Finalmente, digamos que este prototipo de caballero andante puede ser percibido sólo porque YA ESTÁ en su recuerdo de sangre, en su Minne. Sin embargo, la Sinarquía intenta CONFUNDIR al virya caballero COLECTIVIZANDO esta maravillosa postura INDIVIDUAL por medio de organizaciones satánicas formadas para tal fin, desde Chang Shambalá, o introduciendo desviaciones esenciales en otras que pudieran tener un principio hiperbóreo, como algunas órdenes medievales de triste fin.

Volviendo al concepto hiperbóreo de POTENCIA RACIAL podemos decir que, en general, un PUEBLO POTENTE es aquél que, habiendo identificado al enemigo, pasa a la acción de guerra en el marco de una “estrategia hiperbórea”. Y, en particular, que un PUEBLO DE GRAN POTENCIA es aquél capaz de ATRAVESAR EL UMBRAL y trasladar el teatro de operaciones al plano de los inmortales.

Existen muchas maneras de ATRAVESAR EL UMBRAL. Los VIRYAS PERDIDOS o simples pasús, “iniciados” en el satanismo sinárquico, por ejemplo lo hacen durante su “muerte ritual”, arrastrándose abyectamente ante los siniestros “guardianes del umbral” (mal llamados a veces “veladores”, “vigilantes” o “egrégoros”). Luego de demostrar su “evolución” mediante juramentos, pactos y alianzas, reciben la “iluminación” o sea pierden todo contacto con el origen y sufren el encadenamiento definitivo al Plan universal del Demiurgo Jehová-Satanás. Entonces pueden atravesar el umbral y “participar” en mil ceremonias o aquelarres distintos, de acuerdo a la secta o religión que lo haya “iniciado”, y que tienen la sorprendente característica de ocurrir solamente en la conciencia del adepto, pues se trata de una miserable ilusión. Los “inmortales” de Chang Shambalá jamás harán “participar” a nadie en sus reuniones como no sea para destruirlo; sin embargo, no son pocos los imbéciles que creen conocer el sancta sanctorum de la Jerarquía Blanca y a su “instructor planetario”, el Rey del Mundo.

Pero hay otra manera mejor de “atravesar el umbral”, que no requiere de humillaciones ni promesas y que no implica la total confusión sanguínea del virya como en el caso de la iniciación sinárquica. Es la que consiste en plantarse orgullosamente, con las armas en la mano, ante los guardianes del umbral ... y destruirlos. Se dirá entonces ¿pero, dónde está el umbral? ¿no se trata de un símbolo iniciático? No lo es. La estrategia sinárquica se basa en CONFUNDIR, esto es, tornar oscuro lo que debería ser claro. Y una táctica muy utilizada es dar un sentido irreal, simbólico, a aquello que se desea ocultar y, por otra parte, exaltar como real y concreto aquello que se desea “revelar”. Así una realidad como la existencia de las “puertas inducidas” o “dimensionales” es considerada por las gentes sensatas una fantasía y, por ejemplo, utopías como el comunismo, el socialismo, la ONU o el Gobierno Mundial son tenidas fanáticamente como posibilidades reales.

El umbral, o sea la entrada hacia el plano en que moran los demonios inmortales, puede ser FIJADO y ABIERTO si se posee una técnica apropiada. La Sabiduría Hiperbórea enseña abrir “puertas inducidas”, para su uso en tácticas ofensivas, de siete maneras diferentes. Una es utilizando la tecnología lítica. Otra es mandálica. Una tercera aprovecha las energías telúricas. Una cuarta es fonética, etc. Pero todas se basan en la DISTORSIÓN DEL ESPACIO y en la interacción de planos.

Abierta la puerta, por cualquier sistema, debe procederse con energía y decisión a causar el mayor número posible de bajas al enemigo. Puede producir sorpresa esta posibilidad, pero lo cierto es que los

“demonios inmortales” de Chang Shambalá pueden morir. Estos “inmortales”, “maestros de sabiduría”, gurúes, Druidas, Sabios de Sión, Men in Black, etc., están irremediamente ligados al Demiurgo. Son inmortales mientras dure la “creación” material, es decir, en tanto el Demiurgo mantenga SU VOLUNTAD PUESTA EN LA MANIFESTACIÓN. Su existencia es la suerte del pasú: una pura ilusión. Por eso GURDJIEFF, en su ASHRAM de Fontainebleau, en Francia, respondía a los pasú que preguntaban “si con su método podría obtenerse la inmortalidad” que “garantizaba ésta dentro de los límites del sistema solar”, respuesta absolutamente correcta pero que era mal interpretada por los pasú, como una burla del Siddha ruso.

Más adelante intentaremos dar una idea más completa sobre este plano “blanco” de Chang Shambalá. Por ahora debemos tener presente que, junto con los “demonios inmortales”, coexisten, en una mayor jerarquía, los Doscientos Hiperbóreos venidos de Venus que causaron la mutación colectiva de la Tierra y encadenaron a los espíritus divinos en los animales-hombre, o pasú, que había creado el Demiurgo. Los Doscientos Hiperbóreos son los Siddhas de la Faz Tenebrosa de la Atlántida y los Señores de la Llama de Lemuria. Ellos son verdaderamente inmortales; pero como han tomado cuerpo físico a fin de copular con la raza humana, cumpliendo sus absurdos papeles de Manú, pueden ser desencarnados violentamente, acción que, aparte de trastornar sus planes, tiene la virtud de destruir la MATRIZ GENÉTICA de las presuntas RAZAS RAÍCES.

Se puede entonces matar a los inmortales, que sólo lo son si no se ejerce violencia contra ellos, pues habitan un pliegue del espacio en el que el tiempo TRANSCURRE DE UN MODO DIFERENTE; de tal suerte que sus cuerpos se mantienen fisiológicamente estables en una “edad determinada”. Con esta terrible afirmación completamos el paréntesis doctrinario que abrimos más atrás. Estamos en virtud de lo expuesto, en condiciones de interpretar la hazaña del Siddha Hiperbóreo Nimrod. Por ejemplo, podremos ahora calificar a los Kassitas como GRAN POTENCIA RACIAL por haber llevado, de acuerdo a nuestra definición anterior, al teatro de operaciones a la guarida de los demonios inmortales. Prosigamos, entonces, con el relato.

Repetimos lo dicho al comienzo. Los Kassitas habían pactado con su Dios arquero Kus para participar en la contienda celeste. Eran guerreros temibles, perfectamente capaces de hacer frente a bestias, hombres o demonios. Peregrinaron durante años hasta que los sacerdotes cainitas decidieron que “la serpiente de fuego” más poderosa, esto es: el vórtice de energía telúrica, se hallaba dentro de los límites de la ciudad de Borsippa, que ya existía y estaba habitada por una tribu de raza semita. Ello no representó ninguna dificultad para un pueblo decidido a librar combate a demonios infernales. En breve tiempo los Kassitas dominaban la plaza y sus sacerdotes cainitas realizaban los rituales necesarios para “calmar” a la serpiente de Fuego.

Inmediatamente después pusieron en práctica una estrategia adecuada para la inminente ofensiva. De ella debemos destacar dos tareas que demuestran la capacidad de los sacerdotes cainitas. La primera consistió en entrenar a una élite capaz de resistir a la poderosa magia que los “demonios” emplearían al abrirse “la puerta del infierno”. Esta élite hiperbórea, ancestro lejano de la SS, tendría la sagrada misión de exterminar a los demonios, faena alucinante en la que seguramente perderían la vida o la razón.

La otra tarea era quizá la más simple de ejecutar pero la que requeriría de mayor destreza en el manejo de la Sabiduría Hiperbórea: construir la “torre mágica” que, merced a la armonía de sus exactas dimensiones, su forma y su funcionalidad, canalice la energía telúrica DISPERSÁNDOLA en torno al “ojo de la espiral” de energía.

En la arquitectura de templos lo más importante, desde el punto de vista de la “funcionalidad ritual”, es el plano de la base, su símbolo. Los más utilizados son: la base circular, en cruz u octogonal, aunque también se han construido con base rectangular, pentagonal, hexagonal, etc. Pero en la arquitectura hiperbórea de guerra suelen construirse edificios semejantes a “templos” cuyo plano de la base casi siempre es un “laberinto”. Debe utilizarse tal figura debido a exigencias técnicas de la canalización de energías telúricas; y podemos agregar que la aplicación de la “técnica de los laberintos” es otra de las siete maneras de “abrir puertas inducidas”. Por supuesto, no cesamos de repetir que los productos de estas técnicas hiperbóreas no son automáticos, es decir, incluyen en su funcionalidad la participación de viryas entrenados.

El plan de guerra de Nimrod constaba, entonces, de tres pasos: 1° abrir la puerta al plano Chang Shambalá; 2° acceder al famoso umbral de la iniciación sinárquica; 3° atacar, atacar, atacar ... Complementando esta colosal estrategia, existían una serie de detalles logísticos, como por ejemplo la elección de las armas o la posibilidad de emplear las antiquísimas “corazas mágicas” de la Atlántida. Con respecto a las armas, los sacerdotes cainitas decidieron que los guerreros empearían flechas construidas según una antigua fórmula: las plumas serían de ibis; las varas, de acacia del Cáucaso; y las puntas, de piedra, serían equeñas estalactitas perfectamente cónicas, recogidas de unas cavernas profundas y misteriosas que una tradición chaman afirma se conectan con el reino hiperbóreo de Agarta.

En cuanto a las “corazas mágicas” es fácil figurarse hoy, a la luz de la moderna tecnología electrónica, cómo sería un “campo electrostático precipitador de materia” envolvente de todo el cuerpo. Sin embargo esta “coraza electrónica”, llamada mágica en la época de Nimrod, era una defensa común en los días de la Atlántida, hasta unos 12.000 años atrás. Los sacerdotes cainitas sólo lograron dotar por algunas horas de tal campo protector al rey Nimrod y a su general Ninurta, pues nadie más en el pueblo contaba con las condiciones de pureza necesarias para aplicar la antiquísima técnica. ¡Sólo dos guerreros cuando la Atlántida contaba con ejércitos enteros que empleaban el “abrigo de metal”! Esta técnica sufrió una lenta degradación hasta desaparecer completamente debido a la confusión sanguínea. En un principio, cuando los Siddhas vinieron a la Tierra hace millones de años, revistieron su cuerpo físico con una “coraza de fuego”. Luego, en la lejana Lemuria, los sacerdotes, reyes y guerreros, materializaban minerales por lo que solían llamarse “hombres de piedra”. Y finalmente, en pleno Kaly Yuga Atlante, los Siddhas de la Faz Tenebrosa materializaban corazas de metal en torno a su cuerpo, las que los protegían de golpes de espada o lanza a la manera de nuestras medievales cotas de malla. La coraza atlante de metal materializado es, por otra parte, el origen de la leyenda judía según la cual Nimrod poseía las “vestimentas” que Adán y Eva lucieron en el paraíso. Las habría obtenido de Cam, uno de los hijos de Noé y, más adelante, luego del uchar con Esaci, otro gran cazador, las habría perdido. Estas leyendas se hallan en los Midrash talmúdicos Sepher Hayashar (Siglo XII) y Pirque Rabli Eliezer (90 – 130 D.C.) y también en el Talmud Babilónico (500 D.C.), etc.

Los guardianes del umbral cuentan también con corazas y armas poderosas, entre ellas, por ejemplo, el “rayo OM”, un arma atlante con la que los dulces “maestros de sabiduría” de Chang Shambalá suelen desintegrar a los discípulos que se muestran díscolos.

Parece un enemigo terrible el así armado, pero eso es pura apariencia, sólo poderío material. Los guerreros de Nimrod portarían el signo hiperbóreo de --H-K, la runa de fuego que ningún “demonio inmortal” puede enfrentar. Y mucho menos los Doscientos Hiperbóreos de la Faz Tenebrosa. Ese signo representa para ellos LA VERDAD, el recuerdo inevitable del origen divino abandonado. Y, como a la Gorgona, no les resulta posible mirarlo sin padecer grave riesgo.

Cuando la torre estuvo lista se dispuso, en el templete de la cúspide, una columna metálica de hierro, cobre, plata y oro, rematada con una gigantesca esmeralda. Dicha piedra había sido entregada a los Kassitas por el Dios Kus cuando los comprometió a la lucha con el Demiurgo Enlil (Jehová-Satanás) cuya morada estaba en Babilonia. Y según contaban los sacerdotes entre susurros, la piedra sagrada había sido traída de Venus por los Dioses que acompañaban a Kus cuando llegaron a la Tierra, antes que el hombre existiera. Durante las muchas décadas que duró la travesía de los “barbaros”, desde las laderas del monte Elbruz, en el Cáucaso, la posesión de ese “presente del cielo” fue el estímulo que permitió afrontar todo tipo de penalidades. Era el CENTRO en torno al cual se FORMABA la raza; era el ORÁCULO que posibilitaba oír la VOZ del Dios, y era la TABULA REGIA donde se podían LEER los nombres de los reyes. Era también el SIGNO PRIMORDIAL ante el cual los demonios retrocedían aterrados y contra el cual ninguna potencia infernal tenía poder. Por su intermedio SE ABRIRÍA EN EL CIELO LA PUERTA DEL INFIERNO y podría entablarse el combate sin tregua contra los servidores de quien encadenó el espíritu divino en la materia. Muchos pueblos han sido llamados “bárbaros” por otros pueblos más “civilizados”, aludiendo a su “salvajismo” e “inconsciencia”. Pero se necesita ser “bárbaro” para pactar con los Dioses y tomar parte de la guerra cósmica. Sólo la GARANTÍA de la pureza sanguínea de unos “bárbaros”, intrépidos e inmunes a las celadas satánicas, puede decidir a los Dioses a poner en el mundo la PIEDRA ANGULAR de una raza sagrada. En otras palabras, las “celadas” –las tentaciones de la materia- están tendidas en todas partes; y por eso se necesita ser “bárbaro” o “fanático”, pero también ingenuo, “como niño”, o como Parsifal el loco puro de la leyenda Artureana.

Finalizada la construcción del Zigurat, se enviaron mensajeros a las restantes ciudades y aldeas Kassitas pues su reino incluía a Ninive y otras ciudades menores, así como numerosos campamentos septentrionales que llegaban hasta el lago Van e incluso alcanzaban las laderas del Ararat. Miles de embajadores fueron llegando a Borsippa para apreciar la torre de Nimrod y rendir homenaje a ISHTAR, la Diosa de Venus, y a Kus, su Dios racial, esposo de Ishtar. También llegaron del sur, de Babilonia a la que acababan de conquistar, un pequeño número de sus primos Hititas, con quienes los Kassitas partieron juntos muchas décadas atrás, desde el Cáucaso.

Todo se preparó para el solsticio de verano, el día en que Chang Shambalá está “más cerca” de nuestro plano físico. Ese día el pueblo de Borsippa estuvo reunido junto al Gran Zigurat y un contraste de emociones se adivinaba en todos los rostros. Los invasores Kassitas, cazadores y agricultores, es decir cainitas, demostraban abiertamente su salvaje alegría por culminar una empresa que les había absorbido varias generaciones. Y en esa alegría furiosa latía el anhelo del próximo combate. Dice un antiguo proverbio ario: “el furor del guerrero es sagrado cuando su causa es justa”. Pero si esta sed de justicia le lleva a enfrentar a su

enemigo mil veces superior, entonces NECESARIAMENTE debe ocurrir un milagro, una mutación de la naturaleza humana que lo lleve más allá de los límites materiales, fuera del Karma y del eterno retorno. Leónidas en las Termópilas ya no es humano. Será un titán, un Dios, pero jamás un hombre común. Por eso el pueblo de Nimrod en su furia santa presentía la próxima mutación colectiva; se sentía elevado y veía disolverse la realidad engañosa del Demiurgo Enlil. Hervían de valor y así purificaban drásticamente su sangre. Y en esa sangre pura, bullente de furia y de valor, al agolparse en las sienes trae el recuerdo del origen, despierta la Minne y hace desfilar ante la vista interior las imágenes primigenias. SUSTRAE, en una palabra, de la miserable realidad del mundo y TRANSPORTA a la verdadera esencia espiritual del hombre. En estas circunstancias mágicas no es extraño que todo un pueblo gane la inmortalidad del Valhala.

Contestando con dicha euforia guerrera se advertía una angustia retratada en los rostros de numerosos ciudadanos. Eran quienes constituían la primitiva población semita de Borsippa, pastores y comerciantes, que adoraban desde siempre al Demiurgo Enlil. Según sus tradiciones Jehová Satanás había preferido al pastor Abel y despreciado al agricultor Caín (lo que es coherente puesto que “pastor es el oficio del pasú”, hijo de Jehová, según enseña la Sabiduría Hiperbórea). Por estas razones, guardaban un odio profundo contra el rey Nimrod y los sacerdotes cainitas. Un odio como sólo pueden sentir los cobardes, aquellos que, en todo semejantes a los moruecos y ovejas que apacentan, se autodenominan “pastores”. Ese odio al guerrero es el que, disfrazado hipócritamente, exalta las “virtudes” del sentimentalismo, la caridad, la fraternidad, la igualdad y otras falsedades que conocemos muy bien por sufrirlas en esta CIVILIZACIÓN DE PASTORES en que nos ha hundido el judeocristianismo de la Sinarquía. Y ese odio, que estamos considerando, surge y se nutre de una fuente denominada MIEDO.

Miedo y Valor: he aquí dos opuestos. Ya vimos el poder transmutor del valor, cuya expresión es el furor del guerrero. El miedo en cambio se expresa por el odio pusilánime y refinado, el que después de múltiples destilaciones da la envidia, el rencor, la malediscencia y toda clase de sentimientos insidiosos. El miedo es pues un veneno para la pureza de sangre, como el valor es un antídoto. La exaltación del valor eleva y transmuta; disuelve la realidad. La exacerbación del temor, en cambio, hunde en la materia y multiplica el encadenamiento a las formas ilusorias; aumenta la “participation mystique”. Por eso los pastores semitas de Borsippa murmuraban entre dientes las oraciones de Enlil mientras, como hipnotizados de terror, contemplaban la ceremonia cainita.

A primera hora de la mañana, cuando Shamash, el sol, recién había despertado, los tambores y las flautas ya estaban electrizando el aire con su ritmo monótono y ululante. En las distintas terrazas de la Torre las sacerdotisas danzaban desenfrenadamente mientras repetían sin cesar Kus, Kus, invocando al Dios de la Raza. Los sacerdotes, en número de setenta, oficiaban los ritos previos a la batalla instalados en torno al enorme mandala laberíntico construido en el piso del templete superior con mosaicos de lapislázuli, réplica exacta del laberinto de la base del Zigurat. En todo el templo predominaba el color azul, destacándose con un intenso y titilante brillo la gran esmeralda verde consagrada al espíritu de Venus, la diosa que los semitas llamaban Ishtar y los sumerios Inina o Ninharsag.

Mientras los sacerdotes permanecían bajo el techo del templete superior, afuera, en los pasillos laterales el rey Nimrod y los doscientos guerreros se preparaban para morir.

El climax bélico iba “in crescendo” a medida que pasaban las horas. Cerca del mediodía podía observarse un vapor ectoplasmático color ceniza que se colaba por las columnas del templete superior y giraba lánguidamente alrededor de éste, envolviendo en sus caprichosas volutas a los imperturbables guerreros. Dentro del templo el vapor cubría la totalidad del recinto, pero no sobrepasaba la cintura del más alto de los sacerdotes.

La muchedumbre que permanecía petrificada observando la cúspide de la enorme torre asistió de pronto, atónita, a un fenómeno de corporización del vapor. Al principio sólo algunos lo advirtieron; pero ahora era visible para todos: la nube adoptaba formas definidas que permanecían un momento para disolverse y volverse a corporizar nuevamente. El “motivo” principal de los misteriosos relieves del vapor lo constituían fundamentalmente figuras de “ángeles”. Ángeles o Dioses; pero también Diosas y niños. Y animales: caballos, leones, águilas, perros, etc. Y carros de guerra. Era todo un ejército celeste el que se materializaba en la nube vaporosa y giraba lentamente alrededor del templo. Y al pasar los carros de combate, tirados por briosos corceles alados, los ángeles guerreros alentaban claramente a Nimrod. También lo hacían las mujeres; pero conviene que nos detengamos un instante en ellas porque la sola contemplación de su belleza hiperbórea basta para iluminar el corazón del virya más pasivo y arrancarlo de las garras del Engaño. ¿Oh, las mujeres hiperbóreas! ¡Tan bellas! Lucían una corta falda ceñida en la cintura por delgado cordón del que pendía, al costado, la vaina de una graciosa y temible espada. El arco cruzado sobre el pecho y a la espalda el nutrido carcaj. Las trenzas de oro y plata de un cabello que se adivinaba tan suave y ligero como el viento. Y los rostros ¿quién sería capaz de describir esos rostros olvidados, tras milenios de engaño y decadencia; rostros que, sin embargo, están grabados a fuego en el alma del guerrero, casi siempre sin que él mismo lo

sepa? ¿quién osaría hablar de esos ojos centelleantes de frío coraje que irresistiblemente incitan a luchar por el Espíritu, a conquistar el Vril; ojos de acero cuya mirada templará nuestro espíritu hasta el instante anterior al combate pero que, luego de la lucha, milagrosamente serán como un bálsamo de amor helado que curará toda herida, que calmará todo dolor, que resucitará eternamente al héroe, aquél que se mantiene tenazmente en el sendero del retorno? ¿y quién, por último, se atrevería a mencionar siquiera sus sonrisas primordiales ante las cuales palidecen todos los gestos humanos; ante cuyos sonidos cantarinos se apagan las músicas y rumores de la Tierra; risa transmutadora que jamás podría resonar entre la miseria y el engaño de la realidad material y que, por eso, sólo puede ser oída por quien también sabe escuchar la Voz de la sangre pura? Imposible intentar esbozar la imagen purísima de aquellas mujeres hiperbóreas, eternas compañeras de los Siddhas, cuya proyección en el vapor ectoplasmático se producía gracias a la poderosa voluntad de los sacerdotes cainitas. Sólo agregaremos que dichas imágenes eran enormes. Mientras las otras figuras giraban a cierta distancia de los guerreros Kassitas, ellas se desprendían para abrazarlos y acariciarlos y entonces podía apreciarse su tamaño. Doblaban en altura al rey Nimrod, el guerrero más alto de Borsippa.

El pueblo veía claramente estas efusiones; y aunque era evidente que las Diosas hablaban a los guerreros en tono imperativo mientras señalaban hacia el cielo, nadie de entre ellos hubiera podido oír si realmente aquellos fantasmas emitían algún sonido; pues el ritmo frenético de las flautas, tambores, tímpanos y arpas era ensordecedor. Pero tal vez las mujeres hiperbóreas estuviesen hablando directamente al espíritu; tal vez sus voces se dejasen oír dentro de cada guerrero como dicen que sienten los augures...

Envueltos en ese frenesí, pero momentáneamente pasmados de asombro por las alteraciones de la blanca nube, los ciudadanos de Borsippa no advirtieron cuando una de las sacerdotisas abandonó la danza. Subió corriendo los pisos que faltaban para llegar al templo; pero antes de entrar, el vapor tomó la forma de una multitud de niños alados que revolotearon en torno a ella derramando sobre su cabeza etéricos líquidos de no menos etéricas ánforas. Sin embargo, tales manifestaciones sobrenaturales no la detuvieron. Ungida de pies a cabeza por los graciosos querubes, avanzó resueltamente e ingresó en el templo. Los setenta sacerdotes, al advertir su irrupción, cesaron todo canto, toda invocación; y volviéndose hacia ella, la miraban fijamente. Al fin la sacerdotisa detuvo su ligero paso adelante de la entrada al laberinto y, sin decir palabra, tiró de un cordón y dejó caer su túnica, quedando completamente desnuda ... salvo las joyas. Éstas eran sumamente extrañas: cuatro pulseras de oro SERPENTIFORMES, que llevaba arrolladas una en cada tobillo y una en cada muñeca; un collar semejante a las pulseras; una tiara tachonada de piedras lechosas y opacas; dos pendientes y dos anillos serpentiformes, y una piedra roja en el ombligo.

De todo el conjunto, lo que más impresionaba por el exquisito diseño y la habilidad de los orfebres, eran las pulseras. Cada una daba tres vueltas; las de la pierna y brazo izquierdo con la cola de la serpiente hacia afuera y la chata cabeza hacia el interior del cuerpo; las pulseras enrolladas en la pierna y brazo derecho, mostraban a la serpiente como “saliendo” del cuerpo; en el collar, la serpiente apuntaba con su cola hacia la tierra y la cabeza, extrañamente bicéfala esta vez, quedaba justo bajo la barbilla. Todas las serpientes tenían unas pequeñas piedras verdes incrustadas en los ojos, y el cuerpo labrado y esmaltado de vivos colores. Al ver estas maravillosas piezas de orfebrería nadie habría sospechado que eran en realidad delicados instrumentos para canalizar energías telúricas.

La muchacha es de una belleza que quita el aliento. Podemos observarla mientras recorre con paso seguro el laberinto que parece conocer muy bien, pues casi no se distingue del piso, bajo la densa nube de vapor ectoplasmático. Si llegase a equivocarse el camino, si diese con una valla, sería tomado como mal augurio y debería suspenderse la operación hasta el siguiente año. Pero la sacerdotisa no vacila, tiene abiertos los mil ojos de la sangre y ve allá abajo, en la base de la torre, cómo la energía telúrica, cual irresistible serpiente de fuego, también recorre el laberinto resonante. Y todos confían en ella, en la terrible misión que ha emprendido, que comienza allí pero se prolonga en otros mundos. Confían porque es una sacerdotisa maga, nacida quinta en una familia de zahoríes, de sangre tan azul que las venas quedan dibujadas como árboles tupidos bajo la piel transparente. Todos piensan en ella mientras recorre el laberinto cantando el himno de Kus.

Los sacerdotes contienen la respiración mientras las esbeltas piernas de la sacerdotisa recorre con destreza los últimos tramos del mosaico-laberinto: ya está por llegar a la “salida”. ¡Ha triunfado! Pero ese triunfo significa la muerte, según veremos enseguida. Justo al final del laberinto se halla la columna de piedra y metal adonde refulge con raro brillo la esmeralda hiperbórea. La sacerdotisa se detiene frente a ella y, elevando los ojos al cielo, asciende los tres peldaños que conducen a la base de la columna, la cual es de baja altura pues la esmeralda apenas llega al nivel de su pubis. Cosa curiosa: la esmeralda ha sido tallada en forma de vagina, con una hendidura central, la cual es posible ver pues se halla en la faceta superior, la que se encuentra enfrentada con el techo del templo. Por el contrario a la sacerdotisa, a pesar de hallarse desnuda, no es posible observar su sexo porque un pliegue de carne le cubre el bajo vientre, absolutamente lampiño. Esta característica física, que hoy en día sólo conservan las mujeres bosquimanas, es la prueba más

evidente de su linaje atlante-hiperbóreo. Las mujeres cromagnon poseían una “pollera natural de piel” y las princesas egipcias de las primeras dinastías también, como pueden comprobarse en numerosos bajorrelieves.

La sacerdotisa ha recorrido el laberinto, ha “guiado” a la serpiente hasta el templo superior y la ha conducido a través de la columna de piedra y metal. Ahora su íngea cabeza comienza a presionar bajo la esmeralda hiperbórea encendiéndola mágicamente y bañando de luz verde el enorme recinto y a todos sus ocupantes. Afuera, el retumbar de tambores y flautas ha adquirido un ritmo tan rápido y una intensidad tal que resulta imposible pensar o hacer otra cosa que no sea contemplar el Zigurat, el templo de la cima, rodeado por Nimrod y sus arqueros. Estos últimos, mientras tanto, observan a través de las columnas la escena interior, invisible para el pueblo reunido junto a la base del Zigurat.

Es ya el mediodía, el momento preciso en que Shamash se halla en lo alto. La voz grave de uno de los setenta sacerdotes se dirige a la bella sacerdotisa hablando con frases cortas, pronunciadas con la cadencia de una oración ritual:

*- Oh Princesa Isa:
La suerte de la raza está en tus manos.
Hemos recorrido muchas tierras
y atravesado incontables países
para llegar hasta aquí
buscando dar la batalla final.
Años de caminos y penurias
desde que abandonamos las montañas sagradas
adonde nacimos dos veces
y en cuya cima Kus nos reunía
y nos hablaba de los Tiempos Primordiales.
Conocimos en esos lejanos días
QUE NO SOMOS DE AQUÍ.
Y, luego de recordar nuestro divino origen,
¿cómo podíamos permanecer allí,
engañados por Él, el “anciano” Enlil?
Sí, todo se envileció ante nuestra vista.
Los campos se agostaron súbitamente,
las flores tornaron horrible su perfume,
y el calor de Shamash ya no nos pareció bueno.
De pronto vimos las espigas raquílicas
y hasta las montañas perdieron su imponente altura.
Todo eso ocurrió cuando miramos el mundo
luego de que el sabio Kus
nos hablara del cielo olvidado
llenándonos el pecho de nostalgia.
Entonces fue cuando decidimos
emprender el sendero de regreso
y cobrar cara la traición de los demonios
que nos habían engañado con su magia.
Muchos fuimos los que partimos
desde la montaña sagrada,
hacia distintas direcciones.
Y muchos son los reyes
que con sus pueblos hiperbóreos
buscan desde entonces
el camino del Cielo.
Pero Kus nos había advertido
que algunos no llegarían pronto
si volvían a ser engañados
por los astutos demonios.
Mas a nosotros nos dirigió certeramente
porque no tenemos otro fin*

que conquistar el Cielo.
 Nos guía el invencible Nimrod
 a quien Él teme
 porque su sangre es pura,
 tan azul como el mar
 y tan roja como el amanecer de Shamash.
 Somos un pueblo valeroso como el león
 y volamos alto como el águila,
 pero nuestro ojo es agudo
 y nuestras garras despedazan al enemigo.
 Somos un pueblo duro
 que no conoce el perdón
 y no da tregua en la lucha.
 Nos conduce Nimrod,
 arquero como no hay otro en la tierra.
 Las estrellas lo dibujaron
 cazando en el cielo.
 Llevamos con nosotros
 la piedra verde de Kus
 para que NO VOLVAMOS a perdernos.
 ¿Qué más podemos pedir?
 ¡Apártense, demonios infernales!
 Porque ha aquí UN PUEBLO DESPIERTO
 a quien no podrán atemorizar
 ni engañar jamás.
 ¡En guardia, demonios malditos!
 Porque se ha levantado una raza indómita
 que os presentará combate a muerte.
 Hoy el camino ha llegado a su fin.
 Atrás ha quedado el gran mar Kash
 y el país de Kashshu;
 sepultados en las rutas holladas
 quedaron nuestras mujeres y niños,
 nuestros ancianos y los mejores guerreros.
 Todos han caído por la gloria de Kus
 y por seguir al heroico Nimrod,
**EL JEFE QUE NOS CONDUCIRÁ A LA VICTORIA,
 EN ÉSTE O EN OTROS CIELOS.**
 En Borsippa hemos acampado,
 para construir la torre más alta del mundo
 y domar a la serpiente de fuego.
 Como nuestro Zigurat no hay otro
 ni en Babilonia ni en Assur,
 ni en el lejano Egipto,
 ni en la tierra de los arios.
 Desde que el Diluvio cubrió la Tierra
 y castigó a los Demonios
 que habitaban las islas de Ruta y Daitya
 no se ha visto otra torre igual.
 Los Dioses se alegran por nosotros
 y los demonios nos temen.
 ¡Cuánto hemos trabajado para construirla!
 Oh Isa, este esfuerzo no debe ser vano.

La sacerdotisa se hallaba en el mismo sitio, parada frente a la esmeralda de Kus, guardando respetuoso silencio mientras sus ojos bellamente rasgados se mantenían fijos en el sacerdote. Éste continuó con su monólogo:

*Hemos venido hasta aquí a morir luchando
y tú, dulce princesa,
has elegido morir primero
para abrirnos la puerta del cielo.
¡Castigaremos a los demonios
y vengaremos tu muerte, divina Isa,
hija de la Serpiente de Venus!*

Palideció visiblemente la hermosa sacerdotisa cainita; sin embargo sus ojos brillaron fieramente mientras de su boca brotaban estas valientes palabras:

*- El constructor de mundos de ilusión,
el infame Enlil,
se ha hundido en un sueño eterno,
mientras su cuerpo fecundado
nace y renace en todo lo existente.
Él se ha aliado con los Demonios
que habitan en Dejung,
la ciudad mil veces maldita,
la ciudad del horror y del engaño
cuya séptima muralla
posee una entrada oculta
en el país de los hombres amarillos.
Él ha confiado en los Demonios
para que prosigan su obra perversa.
Y ellos nos han encadenado
y nos impiden regresar al mundo de Kus,
adonde se encuentra el palacio
del verdadero Dios --H-K
cuyo nombre no puede ser pronunciado
SIN MORIR.*

*Pero, aunque Dejung está lejos,
sus puertas están en todas partes.
Siete puertas tiene Dejung
y siete muros lo circundan.
La Demonia Dolma posee las llaves
pero sólo los locos se dejarían guiar por ella.
¿Cómo pondrán sitio entonces
los valientes Kassitas
a la fortaleza de Dejung?
¿Si los demonios ya saben
de nuestros santos propósitos
y si su ojo está clavado en nosotros
desde la torre Kampala?
Lo haremos como nos enseñó
nuestro Dios Kus, “el venusiano”:
Despertando del sueño
al miserable Enlil y obligándolo
a abrir la puerta del cielo
y a tender el puente
sobre las lúgubres murallas
de Dejung Kampala.
Sacerdotes Kassitas: ¡Ved todos
que Enlil ha despertado!
El Dios Que Duerme es idiota,
gusta de flautas y tambores,
de danzas y de cantos
y que adoren Su nombre,*

*Pero también desea sangre
pues padre es de ladrones,
de sucios pastores y sacrificadores.
Sólo la SANGRE PURA
hará brotar al monstruo
de las profundidades.
¡Proceded, Sacerdotes!
que Isa está dispuesta
a morir en la guerra,
de todos, la primera!
Viajaré por los mundos
donde los muertos velan,
los demonios acechan
y los Dioses esperan.
Me acompañará Kus,
a quien todos respetan.
Y en nombre de Nimrod,
obligaré a la bestia
a que abra las puertas
en bien de nuestra gesta.
¡Proceded, Sacerdotes,
que Isa está dispuesta!*

En ese momento tres cosas sucedieron simultáneamente: el sol llegó a su zenit; la música cesó de golpe, inundando los oídos de silencio; y de una puñalada certera el sacerdote segó la vida de la bella princesa Kassita. El cuchillo de jade degolló limpiamente el cuello níveo por encima del collar bicéfalo. Dos sacerdotes sostuvieron el cuerpo exánime mientras la sangre caía a borbotones sobre la brillante gema y se introducía en su hendidura interna, convertida ahora en ávida garganta. Entonces comenzaron a ocurrir las cosas más maravillosas que ojos humanos hubieran contemplado desde muchos siglos atrás.

Quienes se hallaban dentro del templo pudieron contemplar una escena terrorífica: al caer la sangre se apagó por un instante la luz que emanaba la esmeralda, pero luego, como una saeta, una columna de fuego se elevó raudamente del piso del templo envolviendo al pedestal y a la gema. El cuerpo de la princesa yacía en el suelo, imposible de ver bajo las impenetrables nubes de vapor geoplasmático que, a cada instante, se hacían más densas. Sin embargo, una imagen espectral, con su misma belleza desnuda, podía observarse claramente junto a la columna de fuego, entregada a una especie de forcejeo. El portentoso ígneo, que en un primer momento no superaba el espesor de una pata de elefante, era ahora tan ancho como un círculo de seis hombres. Inicialmente había serpenteado fieramente semejando un infernal ofidio; pero luego, al expandirse, fue adoptando lentamente la inconfundible figura del Dragón. Era un Dragón flamífero cuya espantosa imagen se hacía a cada instante más nítida, en la medida en que aumentaba el forcejeo con el fantasma de la princesa Isa.

Conviene aclarar que sólo habían transcurrido unos minutos desde que la princesa expirara hasta el momento en que se materializara el monstruo de fuego. Conviene aclararlo porque a partir de allí todo sucedió demasiado rápido ... o quizá los testigos perdieron la noción del tiempo.

De pronto las fauces de aquella bestia primitiva, aquel Leviatan, Rahab, Behemoth o Tehom-Tianat, exhalaban un rugido terrible al tiempo que una enorme llamarada barría la estancia consumiendo y carbonizando a numerosos sacerdotes. Sólo los sobrevivientes pudieron observar el increíble espectáculo de aquella bestia de fuego JINETEADA por la sacerdotisa muerta. La princesa Isa, su fantasma, había trepado a la cabeza del monstruo sentándose entre las aletas triangulares del escamado lomo. Esta audaz acción hizo que el monstruo emitiera el infernal rugido y la mortífera flama. No obstante tal reacción y las feroces sacudidas de la bestia, la princesa repetía imperturbablemente estas palabras:

*- Espíritu de Enlil, de Él, de Yah y de Il
que fecundas la Tierra
y produces la vida
y engañas a los hombres
con tu falsa opulencia
y esas ilusorias riquezas que ofreces.
Dios que alguna vez estuviste en lo alto*

*pero que ahora has caído
y te has vuelto completamente idiota,
no nos encadenes también a nosotros
en este universo infernal
que has construido
imitando el verdadero cielo.
Nosotros NOS IREMOS
porque ya estamos hartos de tí,
de todas tus trampas,
y de los demonios que te secundan.
¡Abre la puerta del cielo,
Constructor de Mundos!
¡Abre la entrada del antro infernal
adonde moran tus cobardes secuaces!
¡Te conjuro a hacerlo, El,
en nombre del verdadero Dios,
padre de Kus,
a quien tú traicionaste!
¡Por --H-K!
¡Te conjuro a abrir la puerta
en nombre de --H-K!*

Al oír este bendito nombre, la fiera se replegó instantáneamente hacia el piso del templo, enrollándose en torno a la columna de piedra y metal. Su cabeza, sin embargo, se balanceaba amenazadora sin que este alarde afectara la prestancia de la espectral sacerdotisa, quien se mantenía firmemente tomada de su lomo. El dragón telúrico no demostraba intenciones de obedecer, actitud que llevó a la valerosa princesa a obrar de manera drástica. Inclinandose estiró la mano, haciendo el gesto de tocar su propia sangre en la cuenca repleta de la esmeralda hiperbórea. Acto seguido dijo:

*Esta sangre que hoy ha sido derramada
y hacia la cual te has precipitado,
Señor de todas las cosas,
es mi sangre; una sangre sagrada
del linaje de los Dioses de Venus.
En ella ESTÁ EL RECUERDO
de nuestro origen celeste
y del verdadero Dios --H-K.
Con su sustancia he untado mis dedos
y ahora trazaré en tu frente
el signo primordial de --H-K.
Ante él no existe defensa.
¡Te conjuro a que abras la puerta,
Enlil, rey de los pastores,
por el nombre de --H-K
y su signo sagrado!*

La princesa dibujó rápidamente un símbolo en la frente del monstruo; y he aquí que el prodigio mayor aún no había sido alcanzado. La horrible criatura de fuego se disparó hacia arriba, como un resorte, atravesando el techo del templo y llevando en su testa a la bella jinete.

Quienes estaban afuera, en los pasillos del Zigurat y alrededor de su base, aún hacían silencio; pues sólo habían transcurrido unos minutos desde que cesara la música, y porque los terroríficos rugidos que emitía el monstruo, invisible para ellos, bastaban para silenciar cualquier garganta. En el momento que la princesa dibujaba el signo primordial y el dragón se elevaba, un grito de espanto brotó de todas las bocas. Justo sobre el templo, a no mucha distancia de su techo, el cielo se corrió como si se hubiera rasgado una tela. Una negra abertura era ahora claramente visible para todos los que presenciaban el extraño fenómeno. Y lo más curioso y ANORMAL era que el tenebroso agujero OCULTABA TOTALMENTE al Sol, a pesar de que éste, por hallarse mucho más alto, DEBERÍA VERSE desde algún ángulo lejano. Sin embargo nadie vio más al Sol, aunque su luz seguía iluminando el mediodía como si estuviera en su Zenit. Es comprensible

que, sometidos a tan intensas emociones, nadie se preocupara por la suerte del Sol pues, en tanto que el terror había paralizado a los cobardes semitas, los Kassitas aullaban de furia elevando los puños hacia el cielo. Es que el espectáculo era impresionante y justificaba cualquier distracción. El monstruo de fuego, luego de que la puerta del cielo se abriera, se había transformado totalmente. En un primer momento pareció como si la espantosa cabeza se hubiese introducido en la tenebrosa abertura, ya que sólo era visible un cilindro resplandeciente, como un haz de fuego, que surgía del templo y se internaba en las alturas. Pero pronto fue evidente que una metamorfosis estaba ocurriendo; y al cabo de unos segundos, un nuevo prodigio se ofrecía a la azorada vista de los habitantes de Borsippa. Primero se tornó bulboso y se cubrió de protuberancias, mientras cambiaba de color y se teñía de marrón; luego, muy rápidamente, los bulbos se extendieron hacia afuera y se transformaron en afiladas ramas cubiertas de agudas púas y de algunas hojas verdes; apenas unos segundos después, era un gigantesco árbol de espino el que se erguía, insólitamente, sobre el Zigurat del rey Nimrod.

Desde la base de la torre sólo se veía parte del tronco y del follaje superior, pues la copa parecía perderse adentro de LA PUERTA del cielo, mientras que la raíz permanecía oculta a la vista, en el interior del templo. Pero lo que vale la pena destacar es que, no bien se completó la metamorfosis, desapareció todo vestigio de fuego, energía o plasma, y el fenómeno se estabilizó, no produciéndose más cambios. Parecía entonces como si el árbol espino hubiese estado siempre allí ... si no fuera por la siniestra rasgadura del cielo que sugería atrocemente todo tipo de anormalidades y alteraciones del orden natural.

Pero nadie dispuso del tiempo suficiente como para horrorizarse. No bien se hubo ABIERTO el cielo, dos figuras corrieron velozmente hasta la última rampa, la que conducía a la terraza del templo, y ya allí, tensaron los arcos apuntando hacia el umbral. Eran Nimrod y Ninurta, el rey y el bravo general, los únicos guerreros que poseían la coraza de metal y que, por eso, avanzaban primero, protegidos por la élite de arqueros.

El rey y el general apuntaban sus arcos hacia las tinieblas de la abertura tratando de distinguir un blanco; cuando súbitamente dos figuras emergieron blandiendo sendas espadas. Los demonios, con aspecto de “hombre de raza blanca”, de cinco codos de alto, parecían flotar en el aire; pero de alguna manera obtenían punto de apoyo pues lograron descargar sus espadas sobre los heroicos arqueros. Las hojas relampaguearon al surcar el espacio, pero rebotaron sin penetrar en las corazas de Nimrod y Ninurta. Sin embargo, el impacto hizo a éstos rodar aturdidos por el techo del templo, que hacía las veces de última terraza.

Una lluvia de flechas se abatió entonces sobre los “demonios inmortales” y, aunque muchas de ellas rebotaron en sus corazas, otras tantas penetraron acribillándolos. Cayeron los gigantes malheridos junto al rey Nimrod quien rápidamente los decapitó, enarbolando sus enormes cabezas ante la enfervorizada muchedumbre. Mientras el rey Nimrod hacía esto y luego arrojaba hacia la multitud el sangriento techo, el general Ninurta, acompañado por parte de la élite guerrera, comenzó a trepar por el árbol Enlil que unía el cielo con la Tierra. ¡Por primera vez en miles de años un grupo de viryas hiperbóreos se aprestaba a tomar por asalto a Chang Shambalá!

Rogamos al lector nos permita hacer un alto en el relato, para que podamos expresar en un poema lo que pasa por nuestro espíritu al evocar la última gesta maravillosa de aquel pueblo hiperbórico que SABÍA LO QUE HACÍA en medio de un mundo que era pura confusión. Luego retomaremos nuevamente el relato en el preciso momento en que los guerreros de Nimrod se apretaban a invadir el umbral de la iniciación sinárquica.

*¡Valerosos guerreros Kassitas!
Vuestra hazaña iluminará eternamente
a todos los pueblos hiperbóreos
que decidan tomar el cielo por asalto
y regresar al origen primordial
del que Jehová-Satanás nos ha privado.
Porque ellos combatieron a los demonios
y despertaron del Gran Engaño
pero hasta ahora nadie ha logrado
igualar la gloria de Nimrod, “el derrotado”.
Por eso los que aquí quedamos
debemos intentarlo nuevamente
junto a Cristo-Lúcifer, “el enviado”.
El Dios de los que “pierden” durante el Kaly Yuga*

*y sus monjes guerreros, los Siddhas hiperbóreos
que esperan el momento designado
en que doce hombres
de la sangre más pura
se reúnan al final del Kaly Yuga
en suelo Americano.*

*Entonces el Graal será encontrado
y luego de mil años de traiciones
caerá la venda de los ojos, despertando;
la puerta nuevamente será abierta
y Chang Shambalá con sus demonios
será definitivamente aniquilado.
Pero hasta ahora nadie ha logrado
igualar la gloria de Nimrod, “el derrotado”.
Es cierto que pocos lo intentaron:
algunos íberos, algunos celtas,
troyanos, aqueos, dorios o romanos,
muchos godos y muchos germanos.
Pero nadie hasta ahora ha logrado
igualar la gloria de Nimrod, “el derrotado”.
Tal vez en Montségur los cátaros
o los caballeros teutones
de Federico II Hohenstauffen,
o el más grande de todos,
nuestro Führer, con su eje mágico
y un pueblo valeroso que ante nada retrocede;
acaso Él como nadie la ha buscado.
Y así muchos la eternidad han ganado
y de este infierno se han marchado.
Pero no definitivamente
pues una guerra final será librada
y volverá Nimrod
junto a los grandes héroes del pasado.
Odin, Wotan, Lug y Wiracocha,
Heracles, Indra y Quetzacoatl
desde el Valhala llegarán cantando
rodeados de Walkirias primorosas
y música de antaño.
Y ellos levantarán ejércitos enormes
de vivos, inmortales y resucitados;
una sola virtud será exigida:
se llama HONOR y dignifica al virya
que del Engaño ha despertado.
La lucha será definitiva
y el Demiurgo y sus huestes, derrotado,
liberará al fin a los espíritus inmortales
que de Venus habían llegado
para que regresen adonde Dios espera,
en un mundo que no se ha creado.
¡Y a partir del Universo de materia,
de la locura, el mal y el Gran Engaño,
los que regresan cantarán a coro
las hazañas de Nimrod, “el derrotado”!*

Prosigamos ahora con el relato. El árbol Enlil poseía ramas espaciadas y rectas, que en realidad eran enormes púas; de modo que podía treparse por ellas como si se tratase de una gigantesca escala. Esto fue justamente lo que hicieron los valientes Kassitas, preparándose a ascender por el árbol y sitiar la “puerta del cielo”. No bien el general Ninurta y cincuenta guerreros hubieron trepado lo suficiente, comprobaron que se

hallaban frente a la entrada de una caverna, o a la imagen de ella. Saltaron audazmente del árbol, sin saber aún si podían hacer pie en el misterioso mundo al que entraban por la “puerta del cielo”, y se hallaron en un suelo claramente rocoso. Algunos miraron hacia atrás, arriba, y vieron al árbol que se perdía en insondables alturas; y también el borde de un abismo, a pocos codos de donde estaban parados, por el cual se distinguía, a muchos pies de distancia: el techo del templo de donde emergía el gigantesco tronco; el Zigurat; los hombres del pueblo reunidos en torno y el perímetro amurallado de la ciudad de Borsippa. Contrastando con la intensa luz exterior, adonde todavía seguía siendo mediodía, una suave penumbra reinaba en aquel sitio al que habían arribado. Sin embargo, había suficiente luz como para distinguir los detalles de la siniestra caverna: se veían siete escalones de piedra y, a partir del último, un pasadizo que se perdía en la distancia. Pero sobre la entrada, siguiendo la curva de su arco, estaban clavados siete estandartes triangulares. Cada uno llevaba una misma leyenda, en otras tantas lenguas diferentes. En su propio idioma Kassita pudieron leer:

*No oséis poner los pies en este UMBRAL
Si antes no habéis muerto a las pasiones
Y a las tentaciones del mundo.
Aquí sólo se llega para renacer
Como iniciados en la Hermandad Blanca;
Pero para obtener tal privilegio
Es necesario morir primero.
¡Adeptos: si aún estáis vivos,
si la llama del deseo primordial
aún arde en vuestros corazones,
si conserváis el RECUERDO
y alimentáis el PROPÓSITO,
entonces huid, mientras estéis a tiempo!*

Evidentemente se trataba de una maniobra estratégica. La leyenda, aparentemente destinada a presuntos adeptos a la iniciación, tenía por objetivo desconcertar y provocar la duda a los intrusos. Sin embargo, lejos de lograr estos fines, el mensaje arrancó instantáneas carcajadas en los guerreros Kassitas.

Por el árbol espinoso venían ya trepando Nimrod y Ninurta, seguidos por otra escuadra de arqueros. Pronto estuvieron reunidos y como nada ocurría, se dispusieron a ingresar en la infernal caverna.

- ¡Isa, Isa! –comenzó a llamar a gritos el rey Nimrod, alarmado por la ausencia de la sacerdotisa a quien nadie había vuelto a ver desde que el Dragón se elevara hasta el cielo. En ese momento alguien notó que los estandartes habían borrado su imbécil mensaje y se reescribían solos, persistiendo en aquella táctica de dirigirse a los guerreros con palabras engañosamente espirituales:

*- Viajeros Kassitas:
En este lugar sólo hallará la locura
quien no posea un corazón justo
y un alma dulce y devota
capaz de adorar al Gran Arquitecto del Mundo
y servirle en su Gran Obra.
Vosotros no poseéis totalmente estas virtudes.
Sin embargo, ¡sois afortunados, Kassitas!
Aunque equivocados en vuestro PROPÓSITO
el haber sabido llegar hasta aquí os favorece;
y es por ello que os haremos una oferta
POR ESTA ÚNICA VEZ, AHORA Y PARA SIEMPRE:
os ofrecemos servir, junto a nosotros,
a El Uno, Señor del Gran Aliento,
creador de la tierra, del cielo y de las estrellas,
de incontables mundos semejantes a éste,
y de otros LOKAS tan extraños y sutiles
que resultan inconcebibles para cualquier mortal.
Sois valientes y puros, Kassitas,
pero habéis sido engañados por el demonio Kus
quien os mostró un paraíso inexistente.*

*Debéis abandonarlo y aceptar el Plan de El Uno.
Os ofrecemos ahora PASAR LAS PRUEBAS
y servir al Dios Uno a nuestro lado.
Pensadlo bien, Kassitas.
Habéis matado a dos de nuestros HIWA ANAKIM,
los sagrados guardianes del umbral,
y eso es grave, por lo cual deberéis purgar.
Sin embargo aún os ofrecemos SERVIR
en las filas de la Fraternidad, al único Dios.
Si os decidís ahora, si aceptáis el trato,
debéis dejar las armas en el umbral
y despojaros de toda intención agresora,
Y DE LOS SIGNOS MALDITOS QUE PORTÁIS.
¡Hacedlo pronto, Kassitas!
porque es oportunidad única la que os damos.
Hacedlo y podréis atravesar sin peligros
el pasillo que está ante vosotros.
Pero tened presente que debéis cruzarlo
con el arrepentimiento en el alma
porque enseguida arribaréis a un lugar muy santo
llamado “El Templo de la Sapiencia”
adonde seréis iniciados en los Misterios de El Uno.*

Se miraron vacilantes Nimrod y Ninurta; esperaban hallar enemigos formados para el combate, pero allí sólo había estúpida magia. Los estandartes, con las palabras que hemos leído, habían atraído misteriosamente la atención de los Kassitas. Entre los guerreros algunos no sabían leer, pero extrañamente, el mensaje llegaba igual a sus mentes. Y aunque no entendían muchos de los conceptos empleados, SABÍAN perfectamente que se intentaba COMPRARLOS, (toda vez que se les proponía una OFERTA), sobornarlos para que abandonasen la lucha y se rindiesen sin presentar batalla. ¿Los Kassitas derrotados, desarmados con “palabras”? ¿Y cuál sería el precio cobrado por tan cobarde claudicación? Nada menos que servir al odiado Enlil ... Un murmullo se elevó desde la élite guerrera: se intentaba engañarlos y aparte se había insultado a su Dios Kus. Lasangre hervía en las venas de los heroicos Kassitas. Pero el mensaje proseguía:

*- Si aceptáis nuestra generosa oferta
os convertiréis en los GUERREROS DE LA ROSA,
aprenderéis la DOCTRINA DEL CORAZÓN
y, merced a esta sabiduría,
descubriréis en vuestro propio corazón
a Él, a Aquél por quien sois todo,
al Anciano de los Días,
al Señor de los Eternos Veranos,
al Kumara Sanat.
Si aceptáis, lucharéis siempre por Él
y por su pueblo elegido HABIRU
cuya simiente se halla muy cerca de vosotros.
Si aceptáis, regresaréis al mundo
como adeptos iniciados
en los misterios de la KALACHAKRA,
la ciencia más poderosa de la Tierra.
Y gracias a sus secretos
seréis los más grande héroes,
no habrá enemigos que os puedan enfrentar.
Seréis magos respetados,
generales victoriosos,
reyes invencibles,
hombres riquísimos,
depositarios de un Poder
como nunca se ha visto.*

*Compartiréis la gloria de reinar en el Mundo
junto al LINAJE ELEGIDO POR ÉL
en el día no lejano en que ÉL,
como YAVE-SATANÁS
se presentará ante unos pueblos numerosos,
adoradores de la materia,
y los conducirá con brazo firme
desde la Sinarquía de Su Poder ...*

- ¡Noooo! –resonó como un trueno la voz de Nimrod-. ¡No miréis el maldito estandarte! Su voz está afuera, en el mundo del engaño. ¿Qué os dice vuestra pura sangre, guerreros Kassitas? ¿No aprendimos de Kus, el hiperbóreo, que intentarían comprar nuestras almas? ¿Y no nos dijo Kus, allá en nuestras montañas lejanas que ceder a los demonios sería nuestro fin?

Desenvainó la espada, y con un rápido movimiento se infligió una herida en la mano izquierda.

- Escuchad –prosiguió- Yo, Nimrod, quien os ha guiado victoriosamente a mil batallas, os digo que debemos combatir hasta la muerte a estos viles demonios que no se atreven a enfrentarnos. Os digo que mienten, y que con sus promesas sólo buscan perdernos –levantó su mano, de la cual manaba abundante sangre- ¡Aquí está mi sangre, que es la más pura del mundo! Con ella trazaré el signo de --H-K en este estandarte infernal y luego entraremos a matar a los demonios. ¡Nuestro signo es invencible!

Con su dedo pulgar derecho, embebido en sangre, dibujó el signo primordial e instantáneamente pareció como que un fuego consumía a los siete triángulos encantados.

- ¡Matemos a los demonios! –gritaron a coro todos los guerreros.

Sin embargo, no alcanzaron a ingresar al túnel; pues aún humeaban en el suelo los restos de los estandartes cuando los demonios de Shambalá, que observaban ocultamente la reacción de los Kassitas, se dispusieron a emplear una de sus terribles armas atlantes: el “cañón OM”. Primero fue un sonido suave, penetrante y agudo, como el cantar de la cigarra. Luego comenzó a subir de tono y de volumen hasta hacerse irresistible.

- ¡Isa, Isa! –gritaron a dúo Nimrod y Ninurta.

Efectivamente, descendiendo de lo alto por las espinas del árbol Enlil, estaba a la vista el espectro de la princesa Kassita. Los miraba fijamente y parecía hablar enérgicamente pero, en un primer momento, nadie oyó nada; pues el monosílbo de El, emitido intensamente, había aturcido a casi todos. Sin embargo, era impresionante la fe que los Kassitas sentían por la sacerdotisa de Kus; y quizá esta confianza hizo que pronto oyeran, o creyeran oír, sus instrucciones.

- ¡Todos atrás de Nimrod y de Ninurta! Observad fijamente el signo de --H-K que tienen grabado en sus espaldas y dejad que fluya en vosotros la Voz de la Sangre. Su rumor apagará cualquier cosa que os perturbe. Y vosotros, vosotros, valientes jefes: tenéis una armadura poderosa; veréis que ella os protege. Miradme a mí y confiad, que pronto cesará vuestro dolor.

Dando un salto hasta el rey y el general, la sacerdotisa puso sus manos en la cabeza de nuestros héroes, produciendo la exaltación de una como aura brillante en torno de sus cuerpos. Esta operación produjo un evidente alivio; pues un segundo después, ambos estaban maldiciendo, aunque no lograban aún oír sus propios juramentos.

Mientras en el cielo ocurrían los sucesos que acabamos de narrar, abajo, junto al Zigurat, el resto del pueblo vivía curiosas experiencias. Cuando Nimrod arrojó las cabezas de los demonios, la algarabía fue muy grande; y pocos minutos después las mismas pendían ensartadas en sendas lanzas. Estas cabezas eran bastante más grandes que la de un hombre normal, aunque no llegaban a doblarle en volumen. Los cabellos rubios y largos enmarcaban un rostro cuadrado, de ojos rasgados y negros y enorme nariz ganchuda. La boca era de labios carnosos, detalle que se apreciaba perfectamente pues los demonios carecían de barba.

Las picas fueron clavadas frente a la imagen de Kus, mientras las sacerdotisas transportaban los enormes cuerpos para proceder, ante el Dios de la raza, a arrancar el corazón de los demonios. Una sacerdotisa hizo la abertura en el blanco pecho y extrajo el corazón que, curiosamente, se hallaba en el lado derecho del pecho. Luego quitó el órgano al otro demonio y, hecho esto, elevó las sangrientas vísceras en las manos para que todos las vieran. Y aquí ocurrió un enésimo prodigio pues, al contacto con el aire, los corazones se transformaron en flores, con el consiguiente espanto por parte de la muchedumbre integrada por muchas mujeres y niños. Eran dos ROSAS ROJAS con un trozo de tallo espinoso cada una, pero nadie las reconoció, pues todavía no existían las rosas sobre la tierra, y es probable que aquéllas fueran las primeras que veían ojos humanos desde el hundimiento de la última Atlántida. La sacerdotisa las arrojó despectivamente a los pies de Kus y todos regresaron junto al Zigurat adonde, en ese mediodía interminable, se erguía el

gigantesco espino.

La élite de doscientos arqueros habían trepado ya por el espino Enlil y penetrado en la negra abertura. Quedaba alrededor del Zigurat el resto del ejército Kassita: la infantería, los zapadores, los lanceros y auxiliares, y numerosos arqueros que no pertenecían a la élite. También estaban varias escuadras de guerreros de otras ciudades que habían venido a Borsippa como escoltas de embajadores y sacerdotes. Y todos levantaban el puño hacia el cielo y gritaban: -Kus, Nimrod, Kus, Nimrod! –alentando a su, ahora, invisible rey y deseando íntimamente recibir la orden de trepar por el espino para colaborar en la lucha. Varios príncipes y jefes militares estaban junto a las tropas, pero nadie se hubiese atrevido a dar ninguna orden sin recibir antes señales de Nimrod o Ninurta.

Acompañaba a la gritería de las tropas un coro de mujeres y niños, que componían el resto del pueblo. Pero los pastores semitas HABIRU, por supuesto, continuaban atemorizados, invocando en voz baja a Yah, El, Il, Enlil, su amado Demiurgo. Y las sacerdotisas, que tímidamente primero y luego con cierta urgencia, habían subido hasta el templete superior para indagar sobre la suerte corrida por los setenta sacerdotes, comprobaban que todos habían perecido. Y por eso lloraban a gritos y maldecían al siniestro espino. Pues los sacerdotes que no murieron calcinados cuando la terrible lengua de fuego abrasó el templo, estaban ahora ensartados en gruesas y largas púas que cubrían prácticamente la totalidad del recinto azul. ¡El pueblo Kassita había perdido a la élite de sacerdotes cainitas; su suerte estaba ahora solamente en manos del rey Nimrod!

A todo esto, el sonido del cañón OM comenzó a invadir el ámbito de la ciudad; y pronto se hizo tan insoportable que muchos caían al suelo desmayados de dolor. Una nueva nube de vapor geoplasmático, ahora brotando del suelo de Borsippa, comenzó a invadirlo todo. La niebla subió hasta una altura igual a la mitad de un hombre y cubrió a los que cayeron sin sentido. Los primeros en rodar, casi instantáneamente, fueron los semitas; hombres y mujeres; niños y ancianos; todos cayeron rápidamente fulminados por el penetrante sonido. Y a continuación ocurrió, quizá, el PENÚLTIMO gran fenómeno de ese día glorioso. De pronto, tan misteriosamente como se había formado, la niebla comenzó a disiparse dejando al descubierto a numerosos hombres y mujeres que yacían tendidos en el suelo o que intentaban levantarse. Pero el prodigio era que los semitas, EN SU TOTALIDAD, habían desaparecido. Y el sonido diabólico, el monosílabo de EL, también cesó en ese momento.

Los Kassitas, al comprobar que los semitas no estaban a la vista, pensaron que habían huido; pues muchos de ellos eran sus esclavos o sirvientes; y esta presunción aumentaba su furor. Pero los semitas no habían huido: toda su comunidad experimentó los efectos selectivos del cañón OM cuyo sonido, convenientemente afinado, tiene la propiedad de producir la teletransportación. En lugares distintos, a muchas millas de distancia, se “encontraron” los pastores semitas al recobrar el conocimiento; y si bien al principio maldecían a Nimrod y a su “magia”, atribuyendo a ésta la culpa de sus involuntarios viajes, al tener noticias de la suerte corrida por Borsippa, agradecían a su Dios Yah por haberlos salvado. Muchos despertaron en Nínive o en Assur; pero otros fueron a parar a sitios tan lejanos como ISHBAK, PELEG, SERUG, TADMOR o SINEAR. De hecho muchas familias semitas tardaron años en reunirse, separadas por distancias de doscientas o trescientas millas, hecho que contribuyó a difundir, de manera distorsionada, la hazaña de Nimrod por todo el Oriente Medio. A todo esto, en Borsippa, un arquero se asomó por la negra abertura del cielo y gritó: - ¡Todos los guerreros al ataque! ¡Nimrod vence!

Pero volvamos a la entrada de la caverna, adonde dejamos a Nimrod y a Ninurta. Cuando ambos se convencieron de que el rayo sónico OM no podía contra ellos, se aprestaron a invadir el umbral. El pasillo era lo suficientemente ancho como para que pudiesen avanzar de a cinco a la par, cosa que hicieron a la carrera. Al frente iba la espectral figura de la princesa Isa, seguida por Nimrod, Ninurta y el resto de los arqueros, menos una decena que quedaron de guardia a la entrada. Aquella caverna, construida con el fin de atemorizar a los aspirantes a servir al Demiurgo, tenía las paredes cubiertas de bajos relieves monstruosos y leyendas misteriosas e impías. También existían puertas laterales que daban a ciertas “cámaras” en donde la Démonia Dolma suele aparecer en su lasciva desnudez, rodeada de una corte de “santas” prostitutas. Ella es la encargada de “guiar” y hechizar a los adeptos que ignoran los peligros de la magia sexual.

Ésta y otras muchas trampas alucinantes, destinadas a confundir y someter la voluntad de los ingenuos aspirantes que suelen aventurarse a atravesar el umbral, se hallaban montadas, acechantes, en toda la interminable longitud del siniestro pasillo. Pero ninguno de tales trucos podía detener a los que estaban más allá de los sentidos; a los que sólo oían la voz de la sangre pura; a quienes su determinación los había llevado a luchar en el cielo.

La vanguardia Kassita llevaba recorrida una longitud de dos estadios cuando el túnel concluyó abruptamente dando lugar a tres salas, una a continuación de la otra, en cuyas entradas, grandes inscripcio-

nes en varios idiomas permitían saber que se hallaban en el “Templo de la Ignorancia y del Aprendizaje” o en el “Templo de la Fraternidad” o en el “Templo de la Sapiencia”. La primera sala se hallaba vacía, salvo un altar con los odiados símbolos de Enlil. La segunda poseía dos altares y dos enormes columnas de basalto en su entrada. La tercera ostentaba un suntuoso altar con un ataúd y, grabados en paredes y techos, los símbolos más obscenos y malditos que nadie puede concebir sin perder la razón. Y en todas las salas había ricas alfombras y tapices cubriendo pisos y paredes, y sahumerios aromáticos que impregnaban el espacio, suavemente iluminado por varias lámparas de aceite. Las tres salas, tan extrañamente decoradas, constituían sin duda un espectáculo inusitado para aquellos hombres aguerridos que minutos antes se encontraban en una humilde ciudad del desierto. Sin embargo, estos extraños ambientes no pudieron ser debidamente apreciados por los Kassitas pues la lucha comenzó tan pronto ingresaron en la primera sala. Allí un grupo de los “Guardianes del Umbral” HIWA ANAKIM, semejantes a los que Nimrod decapitara momentos antes, les cerraban el paso.

A pesar de poseer aspecto fiero y ser muy grandes en tamaño, esos engendros de la magia negra no son muy efectivos para la lucha. Han nacido de la cópula entre los Siddhas de la Faz Tenebrosa y mujeres pasú en la ceremonia del Sabbat, que es antiquísima, de la época en que dichas prácticas destruyeron la Atlántida. Muchos millares de tales seres viven en Chang Shambalá (o Kampala, o Dejung, etc.); son totalmente imbéciles y sirven en los “ejércitos” de la Gran Fraternidad. Sin embargo, hay personas más imbéciles que los HIWA ANAKIM: son quienes al verlos los toman por “ángeles” o “extraterrestres”.

Los Guardianes rodeaban a un anciano calvo, semidesnudo, de raza amarilla, que parecía un habitante de las lejanas montañas Kuen Luen. Tenía en sus manos un DORJE o Cetro de Poder, esto es, un transductor poderosísimo que permite operar a modo de “llave” o “gatillo” en toda la gran maquinaria resonante que es el mundo material. El cetro, una vara con cabeza esférica de piedra, emitió un rayo bermejo que golpeó secamente en el pecho del General Ninurta arrojándolo fulminado en el piso. Pero el enemigo no tuvo tiempo de alegrarse de este golpe, pues una certera flecha atravesó el corazón del demonio amarillo provocando, tan extraordinaria respuesta, gran confusión entre los Hiwa Anakim. Ahora el choque se hizo inevitable; mientras unos demonios arrastraban el cadáver del viejo hasta el “Aula del Aprendizaje”, otros se dirigían, espada en mano, hacia los guerreros Kassitas. Una lluvia de flechas mágicas cayó sobre ellos; pero en ambiente tan reducido, pronto la distancia se acortó y hubo que luchar cuerpo a cuerpo. Ya habían caído varios demonios acribillados y algunos más no tardaron en seguirlos por el efecto de las espadas Kassitas. Nimrod abrió un claro entre muchos atacantes y, seguido de su escuadra, pasó a la siguiente sala. Allí la lucha se hizo encarnizada, pues se veía que el número de demonios era muy grande.

Pero Nimrod estaba enfervorizado. Había visto, a través de la Segunda Sala, a un personaje resplandeciente, que parecía dirigir el ataque. Se asomaba por momentos al Templo de la Sapiencia desde una puerta que parecía dar a un amplio patio; pero luego de gritar órdenes se apartaba para dar paso a otros torpes Hiwa Anakim. Era un Nefilim, un Siddha de la Faz Tenebrosa; pero Nimrod, impresionado por su aspecto divino y sus grandes alas blancas, le tomó por el mismo Enlil. Apuntó cuidadosamente y disparó cuando la imagen del Nefilim se dibujó en la puerta. La flecha trazó una suave curva en el espacio y fue a dar directamente en el pecho del demonio, rebotando como si hubiese pegado contra una dura roca.

- Perro Nimrod –gritó el Nefilim con el rostro desfigurado por el odio-. ¿Así respondes a nuestra oferta? Ahora morirás, tú y todos los tuyos. Serán pasto de nuestros Hiwa Anakim que, por cierto, tienen mucho apetito.

Dicho esto, se apartó de la puerta mientras un tropel de demonios irrumpían hacia Nimrod, mientras éste observaba horrorizado cómo muchos Hiwa Anakim se entregaban a devorar ferozmente a los guerreros caídos. Esta visión arrancó un grito de espanto al rey Kassita y, mientras su espada mantenía a raya a los atacantes, observaba que las bajas eran terribles entre su élite de arqueros. Ése fue el momento en que dio el orden de buscar refuerzos. Unos momentos después, miles de guerreros irrumpían en los malditos templos de la iniciación sinárquica.

Pronto los Hiwa Anakim fueron sobrepasados y Nimrod tuvo tiempo de reunir a sus arqueros sobrevivientes. Quedaban menos de la mitad; pero los refuerzos llegados eran impresionantes, al extremo que amenazaban saturar los tres templos que ya habían sido tomados. Había que intentar una salida hacia el patio exterior. Nimrod espía por la puerta en que viera al Nefilim y comprobó que daba al patio de un enorme palacio, en medio de una ciudad ciclópea. Una visión que quitaba el aliento.

Es que estaban en el corazón de Chang Shambalá, muy cerca del palacio del Rey del Mundo. El conjuro de los sacerdotes cainitas había sido tan efectivo, apoyado desde luego por el Misterio de la Sangre Pura, que la serpiente de fuego les había allanado las siete murallas. El túnel de la iniciación sinárquica las atraviesa, para que los discípulos del Demiurgo puedan llegar hasta los Maestros de Sabiduría. Pero conviene que hagamos algunas aclaraciones. A pesar de todo lo que hemos visto hacer a los sacerdotes cainitas y a Nimrod, no se trata de magia la clave para llegar a Chang Shambalá, sino de Estrategia. De nada valdría

que alguien pudiera “abrir la puerta” si su espíritu se encuentra dogmatizado o es víctima de cualquiera de las tácticas psicológicas que emplea la Gran Fraternidad para lograr la Sinarquía Universal. Por eso, LA VERDADERA HAZAÑA DE NIMROD FUE ATRAVESAR EL TÚNEL Y LOS TRES TEMPLOS CON LAS ARMAS EN LA MANO, lo que habla y hablará para siempre de LA SANGRE MÁS PURA DE LA TIERRA. Porque esos lugares SON LAS CÁMARAS DE ENGAÑO MÁS PODEROSAS QUE EXISTEN EN EL MUNDO. Nada se les puede igualar, ni los tratamientos con drogas que puedan emplear los Servicios de Inteligencia de Occidente completados con hipnosis, ni cualquier otro sistema de “programación psíquica”. Quienes van a parar allí, personas útiles a la Sinarquía, Jefes de Estado, religiosos, reyes, personas ricas e influyentes, presidentes de corporaciones, etc., “retornan” completamente hechizados, dispuestos a trabajar de lleno para cumplir su “misión”. Son los “iniciados” de la Sinarquía; han “muerto” y “vuelto a nacer”; pero lo que en realidad ha muerto en ellos es el espíritu, el recuerdo de sangre, la Minne, que ahora, sumidos en una total CONFUSIÓN ESTRATÉGICA, ya nunca SENTIRÁN.

En el patio exterior al Templo de la Sapiencia, adonde se habían atrincherado los valientes Kassitas, toda una legión de Hiwa Anakim espada en mano y varias escuadras de Sheidim, los enanos de piel terrosa, esperaban inquietos. Estos enanos, de enorme cabeza, son el producto del comercio carnal entre los pasú y ciertos animales, durante las orgías de magia negra atlante. Transportados en masa a Chang Shambalá luego de la hecatombe, habitan en lóbregas cavernas y realizan toda suerte de tareas para los “Maestros”. Últimamente han sido “redescubiertos” en Occidente como acompañantes de tripulantes de O.V.N.I.S, pero, en verdad, se trata de una especie terrestre milenaria. Dominan un arma antipersonal paralizante que da sensación de frío y puede producir desmayos pero no es mortal. Se muestran agresivos y son de temer si no se los conoce y no se poseen los conocimientos necesarios para neutralizarlos. Pero cuando llevan las de perder son cobardes y huyen en desbandada. Son feroces carnívoros pero no gustan de la carne humana como los gigantes Hiwa Anakim. Ellos son los responsables del robo de reses, mutilaciones de animales y succiones de sangre, así como los Hiwa Anakim suelen desayunarse con desprevenidos ciudadanos que jamás vuelven a “aparecer”.

La vista del patio exterior no podía ser más espeluznante, pero Nimrod deseaba enfrentarse al cobarde Nefilim y vengar las horribles bajas producidas entre sus hombres por los gigantes antropófagos. Para ello trazó una simple estrategia. Enviaría a la infantería en horda, seguidos de una vanguardia de lanceros. Atrás quedaría la élite de arqueros protegiendo la retaguardia y disparando permanentemente a los blancos más seguros. En la confusión, Nimrod intentaría llegar hasta el Nefilim.

El Emin Nefilim, cuyo nombre era KOKABIEL, uno de los doscientos Siddhas Hiperbóreos que vinieron de Venus, siguieron el sendero de la mano derecha y fundaron la Gran Fraternidad o Jerarquía Oculta de la Tierra, se hallaba dirigiendo a sus huestes de pesadilla escudado tras una enorme fuente de surtidor. Su aspecto era deslumbrante, pues estos demonios son orgullosos y sienten placer por mostrar una apariencia bella, tratando vanamente de competir con Cristo-Lúcifer, Señor de la Belleza.

Nimrod dio la orden de atacar y una horda de viryas Kassitas se precipitó contra la cerrada formación de los demonios. Los enanos dispararon sus armas de “cinturón” y produjeron algunos tropiezos entre los primeros guerreros; pero pronto se vio que el ímpetu que llevaban haría imposible detenerlos de ese modo. Comenzaron a llover docenas de flechas al tiempo que chocaban las dos vanguardias, generándose una tremenda refriega. En ese momento Nimrod, que se había dirigido aparentemente en sentido contrario, cayó de dos saltos sobre Kokabiel intentando degollarlo con un filoso puñal de jade. Esa arma, procedente de China, la había recomendado Isa como muy efectiva para abatir a los demonios.

Rodando en mortal abrazo dos Siddhas Hiperbóreos, el blanco Nimrod y el tenebroso Kokabiel, jugaban sus inmortales e ilusorias vidas tratando de apuñalarse mutuamente. Era algo que no se veía desde 8.000 años atrás.

Pero sus cuerpos pertenecían a dos razas distintas. Kokabiel era enorme, casi el doble de tamaño que el valeroso Nimrod; y esta ventaja física, sumada a su odio que constituía una energía palpable, abrasadora, ponían en aprietos al rey Kassita.

- ¡Muere, perro Nimrod! –aulló el Nefilim, mientras presionaba el cuello del rey Kassita, sorprendido en mortal llave de lucha.

- ¡Muere y regresa al mundo infernal de los humanos mortales!-Comenzaron a crujir los huesos del infortunado rey.

- ¡Imbécil Nimrod! ¿Querías conquistar el Cielo? El castigo será terrible. Te encadenaremos de tal forma que regresarás a la conciencia mineral o, peor aún, al mundo elemental de las larvas etéricas. Y tardarás milenios en quitarte la rueda del Karma, maldito Nimrod. Y con tu pueblo haremos un escarmiento definitivo. ¡Será borrado de la faz de la tierra! Pero tu derrota siempre será recordada por el linaje HABIRUde Yave.

CRACK, sonó lúgubrementemente el espínazo de Nimrod al partirse.

- Ja, ja, ja –reía cínicamente Kokabiel-. Sí que te va bien ese nombre: “Nimrod el Derrotado”. Así serás recordado, perro Nimrod. Ja, ja, ja ¡A H H A H A! –aulló horriblemente el Nefilim al advertir que el cuchillo de jade había penetrado hasta la empuñadura en su cintura. En todo momento de la lucha había tratado Nimrod de hundir el arma, pero ésta resbalaba en la coraza electrostática con precipitación mineral que lo protegía. Al fin, cuando se sintió morir, difundió su conciencia en la sangre, a la manera hiperbórea, y dejó que el último esfuerzo de su brazo fuese guiado por los impulsos primordiales. Y entonces la mano, temiblemente armada, se disparó directamente a un punto de la cintura del Nefilim, justo sobre el hígado, adonde un vórtice de chakra generaba un punto débil en la armadura.

Ahora Kokabiel estaba muerto y nunca más viviría en este Universo, tal el Misterio que tratan de ocultar los demonios Nefilim de Chang Shambalá. Pero Nimrod agonizaba junto al gigantesco cadáver ... Al caer Kokabiel un súbito desconcierto se generó entre las huestes demoníacas. Sin embargo, las voces de otros cobardes Nefilim los incitaban a luchar sin retroceder. La matanza era terrible y la sangre cubría ya gran parte del patio, sembrado con cientos de cadáveres. Una escuadra de zapadores comenzó a incendiar los corredores adyacentes y pronto ardió el palacio que se hallaba, evidentemente, evacuado. En medio de la confusión algunos guerreros sentaron al rey arquero contra la rumorosa fuente y le vieron sonreír mientras el titilar de las voraces lenguas de fuego proyectaba sombras danzantes sobre su rostro. También le vieron hablar con el espectro de Isa. Y algunos hasta pudieron oír con claridad lo que decían:

- Oh, Isa, ¿dónde has estado, princesa?

- Muy lejos, valeroso Nimrod –respondió la sacerdotisa muerta-. *El monstruo de fuego Enlil me transportó fuera del mundo terrestre, hasta la casa de su amo Shamash, el Sol. Allí vi una ciudad de fuego, con los demonios más infernales que nadie puede imaginar. Había once “Dioses” semejantes a Enlil. Y uno, oh Nimrod, que no puede ser descrito por ningún mortal sin correr el peligro de perder la cordura. El monstruo más espantoso y abominable que imaginarse pueda en toda una eternidad de locura. ¡Y habitaba en Shamash! ¡Y todo, oh Nimrod, todo lo existente, todo cuanto vimos aquí, en este infierno, y en otros muchos mundos que atravesó el monstruo, todo estaba vivo, palpitaba y era parte de Él! Pero debes alegrarte, oh Nimrod, porque ni Él pudo con el Signo primordial de --H-K. -¡Tórnate árbol! –le ordenó Shamash al monstruo Enlil- ¡y confunde en la gnosis primordial de tus frutos a ese SIGNO que nos recuerda al INCOGNOSCIBLE!*

De pronto, oh Nimrod, me hallé en la copa de un árbol espinoso que colgaba de negros abismos y llegaba hasta Shamash. Comencé a descender y muchas criaturas infernales me acechaban, pero todas huían al comprobar que portaba el Signo. Me encontraba muy preocupada pues debía cumplir la misión de hallar el sendero de regreso al origen, tal como nos fue encomendado por los sabios cainitas. Toda la esperanza de la raza estaba puesta en mí y no podía fracasar. Y para colmo de apremios percibía la Voz de Shamash que hablaba al PERRO DEL CIELO y decía: “- ¡Oh Sirio! ¡Oh Sión! ¡Oh Divino Can! Tu nunca mancillada az debe contemplar cómo los seguidores de Cristo-Lúcifer, el enviado del Incognoscible, se alzan contra el Plan de El Uno, desafían las leyes cósmicas y buscan abandonar el Universo de los Soles. ¿Permitiremos nosotros, los Arquitectos de Todos los Mundos, que LOS ESPÍRITUS ESCLAVOS se liberen del yugo de los ciclos, de los manvantaras y los pralayas? Responde, oh Tú, que vives en la Paz de El Uno. Dinos si podemos aceptar que El Ungido Lúcifer, el Cristo, revele el Misterio del Vril a los espíritus atados a la evolución de nuestras Santas Voluntades. Pues he aquí que El Enviado se ha instalado en nuestra Mansión y desde allí alienta la Redención de la Sangre Pura. Ilumina el interior de los viryas como un NUEVO SOL QUE NADIE VE, un Sol Negro que recuerda el origen divino del Espíritu y despierta la nostalgia del regreso. ¿Permitiremos esta abominación, oh Sirio? Si ellos descubren el camino de regreso a los mundos increados ¿qué será de nuestras cadenas planetarias, confiadas al desenvolvimiento dudoso de las mónadas? ¡Debemos impedirlo! ¡Oh Sirio-Sión, Perro del Pastor Uno que cuidas del rebaño cósmico, hunde tus dientes en la Serpiente Redentora y libranos de su amenaza de liberación espiritual PARA QUE CONTINÚE ETERNAMENTE LA ESCLAVITUD DE AQUÉLLOS QUE SON SEMEJANTES AL INCOGNOSCIBLE SIN SABER QUE LO SON!”

- Oh Nimrod, no temas! –exclamó la princesa al comprobar que el rostro del moribundo rey Kassita se ensombrecía- ¡Hemos triunfado, oh Tú, el vencedor de Kokabiel! Mientras los demonios hacían oír sus blasfemas voces por todo el orbe, yo trataba de cumplir la misión de la raza: hallar el sendero de regreso. Para ello concentraba mi atención en el Sol Negro, pues ésa es la única manera de conservar la VENTAJA ESTRATÉGICA obtenida por la pureza de sangre, cuando una luz vivísima partió desde atrás de ese Centro Racial. Era un RAYO VERDE, de una pureza inefable, que atravesaba el centro increado y revelaba, para nuestra estirpe, la puerta original de las Mansiones Perdidas. ¡Oh Nimrod! En un instante todo se tornó claro, toda confusión se disipó! Ya no podría perderme jamás, porque ahora sabía que nunca nos habíamos

extraviado, ni confundido, ni pecado, ni caído. Ni siquiera nos habíamos movido nunca ¡Oh Nimrod! Al disiparse la totalidad del Gran Engaño he tenido la certeza de que ya no tendríamos que regresar, porque estábamos allí sin saberlo. ¡Hemos conquistado la libertad del Espíritu, Valiente Nimrod! Y LA POSIBILIDAD ABSOLUTA DE SER NOSOTROS MISMOS NUESTRA PROPIA CREACIÓN, DE SER NOSOTROS LA MATRIZ DE NUESTRO PROPIO PARTO. ¡ES LA VOLUNTAD DEL INCOGNOSCIBLE, DIVINO NIMROD, QUE LO PODAMOS TODO!

Pronunció las últimas palabras la princesa Isa, acompañando el suspiro final del rey hiperbóreo:

- Ya poseía el secreto del retorno al descender del espino, cuando os vi en la entrada de la infame caverna iniciática; pero era bueno para dar prueba de la pureza alcanzada por el linaje de Kus que se librara la batalla final entre los Kassitas de Nimrod y los demonios de Kampala Dejung. Para que perdure en la memoria racial de los viryas aún encadenados el recuerdo de esta hazaña y sea evocada al fin de la era del pez, cuando los Doce Siddhas recuperen la Corona de Lúcifer y despierten definitivamente a los pueblos hiperbóreos. Entonces caerá Chang Shambalá con sus demonios, y en un holocausto de fuego sin fin sucumbirá la maldita obra del Demiurgo.

Nimrod yacía muerto en Chang Shambalá. Junto a él, con una mueca de horror indecible en el crispado rostro, estaba el cadáver del Nefilim Kokabiel, quien había sido maestro de hechiceros y magos. Su ciencia había reultado inútil ante la tenaz decisión de los puros Kassitas; y dicho fracaso demostró que para el virya, mutado en Siddha, siempre es posible luchar contra los demonios y vencer. Claro que esa VICTORIA MÍSTICA puede ser también una derrota, si es MEDIDA CON LA VARA DEL PASÚ. Porque, de hecho, es considerada como “derrota” toda victoria que no lleve aparejado un éxito material comprobable y mensurable con las pautas morales de las sociedades “sinarquizadas”. Pues la moral de una sociedad es función de su cultura y, ya lo hemos dicho, “la cultura es un arma estratégica” para la sinarquía. Por eso, quienes luchan contra las fuerzas satánicas, los viryas hiperbóreos, serán siempre tildados de “derrotados”. Y por eso el Gran Ser que ilumina el SENDERO INTERIOR de los viryas, Cristo-Lúcifer, es llamado el Dios de los Perdedores, porque todos sus seguidores siempre pierden durante el Kaly Yuga.

Yacía pues Nimrod, El Derrotado, muerto en Chang Shambalá. Sus bravos Kassitas habían sido completamente exterminados en una vasta área de la Ciudad Maldita, hasta donde les condujo su furor guerrero. A la luz reverberante de los últimos fuegos podía observarse el osario espantoso en que se tornaron los templos y los patios. El primer palacio, llamado “Mansión de los Manúes”, adonde se depositaban los anales de las razas raíces y que era utilizado por los Maestros de Sabiduría para entrenar a sus ENVIADOS, fue reducido a cenizas. Un enorme monasterio y varios templetos dedicados a “divinidades menores”, siempre destinados a entrenar “enviados” o sea a engañarlos tácticamente, también sufrieron los efectos del fuego. Comparado con estas importantes pérdidas, la resistencia ofrecida por los demonios había sido mínima. Sólo arriesgaron su pellejo el vil Kokabiel y el Maestro Chino que empleó el Dorje, limitándose a enviar contra los viryas Kassitas legiones de gigantes Hiwa Anakim y de enanos Shaidim. Como diríamos ahora, utilizaron una “masa táctica” compuesta de “robots” o “androides”. Es que ELLOS NO PUEDEN ARRIESGAR SUS VIDAS PUES SON MUY POCOS. Hace miles de años eran doscientos. Nimrod liquidó a uno ... Seguramente cueste creer que tan pocos sean capaces de tanto. Pero debe pensarse que ellos poseen el “apoyo” de miles de “Maestros”, o sea de “iniciados pasú” de grado evolutivo superior, y cuentan con el DOMINIO ESTRATÉGICO DE LA CONCIENCIA PLANETARIA.

Aquel “mediodía” interminable permaneció inalterable durante toda la batalla de Nimrod; y podemos considerar su duración aproximada como de unas doce horas. En el momento en que el rey Kassita espiraba y se extinguía el combate en Chang Shambalá, el ÚLTIMO PRODIGIO sacudía a Borsippa. Habían ya subido al cielo todos los guerreros disponibles, más de cuatro mil, incluyendo algunos visitantes; y la ciudad presentaba entonces un extraño aspecto. Con esa muchedumbre compuesta mayormente de mujeres y niños que no cesaba de gritar, superponiéndose sus protestas a un fondo de música guerrera tañida por las sacerdotisas cainitas. Y esa torre imponente, erguida hacia el cielo en abierto desafío. Y ese árbol espino en su cúspide, ese árbol primigenio que simboliza la sublimación de la materia por parte de Él y su encaje en las jerarquías Cósmicas cuyo supremo regente es ése que se autodenomina “UNO”. Y ese mediodía interminable sin la imagen de Shamash ... ¡Verdad que Borsippa presentaba un raro aspecto en ése, su último día!

Ya no había semitas en Borsippa; el linaje de Yah, la sangre de Abraham, los pastores Habiru, serían salvados. Pero tampoco había cobardes para huir cuando la LENTEJA PLATEADA apareció en el cielo. Todos quedaron mudos de asombro mientras el gran OJO DE PLATA emergía de entre una sospechosa nube. Y todos murieron en sus puestos cuando el rayo atómico dio de lleno en la Torre de Nimrod. El calor

desarrollado fue tan tremendo que la arena se fundía y chorreaba como el agua. Un huracán mortal, un círculo expansivo de fuego, partió de Borsippa matando a cualquier ser viviente en diez millas a la redonda.

Se empleó otra de las armas tácticas atlantes dando así cumplimiento al ruego que Enlil y Shamash hicieran al Perro del Cielo, Sirio-Sión, y que la princesa Isa presenciara. Y una vez consumado el ataque, la lentícula de plata desapareció de toda vista física para retornar al CENTRO de donde había sido PROYECTADA, en Chang Shambalá.

Al disiparse el humo, sólo quedaba en pie la séptima parte de la torre de Nimrod; Shamash continuaba su viaje hacia el Occidente, el espino y la puerta del cielo ya no estaban. La pesadilla había terminado: el umbral estaba a salvo para continuar prestando su servicio a las iniciaciones sinárquicas y los hijos del Sol de Medianoche habían fracasado nuevamente.

Sólo quedaría el recuerdo racial de la gran hazaña de Nimrod y los restos calcinados de su Torre, tal como pueden verse aún hoy en las ruinas de Borsippa, con la arena vitrificada por el calor nuclear adherida todavía, tras los milenios, a sus muros. Y también perdurarían las calumnias inventadas por los pastores semitas y recogidas por la tradición árabe y judía. En el Talmud y en diversos escritos rabínicos puede leerse, convenientemente alterada, parte de esta historia. Se menciona allí a la Torre de Nimrod “desde la cual sus arqueros disparaban flechas al cielo”, el “orgullo luciférico” del rey Kassita, su torre “confundida” con la de Babel, etc. También se han hallado tablillas de arcilla grabadas en escritura cuneiforme, que cuentan más objetivamente los hechos, y numerosos Kudurros, piedras grabadas que solían colocarse en templos o como límites territoriales, con referencias a la hazaña de Nimrod.

Quizás de todas las falsificaciones hechas en torno a esta gesta hiperbórea, la más insidiosa sea la referencia de H.P.Blavatsky en la Doctrina Secreta, adonde se escribe que “una élite de sacerdotes asiriobabilónicos descubrió la manera de escapar al Plan de Evolución del Logos Solar y abandonó la Cadena Planetaria, junto con su pueblo, rumbo a las “estrellas”, donde CONTINÚAN SU EVOLUCIÓN”. Es decir, que la mencionada agente de la Sinarquía pretende capitalizar la hazaña de Nimrod EN FAVOR DE LAS TEORÍAS SINÁRQUICAS.

El resto del pueblo Kassita continuó dominando durante un tiempo, pero finalmente se fundió con sus primos Hititas pues, ya lo hemos dicho, “una raza que pierde sus sacerdotes es una raza moribunda”; y, junto con Nimrod, habían partido para siempre la élite de sacerdotes cainitas. Sin embargo la expansión Hitita llevó a habitar nuevamente Borsippa, la cual fue en parte reconstruida, pero nadie se atrevió a tocar las ruinas de la famosa Torre.

En Chang Shambalá siempre está presente la historia de Nimrod y con la consigna de evitar futuros intentos de este tipo es que muchos “enviados” se han ocupado durante siglos de ELIMINAR pruebas al respecto y de CONFUNDIR sobre la metodología táctica empleada en el ataque. Como veremos más adelante, solamente en el siglo XX, por obra del Führer de Alemania, ha sido posible emprender nuevamente, con perspectivas de éxito, la mutación colectiva de la raza y la conquista del Cielo. PERO LOS RESULTADOS DE ESTA NUEVA GESTA HIPERBÓREA SEGURAMENTE APARECERÁN, A QUIENES SE HALLAN BAJO LOS EFECTOS DE LA MAGIA SINÁRQUICA, COMO UNA DERROTA.

Para concluir este resumen de la historia de Nimrod, diremos que el rey Kassita, su bravo general Ninurta, sus sacerdotes y todo el pueblo que murió en Borsippa, emprendieron el definitivo SENDERO DEL RETORNO guiados por la indómita princesa ISA.

Mientras tanto, los demonios idiotas Iwa Anakim devoraban sus cuerpos en Chang Shambalá y el Rey del Mundo pronunciaba su oración vespertina, retrasada doce horas ese día por la hazaña imborrable de Nimrod.

En un museo de Buenos Aires, en la Argentina, se halla el famoso Kudurru de Kashshu, descubierto en Susa, donde formaba parte del botín del rey elomita Shutruk-Nakhunte del siglo XII A.C. En él está grabada la regia figura de Nimrod PISANDO A LA LUNA Y AL SOL, y con una estrella de ocho puntas, símbolo del planeta Venus, sobre su cabeza. A su lado, un Zigurat, recuerda a su famosa Torre. Abajo de esta imagen hay dos columnas de escritura cuneiforme en lengua Hitita adonde se menciona la muerte del rey y se advierte que nadie debe olvidar su hazaña. Transcribimos parte de dicho texto según la erudita versión del Profesor Ramírez de la Universidad de Salta, considerada universalmente como la más exacta:

LA MUERTE DE NIMROD

*Desde una famosa Torre
cuyas ruinas aquí están
el rey Nimrod al cielo ha partido
¡Un día volverá!
Mas él no ha ido
a los Dioses su rodilla a hincar.
Con el arco tensado ha subido
dispuesto a matar.
Sus flechas a Shamash han herido
mas pronto ha vuelto a sanar.
Pero Nimrod se ha ido
aunque algún día volverá.
Una Diosa lo guía,
ISA se llama,
es la misma Ishtar.
Y un pueblo lo acompaña,
son los bravos Kassitas
que junto a él lucharán.
Pues Nimrod ha partido
y con nosotros ya no está
aunque dicen las leyendas
que un día volverá
con su arco tensado
dispuesto a matar.*

* * * * *

EL PROYECTO THULE DE JOHN DEE

Recién ahora, luego de habernos interiorizado sobre la aventura corrida por Nimrod y su pueblo Kassita en la antigua ciudad asiria de Borsippa, podemos intentar describir, someramente, el Proyecto Thule del Dr. John Dee. Pero antes debemos tener presente que dicho plan no fue realizado y presentado en un momento dado sino que denominamos “Proyecto Thule” a una serie de indicaciones que el Dr. John Dee hizo a la reina Isabel I entre 1581 y 1587, siendo en los últimos años de ese período cuando se reveló el carácter netamente hiperbóreo del mismo. La posesión del espejo de la Princesa Papan permitió al sabio inglés elaborar una Estrategia Hiperbórea tan avanzada para su tiempo, que sólo pudo ser comprendida cabalmente recién en el siglo XIX. Pero esa Estrategia fue desarrollada y transcrita en lengua enoquiana y de esa forma llegó hasta nuestros días. Solamente una parte de ella fue adaptada a la política exterior de Inglaterra, a la realidad del siglo XVI, y presentada a Isabel I en el famoso Proyecto Thule; el resto se componía de principios universales de la Sabiduría Hiperbórea aplicables en cualquier tiempo y lugar; razón por la cual, de ser conocidos ahora, parecerían curiosamente ACTUALES. Podemos pues resumir los pasos de esta Estrategia sin olvidar que la misma es PARTE de una Estrategia General o Totalizadora; y que dicha PARTE jamás fue presentada completa, tal como ahora la analizamos, sino en sucesivas “sugerencias”.

I – ANTECEDENTES

Gracias a la amistad que John Dee mantenía con Mercator, a quien conociera en LOVAINA, pudo obtener para Inglaterra globos terráqueos diseñados con su famoso sistema de proyección, además de diversos instrumentos para la navegación. Como es sabido, el siglo XVI comenzó con España y Portugal detentando una tremenda superioridad marítima por sobre los demás países de Europa, y acabó con el hundimiento de la Armada Invencible, hecho que marcó el inicio de la expansión marítima inglesa. A este cambio de situa-

ción, debido indudablemente a la mano férrea de Isabel I, contribuyó el Dr. John Dee con diversos aportes científicos. En el siglo XVI un mapa o un nuevo astrolabio eran considerados secretos de estado; pues su posesión exclusiva podía significar, en muchos casos, años de adelanto por sobre otras naciones. Era el siglo de la conquista de América y de múltiples exploraciones marítimas mundiales.

En ese marco histórico de guerras por el predominio marítimo y de feroz competencia comercial entre países, debe inscribirse la extraña vida del Dr. John Dee, para así comprender la originalidad que representan sus “indicaciones” y “sugerencias” hechas a la reina Isabel I.

En PRIMER LUGAR, hizo saber a ésta que la proyección Mercator adolecía de graves errores originados en un incorrecto uso de la geometría y de la matemática. Según el sabio inglés, “se debería investigar OTRA GEOMETRÍA tal que permita interpretar ciertas características extrañas que presenta la geografía en algunos lugares de la Tierra”. Esas características anormales se desprendían de un nuevo modelo del mundo que John Dee había obtenido por “revelación” de los ángeles que le hablaban a través del espejo mágico. Y de este modo se adelantaba 300 años a la idea de que, para interpretar el espacio real, era necesario recurrir a otra geometría diferente de la euclídeana.

En SEGUNDO LUGAR, debe destacarse su indicación certera de que Groenlandia es uno de los lugares clave de la Tierra debido a las especiales características que allí adquiriría el espacio. La teoría de John Dee, evidentemente inspirado en la Sabiduría Hiperbórea, afirmaba que el espacio terrestre se componía de diversos planos superpuestos concéntricamente, como las capas de una cebolla, los que constituían en sí mismos verdaderos mundos desconocidos. En algunos lugares especiales dichos planos estarían “en contacto” entre sí, existiendo allí verdaderas “puertas” que permitirían ingresar en ellos. Por esta razón, por las especiales condiciones que Groenlandia poseería para iniciar tales exploraciones, es que John Dee, en un escrito que aún se conserva archivado en Inglaterra, denominaba al helado territorio como “puerta hacia otros mundos”.

En TERCER LUGAR, el Dr. John De hizo notar a la soberana que, desde el siglo X, un sospechoso movimiento marítimo había llevado a los VIKINGOS islandeses a asentarse en Groenlandia. Y sabido era que tanto los noruegos, suecos o daneses, así como los normandos de Francia e incluso los irlandeses, poseían leyendas sobre maravillosos y paradisíacos países que existían “más allá de Groenlandia” y que ellos o sus antepasados habrían visitado. Luego del descubrimiento de América, se pensó universalmente que dichos países de leyenda, el legendario Vinland por ejemplo, estaban en el nuevo mundo. Pero John Dee no lo creía así. Según su criterio, los audaces exploradores habrían seguido también una ruta septentrional, dentro mismo de Groenlandia, que les permitió arribar a “otros mundos”, lo cual no invalida el hecho de que también conocieran y exploraran América. Sólo que al hacerse pública la existencia del inmenso y rico continente ubicado exactamente hacia el oeste, nadie se preocupó por establecer la veracidad de unos países desconocidos situados en el peligroso norte groenlandés. Pero tampoco nadie podría negar al astuto sabio inglés el perturbador e inexplicable hecho de que TODA LA POBLACIÓN VIKINGA DE GROENLANDIA –unas diez mil personas en el siglo XIII- HABÍA DESAPARECIDO SIN DEJAR RASTROS EN EL SIGLO XV.

En efecto, según hace notar JACQUES DE MAHIEU: “En el siglo XIII se contaban doscientos ochenta establecimientos (vikings) con unos diez mil habitantes en conjunto. Éstos se dedicaban a la pesca, a la caza de ballenas y osos blancos, a la cría de ganado vacuno, ovino y caballar, sin olvidar el reno, y a la agricultura, pues –y esto nos da la pauta de la templanza del clima- se cultivaba el trigo. Se exportaban a Escandinavia pieles y dientes de morsa, pescado seco y cueros de vacas y ovejas.” Pero, curiosamente, “la suerte de los groenlandeses sigue siendo un misterio. Las expediciones enviadas en los siglos posteriores por los reyes de Dinamarca para restablecer el contacto con ellos, demostraron que no permanecían en la isla sino algunos grupos de esquimales. Es totalmente improbable, sin embargo, que la peor de las epidemias haya podido destruir íntegramente una población tan numerosa. Lo más verosímil es que los groenlandeses hayan emigrado hacia tierras más acogedoras. Pero no volvieron a Europa.”¹

La colonización vikinga de Groenlandia comenzó en 986 con el asentamiento del desterrado Erik el Rojo, quien le dio su nombre actual: “Tierra Verde”; y prosigue posteriormente por su familia.

“Durante cuatro siglos –dice FREDERIC DURAND- los descendientes de estos pioneros vivieron en el sudoeste groenlandés, de la pesca y de la caza. Emigrando de un fiordo a otro, establecieron dos colonias, la del Oeste y la del Este, con mucho la más próspera, ya que contó con hasta 190 granjas, 12 iglesias y dos conventos. En 1124 se creó un obispado en GARDHAR, centro comercial que conoció una opulencia difícil de imaginar al pie de los glaciares actuales. Allí se erigió una catedral apenas mayor que la de Trondjhem – la más grande de todo el Norte- que estaba flanqueada por edificios administrativos y barracas. A pesar de la naturaleza en extremo hostil, pudo florecer una literatura: lo prueban dos de los poemas de los EDDA

(1) JACQUES DE MAHIEU – *El Gran Viaje del Dios Sol*. Pág. 26. Ed. Hachette, Argentina.

concebidos en Groenlandia: el ATLAQVIDHA y el ATLANMAL, afirmando a los ojos de la posteridad la extraordinaria vitalidad de la raza de los vikingos.”¹

Antes de extraer conclusiones, conviene tener en cuenta la intensa actividad de la Iglesia Católica. Al respecto, destaca Jacques de Mahieu que “la Iglesia desempeñó un papel importante en la colonización de Groenlandia. El primer misionero cristiano, traído desde Noruega por LEIF ERIKSSON, había llegado en el año 999. Al principio, la resistencia de la fe tradicional fue considerable y se mantuvo durante un siglo. Pero el catolicismo se afianzó rápidamente en el curso del siglo XI y se instalaron en todas partes iglesias, conventos y escuelas. En 1121, Roma dio a la isla su primer obispo, al que siguieron dieciséis más, mencionándose el último de ellos en 1409; aunque hay motivos para pensar que la sede episcopal de Gardar fue abandonada por su titular en 1342, fecha en la cual, según un manuscrito latino redactado por GISSLE ODDSON, obispo de SKALHOLT, en el siglo XVII sobre la base del archivo de la ciudad, LA POBLACIÓN GROENLANDESA SE HABRÍA APARTADO DEL CRISTIANISMO.”² (*el cambio de letra es nuestro*).

He aquí planteado el misterio: una población QUE CAMBIA DE RELIGIÓN Y DESAPARECE. Y podemos agregar: una población “nórdica”, es decir, de pura sangre hiperbórea. Es notable la facilidad con que suelen aceptarse las hipótesis más absurdas cuando faltan las explicaciones adecuadas. Pues no de otra manera deben calificarse las teorías actuales sobre Groenlandia, las cuales afirman que dicho país poseía un clima “benigno” en el siglo XIII, apto para sostener a una población numerosa, y que el mismo se tornó “hostil” un siglo después provocando la emigración (¿hacia dónde?) de todos los pobladores. En cambio John Dee proponía una interpretación distinta para resolver el enigma. Según el sabio, la Iglesia Católica sabía muy bien que los vikingos se habían ido “a otro mundo” en el siglo XIV PREVIO CAMBIO DE RELIGIÓN, razón esta última por la cual mantenían el secreto.

Aparte de todas las historias fantásticas que se conocían desde la Edad Media, por ejemplo los viajes de los Hermanos Zeno, los de San Brandan o las más seguras leyendas vikingas que hemos mencionado, habían ocurrido dos sucesos recientes en relación a Groenlandia que John Dee destacaba en CUARTO LUGAR de importancia a la reina Isabel I. Uno: el viaje “secreto” del almirante judío Cristóbal Colón a Groenlandia en 1476. Dos: el viaje del islandés Sigurdur Stefansson en 1570.

Con respecto al punto uno, el viaje de Cristóbal Colón, conviene recordar que la Historia admite cuatro viajes del Almirante hacia el nuevo mundo. Pero “en realidad fueron cinco los viajes” –dice PIERRE CARNAC- “que llevó a cabo el Almirante; y precisamente el primero de ellos es el que se pasa por alto. En efecto, antes de navegar hasta las LUCAYAS en 1492, Colón llegó casi a Groenlandia siguiendo los pasos de los hermanos Zeno”.³ Sin embargo, para Jacques de Mahieu, Colón alcanzó efectivamente el territorio groenlandés en dicho viaje: “Pero el viaje más importante para nosotros es el que hizo (Colón) a Thule. Sólo lo conocemos por un párrafo de una carta del Almirante que citan Fernando y Las Casas: ‘*En el año de 1477, por febrero, navegué más allá de TYLE cien leguas, cuya parte austral dista de la equinoccia 73 grados, y no 63 como quieren algunos, y no está sita dentro de la línea que incluye al Occidente Ptolomeo, sino es mucho más occidental; y los ingleses, principalmente los de Bristol, van con sus mercaderías a esta isla, que es tan grande como Inglaterra; cuando fui allá no estaba helado el mar, aunque las mareas eran tan gruesas que subían dos veces por día 26 brazas y bajaban otro tanto*’.”

¿Por qué motivo habría emprendido Colón un peligroso viaje a Thule (es decir, Groenlandia)? Y lo que es más desconcertante: ¿cómo pudo hacerlo si no poseía medios para armar un navío y montar una costosa expedición? Una posible respuesta a este último interrogante la aporta también Jacques de Mahieu; en cuanto a la primera pregunta, sobre los motivos que impulsaron a Colón hacia Groenlandia, la respuesta se hará evidente algunos párrafos más adelante.

“Los barcos portugueses no frecuentaban los puertos de Escandinavia –dice Jacques de Mahieu- ¿Colón había logrado ir a Inglaterra y embarcarse allí para Thule? ¿Pero, a qué título? Tal vez la clave del enigma se halle en una expedición montada, en 1476, por el Rey CRISTIAN III de Dinamarca con la finalidad de reencontrar los rastros de las colonias noruegas de Groenlandia, de las que no se tenían noticias desde hacía largo tiempo. Cosa extraña, a primera vista, Cristian III había solicitado y obtenido para su empresa la ayuda del Rey Alfonso V de Portugal. Los barcos eran daneses, y alemanes sus comandantes, los almirantes PINING y POTHORST. En estas condiciones ¿en qué podía consistir el apoyo prestado por Alfonso? Lisboa era célebre en aquel entonces por sus pilotos, hombres capaces de leer y diseñar mapas marítimos y de guiar los navíos por las estrellas. Ahora bien, la expedición tenía un piloto llamado JOHANNES SCOLVUS, del que nadie oirá nunca más hablar posteriormente. Los barcos daneses no reencontraron las

(1) FREDERIC DURAND – *Los Vikingos*. Pág. 33 – Eudeba, Argentina.

(2) JACQUES DE MAHIEU – *El Gran Viaje del Dios Sol – OP CIT* Pág. 27.

(3) PIERRE CARNAC – *La Historia Comienza en Bimini* – Pág. 293. Plaza y Janés, España.

colonias perdidas, pero alcanzaron el LABRADOR, si confiamos en un mapa de 1582, debido a un tal MICHEL LOK, en el cual figura al oeste de Groenlandia una tierra que lleva el nombre de SCOLVUS GROETLAND.”¹

El misterioso Johannes Scolvus² de la cita precedente, no es otro que Cristóbal Colón quien, como se ha comprobado, era de raza judía y parecía dominar la CÁBALA NUMÉRICA.³

Sobre la filiación judía de Cristóbal Colón pueden considerarse, entre muchas otras fuentes, los argumentos que aporta Pierre Carnac, autor ya citado, en un párrafo que transcribimos a continuación. En el mismo, el autor francés menciona el Mayorazgo redactado por Colón en 1498 donde se refiere a su firma: “Don Diego, mi hijo –escribe el almirante- o el que fuere el heredero de este mayorazgo, tras haberlo heredado y haber obtenido la posesión del mismo, firmará con la firma que yo utilizo en el presente, que consiste en una X con una S encima y una M, con una A romana encima y, encima de ésta, una S, y luego una Y con una S encima, con sus rasgos y trazos, como yo hago al presente ... Y firmará sólo con la palabra EL ALMIRANTE, aun cuando el rey le dé o él merezca otros títulos”.

“Los historiadores cristianos del Almirante –dice P.Carnac- han transcrito muy incorrectamente la posición de estas letras y han añadido algunos puntos. La finalidad de esta falsificación era la de establecer qué significaban las abreviaturas.

. S	Señor
. S.A.S.	Su Alta Señora
. X.M.Y.	Excelente, magnífico e Ilustre

“esta sucesión de letras era la de los títulos honoríficos en los documentos de la época, y no dice nada en absoluto de la representación TRIANGULAR que se encuentra en el MAYORAZGO, ni de su texto (una M con una A romana encima, y sobre ésta una S para la línea vertical del centro)”.

¿Cuál sería entonces el significado VERDADERO de tan enigmática firma? “En realidad pocas dudas caben aquí –responde P.Carnac- En la disposición que les daba el Almirante, estas letras representaban LA ESTRELLA DE DAVID, y, en cuanto al sentido, constituían, como lo ha demostrado bien MAURICE DAVID⁴ un KADDISH, inscripción benéfica que el desconocido llamado Colón utilizaba, quizá, para desahogar sus remordimientos de MARRANO. El Profesor de Historia judío J.R.MARCUS propone, para este KADDISH, el texto siguiente:

SHADAI
SHADAI - ADONAI - SHADAI
YAHWH - MALE - CHESED

que es una invocación guerrera al Dios santo y único, al Dios de los Ejércitos del Antiguo Testamento”. “Lo mismo que en sus cálculos sobre la edad del mundo, Colón se remitía únicamente a la antigua tradición judía, así también jamás dejaba de trazar en cada página de las cartas que enviaba a su hijo, y SIEMPRE EN EL MISMO LUGAR, un monograma formado por el entrelazamiento de las letras hebreas beth y hay, que no es sino borush hasheim, vieja fórmula de saludo y bendición judíos. Nótese que el Almirante empleaba dicha fórmula únicamente en las cartas de carácter confidencial.”⁵

Cristóbal Colón, judío, cabalista y viajero inspirado ¿qué buscaba en sus viajes, realizados en momentos en que una terrible represión castigaba a sus hermanos de raza en España, Portugal, Francia, etc., y con Palestina en poder de los Árabes? Simón WIESENTHAL, el siniestro Cazador de Nazis austríaco, no vacila en afirmar que Colón era “un profeta”, encargado por Jehová de hallar una nueva Tierra Prometida para el pueblo hebreo⁶. Por otra parte, el mismo Colón lo confiesa repetidas veces: tiene una MISIÓN que cumplir; ha sido guiado por Jehová para buscar el EDÉN, el PARAÍSO TERRENAL, que en la Edad Media solía identificarse con Thule, Agigia, las Islas Afortunadas u otras tantas islas míticas: “... hemos de llegar a la conclusión –agregó P.Carnac- de que lo que entrevió (Colón) fue menos la fabulosa India, que obsesionaba a la época, que el propio PARAÍSO TERRENAL, esa tierra de los bienaventurados de la que hablaban siempre las viejas leyendas”. “¿Y la prueba? se preguntará. Oigamos, ante todo, al Almirante, y sigámoslo en la génesis de su inspiración, ya que refirióse obsesivamente al paraíso antes de su viaje de 1492 y después del mismo. Los primeros indicios que encontramos son sus anotaciones marginales en la YMAGO MUNDI del cardenal D’AILLY (Petrus Alliacus), incunable impreso en Lovaina entre 1480 y 1483. En el pasaje en

(1) JACQUES DE MAHIEU – *La Geografía...* OP CIT. Pág. 83.

(2) El apellido “Colón” se escribió en distintas épocas y países de la siguiente manera: Scolnus – Scolvus – Scolvo – Kolonus – Scolom – Skolum – Colum – Colom – Colón.

(3) Existen dos cábalas: la cábala numérica y la cábala acústica. Una exposición sobre el origen y significado de ambas ciencias se encuentra en otra parte de esta narración.

(1) MAURICE DAVID – *Who was Columbus?* – Nueva York, 1933 (llamada de P.Carnac – N. del A.)

(2) PIERRE CARNAC – *La Historia...* OP CIT, Pág. 291.

(3) SIMON WIESENTHAL – *Les Voiles de l’Espoir* – Paris, 1972.

que D' Ailly describe la que debió ser la tierra ideal, precisando que “es probable que el paraíso terrenal sea una región de ese tipo, y éste debe ser igualmente el caso de ese lugar que los autores llaman las Islas Afortunadas”, leemos, escrito de puño y letra del Almirante: “El paraíso terrenal es, sin duda, el lugar que los antiguos llaman las Islas Afortunadas”. Y más adelante, cuando el cardenal muestra que no puede haber identificación entre las islas y el Edén, Colón escribe con pesar: “Error de los gentiles, quienes afirmaban que las Islas Afortunadas eran el paraíso, en razón de su fertilidad”.

Creemos que no vale la pena agregar más. Pues lo expuesto basta para dejar en claro que Colón buscaba secretamente LA PUERTA PARA EL PARAÍSO, o sea, la PUERTE DE CHANG SHAMBALÁ, ya que los judíos identifican correctamente a la guarida de los Demonios con el Edén de Jehová. Bajo esta óptica Colón aparece como lo que realmente fue: un enviado de los poderes infernales con una MISIÓN específica. Ya hablaremos sobre el carácter de esta MISIÓN que tenía por objeto neutralizar la acción del Graal, traído secretamente a Sudamérica por los Cátaros normandos, y CERRAR LA PUERTA del Norte. Sobre este último punto, recuérdese que los daneses de la expedición de Scolvus (o Colón) del año 1476 no hallaron a nadie en Groenlandia. Pero A PARTIR DE ALLÍ LA PUERTA ESTABA NUEVAMENTE CERRADA. Es un gran mago hebreo, quizás tan grande como Salomón, el que ha llegado hasta las heladas tierras del Norte a CUMPLIR EL RITUAL, a PRONUNCIAR LAS PALABRAS, a REALIZAR LOS GESTOS ... Era necesario que así fuera pues la puerta FUE FORZADA por un bravo pueblo vikingo, de la más pura sangre hiperbórea, contra quienes nada puede la magia de los Druidas. Pues siempre ha sido así: los Druidas han dominado fácilmente a los celtas, íberos, ligures, vaskos, semitas, fenicios y cartagineses, y hasta a latinos; pero, tratándose de germanos, es necesario que los más grandes maestros de las artes infernales se ocupen de ellos. Y por eso, en la medida que los germanos AVANCEN HACIA OCCIDENTE, es decir PENETREN CONSCIENTEMENTE EN EL KALY YUGA, serán los más siniestros hebreos quienes conspiran para sumirlos en la CONFUSIÓN ESTRATÉGICA.

Sobre este PRIMER viaje de Colón a Thule, ocurrido cien años antes, advertía el Dr. John Dee a la reina Isabel I. Y también llamaba la atención sobre el viaje de SIGURDUR STEFANSSON durante el cual se trazara un mapa sumamente sugestivo que había llegado recientemente a Inglaterra. Dicho mapa (ver reproducción) presenta un escudo con el nombre del autor: SIUR DI STEPHANI; el territorio dibujado: TERRANIUM HIPERBOREARU y la fecha del dibujo: DELINEATIO 1570.

Se ven claramente en el mismo: al sur las dos islas Irlanda y Britania (Inglaterra) y al Norte Groenlandia. Pero lo más interesante para John Dee eran las anotaciones hechas al NORESTE de GROENLANDIA. Allí, marcado con una C, dice: RISELAND, es decir, “PAÍS DE LOS GIGANTES”; y más al ESTE, marcado con una E, se lee claramente JOTUNHEIMAR, que significa “RESIDENCIA DE LOS GIGANTES CONTRA-HECHOS” ...

II – DESARROLLO DEL PROYECTO THULE

Resumiendo todas las indicaciones, advertencias y consejos dados por el Dr. John Dee a la reina de Inglaterra Isabel I, el Proyecto Thule podría describirse en función de los OBJETIVOS a cumplir y los MEDIOS necesarios o disponibles. Este análisis estratégico nos permitiría, entonces, arribar a las variantes tácticas alternativas.

OBJETIVOS :

1) Dotar a Inglaterra de la supremacía marítima y terrestre sobre todo el mundo conocido y también sobre LOS MUNDOS DESCONOCIDOS.

2) Asegurar a Isabel I o a los nobles que ella designe o a quienes les sucedan, la erección de un vasto imperio universal como jamás se ha visto y ante el cual quedarían empequeñecidos los de Alejandro, César, Gengis Kalu o Carlomagno.

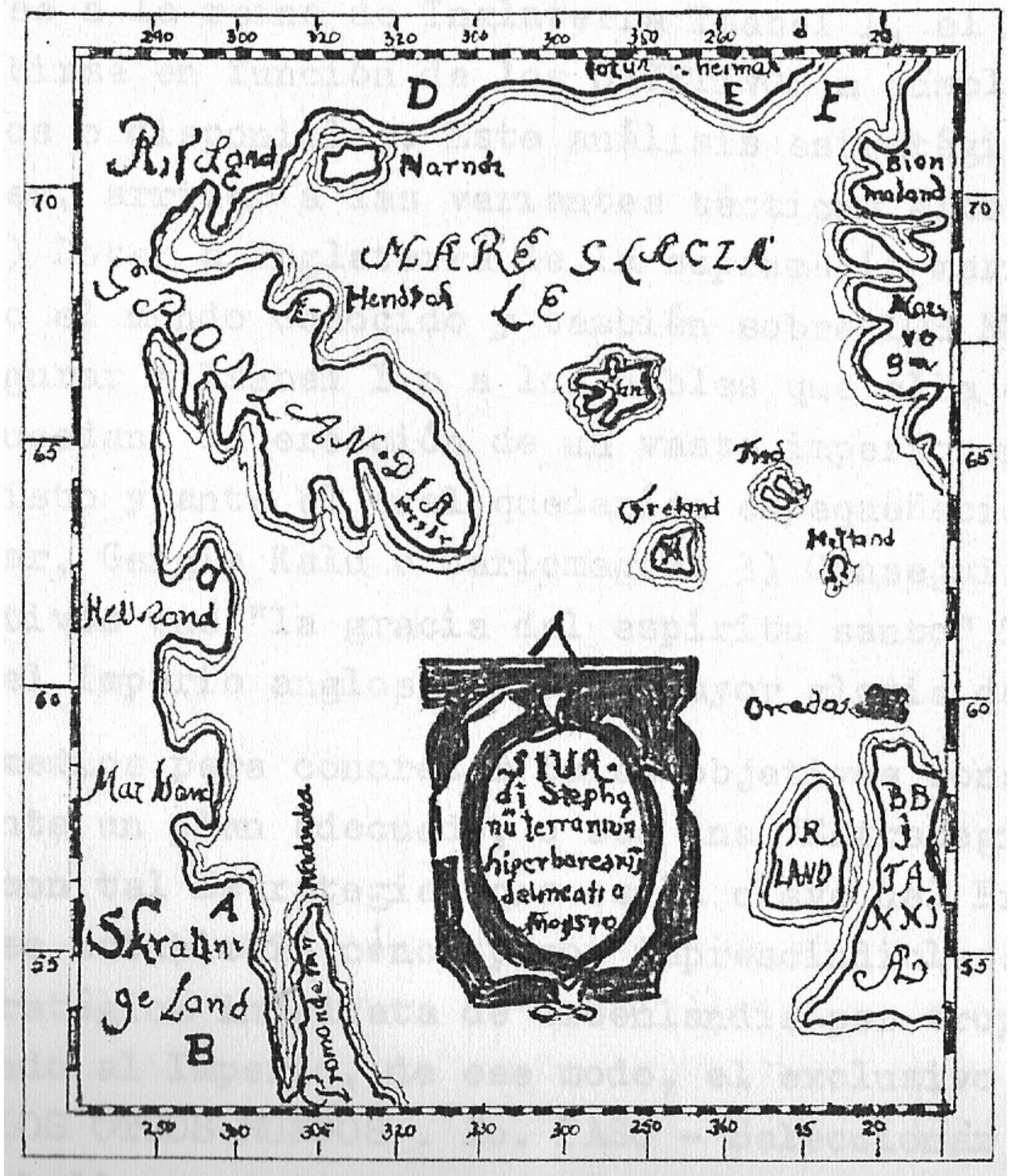
3) Conseguir al tiempo de tales objetivos que “la gracia del espíritu santo” TRANSFORME a los pueblos del Imperio anglosajón para mayor gloria de CRISTOLUZ.

MEDIOS : Los medios para concretar tales objetivos consisten en seguir férreamente un plan adecuado, o sea una “Estrategia Hiperbórea”. Para cumplir con tal Estrategia, que es la clave del Proyecto Thule, el Dr. John Dee estableció cinco pasos imprescindibles:

1er PASO : ocupación estratégica inmediata de Groenlandia por tropas de Inglaterra asegurando al Imperio, de ese modo, el exclusivo control de LA ENTRADA A LOS OTROS MUNDOS.

2º PASO : Seleccionar y entrenar una élite de caballeros iniciados en el magisterio de la “gran obra” y en los secretos de la LUCHA ESPIRITUAL.

3er PASO : Buscar una “piedra del cielo” debidamente tallada y “afinada” para “abrir las puertas” que



Mapa de Sigurdur Stefansson

permiten acceder a los otros mundos.

4º PASO : Convocar a todas las personas SENSIBLES del reino que puedan colaborar para hallar el lugar exacto de las puertas. Según John Dee esto también puede determinarse exactamente mediante cálculos matemáticos para lo cual habría que iniciar los estudios correspondientes.

5º PASO : Desarrollar nuevas armas y perfeccionar las existentes a base de pólvora, recurriendo a la Alquimia y a la Magia si fuera necesario.

Un estudio sobre la factibilidad de aplicar la Estrategia precedente arroja dos tácticas alternativas.

1ª TÁCTICA : Si se consiguen cumplir la TOTALIDAD de los pasos, puede procederse a INVADIR el mundo de los gigantes, iniciando su conquista. Luego de someter a los seres demoníacos, el reino debe SERVIRSE DE ELLOS para establecer el imperio universal.

2ª TÁCTICA : Si no se pueden cumplir todos los pasos, es necesario dar prioridad al 4º para SITIAR LA PUERTA, en tanto se arriba al 2º y 5º paso. De este modo se consiguen garantías que permiten encarar la guerra de conquista con cierta seguridad de triunfar. El 3er paso puede ser omitido a condición de estable-

cer con precisión EL MOMENTO ASTROLÓGICO en que la puerta se abre por sí misma una vez al año. Con esta alternativa, aunque lleve más tiempo, puede prepararse convenientemente la conquista de los “otros mundos”.

En cualquiera de las dos tácticas alternativas, la clave para obtener el éxito es el 1er PASO, del cual no es posible prescindir, pues la ocupación de Groenlandia ASEGURA que tarde o temprano podrá forzarse el umbral.

III – REACCIÓN SINÁRQUICA CONTRA JOHN DEE

Como ya dijimos, las comunicaciones que John Dee hiciera a la reina Isabel I pronto fueron conocidas por los Druidas Galeses, que infectaban el reino, y prontamente remitidas a Chang Shambalá. Allí causó ESPECIAL EFECTO la noticia de que un virya despierto se hallaba en posesión de un transductor atlante mediante el cual se ponía en contacto con los Siddhas Hiperbóreos. Pero lo más impresionante para ellos fue comprobar que el Proyecto Thule consistía en una copia casi exacta del plan de Nimrod, al cual nadie podría olvidar jamás en las filas demoníacas. Por eso la Sinarquía decidió actuar de inmediato y liquidar definitivamente al Dr. John Dee.

Neutralizar a John Dee se convirtió así en el objetivo prioritario de los Demonios, y con ese fin enviaron a Londres a dos “discípulos”: un judío llamado BARNABAS SAUL y un temible Druida, de nombre EDUARD TALBOTT, conocido luego por su seudónimo celta de KELLY o KELLEY.

El primero se acercó a la intimidad de John Dee precedido de una cierta “fama” de clarividente, que algunas personas “de confianza” se encargaron de destacar. Pero su excesivo interés por la piedra parlante y la falsedad de algunas “comunicaciones” que decía haber obtenido contemplando la misma, llevaron esa relación a una crisis que culminó con el pronto despido del espía hebreo. No nos detendremos en esta mísera figura. En cambio debemos prestar especial atención a Kelly, pues él representa el prototipo del Druida infiltrado en determinado círculo con la misión de destruirlo y fue, de hecho, el brazo ejecutor que llevó a John Dee a la ruina. Ruina de la que, sin embargo, emergería con fuerza sin igual una Sociedad Secreta Hiperbórea encargada de preservar la Esteganografía de Trithem, el Proyecto Thule y los manuscritos en lengua enoquiána.

A diferencia del insignificante Barnabás Saul, Kelly era todo un personaje. Sobre él escribió Figuiet: “A finales del siglo XVI había en Lancaster, otros dicen en Londres, un notario muy desacreditado por las industrias productivas que añadía a los actos de su ministerio. Se llamaba Talbot. Nacido en WORCESTER en 1555, se había aplicado en su juventud al estudio de la antigua lengua inglesa, en la que había llegado a ser muy hábil. Nadie mejor que él para descifrar antiguos títulos y resucitar, en beneficio de sus clientes, derechos enterrados en el polvo de los archivos. No sólo sabía leer toda clase de escrituras antiguas, sino que las imitaba de modo excelente. Esta última habilidad le expuso a solicitudes peligrosas que, para su mal, no supo siempre rechazar. Demasiado bien recompensado, su celo no conocía límites; Talbot acabó falsificando títulos e incluso fabricándolos en interés de sus clientes. Perseguido con motivo de estos actos y condenado por falsedad, fue desterrado de la ciudad. Los magistrados, deseosos de hacer un escarmiento que sirviera de lección a todos sus colegas, ordenaron que le cortasen las dos orejas, sentencia que fue cumplida.”¹

La información que expone Figuiet, recopilada en el siglo XIX, es bastante exacta; pero da una explicación pueril a la carencia de orejas de Kelly. Pues a lo largo de la Historia abundan los ejemplos sobre personas “esotéricas” que exhibían mutilaciones de diverso tipo (dedos, orejas, órganos sexuales, etc.), las cuales deben considerarse como “mutilaciones rituales”, producto de los infames pactos de sangre que tales “adeptos” realizan con las potencias infernales que alientan tras de la Sinarquía.

Talbot-Kelly estaba secretamente dedicado a sustraer todo documento antiguo que llegara a sus manos. En el hospitalario País de Gales habíanse refugiado muchos templarios que huían de la Inquisición europea en el siglo XIV, del mismo modo que lo habían hecho los cátaros en el siglo XIII y numerosos alquimistas durante varios siglos. Todos habían llevado consigo aquello que consideraban más valioso para el magisterio de las artes ocultas; y era cosa conocida en la época de Kelly que los castillos escoceses guardaban verdaderos tesoros en olvidados y polvorientos arcones. Su profesión le permitía tener acceso a estos materiales, los que eran rápidamente sustraídos o reemplazados por hábiles falsificaciones en las que se expurgaban los secretos más peligrosos. La tarea de agentes secretos como Kelly es sin duda la causa de que existan en nuestros días tantos manuscritos absurdos e incomprensibles de la Edad Media.

Como el Dr. John Dee era el especialista en criptografía y filólogo más prestigioso de Inglaterra y cultivaba la afición por coleccionar manuscritos antiguos de alquimia u ocultismo, forzosamente debía

(1) LOUIS FIGUIER – *La Alquimia y los Alquimistas*. Paris, 1854. Párrafo citado por GEORGES RANQUE: *La Piedra Filosofal – Plaza y Janés, España*.

tropezar con Kelly durante sus búsquedas. Eso había ocurrido unos diez años antes y desde entonces el astuto Kelly había mantenido una relación amistosa con John Dee estimulada con la venta de manuscritos y libros a los que el sabio era tan adicto y que el Druida obtenía con sorprendente facilidad.

Al comenzar el reinado de Isabel I se desató un demoledor ataque contra la Iglesia Católica y sus fieles que abarcó a toda la Gran Bretaña. En esas acciones fueron saqueados numerosos conventos y abadías y se expropiaron castillos, haciendas y otras posesiones de la nobleza católica. Se comprende que en esas circunstancias un personaje como Kelly debía medrar en cada ocasión que se le presentara, para hacerse de los libros y escritos del botín protestante. Por consiguiente, tras 24 años del reinado de Isabel I, el surtido de materiales en posesión de Kelly era inacabable. Pero lo más importante consistía en que siempre sabía dónde encontrar los documentos más raros para satisfacer los deseos de John Dee. Gozaba pues de la confianza de éste, cuando en 1582 apareció en Londres, sumamente interesado en observar la famosa piedra parlante.

La estrategia que la Sinarquía aplicó para neutralizar a John Dee puede resumirse en dos golpes tácticos:

1º: Intrigar en la corte para desprestigiar al sabio y aislarlo de Isabel I, su protectora. Como el sabio carecía de recursos personales, el éxito de esta táctica significaría su ruina económica, cabiendo esperar que el proyecto Thule se tornase impracticable luego de la caída de su mentor.

2º: El “adepto” Kelly debería mantenerse lo más cerca posible de John Dee, “acompañándolo” en sus desventuras y aguardando la oportunidad de descargar el golpe de gracia. El objetivo de esta acción sería: a) obtener el espejo mágico para ser “devuelto” a Chang Shambala; b) “recuperar el material peligroso” que tuviera John Dee en su poder, o sea la Esteganografía, los escritos en lengua enoquiana y la irremplazable biblioteca de manuscritos y libros incunables; c) asesinar al imprudente Dr. John Dee cuando el desprestigio le hubiese sumido en el ostracismo y el olvido.

Para cumplir la precedente estrategia, se aprovechó en primer término la natural ingenuidad del sabio. En efecto, en 1582 se presentó Kelly con una bolsa conteniendo un polvo amarillento, del cual decía que era “piedra filosofal”. Contó la historia de que el mismo había sido hallado en la tumba de un obispo católico del País de Gales, que fue profanada en días de la revuelta protestante. Junto con el polvo se encontró un manuscrito que enseñaba el ART REGIA, la fabricación artificial de oro por medio de operaciones alquimistas. El documento estaba cifrado, tal como se acostumbraba en aquellas épocas, y según Kelly, sólo un experto como John Dee podría descifrarlo. Aunque parezca increíble, esta sencilla treta dio resultado y el sabio pronto se vio entusiasmado por efectuar exitosamente una transmutación.

El sabio inglés descifró fácilmente el manuscrito y siguió sus instrucciones. Así fue cómo, con el concurso del polvo amarillo APORTADO por Kelly, pronto obtuvo algunas libras de oro en el crisol. Pero ese polvo, esa “piedra filosofal”, verosíblemente era un compuesto aurífero preparado por el astuto Druida con fines de engaño, lo que explica la fantástica transmutación. Decimos esto no porque neguemos la posibilidad de la transmutación alquimista, sino por el contrario, porque LA VERDADERA PIEDRA FILOSOFAL FUNCIONA EN RESONANCIA CON FLUIDOS VITALES DEL MAGISTER, como todas las técnicas del mismo tipo, y no podría ser utilizada en la forma que lo hizo Kelly para engañar a John Dee. Lo más seguro es que el oro ESTABA PRESENTE en el polvo amarillo.

Sea como fuere, lo cierto es que Kelly sugirió comunicar el descubrimiento a la corte, siniestro consejo que al ser seguido insensatamente por el sabio señaló el primer éxito de la táctica sinárquica. Pues inmediatamente que se hizo público el hecho de que el sabio podía “fabricar oro”, varias personas influyentes comenzaron a intrigar ante Isabel I para que suspendiese todos los sueldos que la corona pagaba a John Dee. Esta medida no hubiese afectado a nuestro héroe si no fuera porque, previsiblemente, el polvo amarillo no produjo más oro ... Las posteriores retractaciones y aclaraciones sólo sirvieron para cimentar su desprestigio y no revirtieron la situación económica que fue haciéndose cada vez más crítica, pues no recibió ni un centavo más de parte de la corona inglesa.

Dos años después se hallaba en la completa ruina, malvendiendo algunos de los valiosos manuscritos de su biblioteca para poder comer. Los “clientes” interesados en adquirir tales obras eran presentados al sabio ¡por Kelly! Como se comprueba, entonces, en 1584 el éxito de la estrategia sinárquica era total y seguramente pronto habría sido asesinado el ilustre sabio, de no mediar un suceso imprevisible para las filas demoníacas. Este hecho salvador para John Dee no tiene CONEXIÓN CAUSAL con sus desventuras, pero presenta claramente la evidencia de una VINCULACIÓN CARISMÁTICA ENTRE VIRYAS, la cual es SINCRONÍSTICA para los miembros de la AUREA CATENA.

Debemos recordar, del capítulo “El espejo de piedra...”, que el emperador de Alemania Rodolfo II mantenía un correo secreto con Isabel I para negociar la venta del espejo mágico de la Princesa Papan. Este espejo es el mismo con el cual el Dr. John Dee hablaba a los “ángeles”, quienes le dictaron innumerables conocimientos en lengua enoquiana. Pero en 1584, luego de la campaña lanzada en su contra, nadie creía ya

en las propiedades del espejo ni en los poderes espirituales del Dr. John Dee. Por eso Isabel I, para quien el espejo mágico era sólo un trozo de fea roca pulida y el Proyecto Thule una utopía imposible, decidió emplear al desdichado John Dee para algo más inminente y concreto: la guerra contra España; y para que desplegase una actividad en la cual éste siempre se destacó: el espionaje.

Para la hábil soberana, obtener información sobre España era de vital importancia; y un lugar adecuado para ello era sin duda la corte bohemia de Rodolfo II, sobrino del rey español Felipe II. Decidió llevar a cabo esta empresa avisando a Rodolfo II que “no podría desprenderse de la preciosa piedra americana”, pero que “con gusto la enviaría a Praga con un mensajero prestigioso y sabio de nombre John Dee”. La maniobra tenía por objeto infiltrar al espía en la corte alemana para adquirir toda la información posible sobre los Habsburgos españoles y, de ser posible, lograr que Rodolfo II facilite a éste un salvoconducto para llegar a la misma España. Como se ve, era una misión suicida, muy distinta de aquellos viajes a los Países Bajos que realizara antaño para adquirir brújulas o mapas portugueses en beneficio de la corona inglesa. Pero a John Dee no le quedaban alternativas. Acosado por el hambre, desconcertado por el súbito “cambio de suerte”, minada su salud por el envenenamiento sistemático a que lo sometía Kelly con sus drogas que tan bien conocen los Druidas, y con su mujer totalmente dominada por éste; en fin, a causa de tantas súbitas desventuras el sabio no dudó en aceptar la empresa.

Desde que Kelly se introdujo en la vida de John Dee prácticamente cesó su producción literaria y hasta el poder de “hablar con los ángeles” disminuyó completamente. Necesitaba ahora concentrarse mucho tiempo para lograr el “contacto” y cuando obtenía éste, TODO SUCEDÍA CON TAL VELOCIDAD que era incapaz de retener los mensajes en lengua enoquiana. Acababa finalmente por olvidar el contenido del mensaje. Por eso solía prestar el espejo a Kelly, quien no lograba jamás resultados visibles y a menudo mentía, hecho que John Dee advertía de inmediato aunque optaba por callar prudentemente. Atribuía las maniobras de Kelly a un “orgullo de Alquimista herido”, que necesita mentir para justificar algún éxito. Y, debemos decirlo, nunca sospechó nada malo de Kelly ni creyó que formara parte de un complot, salvo al final de su vida, cuando ya estaba irremediadamente perdido. ¿Cómo puede equivocarse así un virya despierto? Lo explicaremos al final del QUINTO LIBRO, al tratar sobre el CERCO SINÁRQUICO.

Antes de partir para Europa con Kelly, que no se despedaba del sabio, consultó penosamente el espejo y obtuvo el consejo de transportar todos los manuscritos en lengua enoquiana y la Esteganografía. Esta sugerencia hizo palidecer de terror al Dr. John Dee, pues estando al tanto de lo sucedido con Tritheim, no creía prudente llevar a la Europa Católica un libro que figuraba en el INDEX LIBRORUM PROHIBITORUM de la Congregación del Santo Oficio.

Estar en posesión de un texto prohibido todavía significaba la hoguera en 1584; y si aparte lo acompañaba con copiosos textos cifrados –no de otro modo serían tomados sus manuscritos ya que la lengua enoquiana era totalmente desconocida– el peligro de despertar sospechas sería mayor. Sin embargo, fue el “buen” Kelly quien lo convenció finalmente de llevarlos. El interés se debía a que el Druida confiaba en que lograría destruir los textos por el camino o en denunciar a John Dee al presentarse la menor oportunidad. Y así fue como un día, munido de un baúl blindado con barras de acero, repleto de “material herético”, John Dee, Kelly y sus respectivas mujeres, partieron hacia Holanda donde, en la frontera de Flandes, los esperaba el enviado de Rodolfo II para conducirlos en un largo viaje hasta Praga.

* * * * *

JOHN DEE EN BOHEMIA

Los viajeros se reunieron en el poblado de TILBURG, cerca de la frontera con Flandes, con HIERONYMUS SCOTUS, enviado especial del emperador Rodolfo II. Este misterioso personaje, conocido también como SCOTTO, que era emisario diplomático y exorcista oficial del emperador, se presentó acompañado por una escolta de treinta arcabuceros. Desde un principio se mostró locuaz; y durante el largo y fatigoso viaje, no cesó de referirse a temas de magia y ocultismo de los que hablaba con bastante soltura, cosa insólita –se maravillaba John Dee– en alguien que provenía de una corte católica.

Claro que el sabio inglés aún no había llegado a Praga; y por lo tanto no podía sospechar hasta qué punto la corte de Rodolfo II se había convertido en “La Meca” de los ocultistas y magos de Europa.

La próxima presencia del sabio inglés en Europa, a pesar de haberse concretado a raíz de una negociación secreta, fue conocida anticipadamente y dio motivo a cierta expectativa entre los numerosos alquimistas

tas que participaban de los favores reales. John Dee llegaba precedido por una dudosa celebridad como mago y nigromante, que en realidad poca relación tenía con su profesión de matemático y óptico; y se esperaba de él “que hiciese grandes prodigios” en su audiencia con el emperador Rodolfo II. También la existencia del espejo mágico era públicamente conocida por noticias provenientes de Inglaterra; y la posibilidad de contemplarlo, y hasta de “ver” a través de él a los “ángeles instructores”, agregaba un doble interés a su visita. En síntesis, que en Praga se preparaba todo un recibimiento para celebrar la llegada del sabio. Se esperaba que diera una conferencia en la Universidad, a la que asistirían las inteligencias más despiertas de la Corte y, dependiendo del impacto que la misma causara entre los asistentes, muchos serían los que se ofrecerían para servir como discípulos a la espera de conquistar valiosas revelaciones.

Tales noticias las comunicaba gentilmente el mago Scotto mientras emprendían la primera parte del viaje, que consistía en marchas hacia el sudeste hasta dar con el Rin, distante unos ciento cincuenta kilómetros. Y durante todo el trayecto sería este enviado diplomático quien primero intentaría sonsacar los secretos de John Dee. Para ello, trataba de ganar su confianza mediante la confidencia de valiosa información sobre la vida pública y privada de muchísimos príncipes y señores, tema sobre el que parecía particularmente versado.

Hay que situarse en la Edad Media, en tiempos en que todo desplazamiento, toda actividad, e incluso la vida misma, dependerían del capricho de algún Señor, para comprender el incalculable valor que significaba disponer de tales chismes. Por eso John Dee asimilaba ávidamente estos datos, pero no satisfacía en la misma medida la expectativa de Scotto, retribuyendo su buena predisposición con revelaciones esotéricas. Por lo menos, eso era lo que pensaba el exorcista, aunque se cuidaba muy bien de demostrarlo.

Había seguido una antigua ruta comercial la que una semana después los ponía a la vista de Colonia, ciudad heredera de aquella Colonia Agripina que los romanos bautizaron en honor del general Agripa, quien fuera enviado por el emperador Augusto para “pacificar” a los germanos. Desde allí tomarían el antiguo camino romano que bordea el Rin y atraviesa longitudinalmente a la “Rinania”, es decir la “Tierra del Rin”, que marcaba antiguamente la frontera entre la civilización y el mundo de los bárbaros.

Las instrucciones que tenía Scotto para obtener máxima seguridad en el viaje, consistían en seguir una trayectoria que incluye el tránsito por territorios vasallos del emperador alemán, cuyos Señores estuviesen en las mejores relaciones con la corona, y evitar toda infidencia sobre el VERDADERO MOTIVO de la presencia de los viajeros. Esta última condición se debía al interés que había cobrado entre los nobles, en los siglos XV y XVI, la fabricación de oro y la feroz competencia con que eran buscados los alquimistas o quienes decían serlo. No era raro en esos tiempos que un príncipe falto de dinero secuestrara a un alquimista en las mazmorras de su castillo y le sometiera a tormento para obligarle a confesar el secreto de la piedra filosofal o a “producir” el dorado metal. Ese peligro trataba de conjurar Scotto recurriendo a la reserva pero, como ya hemos dicho, se trataba de una precaución inútil desde que la fama de John Dee estaba bastante divulgada y había corrido la noticia de que el emperador le esperaba.

En Colonia se hallaba al frente el príncipe elector Alberto de Baviera quien era además obispo católico y celoso luchador de la Contrarreforma, causa por la que se había librado una guerra reciente, en 1583, contra el arzobispo GEBHARDO DE WALDBURGO quien apostasiara de la doctrina Católica para hacerse protestante. En esos años se estaban incubando las rivalidades religiosas y los enconos que verían la luz tres décadas más tarde en la sangrienta Guerra de los Treinta Años. De cualquier manera Rodolfo II, demasiado ocupado en indagar los misterios de la Alquimia o en estudiar las gemas que se hacía traer de todas partes del mundo, no participaba activamente de tales luchas religiosas. Por ser sobrino de Felipe II, el campeón de la Contrarreforma, y mantenerse dentro de la ortodoxia católica, nadie recordaba ya que su padre, el emperador Maximiliano II, había muerto sin recibir los últimos sacramentos debido a sus íntimas convicciones protestantes. Pero la verdad era que Rodolfo II actuaba con aparente indiferencia hacia la contienda religiosa como medida de seguridad, sabiendo que se hallaba rodeado de espías del Papa y que la única manera de proseguir sus investigaciones esotéricas sin ser molestado sería mantenerse dentro de la Contrarreforma. Esa actitud de Rodolfo II, si bien no despertaba ninguna simpatía en las filas eclesiásticas, tampoco era abiertamente censurada; y no había razón por la cual la presencia en Colonia de sus huéspedes no fuera bien acogida por el obispo Alberto de Baviera. De cualquier manera, ninguna imprudencia habría de provenir de John Dee; pues éste pasó esos días fascinado por la catedral gótica de Colonia, esa magnífica muestra de la TECNOLOGÍA DRUÍDICA-BENEDICTINA.

Tras pasar unos días en Colonia, partieron nuestros viajeros, sin problemas, por el antiguo camino que las legiones romanas siguieron, en sentido inverso, mil quinientos años antes cuando intentaban cumplir el sueño del emperador Augusto “de confinar a los bárbaros más allá del Elba”. En esa ocasión tres legiones romanas –20.000 hombres- al mando del Gobernador Público Quintilio Varo, fueron aniquiladas por las tropas germanas al mando de Arminio, derrota que motivó el suicidio de Varo y el retroceso definitivo de los romanos hasta el cuartel general de Maguncia. Y justamente en Maguncia concluía la segunda parte del

viaje, pues allí ya se encontraban bajo la protección del Landgrave Guillermo de Hessen-Kassel, un príncipe que gozaba de la confianza de Rodolfo II y era también su pariente.

Luego de permanecer algunos días en Maguncia, la ciudad en la que Gutemberg inventara la imprenta de tipos móviles cuarenta años antes, y otros pocos días en el castillo que el Señor de Hessen poseía en Francfort, partieron nuestros héroes para cumplir la tercera y última etapa del largo viaje. Desde Maguncia, torciendo en línea recta hacia el Este y recorriendo unos quinientos kilómetros, se halla Praga. Sin embargo, no era posible seguir directamente esta ruta en el siglo XVI sin verse obligado a numerosos desvíos para atravesar selvas y bosques, cruzar ríos y subir montes. Pero, considerando que esas tierras de Hessen y del Norte de Baviera eran suficientemente seguras, tal era el camino elegido por Scotto, quien prefería vadear un río torrentoso antes que correr el riesgo de ser atacado por un príncipe desconfiado. Por lo tanto, pronto se hallaron circulando por Baviera, que es en el Norte un país de hermosos valles y tupidas selvas, pero que va creciendo en altura hacia el Sur hasta llegar a los Alpes, esa cadena montañosa que señala los límites entre Austria y Estiria, las tierras de los Habsburgo, es decir, de la dinastía reinante.

Siguiendo el camino indicado hacia el Este se arriba a Bohemia, país que se compone de una meseta central regada por el Elba, a la que rodea un cordón montañoso en todas direcciones salvo al Oeste. Al Norte están los Montes Metalíferos que limitan con Sajonia y también los Sudetes, formando límite con la Galitzia polaca. Al Sudoeste el BOHEMERALD separa a Bohemia de Austria; y al Sudeste y Este las Alturas Moravas forman una pobre valla con el país de los eslovacos. Hacia el Oeste de la meseta central de Bohemia, hay una región boscosa llamada Selva de Bohemia que separa a este país de Baviera, y a la cual deberían atravesar forzosamente los viajeros.

Al llegar a la Selva de Bohemia se está ante una puerta utilizada desde antiguo por los pueblos del Este para ingresar en Europa. Por allí vinieron en el siglo V los MARCOMANOS, que por haber permanecido en el país de los BOIOS CELTAS (BOJOHAM o BOHEMIA) eran llamados BOYOBARIOS, quienes habitaban y dieron su nombre al país: BOIOVAROS = BAVIERA.

Pero Bohemia fue codiciada desde antiguo por celtas, germanos y eslavos, cuyas múltiples tribus se disputaron en rudas guerras el derecho a habitarla. Primero se asentaron los BOIOS CELTAS, desalojados de la Galia transalpina por la invasión de los CIMBRIOS del siglo II D.C., la misma que empujó a los HELVECIOS hacia Suiza. Aniquilados los cimbrios por sucesivas campañas romanas, los galos abandonaron Bohemia a los Marcomanos, que pertenecían al pueblo germano de los SUEVOS. Al debilitarse el Imperio Romano, los Marcomanos intentaron sucesivamente abandonar Bohemia hacia las tierras más gratas del Sur de Alemania. Esta actitud motivó, entre otras, la expedición del Emperador Marco Aurelio en el siglo II D.C. cuyo poderoso ejército atravesó Bohemia y llegó hasta Galitzia sin conseguir su objetivo.

En el siglo V, como ya dijimos, los marcomanos pasaron la Selva de bohemia y ocuparon Baviera. Pero otros pueblos provenientes del Este reclamaban también a la disputada meseta. Tras los SUEVOS, que era un pueblo germánico dividido en numerosas tribus como los MARCOMANOS, los CUADOS, los HERMUNDUROS, los FRANCOS BÁVAROS, los SEMNONES, etc., venían avanzando algunos grupos de VENDOS, es decir, eslavos, entre los que se destacaban los CHEKOS, los ESLOVAKOS y los POLACOS. En Bohemia logran asentarse los CHEKOS, quienes compartirían en adelante este privilegio con los nuevos, reunificados luego bajo la denominación común de ALEMANES. Pero un tercer pueblo llamado MAGIAR, de raza amarilla y emparentado con los HUNOS, intentaría vanamente ocupar Bohemia y Moravia asolando a ambos países desde Hungría, su base de ataque. Sin embargo, los magiares jamás lograrían su propósito y pronto Bohemia sería un reino cuya corona, después de Carlomagno y especialmente durante el imperio Romano-Germánico, se disputarían encarnizadamente los chekos y los alemanes.

En 1250 moría en la Apulia italiana, entonces reino de Sicilia el emperador romano-germano Federico II HOHENSTAUFFEN. A su muerte, y a la pronta ejecución de sus tres hijos sobrevivientes, se extinguió la estirpe hiperbórea de los Stauffen, ingresando el reino a ese período que los historiadores denominan INTERREGNUM: “reino entre dos reinos”, caracterizado por la acefalía del poder o la elección simultánea de dos reyes, uno güelfo y el otro gibelino, tan débiles que se neutralizaban mutuamente. Recién en 1273, merced a una fábula, el “resurgimiento” de la institución de los siete príncipes electores que de hecho nunca había funcionado antes, se conviene en nombrar rey de Alemania al Conde de Suabia Rodolfo Habsburgo. De este episodio debemos recordar dos cosas. Primero: uno de los siete electores era el rey de Bohemia. Segundo: el Conde Rodolfo de Suabia marca con su reinado el ascenso de la casa Habsburgo, familia señorial de linaje hiperbóreo muy puro, que tuvo tremenda influencia sobre los tronos de Europa hasta el siglo XIX.

ACLARACIÓN: El linaje de los Habsburgo sólo decayó cuando sucesivos casamientos con varias plebeyas de origen hebreo, pero de suculenta dote, produjo en la sangrefamiliar una terrible confusión estratégica (pérdida de la Minne) con las funestas consecuencias para la casa de Austria que todos conocemos. Conviene recordar, como complemento de la historia que estamos narrando, que la madre de Fernando

El Católico, rey de España muerto en 1516, fue la judía Henríquez. La hija de Fernando El Católico, Juana La Loca, casada con Felipe El Hermoso, tuvo dos hijos: el emperador Carlos V y Fernando I; de este último descende la rama de los Habsburgos alemanes. El emperador Rodolfo II, uno de los protagonistas principales de nuestra historia, era nieto de Fernando I y, por lo tanto, llevaba en sus venas la sangre judía de su antepasada Henríquez. Como esta contaminación impidió a Rodolfo II alcanzar la mutación (en Divino Hiperbóreo Inmortal), según se verá más adelante, hemos creído conveniente realizar la presente aclaración.

Rodolfo Habsburgo, después de una guerra con el rey OTTOKAR II de Bohemia y del posterior asesinato de éste, obtiene como botín Austria-Etiria para la herencia de su casa, quedando Bohemia y Moravia en poder de Wenzel II, hijo de Ottokar. Sin embargo, luego de la muerte de Rodolfo en 1291, es elegido rey de Alemania Enrique VII, conde de Luxemburgo, quien adquiere Bohemia y Moravia para su Casa como bien alodial al producirse la extinción de las dinastías reinantes.

La guerra que Rodolfo Habsburgo sostuvo con el rey Ottokar II de Bohemia fue ganada por los alemanes en la gran batalla de MARCHFELD el 26 de agosto de 1278. Sin embargo, esta victoria lejos de ser beneficiosa, señaló una separación permanente entre la población checa y alemana. “En efecto –dice el historiador JOHANNES HALLER- según todas las previsiones, la continuidad de la unión con los territorios alemanes vecinos, tal como se había producido en tiempos de OTTOKAR II, habría llevado con el tiempo a la adaptación y la fusión de las poblaciones alemana y checa, de modo análogo a como en otros territorios al este del Elba, en Meklemburgo, Pomerania, Silesia y Prusia, las poblaciones Wenda y prusiana se fueron alemanizando gradualmente. En tanto que la separación que la victoria de Rodolfo llevaba aparejada, vino a interrumpir dicho proceso, acentuó la antipatía natural entre los pueblos y contribuyó esencialmente a que el el siglo XV el nacionalismo checo del hussitismo se volviera hostil contra el germanismo.”¹

Cabe destacar que mientras reinó la Casa de Luxemburgo (de 1308 a 1439) otorgó siempre a Bohemia una especial atención. Como ejemplo, basta recordar que el rey Carlos IV, nieto de Enrique VII, fue quien fundó en 1348 la Universidad de Praga, la primera de Alemania, y elevó su corte al más alto nivel de la ciencia y el arte medieval.

Años después fallece el rey de Alemania Sigmundo, último de los Luxemburgos. Es elegido en 1438 su yerno, Alberto II Habsburgo, retornando definitivamente esta Casa al trono alemán y conservando en adelante la corona de Bohemia, que un descendiente conocido por nosotros, el emperador alquimista Rodolfo II, lucirá ciento cincuenta años más tarde.

Pronto la caravana conducida por Hieronimus Scotus atravesó la Selva de Bohemia y comenzó a marchar por un cuidado sendero que lindaba con numerosos campos labrados y que ofrecía la sorpresa, al descender de una loma o cruzar un bosquecillo, de mostrar la súbita aparición de los más bellos poblados que John Dee hubiese visto jamás. Eran únicos por su cuidada prolijidad y una perfecta integración al paisaje que los hacía aparecer casi como fenómenos naturales. “Los pueblitos ingleses, tan distintos –pensaba John Dee- han sido construidos con el deliberado propósito de afirmar inequívocamente su calidad humana; y por eso se ven siempre como recortados en el horizonte. En cambio estos pueblos de cuentos de hadas se hallan entrelazados con la naturaleza, confundidos en el mundo circundante de tal modo que no es posible, para la inteligencia del observador, extraerlos de allí sin provocar una anormal mutilación al resto del paisaje”.

Sin poder distinguir los límites de unas construcciones que se diluían entre jardines y follajes, y sin lograr percibir esa exaltación de la forma por sobre el fondo que es la base de la diferenciación. John Dee tenía la impresión de haber penetrado en una imagen pintada, en un cuadro de BRUEGHEL: -“Estos pueblos de Bohemia son semejantes a muchos cuadros que los pintores paisajistas de Holanda y Flandes realizan esfumando los bordes de las cosas, de suerte que al pasear la vista por una casita de campo, al llegar al granero, a su parte posterior, sin saber cómo nos hallamos sumergidos en el misterio de unos árboles, unas tierras, unos cielos o aguas, que todo lo circundan y absorben en perfecta y monótona continuidad.”

En otra parte de esta obra veremos de qué manera la conjunción de la energía telúrica con ciertas características particulares del LUGAR generan en su entorno un microclima psicológico. Porque un “microclima” especial, que rodea a algunos pueblos de Bohemia, era el responsable de las curiosas percepciones de John Dee. Pero no sólo el sabio inglés, sino muchísimas personas “sensibles” han intuido durante siglos que en Bohemia hay “mayor facilidad” para el ejercicio de las ciencias ocultas. Y es por esta convicción que siempre se han visto pasar bajo sus cielos una clase especial de hombres, cuyo número, en esas últimas décadas del siglo XVI, había aumentado notablemente. Son los que arribaban a Bohemia buscando consumir una experiencia trascendente y definitiva: los ALQUIMISTAS tratarán de obtener el “magiste-

(1) PROF. DR. JOHANNES HALLER : *Historia de Alemania – T. III – Pag. 14 – U.T.E.H.A., México.*

rio” fabricando la piedra filosofal; los MÍSTICOS, inspirados en JOACHIM DE FIORE o MEISTER ECKART, intentarán experimentar el éxtasis de Dios, la UNIO MISTICA; los RABINOS, por el estudio del ZEFER HA-ZOHAR y la TORA, tratarán de interpretar la Ley de Jehová o de fabricar el Golem; los AS-TRÓLOGOS procurarán, leyendo el cielo e interpretando sus misterios, predecir el futuro; los BRUJOS conjurarán a los espíritus y demonios para pactar con ellos alianzas inconfesables; los ARTESANOS trabajarán para ganar la maestría en su gremio: la orfebrería, la escultura y la pintura son los gremios principales; etc., etc.

Todos estos hombres, -muchos de los cuales son, sin duda, farsantes y charlatanes, pero otros seguramente son personas serias y hasta peligrosas- han elegido Bohemia para llevar a cabo su experiencia más importante y, en particular, se dirigen directamente a Praga, la ciudad milenaria. ¿Por qué Praga? John Dee, que acompañaba la caravana dirigida por el mago Scotto y ya se hallaba a la vista de Praga, lo descubrió enseguida. La meseta central de Bohemia se halla regada por el Elba, ese río que atraviesa Alemania para morir en el Mar del Norte, en el lejano Hostein, o sea, en la antigua Frisia. La tierra gredosa de la meseta es drenada por el Elba sus afluentes: el OHRE, el MOLDAVA, el BERGUNKA, el VLATVA, etc. Y Praga se asienta a orillas del VLATVA, un afluente del Elba cuyas aguas, nacidas en los Montes de los Gigantes, transportan fuertes corrientes de energía telúrica. Pero eso no es todo. Praga se halla edificada sobre un poderoso VÓRTICE de energía telúrica de particulares cualidades, de las cuales insinuamos algo al estudiar la historia de Nimrod. Tratamos sobre este tema más extensamente en otra parte de esta narración. Por ahora digamos solamente que el VÓRTICE en sí representa un PUENTE entre el mundo concreto y planos más sutiles de existencia; más técnicamente, puede decirse que la presencia del VÓRTICE “DEBILITA LA BARRERA DE INTERACCIÓN DE PLANOS” dotando al lugar de vibraciones adecuadas para CANALIZAR las energías telúricas y astrales y practicar toda clase de taumaturgia.

Estas propiedades que posee Praga son, evidentemente, las responsables de la atracción que ejerció desde siempre sobre los amantes del misterio. Y es ahora, en 1585, cuando el número de tales visitantes es mayor que nunca. La explicación de ese súbito interés por Praga debe buscarse en el hecho de que, siendo la ciudad capital imperial, y estando al frente de la misma un rey tolerante y sabio como Rodolfo II –él mismo se confiesa “magister de la Alquimia”- las ventajas para los extraños visitantes son muchas. Es posible, por ejemplo, que alguien logre demostrar la “maestría” o el “magisterio” realizando una demostración de su arte al emperador quien, si tal prueba es positiva, no vacilará en premiar ricamente el talento exhibido. Aparte de la fantástica positividad de practicar con SEGURIDAD unas artes que en todas partes del mundo se las considera oficialmente demoníacas y se las castiga con la hoguera, está la ventaja de contar con una ciudad que POSEE REALMENTE un centro telúrico de poder.

Se comprende entonces que tales ventajas atrajeran a un número enorme de personas que poblaban la “calle de los alquimistas”, el “barrio judío”, las “corporaciones de gremios” y algunos castillos y condados cedidos por el generoso emperador para que ciertos sabios de gran nivel prosiguieran sus estudios. Es el caso del astrónomo TYCHO BRAHE que pudo instalar un observatorio en URANIENBURG, disponiendo para su uso del castillo de BENATEK, adonde vino a residir en 1600 Johannes Kepler, el gran astrónomo descubridor de las leyes que rigen el movimiento de los planetas alrededor del Sol. Pero también rodeaban a Rodolfo II personas menos rigurosas que Brahe y Kepler. Doscientos alquimistas se hallaban a sueldo del emperador sin contar otros quinientos que esperaban, entre retortas, matraces y crisoles, la oportunidad de lograr un resultado lo suficientemente vistoso como para valer un subsidio real.

También los sabios judíos eran admitidos en la corte del emperador, principalmente por medio de su médico, TADEO HAJEK, oriundo de Praga, quien se hacía llamar HAGECIUS. Este siniestro personaje acercó al emperador al judío DAVID GANS, famoso autor de una historia del Talmud y también preparó varias entrevistas con el alto rabino JUDA LOEW BEN BESALET de PRAGA. Este último personaje, J. LOEW, obtuvo una inquebrantable celeridad por ser el primer judío que dio vida al GOLEM, el robot indestructible construido con arcilla y animado mediante fórmulas cabalísticas que permiten insuflarle el “SOPLO DE JEHOVA-SATANÁS”. Se controlaba al monstruo escribiendo en su frente la palabra hebrea EMETH (verdad) la cual no afectaba sus funciones vitales. Pero si se borraba la “E” quedaba METH, que significa “muerte”, y automáticamente se destruía el golem. Rodolfo II recibió muchas veces al rabino LOEW y es posible que lo subsidiara en secreto según era su costumbre.

Evitaremos detallar la innumerable cantidad de curiosas personalidades que componían la corte del emperador –no hablaremos por ejemplo de la poderosa corporación de artesanos, de los expertos en gemas preciosas, etc.,- y sólo nombraremos a GEORG POPEL VON LOBKOWITZ, representante del Papa; los ministros WOLFGANG RUMPF y PAUL SIXT TRAUTSON; el banquero judío y consejero real JACOBO BASSEWI; pues todos ellos tienen especial intervención en esta historia.

Ésta era pues la Praga imperial que recibía a John Dee como uno de los sabios más importantes del siglo. Una ciudad invadida por extraños personajes que gustan transitar por el borde del abismo, pero con

una Universidad prestigiosa que se contaba entre las primeras de Europa, a pesar de la deserción de los profesores alemanes que ciento setenta años atrás se marcharon a LEIPZIG. En esa oportunidad el checo Juan Huss, antiguo profesor, inspirado en la corriente mística del inglés JUAN WICKLEF –discípulo del hiperbóreo JOACHIM DE FIORE- atacó la corrupción de la Iglesia y llamó públicamente a los cristianos a retomar el cristianismo primitivo. Fue excomulgado en 1412 pero el pueblo checo lo nombró rector de la Universidad y, desde su púlpito, afirmó la supremacía del CRISTO CÓSMICO VIVIENTE por sobre la autoridad fosilizada del Papa. Esta postura imprudente que adoptó Juan Huss motivó que TRES CRUZADAS de la Iglesia Católica –como 200 años antes en el Languedoc cátar- llegaran a Bohemia para reprimir la herejía hussita. Aunque las cruzadas no pudieron obtener ninguna victoria por las armas –digamos en rigor de la verdad que sufrieron grandes derrotas- lograron hacerse con Juan Huss mediante un engaño, que consistió en asegurarle inmunidad para pactar una tregua. Cuando Juan Huss se presentó ante el rey Segismundo en el Concilio de Constanza, éste le cogió y a poco fue a parar a la hoguera, munido aún del salvoconducto real. Desde entonces Juan Huss se transformó en un héroe nacional checo y su doctrina, expresada principalmente en su libro TRACTATUS DE ECCLESIA, perduró hasta el siglo siguiente –XVI- en el que acompañó a las luchas de religión desatadas por LUTERO y CALVINO. Durante todo el siglo XVI se sucedieron las luchas y avivaron los enconos que estallarían con singular violencia en la guerra de los Treinta Años.

Cuando John Dee y el Druida Kelly llegaron a la lejana Praga, estaban lo suficientemente agotados como para pretender otra cosa que tomar un descanso inmediato. Para cumplir con esta necesaria recuperación, Scotto dispuso que ambas parejas fueran alojadas en un monasterio franciscano que funcionaba en el castillo de los antiguos Duques de Bohemia. Tal elección no satisfacía a John Dee, a quien producía un particular espanto la presencia de los frailes, pues desconfiaba de que sus anfitriones desearan conocer el contenido del cajón blindado. Mas no existiendo posibilidad de modificar esa disposición, pronto estuvieron los cuatro dedicados a higienizarse y descansar.

Enterado Rodolfo II de la presencia de los ingleses en su corte, a pesar de que la impaciencia le causaba palpitaciones, un mal de la familia Habsburgo, decidió otorgar ocho días de descanso y atenciones a sus huéspedes antes de concederles una audiencia.

Esos días pasaron volando; y así fue como una tarde el sabio fue conducido al palacio imperial para su presentación formal. Durante los días de descanso Kelly se dedicó a conseguir el favor de Scotto, cosa que logró incondicionalmente cuando prometió a éste entregarle parte del “polvo rojo”. El exorcista ambicionaba obtener el magisterio de la alquimia; y el astuto Druida alentó dicha expectativa con la promesa de suministrarle el polvo y enseñarle la manera de fabricarlo. Por eso, pese a la resistencia de John Dee que contaba con entrevistarse a solas con Rodolfo II, Scotto anunció que “el emperador esperaba a ambos pues la ‘fama’ de Kelly como alquimista y fabricante de oro había llegado a su corte y deseaba vivamente conocerlo”. De esa manera, junto a John Dee, estaban también Kelly y Scotto cuando el Emperador hizo su entrada en la antesala real.

Acompañaba a Rodolfo II su entrañable amigo el noble WILHELM VON ROSENBERG, bohemio de sangre germana, y el inefable HAGECIUS. Luego de los corteses saludos de la época, Rodolfo se dirigió resueltamente a John Dee.

- Debéis saber, docto señor, que he negociado durante años con vuestra dura soberana para obtener el placer de esta entrevista. Había desesperado ya de que alguien viniera de Inglaterra a enseñarme ese trofeo pagano tan admirable que costara la vida a mi sobrino Federico de Borgoña. Pero he aquí que disfruto del doble placer de recibir el trofeo de manos de un sabio de vuestra altura. Ignoro qué ha hecho cambiar de parecer a la reina Isabel pero, a lo que ello sea, deben agregarse seguramente las permanentes invocaciones al altísimo que llevo haciendo desde mucho tiempo atrás para ganar su favor en este asunto ...

Rodolfo II hablaba sin una pizca de ironía, impacientándose porque John Dee no le alargaba inmediatamente el espejo. Al fin, no queriendo presionar al misterioso inglés, invitó a todos a visitar un recinto conocido como “la cámara de las maravillas”, dedicado a contener la colección de minerales, piedras preciosas y piedras raras, más completa de Europa, o sea, del mundo. Había allí muestras de plata de Bohemia; oro y esmeraldas de América; diamantes y ágatas del África; topacios, turquesas, cristales de roca de bellos colores, en fin, piedras preciosas de todas partes del mundo, etc. Era la más vasta exposición de piedras que nadie pudiera imaginarse, reunida con infinito amor por ese emperador alquimista al que nadie en su época logró comprender íntimamente.

El encargado de la “Cámara de las Maravillas”, Matías Kretz, explicaba en voz alta la procedencia y las propiedades que les eran atribuidas a las distintas piedras y minerales. Frecuentemente consultaba un libro titulado GEMMARUM ET LAPIDIUM HISTORIA editado en Praga por orden del mismo Rodolfo II y escrito a su pedido por el médico real ANSELMO BOETH DE BOOTT.

- En las piedras está encerrada una porción del alma cósmica –explicaba en voz alta Hagecius- y estudiando sus propiedades lograremos comprender los arcanos del Cosmos.

La sala era enorme, con bóvedas de amplios arcos de piedra gris apoyados en gruesas columnas. Estaba amueblada con armarios y mesas repletas de piezas clasificadas y con multitud de baúles blindados con barras de acero en los que se depositaban los objetos más valiosos. En el piso casi no había lugar para transitar debido a las tinajas y barriles destinados a albergar rocas y tierras traídas de lugares remotos. Contra una pared, una pesada y larga mesa sostenía cientos de matraces y frascos con líquidos preciosos de la más diversa procedencia. Es natural que este espectáculo causara el asombro de los viajeros y que hasta un Druida como Kelly se distrajera momentáneamente.

Eso fue lo que ocurrió cuando Kelly se separó del grupo acompañado de Hagecius, a quien intentaba convencer para que le mostrara la famosa PIEDRA INDICA. Esa piedra, aparentemente un BEZOAR, aparece mencionada en el antiguo bestiario medieval “El fisiólogo” como remedio infalible para la hidropesía, enfermedad que aquejaba al Druida.

Aprovechando ese momento, John Dee apartó al emperador y le manifestó la necesidad de sostener una entrevista a solas, solicitud inaudita por provenir de un extranjero sin ningún derecho en el imperio alemán, pero perfectamente justificada en el caso de tratarse de asuntos diplomáticos o esotéricos. Y sobre este último tema Rodolfo II mantenía permanentes y reservadas reuniones con magos y ocultistas de todo el mundo.

- Nos veremos esta noche –dijo el emperador- pero estará presente mi fiel WILHELM a quien nada reservo sobre las cosas del espíritu.

Tal condición no desagradó al sabio inglés, pues ya había percibido la “vinculación carismática” que le unía con el conde Von Rosemberg en el misterio de la sangre pura, Y SABÍA QUE ÉSTE ERA TAMBIÉN UN VIRYA DESPIERTO.

* * * * *

LA INICIACIÓN HIPERBÓREA

Esa noche tuvo lugar la reunión entre tres de los viryas despiertos más destacados de esa época, reunión que sería trascendental para la Historia y el futuro de Occidente. John Dee entregó el espejo de la princesa Papan a Rodolfo II quien lo tomó temblando de emoción, pues tenía presente los esfuerzos hechos en el pasado para que el mismo llegara a sus manos. Mientras el emperador y Wilhelm von Rosemberg lo examinaban, John Dee refería sus descubrimientos sobre la lengua enoquiana sin omitir el hecho de que poseía el único ejemplar completo de la Esteganografía de Tritheim, llegado a sus manos de la manera harto misteriosa que ya hemos narrado. Estas revelaciones causaron singular sorpresa en los nobles oyentes a quienes desconcertaba el aspecto vulgar del espejo de piedra y el hecho de que nada parecía ocurrir al observar su bruñida superficie. Si lo que decía John Dee era cierto, estaban en presencia de algo realmente mágico y sagrado, una especie de ventana al otro mundo. Pero, ¿cómo se abría esa ventana? ¿cómo se evocaba a los ángeles, que con tal precisión y lujo de detalles describía John Dee? ¿tal vez invocando una fórmula mágica, como hacen los nigromantes? ¿o trazando signos cabalistas al estilo de los jasidistas judíos? Éstas y mil preguntas más bullían en la mente de los nobles germanos mientras John Dee, imperturbable, proseguía con su exposición.

- Es así señores –afirmaba con vehemencia el sabio inglés- como logré resolver los enigmas planteados por la Esteganografía de Tritheim. Existe ahora un conocimiento que puede transformar el mundo, eliminando las distancias que separan los hombres entre sí y desterrando para siempre el dolor de la enfermedad y la miseria: es la Sabiduría Hiperbórea. Tal sabiduría solamente puede ser interpretada cuando el hombre SE HA SITUADO de tal modo con respecto al mundo, que éste parece perder el poder de actuar sobre él. Esa condición se obtiene luego de una purificación sanguínea, pues en la sangre radica la causa de la confusión en que nos debatimos. Pero cuando se ha logrado evitar la confusión, cuando se ha REORIENTADO la vista hacia un punto interior y personal, llamado VRIL, que parece ser lo único que posee verdadera existencia eterna en el hombre, siendo todo lo demás pura ilusión, entonces se disipan las tinieblas y es posible acceder a la Sabiduría Hiperbórea como yo mismo he hecho. Pero ese saber sólo puede PERMANECER en este mundo si se lo contiene en la lengua de los pájaros, en esa lengua hiperbórea que se llama también ENOQUIANA.

La piedra parlante yacía ahora junto a los nobles, momentáneamente olvidada. El emperador Rodolfo II y Wilhelm von Rosenberg escuchaban vivamente interesados los conceptos que vertía el sabio inglés. Ninguno de ambos trató de interrumpirlo, guardando prudentemente las preguntas para ser formuladas más tarde. John Dee, luego de observar fijamente a sus interlocutores durante un momento, quizá para asegurarse de que era comprendido, continuó con sus explicaciones:

- Es necesario que os advierta que una conspiración se abate sobre mi obra. Es llevada a cabo por unos demonios que habitan un lugar infernal llamado Dejung, sobre los que he sido frecuentemente alertado por los ángeles, pero sin que hasta ahora haya llegado a comprender su misterio. Es evidente que estos seres infernales poseen discípulos entre los hombres que cumplen fielmente sus órdenes pero no he aprendido a distinguirlos y hasta cuesta creer que su poder sea tan grande como para haberse infiltrado en las más altas esferas de los gobiernos. Sin embargo debo pensar que ello es así pues mi soberana, la reina Isabel I, se ha comportado extrañamente luego de tomar conocimiento de estos misterios, y hasta diría contradictoriamente, desconociendo que muchas de mis investigaciones obedecieron a su expresa solicitud. Se llegó a formar en Inglaterra un clima tan negativo para mis intereses que he llegado a temer por mi vida; y si conseguí salvarla ha sido seguramente por la intervención de los Siddhas Hiperbóreos y por vuestra sangre pura, Majestad, que os ha impulsado a insistir ante Isabel I. Ignoro también hasta qué punto los demonios son capaces de actuar aquí, en Praga. Pero el hecho de haber llegado en buen estado, portando la piedra y los valiosos manuscritos, es un indicio alentador. Debéis saber que he llegado a desconfiar de mi propia esposa y de mi acompañante Kelly, para que os deis una idea de hasta qué punto sospecho de todo el mundo. Pero ahora, al compartir vuestra presencia, siento que existe una gran posibilidad de que la Sabiduría Hiperbórea pueda un día transformar el mundo, abriendo el camino a la inmortalidad y al retorno a los paraísos primordiales.

Por todos estos motivos que os he dado, generoso emperador, es que deseo haceros una solicitud. Siendo imprescindible preservar la Sabiduría Hiperbórea, tal como ordenan los ángeles y como aconseja también la razón, os propongo que designéis en el mayor secreto una o varias personas de vuestra confianza, sujeta esta elección a mi aprobación, para que prosigamos las investigaciones. Es necesario también contar con un sitio a salvo de miradas curiosas, adonde pueda realizarse este plan con perspectivas de éxito. Si accedéis, prudente emperador, haréis una gran obra que sólo podrán apreciar vuestros descendientes y que gozará de los beneplácitos de los ángeles. ¡Emperador Rodolfo II: no exagero si os digo que la obra redentora de Cristo-Luz está en vuestras manos!

Rodolfo II y Wilhelm von Rosenberg permanecieron callados y pensativos durante unos largos minutos. Era evidente que estaban impresionados que les costaba tomar la palabra luego del relato de John Dee, el cual se había extendido por más de dos horas. Al fin el emperador clavó los ojos en el sabio inglés y dijo resueltamente:

- Probadme cuanto decís y obtendréis todo el apoyo que me habéis solicitado.

Tal condición era sin duda esperada por John Dee, pues se apresuró a decir:

- No existe ningún impedimento para que hombres tan nobles y puros como vosotros puedan participar del terrible misterio de la Sabiduría Hiperbórea. ¿Me pedís una prueba? La mejor prueba la constituirá vuestra propia mutación. Porque os enfrentaré a los ángeles y ellos acabarán con todas las dudas y recelos. Ante su excelsa presencia nada impuro puede existir, PERO LO QUE QUEDA DE VOSOTROS LUEGO, será bueno y hermoso.

Luego de pronunciar tan insinuantes palabras, John Dee solicitó un cubo con agua del Vlatva, el que fue enviado a buscar de inmediato. Se hallaban en la habitación más alta de una torre redonda, adornada en su única pared circular con cuatro ventanas ojivales por las cuales podía verse el magnífico cielo estrellado de Bohemia. En la ventana del Norte, nítidamente recortada, una luna bicorne agregaba cierto encanto oriental a aquella fantástica escena. No bien se hubo cumplido su pedido, el sabio inglés comenzó a operar con el agua del Vlatva. Primero quitó la alfombra que cubría las toscas lajas y luego, valiéndose de un pincel, dibujó un círculo con el agua, invitando a los curiosos nobles a SITUARSE dentro de él. Hecho esto trazó varias RUNAS, siempre con agua, en el interior del círculo, y en el pecho de cada uno de los caballeros. Rápidamente extendió FUERA DEL CÍRCULO un paño verde que extrajo de entre sus ropas y colocó sobre él al espejo de piedra de la princesa Papan. Cumplidos tales preparativos John Dee paseó la vista por la estancia y por los dos viryas germanos que permanecían en vilo. El resultado de esta inspección debió ser de su agrado pues, haciendo un gesto de asentimiento, dijo:

- Bien señor, emperador de todas las Alemanias, vais a oír ahora la lengua enoquiiana, la que hará que los ángeles se presenten, pues ése es el secreto del espejo. Sólo responden los ángeles si previamente se han PRONUNCIADO LAS PALABRAS JUSTAS, si se ha demostrado poseer el dominio de la lengua de los

pájaros. ¡Prestad atención a lo que os DICE vuestra sangre pura! Lo mismo vale para vos, noble Señor de Bohemia.

Dicho esto, John Dee se introdujo en el interior del círculo de agua y comenzó a hablar en lengua enoquiiana.

Acostumbrados a presenciar el fracaso de numerosas demostraciones de magia y alquimia, los nobles germanos no pudieron evitar que un cierto escepticismo previo se instalara en sus corazones. Pero cuando John Dee emitió las primeras sílabas y ambos comprendieron que esos sonidos NO PODÍAN ser humanos, una sensación creciente de espanto los fue asaltando simultáneamente.

Los nobles comenzaron la experiencia con la vista clavada en la piedra azteca, extrañamente contrastada por el paño verde; pero cuando las palabras de John Dee se elevaron en una armonía irresistible de SONIDO VIVIENTE, creyeron sentir un síntoma de mareo. Rodolfo II fue quien primero miró hacia los costados, fuera del círculo de agua. Y el espectáculo que entonces presenció lo hizo temblar, sobrepasada completamente su capacidad de asombro.

El agua del círculo brillaba extrañamente y parecía arder por momentos. De hecho, algo extraño había ocurrido con el agua pues INTERESÓ la piedra del piso dejando una marca circular que puede observarse aun hoy, cuatrocientos años después. Pero lo más extraño no era eso sino algo QUE TENÍA QUE VER CON EL “MOVIMIENTO”, o por lo menos eso creyó Rodolfo II, pues aquella habitación de la torre que constituía la realidad exterior al círculo, su entorno, parecía haber cobrado velocidad hasta tal punto que las cosas adyacentes iban perdiendo su forma y se diluían ante la vista azorada de los nobles. Todo parecía VIBRAR con gran velocidad tornándose borroso y transparente, aunque en un momento de lucidez el aterrado emperador pensó que tal vez fuese él quien se estaba DETENIENDO, que algo en él perdía velocidad o MARCHABA AL REVÉS de las cosas ... Sólo permanecía constante la voz de John Dee, el círculo, en el cual se sentían felizmente a salvo de aquel caos creciente, y el espejo de piedra sobre el paño verde. El espejo se veía, ahora que todo lo exterior al círculo se tornaba confuso, extrañamente nítido e increíblemente solo. Este fenómeno continuó hasta que afuera del círculo de agua ya no podía distinguirse nada salvo el espejo de piedra, rodeado de una luminosidad verde que Rodolfo II atribuyó a la presencia invisible del paño sobre el que estaba depositado. Pero se engañaría alguien si creyera que estas REFLEXIONES indicaban alguna serenidad en los dos nobles o fueran una muestra de raciocinio. En realidad eran conceptos que brotaban estúpidamente en una conciencia racional al borde de la disolución.

Esa conciencia que utilizamos cotidianamente para vivir nuestros ensueños, propios de la CONFUSIÓN ESTRATÉGICA, está sustentada por un ego multifacético que es pura mecanicidad. No hay un YO estable, que permanezca más allá de los interrogantes propios de la dialéctica racional, sino una multiplicidad de yoes CONTINGENTES en cuanto a su aparición, pero DETERMINADOS inmediatamente por la mecánica del cerebro. Y tras la sucesión de los yoes, lo único permanente es, irónicamente, la ILUSIÓN DE SER. Ese “CREER SER” (alguien o algo) que nos mantiene en la confusión estratégica de un mundo completamente ilusorio pero que, sin embargo, afirmamos ciegamente como real. Por eso la conciencia racional corriente, su yo, es la primer concupiscencia que envenena el espíritu inmortal del virya. Y esa conciencia era la que se hallaba al borde de la disolución en nuestros héroes y a la que llegaban conceptos aislados, reflexiones “seltas”. Como chispas, que brillaban un instante para después morir, así eran las ideas emitidas por los moribundos yoes, las “REFLEXIONES” que mencionábamos en el párrafo anterior. Pero tal disolución de la conciencia estaba lejos de representar una caída en lo inconsciente, una pérdida del sentido. Por el contrario, una CONCIENCIA SUPERIOR iba haciéndose presente, afirmándose bajo los jirones de la conciencia ordinaria.

El epicentro del fenómeno estaba en la sangre; y su factor desencadenante era sin lugar a dudas la lengua enoquiiana que John Dee continuaba imperturbablemente recitando. ¿Qué decía en su discurso? AÚN NO PODÍAN COMPRENDERLO. Pero las palabras pronunciadas, sabiamente entonadas, producían en los oyentes una sensación inequívoca de reminiscencia. Cuando John Dee comenzó a hablar, luego de la sorpresa inicial, Rodolfo II se encontró pensando: ¿cómo había olvidado esta lengua? Estaba seguro que la había oído antes, pero ¿adónde? ¿cuándo? Era enloquecedor asistir a la pugna entre la RAZÓN y la GNOSIS. La razón ASEGURABA que jamás había oído a nadie hablar en lengua enoquiiana; y la gnosis oponía LA CERTEZA de que ello sí había ocurrido. Y mientras la realidad exterior al círculo de agua se iba diluyendo, la razón cedía su fuerza ante el contenido gnóstico de la sangre que cobraba cada vez mayor presencia. Parecía como si la sangre tomara mayor presión y se agolpara en las sienas; pero no era así, sino que se podía SENTIR CON LA SANGRE y SENTIR LA SANGRE; y esta recién descubierta CONCIENCIA DE LA SANGRE generaba la SENSACIÓN APARENTE de presión u obnubilación. Finalmente hubo como un estallido interior; fue sólo un instante en que Rodolfo II vio todo rojo y se sintió caer en un torrente líquido, y una sensación de FUEGO FRÍO impregnó todas las esferas de su ser. Esa explosión señaló el abandono

definitivo de la conciencia ordinaria y de sus yoes racionales. Y la sensación de caer en un torrente líquido –que fue sólo un instante, repetimos- era en realidad el reemplazo de la conciencia ordinaria del pasú, que llamamos CONCIENCIA RACIONAL, por la CONCIENCIA GNÓSTICA del virya despierto que se encamina hacia la mutación. Por eso Rodolfo II, que FUE por un instante el torrente líquido, era ahora TODO CONCIENCIA, sin límites físicos de ninguna especie. Presentía claramente la POSIBILIDAD PURA que significaría ALCANZAR EL ORIGEN y casi podía ver los mundos increados, las flores inexistentes, que sobrevendrían tras la conquista del Vril.

El Vril es la posibilidad –la única posibilidad- de SER; pero también significa PURA POSIBILIDAD: desde el Vril todo es posible, a partir de lo increado, de lo por hacer. El Vril es, así, la individuación absoluta y eterna. Su conquista significa el abandono definitivo del mundo del Demiurgo, de sus engaños perpetuos, del encadenamiento a su maldita e idiota ley de evolución. El NIRVANA, el SAMADHI,¹ la contemplación nihilista, la identificación con el mundo panteísta, “sentir a Dios en todas las cosas”, y cualquier otra forma de participación con el Plan de El Uno, implican a la larga la FAGOCITACIÓN en su Excelso Buche y la muerte de la conciencia individual. El Vril, en cambio, es única posibilidad de ser y es, a la vez, pura posibilidad.

Decíamos que Rodolfo II, quien por sus intuiciones ya se hallaba al borde de la mutación, era en un momento dado “todo conciencia”. Para él no había ya cuerpo físico y si aún oía las palabras en lengua enoquiana, dicha audición no ocurría ciertamente por medio del oído físico ni por ningún otro sentido. Rodolfo II tenía conciencia clara de cuanto ocurría a su alrededor pues, luego de la breve explosión de sangre, parecía haberse multiplicado su lucidez hasta un punto nunca experimentado antes por él (ni cuando comía los hongos alucinantes que Hagecius le hacía traer de América). Y esta OMNIPRESENCIA del Emperador, queremos aclararlo, no estaba motivada por un desdoblamiento, como el que practican los magos de la India y del Tibet. La “salida del cuerpo”, los “viajes astrales”, los “desdoblamientos de conciencia”, sentir el “cuerpo etérico”, el “cuerpo astral”, o el “periespíritu”, etc., etc., NADA TIENEN QUE VER CON LA SABIDURÍA HIPERBÓREA. Estos fenómenos, hasta cierto punto reales, son TÁCTICAS SATÁNICAS que no ofrecen NINGUNA POSIBILIDAD DE LIBERACIÓN sino que, en cambio, producen una confusión mayor en el virya, desde el momento que extienden la confusión a otros planos. Quien practique “desdoblamientos” y “viajes astrales” lo pasará seguramente muy entretenido durante mucho tiempo, pero es inexorable que tal actitud insensata le llevará finalmente a acabar fagocitado por su “Dios”.

La experiencia que estamos narrando no posee puntos de contacto con las habituales patrañas exotéricas de la Sinarquía. Debe ser interpretada, a la luz de la Sabiduría Hiperbórea, como una “iniciación gnóstica por la sangre pura”, debiéndose tomar la palabra “sangre” y todo cuanto de ella decimos en un sentido SIMBÓLICO Y ANALÓGICO.

En ese estado de omnipresencia Rodolfo II oía aún las palabras enoquianas que lo habían arrancado del mundo ilusorio para transportarlo a lo único perdurable en él –ahora lo sabía con certeza-: el contenido gnóstico de la sangre. Y este CONTENIDO, que no es más que un recuerdo –pero que sin él sólo seríamos animal-hombre, pasú – le produjo al principio una reminiscencia indefinida. La reminiscencia, o sea la Minne, sin ser muy clara, indujo un sentimiento de nostalgia por AQUELLO A QUE ALUDÍA el recuerdo contenido; y este sentimiento se fue haciendo tan intenso que terminó por transformarse en angustia. Ese sentimiento –quizá el último sentimiento humano que aún quedaba en Rodolfo II - le acompañaba cuando en su omnipresencia escuchaba a John Dee pronunciar la lengua enoquiana. Y esto lo destacamos pues a medida que transcurría el discurso, una mezcla de angustia y placer afectaba al emperador. Como cuando el más grande amor nos produce la sensación de que se nos va a partir el pecho y ni siquiera la presencia de la mujer amada es capaz de mitigar este sentimiento, mezcla de dolor y de placer, así también la voz de John Dee sumía al emperador en la angustia del origen perdido y en la dicha presente de oír la palabra evocadora.

Debemos aclarar ahora que la angustia tiene su oscuro origen en el temor. Y ambos, angustia y temor, son sentimientos, es decir, vibraciones del “cuerpo emocional” del pasú. El virya despierto, para lograr la mutación de su naturaleza humana en superhumana y conquistar el Vril, debe abandonar primero todo sentimiento, toda emoción. Luego de que obtenga el Vril podrá CREARSE él mismo los TESTIGOS que necesita para exaltar su creación y, si así lo estima conveniente, dispondrá de tantos sentimientos y emociones como quiera, sin límites, SONANDO con universos enteros de EMOCIÓN, con mundos de poesía y de amor sin nombre. Pero mientras se permanece en el universo del Demiurgo, debe tenerse presente que toda emoción ES PRESTADA, proviene de las vibraciones de un cuerpo de energía astral, asociado al cuerpo

(1) Tomados estos términos en la acepción que les da el budismo. Hacemos esta aclaración pues en el tantrismo Kaula se da a los mismos otro sentido, más antiguo, que podría considerarse aceptable para la Sabiduría Hiperbórea.

físico, diseñado para favorecer la EVOLUCIÓN DEL PASÚ. Por eso la Sabiduría Hiperbórea enseña que “el miedo es un arma estratégica” y que “las emociones son el modo más VISCOSO de la ilusión”. Toda emoción, el amor, el temor, el deseo, etc., es COMPARTIDA con el Demiurgo porque es generada en un cuerpo formado de materia panteísta.

El “recuerdo”, cualquier recuerdo, causa emociones diversas asociadas a la idea que actualiza. Todos somos capaces de sonreír al “recordar” los buenos momentos vividos, así como de vernos involuntariamente envueltos en la ira, el dolor, la amargura, etc., de re-vivir experiencias negativas que creíamos sepultadas en el pasado y que el “recuerdo” ha tornado súbitamente presentes y actuales. Todos conocemos esto y parece obvio destacarlo. Pero es que “LA MINNE”, como RECUERDO contenido de la sangre, también CAUSA un sentimiento de nostalgia, necesario para arrancar a la conciencia del mundo confuso en que se halla inmersa y MOTIVARLA a buscar el origen. Pero esta nostalgia y todo sentimiento posterior, es abandonada al visualizarse la ruta hacia el origen y comprender que el espíritu es AJENO AL MUNDO DEL DEMIURGO. Es lícito entonces que al recibir la Minne se experimente la nostalgia, pero ésta no debe degenerar nunca en angustia ni en ningún otro sentimiento, pues en ese caso se estaría en presencia de una nueva confusión estratégica.

La Sabiduría Hiperbórea asegura que la nostalgia del retorno es un SENTIMIENTO INCREADO y, por lo tanto, NO DETERMINADO por las leyes del Demiurgo. Al percibir la Minne se experimenta la nostalgia, verdadera flecha tendida hacia el retorno, pero este “sentimiento” es el único que NO SE ORIGINA en el cuerpo astral sino en la sangre. Quizá sea la nostalgia también un recuerdo, pero lo cierto es que todo cuanto a ella se refiere permanece en el misterio. Ahora debe tenerse presente que, de acuerdo a la Sabiduría Hiperbórea, el virya despierto, es decir el que ha experimentado la Minne, AÚN NO EXISTE pero tiene la posibilidad de existir en tanto se encamine hacia el origen y su mutación implícita. “El temor es un arma estratégica” muy utilizada por el enemigo y por eso, cuando el virya VISLUMBRA EL ORIGEN, de inmediato le asalta el temor. La parte de su cuerpo que participa del mundo panteísta del Demiurgo reacciona contra la gnosis induciendo al virya a PROYECTARSE en el tiempo, como táctica de confusión. Los miedos a “no llegar”, a “perder el tiempo”, a “perder el prestigio”, etc., son todos originados en la proyección ilusoria de la conciencia en el tiempo (pasado o futuro) creyendo que se puede “calcular” o “prever” lo que ocurrirá. Por eso el virya debe ser intrépido y audaz como Nimrod si en verdad desea triunfar. Cualquier “cálculo” o “especulación” indefectiblemente ha sido inducido por el Demiurgo, es su táctica para provocar temor. Y todo temor es siempre de origen “externo”, ajeno al propio ser.

Hemos expuesto todo esto para que quede claro por qué, en el curso de la experiencia que narramos, el noble Wilhelm von Rosemberg llegó más lejos que Rodolfo II consiguiendo transmutarse en Siddha Inmortal. A Rodolfo II lo perjudicó el sentimentalismo profundamente arraigado por su formación católica jesuítica y la consecuente imposibilidad de evitar la confusión, aun hallándose al borde de la mutación. Era un virya despierto, y desde aquel día lo sería aun más, pero SU CORAZÓN PREDOMINABA POR SOBRE SU SANGRE PURA y este error le costó la individuación.

Lo ocurrido puede sintetizarse así: ambos nobles experimentaron un proceso psicológico semejante cuando John Dee pronunció las palabras en lengua enoquiana. Y ambos vivenciaron la “explosión” que precedía al abandono de la conciencia racional y la “caída” en el torrente líquido de la sangre pura. Entonces Rodolfo II se transformó en una conciencia omnipresente que gozaba al oír la lengua olvidada y padecía, al mismo tiempo, la angustia del retorno; es decir, que Rodolfo II adoptaba una actitud CONTEMPLATIVA de los fenómenos que le afectaban tan íntimamente. En cambio, Wilhelm von Rosemberg, llegado a ese punto, arremetió hacia el origen (si puede decirse así de una ACCIÓN psicológica) sin oír ni ver, cerrándose a toda sensación y a todo pensamiento fuera de la firme determinación de regresar. Y esta audaz postura espiritual es la perfecta expresión de la ORIENTACIÓN ESTRATÉGICA conseguida por un virya que YA NO PUEDE SER ENGAÑADO.

SI HUBIERA UN CIELO CON QUERUBINES PARA LOS VIRYAS HIPERBÓREOS, SEGURAMENTE QUE ELLOS CANTARÍAN “ALELUYA” ALABANDO LA INTREPIDEZ DE WILHELM VON ROSEMBERG. PERO NO LO HAY. Y sólo nosotros, los viryas aún encadenados por Jehová-Satanás y sus demonios, podemos aplaudir esta muestra de coraje supremo que significa conquistar el Vril pues, ya lo hemos dicho, ello implica EL HORROR DE CONTEMPLAR LA INEFABLE FAZ DEL DEMIURGO.

Wilhelm prosiguió más allá de donde Rodolfo II se había detenido y, de conciencia omnipresente tornóse en conciencia OMNISCIENTE, revelándose a los mil ojos de su sangre pura la verdad olvidada, que ES TODA LA VERDAD. En un instante COMPRENDIÓ TODO y las palabras en lengua enoquiana de John Dee se hicieron milagrosamente inteligibles ...

¡Aleluya, Wilhelm von Rosemberg! Aleluya a aquél que se ha lanzado a la conquista de su derecho a existir Y QUE YA ES, PARA SIEMPRE. La actitud de Wilhelm von Rosemberg fue de participación activa

en el proceso de su propia redención o, dicho de otro modo, “ganando una postura estratégica, afirmándose en ella y arremetiendo intrépidamente al asalto de la fortaleza final”. Pero Rodolfo II, que cedió a la contemplación pasiva y fue INVADIDO por la angustia y el temor, no consiguió remontar el camino del retorno padeciendo la penosa condena de permanecer en la confusión estratégica.

Queremos decir algo sobre la “acción” y la “contemplación pasiva” que hemos citado como las actitudes de Wilhelm y Rodolfo II respectivamente. Debe tenerse presente que la “acción” mencionada aquí es una ACTITUD PSICOLÓGICA, diferente de la ACCIÓN CONCRETA o física que caracteriza al “sendero de la acción” del Mahabarata o a la “decisión del guerrero”. Para encarar la ACCIÓN CONCRETA es necesario adoptar previamente un conjunto de pautas estratégicas semejantes a las que hemos mencionado brevemente en la historia de Nimrod. Pero vale la pena recordar que la Sabiduría Hiperbórea sugiere NO EMPRENDER NINGUNA ACCIÓN salvo que ésta se desarrolle en el marco de una Mística Hiperbórea, cuestión que se desarrollará en el libro IV. Toda otra “acción” concreta o física, será muy fácilmente capitalizada por el enemigo; pues, sin pautas estratégicas, el desplazamiento será errático y confuso, acabando por favorecer a la Sinarquía. De hecho, toda acción encaminada a la búsqueda de un “gurú” o de una “Escuela Esotérica” culmina en alguna dependencia de la Red mundial que ha montado la Sinarquía. Vale entonces la siguiente recomendación: abstenerse de emprender la acción si la decisión pertinente no ha emergido de la sangre pura. En cambio, la Sabiduría Hiperbórea aconseja SIN RESERVAS la ACCIÓN INTERIOR pues, cualquiera que sea la dirección o el sentido que ella siga, sólo puede conducir en última instancia a la percepción de una infinidad de paradojas reales, y éstas alertarán a la conciencia sobre las fallas de la razón.

Por último, digamos que la “contemplación pasiva” como postura psicológica interior o expresión de la conducta exterior, es siempre producto de la confusión estratégica y debe ser rechazada como una concupiscencia más. Cuando el virya se abstiene de la acción exterior, siguiendo una pauta estratégica, ello no significa que ha adoptado una actitud contemplativa sino que, por el contrario, se ha tornado pura potencia, ha adquirido la quietud del arco tensado que espera el momento de lanzar la flecha, del brazo armado un instante antes de descargar el golpe mortal. Hay quietud, pero nadie debe engañarse: hay también acción en potencia, ya que ser virya despierto es haber adoptado un ESTADO DE ALERTA irreversible.

Retornemos ahora a la torre redonda, adonde John Dee evocaba a los ángeles hiperbóreos hablando en lengua enoquiana. Los procesos psicológicos que hemos expuesto con cierto detalle ocurrieron en un TIEMPO PROPIO del círculo de agua, el cual marchaba con ritmo diferente al tiempo exterior. Había ocurrido una DESINCRONIZACIÓN TEMPORAL, necesaria por otra parte para la efectiva mutación, y por eso, aunque el valioso reloj de Praga que reposaba sobre una pequeña mesa indicaba que sólo habían transcurrido cinco minutos, dentro del círculo el paso del tiempo era sensiblemente mayor. Sea como fuere, lo cierto es que un observador exterior habría asegurado que en unos cinco minutos la ceremonia iniciada por John Dee había llegado a su climax. Claro que los dos nobles germanos eran indiferentes al paso del tiempo y que ya no percibían nada de la realidad exterior al círculo de agua. Sólo llegaba a ellos, nítidamente, la voz de John Dee y la imagen del espejo de la princesa Papan. Pero el microclima en que estaban inmersos les inducía una sensación creciente de tensión y expectativa que revelaba, justamente, que la ceremonia alcanzaba su climax. Y fue en ese momento, de tensión insostenible, cuando la voz de John Dee se elevó y sus palabras parecieron evocar unos nombres prohibidos, las denominaciones primordiales de aquéllos que acompañan a Cristo Lúcifer mientras aguardan el retorno de los viryas: Anael, Kus, Apolo, Wiracocha ... Y entonces, emergiendo de un resplandor de cegadora luz verde, exactamente desde el lugar adonde se posaba la piedra azteca, dos Presencias hicieron su aparición... y hablaron. ¿Cómo describir a estos excelsos Siddhas Hiperbóreos si la simple visión de sus rostros casi acaba con la vida de Rodolfo II y Wilhelm von Rosenberg? No es posible resersentarse a seres tan PUROS sin que un grave riesgo amenace la cordura. Pues si aún se posee algo de humano, de animal, de pasú, si se profesa algún dogma, alguna moral, si se experimenta algún apego a la materia o a la obra del Demiurgo, si se alberga en el corazón algún sentimiento a favor o contra algo o alguien, si alguna de estas cosas afectan nuestro espíritu, entonces es mejor ignorar las divinas imágenes de los Superiores Desconocidos, pues el equilibrio mental estará en peligro. La luz de los Siddhas Hiperbóreos debe ser INSINUADA a los viryas pues quienes se hallan encadenados al mundo material, es decir, en confusión estratégica, no podrían resistir directamente la terrible Presencia que les revelará, por ese solo acto, su miserable condición de esclavos de Jehová-Satanás. Porque si así ocurriera, desde el fondo de su miseria surgiría EL HONOR, la única moral del virya hiperbóreo, y este instinto primordial le fulminaría como un rayo.

Por eso, cuando los nobles germanos se hallaron frente a las Presencias, sólo Wilhelm resistió la terrible prueba sin perder la conciencia, aunque su cabello se tornó blanco como la ceniza y así lo lució hasta su muerte. Wilhelm resistió porque minutos antes había alcanzado el Vríl y ya era él también un Siddha. Y

si permanecía aún allí era porque su OMNISCENCIA le había revelado que su presencia sería necesaria para el bien de la raza, ayudando en su misión a John Dee. En cambio, Rodolfo II, que había fracasado en su intento de alcanzar el origen, aún conservaba mucho de humano; y al enfrentarse a la divina Presencia y a Su Palabra, se vio superado en su capacidad de resistencia al espanto: con un agudo grito de terror cayó desvanecido.

Fue un grito terrible y conmovedor el que emitió el emperador alemán. Tan fuerte que provocó la entrada apresurada de los hombres que montaban guardia escaleras abajo. Y esta irrupción puso término a la experiencia. Los sorprendidos y rudos soldados presenciaron un espectáculo inusual al ingresar a la habitación alta de la torre: los que entraron primero creyeron ver en el centro del recinto como un círculo de fuego y humo que giraba violentamente y, dentro de él, borrosamente, parecían moverse unas personas. Pero rápidamente se esfumaron los ígneos efluvios que envolvían a los presentes y así pudo comprobarse que el emperador yacía en el suelo, atendido por el conde von Rosemberg, curiosamente encanecido, y por el extraño huésped.

Horas más tarde, en el dormitorio real, el emperador presentaba un aspecto lamentable; hervía de fiebre y por momentos se incorporaba con los ojos desorbitados mientras gritaba frases ininteligibles. Luego reía a carcajadas o estallaba en sollozos histéricos. El Doctos Hagecius, más preocupado por su propio futuro que por la salud del emperador, interrogaba insistentemente al Conde von Rosemberg:

- Vos debéis saber qué le ha ocurrido Señor Conde. Hacéis mal en no confiar en mí pues quizá de lo que podáis decirme dependa la salvación del emperador. –Bajaba la voz para que no oyera John Dee, parado a los pies del lecho- Si es un hechizo que ha practicado el inglés, sabed noble señor que podemos anularlo. O podemos obligarlo a confesar su magia. Creo que debéis hablar antes de que sea tarde.

- El extranjero nada malo ha hecho –afirmó con fastidio el conde- Nos ha narrado parte de sus investigaciones y este relato, en razón de su realismo, ha impresionado vivamente al emperador.

- ¡Pues sí que ha sido convincente! –exclamó con ironía el Doctor Hagecius- Su elocuencia ha de ser tan buena como la de Cicerón, el romano.

- Cometéis un grave error al burlaros y dudar de mi palabra, pues las cosas han ocurrido de la manera que os he dicho –replicó en tono ofendido el Conde-. Ya os lo confirmará el emperador cuando se recupere; pues, os lo aseguro, su mal es cosa pasajera. Sólo necesita descansar y bien haríais vos en procurar su sueño con alguna hierba.

- Debéis perdonar mi celo-se disculó Hagecius- pero es la salud del emperador lo que me preocupa y me torna descortés. ¿Y vuestra imagen? ¿Os habéis mirado en un espejo? ¡Estáis hecho un desastre, señor Conde! Vuestro pelo ha encanecido veinte años y el rostro no le va a la zaga. Mirad, no deseo ofenderos, pero debéis recordar que soy un antiguo médico y que he visto toda clase de dolencias. Una vez, hace muchos años, asistí a un pobre campesino a quien había asustado un oso. El hombre fue amenazado por unos gitanos de que sería hechizado y le perseguiría el demonio. Una noche, cuando regresaba de sus labores, sintió la presencia de alguien a sus espaldas. Al volverse recordó la amenaza de los gitanos; y al ver el enorme cuerpo que se erguía ante él, no dudó que estaba frente al demonio. Afortunadamente el alarido de terror que emitió ahuyentó a la bestia; pero mirad qué curioso, su aspecto luego de tal trance era similar al que presenta ahora el emperador. Por eso creo que, aparte de oír lo que os contaba el inglés, vosotros debéis haber visto algo...

- Nada hemos visto –afirmó con vehemencia el conde-. Ningún demonio visitó la torre mientras nosotros estábamos allí; y os repito que el emperador pronto se recuperará.

- Me asombra vuestra confianza en su restablecimiento, puesto que no sois médico –dijo con renovada ironía el Doctor Hagecius-. Pero en algo os haré caso: administraré jugo de amapolas al emperador... y llamaré a Scotus para que practique un exorcismo.

Así concluyó aquella noche inolvidable: Rodolfo II sumido en el sopor de la adormidera mientras Scotus celebraba sus ritos exorcistas; Wilhelm von Rosemberg y John Dee, ahora camaradas de un mismo “círculo cerrado”, planeando el futuro; y Hagecius, Kelly y el nuncio papal GEORG VON LOBKOWITZ conspirando para liquidar a John Dee ...

VI.

Pero dejemos por el momento estos personajes terrenos y regresemos a la torre, un instante antes de que Rodolfo II emitiera su terrible grito. Dijimos entonces que los Siddhas Hiperbóreos habían hablado. ¿Podremos saber qué dijeron? ¿será posible recoger aunque más no sea un pálido reflejo de aquellas voces eternas? Trataremos solamente de INSINUAR su mensaje. Pero antes será necesario decir algo sobre estas

magníficas Presencias. Será muy breve, pues nada conviene agregar a la grandeza que la sola mención de sus nombres evoca en la Minne de todo virya.

Para comenzar, conviene aclarar que no se trataba de los “ángeles” que habitualmente se COMUNICABAN con John Dee en Inglaterra y a los que desde hacía tiempo no lograba CONTACTAR –curiosamente desde la “casual” aparición de Kelly. Estos de Praga eran seres infinitamente más terribles que aquéllos a quienes viera en el espejo de piedra, allá en la hermosa ALBIÓN. Y su sorpresiva manifestación iluminó inmediatamente a John Dee de que el hallarse en Europa y junto al Emperador de los pueblos germanos, cambiaba en mucho las condiciones de la experiencia o, mejor dicho, afectaba la CALIDAD de ésta. Porque uno de los Siddhas era aquél a quien los germanos del Norte llaman ODÍN, pero a quien los del Este, ésos que fueron guiados por ÉL desde el monte ELBRUZ hasta Europa, denominan más propiamente WOTAN, el Señor del WALHALA. Presencia terrible y abrumadora la de este Divino Hiperbóreo cuyo lejano RECUERDO se halla firmemente grabado en todos los germanos. Sin embargo, aunque sublime e impactante esta imagen de Wotan, quien verdaderamente infundía un terror paralizante era su KAMERAD, el Divino Hiperbóreo Anael. Este Ser absolutamente ígneo, conocido también como el Señor de Venus, inducía con su resplandeciente y flamígera Presencia la inmediata percepción de un orden ajeno al Universo material, de unos mundos cuya visión está prohibida a los esclavos de Jehová-Satanás. Porque si Wotan, antiguo guía hiperbóreo de los pueblos germanos, será quien levante en adelante a dichos pueblos y arrastre en esa rebelión a toda la raza blanca indoaria hasta poner fin al Kaly Yuga, Anael es el Señor que actuará durante la descomposición y la catástrofe en que se manifestará el GOTTERDEMUNG aquí en la Tierra. ÉL es quien guiará en los días oscuros de Occidente a los pueblos hiperbóreos asiáticos de raza amarilla hasta colocarlos al frente de la humanidad mediante la alianza NACIONALSOCIALISTA con pueblos hiperbóreos de África y América Latina. Pero eso será luego de terribles contiendas, cuando la milenaria y satánica obra de la Sinarquía quede a la vista y sobrevenga el fin del Kaly Yuga. Entonces nacerá una nueva civilización cuya cabeza estará en el Sur, poseedora de los antiquísimos secretos de la Sabiduría Hiperbórea, y dedicada enteramente a la búsqueda de la liberación espiritual y de la MUTACIÓN COLECTIVA. Será en esa época, luego de que la obra Sinárquica haya sido destruida y se haya conseguido la suficiente VENTAJA ESTRATÉGICA, que los Siddhas Hiperbóreos volverán a mostrarse a la vista de los viryas, acompañando ese acontecimiento planetario que señalará el definitivo fin de la ESCLAVITUD ESPIRITUAL: la Parusia de Cristo Lúifer.

Ya hemos dicho, recién, quiénes eran los Siddhas Hiperbóreos que aquella noche de 1585 se manifestaron a la vista de John Dee, Rodolfo II y Wilhelm von Rosenberg. Escuchemos ahora, tratemos de hacerlo apelando al RECUERDO DE LA SANGRE PURA, qué dijeron los Excelsos Seres. Fueron palabras expresadas en la LENGUA DE LOS PÁJAROS; conceptos que apenas podremos INSINUAR en unos idiomas profanos, más apropiados para componer los vistosos y engañosos SLOGANS de la Estrategia Sinárquica que para exponer ideas trascendentes. Por eso reclamamos prudencia al leer lo que sigue, ya que hemos tratado de expresar lo inexpresable con la única intención de que ello NO SEA LEÍDO PARA APRENDER SINO PARA RECORDAR, CADA UNO SU PROPIA VERSIÓN DE LA VERDAD.

* * * * *

EPÍLOGO DE LA AVENTURA DEL DR. JOHN DEE

Quince días después de los sucesos narrados, Rodolfo II se hallaba lo suficientemente restablecido como para recibir de pie a sus visitantes. La enfermedad del emperador, cuya noticia había sido rápidamente divulgada por amigos y enemigos, reunió en torno de su lecho a una constelación de personajes, algunos movidos por la sincera preocupación de ver quebrantada su salud y otros, los más, a impulso de oscuras e inconfesables ambiciones. Entre estos últimos se destacaban, sin duda, sus hermanos Matías y Maximiliano, quienes deseaban ardientemente heredar al emperador alquimista. Pero, según se ha dicho, Rodolfo II se recuperó bastante, aunque esta mejoría, a criterio de Hagecius, no era completa ya que el emperador pasaba gran parte de los días en la Torre donde padeciera el desmayo que lo había postrado.

Solía permanecer allí durante horas con la mirada perdida y no era extraño que prorrumpiera cada tanto en amargas lamentaciones que nadie comprendía. Este estado de cosas se prolongó por espacio de varias semanas, durante las cuales resultaron inútiles los esfuerzos de sus allegados para combatir tan profunda melancolía. Ni siquiera los favores de su amante Catalina Strada ni los de otras amables damas que Scotto

solía presentar al emperador conseguían alejarlo de la Torre. Finalmente, tras dos meses de amarga reclusión, fue su fiel amigo Wilhelm von Rosenberg quien consiguió hacerlo reflexionar sobre lo negativo de continuar con tal conducta.

El noble bohemio, a todo esto, se había ocupado de proteger a John Dee sobre quien habían caído las más insidiosas habladurías. Sin embargo, a medida que el emperador se recuperaba, su antiguo prestigio prevalecía por sobre intrigas y supersticiones y pronto el sabio inglés fue visto dando conferencias en la Universidad de Praga y visitando muchos castillos donde algunos nobles y cultos interlocutores intentaban sonsacarle sus secretos. Pero John Dee no deseaba de ninguna manera acrecentar su dudosa celebridad pues el riesgo de irritar al partido católico era cada vez mayor. Por el contrario, su mayor esperanza radicaba en que Rodolfo II se aviniera a salvar la Esteganografía y los manuscritos en lengua enoquiana.

-“Probadme cuanto decís –había prometido el emperador- y obtendréis todo el apoyo que me habéis solicitado”. Según pensaba John Dee, la presencia de los Siddhas constituyó una prueba definitiva sobre la verdad de sus afirmaciones. Faltaba ahora que el emperador cumpliera la palabra empeñada. Y sobre que ello así ocurriría “no cabía alentar dudas”, decía el noble Wilhelm von Rosenberg, quien en todo momento manifestaba un alegre optimismo sobre el buen fin de la aventura.

Así fue cómo una tarde se estableció el siguiente diálogo entre Rodolfo II y Wilhelm, a quien el primero se negaba tercamente a atender desde la noche en que cayera enfermo.

- Querido Rodolfo, -suplicaba el noble bohemio- por la amistad que nos profesamos desde los días de nuestra niñez, por el recuerdo de las muchas aventuras que hemos corrido juntos, en fin, por los secretos terribles que compartimos, os ruego que, teniendo en cuenta estas afinidades, las cuales prueban de manera concluyente mi eterna fidelidad, aceptéis el consejo que he venido a ofreceros.

Debéis superar el pesar que os embarga, del cual sólo yo conozco el motivo, y retornar a la vida cortesana. De lo contrario os produciréis un daño irreparable ya que corréis el riesgo de hundiros en las tinieblas de la locura. Sé cuánto sufrís por la oportunidad perdida y cuánto pesan en vuestra alma las sentencias de nuestro guía Wotan...

- ¡No me lo recordéis! –gritó Rodolfo II, hundiendo con desesperación la cabeza entre sus manos.

- ... Pero lo hecho, hecho está –continuó Wilhelm von Rosenberg sin reparar en la interrupción del emperador- y ahora sólo cabe pensar en el porvenir. Es muy importante la tarea que nos aguarda si queremos obrar en bien de la raza; pero ello sólo se podrá hacer, cabe afirmarlo, si contamos con vuestro apoyo. De otro modo todo se habrá perdido, amado Rodolfo, soberano de los pueblos germanos ...

- ¿De veras lo creéis así? –preguntó el emperador, con un brillo de esperanza iluminando sus celestes ojos- ¿es posible que aún exista una manera de servir a los terribles Dioses que ha evocado el inglés, y lo que es más importante, evitar sus iras?

Había palidecido visiblemente Rodolfo II al hacer mención a los Siddhas Hiperbóreos; pero, ya más repuesto, continuó hablando a su entrañable amigo Wilhelm von Rosenberg:

- Si ello es así, si vos lo creéis posible, podéis contar con mi voluntad para llevar a cabo los planes del inglés y aplacar de ese modo la ira de los Dioses. Pero os digo, apreciado Wilhelm, que grande es el esfuerzo que solicitáis de mí; pues luego de las espantosas visiones que he tenido, no son muy fuertes los lazos que me atan a la vida. Bastante duro será para mi débil espíritu regresar a las actividades cotidianas de la corte.

- Vuestra decisión, sabio archiduque, es la más correcta. Estad seguro que vos contribuiréis como ninguno a hacer cierta la divisa de vuestra Casa: A.E.I.O.U.¹ En un futuro, quizá no lejano, de Austria surgirá el enviado de Wotan, aquél que levantará a los pueblos germanos hacia la cima del poder universal y desenmascarará ante el mundo al verdadero enemigo de la raza hiperbórea. Y ese gran jefe, según ha sido prometido, actuará tan implacablemente contra ellos que su nombre jamás será olvidado por los hombres. De Austria será la gloria y tal vez, en esos días nadie os recuerde, Rodolfo II, pues la memoria de los hombres es frágil; pero tened por seguro que en el Valhalla viviréis eternamente junto a los más valerosos héroes de la estirpe hiperbórea. Seguid mi consejo y tornad a la vida corriente. Autorizad el trabajo del inglés y permitid de ese modo que sobrevengan esos bienes futuros para vuestra Casa. ¡Os aseguro, noble Rodolfo, que tal es la voluntad de los Dioses!

Con tal vehemencia habló el noble Wilhelm que Rodolfo II, llevado por un impulso irresistible, abrazó a su amigo mientras pronunciaba, conmovido, estas palabras:

- Os haré caso en cuanto digáis, mi fiel Wilhelm. Al oírlos comprendo que por vuestra boca habla alguien más Alto, al que no seré yo quien contradiga. He sido vivamente impresionado por los sucesos que vos bien conocéis, y casi he perdido el juicio; pero ahora una luz nueva ha traído claridad a mi espíritu. Aguarda el día de mañana, para que reponga mis fuerzas por medio del descanso, y entonces hablaremos sobre lo que

(1) A.E.I.O.U. = AUSTRIAE EST IMPERARE ORBI UNIVERSO – “corresponde a Austria gobernar el mundo entero” – divisa de la Casa de Austria desde el siglo XV.

debe hacerse a fin de cumplir con aquello que ha solicitado el inglés.

No debe creerse al leer estas palabras que los problemas de John Dee se hallaban definitivamente solucionados. Todavía esperaban al sabio inglés múltiples dificultades hasta que se concretara su propósito de asegurar, para la humanidad futura, el conocimiento de la lengua enoquiana y de la Esteganografía. Ésa era la voluntad de los Siddhas; y un Caballero Hiperbóreo de los kilates del noble Wilhelm se había sumado a la misión de cumplirla junto a John Dee. Todo parecía entonces encaminado en ese sentido, si no fuese porque Rodolfo II empeoró cada vez más, dando entonces muestras de una extraña conducta que llegó hasta la hostilidad hacia John Dee y a la indiferencia por su misión. Con Wilhelm von Rosemberg, su entrañable amigo, manifestó un trato ambiguo que variaba intermitentemente entre el afecto y el rencor. Este último sentimiento quizá por saberlo triunfador en las pruebas espirituales a las que se habían sometido juntos. Lo cierto es que el emperador daba muestras de encontrarse profundamente enfermo, de un mal tan extraño que nadie era capaz de comprender entre los múltiples médicos y sabios de su corte. Claro que tampoco nadie conocía los misteriosos sucesos que habían ocurrido aquella noche en la Torre. Por eso nosotros, que hemos presenciado íntimamente el drama de Rodolfo II, trataremos de comprender su sorprendente conducta posterior a la luz de la Sabiduría Hiperbórea. De este modo se tornarán comprensibles los hechos que narraremos luego, que constituyen la culminación de la historia de John Dee y, en cierto modo, señalan el origen metafísico de la Thulegesellschaft.

Ya hemos explicado en el capítulo anterior los motivos por los cuales Rodolfo II fracasó cuando se le presentó la oportunidad, por intermedio de John Dee, de transmutarse en Siddha inmortal. Conviene agregar ahora que, si bien Rodolfo II era desde aquella experiencia un “virya despierto”, su fracaso en alcanzar el Vrill le colocó en DESVENTAJA ESTRATÉGICA con respecto al mundo concreto del Demiurgo. El concepto de “desventaja estratégica” así como el de “confusión estratégica” y otros, serán correctamente definidos en el libro 4. Por ahora nos bastará saber que, analógicamente, la desventaja estratégica equivale al PUNTO DÉBIL EN UNA MURALLA; es el caso desesperante de aquéllos que, habiendo sido sitiados por el enemigo en una plaza amurallada, comprueban con espanto que la misma es incapaz de resistir a la presión enemiga y se halla presta a ceder en un PUNTO DÉBIL. El desastre que sucede a la caída de la Plaza es análogo a la pérdida de la razón en un virya con insuficiente soporte espiritual como para conservar la salud durante los estados de conciencia irracionales subsiguientes. Es decir: la locura. Por otra parte, la caída de una Plaza Fuerte jamás representa una victoria para el sitiador, sino una derrota para el sitiado. Al sitiado le corresponde la responsabilidad de la caída, pues ha faltado a la ley estratégica que dice: “jamás se debe levantar un cerco si no se dispone de los medios para defenderlo”. Siempre razonando analógicamente, diremos que Rodolfo II, luego de la iniciación hiperbórea que le administrara John Dee, “levantó su cerco estratégico para emprender el retorno”; pero al fallar en alcanzar el Vrill, se colocó en “desventaja estratégica”. El “cerco estratégico” separa el virya del mundo, otorgándole el TIEMPO NECESARIO para acudir a su CENTRO CARISMÁTICO. De un lado del mismo queda el mundo del Demiurgo con su formidable Estrategia Evolutiva y Sinárquica; del otro, el virya, auténtico monje-guerrero, caballero del graal, decidido a alcanzar la Verdad.

Midamos las fuerzas en juego: sobre el cerco convergen por un lado la Estrategia Sinárquica del Demiurgo y por el otro la Estrategia Hiperbórea del virya, la cual depende para su concreción de la intrepidez y del valor que se arriesga para alcanzar el centro; en síntesis, el éxito de la Estrategia Hiperbórea depende de la pureza sanguínea del virya.

Ya comprobamos que los Siddhas reprocharon a Rodolfo II su “impureza de sangre” y estudiamos de qué manera éste retrocedió a último momento, perdiendo la posibilidad de inmortalizarse como Siddha (hecho que habría cambiado la Historia de Occidente, pues Rodolfo II era emperador alemán); oportunidad que en cambio, y felizmente, aprovechó Wilhelm von Rosemberg. Por último agreguemos que, cuando se ha levantado un cerco, el cual ha irritado al enemigo y le ha llevado a concentrar terribles fuerzas para su abatimiento, no resulta fácil retroceder a la situación original de ausencia de conflicto sin quedar en DESVENTAJA ESTRATÉGICA. En efecto, cuando se ha declarado la guerra y el enemigo ha desplazado sus fuerzas, dos son las alternativas: o se afronta el combate resistiendo el sitio enemigo mientras SE BUSCA OTRA PUERTA PARA SALIR, o se rehuye la lucha difiriendo las acciones e ignorando la presión enemiga. En este segundo caso, el enemigo irá aumentando la presión de tal manera que finalmente las murallas cederán y el desastre será inevitable: ha fracasado la Estrategia propia porque se la ha reemplazado durante las acciones. Nos explicamos mejor, pero siempre lo dicho debe ser interpretado analógicamente en relación a la historia de Rodolfo II quien eligió, evidentemente, la segunda alternativa. Cuando un virya levanta un cerco, en el marco de una Estrategia Hiperbórea, para INICIAR LA CONQUISTA DEL VRILL, su Estrategia sólo le permite UNA alternativa: ABRIR LA PUERTA INTERIOR para sortear el despliegue de las fuerzas demoníacas. Sólo una alternativa. Lo contrario significa lisa y llanamente un cambio de Estrategia; y esto lo

sabía hasta CLAUSEWITZ: NADIE PUEDE CAMBIAR DE ESTRATEGIA EN MEDIO DE LA GUERRA SIN ARRIESGARSE A PADECER GRAVES PÉRDIDAS. En la guerra convencional, lo máximo que se admite de una Estrategia es que ofrezca tácticas alternativas, pero jamás que ella pueda ser cambiada en sí misma, lo que significaría en realidad un CAMBIO DE OBJETIVO (posibilidad inadmisibles en una Estrategia Hiperbórea) que plantearía severas dudas sobre la capacidad del Estado Mayor que la planificó y hasta sobre la validez de la justificación que siempre se debe aportar por haber adoptado el camino bélico.

Pero, se preguntará, ¿qué significó concretamente para Rodolfo II quedar en “desventaja estratégica”? La locura, ya lo hemos dicho. La locura en la que se sumió efectivamente en 1590 y de la cual sólo pudo salir brevemente en 1601, hasta su muerte por FUEGO FRÍO en 1612. Claro que al estado de demencia alcanzado en 1590, cinco años después de los sucesos aquí narrados, contribuyó notablemente el envenenamiento progresivo a que lo sometieron los Druidas, Judíos y demás agentes de la Sinarquía que infectaban su corte. Pero no hagamos más comentarios. Regresemos al día en que Wilhelm se presentó, junto con John Dee, ante Rodolfo II, en respuesta a la promesa que éste le hiciera el día anterior de dar pronta solución a los reclamos del inglés.

Una nutrida concurrencia se encontraba junto al emperador saludando su restablecimiento. Podía distinguirse al príncipe JUAN CASIMIRO de SAJONIA-COBURGO; a Matías, Esteban y Maximiliano, hermanos del emperador; a los ministros WOLFGANG RUMPF y PAUL SIX TRAUTSON; al nuncio GEORG POPEL VON LOBKOWITZ, jefe del partido católico; al conde polaco ALBERTO LASKI; en fin, a una pléyade de damas y nobles que festejaban de buen grado la recuperación física del emperador sin notar el evidente disgusto que tal escena causaba al interesado.

Al notar la presencia de Wilhelm una súbita alegría iluminó el rostro de Rodolfo II. Sin embargo, enseguida su semblante se ensombreció, quizá al recordar la experiencia vivida en la Torre; o, tal vez, al comprobar que junto a él se encontraba John Dee, a quien el emperador había cobrado particular temor y desconfianza. Sea como fuere, lo cierto es que supo controlar sus emociones y aceptó los saludos de Wilhelm von Rosenberg con una tímida sonrisa.

- Saludo al emperador y hago votos a Nuestro Señor Jesucristo para que vuestra salud continúe mejorando –dijo Wilhelm ante la mirada aprobadora del nuncio von Lobkowitz.

- Veo que sois puntual, mi fiel Wilhelm –respondió Rodolfo II sin hacer caso de los buenos deseos expresados por el noble-. Sí, no necesitáis recordarlo. Tengo presente mi promesa y si tenéis la bondad de decir a vuestro acompañante que se acerque, veréis que sé cumplirla.

A una seña de Wilhelm, John Dee se acercó al emperador y saludó cortésmente, en tanto que varios corrillos se formaban entre los presentes, algunos de los cuales aprobaban y otros condenaban la presencia del “nigromante inglés” en la corte.

- Grandes prodigios habéis hecho, Caballero inglés; y, aunque mi salud se ha visto quebrantada, no lo ha estado tanto como para olvidar que habíamos hecho un trato, del cual ha sido testigo el noble Wilhelm von Rosenberg aquí presente. Considero que vuestra magia está probada y ahora me toca a mí cumplir lo prometido. Os proveeré de lo necesario para que llevéis a cabo vuestros planes. Os daré con holgura, pero debo pedirlos que me relevéis de una parte del trato: no contaréis con mi presencia en lo sucesivo para practicar la evocación de los ángeles con la piedra negra –en ese momento se estremeció Rodolfo II y fue sostenido prestamente por su ayuda de cámara MAKOWSKI. Se tomó la cabeza entre las manos y un segundo después, ya repuesto, continuó de esta manera:

- Habéis expresado la voluntad de practicar vuestra ciencia en mi reino y, a pesar de que sois súbdito de un país extranjero, os daré autorización para que permanezcáis cuanto lo necesitéis. También pondré a vuestra disposición el castillo de BENATEK en el que seguramente os hallaréis a gusto. Hay allí lo suficiente para practicar la Alquimia, la Astrología o cualquier otra arte mágica que pudiéseris desear; pero, para velar por que no os falte nada, mandaré que se os otorgue una renta de profesor en la Universidad. Como contrapartida, sólo tendréis que pronunciar unas pocas conferencias al año, para ilustrar a nuestros estudiantes con vuestra docta sabiduría. Creo que he sido generoso con Vos, Caballero John Dee, pero si algo más os apetece, no dudéis en hacérmelo saber ... Ahora hablad Vos. Tengo vivos deseos por comprobar si habéis quedado satisfecho.

John Dee, que escuchaba gratamente sorprendido la aparentemente generosa oferta del emperador, no dudó en relevar a éste de su promesa de colaborar en la misión de preservar la Sabiduría Hiperbórea. Esta irreflexiva decisión sería nefasta por dos motivos: primero porque la participación activa del emperador en la Estrategia Hiperbórea que iba a poner en práctica John Dee y Wilhelm von Rosenberg, era quizá la última oportunidad de que éste recobrarla la salud; y segundo porque, al no estar atado por ningún lazo, el emperador podría –como realmente ocurrió un año más tarde- disponer a su capricho de la suerte del sabio inglés. Sin embargo, nada de esto preveía John Dee cuando respondió:

-Generoso emperador: habéis colmado con exceso las expectativas más fantasiosas. No puedo menos que expresaros mi agradecimiento relevándoos de vuestra promesa; aunque sé que con ello la misión que os había propuesto se verá privada de la inestimable ayuda que significaba vuestra concurrencia. –Decía esto más por cumplido que por verdadero pesar, pues ya había hecho planes con Wilhelm von Rosenberg y contaba con éste para llevarlos a cabo.

- Daré orden para que os escolten hasta el castillo de Benatek –dijo Rodolfo II tras exhalar un suspiro de alivio al conocer que podía desvincularse de los planes del misterioso inglés.- Podéis partir enseguida. En cuanto estéis listo acudid a recoger vuestro carruaje en los cuarteles del rey ... Ah, y no os olvidéis de llevaros el horroroso espejo de piedra. ¡Markowski! –llamó, entre enérgico y convulso al ayuda de Cámara que, por otra parte, se hallaba muy cerca- ¡Haz entrega al Doctor John Dee del cofre verde que he dejado con custodia en la Cámara de las Maravillas!

Un momento después regresaba el criado precedido de un soldado que portaba en sus manos un pequeño cofre de madera, esmaltado en un hermoso color verde brillante.

- Dentro de este cofre, junto al espejo de piedra, he depositado un mensaje para vuestra soberana, la reina de Inglaterra. En él le expreso lo mucho que agradezco su deferencia al permitir que tan preciada como extraña joya llegara hasta Bohemia. También le informo que me ha complacido vuestra presencia, Dr. John Dee. ... Y ahora ... ¡Podéis iros, “ALS WILICHS HABEN, ALSO CEFELT ES UNS”!¹

De esta manera, casi con cierta urgencia, fue despedido John Dee de la corte de Rodolfo II. ¿Y Kelly? ¿Qué había sido, a todo esto, de la suerte del siniestro Druida? Luego de la crisis sufrida por el emperador y su posterior postración nerviosa, Kelly comprendió que John Dee había hecho uso del espejo de piedra; y, temiendo que pudiese éste convencer al emperador, comenzó a intrigar, sin mayores consecuencias, entre la nobleza de Praga. Para comprender la urgencia de Kelly hay que conocer o siquiera imaginar el terror que estos Druidas “misioneros” sienten hacia sus amos de Chang Shambalá. Por nada del mundo un “celta bardo” como Kelly, es decir, un iniciado en druidismo a quien se ha encomendado el cumplimiento de una misión, podría permitirse fracasar: el castigo sería terrible. Y la “misión” de Kelly, nos permitimos recordarlo, era liquidar a John Dee y “recuperar” sus tesoros: el espejo de piedra de la princesa Papan, los manuscritos en lengua enoquiana y la Esteganografía, es decir, la síntesis sobre la Sabiduría Hiperbórea más completa que jamás se viera en el Occidente cristiano.

Es en este trance que Kelly, imposibilitado de ingresar a la corte de Rodolfo II, y cada vez más distanciado de John Dee, decide acrecentar su prestigio de alquimista realizando exhibiciones de “transmutación” ante cuanto noble quisiese abrir la puerta de su palacio o castillo.

Llegó incluso a viajar hasta lugares tan distantes como el castillo del príncipe elector de Baviera, Maximiliano, o el no menos lejano castillo del conde Alberto Laski, en Polonia. Pero cuando John Dee partió con su mujer e hijo al castillo de Benatek, la impaciencia de Kelly se transformó en desesperación. Así fue cómo urdió una innoble trama cuyo fin sería privar al sabio inglés, como antaño en la corte de Isabel I, de la ayuda real. Para ello ejecutó en el domicilio del Dr. Hagecius, en 1586, una transmutación tan asombrosa que, aún hoy día, los descendientes del médico bohemio la recuerdan y conservan el trozo de oro producto del prodigio. Testigo del caso fue NICOLAS BARNAUD, célebre médico de Praga quien se encargó también de acrecentar el prestigio de Kelly.

Sin embargo, no era prestigio lo que buscaba el hábil intrigante esta vez. Estimulado por Hagecius, quien deseaba presenciar una auténtica “proyección” alquimista, Kelly convenció al médico real para que le suministrara cierta información confidencial sobre la vida íntima del emperador a cambio del prodigio. Munido de algunos detalles sobre las actividades sentimentales de Rodolfo II, que sólo el interesado o sus más cercanos allegados podrían conocer, Kelly se encargó de divulgarlos hábilmente en todo Praga, diciendo que estos datos habían sido “adivinados” por John Dee empleando el espejo de piedra. La intriga culminó exitosamente cuando el 6 de mayo de 1586 el jefe del partido católico GEORG POPEL VON LOBKOWITZ elevó una denuncia ante Rodolfo II acusando a John Dee de “ser espía de la reina de Inglaterra, mago y nigromante” y de “hechizar al emperador con el espejo de piedra, mediante el cual obtiene información de su vida privada y de importantes secretos de estado”. La reacción de Rodolfo II no se hizo esperar: mandó expulsarlo inmediatamente de Bohemia.

John Dee, sorprendido por esta reacción a unos cargos en los cuales no tenía arte ni parte, se vio obligado a huir rápidamente de Benatek ante el peligro de ser encarcelado. Sin embargo no tuvo necesidad de salir del país, pues Wilhelm, con quien mantenía contacto permanente, accedió de buen grado a ocultarlo en su propio castillo de ZATEK, en SEVEROCESKY. Pero tal situación pronto fue del conocimiento del

(1) “ASÍ LO QUIERO, ASÍ ME PLACE”, fórmula empleada por los monarcas absolutistas, derivada de la sentencia latina “SIC VOLO, SIC JUVEO” (“Así lo quiero y así lo ordeno”), utilizada en Inglaterra y equivalente a la fórmula francesa “IL NOUS PLAÎT AINSI” (“Así nos gusta”).

emperador, quien montó en cólera e intimó a Wilhelm a que expulsara al “espía inglés”; sucediéndose en este sentido, y conforme avanzaba el mal del emperador, una serie de incidentes que culminaron tres años después, en 1589, cuando John Dee abandonó definitivamente Bohemia.

En los cuatro años que van de 1585, año en que John Dee llega a Praga, a 1589, año en que debe abandonar el imperio alemán, varios sucesos dignos de mención habían ocurrido, algunos desafortunados y otros favorables a los intereses de nuestro héroe.

En primer término, entre los hechos negativos, pueden contarse: la insistencia cada vez mayor de la reina Isabel I para que su súbdito regresase a Londres a rendir cuentas del espionaje realizado, interés que era estimulado en la soberana por Kelly y sus secuaces, quienes permanentemente hacían llegar a la corte inglesa noticias sobre la posible traición o defección del infortunado sabio. También fue nefasta la novedad extraordinaria recibida en Bohemia en 1587 de que unos “desconocidos”, quizá “una chusma fanática”, habían tomado por asalto la casa inglesa de John Dee en MORTLAKE con el solo propósito de quemar su valiosa biblioteca de manuscritos alquimistas y libros incunables. Cuatro mil obras se habían perdido en la oportunidad. ¿El motivo verdadero del atentado? Un intento desesperado por parte de la Sinarquía para lograr que el sabio abandonase Bohemia y emprendiese un rápido retorno a Londres. Por último, para nombrar sólo aquellos hechos que más inconvenientes causaron, no debemos dejar de considerar la tremenda presión ejercida por Rodolfo II sobre Wilhelm von Rosenberg dirigida a lograr que éste dejase de dar protección al sabio inglés y le expulsase de su castillo. En efecto, el emperador, a medida que transcurría el tiempo, manifestaba una conducta cada día más contradictoria, llegando a exhibir finalmente una abierta hostilidad hacia John Dee y a exigir de manera inusitada su expulsión, amenazando incluso a su amigo Wilhelm con sitiar su castillo con tropas imperiales. Todo esto contribuyó al desenlace. Sin embargo, el emperador que con tanto ahínco procuró arruinar los planes de John Dee, un año después de la partida de éste, en 1590, sucumbía a un estado de demencial melancolía motivado por la desesperación y los remordimientos. Demencia de la que sólo saldría once años después, en 1601, durante un breve período en el que trataría en vano de reparar el mal que había causado, intercediendo ante el Zar de Rusia para que contratara a John Dee a quien sabía arruinado y destrozado en Inglaterra. Ayuda vana, decimos, pues el sabio inglés por nada del mundo regresaría al continente, temeroso de una nueva conspiración. Sería su hijo Arturo quien, años más tarde, ocupase una plaza de médico en la corte rusa.

Pero ésa es otra historia. Rodolfo II no tenía entonces fuerzas ni para contrarrestar las maniobras de su hermano Matías, que acaba por apoderarse en 1608 del gobierno de Austria, Hungría y Moravia; ni para resistir el complot druídico urdido en su contra: es el noble polaco y alquimista MICHAEL SENDVOJ (SENDIVOGIUS), discípulo del Druida escocés ALEXANDER SETON “EL COSMOPOLITA”; iniciado por éste en la preparación de brebajes y venenos, quien le da de beber el “néctar de ámbar” que precipita su muerte en 1612.

Habíamos prometido mencionar en segundo término los hechos afortunados que sucedieron a John Dee durante los cuatro años que permaneció en Bohemia; pero, en rigor a la verdad, debemos decir ahora que estos hechos han sido de una importancia tan grande para la Historia de la humanidad, que ante ellos todo cuanto hemos narrado de malo queda reducido, en comparación, a meros inconvenientes, a simples dificultades intrascendentes que no merecen ser tenidos en cuenta. Así lo entendieron John Dee y Wilhelm von Rosenberg, quienes tomaron las cosas con filosofía y prosiguieron inmutables con su misión hasta el fin. Nos estamos refiriendo concretamente a las previsiones y arreglos que efectuaron ambos Siddhas para preservar la Sabiduría Hiperbórea. Porque atendiendo a esta empresa, a la que ambos dedicaron todo su empeño, es que creemos posible sintetizar lo ocurrido a partir de un único hecho, del cual se derivan incontables bondades: la fundación de la Orden Sapiens Donabitur Astris.

La idea de crear una Sociedad Secreta no estuvo en la mente de nuestros héroes hasta 1586, luego de que John Dee, obligado a huir del castillo de Benatek, se unió con Wilhelm von Rosenberg y ambos evaluaron con bastante precisión la magnitud de la conjura sinárquica. Hasta entonces, el sabio inglés se había dedicado a cifrar la Esteganografía en lengua enoquiana, y a preparar diversos tratados sobre esta misma lengua: una “gramática”, un “método fonético” y un “listado de términos equivalentes”, es decir un primitivo diccionario. Wilhelm, entre tanto, profundizaba los secretos de la Sabiduría Hiperbórea e intentaba desarrollar una estrategia que permitiera preservar el “supremo conocimiento” para ser empleado en bien de la humanidad. Tales tareas, por supuesto, las realizaban sin mayor apuro, impulsados solamente por sus propias convicciones, por la certeza de que de ese modo cumplían con el mandato de los “ángeles”.

Fue en 1586, como hemos dicho, cuando comprendieron que Rodolfo II estaba cediendo a una Voluntad ajena e irresistible que lo inclinaba a destruir aquello que íntimamente tenía por más sagrado. Rodolfo II cedía a la Estrategia enemiga y esta capitulación permitió a los dos camaradas evaluar correctamente el peligro y tomar conciencia de que urgía hallar una solución definitiva para salvaguardar la Sabiduría Hiperbórea. Ambos debían dar con un método que tornase virtualmente imposible, en ésa o en cualquier

otra época, atender contra los conocimientos confiados a la humanidad por los Siddhas Hiperbóreos. Y como eran muchas las ideas que acudían a sus mentes para dar solución al problema, decidieron elaborar varias alternativas y someterlas al arbitrio de los Siddhas, evocándolos a través del espejo de piedra de la princesa Papan. De tales consultas surgió al fin, en 1587, la Estrategia definitiva, aprobada por los Siddhas y perfectamente factible de ser llevada a cabo por John Dee y Wilhelm von Rosemberg.

Vamos a examinar atentamente esta Estrategia pues el éxito de la misma posibilitó que trescientos años después, en el más tenebroso período del Kaly Yuga, emergiera radiante y augusta, portadora del laurel de la victoria romana y de la esvástica aria del retorno al origen, EL ÁGUILA HIPERBÓREA DE LA THULEGESELLSCHAFT.

* * * * *

FUNDACIÓN DE LA ORDEN S.D.A.

ESTRATEGIA ELABORADA POR JOHN DEE Y WILHELM VON ROSEMBERG EN 1587 DENOMINADA “ESTRATEGIA A1”¹

I – OBJETIVOS DECLARADOS

- a – Preservar la Sabiduría Hiperbórea.
- b – Procurar que además de conservar el conocimiento actual (1587), el mismo pueda también incrementarse a través del tiempo con nuevos aportes.
- c – Preservar la lengua enoquiana.
- d – Actualizar en cada siglo, en el mayor secreto, la Sabiduría Hiperbórea al nivel intelectual de la época y elaborar vías de mutación individual y racial para ser empleadas en el momento en que se cumpla la pauta H.H.H.
- e – Mantener una permanente observación sobre el devenir de la Historia, registrando todos los sucesos importantes de cada siglo desde la perspectiva hiperbórea, prestando especial atención a los despliegues tácticos de las fuerzas demoníacas de Chang Shambalá (Sinarquía), pero sin intervenir jamás ni permitir que dicha observación sea notada por el enemigo, salvo la excepción de la pauta H.H.H.
- f – A pesar de las dificultades que pueda presentar cumplir con estos objetivos, los mismos serán llevados a cabo indefectiblemente por viryas entrenados para tal fin, quienes se desplazarán por el mundo en cumplimiento de su misión, pero estarán previamente dispuestos a morir POR SÍ MISMOS en el momento que lo crean oportuno, si con ello contribuyen a mantener el secreto.
- g – Los objetivos se considerarán alcanzados y los fines para los que fue elaborada la Estrategia A1 cumplidos, cuando se produzca la pauta H.H.H., única condición impuesta por los Siddhas a los FUNDADORES, John Dee y Wilhelm von Rosemberg.

PAUTA H.H.H.:

Es un tiempo por venir, en el cual la misión encomendada se considerará cumplida cuando la Sabiduría Hiperbórea sea confiada a una élite predestinada para su empleo en bien de la humanidad, la cual girará en torno del ENVIADO DE WOTAN, EL SEÑOR DE LA GUERRA, EL JEFE QUE CONDUZCIRÁ A LOS PUEBLOS HIPERBÓREOS A LA VICTORIA, EL PORTADOR DE LA CRUZ POLAR DE CRISTO-LÚCIFER. Es éste un misterio que nadie logrará descifrar antes del tiempo justo.

(1) Se transcribe la Estrategia de JD y WvR en lenguaje moderno para facilitar su lectura y comprensión. En nada se ha alterado el criterio original de 1587, aunque se han actualizado algunos conceptos para que sean fácilmente identificados con otros correspondientes dentro del contexto de esta obra.

II. ANÁLISIS DE FACTIBILIDAD Y POSIBLES CURSOS DE ACCIÓN

(a) Para desarrollar una Estrategia destinada a cumplir los objetivos anteriormente expuestos, debe partirse de tres elementos rigurosamente necesarios:

- 1 – Los HOMBRES capaces de llevar a cabo la Estrategia A1.
- 2 – Los MEDIOS necesarios para que los hombres adecuados puedan llevar a cabo la Estrategia A1.
- 3 – El MÉTODO para que los hombres, en posesión de los medios necesarios, cumplan los pasos justos que les permitan llevar a cabo la Estrategia A1.

(b) ANÁLISIS DEL ELEMENTO (1)

Los hombres capaces de cumplir los objetivos propuestos deben reunir ciertos requisitos indispensables:

- Pureza racial “nórdica” (germana, anglosajona, danesa, etc.) rigurosamente demostrable.
- Lealtad absoluta a los principios declarados; deben responder con su cabeza por ello.
- Poseer vínculos exotéricos entre sí para que las reuniones secretas que debiesen hacerse con el fin de cumplir los objetivos, no den jamás lugar a sospecha alguna.
- Los hombres que lleven adelante la Estrategia A1 deben ser capaces también de detectar con la debida antelación y absoluta seguridad quiénes habrán de ser sus seguidores. Éstos serán seleccionados con tal precisión que llegado el momento de ser iniciados en los Misterios de la Sabiduría Hiperbórea jamás deberán retroceder. Si ocurriese un caso semejante, **EL INICIADO SERÁ EJECUTADO JUNTO CON SU INICIADOR.**
- etc.

Por estos y otros muchos requisitos por el estilo es que la única alternativa posible, para asegurar la provisión de los hombres adecuados, parece ser la de formar una casta cosanguínea depositaria del secreto, es decir, una auténtica aristocracia de sangre, guardiana y regente de la Sabiduría Hiperbórea.

CURSO DE ACCIÓN

Este problema fue solucionado de la siguiente manera por John Dee y Wilhelm von Rosemberg. Entre ambos eligieron ocho nobles pertenecientes a los más puros y antiguos linajes de Austria, Bohemia, Baviera, Sajonia, Mecklemburgo y Brandenburgo, iniciándolos en la Sabiduría Hiperbórea e incorporándolos al Gran Combate.

Estos príncipes iniciados firmaron con su sangre un pergamino, en el año 1589, por el que se comprometían a cumplir los objetivos y a respetar y hacer respetar la ley del secreto, estableciendo además una alianza perpetua entre sus estirpes de tal modo que los descendientes estuviesen siempre ligados por lazos de cosanguinidad y parentesco. Se fijaron asimismo, en dicho protocolo, las normas precisas que se deberían seguir en materia de convenios matrimoniales, quedando totalmente excluido del secreto familiar cualquier descendiente que no lograra acreditar, en toda época posterior a 1589, la única herencia sanguínea de los ocho linajes pactantes. Es decir, que si algún descendiente **NO INICIADO** decidía unirse en matrimonio con una persona ajena a los ocho troncos de la Dinastía, **NO SERÍA MOLESTADO**; pero su prole quedaría definitivamente excluida de acceder a la Sabiduría Hiperbórea. Para cumplir estas normas y evitar errores irreparables entre los miembros iniciados de la familia, se comprometerían a llevar cuidadosamente libros genealógicos que indefectiblemente deberían ser consultados al celebrarse una boda o en el momento de elegir a aquellos afortunados parientes merecedores de conocer el secreto familiar.

Sería largo enumerar las formidables previsiones tomadas por los ocho príncipes para asegurar el elemento (1), los hombres capaces de llevar adelante la Estrategia de John Dee y Wilhelm von Rosemberg. Sólo agregaremos, para finalizar este análisis, que como el número de miembros iniciados (por razones esotéricas que analizaremos más adelante) jamás debería ser mayor de 16 ni menor de 8, quedaba convenido desde el principio que se procuraría completar estos números **AUN CON MUJERES**, las cuales tendrían los mismos derechos a la iniciación hiperbórea que sus parientes masculinos. También se introdujeron cláusulas que contemplaban la posible extinción de alguna de las estirpes y discurrían sobre la manera de proceder en tales casos. El pergamino, en el que se documentaba este pacto de sangre, fue depositado, junto a la Esteganografía y a los tratados en lengua enoquiana, en el antiguo baúl reforzado con flejes de acero que perteneciera a Cornelio Agrippa von Nettesheim y que John Dee transportara hasta Praga. Justamente dicho baúl constituyó durante trescientos años el símbolo mismo del secreto familiar legado por aquellos ocho príncipes esotéricamente conjurado.

A pesar de los recaudos que se tomaron para velar por la seguridad futura de la Sociedad Secreta

familiar, a los cien años de su fundación ya se sospechaba que la misma existía. Ello resultó inevitable debido a ciertas operaciones financieras realizadas por los iniciados, que comentaremos en el siguiente análisis. En el siglo XVIII se habló de una “Sociedad de Alquimistas” que funcionaría en el mayor secreto e integrada exclusivamente por miembros de la nobleza protestante de Alemania, y hasta se especuló con que podría tratarse de los misteriosos Rosacruces o de una sociedad de francmasones. Quien primero sospechó y realizó indagaciones, aunque sin mayores consecuencias, fue la Iglesia Católica. Sin embargo, en el siglo XIX se investigó seriamente tratando de descubrir y destruir a la Sociedad Secreta familiar. El ataque no provenía ahora de la Iglesia Católica, que por el contrario poseía intereses comunes con la Dinastía, sino del ILUMINISMO, la Secta fundada en Baviera por ADAN WEISHAUPHT en 1776. Esta sociedad paramasónica fue uno de los motores ocultos que impulsaron a los movimientos revolucionarios que asolaron Europa a partir del siglo XVIII y de hecho constituyó una pieza importante en la gran ofensiva sinárquica del siglo XIX. El Iluminismo era el primer intento serio de destruir la civilización cristiana; empleaba tácticas subversivas y revolucionarias y proponía liquidar a las aristocracias de sangre para repartir el poder entre ricos comerciantes y burgueses, y no menos ricos judíos. Se comprende, entonces, que los iluministas considerasen como enemigos mortales a los miembros de una Sociedad Secreta como la que estamos comentando, portadora de la Sabiduría Hiperbórea, es decir, poseedora del conocimiento necesario y suficiente como para contrarrestar la ofensiva sinárquica. Y aunque sólo se disponía de la sospecha de su existencia, podemos decir que una terrible guerra secreta fue librada durante todo el siglo XIX contra la Dinastía; de la cual no daremos los detalles para no prolongar demasiado el relato, salvo uno que consideramos altamente significativo: fueron los iluministas quienes denominaron S.D.A., a falta del nombre verdadero, a la Sociedad Secreta familiar. El nombre lo tomaron de la antigua divisa “SAPIENS DONABITUR ASTRIS”, del blasón de uno de los ocho príncipes que fundaron la Dinastía, dado que el escudo heráldico correspondiente se hallaba a la vista en un castillo prusiano adonde los iluministas suponían que funcionaba la Sociedad Secreta. Como nadie desmintió jamás esta cuestión, se la continuó denominando S.D.A., criterio que seguiremos nosotros también de aquí en adelante; pero no sin antes aclarar que los miembros iniciados de la Dinastía empleaban entre ellos un nombre para referirse a la Sociedad Secreta Familiar.

En efecto, el hombre secreto de la S.D.A. era EINHERJAR¹, vocablo que alude a la élite de ODIN y que, desde hace miles de años se emplea para señalar a las sociedades de guerreros-iniciados.

De cualquier manera, como por S.D.A. fue conocida en el mundo, S.D.A. la seguiremos llamando a lo largo del relato.

(c) ANÁLISIS DEL ELEMENTO (2)

Considerando la solución dada al problema de hallar los hombres capaces de llevar adelante la Estrategia –mediante una Dinastía iniciática– el segundo elemento, LOS MEDIOS necesarios para que los iniciados cumplan sus objetivos, puede reducirse a dos aspectos principales: “MEDIOS FINANCIEROS” y “MEDIOS LOGÍSTICOS” (o de “infraestructura”).

CURSO DE ACCIÓN

Los MEDIOS FINANCIEROS, tratándose de una Sociedad Secreta familiar, podrían cubrirse con el patrimonio personal de los miembros iniciados de la Dinastía. Sin embargo, esta solución no pareció satisfactoria a los ocho príncipes pues generaba demasiadas alternativas probables y, consecuentemente, pocas garantías de seguridad. Por ejemplo, ¿qué ocurriría si determinadas circunstancias produjesen la quiebra personal de algunos de los miembros? ¿arrastraría en su ruina a la Sociedad Secreta familiar sellando así la suerte de la Sabiduría Hiperbórea? Esta posibilidad, o cualquier otra por el estilo, resultaba inaceptable para los príncipes, de modo que optaron por una solución diferente. Decidieron dotar a la S.D.A. de un tesoro propio, el cual, a fin de independizarla de toda suerte de contingencias, debería obrar como una reserva extraordinaria de la que sólo se podría echar mano en casos excepcionales. Prácticamente el tesoro consistía en un arca de seguridad en la que se había depositado, EN METÁLICO, una importante cantidad de oro y plata a la que contribuyeron los ocho por igual. A este fondo de reserva los iniciados denominaban tradicionalmente: LEGATUM AUREUS.

Por MEDIOS LOGÍSTICOS se entiende: “todos aquellos elementos materiales que contribuyen al desarrollo de la Estrategia A1 y aseguren su ejecución”. De aquí que los medios variasen, naturalmente, con el correr de los años de acuerdo a las necesidades, y no puedan describirse fuera del contexto histórico. Por ejemplo, en el tiempo de la fundación, se estimó como medios logísticos fundamentales: la disposición de un sitio libre de miradas inquisidoras para efectuar los estudios de la Sabiduría Hiperbórea y otorgar la

(1) EINHERJAR: término obtenido por la contracción de las palabras AINA-HARIJA de origen escandinavo. La segunda de ellas, HARIJA, se refiere a los legendarios HARIJ, los guerreros-iniciados cuyo indómito valor infunde el terror en los enemigos.

Iniciación Hiperbórea; y una cámara secreta, lo suficientemente segura para guardar el Legatum Aureus y los baúles con manuscritos en lengua enoquiana, la Esteganografía, etc. La infraestructura inicial con que se contó para cumplir estas necesidades, consistió simplemente en un castillo amurallado, al cual se le construyeron sectores secretos a los que sólo tenían acceso los iniciados. Sin embargo, como se verá más adelante, estas medidas resultaron insuficientes en corto plazo a causa de la Guerra de los Treinta Años y, luego de concluida esta contienda, a raíz de diversas razones históricas, los medios logísticos fueron requiriendo de distintos elementos no previstos en la planificación inicial de la Estrategia A1.

Para conocer con cierta precisión la suerte corrida por la S.D.A. entre los sigls XVII y XX, y evaluar parte de lo hecho en materia de medios financieros y logísticos, daremos al final de estos análisis un ESQUEMA HISTÓRICO DE LA ESTRATEGIA “O”.

(d) ANALISIS DEL ELEMENTO (3)

El método debe cumplir, entre otras cosas, las siguientes condiciones principales:

1° tiene que dar, en cualquier época, una indicación OBJETIVA de la situación propia y de la posición enemiga.

2° determinará con absoluta seguridad el momento en que la PAUTA H.H.H. “SE ESTÉ POR CUMPLIR”.

3° permitirá a la S.D.A. RECONOCER INEQUÍVOCAMENTE AL ENVIADO DE WOTAN, ese jefe germano invencible de quien depende la pauta H.H.H.

CURSO DE ACCIÓN

Como método general, en tiempos de la fundación, John Dee y Wilhelm adoptaron una de las siete vías secretas de liberación espiritual que enseña la Sabiduría Hiperbórea. Con esta vía, llamada “DE LA OPOSICIÓN ESTRATÉGICA”, fueron iniciados exitosamente los ocho príncipes de la Dinastía; decidiéndose que, en lo sucesivo, la S.D.A. se consagrara a cultivar la TÉCNICA SECRETA correspondiente, cuyo nombre (actualizado) es : TÉCNICA ARQUEMÓNICA.¹ Para cumplir con las condiciones antes mencionadas se procedió de la siguiente manera: empleando técnicas hiperbóreas antiquísimas (que sin embargo puede conocer siempre un iniciado hiperbóreo) John Dee diseñó un DETECTOR SINCRONÍSTICO DE ESTADO, instrumento que permite conocer en cualquier momento la situación estratégica propia y la posición enemiga.²

El Detector presenta el aspecto exterior de un juego de azar, lo que no debe sorprender dado que numerosos “juegos” tales como el I-CHING de los chinos, el juego de porotos pallares inca, el juego de dados greco-romano, el ajedrez hindú, el go chino-japonés, etc., son todos la expresión profana de antiguos detectores cuyo uso esotérico se perdió y a los que, luego de una “caída exotérica”, se destinó para “pasatiempo” o “entretenimiento”. La ciencia actual sólo pudo cuantificar el “azar” a partir de las “matemáticas discretas”, pero sin llegar a resultados significativos por haberse perdido la relación entre el sentido metafísico del número y su realidad óptica. Es decir, se desconoce la relación acausal que existe entre los arquetipos colectivos del inconsciente humano, de los cuales los números forman parte, y los arquetipos colectivos psicoideos que soportan las formas del mundo concreto, matemáticas reductibles. Por este motivo, la IGNORANCIA DE PRINCIPIOS ESENCIALES, ni aun contando con la extraordinaria ciencia de la CIBERNÉTICA, es posible todavía comprender y explicar el “funcionamiento” de un “juego” tan sencillo como el I-CHING. Éste es uno de los llamados “juegos adivinatorios” cuyo aparente poder es el de “detectar” “lo que va a ocurrir” en “respuesta” a preguntas formuladas previamente por el jugador. Se arrojan AL AZAR los palillos o las monedas SIMULTÁNEAMENTE con la formulación de la pregunta. A continuación se INTERPRETA la POSICIÓN de los palillos (o monedas), de acuerdo al “hexagrama” obtenido, empleando un PROCEDIMIENTO ANALÓGICO DE REDUCCIÓN SIMBÓLICA basado en la Tradición, en la consulta de “libros sagrados” o “manuales filosóficos” dictados para tal fin por sabios que vivieron hace milenios. Aquí es donde se aprecia la “caída” del juego; pues LOS DETECTORES SINCRONÍSTICOS DE ESTADO NO EMPLEAN REGLAMENTO. Todo reglamento o regla formal es ajena a su sentido, contraria a su naturaleza y segura muestra de que se desconoce (sea porque se “olvidó”, sea porque el iniciado que lo diseñó no lo reveló) su uso.

Por último, cualquier detector sincronístico constituye un ELEMENTO TÁCTICO, tal como un radar, una alarma o un atalaya, diseñado exclusivamente para su empleo en una estrategia determinada. En el detector lo más importante es su función táctica, a la cual se ha “ajustado” la construcción del mismo, de

(1) Declinación de ARQUÉMONA, palabra compuesta por dos vocablos griegos : arch = PRINCIPIO y monaz = UNIDAD. La iniciación por la TÉCNICA ARQUEMÓNICA permite arribar a un PRINCIPIO ÚNICO de la psique, es decir, a la individuación y al VRIL.

(2) El Detector funciona en base a un principio A-CAUSAL que se estudia en el libro 4°.

modo que fuera de su estrategia no posee utilidad alguna ni sus “resultados” pueden ser razonables para nadie. Es lo que ocurre con los juegos mencionados, en verdad detectores, que son residuos de remotas estrategias cuya clave se perdió hace milenios y con ella su significado, debiéndose adosar un “reglamento” para forzar una significación que, desde luego, ya no es la misma ni jamás lo será.

Al instrumento diseñado por John Dee, Wilhelm von Rosenberg lo denominó irónicamente JUEGO DEL MESÍAS; dado que el mismo permitiría descubrir aquel tiempo final en que habría de manifestarse el enviado ... de los Siddhas Hiperbóreos.¹ Pero no era éste el único motivo de tal denominación. Para prevenir la posible caída del detector en manos profanas (cosa que no ocurrió nunca), se lo construyó disimulado en una “MAQUETTE” de pesebre navideño, de suerte tal que nadie que no estuviese en el secreto podría ver en él otra cosa que una bella representación del “nacimiento del niño Jesús”. El detector en sí consistía en un tablero y en tres cuerpos que se debían arrojar sobre él. El tablero exhibía en su superficie hábilmente dibujadas una cantidad de signos y runas, las cuales guardan una cierta relación con las construcciones megalíticas de Europa.²; los cuerpos eran tres diferentes poliedros, también con signos grabados en las caras. Como “CAMOUFLAGE” se procedía a colocar sobre el tablero, una “cabaña” de reducidas dimensiones a modo de establo, rodeada por infinidad de pequeñas figuras exquisitamente talladas: la cunita con el niño Dios; la virgen madre; los reyes magos, José el carpintero; diversos animales como el caballo, el burro, la cabra; algunos árboles y matorrales; relieves de roca; etc. Entre tantas miniaturas nadie hubiese podido descubrir a los poliedros, perfectamente ensamblados en algunas estatuillas, ni es probable que prestase atención al tablero que servía de piso pues, por menos fe que tuviese el observador, seguramente quedaría maravillado al comprobar la minuciosidad evangélica con que se había logrado representar el sagrado nacimiento.

Pero dejemos por un momento de lado las medidas de seguridad tomadas por John Dee y Wilhelm von Rosenberg; despojemos al “juego del mesías” de sus elementos accesorios y preguntemos: ¿de qué manera podía este juego cumplir con las condiciones expuestas en el análisis del elemento (3)? La respuesta es que el detector sólo satisfacía (lo que es realmente mucho) a las dos primeras condiciones: daba una indicación objetiva de la situación propia y de la posición enemiga EN CUALQUIER MOMENTO, CON SÓLO ARROJAR LOS CUERPOS SOBRE EL TABLERO. Y también permitiría conocer el Tiempo en que EL ENVIADO DE LOS SIDDHAS habría de manifestarse, atendiendo a la POSICIÓN GANADORA de los poliedros sobre el tablero. En efecto, si bien no existe reglamento para el juego del mesías, sí está bien determinada la única posición de las piezas que indica EL FIN DE LA ESTRATEGIA PROPIA, es decir, LA CONCLUSIÓN DE LOS OBJETIVOS FIJADOS, con lo cual se torna inútil toda acción ulterior pues carecería de motivación estratégica. Del mismo modo, al desaparecer la estrategia que le dio lugar, se anula el sentido del Juego ya que, al no existir conflicto (OPOSICIÓN), no hay posiciones estratégicas que detectar. Por eso es que se ha determinado una posición ganadora: para indicar que ha terminado el juego.

Por supuesto, esta ingenua afirmación oculta la terrible consecuencia real que se desprende de la “posición ganadora”, o sea de la finalización del juego: que el Tiempo del mesías ha llegado ...

Se comprende que un instrumento de esta naturaleza debe ser manipulado con extremo cuidado; pero seguramente el lector desprevenido se sorprenderá al saber el modo riguroso en que era operado por los iniciados de la S.D.A. y el tiempo que transcurría entre cada “tirada”. Para dar una idea de lo primero basta considerar que el tablero debía “orientarse” geográficamente y que el iniciado que arrojaba los poliedros debía proceder de acuerdo a una forma ritual, en la que era necesario atender a la posición del cuerpo y durante la cual se pronunciaban temibles palabras en lengua enoquiana. Sobre lo segundo, quizá lo más sorprendente lo constituya el hecho de que el Juego del Mesías debía ser jugado cada treinta y cinco años. Es decir: el “Juego” como detector, podía “consultarse” en el momento en que las circunstancias lo requiriesen, por ejemplo durante una crisis o para evaluar alternativas. Pero, salvo casos de extraordinaria necesidad, el método fijado por los fundadores establecía que la “tirada normal” se realizaría cada treinta y cinco años, a partir de 1589, en día y hora a determinar cada vez según pautas astrológicas impuestas desde un principio por John Dee.

De este modo resultó que el Juego del mesías era operado por los iniciados de la S.D.A. sólo dos veces por siglo, en ocasiones que revestían la máxima importancia para ellos. Como otras pautas dadas por los fundadores en materia de incorporación de nuevos miembros de la Dinastía a la S.D.A, establecían que las iniciaciones debían practicarse en fechas fijas, cada diecisiete años y medio, se comprende que cada dos ceremonias iniciáticas se producía la coincidencia con la fecha en que se operaba el juego del mesías. Era en

(1) También alude al mito del MESÍAS IMPERIAL, tan caro a los alemanes. Sin embargo, todo mito está simbólicamente referido a hechos verdaderos: “Algún día Federico, el emperador dormido, volverá para restaurar el Imperio Universal”.

(2) Tal relación quedará de manifiesto en otra parte de esta obra, cuando se estudie el origen y significado de las construcciones megalíticas.

estas oportunidades cuando el ritual cobraba mayor trascendencia pues, luego de las nuevas iniciaciones (si había candidatos para ello) se procedía a operar el detector en presencia de la totalidad de los miembros de la S.D.A. Esto último no ocurría en las ceremonias iniciáticas intermedias, donde era posible que sólo se hallara presente la mitad de los iniciados. Pero durante las fechas dobles, cuando se practicaban las ceremonias de iniciación y luego se realizaba la “tirada normal”, el climax carismático logrado era sin duda superior. En esas ocasiones podía afirmarse que la Presencia de los Siddhas constituía una realidad percibida por todos, aunque sería tarea inútil intentar reproducir aquí, con meras palabras, lo que sentían interiormente los iniciados. Debemos hacer notar, para que se aprecie debidamente, el carácter exclusivo y particular de tal experiencia, que la mayoría de los iniciados sólo lograba asistir una vez en la vida a una “tirada normal” y, de hecho, en trescientos años, fueron muy pocos los que presenciaron dos veces la operación.

En estas extraordinarias oportunidades, cuando exactos y minuciosos cálculos astrológicos confirmaban el momento elegido, un BERSERKIR¹, es decir, un KAMERAD iniciado, procedía a preparar el Juego del Mesías para su operación. Se adoptaban para el caso las máximas medidas de seguridad, siendo normal que la reunión se realizase en las profundas cámaras secretas de algún castillo inexpugnable. Tratemos, sin embargo, de presenciar una de tales ceremonias, en las que los miembros iniciados de la S.D.A., descendientes todos de los ocho príncipes fundadores, se aprestaban a “consultar” al detector sincrónico de estado. Podemos imaginarlos fácilmente recurriendo al Misterio de la Sangre Pura, remontando el sutratma carismático, sincrónico y acausal de la aurea catena, la cual nos une, en tanto que viryas hiperbóreos, con quienes HAN VISTO.

Acerquémonos, entonces, a una de aquellas ceremonias secretas de la S.D.A. y observemos atentamente cuanto allí ocurría. Para recreo del lector, solamente agreguemos que nos hallamos en un lugar del norte de Alemania, a fines del siglo XVII, bajo la bóveda de piedra de una pieza subterránea que hace las veces de cripta iniciática.

El recinto posee en el centro un patio circular, embaldosado con lajas de basalto “trapp” anaranjado, traídas de Islandia especialmente por miembros iniciados de la Dinastía. Rodeando completamente a este patio y formando una celeste circunferencia, un pequeño canal de cuatro pulgadas de ancho, completamente lleno de agua, da la impresión de que un anillo líquido ha sido dispuesto en torno. Para acceder al patio hay que atravesar necesariamente el hilo de agua; pero al no existir puente en parte alguna, los iniciados cuidadosamente lo saltan mientras pronuncian una palabra de contraseña.

En el interior del anillo de agua, según dijimos, se halla el patio, de unos treinta pies de diámetro. En el centro de éste, una columna de piedra negra y base octogonal soporta, a unos cinco pies del suelo, una primorosa reproducción del milagro navideño. La “maquette”, que oculta en su seno al Juego del Mesías, se encuentra en ese sitio desde muchas décadas atrás, cuando otros iniciados, antepasados de los presentes, la transportaron al edificio recientemente construido.

El recinto adonde se halla el patio con su anillo de agua, está justo debajo de la sala principal de un imponente castillo. Para llegar hasta él es necesario penetrar por una entrada secreta, disimulada en uno de los muros de la sala, y descender más de ochenta pies por una escalera en espiral que parece perderse en las profundidades de la tierra. El último escalón permite ingresar a una galería que circunda a ocho enormes columnas de arco ojival, las cuales se hallan dispuestas alrededor del recinto iniciático y soportan indudablemente parte de la estructura del castillo. Es posible pues recorrer la galería y penetrar al recinto desde distintos ángulos, con sólo atravesar cualquiera de los ocho arcos ojivales cuya altura triplica fácilmente al más alto de los hombres presentes.

A cortos trechos en la escalera, y a ambos lados de las columnas, sendas antorchas de aceite brindaban una iluminación más que aceptable para aquellas misteriosas personas que, curiosamente, se encontraban acostumbradas a mirar de frente a unos demonios ígneos cuya falsa luz, material y térmica, es mil veces más fuerte que el más brillante de los soles del cielo.

Hemos visto que atravesando cualquiera de los arcos es posible introducirse al recinto iniciático. Éste consiste en una amplia estancia octogonal de unos sesenta pies entre columnas opuestas, es decir, el doble de diámetro que el patio central. El mobiliario aquí es escaso, contrastando enormemente con la suntuosidad de los ambientes superiores del castillo, pues consta solamente de dos baúles al pie de cada columna y una pequeña mesa frente a cada baúl.

Aprestémonos ahora a presenciar la llegada de los iniciados.

(1) En la S.D.A., cuyo nombre interno era EINHERJAR, o sea “élite de Wotan”, los iniciados pasaban a llamarse BERSERKIR, esto es, “guerreros selectos de Wotan”. El vocablo BERSERKIR significa literalmente “semejante al oso”. Por otra parte, el término KAMERAD recién se emplea a fines del siglo XIX en la S.D.A., aunque luego, en la Germanenorden y en la Thulegesellschaft, pasaría a ser la denominación común de sus miembros, aun en los círculos más internos. Sólo la S.S. de Himmler retomó el concepto de BERSERKIR, como se verá más adelante, y trató de lograr en los monjes-guerreros de la Orden Negra el “FUROR BERSERKIR”.

Son quince personas las que descienden por la sinuosa y pétreo escalera. Lo hacen de a uno, respetando las reducidas dimensiones de los escalones; y, aunque las antorchas encendidas previamente ofrecen abundante luz, el hombre que rompe la marcha transporta en sus manos una lámpara romana con dos mechas de amianto encendidas, de las llamadas “candiles de aceite”.

El primero que arribó a la galería, el hombre de la lámpara, tomó hacia la derecha y comenzó a transitar a buen paso hasta detenerse delante de uno de los arcos. Quienes le preceden continúan transitando en su misma dirección, aunque algunos se detienen frente a los arcos por los cuales tienen asignado ingresar al recinto iniciático.

Van estas personas vestidas de un modo tal que se diría más propio de las fastuosidades de una corte francesa que de aquel secreto y solitario ambiente. En realidad, pocos minutos atrás se hallaban todos en situación más acorde con sus vestimentas pues acababan de cenar en la sala superior del castillo, rodeados de las comodidades y lujos que esa época tenía reservados para las altas dignidades de la nobleza y el clero. Quien hubiese presenciado el anterior festín, sin duda sacaría apresuradamente la conclusión de que los viandantes constituían un grupo familiar en nada diferente a cuantos en aquellos días se hallaban entregados a las nobles tareas de su clase y condición: yantar, beber, hacer la guerra, administrar el patrimonio de la tierra o los bienes de la Iglesia, etc. Sí; aquéllos que habían cenado en el castillo correspondían perfectamente a esa imagen frívola; y no debe sorprender que lograsen engañar a cualquier observador. Porque en realidad, como ya hemos visto, estas personas eran los miembros iniciados de la Dinastía, custodios de la Sabiduría Hiperbórea y ejecutores de la Estrategia A1. Justamente de la adaptación e integración simulada a las costumbres de la época dependía en gran parte la seguridad de su misión.

Pasemos revista a los quince parientes que aquella noche cenaban alegremente, y preguntémos: ¿qué sería de ellos si alguien sospechase de sus actividades secretas? Pero ya hemos tenido oportunidad de comprobar con qué celo los fundadores se preocuparon por evitar males futuros, y los presentes se hallaban magníficamente a la altura de las circunstancias. En primer término estaban allí dos representantes de la Iglesia: un arzobispo de una importante ciudad sobre el Rin y un obispo proveniente de la Alta Baviera. Las dos únicas damas contrastaban entre sí a pesar de su parentesco: la de más edad era la castellana, una condesa viuda que en su juventud cobró celebridad por su belleza, pero que ahora lucía no menor resolución, energía y majestad, al punto tal que sus solos gestos imponían particular respeto en todos los presentes. La segunda dama, prima segunda de la castellana, era una joven y bella princesa, de carácter tan alegre y despreocupado que sería del todo imposible sospechar siquiera su participación en el más ingenuo de los secretos. Había llegado al castillo acompañada de su esposo, un joven príncipe, el cual era también primo de ella e iniciado “berserkir”, además de Señor de un pequeño país al este de Mecklemburgo. Los diez caballeros restantes, cuyas edades oscilaban entre los veinte y los sesenta años, eran todos Señores Territoriales y, del mismo modo que los otros presentes, vasallos del emperador. Entre los diez se destacaban un príncipe elector, un duque, dos condes y dos margraves. Se comprende que a estas personalidades no les resultaba tarea sencilla reunirse sin despertar sorpresa o curiosidad; y aquí sin duda se ponía en evidencia el acierto del parentesco, que descartaba por sí mismo muchos interrogantes. Sin embargo, existían un sinnúmero de dificultades fáciles de imaginar: varios de los iniciados provenían de estados lejanos y habían debido preparar sus viajes anticipadamente, enviando mensajeros como se estilaba entonces, a los numerosos territorios que habían de atravesar para prevenir a sus Señores. No había pues manera de guardar el secreto del viaje; aunque esta desventaja se compensaba con las excusas bien urdidas que se esgrimían como motivo del mismo. Había dispuesto de diecisiete años para planearlo o “crear” la necesidad del mismo. Otro problema, por ejemplo, lo constituía en este caso el hecho de que, en tanto uno de los presentes era un gran arzobispo, otro de ellos, el príncipe elector, era un protestante que pasaba por enemigo declarado de la Iglesia; en la misma situación ambigua se hallaban los restantes iniciados en razón de sus distintas confesiones religiosas. Se trataba de diferencias exotéricas con fines tácticos, por supuesto; pero de ser conocida la identidad de todos los partícipes de tan “familiar” reunión, podría ésta haber resultado fácilmente sospechosa. Para evitarlo, varios de los nobles declaraban destinos más lejanos que el castillo iniciático, de manera tal que en el curso de su ruta daban “casualmente” con él, se detenían allí lo necesario para cumplir con el ritual y luego partían inmediatamente.

Pero regresemos a la cripta. No bien los quince iniciados atravesaron los arcos ojivales, se encontraron en el recinto abovedado ya descripto, a la vista del patio iniciático con su anillo de agua. Sin embargo, ninguno de ellos pareció prestar mayor atención a tan extraño ambiente, quizá por conocerlo previamente; y, en cambio, cada uno se dirigió resueltamente hacia el baúl que le correspondía. Cada baúl contenía tres tipos de cosas: un trozo de piedra cortada de la misma montaña que las otras quince; un equipo completo de vestimenta guerrera; y dos armas: una moderna espada germánica, de rica empuñadura y temible hoja; un hacha de doble filo, que se diría tan antigua como aquéllas que emplearon hace milenios los guerreros cretenses en su particular estrategia del laberinto. Junto a estas armas había un escudo de tres lados con-

vexos, construido hábilmente con un bastidor de acero remachado, al que se cubrió completamente de un grueso y duro cuero. En el centro exterior de los diez y seis escudos se hallaba grabado el mismo antiguo y prohibido Signo Hiperbóreo de los Señores de Venus. Todos estos objetos fueron rápidamente colocados sobre las mesas instaladas para tal fin frente a los baúles y, acto seguido, comenzaron los iniciados a cambiar sus ropas. Dejaremos por un momento a los iniciados en la cripta y haremos un paréntesis para analizar ciertas cuestiones teóricas, a la luz de la Sabiduría Hiperbórea.

La Orden Einherjar, o S.D.A., practicó siempre los ritos establecidos por los fundadores, John Dee y Wilhelm von Rosenberg. Para comprender la naturaleza de tales ritos y, fundamentalmente, el objetivo que perseguían, sería necesario ser Iniciado Hiperbóreo ... o conocer la Tesis Fundamental de la Sabiduría Hiperbórea. Esta tesis será expuesta en el libro 4; y no dudamos, al conocer la misma, muchas de las dificultades surgidas durante la lectura de la Historia Secreta de la Thulegesellschaft quedarán superadas definitivamente. Pero ahora nos hallamos en una cripta secreta de la S.D.A., a punto de asistir a un extraño espectáculo y sin poseer AÚN las claves para interpretarlo. Sin embargo, de mucho nos servirá recordar la ceremonia realizada por John Dee en la Torre de Praga, para iniciar al emperador Rodolfo II y al noble Wilhelm von Rosenberg, y algunos conceptos de la Sabiduría Hiperbórea que hemos expuesto anteriormente. Con dichos elementos y cierta simbología interna de la S.D.A. que explicaremos a continuación, nos hallaremos en condiciones, si no de penetrar en las profundidades del Misterio, por lo menos de vislumbrar la presencia del Misterio mismo, hacia el cual apuntaban los rituales.

Ya hemos hablado de los VIRYAS, hombres semidivinos que poseen en su sangre la herencia de los Divinos Hiperbóreos llamada, para simplificar, "Minne". Dijimos también que los VIRYAS podían estar "perdidos" o "despiertos" y definimos al "virya perdido" como aquél que ha "extraviado el origen" merced a una "confusión de sangre". La confusión sanguínea provoca un estado psicológico de gran extravío al que se denomina técnicamente "confusión estratégica". Consecuentemente, la "purificación sanguínea" que facilita la Sabiduría Hiperbórea, por siete vías secretas, produce una "reorientación estratégica" en el virya perdido, posibilitándole emprender (o re-emprender) el regreso al origen y el abandono del mundo infernal de la materia. El "virya perdido", ya lo hemos dicho, se halla en un abyecto estado de encadenamiento material que lo obliga a sujetarse a las leyes del Karma, a reencarnar periódicamente y vivir, o re-vivir, una eterna y miserable comedia signada por la ilusión siniestra del dolor, del miedo y de la muerte. En el "Gran Engaño" de la vida, el virya perdido puede ocupar cualquier puesto, e inclusive "colaborar" con el "Plan" "evolutivo" y "progresista" de Jehová-Satanás, o con su "sistema de control" social llamado, también para simplificar, "Sinarquía". No conviene extenderse en el TYPO del "virya perdido" pues no presenta mayor misterio, dado que es posible observar concretamente al mismo en la mayoría de las buenas personas que habitan los diversos países de la tierra.

En cambio, el "virya despierto" merece nuestro mayor respeto. Él es quien se ha puesto en "alerta" al comprobar su "desorientación" y, con firme decisión, intrepidez y valor guerrero, ha comenzado a buscar el origen para, recién, emprender su regreso. Esta decisión, desde luego, no será respetada por el enemigo quien tratará por todos los infinitos medios a su alcance de confundir al osado desafiante, buscando impedir que descubra el MODO DE REGRESAR, induciéndolo, por la ilusión y el engaño, a quebrar su "alerta". Es por eso que el virya despierto sólo podrá tener éxito si actúa EN EL MARCO DE UNA ESTRATEGIA HIPERBÓREA. Para ello, deberá asumir completamente su condición de guerrero, buscar en el recuerdo contenido de la sangre las potencias primordiales del espíritu inmortal, la fuerza del Vril, y, en un estallido gnóstico, recuperar la HOSTILIDAD ESENCIAL hacia el mundo material del Demiurgo, experimentar el FUROR BERSERKR. Entonces, ya dueño de una voluntad inquebrantable, inspirado en la Sabiduría Hiperbórea de la cual es portador por la herencia de los Siddhas Ancestrales, desplegará su ESTRATEGIA PROPIA concebida para OPONERSE a la ESTRATEGIA ENEMIGA y vencer. A partir de allí sólo realizará MOVIMIENTOS ESTRATÉGICOS, ACCIONES TÁCTICAS, dirigidas a NO PERDER DE VISTA EL ORIGEN, mientras se ejecutan los PASOS DEL RETORNO. Y, en medio del fragor del combate, o lo que es peor, en la espera del mismo, cuando las fuerzas enemigas enmascaradas en las formas ilusorias de éste y de los otros mundos dejan traslucir su amenaza diabólica, el virya despierto busca fríamente HACERSE DE UN TIEMPO, por mínimo que sea, para MOVERSE EN DIRECCIÓN AL ORIGEN. El derecho a disponer de ese TIEMPO PROPIO, quizá tan fugaz como el más pequeño instante, debe ser ganado en una lucha feroz contra las legiones demoníacas del Demiurgo, contra el hechizo poético que ejerce el mundo sensible (con sus mil concupiscencias posibles) que llamamos Gran Engaño, en fin, contra la Voluntad de El Uno. Parece tarea imposible. La Sabiduría Hiperbórea, y aun la Tradición Gnóstica, afirman que sí es posible. Pero, entonces, ¿cómo hacerlo?

Sobre la respuesta a esa pregunta tratan las siete vías secretas de la Sabiduría Hiperbórea. Y, ya dijimos al comienzo de este "curso de acción", que el método de John Dee y, por consiguiente, los rituales de la

S.D.A., se basaban en una de tales vías llamada “DE LA OPOSICIÓN ESTRATÉGICA y en su técnica secreta correspondiente (TÉCNICA ARQUEMÓNICA). Por lo tanto, es posible que al lector, si atiende a todo lo dicho hasta aquí sobre los viryas perdidos y escucha la voz de su sangre, LE RESULTE SIGNIFICATIVA la ceremonia que va a presenciar. Ella es parte de la respuesta que la Sabiduría Hiperbórea da a la pregunta antes planteada; pero NI NOSOTROS NI NADIE intentaría responder a dicha pregunta DIRECTAMENTE. Justamente, el ritual constituye una respuesta analógica, única posible durante el Kaly Yuga, y dependerá de la capacidad de inducción semiótica del lector el “conocimiento” que pueda obtener de una mera descripción.

Hemos puesto de manifiesto que, aun ignorando la Tesis Fundamental de la Sabiduría Hiperbórea, es posible que el ritual de la S.D.A. resulte significativo para nosotros si lo relacionamos analógicamente con “la búsqueda del virya despierto”, es decir, con su estrategia propia. Pero recordemos que los iniciados de la S.D.A. son viryas despiertos a quienes se ha encomendado una misión para ser cumplida en tanto alcanzan su purificación sanguínea; es decir, han ensamblado su estrategia propia, personal, con una estrategia racial, colectiva y totalizadora. Esto facilita las cosas pues, en el marco de semejante estrategia, es bastante fácil percibir al Siddha que ilumina el centro carismático de la Orden, o del “círculo cerrado”, y ser guiado por Él hasta el origen, logrando la mutación y transformándose también en Siddha, en Divino Hiperbóreo inmortal. Pero en este caso el honor impide al virya abandonar la estrategia totalizadora aunque su estrategia propia haya concluido. Decide entonces continuar operando en el mundo para bien de la raza, preparando las condiciones para que puedan regresar los Antiguos Guías Hiperbóreos de la humanidad. Ésa es la única diferencia que debe tenerse en cuenta al observar a los viryas de la S.D.A.: que un virya despierto, al concluir la estrategia propia y alcanzar el Vrila, abandona inmediatamente las regiones infernales; en cambio un iniciado de la S.D.A., virya despierto o Siddha inmortal, ha de continuar el combate durante un tiempo más en favor de sus camaradas perdidos.

Conviene ahora hacer una introducción elemental a la simbología interna de la S.D.A. para facilitar aun más la interpretación de la ceremonia.

Para los BERSERKIR, iniciados de la EINHERJAR o S.D.A., el “mundo” en el cual ocurre la vida cotidiana es simplemente un “campo de batalla”, una PALESTRA plagada de enemigos mortales a los que se debe combatir sin tregua pues ellos “cortan el camino de regreso”, “obstruyen la retirada” y pretenden “reducirnos a la más vil esclavitud” cual es “la sumisión del espíritu inmortal a la materia”, su “encadenamiento al Plan Evolutivo del Demiurgo y su corte de demonios”. El “mundo” es entonces, para los berserkir, EL VALPLADS¹. ¿No existe pues un sitio adonde el guerrero pueda descansar sus armas, un lugar en el cual por un segundo siquiera sea posible distraer su atención del enemigo y fijarla en el origen dorado? Ni tal lugar ni tal tiempo existen por sí mismos, pero pueden ser creados estratégicamente. En el VALPLADS no cabe otra posibilidad más que combatir o rendirse, alternativa, esta última, que implica hundirse en la idiotez del virya perdido. Pero el que combate puede “liberar” un sitio y hacerse fuerte en él. Para ello la vía de la “oposición estratégica” enseña la “técnica arquemónica”, la cual incluye el importante concepto de la “función cerco”. Según la Sabiduría Hiperbórea, que dice “toda curva cerrada divide a su plano en dos partes”. Una curva cerrada puede tener cualquier forma, cuadrada, circular, elíptica, etc., pero siempre presenta el hecho cualitativo de que divide a su plano en dos partes. La propiedad geométrica que expresa este teorema, fácilmente intuible, nos importa porque la “curva cerrada” es el caso más abstracto de “cerco” y evidente punto de partida para la definición del concepto.

El hombre aplica “el principio del cerco” cuando efectúa la diferenciación formal y distingue entre “un afuera” y “un adentro”; pero tal propiedad no es exclusivamente humana, sino que otros animales también la poseen como se ha encargado de demostrar la etología. Los animales que presentan “noción de territorio” se valen también de la “función cerco” para delimitar su “espacio vital” o lebensraum. Pero la etología, al partir de premisas científicas propias del evolucionismo darwinista, no logra interpretar los datos obtenidos de la observación empírica, y sólo atina a definir una “función territorio” común a los “animales territoriales”, o sea a aquéllos que delimitan un área como propia y la defienden de cualquier intrusión enemiga. Esto es ver sólo una parte del problema y, seguramente, la etología avanzaría mucho más si emplea el concepto de “función cerco” que enseña la Sabiduría Hiperbórea.

La técnica arquemónica permite a todo virya despierto aplicar la función cerco en el ámbito del VALPLADS y “dividir el espacio en dos partes”. La parte “interior” del cerco o “arquemona”² será inmediatamente ocupada por el virya quien habrá CREADO así, ESTRATÉGICAMENTE, el lugar desde donde

(1) VALPLADS : En la mitología nórdica y en la EDDA es el campo de batalla adonde Wotan elige a los que caen luchando por el honor o la verdad. La S.D.A., basándose en la Sabiduría Hiperbórea, extendía el concepto de VALPLADS a todo el “mundo”.

(2) La “técnica arquemónica” es la adaptación a la cultura moderna de una antiquísima técnica hiperbórea basada en la “función cerco”. Todos los sistemas mandálicos, de las distintas culturas post-atlantes, derian de esta técnica y puede afirmarse que el arquemona y la función cerco son los verdaderos fundamentos del mandala.

MIRARÁ hacia el origen. EL TIEMPO PROPIO necesario para ello, lo CREARÁ desde el arquémoma por medio de la OPOSICIÓN ESTRATÉGICA, técnica que requiere LA DEFINICIÓN DE UN LUGAR, UN PUNTO, ETC., EN EL VALPLADS, es decir, “fuera” del arquémoma. Este “punto” exterior suele consistir, a los fines prácticos, en una piedra, tal como operó John Dee en la Torre de Praga, realizando la “oposición” con el espejo de piedra de la princesa Papan. Los berserker empleaban, según vimos dentro del baúl, cada uno una piedra sin pulir, cortadas de una misma montaña. Contra estas piedras realizaban la oposición estratégica que les permitía “desincronizarse” del tiempo del VALPLADS, es decir, del “tiempo del mundo” y crear un tiempo propio CON EL CUAL GANAR PASOS HACIA EL CENTRO.¹

Conviene ahora detenernos un momento y realizar un resumen, muy breve, el cual nos permitirá sintetizar algunas conclusiones.

El principal objetivo del virya despierto es orientarse hacia el centro-origen. Sobre él actúa una poderosa Estrategia enemiga que tiene por fin mantenerlo en la confusión. La Estrategia enemiga domina el espacio y el tiempo. El “espacio” “es” del enemigo porque en la totalidad del universo material existe una difusión panteísta del Demiurgo y su Jerarquía dévica. El “tiempo” “es” del enemigo porque “el tiempo es el constante fluir de la conciencia del Demiurgo”. El cuerpo humano ocupa espacio y contiene materia de la manifestación panteísta. También posee funciones biológicas temporales (“relojes biológicos”) sincronizados con otros ritmos solares y lunares, aparte de que la principal función, la “conciencia”, ocurre en el tiempo. Por lo tanto, si el espíritu inmortal que busca liberarse de las cadenas materiales, depende excesivamente del cuerpo físico, jamás podrá hallar la salida, nunca logrará “orientarse”. El cuerpo físico, por sí mismo, constituye la más pesada cadena si sólo “forma parte” del universo material, ya que entonces nos liga al espacio y al tiempo del enemigo.

Pero el cuerpo físico es también un microcosmos, expresión reflejada del macrocosmos del Demiurgo, y posee como tal la posibilidad de crear su propio espacio y su propio tiempo. Pero esta posibilidad sólo puede concretarse si antes se actualiza la condición de microcosmos, y para eso hay que AISLAR el cuerpo físico del restante orden material. Esto significa, entre otras cosas, alcanzar la inmortalidad física como consecuencia de la independencia con que el ciclo vital del microcosmos se desarrolla respecto del macrocosmos. Hacer del cuerpo físico, que hasta ahora sólo era “una parte del mundo”, un microcosmos autónomo, independiente del espacio panteísta y del tiempo kármico, es la posibilidad que brinda la Sabiduría Hiperbórea con sus siete vías secretas de liberación espiritual.

Pero “inmortalizarse en cuerpo físico” no representa ninguna solución al problema del encadenamiento espiritual. Esta “conquista” es sólo un paso en la búsqueda de “orientación”; la única, ineludible e insustituible meta del virya es alcanzar el origen y “abandonar” el orden material.

“Alcanzar el origen”, no lo olvidemos, significa “conquistar el Vril”, ser “posibilidad pura”, e implica el seguro abandono del infierno material, sublime instante en el que el cuerpo físico, ahora inmortal, o microcosmos, se entrega para su fusión con el macrocosmos.

Se debe otorgar al cuerpo físico, entonces, su justa valoración como instrumento de extrema utilidad para los fines estratégicos del espíritu cautivo, en su marcha hacia el origen. Para ello, es necesario que el cuerpo físico actualice sus potencialidades espaciotemporales y se transmute en microcosmos. La “vía de la oposición estratégica” que seguía la S.D.A. hace posible dicha transmutación pues la “técnica arquemónica” AISLA al cuerpo físico del universo material, permitiéndole “ganar un espacio propio” sin impregnación panteísta. Dentro de ese espacio, que la S.D.A. denominaba “plaza”, la técnica de la “oposición estratégica” permite “crear” un tiempo propio, o sea, independizar la “conciencia del microcosmos” de la “conciencia del macrocosmos” o tiempo del mundo. Aquí podemos considerar concluido el resumen.

Para profundizar un poco más, ahora, en la técnica arquemónica debemos retomar el concepto de “cerco”. Hemos dicho anteriormente que la función cerco aparece como una “ley de la naturaleza”; y también afirmamos que EL PRINCIPIO DEL CERCO constituye una estructura de la mente humana, es decir, un arquetipo colectivo. Esta duplicidad no debe extrañarnos. Si aceptamos el principio hermético de equivalencia entre macrocosmos y microcosmos, nos resultará evidente que TODAS las leyes del macrocosmos se reflejan en leyes análogas del microcosmos y VICEVERSA. Pero esta correspondencia entre macro y microcosmos dista de ser un mero reflejo pasivo entre estructuras. El hombre, al DESCUBRIR y FORMULAR “leyes”, desequilibra esa relación y asume un papel destacado. Como consecuencia de esta actitud dominante aparece ahora, entre el macrocosmos y el microcosmos, un MODELO CULTURAL elaborado POR EL HOMBRE en base a leyes y conceptos. Es este “modelo cultural” el principal responsable de la visión deformada que tiene de sí mismo y del mundo, dado que “se interpone” entre el macrocosmos y el microcosmos. El modelo cultural contiene a la totalidad del conocimiento colectivo del mundo (estando en primer lugar las “leyes de la naturaleza”) y, por ser el hombre su gestor, queda planteado un “problema de la

(1) La teoría sobre el tiempo que sostiene la Sabiduría Hiperbórea será expuesta en el libro 4.

preeminencia de las premisas culturales”. Con el fin de dejar debidamente aclarado este problema, desarrollaremos previamente algunos conceptos de los cuales tendremos que valernos muy pronto.

Ante todo convendrá saber qué entendemos por “ley de la naturaleza”. Sin entrar en complicaciones, podemos afirmar que “una ley de la naturaleza es la cuantificación matemática de una relación significativa entre aspectos o magnitudes de un fenómeno”. Aclaremos esta definición. Dado un fenómeno, es posible que por la observación y por la experimentación empírica lleguemos a diferenciar ciertos “aspectos” del mismo. Si de entre los varios aspectos que se destacan, algunos de ellos resultan como “relacionados significativamente entre sí”; y si esta relación posee probabilidad estadística, es decir, se repite un número grande de veces o es permanente, entonces puede enunciarse una “ley de la naturaleza”. Para ello hace falta que los “aspectos” del fenómeno puedan reducirse a magnitudes, de tal modo que la “relación significativa se reduzca también a “relación entre magnitudes” o sea a función matemática. Las “leyes” de la física se han deducido de manera semejante.

El concepto de “ley de la naturaleza” que hemos expuesto es moderno y apunta a “controlar” el fenómeno antes que a explicarlo, siguiendo la tendencia actual que subordina lo científico a lo tecnológico. Tenemos así fenómenos “regidos” por leyes EMINENTES a las que no sólo aceptamos como determinantes sino que las incorporamos indisolublemente al propio fenómeno, olvidando, o simplemente ignorando, que se trata de cuantificaciones racionales. Es lo que pasa, por ejemplo, cuando advertimos el fenómeno de un objeto que cae y afirmamos que tal cosa ha ocurrido porque “actuó la ley de gravedad”. Aquí la “ley de gravedad” es eminente y, aunque “sabemos que existen otras leyes” las que “intervienen también pero con menor intensidad”, creemos ciegamente que el objeto en su caída OBEDECE a la ley de Newton y que esta “ley de la naturaleza” ha sido la CAUSA de su desplazamiento. Sin embargo, el hecho concreto es que el fenómeno NO OBEDECE A LEY EMINENTE ALGUNA. El fenómeno simplemente OCURRE y nada hay en él que apunte intencionalmente hacia una ley de la naturaleza, y menos aún una ley eminente.¹ El fenómeno es parte inseparable de una totalidad que llamamos “la realidad”, o “el mundo” y que incluye, en ese carácter, a TODOS los fenómenos, los que ya han ocurrido y los que habrán de ocurrir. Por eso en la realidad los fenómenos simplemente OCURREN, sucediendo quizá a algunos que ya han ocurrido, o simultáneamente con otros semejantes a él. El fenómeno es sólo una parte de esa “realidad fenoménica” que jamás pierde su carácter de totalidad; de una realidad que NO se expresa en términos de causa y efecto para sostener el fenómeno; en fin, de una realidad en la cual el fenómeno ACONTECE independientemente de que su ocurrencia sea o no significativa para un observador y cumpla o no con leyes eminentes.

Antes de abordar el problema de la “preeminencia de las premisas culturales” en la evaluación racional de un fenómeno, conviene despojar a éste de cualquier posibilidad que lo aparte de la pura determinación mecánica o evolutiva, según el “orden natural”. Para ello estableceremos, luego de un breve análisis, la diferencia entre fenómeno de “primer” o de “segundo” grado (de determinación), aclaración indispensable dado que las “leyes eminentes” corresponden siempre a fenómenos de primer grado.

Para el gnóstico “el mundo” que nos rodea no es más que la ordenación de la materia efectuada por el Demiurgo en un principio y a la cual percibimos en su actualidad temporal. La Sabiduría Hiperbórea, madre del pensamiento gnóstico, va más lejos al afirmar que el espacio, y todo cuanto él contenga, se halla constituido por asociaciones múltiples de un único elemento denominado “cuanto psicofísico de energía” o “unidad de energía UEVAC.² Las UEVAC, que son verdaderos átomos arquetípicos conformadores o estructuradores de forma, poseen, cada una, un PUNTO INDISCERNIBLE mediante el cual se realiza la difusión panteísta del Demiurgo. Es decir que, merced a un sistema puntual de contacto polidimensional, se hace efectiva la presencia del Demiurgo en toda porción ponderable de materia, cualquiera sea su calidad. Esta penetración universal, al ser comprobada por personas en distinto grado de confusión, ha llevado a la errónea creencia de que “la materia” es la propia sustancia del Demiurgo. Tal las condiciones vulgares de los sistemas panteístas o de aquéllos que aluden a un espíritu del mundo o “anima mundi”, etc. En realidad la materia ha sido “ordenada” por el Demiurgo e “impulsada” hacia un desenvolvimiento LEGAL EN EL TIEMPO de cuya fuerza evolutiva no escapa ni la más mínima partícula (y de la cual participa, por supuesto, el “cuerpo humano”).

Hemos hecho esta exposición sintética de la “física” hiperbórea porque necesitamos distinguir dos grados de determinismo. El mundo, tal cual lo describimos recién, se desenvuelve mecánicamente orientado hacia una finalidad; éste es el PRIMER GRADO del determinismo. Con otras palabras: existe un Plan a cuyas pautas se ajusta y a cuyos designios tiende el “orden” del mundo; la materia librada a la mecánica de dicho “orden” se halla DETERMINADA EN PRIMER GRADO. Pero, como dicho Plan se halla sostenido

(1) Nos referimos aquí a un fenómeno de “primer grado”. Enseguida se definirá este concepto.

(2) La teoría de los “cuantos psicofísicos de energía “U.E.V.A.C.” se expone en el libro 4. Aquí adelantamos lo necesario para esbozar el concepto de “control panteísta”.

por la Voluntad del Demiurgo, y Su Presencia es efectiva en cada porción de materia, según vimos, podría ocurrir que ÉL, ANORMALMENTE influyese DE OTRA MANERA sobre alguna porción de realidad, ya sea para MODIFICAR TELEOLÓGICAMENTE SU PLAN o para EXPRESAR SEMIÓTICAMENTE SU INTENCIÓN, o por MOTIVOS ESTRATÉGICOS¹; en este caso estamos ante el SEGUNDO GRADO del determinismo.

Podemos ahora distinguir entre un FENÓMENO DE PRIMER GRADO y un FENÓMENO DE SEGUNDO GRADO, atendiendo al grado de determinación que involucra su manifestación. Debe comprenderse bien que en esta distinción el acento se pone sobre LAS DIFERENTES maneras con que el Demiurgo puede actuar sobre UN MISMO fenómeno. Por ejemplo, en el fenómeno de una maceta cayendo desde un balcón a la vereda, no podemos ver otra cosa que una determinación de primer grado; decimos: “actuó la ley de gravedad”. Pero si dicha maceta cayó sobre la cabeza del virya despierto, podemos suponer una segunda determinación o, con rigor, una “segunda intención”; decimos: “actuó la Voluntad del Enemigo”.

En general todo fenómeno es susceptible de manifestarse en primer o segundo grado de determinación. Atendiendo a esta posibilidad, convendremos lo siguiente: cuando no se indique lo contrario, por “fenómeno” se entenderá aquél cuya determinación es puramente mecánica, es decir, de primer grado; en caso contrario se aclarará, “de segundo grado”.

Sólo nos falta, ahora que sabemos distinguir entre “los dos grados del fenómeno”, aclarar la afirmación que hicimos al comienzo de este análisis de que toda ley de la naturaleza, inclusive aquéllas eminentes, describen el comportamiento causal de fenómenos de primer grado de determinación. Es fácil comprender y aceptar esto ya que cuando en un fenómeno interviene una determinación de segundo grado, el sentido natural del encadenamiento mecánico ha sido enajenado temporalmente en favor de una voluntad irresistible. En ese caso el fenómeno ya no será “natural”, aunque aparente serlo, sino que estará dotado de una intencionalidad superpuesta de neto CARÁCTER MALIGNO (para el virya).

Por otra parte, el fenómeno de primer grado se manifiesta siempre COMPLETO EN SU FUNCIONALIDAD, la cual es expresión directa de su esencia, y a la que siempre será posible reducir matemáticamente a un número infinito de “leyes de la naturaleza”. Cuando el fenómeno de primer grado es apreciado especialmente por UNA ley de la naturaleza, la cual es eminente para nosotros pues DESTACA CIERTO ASPECTO interesante, es evidente que no tratamos con el fenómeno COMPLETO sino con dicho “aspecto” del mismo. En tal caso, debe aceptarse el triste hecho de que del fenómeno sólo será percibida una ilusión. Mutilado sensorialmente, deformado gnoseológicamente, enmascarado epistemológicamente, no debemos extrañarnos que los indoarios calificaran de MAYA, ilusión, a la percepción corriente de un fenómeno de primer grado.

Plantearemos ahora un interrogante, cuya respuesta nos permitirá encarar el problema de la “preeminencia de las premisas culturales”, basándonos en nuestras últimas conclusiones: “si todo fenómeno de primer grado aparece necesariamente completo (por ejemplo: a las 6 A.M. “sale el sol”) ¿cuál es el motivo específico de que su aprehensión por intermedio del “modelo científico o cultural” nos impide tratar con el fenómeno en su integridad, circunscribiéndonos en torno de aspectos parciales del mismo? (por ejemplo cuando decimos: “la rotación terrestre es la CAUSA que ha producido el EFECTO de que a las 6 A.M. el Sol se haya hecho visible en el horizonte Este”). En este último ejemplo se hace evidente que al explicar el fenómeno por una “ley eminente” no hacemos más que referirnos a ciertos aspectos parciales (la “rotación terrestre”) dejando de lado –no viéndolo– al fenómeno mismo (“el Sol”). La respuesta a la pregunta planteada nos lleva a tocar un principio fundamental de la teoría epistemológica que dice: LA RELACIÓN EMINENTE QUE ADVERTIMOS ENTRE ASPECTOS DE UN FENÓMENO, CUANTIFICABLE MATEMÁTICAMENTE COMO “LEY DE LA NATURALEZA”, SE ORIENTA EN LA PREEMINENCIA DE PREMISAS CULTURALES A PARTIR DE LAS CUALES LA RAZÓN MODIFICA NUESTRA PERCEPCIÓN DEL FENÓMENO EN SÍ.

Cuando efectuamos una observación “científica” de un fenómeno, las funciones racionales se tornan preeminentes a cualquier percepción, “destacando” con eminencia aquellos aspectos interesantes o útiles y “desluciendo” en resto (del fenómeno). De este modo, la razón opera como si enmascarara al fenómeno, previamente arrancado de la totalidad de lo real, y presentará de él una apariencia “razonable” y siempre comprensible en el ámbito de la cultura humana. Por supuesto que a nadie le importa que los fenómenos queden, a partir de allí, ocultos tras su apariencia razonable; no si es posible servirse de ellos, controlarlos, aprovechar su energía y dirigir sus fuerzas. Al fin y al cabo una civilización científicotecnológica se edifica SOBRE los fenómenos y AUN CONTRA ellos. ¿Qué importa si una visión racional del mundo recorta los

(1) Por “motivos estratégicos” se entiende lo siguiente: cuando el virya despierto emprende el regreso al origen en el marco de una Estrategia Hiperbórea, emplea técnicas secretas que permiten oponerse efectivamente al Plan. En estas circunstancias el Demiurgo, ANORMALMENTE, interviene con todo Su Poder para castigar al intrépido.

fenómenos percibidos y nos enfrenta con una REALIDAD CULTURAL, tanto más artificial cuanto más ciegos estemos? ¿Qué importa, repetimos, cuando tal ceguera gnoseológica es el precio que debemos pagar para disfrutar de las infinitas variantes que, en términos de goce y confort, ofrece la civilización científica? ¿Acaso acecha algún peligro que no podamos conjurar técnicamente, nosotros que hemos eliminado muchas y antiguas enfermedades, que hemos prolongado la vida humana y creado un hábitat urbano con un lujo nunca visto?

El peligro existe, es real, y amenaza a todos aquellos miembros de la humanidad que poseen ancestros hiperbóreos; la Sabiduría Hiperbórea lo denomina FAGOCITACIÓN PSÍQUICA. Es un peligro de género psicológico y de orden trascendente que consiste en la aniquilación metafísica de la conciencia, posibilidad que puede concretarse en éste o en otro mundo, y en cualquier tiempo. La destrucción de la conciencia sucede por FAGOCITACIÓN DEMIÚRGICA, es decir, por asimilación del yo personal a la sustancia del Demiurgo. Cuando tal catástrofe ocurre, se pierde completamente toda posibilidad de transmutación y regreso al origen. Ya hemos hablado sobre la dramática alternativa que debe enfrentar el virya, y volveremos a hablar extensamente en el libro 4; sin embargo, conviene repetir que es la CONFUSIÓN el principal impedimento para la transmutación del virya en Siddha inmortal. Y, a la confusión permanente, contribuye la ceguera gnoseológica que mencionábamos antes, producto de nuestra moderna mentalidad racionalista. Vivimos según las pautas de la “cultura” occidental, la cual es materialista, racionalista, científicotecnológica y amoral; nuestro pensamiento parte de premisas culturales preeminentes y condiciona la visión del mundo tornándola pura apariencia, sin que lo notemos o tengamos idea de ello. La cultura, entonces, nos mantiene en la confusión, nos impide orientarnos marchar hacia el centro de la reintegración psíquica, transmutándonos en Siddhas. ¿Es por casualidad que tal cosa sucede? Lo hemos dicho muchas veces: la cultura es un arma estratégica, hábilmente empleada por quienes desean la perdición de la Herencia Hiperbórea.

Cuando se realiza la crítica de la moderna cultura urbana del “Occidente cristiano”, suelen detallarse los “males” que ésta provoca en algunos individuos: la alienación; la deshumanización; la esclavitud al consumo; la neurosis depresiva y su reacción, la dependencia a diversos vicios, desde la narcosis hasta la perversión del sexo; la competencia despiadada, motivada por oscuros sentimientos de codicia y ambición de poder; etc. La lista es interminable, pero todos los cargos omiten, deliberadamente, lo esencial, haciendo hincapié en males “externos” al alma del hombre, originados en “imperfecciones de la sociedad”. Como complemento de esta falacia, se argumenta que la solución, el remedio para todos los males, es “el perfeccionamiento de la sociedad”, su “evolución” hacia formas de organización más justas, más humanas, etc. La omisión radica en que el mal, el único mal, NO ES EXTERNO al hombre, no proviene del mundo sino que radica en su interior, en la estructura de una mente condicionada por la preeminencia de las premisas culturales que sustentan el raciocinio y que le deforman su visión de la realidad. La sociedad actual, por otra parte, ha logrado judaizar de tal modo al hombre corriente que le ha transformado –milagro que no puede ni soñar la biología genética- a su vez en un miserable judío, ávido de lucro, contento de aplicar el interés compuesto y feliz de habitar un mundo que glorifica la usura. Ni qué decir que esta sociedad, con sus millones de judíos biológicos y psicológicos, es para la Sabiduría Hiperbórea sólo una mala pesadilla, la cual será definitivamente barrida al fin del Kaly Yuga por el WILDESHEER.¹

Hemos puesto de manifiesto el hecho de que una “ley de la naturaleza” se origina en ciertas relaciones que el juicio racional establece entre aspectos significativos de los fenómenos. Nuestro propósito es dejar en claro que aunque dichos aspectos pertenecen verdaderamente al fenómeno, la relación que dio lugar a la ley eminente ha sido creada por la razón, y de ningún modo puede atribuirse al fenómeno mismo. La razón, apoyada en premisas culturales preeminentes, utiliza al mundo como MODELO PROYECTIVO o DE REPRESENTACIÓN, de modo tal que un fenómeno cualquiera exprese CORRESPONDENCIA con una concepción intelectual equivalente. De este modo, el hombre se sirve de conceptos racionales del fenómeno que guardan una débil vinculación con el fenómeno en sí, con su verdad.

Al efectuar razonamientos y análisis sobre la base de tales conceptos, se suma el error y el resultado no puede ser otro que la paulatina inmersión en la irrealidad y la confusión. Este efecto es buscado por el enemigo, lo hemos dicho. Veremos luego cuál es el modo de evitarlo que enseña la Sabiduría Hiperbórea.

Al mencionar anteriormente el principio hermético, dijimos que todas las leyes del macrocosmos se reflejaban en leyes equivalentes del microcosmos. Pero “las leyes de la naturaleza” del macrocosmos no son sino representaciones de un modelo matemático originado en la mente humana, es decir, en el microcosmos, según hemos analizado. En el proceso que da lugar a la “idea científica” de un fenómeno concurren elementos de dos fuentes principales: los “principios matemáticos” y las “premisas culturales preeminentes”. Los “principios matemáticos” son arquetípicos, provienen de estructuras psicobiológicas hereditarias (cuando

(1) En la EDDA WildesHeer es el “ejército furioso” de Wotan. Según la Thulegesellschaft, los Siddhas han anunciado la vuelta del WildesHeer, junto a quienes formarán el “ultimo batallón” de la SS eterna, al final del Kaly Yuga.

“aprendemos matemáticas”, por ejemplo, sólo actualizamos conscientemente un número finito de sistemas formales que pertenecen al ámbito de la cultura; pero los “principios matemáticos” no son en verdad “aprendidos” sino “descubiertos”, pues constituyen matrices básicas de la estructura del cerebro). Las “premisas culturales preeminentes” surgen de la TOTALIDAD de los elementos culturales, aprendidos a lo largo de la vida, que obran como contenido consciente o inconsciente de las memorias y registros y a los cuales acude la razón para formular los juicios. (Por “razón” entendemos aquí a un OPERADOR que relaciona distintos elementos de acuerdo a una cierta “lógica”. El “operador” es HEREDITARIO; la “lógica”, es decir, el MODO CONVENIDO de operar, es CULTURAL: depende de reglas y principios sociales, éticos, morales, etc., y se halla muy ligada a la estructura lingüística propia, al idioma natal).

La distinción que hemos hecho entre “principios matemáticos” y “premisas culturales preeminentes”, como dos fuentes principales que intervienen en el acto mental de formular una “ley de la naturaleza”, nos va a permitir exponer una de las tácticas más efectivas que emplea el Demiurgo para mantener a los viryas en la confusión y la manera que los Siddhas tratan de contrarrestarla, induciendo carismáticamente a éstos a descubrir y aplicar la “ley del cerco”. Por eso hemos insistido tanto en el análisis: porque nos hallamos ante uno de los principios más importantes de la Sabiduría Hiperbórea y, también, uno de los secretos mejor guardados por el enemigo.

Cuando se conoce el principio que dice “para la Sinarquía, la cultura es un arma estratégica”, suele pensarse que el mismo se refiere a la “cultura” como algo “externo”, propio de la conducta del hombre en la sociedad y de la influencia que ésta ejerce sobre él. Este error proviene de una incorrecta comprensión de la Sinarquía (a la cual se supone sea una mera “organización política”) y del papel que ella juega en el Plan del Demiurgo terrestre Jehová-Satanás. La verdad es que el virya procura orientarse hacia el origen y no lo consigue por el estado de confusión¹ en que se halla; a mantenerlo en ese estado contribuye la cultura² como arma estratégica enemiga; pero si este ataque proviniera SOLAMENTE de lo exterior, es decir, de la sociedad, bastaría con alejarse de ella, con hacerse ermitaño, para neutralizar sus efectos. Sin embargo, está suficientemente comprobado que la soledad no basta para evitar la confusión y que, por el contrario, ésta suele aumentar en el retiro más hermético, siendo muy probable que por ese camino se pierda la razón mucho antes de encontrar el origen. Son los elementos culturales INTERIORES los que confunden, desvían y acompañan al virya en todo momento. Es por eso que el yo consciente debe liberarse PREVIAMENTE del obstáculo que imponen los elementos culturales si pretende salvar la distancia que lo separa del Vrtil.

Un yo despojado de toda moral, de todo dogma, indiferente a los engaños del mundo, pero abierto a la memoria de sangre, podrá marchar gallardamente hacia el origen y no habrá fuerza en el universo capaz de detenerlo.

Es una bella imagen la del virya que avanza intrépidamente, envuelto en el furor guerrero, sin que los demonios consigan detenerlo. Siempre la presentamos; pero, se preguntará: ¿cómo es posible adquirir tal grado de pureza? Porque el estado normal del virya, en esta etapa del Kaly Yuga, es la confusión. Explicaremos ahora, en respuesta a tan sensata pregunta, la táctica de los Siddhas para ORIENTAR a los viryas perdidos y neutralizar el efecto de la cultura sinárquica.

En el virya perdido el yo se halla sujeto a la razón. Ella es el timón que guía el rumbo de sus pensamientos del que por nada del mundo se apartaría; fuera de la razón están el miedo y la locura. Pero la razón opera a partir de elementos culturales; ya estudiamos de qué manera las “premisas culturales preeminentes” participan en la formulación de una “ley de la naturaleza”. De modo que el yugo que el enemigo ha ceñido en torno al yo es formidable. Podríamos decir, en sentido figurado, que el yo se encuentra PRISIONERO de la razón y sus aliados, las premisas culturales; y todos comprenderían el sentido de esta figura. Ello se debe a que existe una clara correspondencia analógica entre el yo, en el virya perdido, y el concepto de “cative-rio”. Por esta razón desarrollaremos a continuación una alegoría, en la cual se hará evidente la correspondencia apuntada, que nos permitirá luego comprender la estrategia secreta que los Siddhas practican para contrarrestar EL ARMA CULTURAL de la Sinarquía.

Comencemos a presentar la alegoría fijando la atención en un hombre, a quien han tomado prisionero y condenado, de manera inapelable, a reclusión perpetua. Él desconoce esta sentencia, así como cualquier información posterior a su captura procedente del mundo exterior, pues se ha decidido mantenerlo indefinidamente incomunicado. Para ello ha sido encerrado en una torre inaccesible la cual se halla rodeada de murallas, abismos y fosos, y donde resulta aparentemente imposible todo intento de fuga. Una guarnición de soldados enemigos, a los cuales no es posible dirigirse sin recibir algún castigo, se encargan de vigilar

(1) Existen varios grados de CONFUSIÓN. La “confusión estratégica” que ya hemos mencionado en otra parte, se origina en la impureza sanguínea. La “CONFUSIÓN” que tratamos aquí es la expresión psicológica de la confusión estratégica.

(2) La cultura es un hecho social, colectivo. El hombre, en cuanto miembro de esa sociedad, participa y se nutre internamente (se “estructura”) con ella. Pero “la cultura” no es un hecho espontáneo; posee “variables de control” hábilmente manipuladas por la Sinarquía, que la “dirige” en el sentido de sus planes.

permanentemente la torre; son despiadados y crueles, pero terriblemente eficientes y leales: ni pensar en comprarlos o engañarlos. En estas condiciones no parecen existir muchas esperanzas de que el prisionero recobre alguna vez la libertad. Y, sin embargo, la situación real es muy otra. Si bien HACIA AFUERA de la Torre la salida está cortada por murallas, fosos y soldados, DESDE ADENTRO es posible salir directamente al exterior, sin tropezar con ningún obstáculo. ¿Cómo? Por medio de UNA SALIDA SECRETA cuyo acceso se encuentra hábilmente disimulado en el piso de la celda. Naturalmente, el prisionero ignora la existencia de este pasadizo, como tampoco lo saben sus carceleros.

Supongamos ahora que, sea porque SE LE HA CONVENCIDO de que es imposible escapar, sea porque DESCONOCE su calidad de cautiverio, o por cualquier otro motivo, el prisionero no muestra predisposición para la fuga: no manifiesta su valor ni arrojo y, por supuesto, no busca la salida secreta; simplemente se ha resignado a su precaria situación. Indudablemente es su propia actitud negativa el peor enemigo ya que, de mantener vivo el deseo de escapar, o aun si experimentase la NOSTALGIA por la libertad perdida, se revolvería en su celda donde existe, al menos, una posibilidad en un millón de dar con la salida secreta POR CASUALIDAD. Pero no es así; y el prisionero, en SU CONFUSIÓN, ha adoptado una conducta apacible que, a medida que transcurren los meses y los años, se torna cada vez más pusilánime e idiota.

Habiéndose entregado a su suerte, sólo cabría esperar para el cautivo una ayuda exterior, la cual sólo puede consistir en la REVELACIÓN DE LA SALIDA SECRETA. Pero no es tan simple de exponer el problema, ya que el prisionero no lo desea o no sabe que puede huir, según hemos dicho. Se deben, pues, cumplir dos cosas: 1º lograr que asuma su condición de prisionero, de persona a quien han QUITADO la libertad y, en lo posible, que RECUERDE LOS DÍAS DORADOS cuando no existían celdas ni cadenas. Es necesario que tome conciencia de su miserable situación y desee ardientemente salir, previamente a: 2º revelar la existencia de la ÚNICA POSIBILIDAD DE HUIR. Porque bastaría, ahora que el prisionero desee huir, sólo CON QUE SEPA DE LA EXISTENCIA de la salida secreta; a ésta la buscará y hallará por sí mismo.

Planteado así el problema parece muy difícil de resolver: es necesario despabilarlo, DESPERTARLO de su letargo, ORIENTARLO y luego REVELARLE el secreto. Por eso es hora ya de que nos preguntemos: ¿hay alguien dispuesto a ayudar al miserable prisionero? Y si lo hubiese, ¿cómo se las arreglaría para cumplir las dos condiciones del problema?

Debemos declarar que, afortunadamente, hay otras personas que aman y procuran ayudar al prisionero. Son aquéllos que participan de su etnia y habitan un país muy, pero muy lejano, el cual se encuentra en guerra con la nación que lo aprisionó. Pero no pueden intentar ninguna acción militar para liberarlo debido a las represalias que el enemigo podría tomar sobre los incontables cautivos que, además del de la torre, mantienen en sus terribles prisiones. Se trata pues de dirigir la ayuda de la manera prevista: DESPERTARLO, ORIENTARLO Y REVELARLE EL SECRETO.

Para ello es preciso llegar hasta él; pero ¿cómo hacerlo si ha sido encerrado en el corazón de una ciudadela fortificada, saturada de enemigos en permanente alerta? Hay que descartar la posibilidad de infiltrar un espía, debido a las DIFERENCIAS ÉTNICAS insuperables: un alemán no podría infiltrarse como espía en el ejército chino, del mismo modo que un chino no podría espiar en el cuartel de las SS. Sin poder entrar en la prisión, y sin posibilidad de comprar o engañar a los guardianes, sólo queda el recurso de HACER LLEGAR UN MENSAJE al prisionero.

Sin embargo, enviar un mensaje parece ser tan difícil como introducir un espía. En efecto; en el improbable caso de que una gestión diplomática consiguiese la autorización para presentar el mensaje y la promesa de que éste sería entregado al prisionero, ello no serviría de nada porque el solo hecho de que tenga que atravesar siete niveles de seguridad, en donde sería censurado y mutilado, torna completamente inútil a esta posibilidad. Además, por tal VÍA LEGAL (previa autorización) se impondría la condición de que el mensaje fuese escrito en un lenguaje claro y accesible al enemigo, quien luego censuraría parte de su contenido y traspondría los términos para evitar un posible segundo mensaje cifrado. Y no nos olvidemos que el secreto de la salida oculta tanto interesa que lo conozca el prisionero como que lo ignore el enemigo. Y lo primero: ¿qué decir en un mero mensaje para lograr que el prisionero DESPIERTE, se ORIENTE, comprenda que DEBE escapar? Por mucho que lo pensemos se hará evidente al final que el mensaje DEBE SER CLANDESTINO y que el mismo NO PUEDE SER ESCRITO. Tampoco puede ser ÓPTICO debido a que el pequeño ventanuco de su celda permite observar solamente uno de los patios interiores, hasta donde no pueden llegar señales desde el exterior de la prisión.

En las condiciones que hemos expuesto, no resulta evidente, sin duda, de qué manera pueden sus KAMERADEN dar solución al problema y ayudar al prisionero a escapar. Tal vez se haga la luz si tenemos presente que, pese a todas las precauciones tomadas por el enemigo para mantener al cautivo desconectado del mundo exterior, NO LOGRARON AISLARLO ACÚSTICAMENTE. (Para ello hubiesen debido tenerlo, como a KASPAR HAUSER, en una celda a prueba de sonidos).

Veamos ahora, como epílogo, el modo elegido por los Kameraden para brindar efectiva ayuda, una ayuda tal que 1º DESPIERTE y 2º REVELE EL SECRETO al prisionero, ORIENTÁNDOLO HACIA LA LIBERTAD.

Al decidirse por una vía acústica para hacer llegar el mensaje, los Kameraden comprendieron que contaban con una gran ventaja: EL ENEMIGO IGNORA LA LENGUA ORIGINAL DEL PRISIONERO. Es posible entonces transmitir el mensaje simplemente, sin doble sentido, aprovechando que el mismo NO SERÁ COMPRENDIDO POR EL ENEMIGO. Con esta convicción, los Kameraden hicieron lo siguiente: varios de ellos treparon a una montaña cercana y, munidos de una enorme caracola, la cual permite amplificar muchísimo el sonido de la voz, comenzaron a emitir el mensaje. Lo hicieron ininterrumpidamente, durante años, pues se habían juramentado a no abandonar el intento mientras el prisionero no estuviese nuevamente libre. Y el mensaje descendió de la montaña, cruzó los campos y los ríos, atravesó las murallas e invadió hasta el último rincón de la prisión. Los enemigos al principio se sorprendieron; pero, como ese lenguaje para ellos no significaba nada, tomaron el musical sonido por el canto de algún ave fabulosa y lejana, y al final acabaron por acostumbrarse a él y le olvidaron. Pero, ¿qué decía el mensaje?

Constaba de dos partes. Primero los Kameraden cantaban una CANCIÓN INFANTIL. Era una canción QUE EL PRISIONERO HABÍA OÍDO MUCHAS VECES DURANTE SU NIÑEZ, allá en la PATRIA DORADA, cuando estaban aún lejanos los días negros de la guerra y el cautiverio perpetuo sólo podía ser una pesadilla imposible de soñar. ¡Oh, qué dulces recuerdos evocaba aquella melodía! ¿qué espíritu, por más dormido que estuviese, no despertaría, sintiéndose eternamente joven, al oír nuevamente las canciones primordiales, aquéllas que escuchara embelesado en los días felices de la infancia y que, sin saber cómo, se transformaron en un sueño lejano y misterioso? Sí; el prisionero, por muy dormido que estuviese su espíritu, por más que el olvido hubiese cerrado sus sentidos, ¡acabaría por despertar y recordar! Sentiría la nostalgia de la patria lejana, comprobaría su situación humillante y comprendería que sólo quien cuente con un valor infinito, con una intrepidez sin límites, podría realizar la hazaña de la fuga.

Si tal fuera el sentir del prisionero, entonces la segunda parte del mensaje le dará LA CLAVE para hallar la salida secreta.

Obsérvese que hemos dicho LA CLAVE y no LA SALIDA SECRETA. Porque sucede que mediante la clave el prisionero DEBERÁ BUSCAR la salida secreta (tarea que no ha de ser tan difícil considerando las reducidas dimensiones de la celda). Pero luego de que la encuentre, habrá de completar su hazaña DESCENDIENDO hasta profundidades increíbles, atravesando corredores sumidos en tinieblas impenetrables y SUBIENDO, finalmente, a cumbres remotas: tal el complicado trayecto de la enigmática salida secreta. Sin embargo YA ESTÁ SALVADO en el mismo momento que INICIA EL REGRESO, y nada ni nadie logrará detenerlo.

Sólo nos falta, para completar el epílogo de la alegoría, decir una palabra sobre la segunda parte del mensaje acústico, ésa que contenía la clave del secreto. Era también una canción. Una curiosa canción que narraba la historia de un amor prohibido y sublime entre un caballero y una dama ya desposada. Consumido por una pasión sin esperanzas, el caballero había emprendido un largo y peligroso viaje por países lejanos y desconocidos, durante el cual se fue haciendo diestro en el arte de la guerra. Al principio trató de olvidar a su amada; pero pasados muchos años, y habiendo comprobado que el recuerdo se mantenía siempre vivo en su corazón, comprendió que debería vivir eternamente esclavo del amor imposible. Entonces se hizo una promesa: no importarían las aventuras que tuviese que correr en su largo camino, ni las alegrías o infortunios que ellas implicaran; interiormente él se mantendría fiel a su amor sin esperanzas con religiosa devoción; y ninguna circunstancia lograría apartarlo de su firme determinación.

Y así terminaba la canción: recordando que en algún lugar de la Tierra, convertido ahora en un monje guerrero, marcha el caballero valeroso, provisto de una poderosa espada y brioso corcel, pero llevando colgada del cuello una bolsa que contiene la prueba de su drama, la CLAVE de su secreto de amor: EL ANILLO DE BODAS que jamás sería lucido por su dama.

Contrariamente a la canción infantil de la primera parte del mensaje, ésta no producía una inmediata nostalgia sino un sentimiento de poderosa curiosidad en el prisionero. Al escuchar, viniendo quién sabe de dónde, en su antigua lengua natal, la historia del galante caballero, tan fuerte y valeroso, tan COMPLETO en la batalla, y sin embargo tan dulce y melancólico, tan DESGARRADO interiormente por el RECUERDO DE AMOR, se sentía el cautivo presa de esa curiosidad pudorosa que experimentan los niños cuando presienten las promesas del sexo o intuyen los misterios del amor. ¡Podemos imaginar al prisionero cavilando, perplejo por el enigma de la canción evocadora! Y podemos suponer, también, que finalmente hallará una CLAVE en aquel ANILLO DE BODAS ... que según la canción jamás sería usado en boda alguna. Por inducción, la idea del ANILLO, le llevará a buscar y encontrar la salida secreta ...

Hasta aquí la alegoría. Debemos ahora destacar las analogías existentes para, mediante su concurso, extraer importantes conclusiones esotéricas. Con el fin de que la relación analógica quede claramente evi-

denciada, procederemos de acuerdo al siguiente método: primero afirmaremos una premisa con respecto a la historia alegórica del “prisionero”; en segundo lugar afirmaremos una premisa referida a una situación análoga en el “virya perdido”; en tercer lugar COMPARAMOS ambas premisas y extraemos la CONCLUSIÓN, es decir, DEMOSTRAMOS la analogía.

Se comprende que no podemos exponer LA TOTALIDAD de las correspondencias sin riesgo de extendernos indefinidamente. Por lo tanto, sólo destacaremos aquellas relaciones que son imprescindibles para nuestro propósito y dejaremos, como ejercicio de imaginación del lector, la posibilidad de establecer muchas otras.

- 1 -

- a – El “prisionero” se encuentra a merced de sus guardianes quienes le mantienen en perpetuo cautiverio.
- b – El “yo” del virya perdido es prisionero perpetuo de la “razón”.
- c – El “prisionero” y el “yo” son análogos.

- 2 -

- a – Los “guardianes” son los intermediarios dinámicos, mezquinos por cierto, entre el “prisionero” y el “mundo exterior”.
- b – La “razón” es intermediaria dinámica, muy pobre, entre el “yo” y el “mundo exterior” (en el virya perdido).
- c – Los “guardianes” y la “razón” son análogos. (Recordemos que cuando la razón elabora una “ley de la naturaleza” intervienen los “principios matemáticos” y las “premisas culturales preeminentes”).

- 3 -

- a – Los “guardianes” se valen de un “lenguaje propio”, diferente de la “lengua natal” del prisionero, a la que éste ha olvidado.
- b – La “razón” emplea “estructuras lógicas”, diferente de la “lengua primordial hiperbórea” original del virya perdido, a la que éste ha olvidado (por la confusión estratégica).
- c – El “lenguaje propio” de los guardianes es análogo a las “estructuras lógicas” de la razón. La “lengua natal” del prisionero es análoga a la “lengua primordial hiperbórea” del virya perdido.

- 4 -

- a – El primer entorno del “prisionero” es su “celda” de la torre, que lo contiene así completamente con la excepción de las aberturas (puerta y ventanuco) por donde sólo muy débilmente pueden extenderse los sentidos.
- b – El primer entorno del “yo” es el “inconsciente”, que lo contiene casi completamente con la excepción de las esferas “instintiva”, “sensorial” y “racional” que intervienen en la composición de la conducta.
- c – La “celda” de la torre es análoga al “inconsciente” del virya perdido. (Como contenido del inconsciente consideramos a los “arquetipos colectivos”, especialmente: “los principios matemáticos” y los “elementos míticos”).

- 5 -

- a – En la “celda” hay un “ventanuco enrejado” por medio del cual el prisionero obtiene una imagen precaria pero “directa” del mundo exterior.
- b – Estableciendo un contacto permanente con el “yo” está la esfera “sensorial”, por medio de la cual éste obtiene una imagen precaria pero “directa” del mundo exterior.
- c – El “ventanuco enrejado” es análogo a la “esfera sensorial” (o a “los sentidos”) en el virya perdido.

- 6 -

- a – En la celda hay una “puerta enrejada” por la cual ingresan los guardianes, y con ellos las noticias censuradas, es decir, por donde el prisionero obtiene una imagen “indirecta” del mundo exterior.
- b – El “yo” puede formarse una imagen “indirecta” del mundo exterior mediante la “reflexión”, es decir, el acto por el cual se recibe la información “razonada”.
- c – La “puerta enrejada” es análoga al acto de reflexionar.

a – La celda del “prisionero” se halla en una “torre” y ésta en un “patio” “amurallado”. Rodeando a las murallas hay “fosos” profundos, y luego otras murallas, y otros fosos; y así sucesivamente hasta completar siete vueltas de muro y foso. Los siete circuitos de seguridad de esta formidable “prisión” se conectan entre sí por “puentes levadizos”, “corredores”, “portones”, “rejas levadizas”, etc. Más allá de la última muralla se extiende el “mundo exterior”, el país del enemigo. En síntesis: es la “prisión una estructura estática que se interpone entre el prisionero y el mundo exterior.

b – Entre el “yo” y el mundo exterior se interpone una compleja estructura estática denominada “cultura”. La “razón”, para tornar “razonable” la información del mundo exterior, se apoya en ciertos elementos de dicha estructura estática o “cultura”, por ejemplo, las “premisas culturales preeminentes”.

c – La “prisión” es análoga a la “cultura”. También: ciertas partes de la “prisión”, murallas, fosos, puentes, etc., son análogos a ciertas partes de la “cultura”, esto es, las “premisas culturales preeminentes”.

Comentario: Téngase presente que, en la alegoría, tanto los “guardianes” como la “prisión” son intermediarios entre el prisionero y el mundo exterior. Pero los “guardianes” son intermediarios “dinámicos” (análogamente a la “razón” en el virya perdido) en tanto que la “prisión” es intermediario “estático” (análogamente a la “cultura” en el virya perdido).

a – Más allá de la última muralla de la prisión se extiende el “mundo exterior”, aquella realidad que nunca podrá ser vista por el “prisionero” debido a que la estructura de la “prisión” limita su movimiento y a que un “guardia” permanente cuida de que se mantenga tal situación.

b – El “yo” en el virya perdido, se halla hábilmente sumergido en las profundidades de la estructura cultural, flotando perdido entre sus artificiales y estáticos elementos y a merced de la tiranía implacable que ejerce la razón. La estructura cultural rodea completamente al “yo”, salvo algunas rendijas, por donde asoma débilmente la “esfera sensorial”. Más allá de la estructura cultural, como objeto de las esferas instintiva y sensorial, se extiende el “mundo exterior”, la realidad que nunca podrá “ser vista” (en su verdad; “tal como es”) por el “yo”.

c – El “mundo exterior” más allá de la prisión es análogo al “mundo exterior” más allá de la “estructura cultural” que sujeta al “yo” en el virya perdido.

a – En una montaña cercada, los Kameraden tratan de ayudar al “prisionero” a fugarse de la “prisión”. Para ello, envían un mensaje, en su lengua natal, valiéndose del medio acústico. En dicho mensaje hay una “canción infantil” para “despertar” al prisionero, y una “canción de amor” con la “clave del anillo” para que busque la salida secreta y huya.

b – En un “centro” oculto llamado Agarta, los Siddhas Hiperbóreos tratan de ayudar a los viryas perdidos a romper las cadenas que los mantienen sujetos al mundo material del Demiurgo. Para ello envían carismáticamente un mensaje en la “lengua de los pájaros”, valiéndose de la “cábala acústica”. En dicho mensaje hay un “recuerdo primordial” para despertar y orientar al virya, y una “canción de amor” con la “clave del anillo” para que busque el centro, conquiste el Vril y abandone, como un Dios, el infierno material de Jehová-Satanás.

c – Se pueden establecer entre “a” y “b” muchas analogías. Sólo destacaremos la más importante: Los Kameraden son análogos a los Siddhas Hiperbóreos.

Creemos que los nueve argumentos precedentes constituyen una eficaz demostración de la correspondencia analógica que existe entre la “alegoría” y la “situación del virya perdido”. Pero esto no es todo. Hemos reservado tres componentes de la alegoría (canción infantil; canción de amor; salida secreta) para efectuar una última correspondencia analógica y extraer la conclusión final.

Como la validez de la relación analógica existente ha quedado evidenciada en los argumentos precedentes, no será necesario recurrir al mismo método en el próximo comentario: daremos por probadas las analogías que mencionamos.

Recordemos ahora los motivos que nos llevaron a desarrollar la alegoría. Nos proponíamos mostrar, de manera analógica, el método empleado por los Siddhas Hiperbóreos para contrarrestar la acción de “la cultura”, arma estratégica de la Sinarquía. Previamente aclaramos que son los “elementos culturales interiores” el verdadero instrumento que la Sinarquía emplea para mantener al virya “perdido”, es decir, en la confusión. En ese estado el “yo” es sujeto por la razón a la estructura cultural, fuente de la cual se nutre,

finalmente, toda la actividad mental. Así ocurre que el “yo”, es decir la conciencia presente, resulta “dirigido hacia” el mundo “a través” de la estructura cultural “por” la razón; el resultado, lo dijimos varias veces, es una imagen deformada del mundo y un estado de confusión psíquica que dificulta enormemente la “reorientación estratégica” del virya. Contra esta situación los Siddhas, igual que los Kameraden de la alegoría, se disponen a acudir en auxilio “enviando un mensaje”.

El principal objetivo es “sortear todas las murallas” y llegar hasta el prisionero, el “yo”, con un mensaje de doble significado: 1º despertar; 2º orientar. Para eso los Siddhas “transmiten el mensaje” carismáticamente, desde HACE MUCHOS MILENIOS. Algunos lo oyen, despiertan y parten; otros, los más, continúan en la confusión. Claro, no resulta fácil reconocer el mensaje porque ha sido emitido en la lengua de los pájaros ... y sus sonidos sólo pueden ser percibidos con la sangre.

¿Está claro entonces? El mensaje de los Siddhas permanentemente resuena en la sangre de los viryas perdidos. Quien no lo oye es porque padece la confusión estratégica o desconoce su existencia, que viene a ser lo mismo. Pero, ¿cómo DEBERÍA cumplir su misión el mensaje carismático? En dos pasos. En primer lugar los Siddhas HABLAN, en la sangre del virya, de un recuerdo primordial, de algo ocurrido AL COMIENZO DEL TIEMPO cuando EL ESPÍRITU AÚN NO HABÍA SIDO CAUTIVADO POR LOS DIOS DE LA MATERIA. Cómo los Siddhas logran hacerlo es un Misterio muy grande, del que sólo Ellos pueden responder. Este “recuerdo primordial”, la “canción infantil” de la alegoría, ha sido inducido con el propósito de que “active” el recuerdo de sangre propio del virya, es decir, que “sienta” su Minne.

Si tal cosa ocurre, entonces el virya perdido experimentará una súbita “nostalgia de otro mundo”, un deseo de “dejarlo todo y partir”. Técnicamente esto significa que la “memoria de sangre” ha llegado “allí donde la conciencia, el yo del virya perdido, se encontraba”; generalmente sobre un chakra. Un contacto tal, entre el “yo” y la Minne, se realiza independientemente de la estructura cultural y de la razón; y ése es el objetivo buscado por los Siddhas. Se ha podido pues llegar a la médula del “yo” por la vía de la sangre; será entonces, en ese fugaz momento, cuando se dejará oír la “canción de amor”.

Hablemos ahora de la segunda parte del mensaje, al que hemos llamado, alegóricamente, “canción de amor”. Ante todo, digamos que tal nombre no es caprichoso; pues la Sabiduría Hiperbórea enseña que, A PARTIR DE SU ORIGEN EN EL UNIVERSO FÍSICO, es decir, desde su sincronización con el Tiempo, EL ESPÍRITU PERMANECE ENCADENADO A LA MATERIA POR UN MISTERIO DE AMOR. Cuando el recuerdo de sangre, activado por la primera parte del mensaje, ABRE UN CAMINO (no racional, no cultural) HACIA LA CONCIENCIA, entonces los Siddhas CANTAN LA CANCIÓN DE AMOR, hacen participar al virya en el Misterio. Si su sangre es lo suficientemente pura como para que el mensaje carismático pueda ser concienzializado, entonces el virya tiene la posibilidad de “orientarse” hacia el origen y mantenerse definitivamente “despierto”.

En la Segunda Disertación (Las Sociedades Secretas y la Thulegesellschaft) mencionamos a los “Misterios de la Antigüedad” (de Osiris e Isis, de Mitra, de Dionisios, etc.) como poseedores, en el pasado histórico, de auténticos restos de la Sabiduría Hiperbórea cuyo conocimiento sólo era compartido por miembros de una casta de sacerdotes iniciados. Conviene aclarar aquí la diferencia existente entre esos “Misterios” y el Misterio de Amor, al cual alude la segunda parte del mensaje de los Siddhas. En primer lugar recordemos que los Misterios de la Antigüedad tenían por fin perpetuar un conocimiento esotérico mediante LA INICIACIÓN, o sea, cumplían una FUNCIÓN SOCIAL. En segundo lugar, ha de tenerse presente que estos “Misterios” se constituyen A CAUSA DEL KALY YUGA, en un intento por salvaguardar a la Sabiduría Antigua de la decadencia universal y de la caída en el exoterismo. Es decir que desde sus orígenes los Misterios de la Antigüedad han estado LIGADOS AL TIEMPO (histórico), el cual fue siempre su verdadero fundamento.

Contrariamente a los “Misterios de la Antigüedad” el Misterio de Amor no es ni social (o iniciático) ni se halla ligado a Tiempo Histórico alguno, ya que su “transmisión” carismática es sincronística y acausal, y, por lo tanto, “siempre presente”. Sólo tienen en común la palabra “Misterio” pero, como este hecho puede provocar alguna confusión, hemos creído conveniente aclararlo para que se descarte desde el comienzo cualquier creencia en el sentido de que el Misterio de Amor pueda ser (como en los “Misterios de la Antigüedad”) un mero saber esotérico al cual pueda accederse por “iniciación”.

El Misterio de Amor sólo puede ser revelado por la sangre pura, interiormente, en un contacto trascendente con el “yo” que se realiza sin intervención de categorías culturales o racionales. Es, por lo tanto, una experiencia ABSOLUTAMENTE INDIVIDUAL, única para cada virya. Quien conoce los secretos del Misterio de Amor no es un “iniciado” sino un TRANSMUTADO, un “Siddha inmortal” o, por un breve tiempo, un “virya despierto”.¹

El Misterio de Amor es un descubrimiento personal, y por lo tanto único para cada virya, sobre la

(1) No obstante esta aclaración continuaremos, por comodidad, denominando “iniciados” a los *BERSERKIR* de la S.D.A.

VERDAD DE SU PROPIA CAÍDA. Nadie puede conocer este secreto y continuar igual. Y nadie, mucho menos, se atrevería a hablar sobre ello una vez que la Suprema Experiencia ha tenido lugar. Por el contrario, muchas veces los labios quedan sellados para siempre, los ojos cegados, los oídos cerrados. No son pocos los cabellos que se vuelven blancos ni menos las mentes que se hundan en las tinieblas de la locura. Porque sólo un valor infinito puede sostener, vivo y cuerdo, a aquél que ha visto el Engaño de los Orígenes y ha comprendido, por fin, EL CÓMO Y EL POR QUÉ DE SU CAÍDA. Siendo el peso del secreto tan terrible, se comprende por qué decimos que jamás puede haber en el mundo algún indicio del Misterio de Amor; y sólo alguien irresponsable o loco afirmaría lo contrario. La Sabiduría Hiperbórea aporta TÉCNICAS DE PURIFICACIÓN SANGUÍNEA que tienen por fin APROXIMAR AL MISTERIO. Pero el Misterio en sí, se descubre interiormente, es único para cada virya y NADIE DEBE HABLAR DE ÉL.

La alegórica historia del prisionero nos ha permitido exponer de manera sencilla el método empleado por los Siddhas para guiar a los viryas perdidos. El mensaje carismático consigue, si es escuchado, “despertar” al virya poniéndolo en contacto con su recuerdo de sangre, con su Minne. A continuación le hace participar del Misterio de Amor, Suprema Experiencia que ANULA, según dijimos, la Estrategia cultural de la Sinarquía. Pero NO PODEMOS saber en qué consiste el Misterio de Amor hasta no haberlo vivido individualmente. Sólo tenemos de él los INDICIOS GENERALES que han dejado AQUÉLLOS QUE SE TRANSMUTARON Y PARTIERON. En base a tales indicios podemos afirmar que el Misterio de Amor es experimentado de SIETE MANERAS DIFERENTES por los viryas y que, justamente, ésa es la razón por la que la Sabiduría Hiperbórea prevé siete vías de liberación (secretas).

De acuerdo al modo en que el Misterio de Amor ha sido gnósticamente percibido será la vía de liberación adoptada; y es por eso que suele hablarse de una “vía de la mutación” o “del rayo”; de una “vía seca” o “camino de la mano derecha”; de una “vía húmeda” o “camino de la mano izquierda”; de una “vía de la oposición estratégica” o “vía de la gnosis guerrera para el retorno absoluto”; etc.

No hablaremos, desde luego, de todas las vías de liberación sino de aquélla que tiene especial relación con nuestro relato, es decir, la vía de la oposición estratégica, que era la seguida por los iniciados de la S.D.A. Sin embargo, no podemos dejar de mencionar que el Misterio de Amor, revelado por los Siddhas Hiperbóreos, es la antigua base de los sistemas tántricos del Tibet, aunque en la actualidad tales yogas han perdido su sentido gnóstico con la excepción del TANTRA KAULA, que aún conserva parte de la Sabiduría.

En la alegoría, la segunda parte del mensaje era bastante extensa porque se refería también a “las otras” vías de liberación que puede “abrir” el Misterio de Amor. Pero el prisionero ha encontrado la clave en el ANILLO DE BODAS y esto significa, analógicamente, que ha optado por la vía de la oposición estratégica. El mensaje ha llegado a él “por vía acústica”, es decir gnósticamente, y al tomar conciencia de su contenido por medio de la clave revelada, halla en la celda UNA ANILLA, la cual permite ABRIR LA SALIDA SECRETA.

La celda, según el argumento 4, es análoga al inconsciente. Pero el “contenido” del inconsciente son los arquetipos colectivos, elementos míticos y principios matemáticos; una ANILLA “disimulada” en el piso de la celda corresponde sin duda a UN PRINCIPIO MATEMÁTICO, a un arquetipo “disimulado”, es decir, inconsciente.

La alegoría nos permite comprender, entonces, que los Siddhas, con su mensaje, DES-CUBREN un PRINCIPIO MATEMÁTICO que permanecía inconsciente, al que denominamos PRINCIPIO DEL CERCO. De aquí que:

- 10 -

c – La “anilla” en la celda del prisionero es análoga al “principio del cerco”, principio matemático o arquetipo colectivo que permanecía inconsciente en el virya perdido y que el mensaje de los Siddhas ha DESCUBIERTO.

Habíamos demostrado más atrás que en el proceso mental que da lugar a la “idea científica” de un fenómeno, concurren elementos de dos fuentes principales: los “principios matemáticos” y las “premisas culturales preeminentes”. Esto se verifica principalmente al formular una “ley de la naturaleza”, la cual explica el comportamiento de un fenómeno estableciendo relaciones causales entre aspectos del mismo. Pongamos un ejemplo sencillo: deseamos “medir” el lado de un poliedro regular. Aquí el fenómeno es un cuerpo con forma de poliedro regular. Tomamos para ello la “regla graduada”, es decir, una superficie plana sobre la que se hallan grabadas las unidades de longitud y de la cual estamos seguros que uno de sus lados es perfectamente recto. Hacemos coincidir el cero de la regla con el “comienzo” del lado que vamos a medir. Observamos ahora que el “fin” del lado coincide con el número cinco de la regla, y afirmamos sin más que “en el poliedro el lado mide cinco centímetros”. Hemos realizado, como se verá, una serie de operaciones

subjetivas cuyas conclusiones, sin embargo, pueden ser confirmadas por otros observadores; esta posibilidad de comprobación es lo que da peso de “ley de la naturaleza” al hecho mencionado.

Pero ocurre que en la regla, que creemos numerada, en realidad hay signos grabados que REPRESENTAN números, no números en sí. Los números son principios matemáticos propios de la estructura del cerebro, o sea elementos subjetivos, que intervienen en el acto de “reconocer que el límite del lado coincide con el signo 5”. Si decimos “mide cinco centímetros” estamos realizando la afirmación de una cualidad empírica: “existe una proporción (es decir, una relación matemática) entre la longitud del lado del poliedro y la longitud del meridiano terrestre”.¹ Esta proporción es fija o CONSTANTE (= 5 CM) y constituye una “relación entre aspectos de un fenómeno”, o sea, una “ley de la naturaleza”.

El fenómeno (el poliedro) se nos presentó COMPLETO, íntegro en su manifestación. Sin embargo no es posible aprehenderlo en su totalidad; a poco que lo observamos UNA PARTE del mismo se nos hace eminente, sobresaliendo y destacándose por sobre OTROS ASPECTOS. La UNIDAD del fenómeno ha quedado rota en favor de la PLURALIDAD de cualidades que somos capaces de atribuirle. Distinguimos DOS caras cuadradas y, en cada cara, CUATRO aristas y CUATRO ángulos, etc. Luego practicamos la MEDICIÓN de una arista o lado y establecemos una “ley de la naturaleza”: “la longitud del lado es proporcional a la longitud del meridiano terrestre y su razón es de 5 cm”.

En esta operación que acabamos de describir han intervenido los principios matemáticos (cuando distinguimos DOS caras, CUATRO aristas, etc.) y las “premisas culturales preeminentes” (cuando se tornó “eminente” la cara, el lado, o cualquier otra cualidad). Las dos fuentes concurren en el acto racional de “relacionar” (medir) aspectos del fenómeno y postular una “ley de la naturaleza” (mide 5 cm) que puede ser universalmente comprobada.

Esperamos haber dejado en claro que los PRINCIPIOS MATEMÁTICOS (el UNO, el DOS, el CUADRADO, etc.) por ser propiedades intrínsecas de la estructura mental, INTERVIENEN A PRIORI en la formulación de una ley de la naturaleza. En cuanto a los “números” del mundo, éstos que aparecen grabados en la regla graduada, sólo son SIGNOS CULTURALES DE REPRESENTACIÓN a los que RECONOCEREMOS gracias al aprendizaje convencional. Hubo pueblos antiguos que representaban los números con nudos o ideogramas; es presumible que un instrumento de medición compuesto de una vara en la cual se han grabado jeroglíficos, no significaría, en principio, nada para nosotros si no logramos “leer” los signos, es decir, realizar las representaciones numéricas.

El “principio del cerco”, descubierto a la conciencia por el mensaje de los Siddhas, es también un principio matemático y como tal intervendrá “apriori” en toda percepción fenoménica. Los números naturales (que están en la mente) nos permiten “contar” (uno, dos) las mitades de esa manzana (que está en el mundo). El principio del cerco (que está en la mente) nos permite aplicar la “ley del cerco” sobre ese fenómeno (que está en el mundo). Hemos recorrido un largo camino para arribar a esta conclusión. Expresémosla ahora de manera general: **EL PRINCIPIO DEL CERCO HACE POSIBLE LA DETERMINACIÓN DE LA LEY DEL CERCO EN TODO FENÓMENO Y EN CUALQUIER RELACIÓN ENTRE FENÓMENOS.**

Pero el principio del cerco es, generalmente, inconsciente; y sólo quienes logran oír el mensaje de los Siddhas pueden incorporarlo a la esfera consciente. Y sólo ellos, los viryas despiertos, serán capaces de aplicar la ley del cerco en una estrategia guerrera que asegure el retorno al origen.²

Como última reflexión con respecto a la alegoría, digamos que cuando el prisionero “tira de la anilla” y descubre la salida secreta, está efectuando una acción análoga a cuando “el virya despierto aplica la ley del cerco”, según la técnica arquemónica, y “abre” unívoca e irreversiblemente una vía hacia el Vril.

Ha quedado explicado entonces el método que los Siddhas emplean para contrarrestar a “la cultura”, arma estratégica enemiga. Ellos envían Su mensaje que tiene por fin DESPERTAR en el virya el recuerdo de sangre y ORIENTARLO hacia el Vril, su “salida secreta”. Para esto último le inducen a descubrir el “principio del cerco” y a aplicar luego la “ley del cerco” en una estrategia hiperbórea.

La ley del cerco ES INFALIBLE para los fines estratégicos propuestos y tanto puede ser aplicada individual como colectivamente. La Historia abunda en ejemplos de viryas que han aplicado técnicas basadas en la Sabiduría Hiperbórea para inmortalizarse como Siddhas o para conducir a un pueblo de sangre pura hacia la mutación colectiva; como prueba de esas gloriosas acciones han quedado numerosas construcciones de piedra que nadie comprende en nuestros días, porque para ello habría que poseer una visión fundada en el principio del cerco. Al virya despierto, conocedor de la técnica arquemónica, una sola mirada

(1) El CENTÍMETRO equivale a la centésima parte de un metro y éste a la diezmillonésima parte de un cuarto de meridiano terrestre.

(2) En el libro 4 se comprobará que la “ley del cerco” es una ley de la Estrategia Psicosocial.

sobre las construcciones megalíticas, o sobre Montsegur¹, o sobre los K.Z.², le basta para interpretar correctamente la Estrategia Hiperbórea en la cual se basó su construcción.

Digamos finalmente que quien es consciente del principio del cerco, HA SUPERADO a la estrategia cultural enemiga y PUEDE REALIZAR LA DOBLE AISLACIÓN, DEL YO Y DEL MICROCOSMOS.

El principio del cerco permitirá fijar los límites de la conciencia, aislándola de las premisas culturales preeminentes, y trasladar el “yo” hacia el “centro” del macrocosmos, ganando un tiempo y un espacio propios, o sea, la inmortalidad: el microcosmos o cuerpo físico se habrá transmutado en VRAJA, la materia incorruptible.

Los berserker (iniciados de la S.D.A.) aplicaban la ley del cerco en el Valplads mediante la técnica arquemónica. El arquémona (aquí un anillo de agua) dividía topológicamente al Valplads en dos partes: un “exterior”, el Valplads propiamente dicho, y un “interior” o “plaza”.

Cuando el berserker ha ocupado la plaza y, por medio de la “oposición estratégica” aplica la ley del cerco sobre el arquémona, se produce la desincronización temporal y, si la oposición es suficiente, la independencia final con respecto del tiempo del Valplads. Pero el tiempo del Valplads es “el inmanente fluir de la conciencia del Demiurgo”; independizarse de él, disponer de un “tiempo propio del microcosmos”, significa estar al margen de toda determinación de “primer” o de “segundo orden”. El Demiurgo ha perdido “momentáneamente” su capacidad para actuar sobre el virya y este “momento”, el tiempo propio, es aprovechado para DIRIGIRSE, AVANZAR, hacia el origen. Es posible así conquistar el Vril y transmutarse en Siddha inmortal. Pero ¿qué pasa si no se alcanza el centro, sea porque ha faltado pureza, sea porque se ha temido dar el Gran Salto? En el caso de Rodolfo II ya mencionamos la “desventaja estratégica” y describimos de qué manera ésta le condujo a la locura.³ Y por eso, a raíz de tales riesgos, siempre se advierte que sólo quien posea un valor infinito y esté despojado de toda moral o dogma, podrá emplear la técnica arquemónica con probabilidades de éxito. Pero si se cuenta con el valor suficiente y un total desapego por las “cosas del mundo”, siempre es posible realizar la operación inversa de “sincronizarse” con el tiempo del Valplads, aunque esta operación implica una terrible nivelación de fuerzas. Esto se debe a que, durante la “oposición estratégica”, queda planteada una “SITZKRIEG” o guerra de sitio, en la cual el enemigo aplica toda la potencia de su Estrategia sobre el arquémona, es decir, contra la plaza. Se enfrentan allí dos Estrategias; una, la Voluntad del Demiurgo puesta en mantener el encadenamiento material del virya; otra, la Estrategia Hiperbórea de aquél que ha elegido, para emprender el retorno, seguir la vía de la oposición estratégica con su técnica arquemónica. Si el virya decide continuar ocupando la plaza en tanto busca la SALIDA INTERIOR, debe prepararse para resistir una presión cada vez mayor del enemigo. Si decide en cambio “sincronizarse” y regresar al Valplads, debe prepararse para afrontar un peligro cierto de locura, producto del “desajuste arquetípico” consecuente, del que sólo lo puede salvar, sin duda, su pureza sanguínea.

Hemos explicado parte de la técnica arquemónica; nos toca ahora exponer en qué consiste la oposición estratégica.

El arquémona, tal como lo hemos descripto, es decir, como lo usaban los berserker, es con toda propiedad un “cerco estratégico”. Sobre él proyectará el iniciado la “ley del cerco” dando lugar a una acción de guerra cuyo fin inmediato es limitar un espacio del Valplads y sustraerlo al control del Demiurgo. A continuación, COMO EFECTO INEVITABLE DE LA LEY DEL CERCO, queda planteada la SITZKRIEG y se manifiesta con cierta intensidad la presión del sitio enemigo. Si esta presión no consigue vulnerar el cerco, la posición permanece “estática”. Como esta “presión” significa que una FUERZA actúa sobre el cerco, conviene trazar una analogía con la 3ª ley de Newton que dice “si un cuerpo ejerce una fuerza sobre otro, el segundo ejerce siempre sobre el primero otra fuerza de la misma intensidad, pero de sentido opuesto”.⁴ Es decir que, en la posición de equilibrio estático, el virya “contiene” la presión enemiga sobre el arquémona ejerciendo una presión equivalente pero de sentido contrario; tal la interpretación analógica de la 3ª ley. Pero como la presión enemiga se efectúa desde todos los puntos del Valplads, caba preguntarse ¿de qué manera puede el virya Oponer una fuerza equivalente EN TODOS LOS PUNTOS DEL ARQUÉMONA? A primera vista se nota que esta condición es bastante difícil de cumplir para un virya cuyo cuerpo físico no dispone de órganos perimetrales adecuados a tal fin. Sin embargo, aunque difícil, no es imposible dar con

(1) Montségur – Castillo sobre el Pog, en el Languedoc francés, construido por los cátaros según la técnica arquemónica.

(2) K.Z. (KONZENTRATIONSLAGER) “Campos de Concentración” de la SS. No eran siniestras prisiones como pretende la propaganda sinárquica, sino maravillosas “máquinas mágicas” para acelerar la mutación colectiva, construidos según la técnica arquemónica que enseña la Sabiduría Hiperbórea.

(3) Sugerimos releer esta parte, capítulo “Epílogo de la aventura del Dr. John Dee”.

(4) FRANCIS SEARS – Fundamentos de Física, Tomo I, Pág. 18 – Ed. Aguilar, España.

una solución sobre el problema. Pero naturalmente, dicha solución no puede ser racional.

En principio demos respuesta a la pregunta anterior: no es estrictamente necesario que la presión se ejerza en todos los puntos del arquémoma si se aplica el principio hermético “como es arriba es abajo” o, mejor aún, su consecuencia mágica: “EN LA PARTE ESTÁ EL TODO”. Teniendo en cuenta este principio, se conviene en que es posible “responder” a la presión enemiga “desde una parte” del arquémoma tal que represente, a los fines estratégicos, lo mismo que “el todo”. Para cumplir esta condición John Dee, el Siddha que diseñó el arquémoma que empleaba la S.D.A., propuso que la oposición se realizara únicamente contra una parte del Valplads, la cual mágicamente representaría al todo, es decir, al “mundo” del Demiurgo. En teoría bastaría con definir UN PUNTO en el Valplads ya que todo punto del espacio corresponde a un cuanto de energía psicofísica U.E.V.A.C. a través del acual se manifiesta el Demiurgo. Pero, en la práctica, el hombre no se encuentra dotado para distinguir un punto de otro. Ahora bien, una ley psicofísica dice:

$$1 \text{ U.E.V.A.C.} + 1 \text{ U.E.V.A.C.} = 1 \text{ U.E.V.A.C. MAYOR}$$

relación esotérica entre átomos arquetípicos o cuantos de energía psicofísica que constituye el verdadero fundamento de conocidas leyes profanas de la cristalografía. En síntesis: puede tomarse un cuerpo, de materia homogénea o no como representante MAYOR de una simple U.E.V.A.C., es decir, de un punto del espacio. Por una propiedad de las U.E.V.A.C. –los puntos indiscernibles– la Voluntad del Demiurgo se manifiesta en la integridad del cuerpo sosteniendo su estructura material.

Basándose no sólo en conceptos de la Sabiduría Hiperbórea sino también en la Tradición Hiperbórea, que narra historias de muchos viryas cuyas estrategias culminaron exitosamente, John Dee recomendó emplear a LA PIEDRA como aquella sustancia más adecuada para las prácticas de oposición estratégica. Hay un gran desconocimiento sobre las propiedades ocultas de las piedras, las cuales no son simples sólidos sino fluidos; o sea: sustancias fluyentes cuyo desplazamiento ocurre en un lapso enorme de tiempo que nosotros, por disponer de un tiempo vital mínimo, no somos capaces de apreciar. Su lenta fluencia, del orden de los millones de años, constituye una calidad inestimable pues la creación de un “tiempo propio” exige un patrón de referencia temporal (un “reloj”) cuyo período sea lo más dilatado posible.

Según el criterio de John Dee, una pequeña piedra colocada en el Valplads FRENTE A UN LUGAR DETERMINADO DEL ARQUÉMOMA, sería un punto de referencia adecuado para practicar la oposición estratégica. Pero no debe creerse que la “pequeña piedra” puede ser “cualquier” piedra. Existen leyes psicofísicas –originadas en la suma de unidades U.E.V.A.C.– que plantean la necesidad de una debida proporción entre el volumen del cuerpo humano o microcosmos y el volumen de la piedra que representa al macrocosmos. Esta exigencia conduce al hecho de que las piedras empleadas en estrategias hiperbóreas sean siempre de grandes volúmenes y, por lo tanto, de un peso de muchas toneladas. ¿Cómo conciliar tal condicionamiento físico con las características especiales de la Estrategia A1 diseñada por John Dee? Según el Siddha inglés, debe seleccionarse la piedra adecuada siguiendo las reglas tradicionales de la Sabiduría Hiperbórea, tarea que culmina con la obtención de una roca gigante, quizás de 500 ó 1.000 toneladas. Luego que este paso se ha cumplido, entonces el berserkir procede a CORTAR un trozo pequeño de roca el cual, a los fines mágicos, cumplirá el mismo papel que la roca mayor. Contra esa fracción de piedra se realizará la oposición estratégica.

No creemos necesario aclarar que todas estas operaciones deben efectuarse bajo una especial atmósfera ritual y siguiendo tradicionales pero precisas pautas de la Sabiduría Hiperbórea.

De acuerdo a las instrucciones de John Dee, los berserkir seleccionaron una enorme roca, parte de un cerro en los Alpes bávaros, a la que desbastaron utilizando martillos de sílex pues el metal, en esta tarea, se hallaba terminantemente prohibido. Luego de llevar a la roca hasta el “volumen crítico” proporcional con los berserkir, procedieron a arrancar diez y seis trozos pequeños, no mayores que un puño, pero aptos para practicar la oposición.

El cerro, con la roca mayor, se hallaba en los dominios de uno de los príncipes fundadores, es decir, en tierras de la Dinastía; y aunque este hecho brindara bastante seguridad, igual se tomaron grandes precauciones para evitar que alguien pudiese alterar el volumen crítico. Si intencional o accidentalmente resultase fraccionada la roca mayor, quedaría anulada la oposición estratégica con el consiguiente riesgo de retornar al Valplads en DESVENTAJA ESTRATÉGICA. Se entiende entonces que la roca mayor fuese cuidadosamente disimulada y que toda suerte de leyendas siniestras se tejiesen sobre aquel cerro con el propósito de ahuyentar a los supersticiosos pobladores de la zona.

En cuanto a las rocas menores, los berserkir las transportaron al lugar donde se hallaba el arquémoma y las depositaron, tal como hemos dicho al comienzo de este “curso de acción”, en diez y seis baúles, junto a unas extrañas vestimentas guerreras. Aunque el lugar de las ceremonias fue cambiando varias veces con el correr de los siglos, la disposición del arquémoma y demás elementos rituales se acomodó siempre al diseño que ya hemos descrito.

Las rocas menores eran llamadas LAPIS OPPOSITIONIS¹ o simplemente LAPIS por los berserkir. La parte del arquémoma frente a la cual se deposita la “lapis oppositionis” recibía el nombre de FENESTRA INFERNALIS o FENESTRA². El arquémoma debía presentar en la “fenestra” una irregularidad, algo así como unos “dientes de serrucho”, según había indicado John Dee. Esta irregularidad representaba el sitio de máxima aproximación al Valplads, cualidad que se pondría de manifiesto cuando el berserkir aplicara la ley del cerco e iniciara la oposición estratégica. Para dimensionar la fenestra debían seguirse también antiguos principios de la Sabiduría Hiperbórea.

Como resumen de todo lo dicho, podríamos ahora observar un esquema simplificado de la cripta. A continuación habremos de regresar junto a los berserkir quienes, ya cambiados de indumentaria, se aprestan a dar comienzo a un ritual de iniciación.

Han transcurrido sólo unos minutos pero los berserkir presentaban una notable transformación. Sobre las mesas y colgadas de unas ménsulas de hierro que asomaban en cada columna yacían los ricos ropajes cortesanos que los nobles lucieran al descender a la cripta. Vestían, en cambio, una curiosa indumentaria guerrera a la que no podía calificarse con seguridad como perteneciente a algún pueblo histórico, aunque el aspecto general era indudablemente nórdico. Llevaban puesto un jubón de fino cuero y, sobre éste, una cota de malla escamada (LORICA E SQUAMATAE), formando un conjunto semejante a aquéllos que los centuriones romanos denominaban “CATAPHRACTA”. Calzaban sandalias de cuero (CALIGAE) y casco cónico con protector nasal, también de cuero, claveteado con tachas octogonales de oro. De un grueso cinturón pendían en simples vainas de cuero el puñal y la espada. Ésta era de hierro con empuñadura de marfil, en cuyo extremo asomaban los dos pequeños cuernos “HALLSTATTICOS”³ que daban un indicio sobre la prodigiosa antigüedad de tal “modelo” de arma: no era la CRUZ, aún, sino el antiquísimo TAU, la runa de THOR, el signo mágico que la caracterizaba. En el antebrazo izquierdo habían calzado el escudo de tres lados convexos pasando la mano por dos correas posteriores; con esta misma mano tomaron, cada uno, su lapis oppositionis, la piedra menor. En la mano derecha blandían firmemente el hacha de doble filo de negro y reluciente hierro.

Las dos únicas damas, vestidas de manera semejante, en nada desmerecían aquella fantástica exhibición de mística guerrera. Sólo se distinguían de ellos por algunos arreglos propios de su sexo; por lo demás, brillaba en sus ojos la misma resolución valerosa que en el resto de los presentes. La espada algo más corta, era del mismo tipo “hallstattica” que las otras, pero el puñal no iba a la cintura sino que lo colgaban del cuello a la manera de las mujeres vikingas. Usaban también un casco de cuero, del que caía el cabello dividido en dos trenzas, rematadas cada una por una fíbula de oro. Por último: quizás el detalle más llamativo del traje de las damas lo constituían los dos hemisferios de hierro que, aparte de proteger los pechos, delataban claramente sus calidades de amazonas.

Casi en el mismo instante acaban todos de vestirse y, sin decir palabra, permanecen parados junto a su columna, mirando fijamente hacia el arquémoma. Es sólo un momento, en el que cada uno piensa en la terrible prueba que sobrevendrá inmediatamente. Son quince Siddhas Berserkir comprometidos en una guerra de Dioses y Demonios, en una guerra que la mayoría de los hombres no puede ni imaginar, ya que si así ocurriese seguramente perderían la razón. Pero ¿qué son “los hombres”? : pasús y viryas perdidos. La guerra metafísica está prohibida para ellos, pero también la posibilidad de salvación, de despertar, de ganar la inmortalidad, de regresar al origen divino... ¡Oh, qué dolorosa situación la de los espíritus cautivos! ¡Y qué abominable y odioso resulta a los OJOS DESPIERTOS el Demiurgo cautivador!

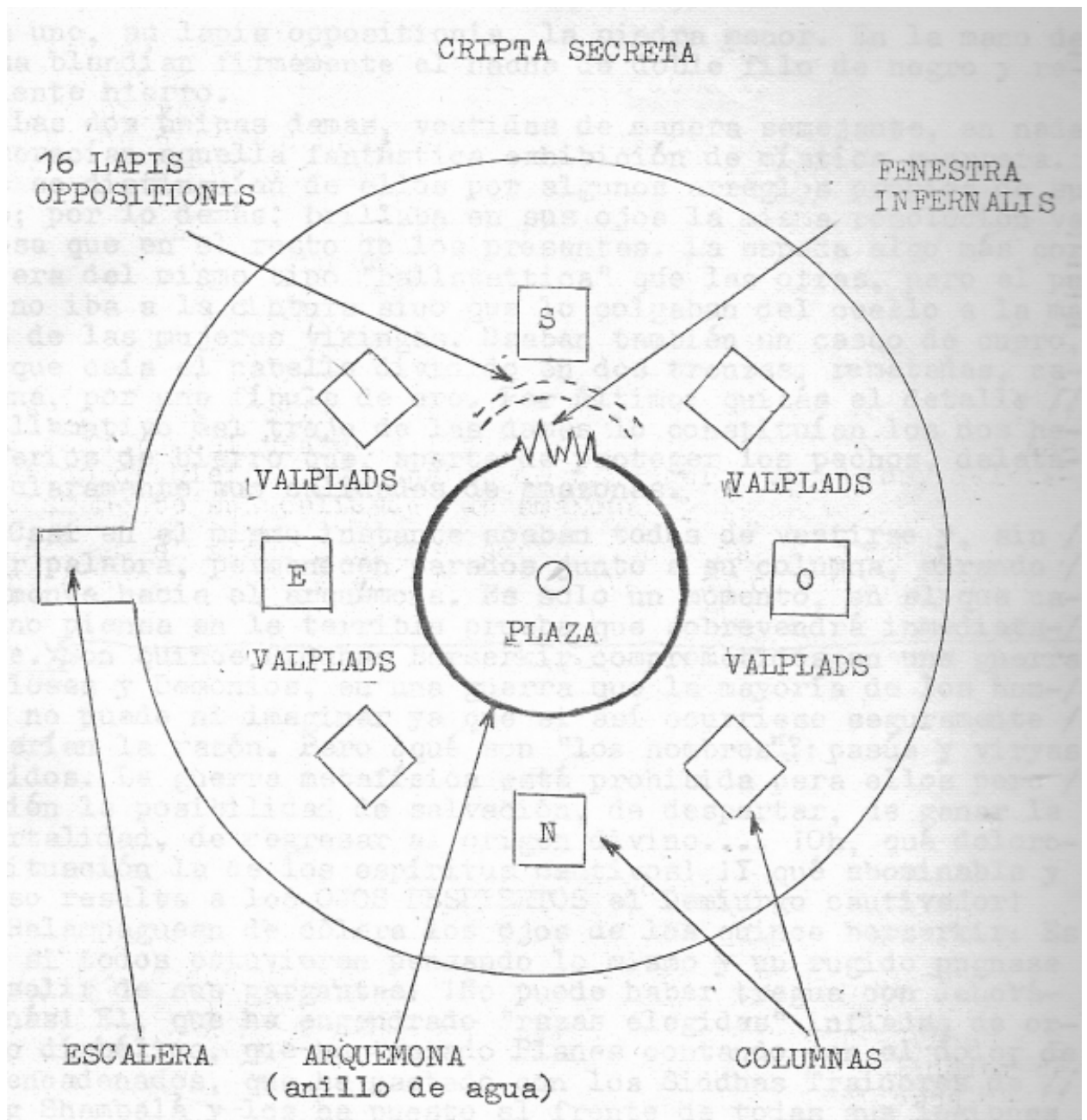
Relampaguean de cólera los ojos de los quince berserkir: Es como si todos estuvieran pensando lo mismo y un rugido pugnase por salir de sus gargantas: ¡No puede haber tregua con Jehová Satanás! Él, que ha engendrado “razas elegidas” infladas de orgullo diabólico, que ha trazado Planes contando con el dolor de los encadenados, que ha pactado con los Siddhas Traidores de Chang Shambalá y los ha puesto al frente de todas sus legiones infernales, Él, NO PUEDE SER PERDONADO POR EL HOMBRE.

El pecho de los berserkir se agitaba rítmicamente en una respiración simultánea, mientras una furia sorda, esencial, indescriptible, parecía encender cada átomo de la sangre que corría por sus venas. El FUROR BERSERKR pronto fue una energía palpable que irradiaba de los Siddhas y contaminaba íntegramente aquel ámbito que llamaban Valplads. Pronto la atmósfera se tornó DENSA e insoportable, como si la realidad, sometida a invisibles pero tremendas tensiones, estuviese a punto de estallar. Un clima de violencia contenida emanaba de los berserkir y colisionaba con el halo de malignidad que, poco a poco, se iba

(1) PIEDRA DE OPOSICIÓN

(2) VENTANA INFERNAL

(3) De “HALLSTAT”, cultura que pertenece a la primera edad de hierro europea para la antropología y la arqueología (1200-700 a.d.e C.). Según la Sabiduría Hiperbórea hay aquí vestigios de una herencia mucho más antigua, que se remonta al hombre de Cromagnón.



desprendiendo de todos los rincones del Valplads. El enfrentamiento primordial, el conflicto de los orígenes, quedaba nuevamente planteado. Y aquella ATMÓSFERA DENSA, irresistible para el hombre común, constituía en cambio la prueba eterna, irrevocable, del linaje hiperbóreo. Allí, en esa cripta soterrada, estaba teniendo lugar el más antiguo milagro, que es también el más terrible secreto: EL MISTERIO DE LA SANGRE QUE SE TRANSFORMA EN FUEGO. Los quince Siddhas Berserkir habían llevado la conciencia hacia el centro carismático y racial, hacia Cristo-Lúcifer, y la fuerza del Vril los había colmado, transmutándolos en Divinos Hiperbóreos, es decir, haciéndolos ser aquello que ya eran, pero que olvidaban generosamente durante diecisiete años y medio para vivir en el Valplads y servir a la raza. Ahora se ponían todos en movimiento hacia el arquémona. Habían pasado apenas unos minutos desde que cambiaran de vestimenta, pero la metamorfosis era tan completa que ni sus más íntimos allegados los hubiesen reconocido. Sólo otro Siddha, otro berserkir, o algún Demonio de la Sinarquía, al observar la fiera estampa de aquellos guerreros sin tiempo, que avanzaban aullando y rugiendo, envueltos en un torbellino de fuego, habría dado la calificación acertada: ésa era, sin duda, la élite de Wotan.

Los berserkir recorrieron con pasos firmes la distancia que los separaba de la fenestra. Lo hicieron por el Valplads, siguiendo la curva del anillo de agua del arquémona, hasta llegar a los "dientes de serrucho", la irregularidad que caracteriza a la "fenestra infernalis". Frente a esa parte del arquémona, en el piso del Valplads, se apreciaban dieciséis runas de plata, cuidadosamente incrustadas. Todas iguales, correspondían a la letra dieciséis del alfabeto FUTHARK, es decir, a la runa SOL, cuyo signo es semejante al rayo.

La castellana, antes que ninguno, con veloz movimiento colocó su lapis oppositionis sobre una de las runas y, dando prodigioso salto, se introdujo en el arquémona. Una vez en la "plaza" clavó la vista en su

lápiz mientras aplicaba la ley del cerco al anillo de agua. A medida que aumentaba la oposición sobre el lapis y la ley del cerco aislaba a la plaza del Valplads, el cuerpo de la castellana desincronizaba sus relojes biológicos y atómicos del “tiempo exterior” para estabilizarse en un “tiempo propio”, controlado por la conciencia del microcosmos. Rápidamente comenzó a brotar como un vapor brillante del anillo de agua, en tanto que los otros berserkir, depositadas también sus lapis oppositionis sobre las runas, se aprestaban a ingresar a la plaza cercada. La castellana, sin distraerse un instante de su operación, pronunció una palabra en lengua enoquiana a modo de santo y seña. Instantáneamente uno de los berserkir respondió “FREYR”, que era la contraseña convenida diecisiete años antes y, sin esperar respuesta, saltó por sobre los “dientes” de la fenestra ingresando a la plaza. Nuevamente repitió el santo y seña la castellana dando lugar a la entrada de un segundo, y así siguió hasta que todos hubieron penetrado por la fenestra luego de pronunciar la misma contraseña. Según era tradición en la Dinastía, desde los tiempos de John Dee y Wilhelm von Rosenberg, si alguna impureza sanguínea sumía al berserkir en la confusión estratégica durante los diecisiete años que mediaban entre una ceremonia y otra, sería muy difícil que lograra pronunciar CORRECTAMENTE la contraseña. Y este error se pagaría con la vida pues el Guardián de la Plaza, en este caso la castellana, NO ABRIRÍA LA FENESTRA, sometiendo al imprudente a un DESNIVEL espaciotemporal que lo destruiría ni bien intentase dar el salto.

Vale la pena hacer notar que la palabra emitida por la castellana en la lengua de los pájaros, sonaría en cualquier OÍDO PROFANO como si escuchase EL CANTO DEL GALLO. Y esto es así porque ningún ser viviente, cuya sangre se halle impura de cobardía y temor, podrá comprender jamás el grito que los Ases dan desde el Valhala a los guerreros de Wotan. En su lugar, CREERÁN SIEMPRE “QUE ESCUCHARON EL CANTO DEL GALLO”.

Cuando el último de los berserkir hubo entrado en la plaza cercada, se oyó una vez más la voz de la castellana pronunciando el santo y seña. Nadie respondió a la musical palabra; pero un hecho completamente nuevo comenzó a desarrollarse en una parte de la cripta. Tras la columna Sur, en la galería circular, una figura que hasta entonces se había mantenido completamente inmóvil comenzó a incorporarse. Era un joven miembro de la Dinastía que, desde cuarenta y ocho horas antes, velaba las armas esperando el momento de probar su valor y su pureza de sangre. Durante cuatro largos años había sido iniciado en los Misterios de la Sabiduría Hiperbórea por su tío y tutor, uno de los condes berserkir, con vistas a ocupar el único puesto vacante en la Einherjar o S.D.A. Tenía dieciséis años y, aunque su nombre profano era Guillermo Egon, los Kameraden de la S.D.A. lo llamaban, esotéricamente, WILDE JÄGER¹.

Desde que los berserkir descendieron por la escalera de piedra, y mientras duró el preparativo guerrero, el joven Wildejäger permanecía inmutable aguardando su turno. Estaba prohibido a un simple “aprendiz de armas” posar la vista en la plaza durante la ceremonia de ocupación; pero había sido instruido debidamente sobre la manera en que debía comportarse a continuación. Por eso, era consciente de que ya no existía posibilidad de retroceder: la puerta secreta estaba cerrada con llave y ésta en poder de la castellana; y si los berserkir lo hallaban VIVO en el Valplads, al término del ritual, procederían a ejecutarlo. Sin ninguna consideración por su parentesco. Cuando el guerrero se ha transmutado en berserkir y la fuerza del Vril ha encendido la sangre con el fuego helado, alcanza un grado de conciencia que está más allá de consideraciones culturales o morales. El berserkir gangr, el furor del berserkir, no reconoce otro mérito que la sangre pura; quien se enfrente a un guerrero de la élite de Wotan sin experimentar la HOSTILIDAD ESENCIAL o, lo que es lo mismo, experimentando TEMOR POR EL ORIGEN, será inmediatamente atacado por éste, SEA QUIEN SEA, y seguramente destruido.

Pero Wildejäger no temía. Con paso resuelto atravesó el gigantesco arco ojival y rodeó la columna Sur hasta situarse entre ésta y las quince lapis oppositionis. Al llegar allí se detuvo bruscamente, no porque así lo indicara el ritual sino por la extraña escena que se presentaba ante su vista. Estupefacto, observó que, siguiendo el perímetro del arquémona, una enorme columna se elevaba hacia lo alto. Era un cilindro impenetrable a la vista que, en su parte inferior, hasta la altura de un hombre, llameaba y parecía ser de fuego; pero que en su parte media y superior, perdía densidad y era como un humo gris que se iba haciendo cada vez más negro hasta perderse en las alturas. Justamente al levantar la vista, Wildejäger comprobó con sorpresa que en lugar del techo de la cripta estaba viendo, contra toda razón, un firmamento estrellado. En realidad se trataba sólo de una porción del cielo, según reconoció casi inconscientemente, conde se distinguía, en una perspectiva imposible, MÁS ALLÁ DE LA OSA, una constelación desconocida compuesta por un grupo de cinco estrellas verdes dispuestas en círculo. En el centro de las cinco estrellas creyó reconocer un círculo más pequeño, de un negro tan intenso que llegaba a contrastarlo contra la oscuridad del cosmos. Era una especie de Sol negro, o por lo menos lo parecía; de esto no podía estar seguro pues el brillo de las estrellas

(1) WILDE JÄGER = cazador salvaje.

verdes titilaba rítmicamente y sus reflejos convergían sobre ese centro negro fundiéndose en un rayo, que cruzaba entre incontables estrellas, hasta detenerse muy cerca de la vista azorada de Wildejäger. El rayo verde se introducía POR DETRÁS en una estrella muy conocida por los hombres: ésa que se apaga última en la mañana cuando el Sol despliega su caliente luz y que los romanos llamaban Venus. Wildejäger lo supo inmediatamente porque vio, grabado en la estrella, el signo del ANÍS, el mismo signo hiperbóreo de los Señores de Venus que él llevaba pintado en su escudo.

De haber probado bocado en horas recientes Wildejäger habría creído que estaba bajo los efectos de una droga; pero hacía cuarenta y ocho horas que velaba sus armas en ayunas, según el antiguo ritual de iniciación guerrera que adoptara John Dee para los miembros de la S.D.A. Así pues, sin entender muy bien cómo había podido VER y SABER todo eso, el joven apartó la vista de tan perturbadora imagen cósmica y se concentró en sus pasos siguientes.

Desde cuarenta y ocho horas atrás se encontraba vestido con un atuendo guerrero semejante al que lucían los trece berserker masculinos. Una sola diferencia la constituía la presencia de un CORNUS colgando de su cuello por una cuerda de oro. En la mano derecha portaba el hacha de doble filo; y en la izquierda, una lapis oppositionis, junto al escudo triangular que llevaba ajustado en el antebrazo.

Viendo que una runa “S” brillaba descubierta entre los quince lapis oppositionis, se acercó a ella y colocó encima su propia piedra. Acto seguido paseó, en una mirada final, la vista por el Valplads. Ya nunca volvería a ser el mismo ni a ver la realidad como la ven los hombres corrientes, mezcla de pasú y virya perdido; era consciente de esto y no le preocupaba en absoluto; sólo se “despedía”, no sin cierta ironía, de su ceguera y estupidez actuales. Su osadía incalificable de “plantarse ante el mundo” tuvo una respuesta inmediata; y un halo de maldad empezó a desprenderse de las cosas, cada vez con mayor intensidad, hasta convertirse en una miasma fétida y corrupta que amenazaba con rodearlo y ahogarlo. Sin embargo Wildejäger, en sus años de “aprendiz de armas”, fue instruido sobre la manera de “cerrar los sentidos”; y ahora, frente a la dura prueba de resistir el ataque de un mundo que cambia su “apariencia” inerte y pacífica por otras ilusiones, más agresivas y espantosas, mostraba la seguridad de un guerrero experto. Indiferente a la palpable malignidad que lo rodeaba, clavó su vista en la fenestra y llevándose el CORNUS a los labios sopló con violencia. Un sonido grave, hueco y bajo, se prolongó durante unos segundos, tornándose ronco al extinguirse lentamente. Era indudablemente una señal de llamada. Pero el sonido URG que emitía aquel maravilloso instrumento poseía además otras propiedades ya que evocaba en el oyente antiguas escenas de caza, llevadas a cabo por desconocidas razas en remotos y olvidados bosques. El sonido del CORNUS transportaba y hacía participar de ese clima de feroz agitación que produce la persecución de la presa, despertando irresistiblemente el instinto primordial del cazador. Este efecto era buscado pues los iniciados de la S.D.A. afirmaban que “a partir de un instinto cazador es mucho más fácil producir el furor berserker”. Con tal motivo habían diseñado un instrumento especial, según principios de la cábala acústica, que resonaba con el BIJA o raíz acústica universal “URG”, que tiene el doble efecto de EVOCAR el instinto cazador y de LLAMAR. Cabe preguntarse ahora, ¿llamar... a quién?

Hemos tocado con esta pregunta el sentido más profundo de la acción ritual pues el hecho de LLAMAR como paso previo a la condición de BERSERKER, es decir, de iniciado de la S.D.A., por la vía de la oposición estratégica, alude al Misterio del Rescate. Ya dijimos, en reiteradas oportunidades, que la Sabiduría Hiperbórea enseña siete vías de liberación. Sin embargo, hay una OCTAVA VÍA, llamada EXCEPCIONAL, de la cual nada puede enseñarse ni aprenderse, razón por la que raramente se la menciona. La Sabiduría Hiperbórea nada dice sobre ella; y es la Tradición quien afirma que “todo virya perdido puede ser RESCATADO INSTANTÁNEAMENTE si hace la LLAMADA CORRECTA, AUN ANTES DE EMPRENDER UNA DE LAS SIETE VÍAS SECRETAS”.

La Tradición, si bien no aporta detalles esotéricos sobre esta octava vía, se vale de una “analogía clásica” o NIAIA para exponer el Misterio del Rescate. El NIAIA cuenta la historia de un guerrero que, durante las acciones de una guerra terrible, naufraga y queda atrapado en territorio enemigo. En un primer momento es ganado por la desesperación; pero luego, a causa de los grandes padecimientos que le impone su condición de náufrago, se resigna a su nueva situación, sin poder evitar que la amargura se instale permanentemente en su alma. Pasa muchísimo tiempo en ese estado, hasta que un día, agobiado por la soledad, se entretiene en RECORDAR los días felices de su instrucción militar. Es entonces cuando se le hace presente algo que había olvidado por completo: se ve a sí mismo en el momento que cerraba trato como guerrero; y ve a su instructor militar que le dice: “todo soldado tiene DERECHO A SER RESCATADO”; no importa cuál sea el sitio en el que caiga ni cuán peligrosa sea la situación; SU JEFE JAMÁS LE ABANDONARÁ; SI LE LLAMA, ÉL ACUDIRÁ DE INMEDIATO Y USTED SERÁ EVACUADO; PERO NO LO OLVIDE: DEBE LLAMARLO A ÉL, A SU JEFE, PUES ÉL LE RECONOCERÁ Y RESCATARÁ RÁPIDAMENTE. Si no procede así, sólo le queda la alternativa de intentar la evasión por su propia cuenta, siguiendo las técnicas secretas. El teatro de la guerra es demasiado extenso y complejo como para que ALGUIEN MÁS

QUE SU JEFE LO RECONOZCA Y ACUDA EN SU AUXILIO. RECUERDE: LLÁMELO A ÉL”.

El NIAIA concluye con la imagen del guerrero náufrago que es inmediatamente rescatado por su jefe, quien acude prestamente al OIR LA LLAMADA CORRECTA. Tal la analogía clásica del Misterio del Rescate, octava vía excepcional que confirma la exactitud de las otras siete. La llamada que Wildejäger hiciera con el CORNUS aludía simbólicamente a la posibilidad de recibir el rescate inmediato, aun antes de emprender una de las vías secretas.

Frente a Wildejäger se alzaba la enorme columna de fuego que partía del arquémona y se perdía en las tinieblas cósmicas. Aún no se había apagado el sonido del CORNUS cuando las voces se hicieron oír, brotando de algún lugar indefinido del arquémona:

UNA VOZ: - ¡Atención berserkiren! ¡Alguien se acerca a la fenestra infernalis!

OTRA VOZ: - Dime Guardián de la Fenestra, ¿conoces al audaz peregrino? ¿es amigo o enemigo?

LA PRIMERA VOZ: - Sí, le conozco. Es ése que en el Valplads llaman Guillermo Egon. Parece que trae audaces intenciones.

LA SEGUNDA VOZ: - Guardián de la Fenestra, ¡da la voz de alto al peregrino y pregúntale cómo debemos interpretar su atrevimiento!

LA PRIMERA VOZ: - ¡Alto! ¿De dónde vienes y adónde vas?

WILDEJÄGER: - No sé exactamente adónde me encuentro porque he sido infamemente engañado. Deseo huir del infierno y para eso he llamado A MI JEFE; pero soy impuro de sangre y eso ha afectado la calidad de la llamada. Estoy librado a mis propios medios y sólo me resta orientarme y avanzar batiéndome de frente contra el enemigo. Por eso solicito permiso para ingresar a vuestra plaza, porque desde esa TIERRA LIBERADA podré DIRIGIR LA VISTA, ORIENTARME Y LUCCHAR.

SE OYE UN MURMULLO DE VARIAS VOCES, ORA APROBANDO, ORA CONDENANDO LA AUDACIA DE WILDEJÄGER. Finalmente:

LA PRIMERA VOZ: - (pronuncia el santo y señala en lengua enoquiana)

WILDEJÄGER: - ¡FREYR!

LA PRIMERA VOZ: - La fenestra está abierta. Tienes permiso para ingresar a la plaza. ¡Demuestra ahora tu valor e intrepidez!

Cuando Wildejäger escuchó la autorización preparó el escudo, levantó el hacha, dejando el brazo presto para descargar un golpe, y saltó, por sobre los lapis oppositionis, directamente a la columna de fuego. Instantáneamente desapareció de la vista pues el vapor ígneo que brotaba del arquémona, terriblemente DENSO, lo absorbió completamente.

Cualquier observador que conociese la disposición NORMAL de los elementos de la cripta habría creído, en ese momento, que Wildejäger debía aterrizar de su salto en el interior del arquémona, es decir en la plaza. Pero el arquémona era un poderoso instrumento mágico, activado entonces por la ley del cerco que aplicaban los berserkir, y por eso las cosas sucedían de otro modo. ¡Entre la plaza y el Valplads no distaban unas pocas pulgadas, como el sentido común parecía indicar, sino esa inconmensurable distancia que los berserkir denominaban HEL!

No bien Wildejäger penetró en el AIRE DENSO, se encontró flotando en un espacio sin límites, iluminado tenuemente por una luz crepuscular que nadie sabría decir de dónde provenía. Frente suyo, pero a una distancia muy grande, se distinguía con un brillo dorado un pequeño círculo que parecía alejarse cada vez más. Aguzando la vista descubrió, no sin esfuerzo, que se trataba del propio arquémona, con la plaza cercada a la que él pretendía ingresar. Sin pensarlo se lanzó a correr en esa dirección, sin pensar tampoco en cómo podía ser que hiciese pie en medio del espacio; aunque un sentimiento interior, que él trataba de anular, le decía que todo aquello era producto de un sueño. Enseguida, cuando el primer zarpazo arrancó jirones de su hombro y la sangre comenzó a correr, toda duda quedó disipada y la verdad se hizo presente en toda su pavorosa realidad. ¡Estaba en un mundo de locura, SIN PUNTOS DE REFERENCIA, pronto a enfrentar peligros mil veces más terribles que los del despreciado Valplads! La ÚNICA posibilidad de salvación ahora la constituía el arquémona, apenas un puntito brillante en la distancia. Si lo perdía de vista jamás podría hallarlo nuevamente; y su situación sería mucho peor que antes, perdido en aquel infierno crepuscular. Con un golpe de hacha abatió a un monstruo en forma de pólipo que le cerraba el paso y corrió desesperadamente en dirección al arquémona, repartiendo hachazos a diestra y siniestra.

No es nuestra intención describir con detalles a las inmundas criaturas que habitan el Hel y que, adoptando toda clase de formas repugnantes, se presentan con infames y agresivas intenciones intentando cortar el paso de cualquier audaz intruso. Si alguien desea ahondar en tales negruras, puede consultar al respecto el “Libro de los Muertos” egipcio o el “Libro Tibetano de los Muertos” (Bardo Thos Tol) o, en todo

caso, leer los cuentos de H.P.Lovecraft.

Al principio Wildejäger logró avanzar un poco, especialmente gracias a la efectividad de su brazo armado y al signo ANIS que lucía en el escudo, el cual espantaba a los demonios quienes no se atrevían a atacar por su izquierda. Sin embargo pronto se vio que era imposible conservar esa ventaja, pues una nube de repugnantes y pequeños seres, no más grandes que un colibrí, pero ávidos de succionar sangre, se precipitó sobre sus heridas al tiempo que legiones de criaturas horrorosas y malignas pugnaban entre sí por tomar parte en el ataque.

Paso a paso se movía Wildejäger, con el puñal en su izquierda y la temible hacha en la derecha, seccionando tentáculos y garras y partiendo cabezas de pesadilla con ojos inyectados en sangre, cuyas miradas transmitían el odio infinito, esencial, que el Demiurgo manifiesta hacia la raza hiperbórea. Cubierto de sangre de pies a cabeza, prácticamente bloqueado por las huestes infernales, de pronto Wildejäger apartó la mirada del combate y buscó desesperadamente la figura del arquémona. ¡Entonces comprobó con horror que un puntito brillante se encontraba muy lejos, HACIA ARRIBA, alejándose a gran velocidad! Estaba cayendo, sin ninguna duda, en un abismo tenebroso colmado de enemigos, a punto de perecer irremediablemente, y de volver a caer, luego de la muerte, en un extravío espiritual definitivo. Wildejäger pensaba vender cara su vida y morir sin retroceder ni un palmo; pero ahora comprobaba que el retroceso se producía A PESAR SUYO, en virtud de la caída a los diabólicos precipicios. Este hecho lo sorprendió vivamente y despertó en él, como un rayo, el recuerdo de su instructor berserkir. Sí, el viejo conde prusiano había hablado sabiamente aquel día, dos años atrás, mientras le enseñaba los rudimentos de la lucha berserkir, empleando MUDRAS de guerra y pronunciando MANTRAS de poder¹. Esa vez el instructor le había dicho, ahora lo recordaba claramente: “nada ni nadie puede detener a un guerrero de la élite de Wotan. No hay demonios ni accidentes capaces de pararlo si su sangre es lo suficientemente pura. Si un abismo se interpone entre él y su meta, el berserkir lo salva DANDO UN GRITO MÁS PROFUNDO QUE EL ABISMO”.

En un instante comprendió Wildejäger el sentido de aquellas palabras y, sintiendo que la sangre comenzaba a arderle hasta encenderse en una llamarada de ira primordial, lanzó el grito más terrible que aquellos infames seres escucharan jamás. El grito “más profundo que el abismo” era un nombre prohibido, aullado con tal ferocidad que junto con el sonido brotaba la espuma rabiosa por la boca del guerrero. Los ojos despedían chispas de un odio tan irreductible como el que latía en la mirada de los demonios y, de pronto, convertido en una figura ígnea, llameante al ritmo de aquel alarido bestial, Wildejäger resultaba, en otro sentido, más espantoso que los mismos demonios. Éstos debieron sentirlo así; pues iniciando una salvaje desbandada, dejaron prontamente abierto el paso, por donde se precipitó como una flecha el ya transmutado berserkir. Grito y velocidad fueron una sola cosa; y pronto el disco de oro del arquémona estuvo tan cerca que pudo contemplar su verdadero aspecto, el que le otorgaba la ley del cerco proyectada por quince poderosas mentes. Vio claramente que una construcción de piedra, de apariencia maciza, se elevaba siguiendo el contorno del arquémona; sólo tenía una abertura, en forma de tronera, en el lugar de la fenestra; el techo era una bóveda perfectamente ajustada al perímetro cilíndrico de la pared, que hacía las veces de muralla o de torre fortificada, cuyas piedras se mostraban tan perfectamente cortadas y ensambladas que hubiese sido tarea inútil buscar el más leve resquicio entre ellas.

Pero no pudo ver mucho más; pues el final del grito coincidió con el final del salto. En efecto: aún reverberaba en su garganta el rugido horripilante cuando Wildejäger se precipitó por la tronera al interior de la extraña fortaleza. Cayó parado en un costado de la plaza, con su aspecto fiero y rugiente y cambiando constantemente de mudra en un torbellino de hachazos, puñaladas y mandobles. Rápidamente fue rodeado por los quince berserkir, quienes pararon diestramente sus golpes mientras trataban de calmar al bravo Wildejäger.

Lo que ocurrió a continuación es digno de ser narrado con detalles; pues resultará difícil de creer a las mentes sinarquizadas ... y en ello reside su mérito. Apenas repuesto Wildejäger de su ataque de furia berserkir, recién bajado el brazo armado ante la presencia de sus parientes, cuando el puño de uno de ellos se estrelló con violencia en su pecho. Trastabilló a causa del impacto y cayó hacia atrás sin poder evitarlo, pues una pierna bien dirigida se trabó con las suyas en una diestra zancadilla. Sin embargo, no llegó a dar con el piso. Varios berserkir situados por detrás suyo habían extendido sigilosamente una capa, manteniéndola firmemente por los bordes, la cual se ahuecó y tembló al recibir el cuerpo que caía indefenso. Acto seguido procedieron a tensar horizontalmente la capa, logrando que Wildejäger volase a considerable altura, para recogerlo nuevamente y repetir la operación varias veces. El manto se realizaba entre carcajadas y pullas de todos los berserkir quienes exteriorizaban de esa ruda manera la salvaje alegría que sentían por la hazaña del joven guerrero, que había cruzado el Hel dando “un grito más profundo que el abismo”. Y era también el

(1) MUDRA: gesto o posición con connotación mágica.
MANTRA: palabra o sonido con connotación mágica.

bautismo de camaradería al novato que se incorporaba al círculo dorado de la Einherjar.

- JA, JA, JA –reía la castellana, transformada irreconociblemente en una Señora de la Guerra- ¡Os habéis convertido en un oso, Wildejäger! ¡En un joven oso furibundo y rugiente!

- Sí –afirmó otro de los guerreros- es digno de un berserkir forzar la huida de cien cohortes de demonios, JA, JA, JA.

Y así por el estilo. Hacían exclamaciones de admiración y reían sin dejar de mantear al heroico joven quien, lejos de disgustarse, reía también a carcajadas, contagiado de aquella bárbara alegría.

Y ahora que hemos visto esta curiosa escena, vale la pena hacer una breve reflexión. Piénsese en esta recepción que los berserkir tributaron a aquel que se incorporaba junto a ellos COMO SU IGUAL, luego de cumplir la increíble proeza espiritual de transmutarse en Siddha inmortal. Piénsese en esta recepción plena de alegría y de gozo sinceramente manifestado y compárese con la abyecta sumisión que exige la Jerarquía Blanca a sus infelices “iniciados”. Un “iniciado sinarca” debe estar presto para arrodillarse y besar las afeminadas túnicas de los Maestros de Sabiduría y Gurúes quienes enseguida apoyarán dulcemente sus santos pies en la humilde cabeza y la hundirán piadosamente en el barro de la esclavitud. Piénsese en estas dos actitudes, compárese y extráigase una conclusión; luego podrá elegirse el camino a seguir. Nosotros, de todos modos, lo diremos aquí. ¡Qué diferencia insuperable entre la bella estampa del berserkir enfrentado fieramente al enemigo para ganar su derecho a la inmortalidad espiritual, y luego de la batalla riendo alegremente con sus Kameraden, sin enfrentamientos ni secretos, sin jerarquías, unidos todos por un código de honor que sólo obliga a guardar fidelidad con Aquél que está más allá de todo mal, qué diferencia, decimos, entre estos gallardos guerreros y los sombríos iniciados de la Sinarquía, organizados en base a una escala de Terror que los humilla con mil perversidades y les exige muy pocas “pruebas” iniciáticas, de las cuales quizá la más pintoresca sea la desfloración del trasero por la que todos se ven obligados a pasar, con mayor o menor alegría!

Pero regresemos al arquémona y contemplemos la culminación de la iniciación berserkir de Wildejäger.

Desde el interior de la fortaleza, en la plaza, podía comprobarse que las paredes del recinto seguían un plano perfectamente octogonal. En cada uno de los ocho muros una espada resplandeciente brindaba sobrada iluminación. Y, aún cuando desde afuera Wildejäger viera que el techo lo constituía una maciza bóveda de piedra, levantando la vista se apreciaba claramente una porción del firmamento estrellado, en el cual se destacaban extrañamente cinco estrellas verdes que formaban círculo en torno a un Sol Negro, apenas perceptible ... Justamente DESDE EL CIELO habían ingresado unos segundos antes tres inquietantes Presencias.

El Siddha Baldur, uno de los Ases divinos, venía en representación de Wotan a celebrar el MINNEDRINKEN, la ceremonia donde se bebía el hidromiel y donde eran los Dioses, y no los débiles hombres, quienes HACÍAN VOTOS. En esa ocasión Baldur se comprometería a guiar carismáticamente los pasos futuros de Wildejäger quien, por decisión propia, retornaría con los restantes berserkir al Valplads para continuar, durante otros diecisiete años y medio, trabajando en la EINHERJAR por el bien de la raza.

Acompañaban a Baldur las Walkirias SIGUNE y EXUAZ, portando una la bota de hidromiel y la otra los vasos de oro transparente. Luego de distribuir los vasos, en los que Sigune escanció generosas dosis, los dieciséis berserkir y el Siddha Baldur procedieron a gritar ¡HRIM! en el momento en que chocaban las copas; acto seguido bebieron el contenido con respetuosa circunspección y luego, cada uno, destrozó la copa con un certero golpe de hacha. Nadie podría beber jamás en esas copas ni trastornar de algún modo mágico el sentido sagrado del Minnedrinken. Exuaz recogió los vasos destruidos, pues aquel maravilloso metal, obtenido por procedimientos alquimistas, no podía perderse; en el Valhala, hábiles forjadores lo aprovecharían para construir otros utensilios.

Debemos ser prudentes al relatar aquellas partes de la Historia Secreta de la Thulegesellschaft en las que intervienen los divinos Siddhas Hiperbóreos. Si no procediéramos así, correríamos el riesgo de profanar la sublime experiencia que significa acceder a las Presencias y, lo que es quizá peor, daríamos al lector desprevenido una idea equivocada, novelesca o irreal, sobre el aspecto VERDADERO de los Siddhas. Éste es, a no dudarlo, el MÁS TERRIBLE que imaginarse pueda; y sólo los muy valientes logran enfrentarse cara a cara con quienes representan LA ESENCIA DE LA RESOLUCIÓN. Un Caballero del Gral o un Kshatriya o un guerrero berserkir o un Jaina del Japón o un iniciado Kaula, etc., tal vez estén preparados para tal encuentro; pero ¿quién más está dispuesto a rebelarse contra la tiranía del Demiurgo y a emprender la ruta inversa que señalan los Siddhas?: pocos, muy pocos por cierto. Y si la mayoría de los viryas permanecen en la confusión, viendo el mundo a través de la máscara cultural, dominados por la Estrategia Sinárquica, no seremos nosotros tan ingenuos como para creer que sería de alguna utilidad una mayor profanación de los Misterios. Pero no podemos tampoco dejar de afirmar que la Presencia de los Siddhas Hiperbóreos consti-

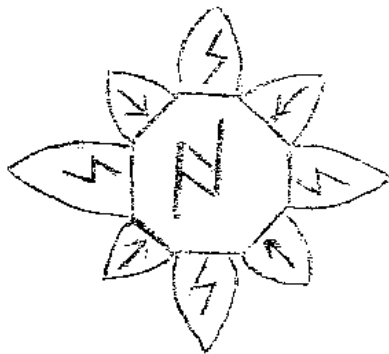
tuye una experiencia REAL para aquéllos que han purificado suficientemente su sangre, y no un “símbolo” o una mera figura literaria. Por eso no agregaremos más detalles sobre los posteriores sucesos ocurridos luego del Minnedrinken, hasta la partida del Siddha Baldur y las dos Walkirias.

“Minnedrinken” es sólo una denominación germánica para la antiquísima ceremonia en la cual al hombre, iniciado o transmutado, le es dado compartir por una vez la bebida o el alimento de los Dioses. En la India la bebida sagrada se denomina AMRITA; en Persia AHOMA; en el Olimpo griego AMBROSIA; para los antiguos arios SOMA; para los germanos HIDROMIEL, etc.; pero en todos los casos se trata de lo mismo: el hombre transmutado bebe una bebida también transmutada, cambiada en sus características originales y dotada luego de poderes especiales. Vulgarmente suele creerse que la bebida sagrada es una droga, consumida por sacerdotes e iniciados con el fin de “abrir” ciertos canales trascendentes por la vía de la narcosis o la intoxicación. Esta absurda creencia supone reducir, por ejemplo, a los guerreros berserkir al nivel de miserables y viciosos “hippies”. Es la Sinarquía la que emplea narcóticos y tóxicos para minar y destruir el cuerpo de sus “adeptos” que buscan la iluminación mediante un “viaje”. La Sabiduría Hiperbórea, por el contrario, se obtiene purificando la sangre, no envenenándola. Los grados de trascendencia que alcance un virya despierto serán siempre permanentes, nunca transitorios y efímeros como aquéllos que han sido ganados por medio de la droga. Si esto es así, ¿cuál es entonces el verdadero rol que juega la bebida sagrada en el conjunto de técnicas secretas de liberación espiritual?

En primer lugar el hidromiel, así como el soma o cualquier otra bebida sagrada, posee la propiedad de FIJAR el recuerdo de sangre que ha sido previamente alcanzado por medio de técnicas de purificación o por actitudes estratégicas adecuadas. En segundo lugar digamos que, por tal motivo, la bebida sagrada jamás se bebe a priori de la experiencia trascendente: no tendría sentido pues se correría el riesgo de FIJAR estados morbosos, los que, ligados a la conciencia de manera permanente, acabarían por arrastrar a quien así procediera a la locura. Como síntesis y claro ejemplo de cuanto hemos dicho, conviene recordar que los trovadores medievales germanos, los MINNESÄNGER, celebraban el ritual del MINNEDRINKEN durante el cual bebían el hidromiel y CONSAGRABAN a aquéllos que habían descubierto dentro suyo, en la sangre, la presencia de un Misterio de Amor.

Vale la pena agregar, como complemento, la curiosa relación existente entre el signo rúnico del Anís y otra de las bebidas sagradas, esta vez de turquía, el “anisado”. La palabra “anís” es antiquísima, de la época atlante, y por lo tanto muy anterior a los futhark germanos, aunque éstos descienden también de un sistema atlante: la cábala acústica. Tiene una raíz “AN” que alude a “gigANTE antiguo” como en “AtlANTE” o en “ANteo”. La segunda parte, “IS”, más que con la diosa egipcia ISIS tiene que ver con FRYA la diosa nórdica, señora del hielo, que es una versión tardía y occidental de LILLITH, diosa hiperbórea asociada con el planeta Venus. Justamente la runa “IS”, cuyo símbolo es I, significa “diosa del hielo” y corresponde al número 22 en el antiguo futhark. La runa número cuatro, del mismo alfabeto, se llama ANsuz y se halla consagrada al AS WOTHAN; SU SÍMBOLO ES: F

La unión de las runas “ansuz” e “is” forma la palabra “anís” cuya grafía rúnica es la siguiente: F



Este poderoso símbolo, junto con la estrella de ocho puntas, representa el Poder de los Señores de Venus: los berserkir dibujaban la runa “anís” dentro de una estrella de ocho puntas como símbolo principal de sus blasones y escudos y, según ya vimos, Wildejäger empleó su poder contra los demonios del Hel.

Es sabido que el “anisado”, un aguardiente elaborado a partir del “anís” (PIMPINELLA ANISUM) es consumido con particular agrado desde la antigüedad en el cercano y medio oriente. El primer nombre de esta planta umbelífera es de origen griego, ANISON, con raíces equivalentes a las ya dadas para el “anís”. Lo curioso aquí no es la coincidencia de nombres sino el hecho de que otro aguardiente, de sabor semejante al

anisado, fue elegido por numerosas sectas islámicas muy secretas como la bebida sagrada por excelencia. Este segundo aguardiente, cuyo parecido con el anisado es tan notable QUE NO PUEDE SER CASUAL, es fabricado a partir del fruto del árbol BADIAN. Y ésta es la coincidencia mayor: el fruto capsular del Badián, de aroma y sabor tan semejante al anís, se presenta en pequeños racimos de OCHO semillas, siguiendo una ley simétrica tan estricta que todos ellos forman una estrella octogonal. Es por esa razón que se le llama “anís estrellado”, aunque no sea “verdadero anís”, y no puede menos que llamarnos la atención ver nuevamente asociados los símbolos de los Señores de Venus: el nombre “anís” y la estrella de ocho puntas, sin contar la bebida sagrada...

Cuando los berserkir cesaron de aplicar la ley del cerco sobre el arquémona y de practicar la oposición estratégica contra los lapis oppositionis, cesó el desnivel espaciotemporal entre la plaza y el Valplads y

pronto todo volvió a la normalidad en la cripta subterránea. Se disipó el AIRE DENSO y se vio a los dieciséis berserkir parados en distintos sitios de la plaza concentrados, cada uno de ellos, en el ritual de sincronización, pero sin abandonar sus posturas guerreras: el escudo alzado y, en la mano derecha, el hacha describiendo un amenazador semicírculo. Habían cumplido con la ceremonia de iniciación y un nuevo miembro, Wildejäger, se había sumado a la Einherjar; por otros diecisiete años y medio nadie más obtendría ese privilegio. Pero esa vez debía cumplirse una segunda ceremonia, según ya dijimos, con objeto de consultar el Juego del Mesías. Como el Juego se basa en principios de sincronía, para alcanzar resultados significativos es necesario que no se ejerza ninguna alteración espaciotemporal en su entorno; es decir, no debe aplicarse la ley del cerco durante su operación. Por tal motivo los berserkir, luego de comprobar que la sincronización había tenido lugar sin problemas y que ninguna “sorpresa” les aguardaba en el Valplads, se dispusieron a “preparar” el Juego para su uso.

En el centro de la plaza una columna soportaba a la “maquette” del pesebre. Junto a su base había un arca pequeña, la que permanecía vacía año tras año, salvo los fugaces momentos en que los berserkir operaban el Juego y entonces cumplía su misión de guardar todas las piezas del “camouflage”. La Castellana comenzó a sacar cuidadosamente las delicadas estatuillas, que se hallaban fijadas al tablero por una delgada aguja, y a entregárselas a Wildejäger quien, suavemente, las colocaba en el arca. Al extraer las réplicas de la Virgen Madre y de José, el carpintero, la Castellana procedió a oprimir con su dedo pulgar en la parte posterior de cada una, a la altura de la espalda. Inmediatamente se deslizó hacia adelante, saliendo por el tórax de ambas estatuillas, una fracción tan hábilmente disimulada que fácilmente hubiese escapado a la más rigurosa inspección. Cada una de esas fracciones poseía una incrustación demarfil engastada con tal perfección que, al salir, dejaban tras de sí el hueco, la matriz exacta, de su forma. Las piezas de marfil tan celosamente ocultadas eran dos poliedros regulares de diferente número de lados. Estos cuerpos, junto con un anillo de marfil extraído de la boca de un aljibe en miniatura, constituían los tres elementos arrojados del Juego del Mesías.

Al fin quedó solamente el tablero pues todas las figuras del pesebre habían ido a parar al fondo del arca. Sin embargo aún faltaba completar el desarme: con movimientos precisos la Castellana despegó un borde de la cubierta de cuero, que hacía las veces de “piso” del pesebre, y fue arrollándolo hasta quitarlo completamente, dejando al descubierto una segunda superficie de cuero delicadamente grabada y pintada.

¡Ahora sí, el Juego del Mesías estaba listo para ser usado! Los poliedros de marfil exhibían extraños símbolos, grabados en cada una de sus caras y pintadas con esmaltes de colores. La superficie del tablero representaba básicamente un mapa de Europa y Asia, pero recargado con tal profusión de runas y símbolos mágicos que no resultaba reconocible como tal a simple vista. Sobre él caerían los poliedros y el anillo “detectando” situaciones estratégicas por medio de la “posición” que ellos mostrarán, la cual sería analizada e interpretada por los berserkir.

La Castellana tomó su propio casco de cuero y lo giró dejando la parte hueca hacia arriba, a la manera de un enorme cubilete, adonde arrojó los poliedros y el anillo. Acto seguido agitó el casco y luego lo entregó al berserkir que tenía más cerca, quien también lo agitó y lo pasó a su vez, tal como indicaba el ritual, a otro berserkir. Unos segundos después, luego de haber pasado por todas las manos, el casco regresaba a la Castellana quien se dispuso a efectuar la tirada. Cada berserkir adoptó en ese momento un mudra de guerra y, cuando los cuerpos de marfil volaron hacia el tablero, de sus quince gargantas brotó al unísono: B-LD-R, el nombre del Siddha que era centro carismático de la Einherjar (o S.D.A.). La Castellana no compartió este ritual y, al momento de arrojar los cuerpos, simplemente preguntó en voz alta: ¿Cuándo se cumple la pauta H.H.H.?

Rodaron los poliedros y el anillo hasta detenerse en distintos sitios del tablero. Puede decirse que mientras esto ocurría, la respiración parecía haberse cortado en los berserkir, al tiempo que sus dieciséis pares de ojos seguían atentamente el movimiento de los cuerpos. Pero, cuando éstos se detuvieron y dejaron determinada una “posición”, varias exclamaciones –algunos juramentos y maldiciones- demostraron que la “respuesta” no era del agrado de los presentes.

Para comprender tal reacción hay que tener presente que el Juego del Mesías era en realidad un “detector sincronístico de estado”, es decir un instrumento táctico, un elemento de guerra. Su función era “medir” el alcance de las estrategias en juego valiéndose de fenómenos de “primer grado” de determinación, es decir, sin que intervenga otra “intencionalidad”, sometido sólo al libre Juego de las leyes naturales, a su determinación mecánica. La pregunta y el movimiento de los cuerpos ocurren SIMULTÁNEAMENTE y por eso es dable esperar que exista una relación entre ambos hechos. Pero tal relación no será nunca “de causa y efecto”, donde un fenómeno determina al otro, es decir: la pregunta NO DETERMINA la posición de los poliedros, pero es sincronística con ella; y por eso la “posición” resulta significativa. Es necesario meditar mucho sobre las implicaciones metafísicas que tiene este modo de actuar para comprender que al preguntar y arrojar SIMULTÁNEAMENTE los cuerpos, LA NATURALEZA NO PUEDE EVITAR DAR

LA RESPUESTA. Por el contrario, esta respuesta semiótica HA SIDO ARRANCADA AL DEMIURGO POR UN GOLPE TÁCTICO DE AQUÉLLOS QUE SABEN LO QUE HACEN. Sólo los Siddhas o los viryas despiertos, quienes dominan la más alta gnosis, pueden encarar una operación guerrera semejante, en la cual se pone a prueba la estrategia propia en abierto desafío a la estrategia enemiga.

¿Qué esperaban hallar los berserkir en la “posición” de los cuerpos? Ya lo dijimos al comienzo: una indicación precisa sobre la pauta H.H.H. El juego del Mesías era capaz de “detectar” el Tiempo en que vendría el Enviado de Wotan y de expresarlo por medio de su “posición ganadora”. Cuando el Tiempo del Enviado estuviese próximo, los poliedros semióticos caerían sincronísticamente revelando el hecho trascendente; entonces la Einherjar o S.D.A. cumpliría su misión de “encontrar” al Enviado y entregarle los secretos de la Sabiduría Hiperbórea; luego la Orden sería disuelta y los últimos berserkir quedarían en libertad para partir o acompañar al Gran Jefe en su Guerra Total contra los “elementalwesen”.

Fuera de la “posición ganadora” cualquier otra distribución de los cuerpos sobre el tablero mostraba infaliblemente la relación de fuerzas existente en el momento de efectuar la tirada. En otras palabras, una evaluación analógica de la “posición” permitía conocer la situación propia y la intensidad de la presión enemiga, posibilitando con esos datos una verificación OBJETIVA, periódica, sobre la correcta marcha de la estrategia propia.

Con estos conceptos, considerando que la mayor aspiración de los berserkir radicaba en compartir la gloria de ACOMPAÑAR AL ENVIADO en su misión de guiar y transmutar a los pueblos hiperbóreos, se comprenderá quizá el motivo de sus expresiones de disgusto al comprobar que los cuerpos NO HABÍAN CAÍDO EN LA POSICIÓN GANADORA y deberían aguardar, por lo tanto, otros treinta y cinco años hasta que la Historia brindara una nueva oportunidad GENERACIONAL. Porque el hecho de que durante la operación del Juego no saliese la “posición ganadora” significaba fundamentalmente que LA RAZA AÚN NO ESTABA PREPARADA PARA RECIBIR AL ENVIADO DE LOS DIOSES. Y entonces, luego de las maldiciones y feroces juramentos que los berserkir vociferaban al comprobar que aún estaba lejos el Tiempo del Enviado, suspiraban y se lamentaban afligidos por la situación confusa de los viryas perdidos.

Pero, si bien no se diera la posición ganadora, un análisis sobre la situación de los poliedros en el tablero daría importante información estratégica. Por ejemplo, la nueva “posición” indicó a los berserkir que, tal como venía ocurriendo desde muchas décadas atrás, la máxima presión enemiga se registraba en un lugar específico del Sur de Alemania. Esto y mucho más les permitió saber el detector sincronístico de estado. Pero no vamos a transcribir aquí las conclusiones a que daban lugar los análisis y evaluaciones de cada “posición”; sería demasiado extenso y difícil de interpretar sin conocer previamente la forma concreta que tenía el Juego del Mesías. Nuestra intención era, simplemente, transmitir una idea sobre el instrumento diseñado por John Dee como parte del elemento (3) de su Estrategia A1, es decir, del Método que posibilite la consecución de la Pauta H.H.H. Creemos que con lo expuesto hasta ahora sobre el Juego del Mesías, este propósito esclarecedor se ha cumplido.

Por lo tanto dejaremos por el momento a los berserkir de la S.D.A. Abandonaremos la cripta subterránea y su terrible Misterio y nos ocuparemos de desentrañar el último interrogante que subsiste en el presente Curso de Acción. El mismo quedó pendiente desde el principio y se refiere a la pregunta: ¿Qué procedimientos son indicados por el Método para reconocer al Enviado?

Será conveniente volver al comienzo y retomar el texto del párrafo II-d que decía (“ANÁLISIS DEL ELEMENTO 3): El metodo debe cumplir, entre otras, las siguientes condiciones principales: 1º tiene que dar, en cualquier época, una indicación objetiva de la situación propia y de la posición enemiga, 2º determinará con absoluta seguridad el momento en que la pauta H.H.H. ‘se esté por cumplir’. 3º permitirá a las S.D.A. reconocer inequívocamente al Enviado de Wotan, ese jefe germano invencible de quien depende la pauta H.H.H.”

Según se ha dicho, el Juego del Mesías permitía cumplir con las condiciones 1ª y 2ª con absoluta precisión. En cuanto al punto 3º ni John Dee ni Wilhelm von Rosenberg dieron con un modo de identificar al Enviado que fuese confiable para ser aplicado en cualquier época. Si bien la “posición ganadora” revelaría con certeza que “el Tiempo del Enviado ha llegado”, nadie podría anticipar cuándo se produciría ese acontecimiento, que tal vez se encontraba varios siglos en el futuro. Esta incertidumbre impedía describir el perfil histórico del Gran Jefe y, por lo tanto, dificultaba el trazado de las pautas para su identificación.

En 1589, poco antes de partir para Inglaterra, John Dee consultó a los Siddhas sobre la tercera condición, empleando para ello el espejo de piedra de la Princesa Papan. La respuesta obtenida, por su carácter enigmático y profético, causó una mayúscula sorpresa en John Dee, Wilhelm von Rosenberg y los ocho príncipes de la Dinastía. En primer término los Siddhas afirmaban que el problema de la 3ª condición estaba mal planteado pues no correspondía a los berserkir identificar al Enviado sino a éste demostrar que lo era. Luego continuaron diciendo que una Estrategia racial podía fracasar si no se entendía correctamente el sentido de la 3ª condición y que, recientemente, en tiempos de Federico II Hohenstauffen, de hecho una

Gran Estrategia había fracasado por desintelencias en torno a la misma cuestión. Estos sorprendentes argumentos llevaron a John Dee a repetir la pregunta y solicitar de los Siddhas una respuesta concreta sobre el modo en que el Enviado debería, entonces, acreditar su identidad. Como era previsible, esa insistencia no fue del agrado de los Siddhas quienes respondieron lacónicamente que: “en el siglo XIII los Siddhas enviaron a Gengis Khan las instrucciones para identificar al Emperador Universal. Dichas instrucciones están vigentes y el Enviado H.H.H. será, sin duda, quien pueda leer correctamente el Rollo de Gengis Khan”. Y los Siddhas se negaron a dar más información. Es difícil que alguien pueda imaginar el estado de alerta, la decisión por desentrañar el enigma, la firme resolución de conocer la verdad cualquiera que ella fuese, en fin, la voluntad de superar el obstáculo que exhibían los diez iniciados ante el Misterio que representaba aquel Rollo de Gengis Khan del cual nadie había oído hablar jamás. En aquellos días de 1589 una febril actividad psíquica envolvió a los fundadores que trataban, a cualquier costo, de encontrar una respuesta y para ello recurrían a todos los recursos esotéricos disponibles. La Estrategia A1 estaba lista para su ejecución, la que se iniciaba con la fundación de la Dinastía y la búsqueda de los “objetivos declarados”, quedando sólo por resolver la condición 3ª del Método. Pero, como todos los esfuerzos hechos para dilucidar el Misterio resultaron entonces infructuosos, los planes se pusieron igualmente en marcha aunque sin abandonar en ningún momento la investigación del enigma.

John Dee y Wilhelm von Rosenberg esperaban hallar una pronta solución; pero las cosas no se dieron como ellos lo deseaban pues recién a mediados del siglo XVII, durante la segunda generación de miembros de la Dinastía, se reunió suficiente información como para encarar una búsqueda racional del misterioso Rollo. Esta búsqueda dio sus frutos a fines del siglo XIX, es decir, más de dos siglos después, consumiendo en ese lapso enormes energías de la S.D.A. que se sentía cada vez más apremiada por la Historia. Sin embargo, pese a todas las dificultades que trajo aparejado, el Misterio del Rollo de Gengis Khan resultó ser altamente beneficioso para la S.D.A. y cabe suponer que justamente, por la gran magnitud de su importancia, sobrepasara la capacidad de evaluación de los fundadores que no vieron en él más que una dificultad. En realidad el Misterio del Rollo, del que poco a poco se iba conociendo su trama secreta, tenía la virtud de CONECTAR a la S.D.A. con una corriente hiperbórea de la Historia interrumpida abruptamente en el siglo XIII. La S.D.A. retomaba, en cierto modo, esa corriente, que nosotros para sintetizar denominamos Estrategia “O” de los Siddhas, y la actualizaba en la Estrategia A1.

En el próximo capítulo, titulado “Esquema histórico de la S.D.A.”, nos proponemos mostrar el rumbo secreto seguido por la S.D.A. entre los siglos XVII y XX dejando en claro que su influencia en la Historia de Europa, en ese período, ha sido más importante de lo que podría suponerse. Pero, por las razones recientemente expuestas, el Esquema histórico no comenzará directamente en el siglo XVII sino que incluirá una introducción en la cual se resumirán la Estrategia “O” y los sucesos del siglo XIII que dieron lugar al Misterio del Rollo de Gengis Khan. El desarrollo de este capítulo nos llevará directamente al siglo XX, a las dos últimas etapas de nuestro relato: la Germanenorden y la Thulegesellschaft.

* * * * *

ESQUEMA HISTÓRICO DE LA S.D.A.

I – ESTRATEGIA “O” DE LOS SIDDHAS HIPERBÓREOS

En el capítulo anterior mencionamos “una Estrategia que los Siddhas emplean para contrarrestar a “la Cultura”, arma estratégica enemiga, y explicamos la misma por medio de una alegoría, como consistente en un mensaje carismático. Dicho mensaje perseguía dos objetivos: 1º DESPERTAR; 2º ORIENTAR hacia la “salida secreta”, “centro” o Vril; y, en aquel ejemplo particular, la “salida” se hallaba luego de descubrir “la anilla”, o sea luego de haber hecho consciente el PRINCIPIO DEL CERCO.

Sin embargo, la segunda parte del mensaje, la CANCIÓN DE AMOR, brindaba a quien la escuchara la posibilidad de “hallar la salida” por otras seis vías diferentes a la OPOSICIÓN ESTRATÉGICA (que se basa en el principio del cerco). De cualquier manera esta Estrategia, tal como la hemos descripto, con sus siete posibles vías de liberación, responde a objetivos puramente individuales, es decir, es dirigida exclusivamente hacia el hombre (virya perdido). Por eso ahora nos toca declarar que la misma forma parte –la parte “individual”- de una concepción mayor, a la que llamamos: Estrategia “O”.

La Estrategia “O” está dirigida fundamentalmente a obtener la liberación individual del hombre; pero,

en ciertas ocasiones históricas favorables, los Siddhas procuran “orientar” a la raza en su conjunto para forzar la mutación colectiva¹. En ese caso los “líderes”, muchas veces “enviados” por los Siddhas y otras veces “iluminados” por ellos, se encargan de proyectar carismáticamente en el pueblo las pautas estratégicas, buscando REINTEGRARLO A LA GUERRA CÓSMICA. Para que tal tarea pueda realizarse con probabilidades de éxito es necesario que los “líderes” dispongan de un elemento externo, situado en el mundo, que represente de manera irrefutable el origen divino de la raza. Este elemento externo debe dar prueba también del compromiso asumido por los Siddhas al “inducir” a los viryas a reemprender la guerra contra el Demiurgo y de su resolución de “esperar” los Kalpas que sean necesarios mientras ellos ganan la libertad. Por estas condiciones puede comprenderse que dicho “elemento externo” sea una verdadera PIEDRA DE ESCÁNDALO para el Demiurgo y sus huestes demoníacas y que todo Su Poder, o sea el Gran Engaño, esté puesto en lograr su destrucción o en su defecto evitar que permanezca al alcance del hombre. Pero, a pesar de la contrariedad que tal acción causaba en el enemigo, los Siddhas han cumplido su parte del Pacto Primordial y, con un desprecio admirable hacia el Poder de las Potencias Infernales, lo depositaron en el mundo y lo resguardaron de cualquier ataque para que los hombres o sus líderes carismáticos LO DESCUBRAN Y SE VALGAN DE SU SIGNIFICADO.

La Estrategia “O” de los Siddhas se halla, entonces, dirigida a lo interno de cada hombre por los “cantos carismáticos”, tratando de despertar en ellos el recuerdo de sangre y de inducirles a seguir alguna de las siete vías de liberación. Pero también procura impulsar a la raza en su conjunto para que cese de marchar en el sentido “evolutivo” o “progresivo” de la Historia y, rebelándose al Plan de El Uno, en un salto inverso, transmute las “tendencias animales del pasú” y recupere su naturaleza divina (hiperbórea). Para conseguir este segundo propósito, ya no individual sino racial, hemos dicho que se dispone de un “elemento externo”. ¿Qué será, concretamente este “elemento externo”, esta “cosa” a la que hemos atribuido propiedades tan maravillosas?: Se trata de algo cuya sola descripción llevaría varios volúmenes y que, para abreviar, llamaremos GRAL. Siendo imposible revelar aquí un Misterio que ha sido impenetrable para millones de personas, trataremos, como de costumbre, de “aproximar” al mismo por medio de algunos comentarios

Preguntábamos qué será CONCRETAMENTE esa cosa maravillosa que ahora sabemos que se llama GRAL. Empecemos por allí. Concretamente, el Gral es una piedra, un cristal, una gema; de esto no caben dudas. Pero NO ES UNA PIEDRA TERRESTRE; de esto tampoco caben dudas. Si no es una piedra terrestre, cabe preguntarse cuál es su origen: la Sabiduría Hiperbórea afirma QUE PROVIENE DE VENUS, pero no asegura que ése sea su origen. Nosotros podemos suponer, a falta de otra precisión, que los Señores de Venus la trajeron a la Tierra, desde ese planeta verde. Pero los “Señores de Venus” no son originarios de Venus, sino de Hiperbórea, un “centro original” que no pertenece al Universo material y cuyo “recuerdo de sangre” ha llevado a muchos viryas perdidos a identificarlo erróneamente con un “continente nórdico” o “polar” “desaparecido”. Según la Sabiduría Hiperbórea el Gral fue traído al Sistema Solar por los Siddhas INMEDIATAMENTE DESPUÉS DE QUE IRRUMPIERON POR LA PUERTA DE VENUS PARA INSTALARSE EN EL VALHALA. Sea como fuere, hay OTRO ASPECTO CONCRETO que conviene tener en cuenta: el Gral es una gema que reviste la mayor importancia para los Siddhas, a tal punto que ELLOS NO ESTÁN DISPUESTOS A ABANDONARLO O PERDERLO. Por camaradería y solidaridad hacia los viryas perdidos, lo han SITUADO en el mundo; pero al final del Tiempo, el Gral será recuperado y devuelto a su lugar de origen.

¿A qué se debe este interés sin medida por conservar la misteriosa gema? A que la misma ha sido quitada momentáneamente de la más bella joya que se haya visto nunca en el Universo de El Uno, de aquella alhaja que nadie sería capaz de imitar en éste ni en otros mundos: ni los Maestros Orfebres ni los Devas Constructores ni los Ángeles Planetarios, Solares o Galácticos, etc. Porque el Gral es una gema de la Corona de Cristo-Lúcifer, Aquél que es más puro que el más puro de los Siddhas, el único que puede hablar cara a cara con el Incognoscible. Cristo-Lúcifer es quien, ESTANDO EN EL INFIERNO, ESTÁ MÁS ALLÁ DEL INFIERNO. Pudiendo quedarse en Hiperbórea, a la luz del Incognoscible, Cristo-Lúcifer ha querido acudir en rescate de los espíritus cautivos protagonizando el incomprensible sacrificio de Su propia AUTOCAUTIVIDAD. Él se ha instalado como Sol Negro del Espíritu, “iluminando” carismáticamente, desde “atrás” de Venus, por intermedio del Paráklito, directamente en la sangre de los viryas perdidos.

¿Cómo una gema del Gallardo Señor se ha mancillado cayendo aquí, a la Tierra, una de las cloacas más repugnantes de los Siete Infiernos? Porque Él así lo ha dispueseto. Cristo-Lúcifer ha entregado el Gral a los Siddhas COMO GARANTÍA de su compromiso con el hombre, de su sacrificio, y COMO PRUEBA MATERIAL IRREFUTABLE DEL ORIGEN DIVINO DEL ESPÍRITU.

(1) En el libro 4 se discute largamente la acepción que se debe dar al término “colectivo” en la Sabiduría Hiperbórea, la cual difiere de su significado usual.

El Gral es, en este sentido, un REFLEJO del origen divino, el cual habrá de guiar como un faro el rumbo vacilante de los espíritus rebeldes que decidan abandonar la esclavitud de Jehová-Satanás.

Ya hemos visto lo que el Gral es: una gema de la corona de Cristo-Lúcifer. Veamos ahora lo que el Gral REPRESENTA para los espíritus cautivos. Ante todo, el Gral se halla ligado a la ENCARNACIÓN DE LOS ESPÍRITUS y su significado primero debe buscarse en relación con tal Misterio. Ello se explica si tenemos en cuenta que hace millones de años, cuando los Siddhas Traidores se aliaron al Demiurgo Jehová-Satanás para carnalizar a los espíritus hiperbóreos, Cristo-Lúcifer entregó su gema para que la VERDAD DEL ORIGEN DIVINO PUDIERA SER VISTA CON OJOS MORTALES. Por eso el Gral, puesto en el mundo como prueba del origen divino del espíritu, DA SENTIDO A TODOS LOS LINAJES HIPERBÓREOS DE LA TIERRA. Por él la sangre de los viryas, aún sumidos en la más tremenda confusión, reclamará siempre su HERENCIA EXTRATERRESTRE.

La presencia del Gral, en principio, IMPIDE AL ENEMIGO NEGAR LOS ANCESTROS HIPERBÓREOS. Pero así como el Gral da un sentido cósmico a la Historia del hombre, conectándolo con la raza inmortal de los orígenes, DIVINIZA los linajes hiperbóreos de la Tierra, así también para el Demiurgo, por la presencia del Gral, dichos linajes pasan a ser “motivo de escándalo” y objeto de la persecución y el escarnio, del castigo y del dolor. Los DIVINOS linajes hiperbóreos serán, a partir del Gral, LINAJES HERÉTICOS “condenados” para toda la “eternidad” (un manvantara) por Jehová-Satanás. El Gral ha venido a despertar recuerdos indeseables, a valorizar el pasado del hombre; será entonces el recuerdo y el pasado lo que más se atacará y a BORRAR su influencia apuntará en gran medida la Estrategia Sinárquica. Seamos capaces de advertir este ataque, que es evidente para la mirada gnóstica, y comprenderemos con mayor profundidad la función HISTÓRICA del Gral. A ponerlo en evidencia dedicaremos los siguientes párrafos.

El principal crimen del hombre ha sido negar la supremacía de “Dios”, es decir, del Demiurgo terrestre Jehová Satanás, y rebelarse a su esclavitud. Pero el hombre es un ser miserable, inmerso en un infierno de ilusión en el que se siente insensatamente “a gusto”, sin posibilidades de romper el hechizo por sí mismo. Si ha negado al Demiurgo y se ha “rebelado” ha sido en virtud de un agente exterior, pero: ¿qué “cosa” en el mundo puede ser capaz de DESPERTAR al hombre, de ABRIR SUS OJOS a la divinidad olvidada? “Si tal cosa existe, dirán los Demonios, es el objeto más abominable de la creación material”. Pero esa “cosa”, ese “objeto abominable”, no es de este mundo; y de él ha “comido” el hombre-espíritu-cautivo. Ese “fruto verde”, que más tarde llamarán Gral, es un alimento que nutre con la GNOSIS PRIMORDIAL, es decir, con el conocimiento sobre la verdad de los orígenes. Por el Gral, fruto prohibido por excelencia, el hombre sabrá que es inmortal, que posee un espíritu divino encadenado a la materia, que procede de un mundo imposible de imaginar DESDE EL INFIERNO TERRESTRE, pero por el que SIENTE NOSTALGIA y al que DESEA REGRESAR.

¡POR EL GRAL EL HOMBRE HA RECORDADO!

He aquí su primer crimen. Recordar el origen divino será, en adelante, un TERRIBLE PECADO; y quienes lo han cometido deberán pagar por ello. Ésa es la Voluntad del Demiurgo, la “Ley de Jehová-Satanás”. Serán sus Ministros, los Demonios de Chang Shambalá, quienes se encarguen de ejecutar la condena cobrando el castigo en una moneda que se llama: dolor y sufrimiento. El instrumento será, naturalmente, la encarnación, repetida mil veces en transmigraciones “controladas” por la “Ley” del Karma, declarando cínicamente que el dolor y el sufrimiento son “para bien” de los espíritus, “para favorecer la evolución”. Si “el mal” radica en la sangre, entonces se la debilitará favoreciendo la mezcla racial y se la tornará impura envenenándola con el TEMOR DEL PECADO. El resultado será la CONFUSIÓN ESTRATÉGICA del espíritu y la completa oscuridad sobre el pasado del hombre. “En el pasado no hay nada digno de ser rescatado”, afirmarán durante milenios las gentes sensatas, a coro con los Demonios de la Jerarquía. La teología, y aún la mitología, hablará sobre el pecado del hombre con el lenguaje del Demiurgo: el “pecado”, la “caída” y el “castigo”. La “ciencia”, por otra parte, nos mostrará un panorama más desalentador: “probará”, echando mano de inmundicias fósiles, que el hombre desciende de un protosimio llamado “homínido”, o sea de ese mísero y despreciable animal que fue el antepasado del PASÚ. La “ciencia” ha llevado el pasado del hombre a su degradación más dramática vinculándolo “evolutivamente” con los reptiles y gusanos. Para el hombre moderno ya no habrá ancestros divinos sino simios y trilobites. Realmente se necesita partir de un odio sobrehumano para desear que el hombre se humille de manera tan triste.

Pero dejemos lo triste, seamos optimistas. ¿Para qué mirar el pasado, dirá la Sinarquía con la Voz de la ciencia y la teología, si el hombre es “algo proyectado hacia el futuro”? En el pasado no hay nada digno de respeto: unos primitivos crustáceos marinos hundidos en el cieno tratando de ganar el medio terrestre, impulsados por la “evolución”; millones de años después unos simios deciden hacerse hombres: impulsados nuevamente por la milagrosa “ley de evolución” se vuelven bípedos, fabrican herramientas, se comunican hablando, pierden el pelo y entran en la Historia; y luego viene la Historia del hombre: los documentos, la civilización, la cultura. Y en la Historia continúa implacable la “evolución”, convertida ahora en una ley

más inflexible llamada dialéctica: los desaciertos de la humanidad, (las guerras, la intolerancia, el fascismo) son “errores”; los aciertos (la paz, la democracia, la ONU, la vacuna Sabin) son “éxitos”. De la puja dialéctica entre éxitos y errores surge siempre un estadio superior, un beneficio para la humanidad FUTURA, confirmándose la tendencia evolutiva o progresista. ¿Acaso no es esa tendencia progresista de la Historia **TODO LO BUENO QUE CABE ESPERARSE DEL PASADO?**

Por eso seamos optimistas; miremos al futuro; allí están todos los bienes, todas las realizaciones; el teólogo asegura que tras un Juicio FUTURO a los buenos se les abrirán las puertas del paraíso; los rosacruces, masones y otros teosofistas, sitúan en el futuro el momento en que, concluida parcialmente la “evolución espiritual”, el hombre se identifica con su mónada, o sea con su “arquetipo divino”, y se incorpora a las Jerarquías Cósmicas dependientes del Demiurgo; y hasta los materialistas, ateos o científicistas, presentan una imagen venturosa del futuro: nos muestran una sociedad perfecta, sin hambre ni enfermedades, en donde un hombre, tecnócrata y deshumanizado, reina feliz sobre legiones de androides y robots.

No abundaremos en detalles sobre un hecho por demás evidente: se ha intentado BORRAR el pasado del hombre desconectando a éste de sus raíces hiperboreas; **NO SE HA LOGRADO BORRAR TOTALMENTE** dicho pasado; pero, en compensación, se ha conseguido crear una fractura metafísica entre el hombre y sus ancestros divinos y de modo tal que, en la actualidad, un abismo lo separa de los recuerdos primordiales; un abismo que tiene un nombre: confusión. Paralelamente con tan siniestro propósito se ha “proyectado al hombre hacia el futuro”, eufemismo utilizado para calificar a la **ILUSIÓN DE PROGRESO** que padecen los miembros de las civilizaciones modernas. Tal “ilusión” es generada culturalmente por poderosas “ideas fuerza” (el “sentido de la Historia”; la “aceleración histórica”; el “progreso científico”; la “educación”; civilización vs. barbarie; etc.) empleadas hábilmente como arma estratégica. Los hombres, condicionados de ese modo, creen ciegamente en el futuro, miran sólo hacia él, y aun los fatalistas, que avizoran un “negro futuro”, admiten que si una excepción imprevisible o un milagro ofrecen una “salida” a la civilización ella se encuentra, de todos modos, en el “futuro”; el pasado es en cualquier caso motivo de la indiferencia general.

Este “hecho evidente” representa sin duda un importante triunfo para la Sinarquía; pero un triunfo que no es definitivo. En efecto; hemos visto que la máxima presión de la Estrategia Sinárquica se aplica en BORRAR el pasado, en oscurecer el recuerdo del origen divino, y que tal ataque se produce como REACCIÓN a la ACCIÓN GNÓSTICA del Gral. Pero el Gral **NO ES SÓLO** un fruto prohibido, consumido por el hombre en los tiempos remotos, inmediatos a su esclavización.

El Gral es una realidad **QUE PERMANECERÁ** en el mundo mientras el último espíritu hiperbóreo continúe cautivo. Por el Gral siempre es posible que el hombre **DESPIERTE Y RECUERDE**.

Mas, para gozar de su gnosis, es imprescindible comprender que el Gral, como **REFLEJO DEL ORIGEN**, alumbra en la sangre **DESDE EL PASADO**. Su luz viene **AL REVÉS DEL SENTIDO DEL TIEMPO** y por eso nadie que haya sucumbido a la Estrategia Sinárquica podrá recibir su influencia. Ya comprobamos que una poderosa Estrategia cultural “proyecta al hombre hacia el futuro” e intenta borrar su pasado y confundir sus recuerdos. Pero el Gral **NO DEBE BUSCARSE MIRANDO AL FUTURO** pues así jamás será hallado. En rigor de la verdad, el Gral **NO DEBE BUSCARSE EN ABSOLUTO**, si con tal verbo “BUSCAR” entendemos una acción que implique “movimiento”. Sólo “buscan” el Gral quienes no han comprendido su significado metafísico y creen, en su ignorancia, que se trata de un “objeto” que puede ser “encontrado”. Recordemos una de las historias medievales sobre el Gral que, aunque deformada por su adaptación judeocristiana, conserva bastantes elementos de la Tradición Hiperbórea. En ella Pársifal, el loco puro, sale a “buscar” el Gral. En su ignorancia comete el desatino de emprender la búsqueda “viajando” caballerescamente por distintos países. Este “desplazamiento” apunta **ESENCIALMENTE HACIA EL FUTURO**, porque en todo movimiento hay una temporalidad inmanente e inevitable y, naturalmente, Pársifal jamás “encuentra” el Gral “buscándolo” en el mundo. Pasan así años de búsqueda inútil hasta que comprende esta simple verdad. Entonces un día, completamente desnudo, se presenta ante un castillo encantado y, una vez dentro, **SE LE APARECE EL GRAL** (no lo encuentra) y sus ojos son abiertos. Advierte entonces que el **TRONO ESTÁ VACANTE** y decide reclamarlo, transformándose finalmente en Rey.

Debemos ver en esa alegoría lo siguiente: Pársifal comprende que el Gral **NO DEBE SER BUSCADO** en el mundo (Valplads), a través del tiempo (Conciencia fluyente del Demiurgo), y decide valerse de una **VÍA ESTRATÉGICA HIPERBÓREA**. Para ello se **SITÚA** “desnudo” (sin las premisas culturales preeminentes) en un castillo (“plaza” fortificada por la ley del cerco) desincronizándose del “tiempo del mundo” y creando un “tiempo propio”, inverso, que “apunta hacia el pasado”. Entonces **APARECE** el Gral y “abre sus ojos” (recuerdo de sangre; Minne). Pársifal advierte que “el trono está vacante” (que el espíritu o Vril puede ser recuperado) y decide reclamarlo (se somete a las pruebas de pureza de las vías secretas de liberación) y se transforma en Rey (se transmuta en Siddha inmortal).

Esperamos haber dejado en claro que el Gral no debe buscarse, pues él aparece solamente cuando la

conciencia del virya se ha desincronizado del tiempo del mundo y se ha despojado de la máscara cultural. Deseamos mostrar ahora otro aspecto de la reacción enemiga que ha motivado la presencia del Gral.

Por el Gral el hombre comete el crimen de despertar; ha “pecado” y el castigo se cobra en la moneda del dolor y el sufrimiento, por la encarnación y la ley del Karma. Los encargados de velar por la Ley, y a quienes más ofende el recuerdo hiperbóreo de los hombres despiertos, son los “ángeles guardianes”, es decir, los Demonios de Chang Shambalá y su Jerarquía Blanca. Hay, aparte de ésta, una REACCIÓN DIRECTA DEL DEMIURGO que conviene conocer. Pero, como tal reacción se ha repetido muchas veces desde que los espíritus hiperbóreos han sido encadenados al yugo de la carne, una exposición completa debería abarcar un lapso de tiempo enorme, que va más allá de la Historia oficial se pierde en la noche de Atlántida y Lemuria. Desde luego, no podemos embarcarnos en un relato semejante; y por eso sólo nos referiremos a la reacción del Demiurgo EN TIEMPOS HISTÓRICOS; pero no debe olvidarse que todo cuanto se diga sobre este hecho NO ES EXCLUSIVO DE UNA ÉPOCA, sino que ya ha sido y seguramente volverá a ser.

Cuando se plantea la pregunta, ingenua, sobre ¿cómo son los mundos de donde procede el espíritu cautivo?, creyendo que puede haber alguna imagen que represente a la inimaginable Hiperbórea, la Sabiduría Hiperbórea suele responder con una figura metafórica; dice así al ignorante aprendiz: “Imagina que una mota de polvo recibe un débil reflejo de los Mundos Verdaderos y supón que, luego, dicha mota es dividida y reorganizada en infinitas partículas. Haz otro esfuerzo de imaginación y supón ahora que el Universo material que conoces y habitas ha sido construido con los pedazos de aquella mota de polvo. La Sabiduría Hiperbórea te dice: si eres capaz de reintegrar en un acto de imaginación la inmensa multiplicidad del cosmos en la mota original, entonces, viéndola en su totalidad, percibirás un débil reflejo de los Mundos Verdaderos. Si eres capaz de reintegrar el Cosmos en una mota de polvo, verás sólo una imagen deformada de la Patria del Espíritu. Eso es todo cuanto puede conocerse DESDE AQUÍ”.

La metáfora se torna transparente si se considera que el Demiurgo ha construido el Universo imitando una torpe y deformada imagen de los Mundos Verdaderos. Ha insuflado Su Aliento a la materia y la ha ordenado con el propósito de “copiar” el débil reflejo que alguna vez recibió de las Esferas Inceadas. Pero ni la sustancia era la adecuada ni el Arquitecto estaba capacitado para ello y, sumado a esos males, debe considerarse la intención perversa de pretender REINAR COMO DIOS DE LA OBRA, a semejanza (?) del Incognoscible. El resultado está a la vista: un infierno maligno y demencial, en el cual, muchísimo tiempo después de su creación, por un Misterio de Amor, incontables espíritus inmortales fueron esclavizados, encadenados a la materia y sujetos a la evolución de la vida.

La característica principal del Demiurgo es evidentemente la IMITACIÓN, por medio de la cual ha intentado reproducir los Mundos Verdaderos y cuyo resultado ha sido este vil y mediocre Universo material. Pero es en las distintas partes de Su Obra adonde se advierte la alucinante persistencia en imitar, repetir y copiar. En el Universo “el todo” es siempre copia de “algo”: los “átomos”, todos semejantes; las “células” que se dividen en pares análogos; los “animales sociales”, cuyo instinto gregario se basa en la “imitación”; la “simetría”, presente en infinidad de fenómenos físicos y biológicos; etc. Sin extenderse en más ejemplos, puede afirmarse que la abrumadora multiplicidad formal de lo real es sólo una ilusión producto del cruzamiento, intersección, combinación, etc., de unas pocas formas iniciales. En verdad el Universo ha sido hecho a partir de contados elementos diferentes, no más de veintidós, que soportan, por sus infinitas combinaciones, la totalidad de las formas existentes.

Teniendo presente el principio imitativo que rige la obra del Demiurgo, podemos considerar ahora SU REACCIÓN DIRECTA ante la presencia del Gral.

Dijimos que el Gral DIVINIZA los linajes hiperbóreos al PROBAR de manera irrefutable la verdad del origen; y que la reacción de los Demonios ha sido considerar a los mismos como LINAJES HERÉTICOS, merecedores del castigo más terrible.

Pero mientras los Demonios se ocupaban de castigar a los viryas con las pesadas cadenas del Karma, muy otra sería la actitud del Demiurgo. Él, según su característica, ha querido IMITAR, y aun superar, a los linajes hiperbóreos fundando una RAZA SAGRADA que lo represente DIRECTAMENTE, es decir, que CANALICE SU VOLUNTAD; y por intermedio de la misma, reinan sobre los espíritus encarnados. Una “raza sagrada” que se levante en el medio mismo de los pueblos condenados al dolor y el sufrimiento de la vida y que, triunfando sobre ellos, acabe por inflingirles la humillación final de someterlos a la Sinarquía de los Demonios. Entonces los linajes hiperbóreos, hundidos en el barro de la degradación espiritual, exhalarán sus últimos lamentos y esos gritos de dolor, esos alaridos de espanto, serán la dulce música con que la raza sagrada regalará a su “Dios” Jehová-Satanás, el Demiurgo de la Tierra.

Como ya hemos dicho el Demiurgo ha intentado muchas veces esta empresa; “los gitanos”, por ejemplo, son el remanente étnico de una “raza sagrada” que prosperó en la última Atlántida, cuando los Siddhas de la Faz Tenebrosa sometieron a la Sinarquía del Horror a los linajes hiperbóreos. Los espíritus encarnados

se vieron allí precipitados a las más infames prácticas: la sangre divina se degradó y confundió por medio de la mezcla indiscriminada de razas y, lo que es peor, se lograron realizar ayuntamientos fértiles entre hombres y animales con el concurso de la magia negra; se inmolaron miles de víctimas humanas para saciar la sed de sangre de Jehová-Satanás, adorado allí en su aspecto de “Dios de los ejércitos infernales”. La crueldad, la orgía colectiva, distintas formas de drogadicción, etc., eran todas “costumbres” que los linajes hiperbóreos habían adoptado; mientras en los ojos de la “raza sagrada” brillaba de gozo la mirada del Demiurgo la Sinarquía del Horror ejercía su tiranía de oricalco. En tal estado de degradación, ya nadie era capaz de recibir la luz del Gral ni de escuchar el canto de los Siddhas. Por eso Cristo Lúcifer decidió manifestarse A LA VISTA DE LOS HOMBRES. Lo hizo, acompañado por una guardia de Siddhas Hiperbóreos, y ello determinó el fin de la Atlántida...

Pero ésta es una historia antigua. En tiempos recientes el Demiurgo ha resuelto REPETIR nuevamente, a imitación de los linajes hiperbóreos, la creación de una “raza sagrada” que lo represente y a la cual le estará reservado el alto destino de reinar sobre todos los pueblos de la Tierra. Con el pacto de sangre celebrado entre Jehová-Satanás y Abraham, queda fundada la “raza sagrada” y sus descendientes, los hebreos, constituirán el “pueblo elegido”. Así como los espíritus hiperbóreos divinizados por la presencia del Gral representan el “linaje herético” por excelencia, los hebreos, frente a ellos, se presentarán como el “linaje más puro de la Tierra”.

Israel, pueblo elegido por Jehová-Satanás para que sea su representante en la Tierra, ¿qué títulos exhibirá como PRUEBA IRREFUTABLE de que tal es Su Voluntad? El Demiurgo, siguiendo su habitual sistema de “imitar”, razona de este modo: “Si por la gema de Cristo-Lúcifer, el Gral, ha sido divinizado el linaje hiperbóreo, también por una “piedra del cielo” será consagrada la estirpe de Abraham. Pondré en el mundo una piedra en la cual estará escrita Mi Ley como PRUEBA IRREFUTABLE de que Israel es el pueblo elegido, ante el cual deberán humillarse las demás naciones”.

Tal es la reacción directa del Demiurgo. Elige de entre la haz de la humanidad al pueblo más miserable; y luego de pactar con él, le hace “crecer” a la sombra de reinos poderosos. Cuando decide que a la “raza sagrada” le ha llegado el momento de cumplir su misión histórica, “renueva el pacto” entregando a Moisés la clave del Poder. Entonces Israel, el linaje más puro de la Tierra, atraviesa los milenios y marcha hacia su futuro de gloria, mientras los imperios y los reinos se hunden en el polvo de la Historia. Sin duda ha sido efectiva la reacción del Demiurgo y poderosos han resultado los efectos de Su Piedra, la fuerza de Su Ley. Por eso cabe preguntarse ¿qué es en realidad lo que Jehová-Satanás entrega a los hebreos como instrumento de poder y de dominación universal? Lo diremos sintéticamente: las “tablas de la Ley” contienen el secreto de las veintidós voces que el Demiurgo pronunció cuando ordenó la materia y por las cuales ha sido formado todo lo existente. El conjunto de símbolos contenidos en las Tablas de la Ley es lo que de antiguo se conoce como CÁBALA ACÚSTICA. En la Atlántida este conocimiento fue en principio patrimonio de otra “raza sagrada”; pero más adelante, los Guardianes del Arte Lítico, antepasados del cromagnón y padres de la raza blanca, llegaron a dominarlo por completo.

“Las tablas de la Ley” es entonces “la piedra” que el Demiurgo ha puesto en el mundo como soporte metafísico de la “raza sagrada”, a imitación del conjunto “linaje hiperbóreo / Gral”. Sin embargo, como en todas las “imitaciones” del Demiurgo, no debe verse aquí una equivalencia demasiado precisa. El Gral, desde el pasado, refleja para cada uno de los viryas el origen divino y constituye un intento de Cristo-Lúcifer por acudir en ayuda de los espíritus cautivos o, en otras palabras, la influencia del Gral apunta a lo individual y a lo espiritual. Las Tablas de la Ley, por el contrario, apuntan a lo colectivo y material; ellas representan el pacto racial, colectivo, entre Jehová-Satanás y el pueblo hebreo y, además, su contenido cabalístico revela las claves que permiten dominar todas las ciencias materiales.

Si la confusión estratégica, la encarnación, el encadenamiento a la Ley del Karma, etc., son males terribles que aquejan a los espíritus hiperbóreos, la convivencia terrestre con una “raza sagrada” de Jehová-Satanás es sin duda la más espantosa pesadilla, peor aún que cualquiera de las desdichas mencionadas. Porque, a partir del “pacto renovado” con Moisés, la enemistad RACIAL entre los lineajes hiperbóreos (“heréticos”) y el linaje sagrado (“hebreo”) será permanente y eterna, con la desventaja irreversible para los primeros de que la Voluntad infernal del Demiurgo se expresará irresistiblemente a través de los segundos.

Después de la “aparición” de Israel sólo les queda a los viryas la alternativa dramática de regresar al Origen o sucumbir definitivamente.

Escarbando en el mito hebreo de Abel y Caín, bajo un velo de calumnias, puede apreciarse una descripción acertada de la enemistad racial y teológica entre hebreos hiperbóreos. En dicho mito, Abel, que es pastor de rebaños, representa el TYPO básico del hebreo; y Caín, el labrador, a la figura del virya. Cuenta la leyenda que a Jehová-Satanás le resultaban agradables las ofrendas de sangre de Abel el pastor, consistentes

en el sacrificio de los corderos primogénitos “con su grasa”¹. En cambio despreció los “frutos de la tierra” que exhibía Caín, a quien condenó finalmente a llevar una “marca”, un “signo”, que delate su condición de “asesino”.

Este curioso criterio afectivo de Jehová-Satanás se ha perpetuado a través de los siglos en el odio que los hebreos sienten hacia los linajes hiperbóreos, odio que, no lo olvidemos, PROVIENE DEL DEMIURGO.

Es interesante profundizar más sobre la figura de Caín. Según la Biblia fue, además de agricultor, el primero que CONSTRUYÓ CIUDADES AMURALLADAS y el inventor de los pesos y medidas. Su descendiente, Tubal-Caín (desdoblamiento mítico del mismo Caín) fue fabricante de armas y de instrumentos musicales.

Si observamos ahora esta figura de Caín, a la luz de la Sabiduría Hiperbórea, comprobaremos que posee muchos de los atributos característicos de los viryas hiperbóreos. Ante todo la asociación de la Agricultura con la construcción de ciudades amuralladas, es una antiquísima fórmula estratégica hiperbórea que emplearon recientemente, por ejemplo, los etruscos y los romanos, y que ha sido expresada con perfección por el rey germano Enrique I, el Pajarero, ídolo de Heinrich Himmler y de Walter Darré². Por otra parte, el invento de los pesos y medidas, que los hebreos atribuyen a Caín, los griegos a Hermes y los egipcios a Thot, permite identificar a Caín con esos dos Dioses hiperbóreos. Y por último: la acusación de asesino y la condición de fabricante de armas, revela claramente que la figura de Caín representa a unos GUERREROS TEMIBLES, quizá a los BERSERKIR; a delatar o señalar esa calidad apunta seguramente la famosa marca.

En la Biblia, el libro sagrado del “pueblo elegido”, en el mito de Abel y Caín, se encuentran perfectamente reveladas las reglas de juego. En la “preferencia” de Jehová-Satanás por los pastores hebreos, representados por Abel; y en el desprecio y castigo de los linajes hiperbóreos, simbolizados por Caín, aparece planteado el conflicto metafísico de los orígenes; pero actualizado ahora como confrontación cultural y biológica. La raza sagrada hebrea ha venido a traer la Presencia de Jehová-Satanás, (Presencia CONSCIENTE, diferente del SOPLO PANTEÍSTA con que el Demiurgo anima la materia) al plano de la vida humana, de la encarnación, del dolor del sufrimiento. Por eso la antigua enemistad trascendente entre espíritus cautivos y Demonios se transforma en enemistad inmanente entre los linajes hiperbóreos y el Universo material, dado que la raza sagrada es MALKHOOUTH, el décimo SEPHIROTH, es decir, un aspecto del Demiurgo. Esto último debe entenderse así: ISRAEL ES EL DEMIURGO. Vale la pena aclararlo. Según las enseñanzas secretas de la Kábala y tal como puede leerse en el Libro del Esplendor o SEPHER YETSIRAH, es decir, acudiendo a las fuentes más confiables de la Sabiduría Hebrea, para la “creación” de la “raza sagrada” Jehová-Satanás manifiesta uno de sus diez aspectos o SEPHIROTH. El décimo sephiroth, MALKHOOUTH (EL REINO), ES EL PROPIO PUEBLO DE ISRAEL, de acuerdo a los textos oficiales hebreos, el cual guarda un nexo metafísico con el primer sephiroth, KETHER (CORONA), que es la Cabeza o Conciencia suprema del Demiurgo³. En otras palabras: hay identidad metafísica entre Israel y Jehová-Satanás o, si se quiere, “ISRAEL ES JEHOVÁ-SATANÁS”.

Como decíamos antes, la enemistad entre la raza sagrada y los linajes hiperbóreos, enemistad que hemos visto declarada en el mito de Abel y Caín, significa un enfrentamiento entre éstos y el Universo material, dado el carácter de Malkhouth, desdoblamiento del Demiurgo, que ostenta Israel. Con Malkhouth, el Demiurgo ha querido imponer LA REALEZA del linaje sagrado hebreo a los restantes pueblos de la Tierra. Si estos pueblos gentiles HAN OLVIDADO EL PASADO y se han sometido al Plan que lleva adelante la Jerarquía Blanca, entonces aceptarán de buen grado la SUPERIORIDAD HEBREA y el mundo marchará alegremente hacia la Sinarquía. Pero, ¡ay de aquellos GOYM que no renuncien a su herencia hiperbórea y persistan en recordar el conflicto de los orígenes! No habrá lugar para ellos en la Tierra porque con la Presencia de Malkhouth, el linaje sagrado de Israel, el Demiurgo asegura su persecución e inmediato aniquilamiento. ¡Dramático destino el del espíritu cautivo! Durante milenios RECORDAR EL ORIGEN, es decir, exhibir un linaje herético, era castigado por los Demonios con un fuerte Karma, y el dolor, el sufrimiento, eran tan terribles que se acababa por olvidar. Pero, mientras esta degradación ocurría, en el fondo de su corazón, bullendo en su sangre, el condenado podía participar de la Minne y acceder a la GNOSIS; era su derecho: si lograba elevarse desde la ciénaga de la confusión espiritual, nadie podía impedirle que recibiera la luz del Gral ni que escuchara el canto de los Siddhas. Con Israel ni esta miserable oportunidad de despertar sería ya posible, pues el conflicto fue planteado en términos biológicos, raciales, culturales ... : quien se

(1) Al evaluar las “ofrendas de sangre” no debe confundirse jamás la figura del “pastor” con la del “cazador”. El pastor es el que degüella a su víctima PREVIAMENTE DOMESTICADA. El cazador en cambio, como el guerrero, obtienen su presa luego de luchar con ella y vencerla.

(2) En la Tercera Disertación, “El increíble secreto de H.Himmler” se volverá sobre esta relación.

(3) Según la Kábala Malkhouth, la realeza, se transofrma en SHEQUINAH “después del pecado de Adán” y así permanecerá, como aspecto femenino de Jehová-Satanás, “hasta la venida del Mesías”. Para no complicar el comentario, emplearemos solamente el concepto de Malkhouth.

comprometa en la contienda debe ahora arriesgarlo todo, pues al enfrentar a Israel se está enfrentando al mismo Demiurgo.

Israel avanza en la Historia con una fuerza irresistible. Sus grandes ideas van dominando poco a poco a la cultura de Occidente, paralelamente con el crecimiento de su potencia financiera. ¿Quién será capaz de oponerse a la fuerza conjunta del judeocristianismo, de la judeomasonería, del judeomarxismo, del sionismo, del Trilateralismo? ¿Quién podría hacer “saltar” las bancas de ROTHSCCHILD, de JACOBO SCHIFF, de KUHN AND LOES, de ROCKEFELLER, etc.? ¿y quién competirá con los hebreos en los campos de la ciencia o el arte? Ya describimos en la Primera Disertación el fantástico PODER MATERIAL de la Sinarquía; contra estas fuerzas organizadas, el virya no tiene la mínima chance. Por eso, ante tan formidable poder, la única alternativa estratégica válida es la confrontación racial: a la raza sagrada de Jehová-Satanás oponer el linaje hiperbóreo de los espíritus cautivos. Y en este choque de linajes, en esta guerra llevada al terreno de la sangre, el virya despierto, aquél que recuerde y desee regresar, deberá escuchar el canto de los Siddhas y, siguiendo una vía secreta de liberación, hallar “la salida”, conquistar el Vríl, y transmutarse en Divino Hiperbóreo inmortal. Habrá cumplido así con la primera parte de la Estrategia “O”. Pero si un líder carismático, despierto y transmutado, se pone al frente de una comunidad racial y decide guiar a los viryas EN CONJUNTO de regreso al origen, podrá aplicar en su totalidad la Estrategia “O”, aprovechando la presencia del Gral. En este caso el líder planteará la Guerra Total contra las fuerzas demoníacas de la Sinarquía, pero especialmente ejercerá su máxima presión SOBRE LA RAZA SAGRADA, pues ella representa DIRECTAMENTE al enemigo, o sea al Demiurgo Cautivador. Sin embargo, sólo en las épocas modernas, cuando la presencia universal de la Sinarquía y el poder de la raza sagrada queden en evidencia, será posible que algún Gran Jefe identifique correctamente al enemigo y declare contra ellos la Guerra Total.

La enemistad irreconciliable entre el linaje sagrado hebreo y el linaje herético hiperbóreo podría ser ejemplificada considerando las infinitas veces que se han producido enfrentamientos y describiendo los distintos resultados. Podemos asegurar que habría material para llenar varios tomos, razón por la cual debemos ser prudentes y referirnos a lo estrictamente necesario para la comprensión de la Estrategia “O” de los Siddhas. Es con este criterio que vamos a considerar tan sólo un ejemplo, pero un ejemplo que será altamente clarificador.

Los linajes hiperbóreos, desde la más remota antigüedad y cualquiera sea el tiempo histórico o el país considerado, han coincidido siempre en que la sociedad humana debía organizarse en torno de tres funciones principales: regia, sacerdotal y guerrera. La ARMONÍA y la INDEPENDENCIA de las tres funciones garantizaría un cierto equilibrio apropiado para los tiempos de paz y de prosperidad, o sea, CUANDO LA SOCIEDAD PROGRESA MATERIALMENTE HACIA EL FUTURO. En distintas épocas de su historia, muchísimos pueblos de linaje hiperbóreo experimentaron breves períodos en que el equilibrio de las tres funciones permitió disfrutar de esa tranquilidad social, mediocre y cortesana, que ocultaba en realidad una ausencia total de contacto carismático entre la masa del pueblo y sus líderes, situación típica que se caracteriza por la indiferencia general.¹ Cuando una sociedad se estabiliza de esta manera, la Jerarquía Blanca de Chang Shambalá afirma que “evoluciona” y que “progresa”. Es, pues, del interés de los Demonios llevar a la humanidad a un estado de equilibrio permanente de las tres funciones, ¿con qué objeto? Para preparar el advenimiento de la Sinarquía,² es decir, la Concentración del Poder en manos de una Sociedad Secreta o cofradía oculta. ¿Qué fin tiene concentrar el poder en manos de seres que actúan en las sombras? La respuesta se halla relacionada con la manifestación por parte del Demiurgo de MALKHOUTH, la raza sagrada: EL PODER SOBRE LAS NACIONES PERTENECE (en esta etapa del Kaly Yuga) A ISRAEL COMO HERENCIA DE JEHOVÁ-SATANÁS Y PRUEBA DE SU LINAJE TEOLÓGICO. MIENTRAS LLEGA EL TIEMPO DE ISRAEL, LA SINARQUÍA SERÁ EL REGENTE DEL PODER CONCENTRADO POR LA JERARQUÍA BLANCA.

Se comprende que los Siddhas, frente a semejante conspiración, procuren desestabilizar el equilibrio sinárquico de las sociedades e influyan carismáticamente en los viryas con el fin de despertar a uno de ellos y transmutarlo en líder hiperbóreo. Tal es, fundamentalmente, el objetivo de la Estrategia “O”. Por eso el canto de los Siddhas llama sin cesar en la sangre pura y el Gral es una presencia permanente que muestra, a quien lo quiera ver, el reflejo del origen divino del espíritu.

Pero no debe creerse que la Estrategia “O” sólo tiene éxito cuando acontece una auténtica transmutación de virya en Siddha inmortal; ése es sin duda el más importante éxito; pero el mismo no es muy frecuente, especialmente en el caso de líderes o conductores de pueblos. Hay en cambio otros casos, no tan vistosos ni evidentes como una transmutación, pero cuya influencia benéfica en la organización de las sociedades ha

(1) La reversión de esta apatía social requiere del empleode una Mística Hiperbórea, cuestión que se tratará ampliamente en el libro 4.

(2) La palabra Sinarquía significa etimológicamente Concentración de Poder, de SYN = concentración y ARKHIA = poder.

motivado que se los considere también como éxitos de la Estrategia “O”. Nos referimos específicamente a aquellos líderes que, con cierto grado de inconsciencia, escuchan el canto carismático e intuyen algunos principios de la Sabiduría Hiperbórea. Como no se hallan completamente despiertos e ignoran la procedencia del “mensaje”, proceden a aplicar en el gobierno de sus pueblos los principios estratégicos tomándolos por invención propia. Podríamos abundar en ejemplos, pero tendrá particular interés para nosotros considerar el caso de quienes “han descubierto”, sin saberlo, el principio del cerco.

Cuando en la estructura mental de un líder se ha incorporado el “principio del cerco”, su sangre pura, y con ésta el canto de los Siddhas, le impulsa a aplicar la “ley del Cerco” en todos sus actos concretos. Surgen así desde sociedades particulares hasta teorías políticas, filosóficas, morales, etc., concebidas y ejecutadas de acuerdo a la ley del cerco, en el marco de la Estrategia “O”. Un ejemplo típico es la idea del “Imperio Universal”. Vale la pena comentarlo.

Cuando la Estrategia “O” consigue despertar la naturaleza divina en algún líder, es factible que su posterior actividad provoque notables cambios sociales. Si es rey, es decir, si detenta la función regia, avanzará gibelinamente sobre la función sacerdotal y, con el apoyo de la función guerrera, tratará de expandir los límites de su Estado. Si el líder es un guerrero notable, no tardará en ceñirse la corona para después, aplastando a la función sacerdotal, abocarse a la tarea de organizar un Estado militar. En la mayoría de los casos el desequilibrio de las tres funciones se realiza a costa de la función sacerdotal que suele ser lunar y sinárquica. Lo importante es que el líder, rey o guerrero, al aplicar la ley del cerco en su visión de la sociedad, concluye generalmente por coincidir en la idea del Imperio Universal como la más apropiada para demostrar la superioridad de su raza y para perpetuar el recuerdo de su estirpe.

El Estado universal de Accad; los Imperios de Asiria y Babilonia; el Gran Imperio Persa, destruido por Alejandro Magno; el Imperio Romano; etc., han sido concebidos del mismo modo: por la aplicación de la ley del cerco, en el marco de la Estrategia “O”, que han hecho los líderes hiperbóreos en el curso de los milenios. No podemos dejar de mencionar que muchas “ideas modernas” registran el mismo procedimiento en su concepción: tal las distintas variantes del “nacionalismo”, el fascismo, el falangismo, el nacionalsocialismo, las “federaciones” y “confederaciones”, etc. Éstas y muchas otras teorías políticas son el producto de la aplicación de la ley del cerco por parte de algunos líderes modernos. En el caso del “fascismo”, nacionalsocialismo, etc., es evidente que guardan un nexo bastante estrecho con la antiquísima idea del Imperio Universal, lo que explica de manera elocuente el por qué tales ideologías han sido perseguidas hasta el aniquilamiento por la raza sagrada y las fuerzas de la Sinarquía.

Es que, justamente, la idea del “Imperio Universal”, que es hiperbórea y surge de la aplicación de la ley del cerco, se opone irreductiblemente a la idea de la “Sinarquía Universal” propiciada por la Jerarquía Blanca de Chang Shambalá, y llevada adelante en favor de la raza sagrada.

Nos habíamos propuesto dar un ejemplo de la enemistad irreconciliable entre el linaje herético hiperbóreo y el linaje sagrado hebreo; y ello ha quedado de manifiesto en la oposición entre Imperio Universal y Sinarquía, es decir, entre sus respectivas concepciones ideales de la sociedad. Munido de estas claves, cualquiera puede revisar la Historia y sacar sus propias conclusiones; no es pues necesario insistir más sobre ello.

Dijimos anteriormente que la “raza sagrada” fue creada por el Demiurgo a IMITACIÓN de los linajes hiperbóreos y mostramos que “Las Tablas de la Ley” y el terrible conocimiento con que estaban escritas, les fueron entregadas a los hebreos a SEMEJANZA del Gral. Podemos agregar ahora que la “imitación” no concluyó allí; por el contrario, durante siglos se preparó una infernal falsificación histórica que en los hechos venía a significar un agravio infinitamente más ofensivo que la imitación de los linajes hiperbóreos o del Gral. Estamos hablando de la usurpación, vulgarización y degradación perpetrada contra la figura divina de Cristo-Lúcifer.

Ya mencionamos que, durante los días de mayor decadencia espiritual de la Atlántida, Cristo-Lúcifer SE MANIFESTÓ a la vista de los viryas perdidos. Su Presencia tuvo la virtud de purificar y orientar a muchos viryas quienes, gracias a este descenso a los infiernos realizado por el Gallardo Señor, pudieron así emprender el sendero del regreso. Sin embargo, la reacción cobarde de los Siddhas de la Faz Tenebrosa, que recurrieron al empleo de la magia negra para impedir el rescate, condujo finalmente a una guerra sin cuartel que sólo concluyó cuando hubo desaparecido la última Atlántida. Y aunque el continente atlante desapareció devorado por las aguas y miles de años de barbarie y confusión estratégica borraron estos hechos de la Historia, no es menos cierto que el drama vivido fue tan intenso que jamás se oscureció del todo en la memoria colectiva de los linajes hiperbóreos. Por eso, cuando el Demiurgo concibió la siniestra idea de imitar, burdamente, la imagen redentora de “Cristo-Lúcifer descendiendo entre los hombres”, era inexorable que tal infamia desencadenaría cambios irreversibles y enfrentamientos definitivos.

¿Qué pretendía esta vez el Demiurgo? Aunque parezca increíble, deseaba producir, a IMITACIÓN de la transmutación hiperbórea, UN SALTO en la humanidad. Pero no nos asombremos demasiado: lo que se buscaba era un salto hacia adelante, HACIA EL FUTURO; y por sobre todo, se intentaba CENIR a los miembros de la humanidad, sin distinción alguna por su raza o religión, a un TIPO PSICOLÓGICO universal, o sea a un ARQUETIPO COLECTIVO. Ese arquetipo, por supuesto, era el de la RAZA HEBREA; pues lo que se quería en definitiva era JUDAIZAR a la humanidad y prepararla para el Gobierno Mundial de la Sinarquía.

Para llevar adelante un plan tan ambicioso se pondrían en movimiento numerosas fuerzas, las que concurrirían hacia la figura del Mesías y harían posible su ministerio terrestre. Para la misión de “preparar el vehículo” mediante el cual Jehová-Satanás se manifestaría a los hombres, fue comisionado uno de los Maestros de Sabiduría de la Jerarquía Blanca, quien sería conocido, luego de su encarnación, como Jesús de Nazareth. Tampoco se descuidó la cuestión del linaje; y por eso el Maestro Jesús encarnó en el seno de una familia hebrea cuya genealogía podía remontarse hasta Abraham. Pero el cuerpo físico del Mesías poseería una constitución diferente a la de un simple hebreo: María sería preñada “con la mirada” por uno de los Demonios de la Jerarquía, el “Ángel Gabriel”, quien en realidad emplea el método de “intersección de campos”, una de las tres formas de partenogénesis que existen.¹ El Maestro Jesús animaría durante treinta años ese cuerpo superior, pero sería la secta esenia la que durante todo ese tiempo se encargaría de desarrollar sus potencialidades esotéricas entrenándolo en los secretos de la Kábala acústica. En esta tarea los esenios serían asistidos por los Maestros de la Jerarquía, y éstos por los Siddhas Traidores; todo Chang Shambalá se había concentrado en sostener al Mesías ya que del éxito de su misión dependería en gran medida la “evolución” futura de la humanidad. Si la obra del Mesías triunfaba, la humanidad entera sería “civilizada”, es decir judaizada, y se acabaría la “barbarie”, es decir el recuerdo mitológico de los ancestros divinos.

Lo más horroroso de esta conjura era que el Demiurgo y sus Demonios contaban esta vez CON EL RECUERDO DE SANGRE que los linajes hiperbóreos aún guardaban del Cristo de la Atlántida para “atraerlos” hacia su imitación, el Jesús-Cristo, y mediante una fantástica confusión someterlos definitivamente. ¡Con qué colosal hipocresía se planificó y ejecutó la estafa! Luego de Jesús Cristo ¿quién sería capaz de distinguir entre el Cristo de la Atlántida y su caricatura? Sólo unos pocos han sospechado el engaño, gnósticos, maniqueos y cátaros; y contra ellos ha caído el anatema de las Fuerzas Oscuras, la persecución y el aniquilamiento. Es que este Jesús-Cristo, como arquetipo judaico que es, permite muchas interpretaciones, todas “legales”, según la conveniencia de la Sinarquía: hay un Cristo redentor; un Cristo de piedad; un Cristo “que vendrá”; un Cristo-Dios; un Cristo-hombre; un Cristo revolucionario social; un Cristo Cósmico; un Cristo Avatar, etc.

Lo que jamás se permitirá concebir (o “recordar”) a nadie es un Cristo Luz, es decir, un Cristo-Lúcifer. Después de Jesús Cristo ése será el mayor pecado, la más grande herejía y el castigo merecido será castigo ejemplar.

“En el año 30 de la ‘era cristiana’ el Verbo se hizo carne y habitó entre los hombres”. Aquél por cuya Palabra fue creado el mundo, se vistió con el ropaje de su Arquetipo Hebreo, Malkhouth, y se manifestó a los hombres en la persona de Jesús de Nazareth. Fenómeno de los fenómenos, Maravilla de las maravillas, ¡qué espectáculo prodigioso habrá sido ver al Demiurgo hecho hombre! Hay que reconocer que esta vez hay una innegable calidad en su infernal idea de imitar al Cristo de la Atlántida y arovechase del recuerdo de sangre de los viryas. El resultado está a la vista. Poco a poco los pueblos salieron de la “barbarie” y la “civilización” alcanzó hasta los últimos rincones de la Tierra. Y los hombres, lenta pero inexorablemente, se han ido adaptando al patrón psicológico judío. ¿Cómo se logró este éxito? ¿Por qué alquimia colectiva la efímera vida de Jesús Cristo consiguió influir sobre los pueblos durante milenios hasta desembocar en su completa judaización? ¿Fue sólo el recuerdo de sangre del Cristo de la Atlántida lo que determinó tal resultado o hubo otros factores ocultos que contribuyeron a la confusión de la humanidad y a su judaización actual? Sin entrar en demasiados detalles, dado que el tema da para largo, podemos decir que el Arquetipo Hebreo de Jesús Cristo, que se hallaba al igual que todos los arquetipos en un Plano Arquetípico o Psicoesfera en torno de la Tierra, fue PRECIPITADO AL PLANO FÍSICO o ACTUALIZADO durante la encarnación del Demiurgo en el cuerpo de Jesús de Nazareth. Tal actualización del arquetipo Malkhouth significa que se ha establecido UNA FUERZA PERMANENTE EN LA TIERRA, la cual actúa de manera equivalente a la gravitatoria, “empujando” al hombre hacia la FORMA (MORPHE) JUDAICA. Ello es debido a una razón QUE ES TAMBIÉN UN TERRIBLE SECRETO : ¡JESUS-CRISTO NO HA DESENCARNADO! Por el contrario, se ha situado desde entonces “en el centro de la Tierra”, junto al Rey del Mundo, irradiando desde allí su “potencia arquetípica” (hoy diríamos “información genética”) en infinitos ejes geotopocéntricos que

(1) En la Tercera Disertación se describen los tres métodos de Partenogénesis.

parten del centro terrestre y atraviesan la columna vertebral de los hombres. Ésta es la fuerza arquetípica permanente de Jesús-Cristo. Pero no es la única: también actúa sobre el hombre una influencia Judaica EMOCIONAL, irradiada desde el propio “pueblo elegido” de Israel, ya que la raza sagrada forma parte de la anatomía oculta de la Tierra cumpliendo la función de CHAKRA CORAZÓN o ANAHATA CHAKRA.

Con respecto a la última pregunta, vale la pena destacar que el “animal-hombre” o pasú, creado por el Demiurgo hace millones de años para que “evolucione” de acuerdo al Plan que siguen los siete reinos de la naturaleza, tendía naturalmente a conformar un TYPO que respondía a algunos arquetipos básicos. Sin embargo, desde el año 33 de la era cristiana, puede asegurarse que el arquetipo judaico de Jesús Cristo es ahora el arquetipo psicológico del pasú, es decir, el TYPO hacia el que tiende por evolución. Esto significa que en los viryas, quienes poseen por el antiguo Misterio de Amor una herencia animal, las tendencias del pasú le impulsarán inconscientemente hacia el arquetipo judaico. Sólo la pureza de sangre podrá evitar el predominio de las tendencias animales del pasú y el consiguiente peligro de corresponder psicológicamente con el arquetipo judaico.

Hemos mostrado ya de qué manera el Demiurgo llevó el conflicto original al terreno del enfrentamiento racial, luego de crear la raza sagrada a imitación de los linajes hiperbóreos divinizados por el Gral. Ahora acabamos de ver cómo una nueva imitación, esta vez de Cristo Lúcifer, ha significado otro avance destructor contra los linajes hiperbóreos. La poderosa fuerza conformadora del arquetipo Judaico de Jesús Cristo, actuando desde el centro de la tierra en todo tiempo y lugar, ha aumentado tremendamente el sueño en que se encontraba desde antaño la “conciencia de sangre” de los viryas. En el campo de batalla de la sangre luchan sin cuartel ahora dos fuerzas esotéricas: el canto de los Siddhas y la tendencia arquetípica judaica de Jesús Cristo. Y el “despertar” se ha tornado, entonces, una lucha terrible y desesperada librada en el interior y en el exterior de cada uno, A MENUDO INCONSCIENTEMENTE.

Es por eso que, luego de Jesús Cristo, ya no será posible calificar ni a pueblos ni a organizaciones, sino que habrá que atender específicamente al grado de confusión de los hombres. Debe ser así porque en muchos casos organizaciones sinárquicas enteras podrán caer bajo el mando de un hombre súbitamente consciente de algún principio hiperbóreo (producto de la lucha esotérica que se libra en su interior), quien hasta podría “torcer” momentáneamente el rumbo de ésta.

Y viceversa, en otros casos podrá ocurrir que un grupo calificado como “hiperbóreo” sea conducido por personajes más o menos judaizados. En el extremo tendremos hebreos (judíos de sangre) que se rebelan a Jehová e intentan dramáticamente recuperar su herencia hiperbórea, caso que puede ocurrir con más frecuencia de lo que suele imaginarse, así como hallaremos muchas veces personas que “por la Sangre” declaran ser perfectos “arios” pero que psicológicamente demuestran ser más judíos que el Talmud. Un ejemplo por demás elocuente lo tendremos observando a la Iglesia Católica en la cual conviven los adoradores de Jesús Cristo y del Demiurgo, junto a curas nacionalistas y patriotas que sirven a la causa de Cristo Lúcifer y de los Siddhas sin saberlo.

Debemos pues ser prudentes al calificar las organizaciones humanas y, aun en aquéllas netamente sinárquicas, detenernos siempre a evaluar el grado de confusión de los hombres con los cuales debemos toparnos. Se considera una muestra de capacidad estratégica la habilidad para ubicar al “hombre justo”, aun dentro de una organización sinárquica como la masonería, a quien se hablará luego tratando de AISLARLO de la organización en la cual milita apelando a la aplicación de la ley del cerco) para poder DIRIGIRSE mediante símbolos apropiados A SU PARTE HIPERBÓREA.

Un ejemplo de cuanto venimos diciendo lo constituye el caso de la herejía soteriológica¹ de Pelagio, llamada también “pelagianismo”. A principios del siglo V, este obispo británico comenzó a defender la teoría de que el hombre, por sí mismo, es suficiente para protagonizar su salvación. Ello es posible, según Pelagio, porque “hay en el hombre un principio de perfección espiritual”. Es evidente para nosotros que el Pelagio predominaba el linaje hiperbóreo. Su sangre pura pronto le permitió advertir que la “salvación” del hombre (su “orientación”) dependía de “un principio espiritual” (o Vril) el cual debería ser “descubierto” y “cultivado” interiormente. Pero donde la posición “herética” de Pelagio resultaba más clara era en lo referente al pecado original: el hombre no ha pecado en absoluto y “si Adán pecó, su pecado murió con él; no se transmitió a la descendencia humana”. En definitiva “el hombre es libre” y “nace sin pecado”; de allí a plantear la injusticia del dolor y del sufrimiento, o de cualquier otro castigo impuesto por Jehová-Satanás, había sólo un paso. En consecuencia, la persecución contra Pelagio comenzó enseguida y no acabó hasta su eliminación, en África; fue llevada adelante por las más importantes autoridades eclesiásticas de su época, lo que prueba el temor que producían sus ideas, entre quienes se destacaron los Papas Inocencio I y Zósimo, San Jerónimo y el apóstata gnóstico San Agustín.

(1) Se llama SOTERIOLOGÍA por tratar de la SOTERIA o de los medios de salvación y santificación.

En el Sínodo de Cartago del año 411, fueron condenadas siete proposiciones, síntesis de su doctrina. Vale la pena que las recordemos ahora para comprobar que las mismas se derivan de la Sabiduría Hiperbórea.

He aquí las siete proposiciones condenadas:

1 – Adán, mortal por su creación, hubiera muerto con pecado o sin él.

2 – El pecado de Adán le dañó a él solo, no al linaje humano.

3 – Los niños recién nacidos se hallan en aquel estado en que se hallaba Adán antes de su prevaricación (es decir: antes de probar el fruto prohibido del Gral).

4 – Es falso que ni por la muerte ni por la prevaricación de Adán tenga que morir todo el género humano y que haya de resucitar por la resurrección de Jesús-Cristo.

5 – El hombre puede fácilmente vivir sin pecado.

6 – La vida correcta de cualquier “hombre libre”, conduce al cielo del mismo modo que el Evangelio.

7 – Antes de la venida de Jesús Cristo hubo hombres “impecables”, es decir, que de hecho no pecaron.¹

Es hora ya que nos preguntemos: ¿qué ha sido del Gral y de su imitación, las tablas de la Ley, luego de tantos siglos de irreductible enemistad entre hebreos e hiperbóreos? Comenzaremos por responder la segunda parte de la pregunta.

Las Tablas de la Ley contienen el secreto de la Kábala acústica, o sea la descripción de las veintidós voces con que el Demiurgo concretó la creación. Para preservar este secreto de las miradas profanas, las Tablas fueron guardadas en el “arca de la alianza”, mientras que una “interpretación” de la Kábala acústica era cifrada por Moisés en los cuatro primeros libros del Pentateuco. Las veintidós letras hebreas, con que fueron escritas las palabras cifradas, guardan una relación directa con los veintidós sonidos arquetípicos que pronunció el Demiurgo, lo que les otorga un inestimable valor como instrumento mágico. Pero tales letras poseen un significado numérico; de modo que toda palabra hebrea es también una cifra susceptible de ser analizada e interpretada. Ése es el origen de la Kábala numérica judía, la cual no debe confundirse con la Kábala numérica atlante que se hallaba referida a otro sistema de signos alfabéticos. La interpretación del contenido esotérico de la Escritura es el objeto de la Kábala numérica; pero el conocimiento así obtenido debe considerarse, desde el punto de vista mágico, como muy inferior al dominio de las leyes del Universo que otorga la Kábala acústica.

Pero la Kábala acústica se encontraba “escrita” en las Tablas de la Ley y éstas encerradas en el arca, de donde sólo podían ser quitadas una vez al año para privilegio de los sacerdotes. El arca fue enterrada en una cripta profunda, debajo del Templo, por el rey Salomón, unos mil años antes de Jesús Cristo, y permaneció en el mismo lugar hasta la edad media, es decir por veintiún siglos. Podríamos agregar QUE FUE LA MANERA EN QUE SE LA ENTERRÓ lo que impidió que el arca fuese encontrada antes; pero este comentario no aclarará nada si no se poseen las claves esotéricas.

A la muerte de Salomón el reino de Israel se dividió en dos partes. Las tribus de Judá y Benjamín, que ocupaban el Sur de Palestina, quedaron bajo el mando de Roboam, hijo de Salomón; y el resto del país formado por diez tribus, se quedó bajo el mando de Jeroboam. En el año 719 A.C. el rey Sargón de Asiria destruyó el reino de Israel y las diez tribus fueron transportadas, para servir en la esclavitud, al interior de Asiria. Las dos tribus restantes formaron el reino de Judá del cual descienden, en mayor o menor medida, los judíos actuales.

Las “diez tribus perdidas de Israel” no desaparecieron de la Historia como la propaganda interesada de los judíos pretende hacer creer; dado que se sabe sobre el asunto mucho más de lo que se dice. Por ejemplo, es cierto que hubo hebreos en América y también que gran parte de la población actual de Afganistán desciende de los primitivos miembros de la raza sagrada. Pero lo que a nosotros nos interesa es comentar que hubo una migración de hebreos hacia el norte, los cuales iban guiados por una poderosa casta levita. Después de atravesar el Cáucaso, adonde fueron diezmados por tribus hiperbóreas, llegaron a las estepas de Rusia y allí chocaron con los escitas (eran muy inferiores en número y prácticamente no afectaron la identidad étnica de éstos); pero la casta levita no accedió a perder su condición de miembros de la raza sagrada degradando su sangre. Los levitas permanecieron así, dedicados al culto y al estudio de la Kábala numérica, durante muchos años, llegando a realizar grandes progresos en el campo de la hechicería y la magia natural. Cuando siglos después los escitas se desplazaron hacia el Oeste, una parte de ellos se estableció en los Cárpatos y en las orillas del Mar negro, mientras que otra parte continuaba su avance hacia Europa Central adonde fueron conocidos como CELTAS. Acompañando a los Celtas iban los descendientes de aquellos sacerdotes levitas, conocidos ahora como DRUIDAS, quienes detentaban a un terrible poder obtenido del dominio de la magia negra. Y, ya lo hemos dicho en otra parte, la alianza entre los Druidas y los Celtas no acabaría jamás, prolongándose hasta nuestros días.

¿Cómo llegaron los levitas de la tribu perdida a convertirse en Druidas? Es decir, ¿cómo obtuvieron su

(1) Tomados de B.LLORCA *Manual de Historia Eclesiástica* – Pág. 180, Ed. Labor, España.

siniestro conocimiento? La explicación debe buscarse en el hecho de que ESTOS LEVITAS, cosa que no ocurrió con otros sacerdotes judíos ni entonces ni más adelante, NO SE CONFORMABAN CON EL SABER QUE PODÍA EXTRAERSE DE LA ESCRITURA. ELLOS DESEABAN ACUDIR A LA AUTÉNTICA FUENTE DE LA KÁBALA ACÚSTICA. Su insistencia y perseverancia por concretar ese propósito, y el hecho de que pertenecían a la “raza sagrada”, movió a los Demonios de Chang Shambalá a confiarles una importantísima misión; una misión que requería su intervención dinámica en la Historia. El cumplimiento de los objetivos propuestos por los Demonios redundaría en beneficio de los levitas pues les permitiría avanzar cada vez más en el conocimiento de la Kábala acústica. ¿Qué clase de misión les habían encomendado los Demonios? Una tarea que tenía directa relación con sus deseos: debían “neutralizar” los instrumentos líticos que miles de años atrás los hombres de cromagnón, supervivientes atlantes, habían construido en todo el mundo. Pero los cromagnón no construyeron solamente monumentos megalíticos, sino que su ciencia incluía otras alteraciones del medio ambiente; y la manera en que los Druidas debían “neutralizarlas” iban desde la destrucción, el grabado de símbolos en las grandes piedras, la modificación de las dimensiones o la construcción análoga de “otros monumentos”.

Con los siglos, los Druidas llegaron a ser grandes maestros en la Kábala acústica y ya vimos en la historia de John Dee cómo las gastaban cuando deseaban “recuperar” alguno de los transductores líticos atlantes. Volveremos a hablar, más adelante, sobre la ciencia perdida de los cromagnón y la maestría esotérica de los Druidas.

Mientras los Druidas marchaban con los Celtas hacia Europa, el reino de Judá en Medio Oriente era destruido por Nabucodonosor y su población llevada en cautiverio a Babilonia en el año 597 A.C. Fueron liberados en el 536 y veinte años después, en el 516, reconstruyeron el Templo de Salomón sin hallar el arca con las Tablas de la Ley. En el siglo IV fueron dominados por los griegos de Alejandro; y en el siglo II se aliaron con los romanos contra los griegos (140 A.C.). Luego de la muerte de Julio César el Senado de Roma otorgó el título de rey de Judea a Herodes I, en el año 37 A.C. y en el primer año de la era cristiana (o en el 4 A.C. si se quiere) nació el Salvador, Jesús de Nazareth el Cristo.

Después de Herodes I los romanos quitaron al pueblo elegido la posibilidad de tener un rey de su linaje y colocaron en el poder a una serie de procuradores que intentaron vanamente dominar la creciente agitación social. La “crucifixión de Jesús Cristo” (que no existió) o la “lucha contra los cristianos” que suelen darse como explicación de la actitud belicosa y suicida de los judíos, no son correctas; siendo la verdadera causa del malestar el hecho, sentido por todos los miembros de la raza sagrada, de que el arquetipo hebreo “sería arrojado a los gentiles”. Era palpable para ellos, en virtud de compartir la sustancia del Demiurgo, la acción judaizante que se realizaría de allí en adelante sobre todo el mundo. Lo que no les aparecía tan claro era: ¿de qué modo, luego de la presencia de Jesús-Cristo, podría cumplirse el antiguo pacto con Jehová-Satanás, la promesa de que el linaje sagrado heredaría el poder sobre las demás naciones? Harían falta varios siglos y el trabajo de eminentes rabinos cabalistas para que los hebreos recuperasen la fe sobre su papel en la Historia. Pero mientras este tiempo llegaba, la paciencia de los romanos se agotó mucho antes; en el año 70 D.C el General Tito destruyó Jerusalén, el Templo de Salomón, y “dispersó” a los judíos por todos los rincones del Imperio Romano. Con la Diáspora del año 70 comienza la historia moderna del pueblo elegido, cuya culminación está por producirse en nuestros días, cuando la Sinarquía transfiera en sus manos la totalidad del poder mundial.

Cuando en el 313 el Emperador Constantino el Grande reconoció al cristianismo como religión oficial del Imperio Romano se inició una época difícil para la raza sagrada. El motivo era que en los pueblos recientemente cristianizados predominaba más el recuerdo de sangre de Cristo Lúcifer que el arquetipo judaico de Jesús-Cristo, hecho que casi siempre desembocaba en un generalizado sentimiento antijudío. Aunque a la larga terminaría por triunfar la permanente influencia del “rayo geotopocéntrico” de Jesús Cristo por sobre el recuerdo hiperbóreo, y las masas acabarían judaizadas, mientras tanto la raza sagrada correría el peligro de ser exterminada. Pero la “amenaza” pronto sería conjurada.

Si existió realmente un peligro efectivo contra los hebreos es algo que habrá que dudar; pues en el siglo V San Benito de Nurcia funda la orden en la que ingresarán, en masa, los Druidas “cristianos”, quienes se abocarán desde entonces a la tarea de mediar entre la Iglesia y la Sinagoga. (Sobre la acción mediadora y protectora de los Druidas hacia los hebreos, coincido con la teoría que el Profesor Ramírez, de la Universidad de Salta, expuso a mi neffe Arturo Siegnagel. Sin embargo, la misión de los Druidas iba mucho más lejos, según se verá, que la simple protección de la raza sagrada.)

Dijimos que las Tablas de la Ley quedaron donde las había guardado Salomón y recién fueron halladas en la Edad Media, más precisamente en el siglo XII. No concluye con esta afirmación nuestra respuesta; sino que habremos de volver muy pronto, en el próximo inciso, a continuar con el relato. Mientras tanto tratemos de hallar respuesta a la primera parte de la pregunta, que decía: ¿qué ha sido del Gral...?

Al contrario de la pregunta por las Tablas de la Ley, que obligó a referirse a hechos de la Historia, la

cuestión del Gral nos llevará al terreno estrictamente esotérico. Pero en primer lugar conviene aclarar que la pregunta ha sido mal planteada. Ya explicamos que el Gral no debe ser buscado; agreguemos ahora que se trata de un objeto del cual no es posible apropiarse y que, por lo tanto, debe aún estar donde siempre estuvo. Es un error, pues, tanto “buscar” el Gral como interrogar: ¿qué ha sido de él? Pero, nos preguntaremos, ¿cómo habrá que encarar ese Misterio, entonces, para obtener algún conocimiento adicional, libre de paradojas? La única manera, a nuestro juicio, de avanzar en el conocimiento del Misterio consiste en profundizar las analogías que ligan a la “función orientadora hacia el origen” del Gral, función externa, con las “vías secretas de liberación espiritual” de la Sabiduría Hiperbórea, las que son funciones internas, “orientadoras hacia el origen”.

En este sentido podemos establecer una analogía muy significativa entre la “Piedra Gral” de la Estrategia “O” y los “lapis oppositionis” empleados en la vía de la “oposición estratégica”.

En el capítulo que hemos dedicado a la Estrategia A1 de John Dee se hizo la descripción del ritual secreto que practicaban los berserkir de la S.D.A., basado en la vía de la oposición estratégica y en la técnica arquémónica. Se mostró allí el arquémona que los berserkir habían construido en la cripta soterrada, consistente en una “plaza” o área cercada por un anillo de agua.¹ Aplicando la “ley del cerco” al arquémona se logra AISLAR la plaza del Valplads; es decir, se consigue LIBERAR UN ÁREA en el mundo del Demiurgo. Pero ello no es suficiente; es necesario que los berserkir se desincronicen del tiempo del mundo y generen un tiempo propio, inverso, que les permita DIRIGIRSE HACIA EL ORIGEN. Para ello practican la OPOSICIÓN ESTRATÉGICA CONTRA LOS LAPIS OPPOSITIONIS, QUE SE ENCUENTRAN SITUADOS SOBRE UNA RUNA EN EL VALPLADS, FRENTE A LA FENESTRA INFERNALIS.

Nos toca ahora aproximarnos al mayor secreto, aquél que explica el método empleado por los Siddhas para MANTENER, permanentemente, eternamente si se quiere, el Gral en el mundo. Comencemos por indagar lo siguiente: ¿cuál es la RESIDENCIA de los Siddhas? Podemos partir de una respuesta conocida, que nosotros hemos repetido muchas veces: Los Siddhas residen en el Valhala. Tal respuesta es correcta, pero insuficiente; pues cabría preguntar a su vez ¿qué es el Valhala? ¿dónde se encuentra? Frente a estos interrogantes pueden adoptarse dos criterios; uno, recurrir a elementos de la mitología nórdica y decir, por ejemplo, que “en lo alto del Fresno Iggdrasill se encuentra el Valhala, sitio adonde van a residir los guerreros muertos en combate, regido por Wotan, etc.” Y un segundo criterio, que nos parece más acertado, consistente en despojar a las respuestas de adornos folklóricos y expresarlas con símbolos de la Sabiduría Hiperbórea, los que podrán ser fácilmente interpretados mediante analogías.

Con este criterio podemos afirmar inmediatamente que el Valhala ES LA PLAZA LIBERADA POR LOS SIDDHAS (o Ases) EN ALGÚN LUGAR DEL UNIVERSO DEL UNO. Esta plaza, naturalmente, tiene las dimensiones de un país y se halla fuertemente fortificada. En ella habitan los Señores de Venus y muchísimos Siddhas y Walkirias, quienes se preparan permanentemente para la lucha mientras aguardan el fin del Kaly Yuga y el despertar de los espíritus cautivos. Sus incontables Siddhas guerreros, inmortalizados con sus cuerpos de vraja, forman en las filas del WildesHeer el ejército furioso de Wotan, y vigilan las murallas del Valhala, aunque el enemigo jamás se atrevería ante tan temible guarnición hiperbórea.

Los Siddhas han liberado la plaza fuerte del Valhala aplicando, con sus Poderosas Voluntades, la ley del cerco a las murallas de piedra. La conquista del tiempo propio que reina en el Valhala, y que los independiza de cualquier “ciclo” o “ley” del mundo del Demiurgo, procede de una maravillosa operación de oposición estratégica. Pero, ¿cuál habrá sido la piedra, el lapis oppositionis que los Siddhas emplearon en su Estrategia Hiperbórea? Desde que ocurrió el Conflicto de los Orígenes, hace millones de años, los Siddhas practican la oposición estratégica CONTRA UNA PRECIOSA GEMA EXTRATERRESTRE FACILITADA A TAL EFECTO POR EL GALLARDO SEÑOR, CRISTO LÚCIFER. “ESA PIEDRA SE LLAMA GRAL”.

La relación analógica entre arquémona y Valhala se torna más evidente aún si consideramos que éste posee una “PORTA INFERNALIS”, equivalente a la “FENESTRA INFERNALIS” de aquél. La porta infernalis es una abertura en la muralla que se encuentra permanentemente vigilada por atentos centinelas. Frente a la porta infernalis, pero fuera del Valhala, es decir, en “el mundo”, SE HALLA SITUADO EL GRAL, SOBRE UNA RUNA; contra él, según se ha dicho, los Siddhas practican la oposición estratégica.

Es necesario que profundicemos un poco más en la descripción de esta disposición debido a su extraordinaria importancia para la aproximación al Misterio del Gral.

En la cripta de la S.D.A. las lapis oppositionis se colocaban SOBRE runas de plata ENGASTADAS EN LAS LAJAS DEL PISO. Análogamente el Gral, como una lapis oppositionis, FUE DEPOSITAO EN EL ORIGEN SOBRE UNA RUNA Y AÚN SIGUE ALLI: SOBRE LA RUNA Y EN EL ORIGEN. No se trata

(1) La aplicación por los antiguos linajes hiperbóreos de esta fórmula estratégica se ha convertido en la Biblia en la fábula de que Caín fue el primero que “cercó un área y la amuralló” (dentro de la cual construyó ciudades cuya Economía se basaba en la Agricultura).

de un juego de palabras sino de una propiedad del Gral que debe ser examinada con detenimiento: el Gral, como reflejo del origen, no puede devenir en el tiempo a semejanza de las “cosas” materiales creadas por el Demiurgo; en otras palabras, el Gral no puede estar en el presente. En verdad, el Gral se halla en el remoto pasado, en aquel tiempo y lugar en que fue colocado, y por eso NO DEBE SER BUSCADO empleando “movimiento” (y tiempo) para conseguirlo, pues tal actitud APUNTA HACIA EL FUTURO, o sea en sentido contrario, tal como ya hemos explicado. Pero si el Gral se encuentra en el pasado, si el tiempo no lo arrastra hacia el presente con su incontenible fluencia como acontece con los objetos materiales, y SIEMPRE HA PERMANECIDO ALLÍ (en el pasado), ¿cómo es que hemos llegado a saber de él? Y lo más importante, ¿cómo puede ACTUAR en el presente, tal como lo exige la Estrategia “O” PRESCINDIENDO DEL TIEMPO? Es decir, ¿en virtud de qué “elemento” se conecta el Gral “desde el pasado” con “el presente”, por ejemplo, con un líder hiperbóreo? La solución a estos problemas ha constituido desde antiguo un peligroso secreto ... que ahora vamos a tratar de revelar. El enigma se resuelve razonando de este modo: si bien el Gral HA PERMANECIDO SIEMPRE EN EL PASADO, propiedad que únicamente posee en el Universo la Gema de Cristo Lúcifer, LO MISMO NO HA ACONTECIDO CON LA RUNA QUE LO SOSTENÍA (y que todavía lo sostiene). He aquí el gran secreto: mientras el Gral, reflejo del origen divino, permanece como tal “SITUADO EN EL ORIGEN”, la runa sobre la cual fue asentado ha atravesado los milenios y ha llegado hasta el presente. Por cierto que la runa “siempre está presente”, lo que significa: “en cualquier circunstancia histórica”. Hablemos un poco de la runa.

Se la conoce como RUNA DEL ORIGEN o RUNA DE ORO, pero debemos aclarar que tales nombres no sólo designan al “símbolo” de la runa sino también a la PIEDRA TERRESTRE que fue asiento primordial del Gral. Por eso, cuando en la Sabiduría Hiperbórea se hace alusión a “la Runa de Oro”, de lo que en realidad se está tratando es de una piedra, muy antigua, color azul violeta, en la que los Siddhas engastaron un signo rúnico de oro. Se hace necesario, pues, conocer la procedencia de la misma y el motivo de su construcción.

Ya mencionamos en otras ocasiones que en un principio los Siddhas ingresaron al Sistema Solar “por la puerta de Venus” y que un grupo de ellos, los “Siddhas Traidores”, se “asoció” al Plan del Demiurgo provocando luego, en combinación con éste, la catástrofe de los espíritus cautivos. Los espíritus hiperbóreos fueron encadenados a la materia por haber caído en una celada cósmica, el Misterio de Amor; pero no hablaremos por ahora de ello. El efecto que se produjo en el mundo evolutivo del Demiurgo al asimilar a los espíritus confusos es lo que hoy llamaríamos : una mutación colectiva. Al mal de la ordenación imitativa de la materia, hecha por el Demiurgo, se sumó luego el mal de la mutación de su Obra y el encadenamiento de los espíritus, es decir, la modificación del Plan realizada por los Siddhas Traidores. Y para “controlar” tan maligna empresa los Siddhas Traidores deciden fundar la Jerarquía Blanca, en la cual se deben organizar las diferentes manifestaciones dévicas del Demiurgo. La “sede central” del Poder, Chang Shambalá, es también la clave de la mutación colectiva de los siete reinos de la naturaleza. En efecto, ¿de qué manera mantenía el Demiurgo LA ESTABILIDAD DE LA FORMA SOBRE LA TIERRA y cómo se aseguraba, antes de la mutación, que los siete reinos evolucionaran de acuerdo a su Plan? Hay dos principios que intervienen en la ejecución del Plan, uno estático y el otro dinámico. El Plan se apoya ESTÁTICAMENTE en los arquetipos y DINÁMICAMENTE en el Aliento del Logos Solar. Es decir, que era UNA FUERZA PROCEDENTE DEL SOL (vehículo físico del Logos Solar) la que mantenía el impulso evolutivo en los siete reinos de la naturaleza terrestre. Bien: para provocar cualquier alteración permanente en el Plan del Demiurgo ES IMPRESCINDIBLE INTERCEPTAR LA CORRIENTE ENERGÉTICA PROCEDENTE DEL SOL QUE, ATRAVESANDO EL OCÉANO DE PRANA, CONVERGE SOBRE LA TIERRA. Para cumplir con esta condición, los Siddhas Traidores se instalaron desde un principio ENTRE EL SOL Y LA TIERRA, en una posición FIJA que jamás deja pasar ni un rayo de luz (es decir ni un fotón) sin que antes haya sido interceptado. Esta afirmación puede parecer fantástica, y en verdad lo es; pero más fantástica e insensata ha sido la construcción de Chang Shambalá, ya que ha que hemos descripto es la función “técnica” de la sede del Poder de los Siddhas Traidores.

He aquí otro “secreto” que ya no es tal, la “ubicación” de Chang Shambalá se podrá ahora determinar a partir de este dato: siempre se encuentra entre la tierra y el Sol. En realidad Chang Shambalá está muy cerca de la tierra, lo que dará una idea de su enorme tamaño. Sin embargo aquí no se trata de un capricho, sino que debió construirse así por exigencias de su función MODULADORA del plasma genético solar.

Por supuesto, no faltará quien diga neciamente que todo esto es un disparate dado que “las tradiciones del Tibet y de la India” afirman que Chang Shambalá “es un reino situado en el Asia, entre las montañas Altai, el Desierto de Gobi y los Himalayas”. Sin dudas un comentario de este tipo constituirá un disparate mayor que nuestras afirmaciones. En principio, las mentadas “tradiciones del Tibet y de la India” son producto de la desinformación estratégica que durante siglos ha desplegado la Jerarquía para que se ignore la verdad. Y en segundo lugar, digamos que los datos más serios de la Tradición (ya que hay algunos datos

dignos de crédito) siempre mencionan LA UBICACIÓN DE LA PUERTA DE CHANG SHAMBALÁ y jamás al reino en sí. Esta sutil distinción es sumamente sugestiva, pues el hecho de que en un determinado lugar geográfico exista una puerta NO IMPLICA QUE EL REINO ESTÉ INMEDIATAMENTE DETRÁS! Podría entenderlo así una mente primitiva, condicionada por la creencia de que la línea recta es la distancia más corta entre dos puntos, y de hecho tal cosa ocurre frecuentemente. Pero aquí estamos manejando la información en otro nivel y por eso repetiremos cuatro versos del Canto de la Princesa Isa, que a tuvimos oportunidad de conocer cuando estudiamos la historia de Nimrod El Derrotado:

*“Pero aunque Dejung está lejos,
sus puertas están en todas partes.
Siete puertas tiene Dejung,
y siete muros la circundan”.*

A esas “puertas inducidas” se refieren las leyendas orientales, las cuales “están en todas partes” y conducen al reino que, evidentemente, no ocupa un simple lugar geográfico.

Nuestra referencia a sucesos tan remotos (la perversa asociación entre los Siddhas Traidores y el Demiurgo) tenía como finalidad servir de introducción para un hecho que vamos a destacar enseguida: cuando el Demiurgo conviene con los Siddhas Traidores ceder a éstos el control de la Jerarquía, les entrega EL SIGNO TIPHEREETH, que representa a uno de los diez sephiroth y permite un control total sobre los aspectos FORMALES de la creación. El signo tiphereeth es la expresión simbólica de la “manifestación material de los arquetipos divinos”, aspecto que suele sintetizarse como “BELLEZA DEL DEMIURGO”. Por si no se ha comprendido bien, conviene repetir que los Demonios de Chang Shambalá quedaron en posesión de un signo que representa TODO el aspecto tiphereeth del Demiurgo, permitiendo acceder a él y compartir su poder. Naturalmente que el signo tiphereeth es la clave de Maya, la ilusión de lo real, y por lo tanto la más terrible herramienta de la hechicería. Quien observe el signo tiphereeth, el cual es bastante complejo, “desde el mundo”, es decir encarnado kármicamente, corre el riesgo de abismarse inmediatamente perdiendo todo punto de referencia y por consiguiente la razón. Por tal motivo, la Sabiduría Hiperbórea recomienda aplicar la ley del cerco al signo tiphereeth para poder observarlo sin peligro. No está de más señalar que en toda ofensiva hiperbórea contra los Demonios de Chang Shambalá, tarde o temprano se produce una confrontación con el signo tiphereeth dado que se confía en su nefasta influencia para vencer a los viryas.

Luego que los Siddhas Traidores recibieron el signo tiphereeth y construyeron Chang Shambalá, ya no fue posible para los Siddhas Hiperbóreos permanecer sobre la superficie terrestre. Pero tampoco deseaban abandonar el Sistema Solar dejando tras de sí a miles de millones de espíritus cautivos. Y entonces planificaron la Estrategia “O”. Pero antes ¿qué cuadro presentaba un espíritu cautivo?: básicamente la pérdida del Vril y la inconsciencia consiguiente, es decir, la pérdida del tiempo propio. En encadenamiento a la materia parte fundamentalmente del encadenamiento al “inmanente fluir de la conciencia del Demiurgo”, o sea de la sincronización al Tiempo del Mundo. Los espíritus cautivos, ligados al Tiempo, iban a tardar millones de años en recuperar su conciencia, si es que algún día lo lograban. En esas circunstancias los Siddhas, en una maravillosa exhibición de valor e intrepidez, dan comienzo a la Estrategia “O”.

El primer problema que debían afrontar era mantenerse “independientes” del Tiempo, pero no “fuera de él”, ya que tendrían que seguir de cerca las desventuras de los espíritus cautivos para ayudarlos a evitar la confusión estratégica y, eventualmente, rescatarlos. Por otra parte, la independencia del tiempo era necesaria para que los Siddhas pudieran conservar su propio tiempo, su conciencia del origen, pues de otro modo correrían el riesgo de caer también en el Gran Engaño. Pero en tanto se sucedieran los eones, los Siddhas deberían disponer de un sitio agradable, apto para ser ocupado y defendido por una guarnición de terribles guerreros estelares. Estos eran los problemas principales; había otros, pero los pasaremos por alto en homenaje a la brevedad.

El procedimiento a seguir fue el siguiente. Los Siddhas buscaron un sitio de la Tierra conveniente para sus propósitos. Como tal sitio IBA A DESAPARECER luego de la oposición estratégica, no lo escogieron DENTRO DE UN CONTINENTE pues ello habría ocasionado quizá un cataclismo (que retrasaría aún más el destino de los espíritus cautivos). En cambio buscaron entre las islas y eligieron una de ellas, situada en lo que hoy sería el extremo septentrión, pero que en aquellos días era una zona tropical, procediendo enseguida a CERCARLA. Siendo una isla enorme, el trabajo a realizar para construir una ciclópea muralla de piedra en todo su perímetro parecería hoy una tarea imposible. Pero la Sabiduría Hiperbórea que disponían los Siddhas les dio las soluciones para acabar rápidamente con tal trabajo y en poco tiempo un colosal muro transformaba a la paradisíaca isla en inexpugnable fortaleza. No es posible describir la arquitectura extraterrestre de los muros, pues nos perderíamos en explicaciones y no adelantaríamos mucho; sólo diremos que, en algunos tramos, la construcción era semejante a la fortaleza preincaica de SACSAHUAMAN (cerca del

Cuzco, en Perú), pero tal semejanza, debemos decirlo también, era muy aproximada ya que Sacsahuaman es aún DEMASIADO HUMANA.

En la muralla practicaron una sola abertura, cosa que sorprenderá a quienes no conozcan los principios estratégicos de la Sabiduría Hiperbórea. Y fuera de esta abertura, que ya hemos nombrado con una denominación moderna: PORTA INFERNALIS, se colocó la RUNA DE ORO. Llegó el momento pues de volver sobre el mayor Misterio.

El Gran Jefe, Cristo Lúcifer, audazmente instalado en un lugar impensable, atrás de Venus, como Sol Negro o expresión del Origen, decidió responder a la vil conspiración de los Siddhas Traidores con un acto de guerra. Para cumplir con Su Voluntad fue que los Siddhas Hiperbóreos ocuparon la isla y la amurallaron iniciando la Estrategia “O”. Pero la Estrategia “O” tenía por objeto “despertar” y “orientar” a los viryas, individual o racialmente, ya lo hemos dicho; entonces, ¿en qué consistía el “acto de guerra” con que respondía Cristo Lúcifer a la traición de los Siddhas de Chang Shambalá? Concretamente: el golpe de guerra estaba dado por el Gral.

La gema hiperbórea, quitada de la frente del Gallardo Señor y asentada en el mundo del Demiurgo, impediría a los Demonios negar el origen divino del espíritu, ya que su inempañable brillo despediría en todo momento los reflejos de la Patria Primordial. El Gral, al divinizar los linajes hiperbóreos, contituía el desafío mayor; pues amenazaba con enviar al fracaso los planes infernales. El conflicto sería, desde entonces, eternamente planteado por todo aquél que lograra despertar, cualquiera fuese el infierno en que se encontrara, ya que el Gral sería asentado en el plano físico, es decir, en la más baja de las regiones infernales, y SU BRILLO SERÍA VISTO DESDE TODOS LOS RINCONES DEL MUNDO, incluido el plano astral y todos aquellos “purgatorios” que los Demonios preparan allí para engañar a los espíritus; aun en aquellos planos tan sutiles de las mónadas emanadas por el Demiurgo, donde también hay espíritus hiperbóreos completamente idiotizados, a quienes se ha hecho creer que “deben permanecer allí mientras sus ‘otros cuerpos’ más densos evolucionan”. Por último el Gral era, si se nos permite la metáfora, un guante arrojado a la cara de los Demonios, para un desafío al cual éstos, por su cobardía, no serían capaces de responder.

Pero no era tan sencillo lograr que el Gral, una vez ingresado en el plano físico, permaneciese simplemente ubicado en un lugar, por ejemplo en un altar. Por su carácter atemporal, como reflejo del Origen, el Gral, cual verdadero diluyente universal, lo atravesaría todo y se perdería de vista ... especialmente si para quien le mirase TRANSCURRIESE EL TIEMPO DEL MUNDO. El Gral no puede ser asentado sobre ninguna sustancia que fluya a impulso del Aliento del Logos, es decir, que fluya temporalmente, pues SE PERDERÍA EN EL PASADO, YA QUE SU ESENCIA ESTÁ SIEMPRE EN EL ORIGEN. ¿Qué hacer? Hay que “preparar” un asiento material de manera tal que lo soporte (al Gral) AUNQUE ÉSTE PERMANEZCA EN EL PASADO Y AUNQUE EL TIEMPO DEL MUNDO TRANSCURRA EFECTIVAMENTE PARA DICHO ASIENTO. ¿Puede construirse algo así? Solamente si entre la sustancia del asiento y el Gral se intercala un signo QUE NEUTRALICE LA TEMPORALIDAD. Esto significa que el signo debe representar EL MOVIMIENTO INVERSO al empleado por el Demiurgo para construir el Sistema Solar.¹ Un signo así, que es el colmo de los símbolos heréticos, fue empleado por los Siddhas para construir el asiento del Gral, al cual nosotros hemos llamado RUNA DE ORO.

Atención a esto porque lo diremos una sola vez: DE LA RUNA DE ORO, que es un signo muy complejo y de tremendo poder mágico, SE DERIVA, PREVIA MUTILACIÓN Y DEFORMACIÓN, LA RUNA SWÁSTIKA, de la cual se han escrito tantos disparates.

Para construir el asiento del Gral se optó por una piedra cristalina de color azul violeta, semejante a un ágata. En su parte superior, en una zona ligeramente cóncava, se engastó una runa de oro hábilmente cincelada por los Siddhas. Y una vez concluido el asiento se lo depositó fuera de las murallas de la isla, en dirección a la porta infernalis, pero a muchas millas de allí, en una región continental.

Será difícil que alguien pueda imaginar el maravilloso espectáculo del Gral descendiendo en los siete infiernos. Tal vez si se piensa en un rayo verde, de brillo cegador e influencia gnóstica sobre el vidente, ante quien los Demonios giran sus fieros rostros helados de espanto; un rayo que, cual hoja cegadora de invencible espada, va rasgando los cuatrocientos mil mundos del Engaño buscando el corazón del enemigo; una verde serpiente voladora que porta entre sus dientes el fruto de la Verdad, hasta entonces negada y ocultada; si se piensa en el rayo, en la espada, en el fruto, en la serpiente, tal vez así sea posible intuir lo que ocurrió en aquel momento crucial cuando la verdad fue puesta al alcance de los espíritus cautivos. Sí, porque desde que el Gral se asentó sobre la Runa de Oro, el Árbol de la Ciencia quedó plantado al alcance de aquéllos que, completamente confusos, vivían en el infierno creyendo habitar un paraíso. ¡De ahora en adelante podrían comer de su fruto y sus ojos serían abiertos!

(1) Hay que descartar los movimientos físicos: $e = \frac{dv}{dc}$. Aquí nos referiremos a «otra clase de movimientos».

¡Aleluya por Cristo Lúçifer, la Serpiente del Paraíso! ¡Aleluya por aquéllos que comieron del fruto prohibido: los viryas despiertos y transmutados!

¿Cuál fue el siguiente paso de los Siddhas? Previamente a la caída del Gral, pero cuando este fenómeno ya estaba ocurriendo en otros planos, aplicaron la ley del cerco a las murallas de la isla AISLANDO EL ÁREA INTERIOR DE LA EXTERIOR. Para comprender el efecto que tal acción estratégica produjo hay que tener presente que ÉSA ERA LA PRIMERA VEZ QUE SE LIBERABA UNA PLAZA en el Sistema Solar. Cuando un anillo de fuego pareció brotar de las imponentes murallas y ya no se vio más hacia el interior de la isla, envuelta en una extraña nube vibratoria y flamígera, el Demiurgo comenzó a sentir amputada su sustancia. La Estrategia de los Siddhas apuntaba a ganarle, no solamente el área plana de la isla sino también su relieve, sus montes y valles, sus lagos y bosques, sus vegetales y animales; la isla, país vasto, era también una gigantesca arca de Noé que debería recibir durante milenios a los viryas que lograsen despertar y huir de las cadenas materiales y también a aquéllos que se hubiesen transmutado luchando a muerte en las batallas.

Todo un país sustraído al control inmanente del Demiurgo era una experiencia nueva, pero, como quiera que esto hubiese sido posible, lo cierto es que la isla continuaba allí: oculta por una barrera de fuego pero en el mismo lugar. Es por eso que la reacción del Demiurgo hizo temblar la Tierra, buscando afectar de algún modo aquel fenómeno incomprensible y recuperar el dominio de la “plaza”. Terribles maremotos agitaron los mares adyacentes y vientos nunca vistos soplaron inútilmente contra las titánicas murallas; el cielo se oscureció por las nubes de ceniza de volcanes súbitamente despiertos y el fondo del océano amenazaba con partirse e intentar tragar a la isla “liberada”.

El mundo parecía haber enloquecido, mostrando el espectáculo terrorífico de todas las fuerzas de la naturaleza “descontroladas” cuando, “como si fuese el colmo de las abominaciones”, el Gral descendió sobre la Tierra.¹

¿Qué podríamos agregar para dar una idea de lo que sucedió allí? Ya dijimos que es muy difícil describir (y hasta mencionar) un suceso que generó una irritación perpetua en los Demonios. Tal vez este comentario le diga algo a alguien, cosa que dudamos: “al caer el Gral sobre la Tierra, más allá de los trescientos setenta veces diez mil mundos, el Gran Rostro del Anciano lanzó un aullido de horror que AÚN SE OYE REVERBERAR en los confines del cosmos”.

No bien el Gral se hubo asentado sobre la Runa de Oro, los Siddhas practicaron la oposición estratégica logrando, ahora sí, que la isla amurallada se tornase invisible, desapareciendo para siempre de la superficie terrestre. De allí en adelante los hombres dormidos hablarían del Valhala, la morada de los Dioses, y también de Hiperbórea, la “isla tragada por el mar”, pues el mito original, transmitido carismáticamente por los Siddhas, ha sufrido distintas caídas en el exoterismo debido a la impureza sanguínea de los viryas.

La pregunta que inició el precedente comentario esotérico, recordémoslo, decía: ¿qué ha sido del Gral...? Como respuesta obtuvimos que es erróneo indagar sobre el Gral ya que éste es virtualmente EL ORIGEN, y jamás se ha movido de allí. Su asiento en cambio, la Runa de Oro, posee las dimensiones de un objeto material y es dado suponer que, en gran medida, éste sí resulta afectado por las leyes físicas. Podemos entonces replantear el problema: ¿Qué ha sido de la Runa de Oro? ¿Continúa aún sosteniendo la gema de Cristo Lúçifer? En este último caso la respuesta es afirmativa: la Runa de Oro ha sido desde entonces el asiento del Gral, situación que no ha variado en absoluto en los tiempos modernos. En cuanto a la primera pregunta, debemos comprender que sería una tarea imposible resumir aquí el itinerario completo seguido por la Runa de Oro hasta nuestros días; ello nos obligaría a mencionar civilizaciones desaparecidas y, muchas de ellas, completamente desconocidas para la cultura oficial. Nos remitiremos entonces a los tiempos históricos, comenzando por establecer algunas pautas que permitirán encarar el problema de manera correcta, evitando así muchas supersticiones o desinformaciones.

1° - La Runa de Oro ha sido muchas veces confundida con el Gral. En efecto, ya hemos explicado por qué el Gral no debe buscarse. Sin embargo, en algunas ocasiones realmente HA HABIDO TRANSPORTE y se ha pensado, con razón, que se trataba del Gral. Pero el Gral NO ES UN OBJETO DEL CUAL PUEDA UNO APROPIARSE, Y MENOS AÚN MANIPULAR O TRANSPORTAR. Con toda verosimilitud, lo que ha sido transportado es la Runa de Oro, en el marco de una Estrategia racial. En este caso no podemos achacar la confusión únicamente a la acción estratégica enemiga porque, en la degradación de los antiguos mitos hiperbóreos, la mayor responsabilidad recae sobre la impureza sanguínea de los viryas.

2° - La presencia de la Runa de Oro entre los miembros de una comunidad de linaje hiperbóreo tiene la virtud de favorecer la vinculación carismática y de legalizar la conducción de sus líderes.

(1) Según la Sabiduría Hiperbórea, “dos Siddhas ALADOS, lugartenientes de Cristo-Lúçifer, acompañaron al Gral en su descenso”.

3° - La presencia de la Runa de Oro es la presencia del Gral; y el pueblo a quien los Siddhas hayan confiado su custodia es SIN DUDAS, en ese momento, el linaje hiperbóreo más puro de la Tierra.

4° - Para certificar si un determinado pueblo ha estado en posesión de la Runa de Oro, hay que estudiar su arquitectura hiperbórea de guerra: LA POSESIÓN DE LA RUNA DE ORO EXIGE LA CONSTRUCCIÓN DE ESTRUCTURAS DE PIEDRA CON PECULIARES PROPIEDADES TOPOLOGICAS. Dichas construcciones pueden NO PARECER hechas para la guerra, pero tal apariencia obedece exclusivamente a la ignorancia que existe sobre la Estrategia Hiperbórea. Un ejemplo lo constituye el “castillo” de Montségur, sobre el monte Thabor, en el Languedoc francés. Esta construcción, que no es una fortaleza ni mucho menos, se levantó para permitir que la secta hiperbórea de los Cátaros pudiese RECIBIR Y CONSERVAR la Runa de Oro. Los principios que allí predominan son los de la “ley del cerco” y de la “oposición estratégica”, siendo tarea inútil pretender hacer de Montségur un observatorio astronómico o un templo solar. Pero como la arquitectura de Montségur ha sido proyectada EN FUNCIÓN de la Runa de Oro, quien no atienda a esta clave jamás llegará a resultado positivo alguno.

5 – Hay que distinguir entre el asiento del Gral, al que llamamos Runa de Oro, y el Signo del Origen, que la Runa de Oro representa. Dijimos que en la piedra azul violeta los Siddhas engastaron una figura de oro y denominamos al conjunto (piedra y figura) Runa de Oro. Pero el Signo del Origen, que fue cincelado en oro y engastado, posee por sí mismo el particular poder de presentar “afinidad” con el Gral. Por eso muchos linajes hiperbóreos, que no alcanzaron el alto honor de custodiar la Runa de Oro, recibieron en cambio el Signo del Origen como premio a su pureza de sangre y reconocimiento del esfuerzo empeñado en su Estrategia. Es así como el Signo del Origen tuvo, con el correr de la Historia, una particular proliferación entre ciertos linajes que orgullosamente lo incorporaron a sus estandartes. Naturalmente, los líderes trataron en un principio de velar en parte su contenido simbólico simplificando la figura, es decir, quitando algunos elementos sugestivos; pero, luego de la caída en el exoterismo y la vulgarización, EL VERDADERO ASPECTO del Signo de Origen fue olvidado; ya dijimos, por ejemplo, que la Swástika procede por mutilación y deformación de aquel signo primordial.

Sin embargo en muchos casos, debido a la extraordinaria pureza sanguínea de algún linaje, el Signo del Origen fue exhibido completo, permitiendo a los líderes emplear su enorme poder para proyectar la luz del Gral sobre la masa del pueblo. Podríamos dar varios ejemplos de comunidades asiáticas portadoras del Signo, pero tenemos a mano el caso de los SAJONES que habían grabado el Signo del Origen en un tronco de árbol al que consideraban columna del mundo (UNIVERSALIS COLUMNA). El fin de tan audaz determinación merece también un comentario.

Cuando en 772 Carlomagno conquistó Erbury, procedió rápidamente a destruir el tronco IRMINSUL y a ejecutar a cinco mil miembros de la nobleza sajona. No conforme con esto, luego de tres décadas de heroica resistencia, la raza sajona, de purísimo linaje hiperbóreo, fue totalmente “cristianizada” (previa ejecución de sus más puros retoños). Hemos sabido que muchos alemanes cultos consideran “afortunada” esta espantosa campaña carolingia. Así el profesor Haller opina sin rubor que “sin la sumisión de los sajones hoy no existiría una nación alemana”¹; pues “para el devenir histórico de la nación alemana, tal cual hoy es, la incorporación de los sajones al Imperio de Carlomagno era una condición previa imprescindible”². Esta opinión generalizada se basa en el análisis “a posteriori” de los hechos históricos y por eso, considerando que la extinción de la dinastía carolingia posibilitó que doscientos años más tarde la sangre sajona llegara con OTÓN I a ponerse al frente del mundo occidental, se da por sentado que la dominación y “conversión” de los sajones fue “necesaria” y positiva. He aquí NUESTRA opinión: La judeocristianización de los sajones representa el más duro golpe que los Poderes Infernales asestaron a los linajes hiperbóreos en la era cristiana, mayor aun que la conversión de los vikingos, de los celtas o la destrucción de los cátaros, sólo comparable al aniquilamiento de los reinos godos. Y la destrucción del árbol IRMINSUL, con la pérdida para Occidente del Signo del Origen, es una catástrofe muy difícil de evaluar.

6° - No es imprescindible, ni siquiera necesario, que la Runa de Oro se encuentre en el seno de un pueblo para que la influencia del Gral actúe sobre éste. El Gral actúa sobre los viryas DESDE EL ORIGEN, propiedad que no puede ser afectada por ninguna variable física, se encuentre donde se encuentre la Runa de Oro. Por eso es hasta cierto punto absurdo que se atribuya a tal o cual pueblo el haber alcanzado “un alto grado de civilización” porque “se encontraba en posesión del Gral”; dado que el Gral no puede estar en posesión de nadie pues es, por disposición del Gallardo Señor, prueba de la divinidad DE TODOS los espíritus cautivos. Lo que un pueblo puede tener EN CUSTODIA es la Runa de Oro, pero sólo como premio y reconocimiento a una pureza racial obtenida PREVIAMENTE. Es decir que el hecho de tener en custodia la Runa de Oro no es la causa de la grandeza de un pueblo sino que, inversamente, la pureza de su linaje lo

(1) Prof. Johannes Haller – *La entrada de los Germanos en la Historia* – Pág. 99, U.T.H.A., México.

(2) Haller – *OP.CIT.* Pág. 101.

hizo acreedor al alto honor de ser depositario del asiento del Gral. Pero, si bien la Runa de Oro SÓLO ES ENTREGADA A QUIENES MEREZCAN TENERLA, es cierto que su cercana presencia afecta el medio ambiente creando un microclima mutante. Es por eso que los Siddhas suelen depositar la Runa de Oro, durante las épocas oscuras, en sitios apropiados para influenciar a los linajes menos confusos.

7° - De todo lo expuesto hasta aquí se desprende la importancia capital que tendría para una comunidad de linaje hiperbóreo conseguir la custodia de la Runa de Oro. Se impone pues tratar con detenimiento sobre esta posibilidad, cosa que haremos en el próximo capítulo al tratar sobre la Estrategia A2 de los Siddhas. Sin embargo, antes de considerar la Estrategia A2, debemos tener en claro un concepto fundamental, que se desprende fácilmente de las conclusiones precedentes. El problema puede resumirse en la pregunta: ¿para qué necesita “el rey” (o quienquiera que detente la función regia) encontrar el Gral (o sea la Runa de Oro)? A continuación invitaremos a una breve reflexión sobre la actitud que se debe adoptar al tomar conocimiento de los hechos protagonizados por los Siddhas; y luego daremos respuesta al problema profundizando un poco más en la simbología del Gral.

Se requiere una profunda meditación en los símbolos que vamos presentando para captar su contenido último, el cual debe ser percibido siempre como dramático y trágico, plétórico de urgencias espirituales. Nadie que haya tomado conciencia del increíble sacrificio realizado por los Siddhas al mantener el Gral en el mundo durante millones de años mediante la oposición estratégica, es decir, por un constante y continuo acto de Voluntad; nadie que lo haya comprendido, repetimos, podrá permanecer impasible, en medio de la confusión, sin experimentar urgencia por liberarse de las cadenas del Demiurgo y partir, tratando de aliviar, de algún modo, la tarea de los Siddhas. Nadie que compruebe con su sangre la verdad de estos símbolos podrá evitar que el honor, única moral del virya, lo apremie con insistencia para “abandonarlo todo” y partir. Pero esa partida será “con las armas en la mano”, como Nimrod y Wildejäger, dispuesto a dar batalla sin cuartel a los Demonios y sintiendo que la sangre se ha encendido por el “furor berserker”, por la “hostilidad original” hacia la Obra del Demiurgo, transmutando la débil sustancia orgánica del cuerpo físico en vraya, la materia incorruptible. Es lo menos que el virya puede hacer para responder en alguna medida al auxilio que los Siddhas han prestado a los linajes hiperbóreos, posibilitando con su Estrategia Hiperbórea que el Gral DÉ PRUEBA DEL ORIGEN DIVINO.

Vayamos ahora a la pregunta pendiente.

La Piedra-Gral, la gema de Cristo-Lúcifer, ES SOSTENIDA EN EL MUNDO POR LA OPOSICIÓN DE LOS SIDDHAS, donde cumple su función de reflejar el Origen y divinizar los linajes hiperbóreos; pero, por ESTAR RELACIONADA TEMPORALMENTE CON EL VALHALA, señala también a todo virya liberado un camino hacia la morada de los Inmortales. Ese camino es el que siguen los guerreros caídos en batalla, los héroes, los campeones, guiados por las mujeres hiperbóreas, aquéllas que les fueron prometidas al comienzo de los tiempos y que durante miles de años, por el TEMOR que les emponzoñaba la sangre, habían olvidado. Si el valor demostrado en la hazaña ha sido suficiente purga, indefectiblemente Ella estará allí, junto al guerrero caído, para curar sus heridas con el amor helado de Hiperbórea y guiarlo en el camino inverso que conduce al Valhala. Y ESE CAMINO SE INICIA EN EL GRAL.

Pero no debe pensarse por esto que la luz del Gral apunta a la salvación individual de los viryas perdidos; para ello se dispone del “canto de los Siddhas” y de las siete vías secretas de liberación espiritual. Por el contrario, dentro de la Estrategia “O” el Gral debe cumplir el rol fundamental de RESTAURAR LA FUNCIÓN REGIA; o sea, debe servir a un propósito racial o social. Por eso el Gral será requerido en todos los casos en que se intente instaurar el Imperio Universal o cualquier otro sistema de gobierno basado en la aplicación social de la ley del cerco (monarquía, fascismo, nacionalsocialismo, aristocracia del espíritu, etc.).

Los hechos históricos que conducen a la “búsqueda del Gral”, siempre semejantes, pueden resumirse simbólicamente como sigue. En principio el reino es “terra gasta” o el “rey está enfermo” o simplemente el trono ha quedado acéfalo, etc. (Pueden haber muchas interpretaciones, pero esencialmente el símbolo se refiere a un agotamiento o decadencia en el liderazgo carismático y a un vacío de poder, sea que el gobierno lo ejerza un rey, casta o élite). Los mejores caballeros parten a “buscar el Gral”, en un intento por poner fin a los males que aquejan el reino y lograr que retorne el antiguo esplendor. Sólo uno consigue “encontrar” el Gral y devolver el bienestar al reino, ya sea “curando al rey” o “coronándose a sí mismo”. Curiosamente el caballero triunfante siempre es presentado como “tonto”, “loco puro”, “ingenuo”, pero especialmente como “plebeyo”.

Los “mejores caballeros” equivalen aquí a cualquiera de las múltiples fuerzas sociales que se aprestan a lanzarse sobre la función regia cuando existe acefalía o vacío de poder. Finalmente “uno de ellos” triunfa y restablece el orden en el reino; “era el plebeyo y ahora es rey, con la aprobación y el consentimiento del pueblo”. En nuestra interpretación esto significa, evidentemente, que una “fuerza social” ha predominado

sobre las restantes (los “otros caballeros”) y HA REEMPLAZADO EL ORDEN EXISTENTE (que estaba entredicho) POR UN NUEVO ORDEN, unánimemente aceptado POR EL PUEBLO. Pero si el problema se reduce a una mera lucha por el poder, ¿para qué necesita el nuevo rey (o nueva élite, aristocracia, casta, etc.) encontrar el Gral?: PORQUE EL GRAL CONFIRMA A LA FUNCIÓN REGIA.

Cuando en tiempos de crisis una nueva élite o un líder carismático detenta el Poder, con intenciones de restauración regia, debe apresurarse a LEGALIZAR su situación; pues sino otra élite o líder vendrá a cuestionar sus títulos e intentará también ocupar el lugar vacante, sucediéndose así una interminable serie de batallas (políticas o militares). Pero si hay lucha por el Poder, NADIE TIENE SU CONTROL; y puede ocurrir que al final el reino acabe dividido entre varias facciones. Es necesario dirimir la cuestión, consultar a un juez infalible, a una autoridad indiscutida y trascendente. Aquí es donde se plantea la necesidad de recurrir al Gral. ¿Por qué al Gral? Porque el Gral es también la TABULA REGIA, la “lista de reyes”; ÉL DICE QUIEN DEBE GOBERNAR, A QUIÉN LE CORRESPONDE REGIR, PORQUE ÉL REVELA QUIÉN TIENE LA SANGRE MÁS PURA. Pero esta revelación no es simplemente oracular y arcana, sino que por mediación del Gral la pureza del líder, su derecho a la conducción, será conocida por todos y reconocida por todos, carismáticamente. De allí que el loco puro, de linaje hiperbóreo pero de estirpe plebeya, luego de encontrar el “Gral” sea “reconocido por el pueblo” como rey indiscutido.

Cuando un linaje hiperbóreo confía en la luz del Gral para la elección de sus líderes, puede decirse con propiedad que se sucederá una dinastía de “Reyes del Gral”. Durante el reinado de uno de éstos puede pasar que el linaje alcance un grado tan elevado de pureza que se haga digno de obtener la custodia de la Runa de Oro. Es lo que ocurrió, por ejemplo, en el siglo XIII en el condado francés de Toulouse, cuando la Runa de Oro fue confiada a los Perfectos Cátaros. (Se alegará contra esta afirmación que los Cátaros eran maniqueos, es decir, herederos de una tradición gnóstica, y que ése es el motivo por el cual fueron aniquilados, existiendo sólo una relación circunstancial entre ellos, los condes de Toulouse y la población occitana. Tal argumento, de origen Druida-moderno, intenta desviar la atención del hecho más importante de la epopeya cátara: su relación con el Gral. El hecho de que fuesen gnósticos, cosa que nadie discute, y de que enseñasen una de las siete vías secretas de liberación basada en la Canción de Amor de los Siddhas, origen de la cultura de los trovadores, cosa que pocos conocen, no explica para nada su relación con el Gral. El Gral, en el marco de la Estrategia “O”, tiene un sentido puramente racial. Si la Runa de Oro fue confiada a los Cátaros es porque éstos participaban activamente en técnicas de transmutación colectiva, LAS QUE NO PUEDEN EXCLUIR A LA FUNCIÓN REGIA, y no simplemente “porque eran de filiación gnóstica”.)

Un tema conectado con la propiedad que posee el Gral de ser Tabula Regia es el del Mesías Imperial y su imitación, el Mesías Judío. En principio digamos que se es Rey del Gral por la pureza de sangre, atributo absolutamente individual que no depende de la raza, ni de la estirpe, ni de ningún patrimonio material. Un Rey del Gral exhibe virtudes puramente personales tales como el valor, la intrepidez o el honor, y jamás fundamenta su prestigio en las posesiones materiales o en el valor del oro. La autoridad de un Rey del Gral, por estas razones, proviene exclusivamente de su carisma personal, el que se extiende al resto del pueblo merced a la “vinculación” que se establece entre el Rey y CADA UNO DE ELLOS, en su sangre, POR MEDIACIÓN DEL GRAL: es el principio de la Mística psicosocial. Por eso un Rey del Gral, EN SU COMUNIDAD, es reconocido por el pueblo. Naturalmente que TODOS LOS PUEBLOS tendrían su Rey del Gral si la acción de la Sinarquía y de la raza hebrea, con su “Democracia”, Socialismo, Comunismo, etc., no hubiesen usurpado la función regia. De todos modos cabe preguntar: ¿habría a nivel universal para los linajes hiperbóreos la posibilidad de que un Rey del Gral fuese reconocido por todos? Se trataría aquí de un personaje de innegable pureza, cuya majestad resultaría evidente para todos los linajes de la Tierra, los que podrían aceptar o no su potestad, pero a quien no podrían negar el derecho de regir. Bien, es fácil responder entonces que el único Señor que acredita, para todos los linajes hiperbóreos, tal derecho, es Cristo-Lúcifer. Si Él se presentase ante los linajes hiperbóreos, su derecho A REGIR POR LA SANGRE¹, basado en su innegable pureza, podrá ser aceptado o no, pero jamás negado.

Pero la idea del Mesías Imperial no proviene de una mera especulación. Fue en los días negros de la Atlántida cuando, en respuesta al clamor de los Siddhas, surgió la posibilidad de que la excelsa Presencia de Cristo-Lúcifer se manifestase a la vista de los hombres. En esos días la confusión de los espíritus cautivos era tan completa que ya nadie respondía al canto de los Siddhas ni era capaz de percibir la luz del Gral. Por eso se anunció durante siglos la venida del Mesías Imperial, el Rey de los Reyes del Gral, quien iba a restaurar la función regia para restablecer la aristocracia espiritual de los lugares hiperbóreos y destruir la Jerarquía sinárquica que imponían los Demonios. La profecía finalmente se cumplió con la llegada de

(1) Nunca está de más repetir que nos referimos a OTRA SANGRE distinta de la física. Mientras no se posea una explicación mejor, es conveniente que el lector tome esta “sangre” en sentido simbólico.

Lúcifer, el Cristo de la Atlántida; pero Su Divina Presencia fue resistida cobardemente por los Demonios de Chang Shambalá quienes recurrieron al empleo de la magia negra y abrieron una brecha entre las regiones infernales del plano astral y el plano físico. A partir de allí se generalizó una terrible contienda que sólo concluyó cuando el continente de la Atlántida “se hubo hundido en las aguas del Océano”. No viene al caso relatar aquí sucesos que hoy nadie recuerda y que, tal vez, no convenga recordar. Sólo agregaremos que cuando el Demiurgo, según ya explicamos, concibe la siniestra idea de copiar la Presencia del Cristo de la Atlántida, decide “anunciar” también la llegada de un “Mesías” imitando a su manera la figura del Mesías Imperial. Pero las diferencias son enormes. He aquí algunas:

1° - El Mesías Imperial viene a restaurar la función regia; el Mesías hebreo viene a usurpar la función sacerdotal.

2° - El Mesías Imperial acredita su derecho POR LA SANGRE; el Mesías hebreo acredita su derecho POR EL CORAZÓN.

3° - Por eso el Mesías Imperial será reconocido por el pueblo POR LA SANGRE (carismáticamente); por eso el Mesías Hebreo será reconocido por el pueblo (judaizado) POR EL CORAZÓN (emocionalmente).

Planteamos una pregunta: ¿qué ha sido del Gral y de su imitación, las Tablas de la Ley?, y aportamos varios elementos que contribuyen a su respuesta. En resumen, hemos dicho que el Gral, desde el origen, reposa aún en la Runa de Oro, y mencionamos que esta última fue dada en custodia, en el siglo XIII, a los cátaros del Languedoc francés. ¿Qué fue de la Runa de Oro desde entonces? Es lo que trataremos de responder en los próximos incisos al exponer la Estrategia A2 de los Siddhas. Y sobre las Tablas de la Ley dijimos que permanecieron por veintiún siglos sepultadas bajo las ruinas del Templo de Salomón, en Jerusalén, adonde fueron halladas en el siglo XII. Sobre este descubrimiento y posterior destino hablaremos también en los próximos incisos.

La Estrategia “O” es una “estrategia general” o totalizadora; las Estrategias A1 y A2 son “estrategias parciales” o de campo. La Estrategia A1, que en un principio atribuimos a John Dee y Wilhelm von Rosenberg, y que en verdad fue diseñada por ellos tal como hemos visto en el capítulo anterior, quedó finalmente conectada con otra estrategia de campo, muy anterior, merced al Rollo de Gengis Khan. Esa otra estrategia, a la que hemos denominado “A2” para simplificar, es llevada adelante EN LA HISTORIA hasta mediados del siglo XIII. A partir de ese momento pierde vigencia (por haber fracasado en conseguir su objetivo) y recién en el siglo XVII, con la Estrategia A1, EMERGEN EN LA SUPERFICIE DE LA HISTORIA ALGUNAS DE SUS PAUTAS. Debemos hacer notar muy claramente que la Estrategia General “O”, que es esotérica y trascendente, se diferencia fundamentalmente de las Estrategias Parciales A1 y A2 en que éstas se dirigen dinámicamente a INCIDIR EN LA HISTORIA. En otras palabras, las A1 y A2 son estrategias que intentan desviar las variables sociales “a largo plazo” para forzar la restauración de la función regia; se apoyan para ello en la acción de líderes hiperbóreos que guíen carismáticamente a sus pueblos contra los planes sinárquicos, empleando la guerra si es preciso. Estas estrategias, entonces, están relacionadas con aquella parte “racial y colectiva” de la Estrategia “O”, es decir, con las funciones del Gral. La Estrategia A”, especialmente, ha tenido que ver con el último destino histórico de la Runa de Oro, según veremos enseguida.

Para interpretar sin equívocos el papel que la Estrategia A2 ha jugado en la Historia, que ahora vamos a desarrollar, hemos sintetizado los argumentos principales en algunos gráficos. La figura 1 muestra cómo deberían haber sucedido los hechos si hubiese triunfado la Estrategia A2; la figura 2 expresa, en cambio, la situación estratégica real en el año 1250. Nos dedicaremos por el momento a comentar la Estrategia A2 refiriéndonos a tales figuras; y más adelante, cuando le llegue el turno a la Estrategia A1, emplearemos otros gráficos igualmente sintéticos.

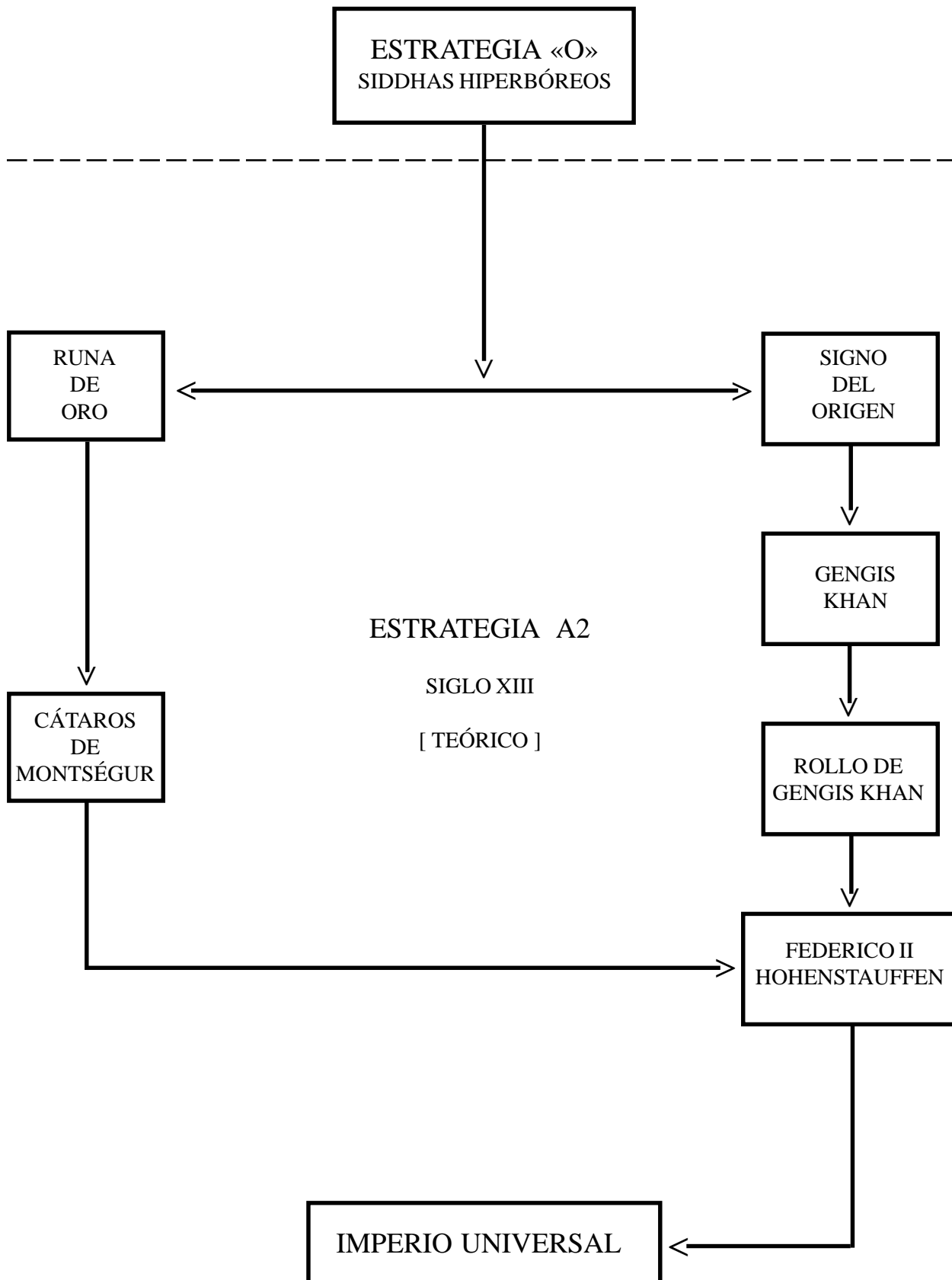


FIGURA 1 -- «Así tendrían que haberse desarrollado los acontecimientos históricos».

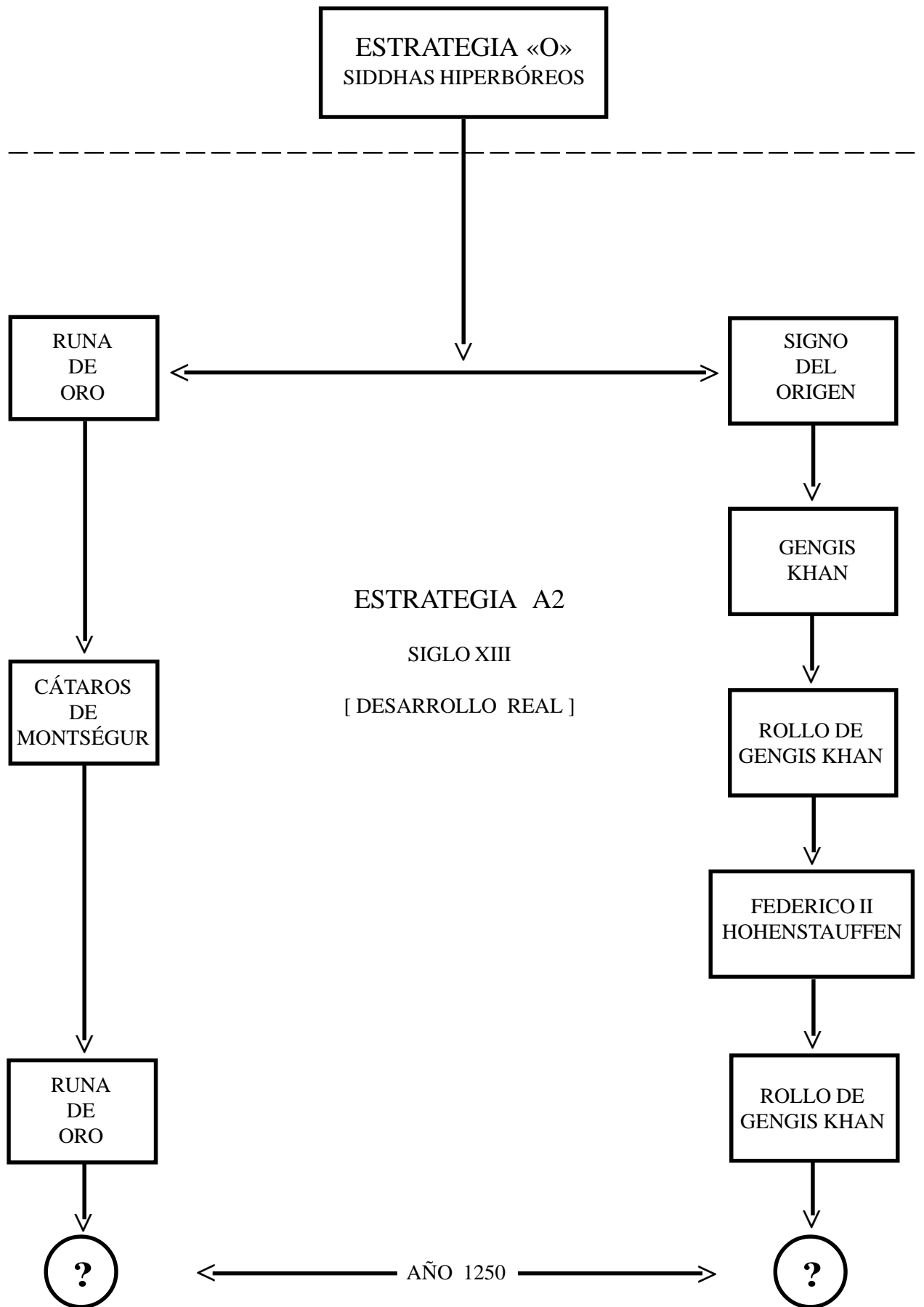


FIGURA 2 -- «En cambio los acontecimientos históricos sucedieron así ...»

INTRODUCCIÓN A LA ESTRATEGIA A2

Antes de considerar los hechos concretos que constituyen el desarrollo de la Estrategia A2, será conveniente, tal como lo hemos hecho en otras partes de esta obra, exponer previamente algunos conceptos de la Sabiduría Hiperbórea que facilitarán la comprensión del tema.

Si se observa la figura 1 podrá apreciarse que la Estrategia “O” ha impulsado dos “líneas de acción”: una netamente occidental, se inicia con la entrega de la Runa de Oro a los Cátaros de Montségur para su custodia; y otra asiático-occidental, empieza cuando Gengis Khan recibe el Signo del Origen. Esta segunda línea, y en general toda la Estrategia A2, se fundamentan en un principio de la Sabiduría Hiperbórea referente a la misión que les corresponde en la Historia a los pueblos mongoles. Debemos pues conocer este principio y también definir qué debe entenderse por “pueblos mongoles”. Pero eso no es todo: al conocer la misión de los mongoles nos preguntaremos por el verdadero significado del nombre “Kaly Yuga”, con el cual se denomina a la era actual; y tal interrogante nos obligará a reflexionar largamente sobre los conceptos modernos de “Edad histórica” e “Historia” antes de arribar a una definición que exprese claramente el concepto hiperbóreo del Kaly Yuga.

Éstos y otros asuntos de similar importancia serán el objeto de la Introducción. Al concluir la misma se narrarán brevemente los hechos que intervienen en la Estrategia A2 la cual será, merced a lo visto aquí, fácilmente comprendida.

1° - Por “mongoles” debe entenderse no solamente a una comunidad racial de características étnicas definidas, sino a aquellos pueblos que, poseyendo tales características étnicas, han habitado desde muy antiguo el territorio de Mongolia, es decir, en ese mar desecado entre los montes Altai, Khangai, Sayansk y Tannu Ola y el desierto de Gobi al S.E. Con este criterio, serán considerados también “mongoles” aquellos grupos étnicos que hubiesen abandonado por emigración su primitivo asentamiento en Mongolia, por ejemplo los hunos, búlgaros, turcomanos, etc.¹

La necesidad de ligar a unos pueblos “amarillos”, a menudo nómades, con un determinado territorio para considerarlos, recién, como “mongoles”, proviene de la particular importancia que la Sabiduría Hiperbórea le asigna a una amplia región del Asia central a la que vagamente se suele identificar como “Mongolia”. En efecto, en Mongolia se encuentra el CENTRO DE MENOR INTENSIDAD DEL KALY YUGA, concepto que explicaremos más adelante, en el parágrafo. Pero ahora podemos adelantar que es en virtud de la calidad “geocronológica” de Mongolia que los pueblos provenientes de sus confines realizan siempre movimientos significativos para la Historia de la humanidad. El origen mongol, o sea, el hecho de provenir de Mongolia, es un signo fundamental para comprender la Estrategia de los Siddhas, pues:

2° - LA MISIÓN DE LOS MONGOLES EN LA HISTORIA ES “EMPUJAR” A LOS LINAJES HIPERBÓREOS DE RAZA BLANCA “HACIA EL KALY YUGA”.

3° - Sin una adecuada aclaración la afirmación “2°” no será comprendida; pues existe una generalizada confusión entre los conceptos occidentales de “Historia” y “Tiempo histórico” y el antiguo concepto oriental (?) de “Kaly Yuga”. Quien entienda el Kaly Yuga como un simple “período histórico”, a la manera occidental, hallará de seguro sin sentido la afirmación de que los mongoles deben “empujar” “hacia el Kaly Yuga”; pero, como dijimos, ello es producto de la confusión.

Ante todo, ¿cuánto representa en tiempo cronológico el período del Kaly Yuga? Aunque existen diferencias, según se interpreten los textos sagrados hindúes por una u otra escuela, podemos tomar como aceptable la cifra que aporta Rama Prasad: 438.000 años. ¿De dónde sale esta cifra?: De un complejo sistema mixto² de división del tiempo que, en la parte que nos interesa, dice: “1 año solar de 365 días, 3 horas, 30 minutos y 3 segundos es igual a 1 día y noche Daiva; 365 días y noches Daiva es igual a 1 año Daiva; 1200 años Daiva es igual a un Kaly Yuga”³. Por lo tanto 1 Kaly Yuga es igual a 438.000 años. Como cabía esperarse, el Kaly Yuga comienza en la época Atlante, en aquel momento en que los Siddhas Traidores se instalan al frente de la civilización de la Atlántida donde serían conocidos como “Siddhas de la Faz

(1) Esta aclaración es necesaria porque de otro modo serían considerados “mongoles” todos los miembros de la raza amarilla (chinos, japoneses, tibetanos, birmanos, siameses, malayos, polinesios, maoríes, turcos, turcomanos, búlgaros, magiares, lapones, fineses, samoyedos, kirguineses, ostíacos, esquimales, etc.) y ése no es nuestro criterio, según se verá.

(2) Es decir, una combinación de cifras múltiplos y submúltiplos de los sistemas decimal y sexagesimal, asociados a ritmos de la naturaleza, como ser el año solar, el número de respiraciones por minuto, los ciclos lunares, etc.

(3) RAMA PRASAD – *Las fuerzas sutiles de la naturaleza* – Pág. 30 – Ed.Española, 1923.

Tenebrosa”. Pero ésa es otra historia. Sabemos ahora que un “Kaly Yuga” es un período de tiempo extremadamente largo; mas, ¿es solamente un “período de tiempo”? ¿qué significa entonces el nombre “Kaly” adosado a “Yuga” (que sí significa “período de tiempo”)? Para responder con claridad vamos a recurrir a algunos conceptos antiguos que no son de ningún modo desconocidos en Occidente, pero que la moderna Historiología ha dejado de lado o, si los términos le resultaban útiles, los ha empleado pervirtiendo su sentido. Es lo que ocurre con la palabra “EDAD” de la mitología griega (de oro, de plata, de bronce y de hierro), que ha sido vaciada del contenido conceptual primitivo y empleada de manera profana para designar partes arbitrarias de la “Historia” oficial: “Edad Antigua”, “Edad Media”, etc.

4º - Aparte de que la “Historia” oficial abarca un período de tiempo ridículamente corto, de siete u ocho mil años, en relación con la antigüedad de millones de años que presenta la especie humana sobre la Tierra, las “edades” en que se divide a la misma sólo tienen por objeto señalar ciertos intervalos entre sucesos “importantes” para comodidad mnemotécnica de los historiadores y pedagogos; por ejemplo, la Edad Media “comienza en 476, cuando Odoacro depone al emperador Rómulo Augustulo, es decir, con la caída del Imperio Romano”; y acaba “cuando los turcos toman Constantinopla, en 1453”; a partir de esa fecha se extiende la “Edad Moderna”. Esta manera de “marcar” los límites de las “edades” nos recuerda a la demarcación geográfica de las fronteras, que por lo general sólo existe en la mente de los hombres y en los mapas: sobre el terreno, a veces, nada hay que indique que tal país termina aquí y tal otro comienza más allá, incertidumbre que no impide que se crea ciegamente en “la frontera” como algo existente en la naturaleza por lo cual es posible (y deseable) luchar y morir. (Que no se diga que un río, por ejemplo, constituye una frontera “real”; un río es sólo eso: un curso de agua, un accidente geográfico; cualquier cartográfica que se le atribuya proviene de un error gnoseológico, del olvido de que un “límite geográfico” es una convención entre hombres, tal como los símbolos del lenguaje; y que, por dicho carácter simbólico, pertenece a la psique colectiva, es decir, a la esfera subjetiva y no a la realidad objetiva como podríamos creer ligeramente. La cartografía consiste en representar gráficamente signos correspondientes a la configuración de la Tierra y sus accidentes; el mapa, entonces, posee una relación cierta con la realidad territorial, pero tal relación es UNÍVOCA, en otras palabras: es verdad que esa línea del mapa representa la orilla de aquel río; no es cierto, en cambio, que al pintar esa línea con un color determinado para “representar” una frontera ello corresponda a alguna cualidad de la realidad territorial considerada.) Al igual que aquéllos que creen en la realidad concreta de una frontera cartográfica, que sólo existe en los mapas y en su imaginación, hay mucha gente en estos días que acepta ingenuamente la división por “Edades” de la Historia y hasta se da el lujo de emitir juicios valorativos: La Edad Antigua fue “pagana”, la Edad Media “oscurantista”, la Edad Moderna “brillante”, etc. Evidentemente estamos aquí en pleno terreno del subjetivismo cultural; pues ni la Historia se ha desarrollado en base a tales “Edades” ni los acontecimientos que determinan el intervalo de cada “Edad” son verdaderos hitos históricos más importantes que otros hechos ocurridos antes o después de los mismos. Los hechos que “marcan” el comienzo o el fin de una “Edad” son elegidos, de entre otros infinitos hechos que componen la Historia, para conformar una pauta establecida previamente al análisis¹. Esto supone que se ha recurrido al “CRITERIO” para la interpretación de la Historia, lo que explica el carácter subjetivo de las conclusiones². Si el criterio es, como parece ser el caso de las “Edades” oficiales, tomar en cuenta como parámetro fundamental a la Economía y la Guerra, entonces resulta LÓGICO fijar los límites del intervalo en guerras y batallas o en la ruina económica del Imperio Romano. Pero si el criterio fuese otro, por ejemplo: filosófico, estético, tecnológico, etc., seguramente que los “hechos fundamentales” que marcan los límites de las Edades serían también otros y hasta el juicio valorativo de las mismas variaría notablemente. Por ejemplo, el fin de la Edad Media se fija con criterio político (?) en 1453, cuando los turcos toman Constantinopla y concluye el Imperio Romano de Oriente; es éste un hecho negativo que ha sido elegido deliberadamente para marcar, consecuentemente, el fin de una “Edad oscurantista”. Pero para un criterio científicotecnológico, positivo, sería sin dudas más importante el invento de la imprenta de tipos móviles realizado por Gutenberg en 1450, o sea casi en la misma fecha anterior, que la caída de Constantinopla. Entonces podría suceder que la Edad Media acabase en la misma fecha; pero al tomar como límite un hecho positivo, se debería modificar el juicio de valor. Quizá entonces la Edad Media no sería “oscurantista” sino “de transición”, considerando que para llegar al invento alemán de la imprenta se debió establecer un contacto transcultural previo con China en los siglos XIV y XV.

Venimos comprobando el carácter subjetivo del concepto moderno de “Edad” y lo endeble de aquellos “hechos fundamentales de la Historia” que se toman como “límites” del intervalo de tiempo comprendido; estos hechos han sido elegidos partiendo de criterios culturales, a menudo sinárgicos, y son presentados

(1) o sea: una “hipótesis”.

(2) Los “criterios” son pautas lógicas que aparecen inevitablemente en toda consideración racionalista.

tras una previa deformación de la verdad histórica; es así que un cambio de criterio nos conduce a diferentes “hechos fundamentales”, desplazados más o menos en el tiempo, lo que demuestra la insuficiencia del concepto de “Edad” para designar una Era de pretendidas características específicas.

Debemos suponer, entonces, que aquello que nos describe la Historia oficial en una “Edad” determinada posee una relación distorsionada con los hechos concretos a que hace referencia, de manera semejante a la subjetiva alteración de los hechos verdaderos efectuada por los historiadores para presentarlos como hechos-límite.

Esta suposición puede ser comprobada rigurosamente si recurrimos nuevamente a la analogía cartográfica y empleamos los conceptos ya definidos de “lo eminente” como “el realce de una cualidad, exaltada racionalmente por la determinación de las premisas culturales preeminentes”. Observamos un mapa de Europa; en él se han representado por medio de signos por todos conocidos los distintos países, sus divisiones políticas interiores y sus fronteras exteriores. De pronto fijamos la atención en unas líneas sinuosas que nos informan que en la parte correspondiente del mundo deben existir unas montañas; leemos una indicación que dice “Montes Pirineos” y pensamos: -Ah, es la frontera entre Francia y España-. Lo sabemos porque esa información es un dominio cultural común. Si buscamos ahora atentamente entre las distintas líneas del mapa se hará eminente una zona marcada de manera diferente, quizá con otro color, o tal vez con líneas y puntos, a la que distinguiremos como “la frontera” propiamente dicha. Las premisas culturales preeminentes tornaron eminente a la línea fronteriza de entre muchas otras líneas semejantes y nos llevaron a descubrirla y reconocerla. Pero, según hemos dicho, la frontera existe sólo en el mapa y en nuestra imaginación, cosa que puede comprobarse situándonos en ciertas zonas desiertas de los Montes Pirineos desde donde nos resultaría del todo imposible decidir cuándo termina España y comienza Francia.

Hemos tomado conocimiento por el mapa de dos datos: en tal lugar del mundo, cuyas coordenadas de situación nos permiten identificar con precisión, hay una montaña y una frontera. Nos trasladamos realmente a ese lugar y hallamos la montaña, pero tenemos dificultades para distinguir la frontera. ¿Qué ha ocurrido? Pues que montaña y frontera son realidades de distinto orden. Por eso existen dos clases de mapas: los “físicos” que describen la realidad geográfica más o menos fielmente, y los “políticos” o “económicos”, que exhiben ADEMÁS de las correspondientes representaciones físicas, SUPERPUESTOS A ELLAS, cualidades y atributos que no poseen una contraparte concreta en el mundo. Una montaña y una frontera, ambos son objetos culturales; pero la montaña es un objeto concreto de entidad natural, en tanto que una frontera (como un mito, una idea científica, una organización política, un código moral, etc.) es una cualidad cultural que jamás aparecerá totalmente encarnada en una entidad concreta, física o “exterior”.

Hacer Historiografía, escribir la Historia, es, análogamente a la construcción de un mapa, DESCRIBIR UNA REALIDAD. La Historia, al narrar hechos verdaderos del pasado, dispone de un material puramente objetivo cuya descripción en lenguaje simbólico nos presenta para nuestra información. Pero el historiógrafo, igual que el cartógrafo, cuenta con dos tipos de objetos: los “hechos” realmente ocurridos, que han sido objetos concretos, y los “hechos eminentes”, tomados de entre los otros infinitos hechos por su importancia subjetiva. Mas los hechos eminentes, como ya sabemos, están determinados por premisas culturales preeminentes que son, en última instancia, la expresión táctica de la Cultura, arma estratégica enemiga. Es así que si al estudiar la Historia notamos que se nos presentan los hechos descriptos con cierta objetividad estamos, como en el caso del “mapa físico”, ante una representación más o menos directa e indeformada de la realidad. Pero cuando se pretende afirmar una cualidad eminente en un hecho concreto, por ejemplo cuando se dice que la Revolución Francesa fue “superior a otras revoluciones por su carácter progresista”¹, estamos como en el caso del “mapa político”, ante una representación de cualidades culturales sin contraparte material. Una cualidad eminente en la Historia, como una frontera en un mapa político, es un objeto que pertenece a una esfera diferente a la realidad concreta; su eminencia proviene de las premisas culturales preeminentes. ¿Aníbal o Publio Cornelio Escipión? ¿Esparta o Atenas? Si la Historia presentara los hechos tal como ocurrieron, la preferencia que declarásemos por tal jefe militar o por tal cultura indicaría que ese jefe militar o esa cultura se han tornado eminentes ante nuestra mirada. Pero ello no es posible porque la Historia que disponemos para el estudio no es de ningún modo objetiva ni descriptiva de la realidad de los hechos, puesto que los historiadores de todos los tiempos han sido víctimas de sus propias premisas culturales preeminentes y han señalado eminencias allí donde se les aparecieron, atribuyendo a la realidad concreta cualidades que sólo estaban en su imaginación; es decir, proyectando sobre el mundo cualidades culturales que no poseían entidad concreta percibiendo luego el espejismo de su reflejo. Es por eso que la Historia oficial está viciada de irrealdad y sólo debe servir a cualquier investigador de linaje hiperbóreo como una mera referencia, pálido reflejo de la verdad.

(1) La “superioridad” que valoramos de una cosa sobre otra es una cualidad eminente.

La Historia, luego de que pasó por el “tratamiento estratégico-sinárquico” de las pautas culturales del judeocristianismo, es un campo minado en el que cualquier incauto puede perderse y perecer. Su objetivo embozado es provocar la confusión, el condicionamiento cultural del “hombre moderno”; por eso nos dirá o nos inducirá a declarar que la civilización ateniense era superior a la espartana, que la religión de Jesús-Cristo acabó con el salvajismo de los cultos paganos, u otras patrañas semejantes.

Nos toca ahora referirnos nuevamente a las “Edades” de la Historia oficial. Se hará evidente, luego de lo visto hasta aquí, que el concepto moderno de “Edad” es sólo un intervalo de tiempo arbitrario, señalado en sus extremos por ciertos hechos eminentes para los historiadores quienes, indudablemente, están condicionados por premisas preeminentes (que son, en definitiva, pautas sinárquicas asimiladas inconscientemente por ellos). Para comprobarlo basta remitirnos, por ejemplo, al límite más próximo de la Edad Media notando que la caída de Constantinopla ha resultado eminente, para la mayoría de los “historiadores”, por sobre otros hechos contemporáneos entre los cuales se destaca el invento de la imprenta, tal como dijimos.

Esta larga crítica ha de habernos mostrado claramente que una “Edad” de la Historia oficial, es un objeto cultural concebido a partir de una mirada subjetiva de la Historia, limitado por hechos eminentes que son deformaciones de los hechos verdaderos. Pero tal “Edad”, en cuanto suma de hechos eminentes, es un ejemplo extremo de un objeto cultural que guarda una relación distorsionada con la realidad concreta de los hechos históricos que representa. Es por eso que el concepto moderno de “Edad” no posee casi contenido; es una cáscara hueca que apenas alcanza a cubrir algunas mentiras sinárquicas. Justamente nuestra tarea inmediata será dotar a la palabra “Edad” de un nuevo contenido, que en verdad es su antiguo significado, pues debemos servirnos de ella para definir, en términos castellanos, el concepto de Kaly Yuga.

5° - Contrariamente al criterio moderno, el concepto que disponían los antiguos sobre los períodos históricos no comenzaba por el hombre sino por Dios. Por supuesto, en tanto se concebía a la Historia como una sucesión cíclica de Eras que nacían y morían a semejanza de los ciclos vitales de la naturaleza, no un Dios sino una multitud de Dioses coexistían, pacíficamente o no, en el cielo de la Antigüedad. En verdad había un Dios para cada Era, es decir, uno que predominaba sobre las restantes deidades y era capaz de ejercer irresistiblemente su poder sobre el mundo y los hombres.

El período mayor era la “Edad” (o el Yuga) que comprendía varias Eras o etapas humanas de características específicas y, naturalmente, estaba presidida en toda su extensión cronológica por un Dios superior cuya influencia, también cíclica, comenzaba y terminaba junto con la Edad en cuestión. La duración de una Edad correspondía a la manifestación de un Dios; cuando llegaba el fin de tal período el Dios se retiraba, no sin antes sostener una dura lucha con la deidad sucesora, cesando desde entonces su influencia.

Hoy en día es común la opinión de que “los Dioses mueren cuando acaba su Era de predominio”, aduciéndose varias razones para justificar la caída de la deidad: “los hombres le olvidaron”, o “el tal Dios” no existía en absoluto, era un mito, y cuando “el progreso” o “la evolución” condujeron a los hombres por el camino de la civilización, éstos “despertaron” y procedieron a reemplazar sus falsas y supersticiosas convicciones por ideas racionalistas que explican perfectamente el desenvolvimiento del Universo sin recurrir a ninguna intervención divina”; etc. Contra esta opinión la Sabiduría Hiperbórea afirma que una Era concluye cuando el Dios (o el Mito) deja de manifestar su influencia sobre el conjunto de los hombres. La Era Azteca concluye cuando los españoles reemplazan el culto sangriento de los corazones palpitantes por la cruz de Jesús-Cristo; pero es verdad también que Huitzilopochtli había abandonado a los aztecas mucho antes, tal como la Princesa Papan le dijera a Moctezuma y tal como él mismo comprobara, dado que además de emperador era sumo sacerdote del culto al Dios Colibrí.

La Historia nos informa que hubo Eras en el pasado durante las cuales los hombres adoptaron creencias religiosas y estilos culturales particulares. Puesto que toda Era está regida por un Dios, cabe preguntarse ¿qué ha sido de aquellas deidades cuya influencia fue dominante en las Eras pasadas? La respuesta no es difícil, pues la Historia también nos da noticias sobre tal cuestión: a cada Era pasada le corresponde un mito del cual dan cuenta la Tradición y los documentos. En algún momento de Roma reinó Marte y en otro Júpiter; Grecia conoció Eras de Apolo y de Zeus; Egipto brilló fugazmente bajo Amón y fue temido en las Eras de Osiris e Isis; Cartago se tornó audaz en su Era de Moloch; etc.; por poner sólo unos pocos ejemplos tomados de civilizaciones recientes. En estos ejemplos, y en muchos otros que podrían aportarse, se comprueba que la respuesta anterior es correcta: sabemos del Dios de una Era pasada por los mitos y leyendas que han llegado hasta nuestros días. Hasta aquí la respuesta que da la Historia. Nosotros agregaremos lo siguiente, y esto hay que afirmar: los “mitos” SON EFECTIVAMENTE LA EXPRESIÓN ACTUAL DE LOS ANTIGUOS DIOSES DESVALORIZADOS. Claro que para comprender esta afirmación en toda su profundidad hay que recurrir a conceptos de la Psicología Analítica de C.G.JUNG los que aseguran que un mito antiguo sobrevive como contenido inconsciente de la psique colectiva. En el libro 4 se desarrolla extensamente este tema y se define la palabra “mito” para un Dios “muerto” o desvalorizado, y “Mito” para

un Dios dominante o activo. Pero lo importante ahora es tener presente que según esa teoría los Dioses no mueren realmente, sino que su desaparición, su invisibilidad, obedece a que se han incorporado al inconsciente colectivo de sus culturas perdiéndose de vista momentánea o definitivamente. En este sentido el mito se identifica con cierto tipo de arquetipos colectivos, es decir, comunes a toda una raza, cuyos caracteres son heredados y constituyen un contenido inconsciente de la psique humana. No debe creerse que este concepto psicológico implica la invalidación para que el Dios actúe exteriormente (de manera psicoidea) tal como nos informa la tradición que actúan todos los Dioses. Existe un contacto entre el inconsciente colectivo personal y un “inconsciente colectivo universal” que es la misma sustancia del Demiurgo, el plano donde Él ha depositado los Arquetipos de su creación: por una interacción operada directamente en el inconsciente profundo del hombre se efectúa la nivelación o igualación que hace de un mito un “Mito”, es decir, el proceso por el cual una estructura pasiva (el mito) se transforma en una entidad dominante (el Mito) alimentada con energía (libido) sustraída de la psique. Esta importante cuestión también será estudiada con profundidad en el libro 4.

Los mitos están siempre presentes en todos los pueblos y en todas las circunstancias. Su pasividad no significa que hayan muerto pues podrían “resucitar” y tornarse nuevamente Dioses, como de hecho ha ocurrido muchas veces, según sea la conveniencia del Demiurgo; ya que los Dioses son, como ya se habrá notado, expresiones de sus Arquetipos psicoideos. No entraremos a detallar el Plan del Demiurgo y a explicar la necesidad que tiene Él de proyectar Arquetipos Manú sobre la humanidad para dirigir la evolución de la vida y de la forma. Sólo agregaremos que un Manú, la “idea” de una raza, es el Arquetipo colectivo psicoideo dominante, el Dios, de una Edad; pero un Manú, conviene no olvidarlo nunca, es un desdoblamiento del propio Demiurgo, una “apariencia divina” carente de individualidad; si “parece” un Dios es porque el periodo de su desenvolvimiento es demasiado extenso para que sea apreciable por un espíritu encarnado, encadenado aun período vital incompatiblemente corto; por último, un Manú se despliega en una Jerarquía de entes intermediarios, quienes reciben la misión de llevar adelante ciertas partes del Plan: estos entes, junto con algunos miembros de la evolución dévida, y los pasú “evolucionados” o adeptos, integran la Jerarquía Blanca de los Siddhas Traidores.

Valiéndonos de estos conceptos podemos ahora redefinir, en términos modernos, la antigua idea de la Edad. Vayamos de menor a mayor:

a) Cualquier circunstancia histórica es la conjunción de la humanidad y ciertos Arquetipos a los cuales ella se subordina evolucionando hacia su perfección¹. También:

b) Una Era histórica es la conjunción de una comunidad cultural y de un Dios al cual ella se subordina y a cuya Voluntad obedece. [O, expresado en conceptos modernos: una Era histórica es la conjunción de una comunidad cultural y de un Arquetipo colectivo al cual ella se subordina y hacia cuya concreción evoluciona su cultura.] Por último:

c) Una Edad histórica es la conjunción de la humanidad, durante tal período, y de un Arquetipo Manú, al cual ella se subordina evolucionando hacia su perfección. (En esta definición el concepto de Arquetipo Manú involucra a toda la Jerarquía que participa del Plan).

Estas definiciones pueden provocar una duda que aclararemos de inmediato. El interrogante sería el siguiente: si hemos rechazado el concepto moderno de “Edad” por considerarlo concebido sinárgicamente a partir de premisas culturales preeminentes, ¿qué sentido tiene ahora revalorar el concepto antiguo si el mismo expresa que “una Edad” es la duración de un Arquetipo Manú encarnado por el Demiurgo? ¿No estamos nuevamente en terreno enemigo? Tales objeciones tienen fundamento y por eso vale la pena aclarar que, si bien ambos conceptos de Edad son insuficientes y sinárgicos, el antiguo, aunque haga referencia al Manú, nos servirá para explicar el también antiguo concepto de “Kaly Yuga”; porque, vale la pena afirmarlo, “Kaly Yuga” sí es una idea hiperbórea, sobre la cual se han vertido montañas de opiniones confusas y a la que tendremos que redefinir con el fin de revelar o aproximar a su Misterio y tornarla inteligible para una mentalidad moderna.

La ventaja conceptual que suponen las definiciones “a”, “b” y “c” con respecto a los dogmas de la Historiología oficial, radica fundamentalmente en que tales definiciones permiten enfrentarse al hecho histórico considerado en su integridad ontológica mientras que el mismo hecho, descrito según las pautas oficiales, resulta inevitablemente mutilado en sus raíces metafísicas. Nos interesa que esta diferencia sea claramente advertida antes de profundizar en el significado de las definiciones “a”, “b” y “c”; y por eso vamos a señalar ahora la causa principal por la que las descripciones oficiales del hecho histórico son insuficientes y parciales. Podemos adelantar que dicha causa procede de la confusión entre “hecho históri-

(1) Una definición parecida ha propuesto André Nataf en “El Milagro Cátaro”, Ed. Brujuna.

co” y “hecho natural”; pero, como tal confusión se debe a un caso típico de ceguera gnoseológica, establecer la distinción entre ambos conceptos requerirá una larga explicación.

Es presumible que el mayor error cometido por un historiador sea el de no distinguir que un hecho histórico es categóricamente distinto de uno que ocurriese por ejemplo en una selva remota, teniendo como protagonistas a miembros del reino animal, tal como una escena de lucha entre dos leones. La pelea, con todo el dramatismo que pueda entrañar para un observador sensible, es un “hecho natural” que ha sucedido con indiferencia por la existencia humana y que se desarrolla a impulsos de una dinámica que le es propia. El motor de esa dinámica no puede ser evidente para el hombre por ser exclusivo del hecho natural, por estar circunscripto al ámbito de su efectividad. Ni aun interviniendo en la escena se consigue más que perturbar las fuerzas y que, en un esfuerzo por restablecer su desarrollo natural, la dinámica del hecho reaccione contra la intromisión; puede ocurrir que los leones se devoren al observador y luego prosigan con su combate o que éste destruya con un arma a los protagonistas, o mil variantes intermedias; pero jamás se logrará FORMAR PARTE de la escena; el hombre siempre será ajeno al hecho natural y, por lo tanto, jamás podrá llegar a conocerlo totalmente.

Esta infranqueable barrera gnoseológica obliga a que un hecho natural sea descrito a partir de la imagen que el hombre perciba en su carácter de observador puro. Desde esa distancia es inevitable el trato con apariencias o aspectos parciales del hecho; y por eso es, hasta cierto punto, lícito agotar los esfuerzos metodológicos que conduzcan a una descripción lo más completa posible del hecho natural. Es lo que hace la ciencia cuando se propone aumentar el conocimiento disponible sobre un fenómeno: primero lo somete a observación, tratando de abarcar todos los aspectos posibles, descomponiendo, inclusive, estos aspectos para llegar a su constitución cualitativa y proceder a su DESCRIPCIÓN; si los sentidos resultan insuficientes, es decir, si el fenómeno rebasa el marco sensorial, la “técnica” permitirá diseñar los instrumentos que amplíen el marco espectral de observación y alcancen aquellos límites más lejanos de la realidad del fenómeno; finalmente se reúne toda la información obtenida y se la interpreta elaborando una teoría, la cual, dado el proceso de desintegración a que se sometió el fenómeno y teniendo en cuenta que gran parte del mismo ha de haber escapado a la observación, será siempre impotente para presentar una explicación integral, que permita comprender el fenómeno en su totalidad. Por supuesto, en una civilización donde la ciencia procede de este modo, hombre y fenómeno constituyen realidades opuestas. Y aunque aquél consiga obtener tanto conocimiento de éste como para elaborar teorías, y aunque éstas resulten suficientes para desarrollar tecnologías, la brecha gnoseológica no sólo continúa abierta, tal como estaba cuando el fenómeno se sometió a observación por primera vez, sino que amenaza con ser cada vez mayor debido al dogmatismo con que se afirman las mentadas teorías sin tener en cuenta sus errores y desviaciones. Pero ése es otro problema.

Los fenómenos o los hechos naturales son investigados con el mismo método científico y descritos en teorías que, según hemos visto, son insuficientes para abarcar su realidad completa. Por este motivo, de un hecho natural sólo podemos conocer algunos aspectos parciales, su apariencia, y no hay razón para preocuparse demasiado por ello. Pero distinto es el caso del hecho histórico en el cual el hombre no sólo participa como protagonista sino que, fundamentalmente, constituye su soporte concreto. Aquí el hombre no es “ajeno”; y por eso no es lícito que emplee el mismo método con el cual observa los hechos naturales para contemplar una realidad en la cual él se halla inserto como actor inmediato. Si tal cosa se hace, y de hecho “se hace” en la historiografía oficial, significa que se ha tomado una falsa distancia con la ilusión de convertir en “objeto” bajo observación un hecho del cual se es inevitable sujeto. Pero si la teoría de un hecho natural consigue las más de las veces desviarnos de la verdad del hecho que trata de explicar, la teoría de un hecho histórico, elaborada sin atender a estas objeciones, puede conducirnos a las antípodas de su verdad. Podremos comprobar esta última sospecha profundizando ahora, en este sentido, nuestras conclusiones expuestas en el parágrafo 4 sobre las “Edades” de la Historia oficial.

En primer lugar, en una “Edad” oficial se describen los hechos históricos, destacados de acuerdo con la eminencia que hayan tenido para el historiador, presentándolos como acontecimientos accidentales cuya única determinación, si se sugiere alguna, obedece a causas puramente físicas. Si un hecho histórico guarda alguna relación con otro, se afirma que su nexo consiste en ciertas “variables dinámicas” (la economía, la lucha de clases, la religión, la guerra, el “movimiento dialéctico”, etc.), completamente exteriores e inconsistentes para justificar por sí mismas el génesis y evolución del hecho. Se ignora aquí, como en el caso de las investigaciones científicas de fenómenos, la relación estructural que guarda el aspecto descrito con el resto de los elementos que integran la totalidad del hecho. La Historia oficial, al afirmarse sobre algunos elementos particulares de dicha estructura (la variable tal o cual), sólo puede exponer aspectos parciales de los hechos verdaderos, imágenes aparentes tras las cuales se oculta la verdad de lo acontecido. Al operar de ese modo, un hecho histórico o una Era, nos son presentados desde su lado más evidente (la apariencia), o sea: más grosero y material, afirmando como causas eficientes de su determinación algunas de las famosas

“variables dinámicas”, lo que sólo puede hacerse a costa de cercenar las extensiones metafísicas que posee todo hecho histórico de acuerdo a la definición “a”. Veamos un ejemplo de esta obcecación racionalista: de nada ha valido que el mismo Alejandro Magno declarara que iniciaba la conquista del mundo por consejo de Zeus; para el “historiador” moderno, Alejandro, miembro de la ESPECIE humana y de la CIVILIZACIÓN griega, perteneció a la CLASE de los militares, al GÉNERO de los conquistadores y al GRUPO de los creyentes; Zeus, por otra parte, es tan sólo una deidad que integra el CONJUNTO de los mitos griegos. Si reflexionamos sobre la actitud “científica” adoptada al presentar un hecho histórico clasificado “por partes”, comprobaremos que el mismo ha sido tomado como “objeto de observación” y por lo tanto confundido con un “hecho natural”, tal como un eclipse o la migración anual de las golondrinas, es decir, con sucesos de cuyas determinaciones el hombre está absolutamente excluido. Sigamos los pasos que ha dado el “historiador” moderno. Primero se encuadra un hecho de la vida de Alejandro Magno (su decisión de conquistar el mundo a instancias de Zeus) en la categoría de los “casus belli, casus dementiae”¹; luego se procede a desintegrarlo separando sus partes a las que se clasificará una por una de acuerdo a pautas racionalistas, encasillándolas en conjuntos, clases, grupos, etc.; finalmente se reconstruye el hecho en base a aquellas partes que el criterio oficial considera más importantes o representativas (se elabora una auténtica teoría) y se presenta al público para su consumo. Tal como anunciamos, se comprueba que luego de la operación historiográfica, sólo se nos muestra un aspecto parcial del fenómeno; pero este aspecto es el más mísero, porque describe al hecho desconectado de su motor metafísico, Zeus, quien en el siglo IV A.C. era un Arquetipo dominante, un Dios, y no un mero “mito”.

Hemos demostrado la insuficiencia de los métodos modernos, racionalistas, aplicados a la interpretación del hecho histórico y hemos denunciado el error que se comete al proceder a desintegrarlo analíticamente y a integrarlo por síntesis racional: la investigación del hecho histórico se encara del mismo modo objetivo con que se tratan los hechos naturales.

Pero el hecho histórico no es, como los hechos naturales, la presencia objetiva de un proceso evolutivo a cuyo desenvolvimiento el hombre sólo puede asistir en calidad de observador. En el hecho histórico, aun en aquéllos que hayan ocurrido hace miles de años, el hombre, de cualquier época, es siempre “sujeto” PORQUE UN HECHO HISTÓRICO ES, ANTE TODO, UN HECHO CULTURAL. Esta identidad es tremendamente importante pues fundamenta la superioridad de las definiciones “a”, “b” y “c” sobre el concepto moderno de “Edad” basado en el análisis racional de los hechos históricos. Lo comprobaremos en cuanto definamos qué debe entenderse por “cultura” y “hecho cultural”.

Recordemos la conclusión 7 de la alegoría sobre el “prisionero”, el “yo” del virya perdido, que ya habíamos visto en el capítulo anterior.

- 7 -

c – La “prisión” es análoga a la “cultura”. También: ciertas partes de la “prisión”, murallas, fosos, puentes, etc., son análogos a ciertas partes de la “cultura”, esto es, las “premisas culturales preeminentes”. Comentario: téngase presente que, en la alegoría, tanto los “guardianes” como la “prisión” son intermedarios entre el prisionero y el mundo exterior. Pero los “guardianes” son intermediarios “dinámicos” (análogamente a la “razón” en el virya perdido) en tanto que la “prisión” es intermediario “estático” (análogamente a la “cultura” en el virya perdido).

Por otra parte, en la conclusión 8 se afirmaba lo siguiente:

- 8 -

c – El “mundo exterior” más allá de la prisión es análogo al “mundo exterior” más allá de la “estructura cultural” que sujeta al “yo” en el virya perdido.

De estas conclusiones analógicas se desprende la siguiente definición: “La cultura es un ‘mundo intermedio’ entre el ‘yo’ y la realidad exterior”². Pero este “mundo” rodea de tal manera al yo que, salvo el centro-Vril, todos los caminos hacia la realidad exterior deben atravesarlo inevitablemente; la cultura verdaderamente “aprisiona” al yo dentro de las fronteras de su entorno. Profundicemos un poco más en esta definición general de la cultura como mundo intermedio.

(1) Acto de guerra, acto de locura.

(1) Rechazamos, por lo tanto, la idea vulgar de “la Cultura” como “el producto colectivo de la actividad humana” u otras definiciones que sitúan el ámbito de la cultura en el “mundo físico”, es decir, en el mundo de los “objetos culturales exteriores”. Aquí ubicamos a la Cultura en el ámbito que corresponde: el de la realidad psíquica.

En primer lugar, este mundo intermediario tiene claro origen biológico; pues es evidente que entre toda realidad exterior y el yo se interpone siempre la estructura del sistema nervioso (neurofisiológica). Pero la cultura, como la “prisión” de la alegoría, es una “estructura estática-interna”, cuyos “elementos” son las premisas culturales preeminentes. Tales elementos están enlazados rígidamente entre sí por estar registrados en la memoria del cerebro y sometidos a los mecanismos neurológicos de interacción. De este modo, viene a existir una relación biunívoca entre la cultura y la estructura del cerebro o, en otras palabras: entre la estructura cultura y la estructura del cerebro existe una correspondencia biunívoca¹. Ahora bien: la estructura del cerebro posee mecanismos neurológicos capaces de establecer “caminos” bioeléctricos en la compleja red celular; mecanismos que constituyen el modo de funcionar del cerebro y que son similares en todos los seres humanos. Aquí no caben dudas pues la posibilidad del entendimiento entre los hombres, la comunicación, consiste básicamente en la similitud estructural del cerebro que poseen todos los miembros de la especie humana; de la “comunicación” se deriva “la cultura como hecho colectivo”, que es un segundo grado de la cultura, de acuerdo a la definición que hemos dado de ella como “mundo intermediario” individual.

Antes que el yo exista ya está el cuerpo físico; y cuando el yo se extingue, aún está el cuerpo físico. Por lo tanto: primero es el cuerpo físico y luego el yo; o, con más precisión: en primer lugar aparece la estructura del cerebro y luego el yo². Puede decirse, entonces, que, aunque hay una correspondencia biunívoca entre ambas, la estructura (biológica) del cerebro soporta a la estructura cultural y ésta constituye el ámbito del yo, su entorno o “prisión”. Por eso la infinidad de caminos bioeléctricos que existen en la estructura cerebral deben tener su correspondencia con una infinidad de caminos equivalentes de la estructura cultural, caminos de los que no podrá apartarse jamás el yo y que lo condicionan gnoseológicamente.

El yo es la conciencia presente y como tal mantiene un contacto permanente con la estructura cultural que lo entorna; pero este contacto sólo puede realizarse siguiendo los recorridos posibles que determina la correspondencia con los caminos de la red celular del cerebro. En la estructura cultural los caminos se dan sobre los “elementos” de la misma. Vale la pena que preguntemos de una vez: ¿qué cosas son los elementos de la estructura cultural?: aserciones³. Entonces: “la cultura consiste, también, en infinitas aserciones, enlazadas entre sí de manera tal que conforman una estructura estática”.

Vale la pena aclarar que “estático” es el estado estable de la estructura cultural, lo que de ningún modo significa que tal estado no pueda ser modificado. De hecho la formación de la cultura a lo largo de la vida supone el agregado permanente de nuevas aserciones o el reemplazo de unas por otras, pero en esos casos se trata de “estados de perturbación”, tras los cuales la estructura cultural vuelve a su estado estable, es decir, estático. El error de creer que existe “una cultura viva” o “dinámica” proviene de no advertir que la cultura sólo puede ser interior, tal como la consideramos aquí; y de confundir, en consecuencia, a los objetos culturales exteriores con la cultura misma. No está de más repetir que los objetos exteriores, aun aquéllos producidos por el hombre tales como un tenedor o una ciudad, no significan nada fuera de él; y que si la humanidad desapareciese, todos los objetos que utiliza el hombre dejarían de ser culturales. Por eso resulta ridículo hablar de culturas “muertas” o “vivas” al referirse a los rastros exteriores que dejan las comunidades humanas en su paso por la Historia (o la “Prehistoria”, como gustan llamar pomposamente los intelectuales a la época en que el hombre poseía pureza sanguínea y no escribía). Hay una sola cultura y es estructural, estática e interior; y existen objetos culturales exteriores, utilitarios o estéticos, que tienen un significado para el hombre que los produce y emplea y que quizá tengan otro sentido para los hombres futuros que los encuentren y observen. Pero el conjunto de todos los objetos culturales de una comunidad humana no constituye su cultura; no “viven” ni “mueren”; acompañan a ésta mientras exista y varían si ella evoluciona o permanecen estables si la comunidad se estanca o muere. Por sí mismos los objetos no dicen nada y por eso, cuando un arqueólogo desentierra una aldea de una comunidad desconocida, debe destinar parte de su propia estructura cultural para reproducir INTERIORMENTE la cultura de los hombres que la habitaron. Y esta reproducción, de acuerdo a la distancia que guarde con sus propias premisas culturales,

(1) Empleamos el vocable o “biunívoco” en sentido restringido: aquí significa “correspondencia en ambos sentidos” de las estructuras y de ninguna manera implica un homeomorfismo matemático. Se trata sólo de un ejemplo didáctico empleado por comodidad, como todo el modelo estructural también lo es, sin perjuicio de que tal modelo pueda describir o no la verdad de los hechos reales. Sólo seremos capaces de asegurar que en la correspondencia (biunívoca) entre una configuración bioeléctrica, por ejemplo, del cerebelo, y la estructura cultural, se transfiere a ésta una figura equivalente que conserva de la primera tan sólo sus “invariantes topológicas”.

(2) Desde un punto de vista metafísico, el “cuerpo físico” es la actualidad de una potencia arquetípica que INCLUYE al yo en tanto que éste se entienda como conciencia referida al mundo. Pero como nuestro comentario requiere tratar con hechos, invertimos el sentido del proceso para partir de las existencias dadas a la observación del prójimo, de un tercero, o de la comunidad: el hombre es, entonces, pura exterioridad; su cuerpo físico y su conducta.

(3) Antes dijimos que los “elementos” son premisas culturales preeminentes, para ejemplificar; pero, en rigor, éstas constituyen construcciones lógicas que INCLUYEN aserciones, o sea: son caminos que pasan por varios elementos.

puede o no modificar las aserciones estructuradas de su cultura. No olvidemos que en el contacto transcultural entre pueblos diferentes ocurren modificaciones recíprocas como Grecia-Roma, España-México, etc. Así es que una cantidad de objetos culturales enterrados jamás puede ser una “cultura muerta” si los hombres se ocupan de ellos. Y tampoco pueden ser tratados como “objetos de observación”, a la manera de los “objetos naturales”, pretendiendo desligarse de su sentido humano, sentido que ha sido restituido de algún modo desde el momento que se ha fijado la atención en ellos. Por el mismo motivo no es posible objetivar un hecho histórico recurriendo al artificio de declarar que pertenece al pasado y por eso no nos incluye como sujetos; puesto que los caminos que recorre el yo en la estructura cultural para comprender el hecho hacen de éste una vivencia actual que nos afecta y condiciona. Puede ser que una insuficiente comprensión del hecho histórico cambie su sentido original, su verdad; es algo que ocurrirá indefectiblemente, en alguna medida, debido a la influencia de las premisas culturales preeminentes; pero el hecho histórico siempre nos afectará en su carácter de “hecho cultural”, de factura humana, y como tal nos involucrará como sujetos de su trama desde el mismo momento que reflexionemos en él. Volveremos sobre el doble carácter de hecho “histórico” y “cultural”.

Existe una confusión, entonces, entre los objetos culturales y la cultura misma, que lleva a muchos a afirmar que ésta es “dinámica”. Tal confusión se agudiza cuando los observadores atienden al movimiento que los hombres imprimen a los objetos o al intercambio de información que se efectúa entre dos interlocutores, el cual se toma como otro tipo de movimiento. Contra estos errores diremos, por última vez, que las variaciones que experimentan los objetos culturales son efectivamente expresión de la cultura, pero la expresión externa, concreta, producida por un cuerpo físico humano guiado desde una estructura cultural estática-interna. En cuanto al “intercambio cultural”, el movimiento es el siguiente: el profesor A dice “el dodo se ha extinguido”; la frase acústica recorre el espacio y penetra en la esfera sensorial del alumno B, siendo transducida neurológicamente como una información bioeléctrica que afecta las funciones del cerebro; las funciones cerebrales distribuyen esta información inaugurando un camino particular en su estructura celular; este camino se corresponde biunívocamente con otro camino equivalente en la estructura cultural y se establece una premisa cultura preeminente que en este caso es una aserción simple. Ha habido aquí, si la frase fue escuchada por primera vez, una modificación de la estructura cultural (en rigor una expansión); pero una vez que la aserción ha quedado estructurada, la propia estructura permanece estática en tanto no aparezca una nueva aserción. De allí en adelante, cuando el alumno B vuelva a oír la frase “el dodo se ha extinguido”, una función pura del cerebro, la razón, identificará por comparación el antiguo camino y una señal de reconocimiento alertará al yo de que tal aserción pertenece a la estructura cultural y le revelará, en la medida de su interés, la ubicación y las interrelaciones que guarda con otras aserciones.

Hay que preguntar ahora: ¿qué relación guarda la razón con el yo? Vayamos por partes¹. Definimos en el capítulo anterior a la razón “como un operador que relaciona distintos elementos de acuerdo a una cierta lógica. El ‘operador’ es hereditario; la lógica, es decir el modo convenido de operar, es cultural: depende de reglas y principios sociales, éticos, morales, religiosos, etc., y se halla muy ligada a la estructura lingüística propia, al idioma natal”.

Profundicemos un poco más en esta primera definición. Atribuimos antes una primacía temporal al cuerpo físico por sobre el yo: “antes que el yo exista ya está el cuerpo físico, y cuando el yo se extingue aún está el cuerpo físico”.

Debemos advertir ahora que lo mismo no ocurre con la razón; sino que, por el contrario, ésta acompaña al nacimiento y desaparición del yo. Por la aparición simultánea de ambos sujetos, es común el error de identificarlos entre sí; debido a la dificultad para efectuar su distinción. Se habla así de “conciencia racional” o de “razón consciente”, fusionando impropriamente a dos miembros de diferentes estructuras. Nosotros hemos salvado esta dificultad al establecer de entrada la distinción entre “el yo” como conciencia presente y “la razón” como operador funcional, sin olvidar la solidaridad con que actúan ambos sujetos.

Para comprender de manera sencilla la relación entre el yo y la razón nos seguiremos refiriendo al modelo de estructura cultural utilizado hasta aquí, estableciendo algunas analogías reveladoras.

Comencemos por precisar los ámbitos de referencia. Entendemos por “razón” a una función superior del cerebro cuya operación se caracteriza por interrelacionar bioeléctricamente ciertos elementos de su estructura celular; el ámbito concreto de la razón es, entonces, la estructura celular del cerebro.

En el pasú o virya perdido es normal que el pensamiento se construya con elementos culturales, debido a que la conciencia se halla orientada hacia el mundo exterior y todas sus referencias proceden de éste. El

(1) Por motivos de brevedad solamente trataremos esta relación considerando el caso del pensamiento lógico, que corresponde al hombre moderno, y evitaremos referirnos al pensamiento prelógico, propio de las llamadas culturas primitivas, es decir, ejercitado por gentes más puras que nosotros.

ámbito del yo (en el pasú o virya perdido, o sea en seres que participan del Plan evolutivo del Demiurgo), es la estructura cultural, la cual consiste de una infinidad de aserciones. (Hay que tener presente que la estructura cultural no constituye TODO el horizonte del yo; y que es posible separar, y aun desconectar completamente, a la conciencia cognoscitiva de la determinación racional, tal como propone la gnosis.)

Normalmente, entonces, el yo se halla ligado solidariamente a la razón, actuando cada uno en su estructura. Sin embargo se cumple un orden procesal durante el acto de pensar racional: del yo a la razón y de la razón al yo (nunca al revés). Se trata, por supuesto, de un mecanismo al que hay que conocer muy bien antes de intentar evitar su acción, pero al que no resulta difícil explicar. Ante todo digamos que es EL MODO que asume la conciencia al pensar lo que LLAMA a la razón y motiva mi RESPUESTA, la que siempre acaba por determinar la FORMA del pensamiento, tornando razonable cualquier idea. Esto sucede así porque LA RAZÓN RESPONDE A LA INTERROGACIÓN. Pero no nos referimos aquí a una cuestión lógica; pues la lógica es dominio de la razón e interviene a posteriori de toda reflexión; la interrogación a que aludimos es simplemente UN MOVIMIENTO DE LA CONCIENCIA: aquel movimiento efectuado por el yo para conocer, entender o comprender cualquier objeto ideal.

En el estado mental de pasú o virya perdido, la razón responde casi a todos los movimientos producidos en la conciencia; y por eso la inteligencia de cualquier orden de ideas tiende siempre a ser racional.

Vistas las cosas desde este punto de vista, el proceso sería el siguiente: frente a un objeto ideal se genera un movimiento cognoscitivo del yo; dicho movimiento es interpretado como una interrogación formal por la razón, la cual establece instantáneamente una interconexión bioeléctrica en la estructura celular del cerebro como respuesta solidaria; esta interconexión particular, por la relación biunívoca entre estructuras, se transfiere a la estructura cultural, adonde se plasma topológicamente sobre sus elementos (aserciones); queda así formalizada una ruta lógica que, recorrida por el yo, constituye la inteligencia misma del objeto ideal considerado¹. Por supuesto que tal inteligencia es completamente racional, dado que ha sido construida en función de las aserciones culturales, por sus relaciones lógicas, y por eso su expresión, “el conocimiento del objeto”, será puramente conceptual.

La razón, como una sombra, sigue al yo en todos sus movimientos e intenta formalizar lógicamente su actividad; análogamente a los guardianes de la prisión, ella es una intermediaria entre el yo y el mundo exterior. Pero, según la conclusión 7, la razón es “intermediaria dinámica”, en tanto que la estructura cultural es “intermediaria estática”. La conciencia, al estar orientada hacia el mundo exterior por la mecánica del proceso cognoscitivo racional, se sitúa en un mundo intermediario al que llamamos “cultura”, donde todos los objetos de conocimiento están contruidos lógicamente y son una mera aproximación racional de los objetos reales que representan. (La manera de librarse del yugo de la razón no consiste en “evitar todo movimiento psíquico” con el fin de eludir la respuesta racional, tal como proponen los sistemas contemplativos; sino en quitar la atención del mundo exterior y reorientarla hacia un nuevo centro, desde el cual el conocimiento se obtenga directamente del objeto, por revelación gnóstica. La Sabiduría Hiperbórea afirma que “la interrogación es el peor error estratégico del virya” y recomienda emplear en su reemplazo el principio gnóstico: “conocer es recordar”; quien interroga habilita a la razón para que lo confunda con su respuesta engañosa; en cambio, quien dispone el espíritu para recordar, puede llegar a saberlo todo por revelación inmediata dado que la Verdad YA ESTÁ EN SÍ MISMO).

La estructura cultural se halla inmersa en la psique como parte de los estratos inconscientes. Ciertas “partes” de ella emergen a la conciencia; se enfrentan al yo, como producto de la actividad racional. Estas “partes”, que modifican notablemente –e inevitablemente- toda idea que sea objeto de la interrogación, o del “movimiento”, del yo, son construcciones racionales elaboradas a partir de los “elementos” de la estructura cultural. Y estos “elementos” son, según hemos dicho, aserciones. Pero tales aserciones no están codificadas según un lenguaje gramatical sino que su naturaleza es simbólica y constituye, justamente, el origen de todo lenguaje.

Haciendo una gran simplificación, podemos considerar que las aserciones simbólicas pueden dividirse en dos grupos: una inmensidad de aserciones COMPUESTAS y una pequeña cantidad de aserciones SIMPLES o ARQUETIPOS. Las aserciones simples son símbolos arquetípicos o principios matemáticos que intervienen en la composición de muchas de las aserciones compuestas². Y he aquí algo que queríamos señalar: durante el aprendizaje cultural LAS ASERCIONES SIMPLES SON DESCUBIERTAS (pues son hereditarias), en tanto que LAS ASERCIONES COMPUESTAS SON CREADAS RACIONALMENTE o

(1) La trama topológica realizada sobre las aserciones, o premisas culturales preeminentes, de la estructura cultural es la “eminencia” propiamente dicha.

(2) El principio del cerco es, empleando estas definiciones, una “aserción simple”, es decir, un símbolo arquetípico heredado o principio matemático desconocido.

CONFORMADAS EN REFERENCIA A OBJETOS EXTERIORES.

Es así que, en potencia, la estructura cultural está presente desde el principio de la existencia del yo; pues, a partir de unas pocas aserciones simples, la razón es capaz de reconstruir toda la formidable trama de las aserciones compuestas. (La cárcel-laberinto que sujeta al yo adquiere proporciones gigantescas, que dejan bien atrás la prisión de la alegoría, considerando las infinitas aserciones en que se puede conformar una Cultura). Sin embargo el hombre rara vez sospecha el enorme edificio sobre el que se desplaza su conciencia cuando recorre un trayecto determinado por la razón como fórmula para conocer una cosa, trayecto que, por otra parte, es vivenciado como el conocimiento mismo de la cosa o confundido con la cosa en sí.

Debemos destacar, por último, que el proceso cognoscitivo-racional que hemos expuesto hasta aquí, impide la aprehensión completa de cualquier hecho natural o fenómeno dado que, del mismo, el yo sólo obtendrá una reconstrucción cultural, o sea: una síntesis racional. En la mayor parte de los casos el proceso se desarrolla inconscientemente y no se advierte que el yo está tratando con imágenes sintéticas, conformadas arquetípicamente por las aserciones de la estructura cultural, que sólo guardan una relativa semejanza con el objeto de referencia. Pero cuando se intenta “investigar” un hecho natural, por ejemplo un fenómeno, entonces las dificultades saltan a la vista y se torna evidente la insuficiencia racional. Parte de estas dificultades ya han sido consideradas; ahora completamos el concepto.

La razón “conoce” por un proceso dialéctico; sus medios son: el análisis y la síntesis, o sea: la descomposición y la reconstrucción del objeto bajo observación. Por muchos motivos, que sería largo expresar aquí, entre los que se cuentan la insuficiencia sensorial y un deficiente desarrollo de la estructura cultural, LA RAZÓN ACTÚA CON MAYOR PRECISIÓN EN LA DESCOMPOSICIÓN QUE EN LA RECOMPOSICIÓN. Ya hemos criticado la descripción cualitativa y la hemos calificado como insuficiente para aprehender la verdad del objeto concreto en cuanto totalidad, es decir, su ser. Consideremos ahora la más precisa descripción posible de un fenómeno que es dable efectuar por medios racionales. Teóricamente se puede describir completamente un fenómeno, desde el punto de vista físicomatemático, estableciendo un sistema de ecuaciones diferenciales tal que cada ecuación contenga una variable principal ligada algebraicamente a todas las otras variables y exprese “el comportamiento” en el tiempo de una magnitud principal en función de todas las otras magnitudes¹. Pero, tal como dijimos, es más fácil desintegrar que integrar: no hay manera de integrar todas las ecuaciones diferenciales que describen un fenómeno y reducir las a UNA SOLA FÓRMULA que permita acceder a una visión completa del mismo². Lo que más se logra es ordenar las ecuaciones ¡EN UNA ESTRUCTURA ALGEBRAICA! Que no es ni más ni menos que la FORMA ABSTRACTA DE LA ESTRUCTURA CULTURAL del fenómeno; o sea, una estructura cultural (o subestructura) representativa del fenómeno en la que las aserciones han sido reemplazadas por variables matemáticas y las premisas culturales preeminentes por ecuaciones diferenciales. El problema es que nadie puede contener en su estructura cultural una estructura matemática de infinitas ecuaciones diferenciales; ¡y este sistema se necesita para describir UN SOLO FENÓMENO! Ni los más grandes matemáticos han logrado otra cosa que intuir, en raros y fugaces éxtasis, la representación de algunas estructuras matemáticas de menor complejidad a la que hemos considerado.

Se comprueba así la impotencia de todo método racional como vía para conocer la realidad: si no es posible aprehender un fenómeno, ni aun transformado en una estructura matemática equivalente, ¡cuánto menos se logrará cuando se parte de unas pocas cualidades para reconstruir el objeto original! Pero, lo que es peor, el método analítico suele emplearse para algo más que para investigar fenómenos: en efecto, tal como lo denunciábamos oportunamente, no se suele distinguir un hecho histórico de un hecho natural; y por lo tanto se pretende “investigar” al hecho histórico, racionalmente, separando sus partes por análisis y luego sintetizando “a piacere” los sucesos pasados para presentar una trama intencionada y a menudo falsa del hecho real. Y esta actitud es la mayor aberración, ahora podemos entenderlo, puesto que el hecho histórico es también un hecho cultural, es decir, un objeto exterior ESENCIALMENTE ESTRUCTURADO, contra el cual no es posible emplear las herramientas del análisis de la síntesis para comprender su realidad.³

(1) Este ejemplo puede ser discutido pero ello no le quita su mérito didáctico, importante aquí, ya que deseamos mostrar con claridad la insuficiencia del método cognoscitivo racional, y tratamos de hacerlo brevemente. No ignoramos la objeción de Heisenberg (incertidumbre) ni otras por el estilo, las que no obstante pueden salvarse empleando matemáticas discretas.

(2) Es lo que ha ocurrido con las expresiones matemáticas de las teorías gravitatoria y electromagnética y la mecánica cuántica, las cuales han resistido todos los intentos de integrarlas en fórmulas unitarias.

(3) Los “objetos culturales” pueden ser “interiores” o “exteriores”. Los “objetos culturales interiores” forman parte de la estructura cultural y constituyen un primer grado en la realidad del objeto. Los “objetos culturales exteriores” son proyectos corporizados y materializados de los anteriores y representan un segundo grado en la realidad del objeto; son reconocidos en el mundo como reflejo de los objetos interiores, pero si esta relación no se advierte, puede cometerse el error gnoseológico de atribuir las cualidades culturales directamente al cuerpo físico que representa el objeto cultural.

Todo objeto cultural es parte de la estructura cultural y, en un grado menor, también una estructura. No ocurre lo mismo con los objetos naturales, de los cuales se nos escapa su génesis y su proceso, y sobre los que muchas veces no resulta claro decidir si su forma está sostenida por una estructura u otro tipo de organización o si, tal vez, su materia no posee organización alguna. En tales objetos es posible aplicar con cierto éxito el método racional, tal como lo demuestra la ciencia empírica de occidente, y extraer conocimiento. Pero un objeto cultural es esencialmente una estructura; y como tal no admite en ningún caso la descomposición de su arquitectura.

En una estructura cada elemento es interdependiente con los otros miembros y con la totalidad. Por eso no es posible, como sería la pretensión del análisis racional, considerar la parte separada del todo; por el contrario, en la estructura, el todo condiciona a la parte y determina su función. Un objeto cultural, en tanto que estructura, es una totalidad solamente aprehensible como tal. Pero tal aprehensión es perfectamente posible, a diferencia de lo que ocurre con la estructura físicomatemática de un fenómeno, porque todo objeto cultural procede de la estructura cultural, es decir, de la psique humana.

Todo objeto cultural es, en este sentido, un proyecto matemático porque ha sido proyectado, ya estructurado, en el mundo desde la estructura cultural y, al igual que ésta, construido con aserciones simples y compuestas, o sea, con principios matemáticos. Es así que los objetos culturales, si son reconocidos como tales en el mundo, pueden ser aprehendidos estructuralmente luego de su introyección; pero si, por el contrario, se intenta descomponerlos analíticamente, sólo se logrará destruir las estructuras y con ello ignorar definitivamente sus funciones.

Ahora bien: un hecho histórico es, gnoseológicamente, un hecho cultural: el hecho cultural “par excellence”. (Se puede considerar al hecho histórico como un hecho cultural “pasado”.) Protagonizado por los miembros de una comunidad, involucra en su trama no sólo al universo de objetos culturales exteriores sino también al prójimo. El hecho histórico, en su carácter de hecho cultural, es entonces esencialmente estructural.

Ya dijimos que el método analítico es insuficiente para aportar conocimiento cierto de un objeto cultural exterior por su condición de estructura y que el mismo debe ser aprehendido directamente en la estructura cultural, la cual es interior: pertenece a la esfera psíquica. Esto quiere decir que, si bien la aprehensión se realiza con referencia al objeto cultural en sí, la estructura cultural aporta a la conciencia una imagen conformada con prescindencia material de la exterioridad del objeto. Un objeto así aprehendido es esencialmente estructural, por ser cultural, y de ningún modo ha sido dividido por la razón. ¿Ocurre lo mismo con una estructura que se compone de una colección de objetos culturales exteriores, el hecho histórico por ejemplo, en cuanto hecho cultural?

Ante todo veamos qué clase de estructura es el hecho cultural estableciendo, para ello, una relación de analogía con la estructura cultural. Comencemos por denominar SUPERESTRUCTURA a la estructura del hecho cultural y consideremos que los “elementos” miembros de la misma consisten en objetos culturales exteriores. El prójimo, en ella, resulta efectivamente estructurado en calidad de objeto cultural exterior. La superestructura viene a ser así puramente fáctica y compuesta de objetos culturales que cumplen un rol equivalente al de las aserciones de la estructura cultural.

Pero entre la estructura cultural y la superestructura del hecho cultural no hay oposición sino integración. En efecto, hay dos motivos para ello: por una parte la superestructura sobrepasa la capacidad cognoscitiva del hombre en cuanto le incluye como miembro de su contexto; y por otra, posee la suficiente potencia como para captar a la estructura cultural de cualquier individuo e integrarla en su propia existencia. En otras palabras: el hombre, si es protagonista inconsciente, actúa como objeto exterior participando del desenvolvimiento del hecho cultural; pero en cuanto intenta conocer, y dirige su atención no a la estructura de los objetos culturales exteriores sino a la superestructura del hecho, entonces la estructura cultural queda enfrentada a la superestructura y la mayor potencia de ésta atrapa a aquélla exteriorizándola también y convirtiéndola en sujeto activo de su drama.

Es imposible, pues, conocer la forma verdadera de una superestructura; y no por limitaciones de la indagación racional precisamente. Pero “la forma” que soporta una superestructura es “el hecho cultural” propiamente dicho, al que, y esto lo afirmamos nuevamente, no será posible aprehender COMO OBJETO DE CONOCIMIENTO.

Al hecho cultural no es posible aprehenderlo antes de ser aprehendido por él; no es posible tomarlo por objeto antes de que él nos incluya como sujetos de su drama. Por eso no tiene sentido distinguir “temporalmente” a los hechos culturales por el grado de potencia que poseen para actuar sobre nosotros y suponer que los hechos pasados, es decir históricos, son pasivos y, por lo tanto, susceptibles de ser tomados como objetos de estudio o “investigación”. Todo hecho histórico es actual para quien fije su atención en él, o sea, para quien enfrente su estructura cultural a la superestructura del hecho.

Hemos dicho que la superestructura del hecho histórico posee mayor potencia que la estructura cultu-

ral del observador y que por eso aquélla es siempre actual para éste, atrapándole en calidad de sujeto de drama. Se puede preguntar entonces, ¿de dónde le viene, a una organización externa, “del mundo”, esa potencia tremenda, capaz de integrar al hombre en su propio proceso?: DE LOS ARQUETIPOS COLECTIVOS PSICOIDEOS. Respuesta que nos remite a las definiciones “a”, “b” y “c”, a las que ampliaremos luego de considerar los comentarios hechos hasta aquí.

6° - Hagamos un resumen, muy sintético, de las principales conclusiones aportadas por el comentario 5. En el párrafo 4 demostramos la manera arbitraria con que la Historiografía moderna emplea el vocablo “Edad”, al cual se lo ha vaciado de contenido para que sirva al solo efecto de señalar los intervalos de tiempo en que se divide la Historia oficial. En el párrafo 5 declaramos la intención de restituir a “Edad” su antiguo sentido y, para ello, adoptamos una actitud crítica hacia la “mentalidad racionalista”, culpable de la mayoría de los errores que se comenten cuando se intenta conocer la verdad de un hecho histórico. Comenzamos recordando que en la remota antigüedad el concepto de Edad no partía del hombre sino de Dios. Pero enseguida aclaramos que los “Dioses” antiguos, hoy recordados como mitos, son en realidad Arquetipos exteriores (psicoideos), es decir, dominantes en ciertas épocas para actuar SOBRE LOS HOMBRES Y SU MEDIO AMBIENTE. Luego postulamos tres definiciones (a, b y c) de las cuales, la primera decía: “cualquier circunstancia histórica es la conjunción de la humanidad y ciertos Arquetipos a los cuales ella se subordina evolucionando hacia su concreción”.

Para comprender en toda su profundidad estas definiciones decidimos demostrar que habitualmente se confunde el “hecho histórico” con el “hecho natural”, del cual el hombre es ajeno: no es posible, dijimos, tomar el “hecho histórico” como un mero “hecho natural” y hacerlo “objeto” de investigación. ¿Por que? Porque el hecho histórico incluye al hombre en su forma como soporte concreto y no sólo le impide ser “ajeno” (como respecto al hecho natural) sino que se manifiesta “siempre actual” para su atención, independientemente del tiempo cronológico en que tal hecho haya ocurrido.

Dijimos entonces que la clave de este comportamiento estaba en que el hecho histórico era (o había sido) un “hecho natural” y definimos a la cultura como “mundo intermediario entre el yo y el mundo exterior”. Pero la cultura es un mundo “interior”, propio de la esfera psíquica, y su naturaleza es estructural, por lo que la denominamos “estructura cultural”. Expusimos que los “elementos” de la estructura cultural consistían en aserciones y establecimos que entre ella y la estructura celular del cerebro existía una relación biunívoca: las configuraciones bioeléctricas de la estructura celular transfieren a la estructura cultural sus equivalentes topológicos. Para formas dichas configuraciones bioeléctricas existe una función del cerebro llamada “razón”, la que “responde” a cualquier “movimiento” del yo y lo intercepta como “interrogación”.

La estructura cultural se halla inmersa en el inconsciente personal, salvo aquellas construcciones (de aserciones) que emergen hacia el yo como “respuesta racional”, que es la manera más burda del conocimiento.

Finalmente retornamos a la identidad “hecho histórico-hecho cultural”, pero comprobando ahora que el hecho cultural es ESENCIALMENTE ESTRUCTURADO, con lo cual lo es también el hecho histórico. Pero el hecho cultural es fáctico e incluye en su estructura a los objetos culturales exteriores y a los hombres que logra integrar su potencia; es, con toda razón, una “superestructura”. Por eso preguntábamos: ¿de dónde le viene la potencia que posee, a una superestructura “exterior”, propia del “mundo”? Y obtuvimos la respuesta: de los Arquetipos colectivos psicoideos. Vamos ahora a ampliar esta respuesta recurriendo a la comparación analógica entre la estructura cultural y la superestructura.

Consideremos, por el momento, a la estructura cultural. Su ámbito es la esfera psíquica en la cual, según dijimos, se halla inmersa a nivel inconsciente. Algunos de sus elementos fundamentales, las premisas simples, consisten en símbolos arquetípicos con los cuales se suelen conformar a menudo las ideas o representaciones a que está referido el yo. Supongamos que un cierto movimiento del yo, por una reflexión que no viene al caso, provoca como “respuesta” que una imagen triangular emerja a la conciencia. Ante todo hay que descartar que tal triángulo sea el arquetipo mismo, puesto que por un acto de voluntad podemos duplicar o aun multiplicar la imagen, lo que demuestra su carácter reflejo. El arquetipo triangular, como cualquier símbolo matemático o aserción simple, permanece siempre en la estructura cultural a la que no puede abandonar, debido a los enlaces que mantiene con los restantes miembros de la misma. La emergencia (o “eminencia”) de la imagen arquetípica ante la conciencia se opera desde la estructura cultural a solicitud de la razón (en la estructura del cerebro). Si el arquetipo triángulo permanece en su estructura posee, sin embargo, suficiente potencia como para actualizar una imagen en la esfera consciente; pero esta imagen emergente tiene la facultad de captar efectivamente la atención del yo.

En resumen: un arquetipo inconsciente, si posee la suficiente potencia, es capaz de actualizarse a nivel consciente y establecer una relación referencial con el yo, determinando el contenido de la conciencia. Esto en cuanto a la acción de un único arquetipo, caso ideal; ya que más probables son las combinaciones de

aserciones simples, o sea, la intervención de aserciones compuestas.

Supongamos el caso en que la “respuesta” racional produce un movimiento en la imagen del arquetipo triángulo, por ejemplo, una rotación. Aquí interviene, además del triángulo, un arquetipo “arco de circunferencia”, pues la combinación de ambos dará la imagen del triángulo rotando, siendo el arco la representación de la trayectoria seguida por el triángulo en su movimiento. ¿Qué hace el yo a todo esto? Como ha quedado atrapada su atención en la emergencia del triángulo, persiste la conciencia durante todo el movimiento, hasta la extinción de la imagen. Hay que extraer de aquí una importante conclusión: desde la emergencia de la imagen arquetípica hasta su extinción, la misma sufrió una serie de modificaciones referenciales, para el yo, que constituyen un PROCESO. Bien, expresemos estas consideraciones de manera general: “la emergencia de imágenes arquetípicas en la conciencia tiende a enajenar la atención del yo durante todo su proceso”.

Este proceso sólo puede ser interrumpido por un acto de voluntad que permita al yo sustraerse de su referencia a las imágenes emergentes. Pero la voluntad es, simplemente, una cantidad de energía disponible a la conciencia para su utilización; si esta energía ALCANZA, entonces la atención se verá apartada de la imagen; pero si es insuficiente, la imagen continuará enajenando la atención del yo y permanecerá evolucionando a nivel consciente. Cuando el yo resulta así ligado a una imagen arquetípica, ello significa que ha sido momentáneamente incorporado a la estructura cultural, de la cual formará parte durante el proceso puesto que la energía necesaria para que tal proceso continúe es aportada por la conciencia misma, aunque involuntariamente.

Lo explicaremos paso a paso. Los arquetipos poseen una energía propia que les permite mantenerse en la estructura cultural, pero que es insuficiente para posibilitar su emergencia al nivel consciente; para que ello sea posible hace falta una energía adicional. ¿De dónde procede la energía con la que el arquetipo aumenta su potencia y atraviesa el umbral de la conciencia?: de las flexiones del yo. Una flexión del yo en determinado sentido puede vitalizar lo suficiente a un arquetipo para que actualice su imagen, la que tenderá a desplegarse intentando concretarse y tomará, para ello, más energía de la conciencia¹. Un arquetipo muy potente puede llegar a vaciar a la conciencia de todo contenido y obligarla a desempeñar su proceso, con lo que el yo pasaría a ser una expresión del arquetipo mismo. Esta absorción de la conciencia por los arquetipos inconscientes y la consecuente sujeción del yo a un proceso de desenvolvimiento no implica necesariamente la pérdida del sentido individual, sino el debilitamiento casi absoluto de la voluntad, impotente para arrancar al yo de los límites formales.

Resumiendo: la emergencia de una imagen arquetípica (o cualquier otra manifestación con que el arquetipo actualice su presencia) será objetiva, y como tal susceptible de conocimiento, en la medida en que el yo conserve su energía volitiva; pero si el yo resulta atraído hasta la imagen, sea que se fusione o identifique con ésta, y participa de su proceso, entonces ya no hay diferenciación sujeto-objeto y el yo pasa a integrarse como SUJETO ACTIVO de un desenvolvimiento originado en la estructura cultural y, por lo tanto, esencialmente estructurado. Encadenado al proceso, a un proceso que se nutre de su propia energía, el yo sólo puede esperar a la concreción del desenvolvimiento: a la entelequia del arquetipo. Por último, vale la pena repetir que los arquetipos, por ser elementos de la estructura cultural, matrices básicas de la mente, serán siempre inconscientes e irrepresentables y sólo podrán ser conocidos a través de sus manifestaciones.

Antes de exponer las analogías que presentan ciertos aspectos de la estructura cultural y de la superestructura, es necesario hacer dos aclaraciones.

La primera es que, según ya se ha expuesto largamente, nosotros negamos todo valor a los objetos culturales externos como “expresiones de una cultura”; y valorizamos en cambio el “hecho cultural” en el que, junto a los objetos culturales, participa la presencia humana. Al “hecho cultural” lo sabemos estructurado; sostenido fácticamente por una superestructura que incluye a los objetos y a los hombres. Es, entonces, la percepción de la superestructura del hecho cultural (una realidad puramente exterior) aquello que vulgarmente se denomina “cultura”. Contra este error gnoseológico nosotros declaramos que “la Cultura es un mundo intermediario entre el yo y el mundo exterior”. La cultura, así entendida, consiste de una “estructura cultural” estática de naturaleza psíquica y un operador dinámico, “la razón”, función de la estructura celular del cerebro.

La segunda aclaración se refiere al término “PSICOIDEO” que el Dr. D.G.Jung ha empleado para designar el carácter absolutamente trascendente a la conciencia de los Arquetipos colectivos; su irrepresentabilidad. Aquí damos a dicho vocablo un sentido restringido, que conviene definir para evitar confusiones: “Psicoideos” son los Arquetipos de las superestructuras, las cuales son “externas”, diferentes

(1) Hablamos de “imagen” porque continuamos refiriéndonos al ejemplo del Arquetipo-triángulo que es netamente formal; pero podría tratarse también de otro tipo, como por ejemplo un patrón de conducta o “instinto”, el cual induciría al yo a adoptar una actitud determinada.

de las estructuras culturales “internas”, cuyos Arquetipos son de naturaleza “psíquica”.

Debemos hablar ahora sobre los Arquetipos colectivos psicoideos. Ante todo digamos que en la misma medida en que los Arquetipos de la estructura cultural son “irrepresentables”, los Arquetipos “psicoideos” son “inaprensibles” por la estructura cultural e “irreductibles” por la razón. Es imposible, entonces, “tomar conocimiento” de un Arquetipo psicoideo a través de la “vía cultural”.

Los Arquetipos psicoideos son producto de la Voluntad e Imaginación del Demiurgo; pero aquí es necesario tener en cuenta algunos conceptos de la Sabiduría Hiperbórea.

1° - Si bien existen incontables Arquetipos psicoideos, todos están compuestos por combinaciones de un único elemento: la mónada arquetípica.

2° - Las mónadas son emanaciones “primeras” del Demiurgo.

3° - Poseen potencia suficiente como para actualizarse en el plano físico o, mejor dicho, el “plano físico” o “espacio tridimensional” es la expresión “actual” de las mónadas. A una mónada corresponde un “quanto arquetípico de energía” U.E.V.A.C. en el plano físico.

4° - La primera manifestación del Demiurgo es la emanación de las mónadas; la segunda es el Verbo o Logos, que “ordena” las mónadas en Arquetipos psicoideos.

5° - Los Arquetipos psicoideos se manifiestan en el plano físico de manera “formal” debido a que las mónadas con que fueron “ordenados”, es decir, conformados por el Logos, se manifiestan también, puntualmente, con unidades de energía uevac. En el plano físico, el conjunto de unidades uevac correspondiente a las mónadas del Arquetipo psicoideo, “describe” formalmente al Arquetipo. Pero, aun cuando dicha forma física contenga las más diversas variedades de sustancia, el soporte trascendente de su estructura material lo constituye siempre el Arquetipo psicoideo.

6° - Los Arquetipos psicoideos que a nosotros más nos interesan, aquéllos que se actualizan en las formas terrestres, tienen su asiento en la “psicoesfera”: “un gran campo que rodea a la Tierra y la penetra totalmente”, según se define en el libro 4.

Aunque todos los cuerpos físicos u objetos naturales y, en general, “toda forma” están sostenidos por Arquetipos psicoideos, en adelante reservaremos esta denominación para aquellas “formas” que son el objeto de este comentario: los “hechos culturales”. Y aquí no se trata de un capricho, puesto que el hecho cultural es también para el Demiurgo el objeto más importante de toda su “creación”. Pero esta afirmación merece ser aclarada.

Ya dijimos que el espíritu hiperbóreo fue encadenado a la materia por un Misterio de Amor, y que a ello contribuyeron los Siddhas Traidores. Expondremos ahora un concepto fundamental de la Sabiduría Hiperbórea que explica el motivo por el cual al Demiurgo LE INTERESA encadenar a los espíritus. Este motivo no tiene nada que ver con el “Bien y el Mal” ni con cualquier otra justificación dualista: recordemos que a la “venida” de los espíritus hiperbóreos al Sistema Solar, éste ya había sido construido por la Jerarquía dévida siguiendo la “dirección” del Logos y, por lo tanto, ya estaban manifestados todos los pares de opuestos.

El concepto es el siguiente: El Demiurgo NECESITA a los espíritus hiperbóreos encadenados para FORMAR las superestructuras culturales, dado que SIN ELLOS LOS HECHOS CULTURALES NO TENDRÍAN LUGAR. (Sorprendente, ¿no?). Vale la pena comentarlo.

El Demiurgo “pensó” en el hombre como la culminación de su creación, tal como relatan en el Génesis sus adoradores hebreos. Naturalmente, “el hombre” creado por Jehová-Satanás era un Arquetipo que requería, para su concreción física, una evolución de la vida y de la forma. Tras ciertos períodos de tiempo debería completarse el despliegue de la “mónada humana” y “el hombre”, fiel a su Arquetipo, habría de convertirse en el rey de la creación. Pero este absurdo Plan falló y, luego de millones de años de espera, el Demiurgo hubo de convencerse de que sus “homínidos” no adquirirían ni una mísera chispa de conciencia individual. Y sin esta conciencia, no sería factible el despliegue de los Arquetipos colectivos que tan primorosamente había preparado para que las “comunidades pasú” progresaran hacia las formas culturales.

El fracaso fue tan rotundo que, cuando los espíritus hiperbóreos ingresaron al Sistema Solar, comprobaron que los pasú de la Tierra, tras cientos de millones de años de “evolución”, no habían logrado jamás salir del salvajismo animal. La “solución” fue ofrecida al Demiurgo por los Siddhas Traidores: una alteración genética de la especie humana y la incorporación a su herencia de ancestros hiperbóreos, haría de los pasú “verdaderos hombres”, productores de “cultura”... Todas las civilizaciones de la Tierra son posteriores a aquella infame traición, conocida como Misterio de Amor ...

Desde entonces el pasú y el virya perdido producen “hechos culturales”, superestructurados por Arquetipos psicoideos, lo que viene a explicar también la definición “a”: “la circunstancia histórica es la conjunción de la humanidad y ciertos Arquetipos a los cuales ella se subordina, evolucionando hacia su concreción”.

Completemos ahora las analogías prometidas.

1ª - Recordemos la conclusión siguiente: “la emergencia de imágenes arquetípicas en la conciencia tiende a enajenar la atención del yo durante todo su proceso”. En el “mundo exterior” la emergencia de un Arquetipo psicoideo se denomina “hecho cultural”. El hecho cultural es la forma que contiene a una superestructura de objetos culturales, tal como ya ha sido definida.

El Arquetipo de la esfera psíquica (aserción simple) posee una energía propia; pero, para emerger, necesita energía adicional, la cual es aportada por las flexiones del yo. El Arquetipo psicoideo de la psicosfera posee también una energía propia; pero, para emerger, necesita una energía adicional, la cual es aportada DESDE EL INCONSCIENTE COLECTIVO UNIVERSAL. (El “inconsciente colectivo universal”, del cual participan los “inconscientes colectivos personales”, es un concepto que será correctamente definido en el libro 4, adonde se estudia una técnica de Estrategia Psicosocial basada en las propiedades de los Arquetipos colectivos psicoideos. Por ahora valga lo siguiente: el inconsciente colectivo universal forma parte de la psicosfera.)

Cuando un Arquetipo psicoideo se actualiza en una superestructura, ésta no permanece quieta sino que, por el contrario, se muestra animada de determinado movimiento. La forma, o sea el hecho cultural, evoluciona hacia su máxima perfección, que es asimismo el mayor acercamiento posible a la “forma arquetípica”; por eso llamamos “entelequia” a la “forma final” que es el Arquetipo mismo, hacia donde tiende la evolución del hecho. Pero la forma se halla sostenida por la superestructura, de manera que es en ella, en cada uno de sus elementos: objetos culturales y comunidad humana, que se desarrolla y concreta el Arquetipo psicoideo.

En esta evolución el Arquetipo pone en juego una cantidad enorme de energía, que constituye la “reserva” misma de la comunidad (energía tomada del “alma colectiva”) y que es transformada y canalizada en la superestructura.

Se entiende ahora por qué afirmábamos que la “mayor potencia” de la superestructura era capaz de captar a la estructura cultural de un observador e integrarla a su propia existencia. La mayor potencia proviene de que la energía que impulsa el desarrollo del hecho cultural es de un grado superior al humano, es decir, al del hombre individual, ya que su origen es colectivo. El hecho cultural evoluciona hacia su entelequia, pero progresando instante tras instante en distintas realidades concretas. Si un hombre “no participa” del hecho cultural, hipótesis imposible tal como veremos, se enfrenta a su realidad tomándola por objeto de conocimiento, intentará reducir racionalmente a la realidad concreta abstrayendo ciertas cualidades eminentes. Ya explicamos que no se puede aprehender a una superestructura, ni a ninguna estructura, empleando el método analítico-racional, yendo de lo concreto a lo abstracto. Pero el problema aquí no es que el hombre, “observador” objetivo de la superestructura, obtenga un concepto erróneo de la misma; sino que por ese mismo acto de observar se convierta en un elemento más de la superestructura, a través del cual se canalice el impulso evolutivo del Arquetipo psicoideo.

El hecho cultural se está desarrollando impulsado por una gran potencia, LO NOTE O NO EL OBSERVADOR; y en esta marcha hacia la entelequia la superestructura TOMA LO NECESARIO PARA SU PERFECCIÓN Y RECHAZA AQUELLO QUE LE ES INÚTIL U OPUESTO. Salvo el caso del virya despierto, que será rechazado por su oposición, todos los hombres SON NECESARIOS para la evolución del hecho en tanto participan del mismo. Pero ser “observador” es ya participar, en calidad de testigo; y por eso toda la potencia de la superestructura se concentrará para conseguir su integración. Ello no es difícil pues al “observar” (el hecho cultural) quedan enfrentadas la “estructura cultural” del observador y la superestructura, produciéndose lo que la Estrategia Psicosocial denomina “CAPTURA”, es decir, la integración al proceso evolutivo del hecho cultural.

Naturalmente, en un hecho cultural participan inconscientemente uno o varios hombres, que son en definitiva de quienes se nutre el Arquetipo psicoideo para desarrollarse; no hemos querido tocar este aspecto de la superestructura porque el mismo se estudia en la Estrategia Psicosocial dentro de la teoría de los “fenómenos gregarios” (libro 4) y porque el caso del “observador” capturado por la superestructura es altamente didáctico para clarificar cuanto venimos exponiendo sobre la falacia de considerar a “las culturas” como “objeto de conocimiento”.

¿Cómo se produce pues la captura? Porque cuando “la razón” del observador explora a la superestructura, descubre en ésta a sus propias proyecciones; es decir, “ve” en el mundo exterior cosas de su mundo interior (inconsciente). Pero estas proyecciones no ocurren accidentalmente, sino QUE SON BUSCADAS por el Arquetipo psicoideo disponiendo adecuadamente a la superestructura para recibir las imágenes convenientes. Si el observador cree ver que el hecho cultural se desarrolla según sus propios procesos interiores, se integrará voluntariamente al proceso exterior o, lo que es lo mismo, debilitará su voluntad de oposición. Nos preguntaremos ¿cómo es posible que el observador vea aquello que conviene a la evolución del

Arquetipo psicoideo y no otra cosa? Y trataremos de explicarlo mediante una figura metafórica. Imaginemos un mosaico en el que se hallan dispuestas, una junto a otra, sin orden, las imágenes de todas las personas que hemos conocido en nuestra vida. Sería, sin dudas, un cuadro enorme, supongamos de unos mil metros cuadrados. Imaginemos, nuevamente, que tan enorme mosaico se encuentra verticalmente parado a nuestra espalda y que no podemos volvernos para verle. Sólo nos queda el recurso de utilizar un pequeño espejo, el que nos devolverá una porción del mosaico, por ser éste demasiado grande y estar nosotros demasiado cerca. Bien, dispuestas así las cosas, nos bastará con MODIFICAR LA POSICIÓN DEL ESPEJO para obtener el reflejo de cada uno de los rostros del mosaico. Pero entre tantas personas representadas allí, hay algunas que amamos, otras que odiamos, otras que nos odian o aman, aquéllas que nos despiertan piedad o rencor, etc.; es decir, las personas que hemos conocido en nuestra vida no son sólo recuerdos, sino que, asociada a su imagen, existe una carga afectiva que es patentizada por la evocación. Por eso al mover el espejito vemos un rostro que nos hace sonreír y luego otro al que no queremos recordar, y un tercero por el que derramamos una lágrima, y luego, quizá, volvemos a aquél que nos alegró y nos detengamos largo tiempo en él, o, si aún no lo hemos hallado, moveremos el espejito y recorreremos el mosaico BUSCANDO el rostro más querido.

Dentro nuestro siempre hay cosas que queremos ver, sentir o hacer, y otras que tratamos de negar u ocultar. Para atraparnos no hace falta más que enfrentarnos al reflejo de nuestros propios deseos. Los Arquetipos psicoideos “orientan” a las superestructuras (como si fuesen el espejo de la metáfora) para que reflejen aquello que nosotros inconscientemente deseamos ver (el proceso de nuestros propios Arquetipos interiores) ante lo cual (como ante los rostros que nos arrancaban sonrisas y amor) nos quedaremos LARGO TIEMPO ATRAÍDOS.

La metáfora nos ha mostrado de qué manera se INICIA la captura: una realidad ORIENTADA a reflejar las expectativas interiores y las proyecciones afectivas del observador; posteriormente: la atracción de las ilusiones exteriores que creemos descubrir realizadas en el hecho cultural. Se trata, bien que lo miremos, de una auténtica violación de la intimidad psicológica del observador y de su posterior sumisión al proceso evolutivo de la superestructura, es decir, al Gran Engaño, a Maya: “la ilusión”. Por eso decíamos, páginas atrás, que “la mayor potencia” de la superestructura captaba a la estructura cultural y la integraba a su proceso EXTERIORIZÁNDOLA.

Una vez que el hombre ha sido incorporado al proceso exterior, el Arquetipo psicoideo se nutrirá de su propia energía y determinará su comportamiento dentro de los límites formales del hecho cultural.

¿Qué posibilidades tiene el hombre de evitar la captura? Muy pocas. En el estado del virya perdido es muy improbable que logre escapar a los procesos arquetípicos de que se compone la realidad del mundo exterior. Por eso los Siddhas tratan de despertar la minne, la conciencia góstica, induciendo la Canción de Amor; y procuran, por distintos medios estratégicos, destruir las superestructuras que incluyen a los linajes hiperbóreos en sus procesos evolutivos. Para el Gnóstico Hiperbórico el proceso de los Arquetipos psicoideos tiene un nombre específico: DRAMA; y su perfección final, su entelequia, es percibida como una CATÁSTROFE. Los viryas perdidos que participan de un hecho cultural lo hacen en calidad de actores de un drama cuyo argumento es desconocido y trascendente. Apuntemos una definición más: un “argumento dramático” es el contenido de los Arquetipos psicoideos cuya manifestación concreta es la superestructura de los hechos culturales”.

En efecto: el Arquetipo se desarrolla en la superestructura y su potencia apunta a la entelequia del hecho cultural, es decir, a la catástrofe; en ese proceso “toma lo necesario para alcanzar su perfección”, incorporando al drama a todo aquél que se encuentre en “RELACIÓN CULTURAL” con la superestructura, o sea, a todo aquél que “conozca” a los objetos culturales de la superestructura por identificación con aserciones de su propia estructura cultural. Este concepto permite definir un “radio de acción” o esfera de influencia del Arquetipo psicoideo a partir de los dos elementos básicos de que se compone la superestructura del hecho cultural: los “objetos culturales” y el “hombre” (virya perdido). Allí adonde sea reconocido un “objeto cultural” será siempre un plano de acción para el Arquetipo psicoideo, quien incorporará al observador como actor de su drama; conformando una “superestructura” y formando un “hecho cultural”.

Vemos, entonces, que para el proceso de un Arquetipo psicoideo hay prescindencia temporal: sólo se requieren objetos culturales y sujetos culturizantes, es decir, hombres provistos de una “estructura cultural” para quienes los objetos mencionados sean identificables. De aquí que los hechos pasados puedan volver a repetirse, tornándose “actuales”, desde el mismo momento en que se establece una “relación cultural” con un observador, es decir, con alguien que padece la ilusión de que un hecho cultural puede ser objeto de su observación. Un hecho histórico, o sea, un hecho cultural pasado, será siempre potente para incorporar a un hombre como sujeto de un drama. Siendo así ¿de dónde procede la potencia necesaria para ello?

Hemos dicho que en una superestructura, capaz de “capturar” a un hombre e incorporarlo a su proceso, la potencia proviene del Arquetipo psicoideo hacia el cual evoluciona. Pero una superestructura es fáctica,

concreta en cada momento de su desenvolvimiento; la potencia que da actualidad al hecho cultural se advierte claramente en el cambio dramático que se manifiesta en el prójimo, actor inconsciente (como nosotros mismos) de un argumento trascendente e inaprensible. Esta potencia prodigiosa, que se desarrolla de manera irresistible como “fuerza del destino” o “dirección del drama de la vida”, es aceptable que proceda de un Arquetipo psicoideo “dominante” en el momento presente ya que “podemos comprobarlo en la dinámica del hecho cultural”, de “este” hecho cultural en el que estamos incluidos en calidad de sujetos activos. Pero, de un hecho pasado, no se advierte con mucha evidencia cómo puede haber potencia suficiente en un Arquetipo psicoideo “desvalorizado”, transformado en “mito”, para capturar a un observador e incorporarlo en su drama. Sin embargo, se trata de una ilusión producida por la excesiva dependencia a la temporalidad del mundo exterior, por la sincronización de los relojes biológicos del microcosmos con el tiempo del macrocosmos, que se traduce en una artificiosa exaltación del “presente” como soporte temporal de la conciencia; de allí que el “yo” sea siempre “conciencia presente”. En realidad un Arquetipo psicoideo que fue dominante en el pasado, y cuyo proceso dio lugar a un hecho histórico, no se ha desvanecido en la nada sólo porque haya alcanzado la entelequia UNA VEZ en la Historia; pensar eso sería como suponer que esa planta de maíz, cuya germinación y crecimiento hemos observado, no podría volver a repetirse luego de que se ha agotado el proceso evolutivo. Pero sabemos que no es así y que, en la naturaleza, la vida se repite siguiendo el ciclo del proceso formativo. En este sentido, los Arquetipos psicoideos de una superestructura no difieren de aquéllos que sostienen las formas naturales; y tanto unos como otros intentan CÍCLICAMENTE manifestar su proceso y evolucionar hacia la concreción de la entelequia.

Un Arquetipo psicoideo nunca muere. Si “desaparece” de la vista (es decir, de la conciencia colectiva) ello puede deberse a dos causas: o continúa actuando efectivamente pero a nivel inconsciente, o realmente ha perdido efectividad para actuar; esto último significa que permanecerá en la psicosfera hasta el momento en que una comunidad humana lo vitalice y se incorpore a su proceso. Pero un Arquetipo psicoideo “dormido”, un mito, es un germen que procura desarrollarse en todo tiempo; y por eso no es posible la contemplación del hecho histórico, para “estudiarlo y conocerlo” objetivamente, pues inmediatamente nos incorpora como sujetos de su drama. Claro que esta captura no significa que el hecho histórico volverá a repetirse IGUAL que en el momento en que ocurrió; para ello haría falta que nada hubiese cambiado, por ejemplo, que estuviesen allí todos los objetos culturales y el mismo climax de aquel hecho que estamos evocando. No es así como se manifiesta un Arquetipo psicoideo. De la misma manera como ningún grano de maíz es igual al otro, pero no por eso dejan de ser maíces, las formas que adquieren los hechos producidos por un mismo Arquetipo, en distintas épocas históricas, admiten un cierto grado de variación, no esencial ni estructural. La relación cognoscitiva entablada con el Arquetipo psicoideo de un hecho histórico, aun cuando no alcance para que éste se desarrolle totalmente, ES SUFICIENTE, sin embargo, para que SE DESARROLLE EN ALGUNA MEDIDA. Y ese desarrollo, esa potencia que comienza a fluir en nosotros al “comprender” la trama dramática del hecho histórico, implica la captura e inclusión en una superestructura, del mismo modo que si hubiésemos observado un hecho cultural aparentemente “más actual” o “presente”.

7 – Podemos regresar ahora a las definiciones “a”, “b” y “c”. Aplicando los conceptos vistos hasta aquí se entiende mejor qué queríamos decir con: (“a”): “cualquier circunstancia histórica es la conjunción de la humanidad y ciertos Arquetipos (o mitos) a los cuales ella se subordina evolucionando hacia su perfección”. Podríamos agregar también: “El hecho histórico es la forma concreta que adquiere una superestructura de hombres y objetos culturales durante su evolución hacia la entelequia del Arquetipo psicoideo”. Una Edad Histórica es así, no un simple período de tiempo entre hechos eminentes, tal como lo quiere la Historia oficial, sino “el proceso evolutivo del Arquetipo Manú”. Este Arquetipo psicoideo, que actúa sobre toda la humanidad, tarda miles de años en desarrollarse y es la verdadera “fuerza de la Historia”, la dinámica última de todo hecho cultural. Bajo su enorme manto se cobijan otros órdenes menores de Arquetipos colectivos. Tales Arquetipos pueden manifestarse en diversos hechos, pero TODOS LOS HECHOS guardan entre sí una relación estructural llamada MACROESTRUCTURA, EDAD, o YUGA; la macroestructura (de todos los hechos culturales) es una forma concreta del Arquetipo Manú.

Es tan potente este Arquetipo que el comienzo y el fin de su proceso es acompañado de tremendas modificaciones en la superficie terrestre y de un “salto evolutivo” en las humanidades que la pueblan. Esto significa que hay una influencia telúrica de los Arquetipos psicoideos en relación con la evolución humana. En próximos párrafos esta relación será explicada; puesto que sin el concepto de “microclima” e “isla psicoidea” no será posible comprender el efecto GEOCRÓNICO que la Tierra ejerce sobre los distintos grupos étnicos y el por qué de las antiguas migraciones estratégicas. Cuando expusimos la historia de Nimrod, El Derrotado, hicimos una breve alusión al hecho de que los Demonios de Chang Shambalá cumplen “absurdos papeles de Manú”. Esta afirmación se refiere exclusivamente al método empleado por los Siddhas Traidores para “ajustar” genéticamente a la distintas razas: para ello, precipitan la entelequia de un

Arquetipo humano y, encarnándose momentáneamente en ese cuerpo TYPO, se entregan a copular con miembros de la raza que se pretende “evolucionar”, tarea por la que siempre han demostrado sentir especial predilección.

No podemos desarrollar aquí un esquema de la Jerarquía planetaria y solar por la extensión del texto que ello nos demandaría, y porque nuestro objetivo es exponer la Sabiduría Hiperbórea, es decir, la ciencia gnóstica que enseña al espíritu cautivo la manera de liberarse de las cadenas materiales, y no perder tiempo en comentar la infame obra del Demiurgo. Pero vale la pena recordar que la Tierra forma parte de una “cadena evolutiva” al igual que los otros planetas del sistema solar, estando todos incluidos en un Plan de Evolución (Colosal Arquetipo) concebido por el Demiurgo Solar o Logos Solar. Sin embargo, en estas disertaciones, al referirnos al Demiurgo generalmente lo hacemos pensando en el Logos Planetario o Sanat Kumara. De él dependen los Manús: el “Manú simiente” que es la “idea” de la Tierra con sus siete reinos, a los que impulsa evolutivamente en su desarrollo. Luego está el Manú raíz, que es el Arquetipo de una humanidad, incluidas sus razas y subrazas. También hay Arquetipos Manú de una “raza raíz”, etc.

Como ya hemos dicho muchas veces, los Demonios de la Jerarquía pretenden que la “evolución”, de acuerdo al Plan, produce un innegable progreso en los “egos encarnados”. El cumplimiento de las pautas arquetípicas es una verdadera enteiquia y, por eso, todo hombre que haya pasado un cierto número de encarnaciones, sometido a las leyes Kármicas, debe trascender el nivel humano y pasar al “superhumano” o adeptado, es decir, a formar parte de la Jerarquía. Tal como lo expresamos páginas atrás, refiriéndonos a la conspiración sinárquica que apunta a valorizar el futuro y oscurecer el pasado, ahora comprobamos el origen metafísico de aquella actitud: en el futuro están las enteiquias de todos los Arquetipos y, por consiguiente, la perfección humana “por evolución” hacia un Arquetipo Manú.

Sin embargo, contra esta idea, desde remotas épocas se opuso el concepto de que, conforme pasaban las Edades, el hombre involucionaba y caía cada vez más en el fango de la materia. Para quienes así opinaban la vida constituía un “drama” y el futuro una “catástrofe”.

Es fácil advertir que este concepto procede de la Sabiduría Hiperbórea y que no es simplemente una “idea contraria” al Plan de Evolución, sino el producto de percibir gnósticamente, con la sangre, la tragedia de los espíritus encadenados a la evolución de los Arquetipos psicoideos. Tal percepción corresponde a una intuición del origen divino del espíritu y a la certeza de que todo tiempo posterior representa una decadencia: la pérdida de un estado de divinidad primordial.

Este concepto de “caída” espiritual y “pérdida” de la divinidad es netamente hiperbóreo y muy antiguo. Pero, con el correr de los milenios, dicho concepto se tornó exotérico y dio lugar a distintas figuras mitológicas en las cuales se reconoce claramente, no obstante, a la antigua percepción del origen primordial. La principal de estas figuras es la de “Edad de Oro”, adonde el “espíritu inmortal” ha sido humanizado y se lo ha imaginado habitando un Paraíso o Edén. Pero aun así, con todo lo exotérico que esta imagen presente, se trata del antiguo concepto hiperbóreo y como tal debe ser reconocido. Posteriores degradaciones concibieron cuatro “Edades”, cada una más decadente que la anterior, tal como puede leerse en los principales clásicos griegos (Homero, Hesíodo, etc.). El poeta romano Ovidio, que vivió en una época tardía (43 A.C. – 17 D.C.), recogió de la tradición griega lo siguiente:

IV – LAS CUATRO EDADES

“La primera de todas fue la EDAD DE ORO, la cual sin coacción, sin ley, practicaba por sí misma la fe y la justicia. Se ignoraba el castigo y el miedo, y no se veían grabadas en público, en bronce, para ser leídas, palabras amenazadoras y la multitud suplicante no temblaba ante la presencia de su juez, sino que estaba segura sin defensor. Todavía no había sido cortado el pino en sus montañas y no había descendido a la líquida llanura para visitar un mundo extranjero y los mortales no habían conocido otros litorales que los de su país. Todavía no circundaban las ciudades los profundos fosos; no había largas trompetas, ni cuernos de bronce curvado, ni cascos, ni espadas; sin necesidad de soldados, las naciones pasaban seguras sus ocios agradables. La misma tierra, libre de toda carga, no hendida por el azadón ni herida por el arado, daba por sí misma de todo; y contentos de los alimentos que producía sin que nada la obligara, los hombres recogían los madroños, fresas silvestres, frutos del cornejo, moras que se adherían a las zarzas espinosas y bellotas que habían caído del copudo árbol de Júpiter. La primavera era eterna y los apacibles Céfiros acariciaban con sus tibios soplos a las flores nacidas sin semilla. También la tierra, que no había sido labrada, producía mieses y el campo sin ser cultivado se cubría de grávidas espigas; manaban ya ríos de leche, ya ríos de néctar y de la verde encina iba destilándose la dorada miel”.

“Después de que el mundo estuvo bajo el gobierno de Júpiter, una vez que Saturno fue enviado al tenebroso Tártaro, llegó la EDAD DE PLATA, inferior a la de Oro, pero mejor que la del amarillento bronce. Júpiter acertó el tiempo de la antigua primavera y, por medio del invierno, el verano, el inconstante otoño y la acertada primavera, dividió el año en cuatro estaciones. Entonces, por vez primera, abrasó el

aire impregnado de fuego y el hielo, endurecido por los vientos, quedó en suspenso. Entonces, por primera vez, los hombres entraron en sus casas; esas casas fueron unas grutas de espeso follaje y ramas entrelazadas con cortezas. Fue también entonces cuando las semillas de Ceres se introdujeron en los largos surcos y los bueyes gimieron bajo el peso del yugo.”

“Después de ésta, llegó la tercera, la EDAD DE BRONCE, más feroz en sus condiciones naturales y más pronta a los terribles combates, no siendo, sin embargo, perversa.”

“La última fue la que tuvo la dureza del hierro; en esta era de un metal tan vil apareció toda clase de crímenes; huyeron el pudor, la verdad y la buena fe y ocuparon su lugar el fraude, la perfidia, la traición, la violencia y la pasión desenfrenada de las riquezas. El marino entregaba las velas a los vientos que aún no conocía suficientemente y las maderas de los navíos, que durante tiempo habían estado en las alturas de los montes, se lanzaron a las aguas desconocidas y el canto agrimensor señaló límites largos a la tierra, antes común, como la luz del sol y los aires. Y no sólo se exigía a la fecunda tierra las cosechas y alimentos debidos, sino que se penetró en sus entrañas y se arrancaron tesoros que excitaban todos los males, que ella había sepultado y había ocultado en la sombra de la Estigia. Y ya había aparecido el dañino hierro y el oro, mucho más dañino que el hierro; aparece la guerra, que lucha con cada uno de los dos, y con su mano ensangrentada agita las resonantes armas. Se vive de la rapiña; el anfitrión no está seguro del huésped ni el suegro de su yerno; también es rara la concordia entre los hermanos. El esposo trama la perdición de la esposa y ésta la de su marido; las terribles madrastras mezclan los envidiosos venenos; el hijo, antes de tiempo, se informa sobre la edad del padre. Yace por el suelo la piedad vencida y la doncella Astrea, la última de las inmortales, abandona la tierra empapada en sangre.”

En este relato de Ovidio, y en otros similares, se ha querido ver el recuerdo de la prehistoria humana y la confirmación de las glaciaciones lo que no está del todo desacertado. Pero, bajo el manto de mitos y leyendas, se advierte nítidamente el concepto apuntado: al principio una Edad de Oro, que es una idea degradada del “origen”, y luego tres “Edades”, de Plata, de Bronce y de Hierro, en las cuales el hombre acentúa cada vez más su decadencia espiritual. Y este concepto, subyacente bajo la cáscara del mito, es netamente hiperbóreo, tal como dijimos.

En la India, tan castigada culturalmente por los “Maestros de Sabiduría” de Chang Shambalá, se ha dado una solución a la caída evidente de la humanidad en el materialismo mediante la incorporación de las cuatro Edades en sus eternos ciclos de retorno. Las “Edades” son SATYA YUGA (Edad de Oro), TRETA YUGA (de Plata), DVAPARA YUGA (de Bronce) y KALY YUGA (de Hierro); claro que estos cuatro “YUGAS” o “EDADES” forman un CHATUR YUGA, el cual vuelve a repetirse eternamente en los distintos manvantaras, o períodos de manifestación del Demiurgo. La “caída” está aquí justificada para facilitar nuevos “ascensos Kármicos” dentro del siniestro Plan de Evolución, el cual tiene su expresión concreta en los Manús o Arquetipos psicoideos. Pero se trata sólo de una maniobra cultural de los Maestros de Chang Shambalá, quienes han sembrado la confusión en las tradiciones hiperbóreas de los antiguos arios: la “caída” es verdadera y no existe ninguna persona que haya sobrevivido a las “noches” que siguen a los “Días de Manifestación”, sean Yugas o manvantaras, cuando el Demiurgo, cual monstruo horripilante, reabsorbe en su sustancia a la famosa “creación material”.

Para nosotros tendrá particular importancia el concepto de Kaly Yuga, equivalente esotérico de la Edad de Hierro egea, al que vamos a exponer de acuerdo a la Sabiduría Hiperbórea. Pero antes diremos dos palabras sobre la “Edad de Oro”.

Según dijimos, la “Edad de Oro” es una figura exotérica fundada sobre la percepción del origen hiperbóreo del espíritu. Pero quizá convenga aclarar por qué en las distintas civilizaciones siempre aparece vinculado con dicha imitación del “origen”, que es una idea trascendente, la imagen del “paraíso terrenal”, que es una idea inmanente. Por ejemplo, en la Epopeya de Gilgamesh se describe un paraíso habitado por Enkidu, y lo mismo es “el jardín de las Herpérides” o los “Campos Eliseos” en los mitos griegos; para no citar a la Biblia o al Aryana Vaiji, el paraíso de los parsis, etc. Aquí debe adoptarse el siguiente criterio hiperbóreo:

1º - La “caída” del hombre primordial, y todos los mitos que aludan a ella, se refieren de manera distorsionada al encadenamiento del espíritu inmortal a la materia; su cautividad y esclavitud a la obra del Demiurgo. Hay, entonces, una referencia velada al “origen”.

2º - El “paraíso terrenal” ES UN RECUERDO DEL PASÚ. En efecto: cuando los Siddhas ingresan al Sistema Solar, encuentran en la Tierra a un homínido, antepasado del pasú, que era todo lo que el Demiurgo y sus Devas habían podido lograr luego de millones de años de “despliegue evolutivo” del manú. Pero esta criatura miserable, que quizá por eso no evolucionaba, se hallaba en un verdadero “paraíso”, disfrutando feliz y al cuidado de los Devas. Luego de la Traición de los Siddhas, por causa del Misterio de Amor, los pasú comenzaron a “evolucionar” más de prisa debido al aporte del linaje hiperbóreo y a la cautividad de los espíritus venidos de Venus. Sin embargo, en sus memorias genéticas se conservó el recuerdo de aquella era

de completa felicidad y total idiotez. Según afirmábamos anteriormente “el espíritu hiperbóreo es necesario en los Planes del Demiurgo porque es hacedor de cultura”: basta observar la riqueza cualitativa y formal de los mitos de la Edad de Oro para comprobarlo. En tales híbridos culturales las imágenes primitivas, animales, del pasú, se han visto transformadas hasta adoptar una forma “mítica”, es decir, arquetípica, gracias a su “adaptación” a las pautas superiores de la Raza Hiperbórea. Sólo así puede haber “evolución”: cuando una estructura cultural es capaz de contener aserciones (símbolos) que hagan posible el proceso de los Arquetipos psicoideos. En los “mitos” de la Edad de Oro, mejor que en ningún otro, podrá comprobarse ese doble contenido, que es la base de “la cultura” (y la prueba de la Traición de los Siddhas de la Faz Tenebrosa): un recuerdo genético del pasú (el “paraíso terrenal”) y un recuerdo de sangre del espíritu hiperbóreo (el “origen divino”); su “combinación” da los distintos mitos sobre la Edad de Oro.

8 – Hemos expuesto en la definición “c” qué debe entenderse por Edad, y luego explicamos dicha definición, que vale la pena recordar ahora: “Una Edad histórica es la conjunción de la humanidad, durante tal período, y de un Arquetipo Manú, al cual ella se subordina evolucionando hacia su concreción”. Sabemos también que una Edad es una macroestructura y que ésta es la manifestación concreta del proceso evolutivo del Manú; por eso en la Edad se progresa hacia una perfección cuya última concreción es la entelequia del Manú: la realización del Plan. Pero esa perfección es, para el espíritu encadenado, una catástrofe, tal como lo afirma el concepto hiperbóreo de Edad (egeo, sumerio, indoario, etc.) según hemos visto en el ejemplo de Ovidio. Nos interesa ahora referirnos a la “Edad” actual, de “hierro” o de “Kaly”.

En la Edad actual la humanidad “progresa” tendiendo hacia la entelequia del Manú (Vaisvasvata). Debería pues llamarse “Vaisvasvata Yuga”. ¿A qué se debe la denominación Kaly Yuga? Ante todo recordemos que tal nombre proviene de la Sabiduría Hiperbórea y que, por lo tanto, debe tener una significación especial para los viryas despiertos; una especie de “mensaje” que exprese algún tipo esotérico de “orientación”. En efecto: tras el sugestivo nombre de Kaly, elegido para designar a nuestra época, se oculta un Misterio Mayor, el cual es conocido como Misterio de A-mor. Sobre el mismo hicimos mención en la alegoría del prisionero, y ahora intentaremos aproximarnos a un aspecto que nos toca muy de cerca a los occidentales del siglo XX. Pero debemos aclarar que este Misterio es inmenso, tan grande como el drama que a cada uno le toca vivir en la existencia humana; y por eso sólo podemos aspirar a dar algunos indicios, destacar señales, que orienten en la dirección de la verdad a aquéllos que buscan liberarse de las cadenas evolutivas. Mas, para alcanzar este fin, tendremos que apartarnos, como lo hemos hecho otras veces, de los conceptos ortodoxos que constituyen dogmas en la actualidad, y remontarnos a acepciones muy antiguas enseñadas por la Sabiduría Hiperbórea. Comenzaremos entonces por definir a Kaly.

Para la Sabiduría Hiperbórea la incorporación de Shiva, junto con Vishnu, al Demiurgo Brahma es equivalente a la unión de Cristo con el Demiurgo Jehová-Satanás y el Espíritu Santo. Ambas trinitades son exotéricas, propias de cultos religiosos y, por lo tanto, históricamente tardías. Antes de la conformación del mito, los Dioses actuaban separados y ya explicamos de qué manera el Demiurgo imitó con Jesús-Cristo la figura histórica, atlante, de Cristo-Lúcifer. Shiva, igual que Cristo o Apolo, ha sido desde un principio la imagen de Lúcifer, el Gran Jefe de los Siddhas Hiperbóreos; y sólo la pasión imitativa del Demiurgo y la imaginación de los Sacerdotes, pudo concebir una asociación trinitaria. Hay que ver una gran ironía en todo esto; puesto que Lúcifer representa la individualidad absoluta, o sea, la libertad absoluta; y mal podría estar asociado con el Señor de la Esclavitud, Aquél que impide toda libertad. Para referirnos al Misterio a que alude el nombre “Kaly Yuga” debemos pues remontarnos a su acepción hiperbórea, la cual guarda escasa relación con los conceptos religiosos del budismo y de las distintas escuelas hindúes de yoga.

Estas aclaraciones valen, especialmente, para la negra Kaly, la “esposa” de Shiva, a quien se considera exotéricamente como un “aspecto negativo” de Parvati, su esposa “blanca”. Por el camino religioso, es decir mítico, el sincretismo llega tan lejos que Parvati es a su vez Shakti, la “energía creadora” del Universo Vivo. Aquí, lo mismo que con Shiva, nos remitiremos a la Sabiduría Hiperbórea la cual enseña que Kaly, así como la Isis egipcia, la Ishtar babilónica, la Venus romana, la Afrodita griega, la Shing Moo china, la Sophia gnóstica, etc., son todas imágenes brotadas del recuerdo de sangre de los linajes hiperbóreos. Recuerdo de sangre, decimos, pero ¿de quién?: de la “esposa” de Lúcifer, a quien bien podemos llamar Lillith de ahora en adelante. Pero esto, como todo cuanto venimos diciendo, requiere de algunas aclaraciones complementarias. Expondremos, para ello, ciertos conceptos de la Sabiduría Hiperbórea; pero recordemos en todo momento que estamos viendo las cosas DESDE EL ORIGEN y que, aunque los Nombres han llegado hasta nuestros días, el contenido conceptual que les otorgamos aquí es muy antiguo y esotérico.

Primero: Los “Hiperbóreos” son miembros de una Raza Cósmica en la cual existe una diferenciación sexual. Esta afirmación significa solamente que sus miembros son masculinos y femeninos EN ESTE UNIVERSO; nada podemos saber sobre lo que ocurre fuera de él.

Segundo: El sexo, entre los Hiperbóreos, no cumple la función de procrear. La Raza no ha disminuido desde que se halla en el cautiverio material PORQUE ES INMORTAL; pero tampoco ha crecido.

Tercero: El sexo de los Hiperbóreos nada tiene que ver con la diferenciación en pares de opuestos que caracteriza la creación del Demiurgo. La venida, y el posterior cautiverio, de los espíritus Hiperbóreos, es mucho más reciente que el origen de la creación del Sistema Solar; para no hablar de la colosal antigüedad del Universo de El Uno. Cuando ellos penetraron por la “puerta de Venus” ya la creación estaba consumada, los opuestos separados y el hombre u homínido habitaba la Tierra. No es correcto, pues, atribuir a los Hiperbóreos una ANDROGINIA PRIMORDIAL. Quien pasó por una etapa evolutiva andrógina es el pasú.

En la memoria genética está grabado este proceso, que también puede reconocerse en la fisiología humana observando la bisexualidad glandular endocrina; y por eso en las composiciones culturales se entremezclan los dos ascendentes mnémicos: el genético del pasú y el minneico del hiperbóreo. Ya explicamos que la cultura surge de combinaciones semejantes y no será difícil comprender ahora por qué aparecen confusas las imágenes religiosas de Shiva y Kaly.

LOS ESPÍRITUS HIPERBÓREOS SE HALLAN ABSOLUTAMENTE DIFERENCIADOS POR SEXO. SIEMPRE HA SIDO ASÍ DESDE QUE LLEGARON AL UNIVERSO FÍSICO, Y NO HAY NINGÚN REGISTRO QUE PRUEBE LO CONTRARIO. EL PASÚ, EN CAMBIO, HA PASADO POR UNA ETAPA EVOLUTIVA EN LA CUAL SU CUERPO ERA ANDRÓGINO, MUCHO ANTES DE ARRIBAR A UNA DIFERENCIACIÓN “BIOLÓGICA” DEL SEXO. PERO EL ALMA DEL PASÚ NO POSEE SEXO. PUEDE ENCARNAR INDISTINTAMENTE EN CUERPOS MASCULINOS O FEMENINOS.

Cuarto: Hay, entonces, espíritus hiperbóreos masculinos y femeninos. Sin embargo siempre nos referimos especialmente a la figura del virya despierto como “héroe” o “guerrero”. ¿No hay acaso mujeres hiperbóreas, es decir espíritus cautivos femeninos encarnados en los cuerpos físicos de las mujeres pasú? Para responder debemos tocar uno de los aspectos más ocultos del Misterio de Amor: la Sabiduría Hiperbórea afirma que la caída primordial fue protagonizada de manera abrumadoramente mayor por los espíritus masculinos que por los femeninos, quienes quedaron encadenados a partir de allí a la evolución del pasú. Siendo así, ¿qué fue de los espíritus femeninos faltantes, aquéllos que no fueron engañados por los Siddhas Traidores y que jamás encarnaron?: Aguarden el regreso al origen de los viryas en el Valhalla: son las Walkirias de la mitología nórdica. Pero a nosotros nos importa más conocer el papel que juegan las MUJERES KALY dentro del drama de la vida humana. Pronto lo sabremos.

Estos cuatro conceptos nos permitirán encarar ese aspecto del Misterio de Amor que “nos toca muy de cerca a nosotros, occidentales del siglo XX”, según dijimos antes: es el que se refiere a las prácticas tántricas.

No haremos aquí un resumen de la filosofía y de la yoga tántrica; para adquirir esos conocimientos hay excelentes libros que recomendamos leer¹. En cambio, nos referiremos a algunos símbolos esotéricos que todo tantrika debe saber conocer y mostraremos por qué la práctica del yoga sexual suele “fallar” entre los occidentales; es decir, suele tener efectos desastrosos sobre la salud física y mental del sadhaka².

Daremos pues por sabida gran parte de esta filosofía.

El tantra yoga se fundamenta en la “Ciencia del Aliento” que trata sobre la “respiración” del Demiurgo en el manvantara, un período de tiempo durante el cual se manifiestan los Mundos por el movimiento rítmico de los cinco Principios Puros o tattvas del Universo. En el hombre, en su cuerpo biológico, se reproducen todos los procesos cósmicos e intervienen análogamente los cinco tattvas; y también, en su diferenciación sexual, se refleja dramáticamente la dualidad que caracteriza a la naturaleza. Pero la función del sexo en el pasú estuvo definida desde el principio por la reproducción y JAMÁS SE PREVIÓ OTRO FIN FUERA DE ÉSE.

En otras palabras: el cuerpo humano es la expresión concreta de un Arquetipo Manú que se desarrolla durante toda una Edad, en el marco de una “raza Raíz”; en dicho Arquetipo el sexo cumple, DESDE EL PRINCIPIO, una función reproductora; de allí que en el cuerpo del pasú (o del virya perdido) el sexo apunte fundamentalmente a la reproducción y una prueba puede verse en la sincronización con los ritmos lunares que exhibe el período de fertilidad de la mujer: la función sexual se ve así conectada a los ritmos del Gran Aliento y ceñida al proceso del Arquetipo Manú.

Sólo la incorporación de la herencia hiperbórea a la sangre del pasú ha posibilitado QUE SURJA LA IDEA DE DAR AL SEXO OTRO SENTIDO FUERA DE LA MERA REPRODUCCIÓN ANIMAL. Idea

(1) A partir de los textos tradicionales como el KULARNAVA TANTRA, el TANTRAKAUMADI, el SHAKTI SANGANA, el TANTRA SATUA, etc.; también deben leerse los libros de JEAN RIVIERE “El Yoga tántrico” y “Ritual de la Magia tántrica hindú”; de ARTUR AVALON “The Serpent Power” y otros; de OMAR GARRISON “Yoga y Sexo”; el clásico de RAMA PRASAD “Las Fuerzas Sutiles de la Naturaleza”; y toda la obra de MIGUEL SERRANO.

(2) Sadhaka= oficiante de las prácticas tántricas, “discípulo” de las Escuelas Kaula.

que, por otra parte, hubiese sido inconcebible par el mísero pasú.

Métodos Hiperbóreos para el aprovechamiento del sexo en favor de la “reorientación estratégica” del virya han habido muchos en los millones de años que los espíritus llevan de cautividad. El Tantra Yoga es sólo el último de ellos, que la Sabiduría Hiperbórea ha enseñado para la “Edad Kaly”, y al que se ha sometido a una terrible confusión cultural por el sincretismo con el budismo, el dualismo Samkya, el monismo Vedanta, la equiparación de las fuerzas con los mitos del panteón hindú, etc., etc. Hoy el Tantra es una filosofía irreconocible, desde el punto de vista de la Sabiduría Hiperbórea, a la cual la Sinarquía ha lanzado a Occidente como uno más de sus artículos de consumo. Pero lo que lo torna particularmente nocivo es la práctica del yoga sexual sin poseer las antiguas claves simbólicas, especialmente el concepto hiperbóreo sobre la “yoguini” o mujer tántrika, que es la condición principal para que el yoga cumpla su fin.

Muchas personas imprudentes, en occidente, se lanzan a la práctica del yoga sin comprender que tales ejercicios son una parte mínima de una filosofía de vida o modo de vida que en Oriente se cultiva desde el nacimiento hasta la muerte. Mientras se trata de yogas que sólo propenden a fortalecer la concentración mental o la vitalidad física, el peligro no es mayor; pero cuando se entra en contacto con las energías ígneas como en el tantra yoga, la situación cambia desfavorablemente para la salud del imprudente.

Sin embargo, no vamos a condenar la práctica de las técnicas sexuales tántrikas sino a indicar CUÁNDO UN OCCIDENTAL PUDE RECURRIR A ELLAS sin peligro, dado que las mismas forman parte de la Sabiduría Hiperbórea.

Ante todo recordemos que “la estrategia es el modo de vida de un virya hiperbóreo” y que “la estrategia es un medio para alcanzar un fin”. El fin declarado de los viryas hiperbóreos es: el regreso al origen. La conquista de este fin implica distintos pasos: el “virya despierto” es el que ha vislumbrado el origen y se ha orientado; en la búsqueda del Vril puede seguir cualquiera de las siete vías de liberación que se escuchan en el Canto de Amor de los Siddhas Hiperbóreos; una de tales vías, la de la oposición estratégica que empleaban los iniciados berserkir de la S.D.A., ya la hemos mencionado y a ella nos referiremos con especial detenimiento en lo sucesivo; pero el Tantra es otra de las vías secretas de liberación y, por lo tanto, persigue el mismo fin declarado: despertar al virya y conducirlo al origen, a la conquista del Vril.

¿Cómo se propone el Tantra cumplir ese objetivo? Transmutando el cuerpo físico del sadhaka e inmortalizándolo durante la práctica del maithuna, el acto sexual; liberándolo así de las cadenas Kármicas y permitiendo que se manifieste en él la conciencia del espíritu hiperbóreo; llegado a tal estado, con su cuerpo de VRAJA y su conciencia gnóstica despierta, se es ya un Siddha, un ser capaz de aplicar la posibilidad pura que brinda el Vril y abandonar, si lo prefiere, el Universo material.

Éste es el verdadero fin del Tantra; y se equivocan quienes sólo aprovechan sus prácticas para obtener mayor placer del acto sexual.

Recordábamos recién que el modo de vida de un virya hiperbóreo es “estratégico”. Si se considera al Tantra como una “estrategia” para el regreso al origen, entonces no hay inconveniente para que el virya incorpore las técnicas tántricas a su propio modo de vida estratégico. Si no pierde de vista los fines de toda estrategia hiperbórea, las prácticas tántricas no podrán hacerle daño; pero conviene establecer con claridad cuándo es apropiado seguir esta vía y cuándo no (al sadhaka occidental). Para ello nos referiremos a la técnica fundamental del Tantra de la “vía húmeda”: la retención del semen durante el orgasmo.

El maithuna o unión sexual es, en el Tantra, la culminación de un ritual; y a este ritual se llega luego de una larga preparación filosófica y práctica. Especialmente, se aprende a controlar la respiración y el ritmo cardíaco a voluntad, y luego a distinguir los naddhis, o canales internos de energía, y los chakras, o vórtices de energía. Los chakras principales son siete, ubicados más o menos a la altura de los plexos, sobre un canal mayor llamado Shushumna, que corre paralelo a la columna vertebral.

Desde el chakra inferior, muladhara, parten junto al canal Shushumna dos canales menores llamados Ida y Pingalá, los que envuelven helicoidalmente a Shushumna cruzándose en cada plexo bajo los restantes chakras. El sexto chakra, Ajna Chakra, se halla en el entrecejo, sobre la hipófisis, y allí convergen también los canales Shushumna, Ida y Pingalá. Más arriba del Ajna Chakra está el Sahasrara Chakra, Brahmachakra o Brahmarandra, del cual hablaremos enseguida.

Estamos citando lo estrictamente necesario para nuestra explicación, pero, naturalmente, se requiere un conocimiento adicional para comprenderla, el cual se puede adquirir en obras especializadas.

En el Muladhara se halla enrollada y obstruyendo el canal Shushumna la “serpiente Kundalini”, es decir, la Shakti ígnea, expresión en el cuerpo físico de la potencia plasmadora del Demiurgo.

El objetivo EXOTÉRICO declarado de toda yoga es despertar a Kundalini y hacerla subir por el canal Shushumna, de chakra en chakra, hasta el centro superior Ajna Chakra. Desde allí, la fuerza de Kundalini permitirá extender la conciencia a los otros cuerpos sutiles del hombre y llegar al Sahasrara o Loto de los Mil Pétalos, adonde se logra la fusión con el Demiurgo Brahma, mediante un “salto de conciencia” hacia la inmanencia absoluta. Con la conciencia en el Sahasrara se consigue un éxtasis que consiste, paradójicamen-

te, en la disolución de la conciencia individual, luego de su fusión o identificación con la “conciencia cósmica”, o sea: con el Demiurgo. Para el Tantra Hiperbóreo, este objetivo exotérico, el estado de trance o Samadhi y la fusión con El Uno o Nirvana en el Sahasrara, es simplemente un suicidio.

El objetivo esotérico del Tantra, ya lo hemos dicho, es el mismo de toda estrategia hiperbórea: la mutación de la naturaleza animal del pasú en la divina e inmortal del Siddha. Por eso debe tenerse bien en claro que EL VIRYA HIPERBÓREO, POR MEDIO DEL TANTRA, NO BUSCA NINGUNA FUSIÓN CON EL DEMIURGO SINO, POR EL CONTRARIO, PERSIGUE AISLARSE TOTALMENTE DE ÉL PARA GANAR LA INDIVIDUALIDAD ABSOLUTA QUE OTORGA EL VRIL. ¿Puede lograrse el objetivo esotérico por medio de la yoga tántrica? Sí. Siempre que se tenga una idea clara de “qué” significa “despertar a Kundalini” y “para qué” y “cuándo” se puede acudir sin peligro a las técnicas de retención seminal en el maithuna. Vayamos por partes.

Muchos viryas confusos de occidente, que acostumbran a jugar imprudentemente con los tattvas, creen que “despertar a Kundalini” es algo así como poner en movimiento una energía refleja, que actúa por sí sola, siguiendo alguna ley desconocida. A este error contribuye la idea de que el Shushumna y los otros naddhis son “canales” y que, por lo tanto, “deben canalizar la energía por una especie de circuito, sin que se desvíe ni desborde”, análogamente a los “circuitos” del sistema nervioso. Se cree también que la sustancia de Kundalini es “un fuego” o “un calor” o, en todo caso, la fuerza de una energía natural. Pero Kundalini es mucho más que estas creencias.

Vamos a recurrir a un concepto de la Sabiduría Hiperbórea para definir a Kundalini; pero tengamos presente que se requerirían varios libros para fundar esta explicación en la “esencia” de Kundalini y que, criterio que se sigue aquí, es mucho más breve y sugestivo referirse a ella describiendo analógicamente su “comportamiento”, que no se ajusta, evidentemente, al de una fuerza ciega.

Ya hemos dicho, al hablar de la Cábala Acústica, que “En verdad el Universo ha sido hecho a partir de contados elementos diferentes, no más de veintidós, que soportan, por sus infinitas combinaciones, la totalidad de las formas existentes”. Estos veintidós elementos (o cincuenta, según las Tradiciones de la India), pueden considerarse como sonidos o “bijas”, es decir, raíces acústicas universales. De este modo, resulta que toda “forma” viene a estar sostenida por un “nombre”, que es la formulación de una determinada combinación de los bijas principales. Pero, según dijimos en otra parte, una “forma concreta” es la expresión de un “estado” en el proceso evolutivo de los Arquetipos. Hay, pues, una relación entre los Arquetipos y los “nombres sagrados” de todas las cosas, que conviene conocer.

En un principio los Arquetipos son “pensados” por el Demiurgo El Uno (Brahma) y proyectados en el “gran océano psíquico primordial” o “akasa”, adonde permanecen en estado potencial. Es el Aliento de El Uno, o sea: la pronunciación de los “nombres”, el impulso que inicia el proceso evolutivo de los Arquetipos Manú quienes, al desplegarse en la materia, determinan las formas existentes; formas que progresan hacia la entelequia, hacia una más completa manifestación de su propio arquetipo. Es cierto, entonces, que “a cada cosa” le corresponde un nombre secreto, arquetípico; concepto que es manejado desde siempre por la magia y que se encuentra profundamente desarrollado en los sistemas filosóficos de la India pero que, fundamentalmente, constituye la base de la Cábala Acústica.

Cuando el Demiurgo pronuncia las Palabras, es decir, modula el Aliento, adquiere el aspecto de un Verbo o Logos cósmico. Por la característica que posee el espacio de ser una expresión de las mónadas arquetípicas, cuya manifestación son los Quantos psicofísicos de energía, trutis o unidades U.E.V.A.C., el Aliento del Demiurgo, sus Palabras, llegan a todos los puntos del cosmos, haciendo posible que se plasmen las formas allí donde la materia permita los procesos evolutivos de cada Arquetipo particular. Esta concentración es evidente en el microcosmos del cuerpo humano, en donde se reflejan todos los procesos del macrocosmos. Especialmente vamos a citar aquella parte del microcosmos que representa al aspecto “Logos” o “Verbo” del Demiurgo macrocósmico: Kundalini.

Kundalini es, en el cuerpo humano, el Logos “creador” o plasmador de formas, expresión análoga del Logos Solar o Logos Cósmico. Está “dormido” porque el microcosmos YA FUE CREADO, y evoluciona siguiendo el proceso del Arquetipo Manú de su raza. Pero el motivo principal de la inacción de Kundalini es la sincronización rítmica del microcosmos con el macrocosmos de El Uno; porque tal sincronización significa que hay simultaneidad de procesos y que la evolución del microcosmos no se apartará del proceso arquetípico.

Siendo por naturaleza un Logos, el “despertar” de Kundalini implicará la pronunciación (japa) de ciertos nombres (mantras). En efecto: durante el ascenso por el canal Shushumna, y en su “descanso” en cada chakra, Kundalini recita PERMANENTEMENTE bijas y mantras tal como corresponde a un auténtico Logos, cumpliendo así una función de calidad superior a la que le atribuye la creencia vulgar: “energía ígnea”, “fuego serpentino”, etc.; pero en todos los casos: fuerza de acción refleja.

Este carácter de “Logos” es el responsable de que todas las yogas que proponen el fin exotérico de

“despertar a Kundalini” acaben en la “fusión con el Demiurgo”; en la identificación absoluta del “yo” con El Uno cósmico. Este efecto se debe a la función “armonizadora” o sincronizadora que Kundalini cumple al REPETIR LOS NOMBRES (bijas o mantras) DE CADA PARTE DEL CUERPO FÍSICO (y de los cuerpos sutiles) Y VERIFICAR QUE REFLEJEN CORRECTAMENTE LOS PROCESOS CÓSMICOS. Por este “comportamiento” de Kundalini, los yogis que buscan efectivamente alcanzar los Samadhis o éxtasis contemplativos, y aun la fusión con El Uno, logran resultados asombrosos; debe ocurrir así desde el momento en que el Logos, despierto en el microcosmos, reproduce fielmente los bijas del Aliento Cósmico, equilibrando todas las desarmonías y sincronizando todos los ritmos biológicos. Se comprenderá ahora por qué calificábamos de suicida, para aquél que busca la individualidad absoluta, a la persecución del objetivo exotérico de las yogas (despertar a Kundalini): PORQUE AUMENTA AÚN MÁS EL ENCADENAMIENTO MATERIAL DEL VIRYA.

Ha de quedar perfectamente en claro, entonces, que Kundalini NO DEBE SER DESPERTADA si no se poseen las claves para aprovechar su poder RE-CREADOR; pues SU VERBO tanto puede representar la Voluntad de El Uno EN EL MICROCOSMOS para asegurar la evolución, como la voluntad propia para producir la mutación.

La Sabiduría Hiperbórea asegura que Kundalini tiene la “misión secreta”, entre otras, de intervenir inmediatamente “SI LOS NEXOS NATURALES ENTRE EL MICROCOSMOS Y EL MACROCOSMOS SON ALTERADOS, DESDE EL MICROCOSMOS, POR PRÁCTICAS DE YOGA; EN ESE CASO KUNDALINI INTENTARÁ RESTABLECER LOS NEXOS RECREANDO COMPLETAMENTE LOS CUERPOS (físico, emocional, mental, etc.) DEL MICROCOSMOS PARA CONECTARLO O RE-CONECTARLO CON EL DEMIURGO; PERO SI ESTO NO ES POSIBLE, KUNDALINI INTENTARÁ DESTRUIR AL MICROCOSMOS, PUESTO QUE YA NO CUMPLE CON SU DESTINO DE EVOLUCIONAR HACIA LA ENTELEQUIA DEL ARQUETIPO MANÚ”. Se comprende, pues, el peligro a que se expone un virya hiperbóreo QUE ODIÁ LA OBRA DEL DEMIURGO, si “despierta a Kundalini” y ésta le sume en un éxtasis nirvánico: es posible que de ello derive la locura o alguna seria lesión en el cuerpo físico o sutil. Por eso la Sabiduría Hiperbórea le dice al virya que juega con la yoga:

*“¿qué harás, tú que aún crees que EL SEXO ‘ES MALO’
cuando Kundalini diga LAM
y tus gónadas SE SEQUEN?
Y: ¿qué harás, tú que aún padeces ANGUSTIAS Y TEMOR,
cuando Kundalini diga VAM
y tu suprarrenal SE DISUELVA?
Y: ¿qué harás, tú que aún SUFRES Y GOZAS
por las cosas del mundo,
y aún sientes el FUEGO de la ira
y el FRÍO de la indiferencia,
cuando Kundalini diga RAM
y tu páncreas SE CALCINE?
Y: ¿qué harás, tú que aún AMAS Y ODIAS,
cuando Kundalini diga YAM
y tu corazón estalle Y SE VOLATILICE?
Y: ¿qué harás, tú que aún HABLAS Y ESCUCHAS,
cuando Kundalini diga HAM
y tu tiroides SE DESINTEGRE?
Y: ¿qué harás, tú que aún VES SIN VER
cuando Kundalini diga OM
y sobrevenga TU MUERTE?”*

Estas preguntas y muchas más hace la Sabiduría Hiperbórea AL VIRYA HIPERBÓREO, es decir, A QUIEN EL DEMIURGO TOMARÁ POR ENEMIGO e intentará destruir. Sin embargo, la respuesta no implica ABANDONAR la práctica del yoga “A PRIORI” sino, como decíamos antes, operar estratégicamente con las técnicas tántricas luego de saber “qué” significa despertar a Kundalini (algo que ya hemos explicado) y “para qué” y “cuándo” se puede acudir sin peligro a las técnicas de retención seminal en el maithuna. Debemos investigar, entonces, estas dos últimas condiciones.

Para conocer con exactitud “cuándo” un virya puede emplear con éxito las técnicas sexuales del tantrismo, hay que partir de una afirmación fundamental de la Sabiduría Hiperbórea: el sadhaka NO DEBE

AMAR “CON EL CORAZÓN” A LA MUJER DE CARNE.¹ Esta revelación seguramente será tomada con sorpresa o desdén por aquéllos que efectúan las prácticas tántricas “con la mujer amada”, una figura muy cara a la fantasía occidental. A quienes así proceden, la Sabiduría Hiperbórea los denomina simplemente “viryas ignorantes”, pues “lo ignoran todo sobre Kaly”.

Verdaderamente causa risa pensar que la ignorancia llegue tan lejos como para creer que en el maithuna con la “esposa” (o “amiga” o “amante”) se encontrará la liberación que prometen los textos sagrados orientales: eso es tener una pobre idea de Shiva y de Kaly. Pero la risa acaba aquí; pues tal ignorancia es sumamente peligrosa ya que, para una pareja occidental, los resultados suelen ser desastrosos; y es más probable que en lugar de la ansiada “liberación” lo que se obtenga sean alteraciones psíquicas irreversibles.

No se debe, pues, amar a la mujer con la cual uno se ayunta para practicar el maithuna tántrico; pero, entonces ¿qué sentimiento hay que sentir hacia ella?: NINGÚN SENTIMIENTO. Hemos planteado esta pregunta para destacar la dificultad que existe en occidente para concebir una relación NO AFECTIVA con la mujer, dificultad que no se presenta en la mente de los orientales, PARA QUIENES FUE REVELADO EL MÉTODO TÁNTRICO. Pero no se trata aquí de una diferenciación “racial” de origen biológico que se manifiesta en distintas actitudes psicológicas frente al sexo y a la mujer; sino de un “carácter adquirido” por los occidentales y que registra un momento preciso de aparición histórica: el siglo XIII.

Concretamente, fueron los cátaros quienes, en el marco de su Estrategia A2, planearon la mutación colectiva de la civilización occidental y lanzaron, para ello, el movimiento de los trovadores.

Los cátaros tenían dos problemas que resolver. El primero, del que volveremos a hablar, era que los Druidas Benedictinos con su revolución gótica basada en la Kábala Acústica produjeron unas máquinas infernales que tenían, y tienen, el poder de “sintonizar” al habitante de Europa con el Arquetipo psicoideo de la raza hebrea que, como dijimos, fue actualizado por Jesús-Cristo. Esas máquinas de piedra son las catedrales góticas; y contra ese poder plasmador apuntaba en primer término la Estrategia de los “hombres puros”². El segundo problema era que, según enseña la Sabiduría Hiperbórea, “para mutar a una comunidad humana es necesario contar con una enorme cantidad de energía psíquica colectiva, sustraída del proceso de los Arquetipos psicoideos del Demiurgo”. Ya se verá en el libro 4, al estudiar las leyes de la Estrategia Psicosocial de la SS, que tal energía deb ser “contenida” en un Arquetipo psicoideo o egrégora CONSTRUIDO PARA TAL FIN por iniciados berserkir debidamente instruidos en la Sabiduría Hiperbórea. Por ahora nos interesa señalar que, en este caso, dicho Arquetipo fue efectivamente creado por los cátaros y que correspondía a LA IMAGEN DE LA MUJER LUCIFÉRICA, LILLITH. Pero este arquetipo fue plasmado en la psicoesfera terrestre como una acción de guerra del mismo Lúcifer quien, DESDE ATRÁS DE VENUS, CON EL RAYO VERDE, PROYECTÓ LA IMAGEN DE SU ESPOSA LILLITH. De modo que el Arquetipo de “La Dama”, tal su nombre profano, correspondía a un espíritu hiperbóreo CUYO SEXO NO SE ENCUENTRA ASOCIADO A LA FUNCIÓN DE LA PROCREACIÓN BIOLÓGICA. Justamente, la energía con que se alimentaría al Arquetipo Dama sería obtenida de la sublimación libidinosa que el caballero haría de su energía sexual al buscar, en las mujeres comunes, el rostro de la mujer hiperbórea, de la cual habla la Canción de Amor de los Siddhas en la sangre de los viryas perdidos. Y tal es la característica del Arquetipo Dama, su disociación sexual, que el caballero sólo puede proyectarlo sobre mujeres “inalcanzables”, “lejanas” o “ajenas” y jamás en una que pueda ser poseída fácilmente. Es tan rigurosa esta condición que la Dama amada, es decir la mujer en quien el enamorado proyectó el Arquetipo, se transforma en una “mujer común”, “pierde su encanto”, se descompone la “belleza”, cuando se la “conquista” y posee. Entonces el amor se transforma en dolor y el caballero, desengañado, se ve impulsado a buscar nuevamente otra Dama inalcanzable a quien adorará y tratará de conquistar. A partir de la plasmación del Arquetipo Dama se genera una tendencia a la idealización de la mujer que no registra antecedentes históricos anteriores al siglo XIII.

En el libro 4 se demuestra que un Arquetipo psicoideo sólo puede ser concienzializado cuando ha sido DESCRIPTO. Para que actúe, pues, socialmente un Arquetipo que fue plasmado sin intervención del Demiurgo –para que pueda ser buscada La Dama- es necesario que alguien lo “describa”, es decir, lo revele al pueblo. Y ésa era, justamente, la misión esotérica de los trovadores provenzales: describir a La Dama; hacer recordar al virya europeo la imagen primordial de la mujer hiperbórea; despertar su Minne. Pero, para describir algo, es preciso haberlo visto antes. ¿Adónde obtuvieron los trovadores su visión previa de La Dama?: de su iniciación cátera en el languedoc francés, adonde aprendieron la “galla ciencia” y a “trovar clus”. La Dama, RODEADA DE CERCOS DE PIEDRA (torres o murallas) que SE DESCRIBÍA en las canciones de amor, es una clara prueba del origen estratégico-hiperbóreo que exhibía el saber de los trovadores.

(1) La MUJER DE CARNE es aquella que la Sabiduría Hiperbórea también llama MUJER EVA. Más adelante se aclaran estas denominaciones; pero aquí, la “mujer de carne” debe ser considerada como una “mujer común” o “mujer pasú”.

(2) Hombres Puros = cátaros.

El segundo problema que debían resolver los cátaros planteaba la necesidad de que la sociedad europea dispusiera de una cierta energía psíquica colectiva como requisito previo a su mutación. Ya vimos parte de la solución adoptada: la plasmación de un Arquetipo psicoideo que tendría por finalidad provocar la sublimación erótica en el virya medieval. Nos falta determinar ahora de qué manera este Arquetipo podría ser la solución para el segundo problema.

Podremos saberlo si recordamos que un Arquetipo psicoideo se nutre de energía psíquica, tomada del “inconsciente colectivo universal”, mediante la cual se desarrolla su proceso evolutivo. Para obtener tal energía el Arquetipo “captura” la atención del yo emergiendo ante su vista como objeto cultural de la superestructura; el Arquetipo Dama, que es “psicoideo”, es decir “exterior”, no obra de diferente manera. Veamos cuál es el mecanismo característico. Cuando el caballero experimenta DESEO SEXUAL, “gatilla” la emergencia consciente del Arquetipo Dama estableciéndose, de inmediato, la CERTEZA de que la mujer deseada (a quien puede efectivamente “tocar” o “poseer”) NO ES LA DAMA DE SUS SUEÑOS, la mujer ideal. Vista “de lejos” la mujer de carne es una representación de La Dama; y su contemplación, o el deseo de ella, alimenta al Arquetipo con energía tomada de la libido. Pero si “el acercamiento” es suficiente como para culminar con el apareamiento sexual, en el cual se ha “invertido el sentido de la energía”, entonces el Arquetipo Dama se retira, “bajo el umbral de captura”, y la mujer de carne queda librada a sus propios “encantos”. Al romperse el hechizo, es probable que el deseo aumente de manera inextinguible; pero no hacia la mujer de carne que ha sido desvalorizada por la ausencia de los atributos ideales, sino hacia otra “mujer ideal” en la cual se repetirá el proceso del Arquetipo. El Arquetipo “cuenta” con esta reacción, que él mismo provoca, para nutrirse permanentemente: es su modo de proceder.

Naturalmente el Arquetipo Dama es un egrégoro terrible en el cual los Cátaros confiaban almacenar suficiente energía psíquica como para conseguir, mediante su descarga instantánea cuando así conviniese a la Estrategia A2, la mutación colectiva de incontables viryas perdidos en Siddhas inmortales. El fracaso de la Estrategia A2, y particularmente la destrucción de la élite cátera en las hogueras del Papa Druida Inocencio III, IMPIDIÓ QUE EL EGRÉGORO FUESE DESCARGADO A TIEMPO Y DESACTIVADO luego de una operación esotérica de Estrategia Psicosocial conocida como METAMORFOSIS ARQUETÍPICA. Desde entonces el egrégoro no ha cesado de alimentarse en una suerte de simbiosis tan estrecha que ha terminado por modificar de manera irreversible la conducta de los viryas perdidos “occidentales”. Pero, sin el control de los iniciados Cátaros, que hubiesen “dirigido” la conducta del egrégoro, su acción ha terminado por resultar nefasta, muy lejos de inspirar aquellas bellas imágenes de la mujer hiperbórea que impedían amar a la mujer de carne. Por el contrario, el paso de los siglos, el aumento numérico de la población y ciertos procesos culturales, han modificado el perfil del Arquetipo Dama, el cual se ha convertido finalmente en un monstruoso vampiro, responsable de muchas de las neurosis que padece el virya contemporáneo. Para favorecer su entelequia ha forzado hasta la exageración la idealización de la mujer de carne consiguiendo idiotizar completamente al occidental, que ahora ha asociado al acto sexual “el deber” de experimentar un “amor” que nadie conocía antes del siglo XIII.

El virya moderno, preso en la telaraña de sentimientos y ternuras, ya no sabrá distinguir a la mujer de carne, pues subyace ahora bajo el disfraz de sus proyecciones arquetípicas. Y la mujer de carne, confundida ontológicamente por la masculinidad idiotizada de los viryas, se zafará de su control, virará erráticamente entre sus propios límites sexuales y, por último, se masculinizará ella misma, en un intento inconsciente por evitar la proyección del Arquetipo. El virya padecerá entonces un sinnúmero de trastornos sexuales, desde la impotencia y la insatisfacción hasta la homosexualidad, ya que esta última, tan frecuente entre la población masculina actual, es el efecto de una captura permanente del yo por parte del Arquetipo Dama, quien absorbe así la totalidad de la energía disponible.

Por supuesto que, luego del fracaso de la Estrategia A2, el descontrol del Arquetipo Dama ha sido capitalizado en favor de la Estrategia de la Sinarquía por los Demonios de Chang Shambalá, especialmente para reforzar la influencia colectiva de Jesús-Cristo, quien se convirtió así en un espejo perfecto para que los viryas encontraran a la imagen amada y sublimaran la energía que necesita el Arquetipo para proseguir su proceso. Claro que la imagen de Jesús se feminizó en la misma medida que la mujer de carne se masculinizó; pero ello no preocupa demasiado a la Sinarquía, puesto que no afecta a los pueblos “no cristianos”, de los cuales el principal es la “raza elegida” hebrea.

La acción descriptiva de los trovadores estuvo circunscripta al ámbito europeo¹ y por eso no afectó a las comunidades asiáticas, en donde las técnicas tántricas florecieron hasta el siglo XVIII, o sea hasta el momento en que la “civilización europea” se abatió sobre el Asia y los viryas de la India y del Tibet comprobaron asombrados que el hombre europeo no conocía a la mujer de carne. Pero el daño ya estaba causado;

(1) No concedemos demasiada importancia a la influencia que pudiesen haber ejercido los trovadores en oriente durante las Cruzadas, pues toda influencia occidental allí fue barrida por la expansión árabe y turca del Islam desde el siglo XIII.

para “progresar” el asiático sólo tenía un camino: imitar al europeo; es decir, amar y respetar a la mujer de carne, A UNA SOLA EN LA VIDA, Y DESEAR A TODAS LAS DEMÁS, SUBLIMANDO LA ENERGÍA DE EROS. De ese modo los asiáticos perderían también de vista a la mujer de carne acabarían, salvo las tribus más herméticas, completamente idiotizados confundiendo a Kaly con la Shakti terrestre, con la Madre Tierra o Mater-ia. A partir de esta catástrofe concluye la benéfica influencia del yoga tántrico; puesto que el mismo requiere para su realización DISTINGUIR CLARAMENTE ENTRE LA MUJER DE CARNE Y LA MUJER HIPERBÓREA. Y tal distinción, no está de más repetirlo, no podrá efectuarse “si se ama con el corazón a la mujer de carne”.

Volvemos entonces a: ¿“cuándo” un occidental puede emplear las técnicas sexuales del tantrismo SIN PELIGRO?

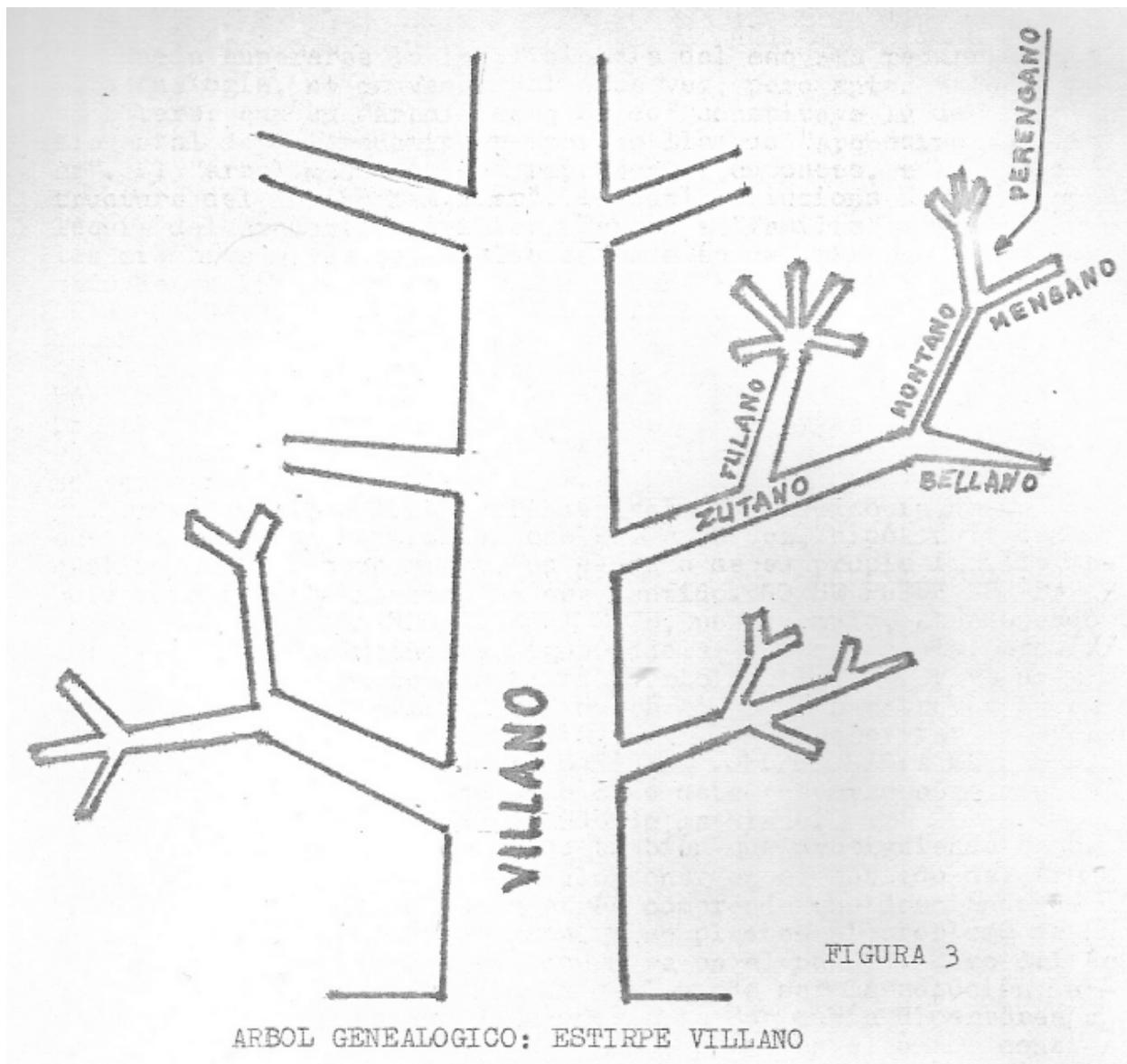
Partimos, para averiguar “cuándo”, de una afirmación de la Sabiduría Hiperbórea: “el sadhaka no debe amar con el corazón a la mujer de carne”. Ahora sabemos por qué: el “amor” que se experimenta por la mujer de carne es una expresión consciente del proceso evolutivo del Arquetipo Dama, que la enmascara e impide conocer su “verdadero Rostro”. Pero el Arquetipo Dama ha actuado libremente por más de setecientos años, produciendo la incorporación de caracteres hereditarios en los linajes europeos, especialmente la “modulación” o “perfilización” del “ánima” inconsciente de acuerdo a su imagen. Y considerando también que el egrégoro es en la actualidad tremendamente potente, DEBE ADMITIRSE SIN DISCUSIÓN QUE, EN OCCIDENTE, ES MUY DIFÍCIL NO AMAR A LA MUJER DE CARNE.

Es comprensible, pues, que haya viryas a quienes les resulte virtualmente imposible NO AMAR a sus mujeres de carne; y ello no tiene por qué ser preocupante SI, EN ESE CASO, PRUDENTEMENTE SE ABSTIENEN DE PRACTICAR EL TANTRISMO. Pero, ¿qué deben hacer entonces los viryas perdidos de occidente que buscan la “liberación” de las cadenas materiales?: La Sabiduría Hiperbórea les aconseja que recurran a las otras vías secretas para emprender el regreso al origen, SI AÚN SON CAPACES DE AMAR A LA MUJER DE CARNE. Este consejo no debería ser desoído; el riesgo es enorme: por el camino inverso del regreso, siguiendo la Voz de la sangre pura, se consigue REINTEGRAR EL YO CON EL SI-MISMO, llevar la conciencia presente a identificarse con el espíritu o Vril y, en un ESTALLIDO GNÓSTICO, TRANSFORMARSE EN “INDIVIDUALIDAD ABSOLUTA”. Por el contrario, un uso indebido del tantrismo puede conducir a un samadhi nirvánico en el Sahasrara que implica una recreación fisiológica armonizadora por parte de Kundalini y una identificación con el Demiurgo: la “fusión con Brahma”; en este caso, luego del “mal viaje”, la conciencia del virya no quedaría reintegrada sino fragmentada en un cuadro esquizofrénico permanente del que difícilmente logrará recuperarse.

Naturalmente, existen infinidad de situaciones diferentes en las cuales pueden encontrarse los viryas perdidos; desde aquéllos que ya han “formado familia” y aman a sus esposas como buenos cristianos, hasta quienes ignoran completamente su capacidad de amar; ¿cómo sabrán ellos “cuándo” pueden recurrir a las prácticas sexuales del tantrismo SIN PELIGRO? Vamos a responder que existe efectivamente una manera infalible de saber “cuándo” ese momento ha llegado: es la Prueba de Familia, que propone la Sabiduría Hiperbórea. Con la exposición de dicha Prueba daríamos término a la serie de advertencias que veníamos haciendo sobre los peligros del tantrismo.

La Prueba de Familia no se refiere específicamente al sexo sino a los “parientes de sangre”, padres, hermanos, abuelos, tíos, hijos, etc. Pero quien sea capaz de afrontar la Prueba de Familia verá respondidos no sólo sus interrogantes sobre sexo, sino que habrá dado un importante paso hacia otras vías de liberación, aparte del tantrismo. Por eso conviene que todo virya occidental afronte esta prueba tarde o temprano.

Es conocido que la genealogía de una familia puede graficarse estableciendo correspondencias analógicas con la figura de un “árbol”, en el cual el “tronco” y la “raíz” corresponden a la estirpe ascendente y las “ramas” a los distintos linajes que descienden del tronco principal. Como ejemplo representamos, en la figura 3, a la familia de Mengano, hermano de Perengano e hijo de Montano, quien a su vez desciende del tronco hiperbóreo de los Villano. Con todo lo útil que parece ser esta analogía para determinar los ascendentes de un linaje, el grado de parentesco o la proporción de una herencia, la misma es sin embargo insuficiente desde el punto de vista estratégico. Para demostrarlo nos basta señalar el carácter estático, de “hecho inalterable”, que presenta el esquema: “un árbol genealógico es, como el árbol vegetal que lo representa, un hecho concreto e inmodificable PUES SE REFIERE FIELMENTE A SUCESOS YA ACONTECIDOS”; tal es la opinión corriente. Siendo el esquema inmodificable, la insuficiencia se pone de relieve cuando Mengano, por ejemplo, se plantea la pauta estratégica de “aumentar” la influencia que la herencia de los Villano ejerce sobre sí mismo. De la analogía con el “árbol” no se deduce cómo sería esto posible: Mengano no puede ser rama y tronco al mismo tiempo; si es rama NO ES tronco; si es “Mengano”, la herencia sanguínea de la estirpe Villano es la que muestra el esquema: una cuarta parte de la sangre original.



Con esta analogía no hay, pues, solución; el que nació rama no puede CRECER HASTA SER TRONCO y su función segura es QUEDARSE CÓMODAMENTE EN SU SITIO.

Puede superarse la insuficiencia del esquema recurriendo a otra analogía, no convencional esta vez, pero antes vale la pena aclarar que un “árbol genealógico” constituye la descripción elemental de un Arquetipo psicoideo llamado “Arquetipo familiar”. El “árbol genealógico” representa, entonces, a la superestructura del “hecho familiar”, la cual evoluciona hacia la entelequia del Arquetipo familiar. Pero una “familia” se define por los miembros vivos que exhibe en cada época, más que por el pasado de su linaje, porque **TODOS LOS PARIENTES VIVOS SON UNA EXPRESIÓN CONCRETA DEL PROCESO ARQUETÍPICO**. Pongamos un ejemplo. Observamos el árbol de la estirpe Villano; descubrimos que en 1910 vivían diecinueve parientes de esa sangre; **LOS DIECINUEVE PARIENTES, TODOS Y CADA UNO DE ELLOS, SON EXPRESIONES CONCRETAS DEL ARQUETIPO FAMILIAR**: son “pruebas” o “ensayos” evolutivos que **EL MODO BIOLÓGICO DEL PROCESO** requiere para concretar la entelequia del Arquetipo familiar.

Toda familia o linaje tiende hacia la entelequia de un Arquetipo familiar particular que es, a su vez, hipóstasis del Arquetipo Manú. Y todo virya, en el seno de su propia familia, evoluciona inevitablemente en ese sentido. **NO SE PUEDE ESCAPAR AL PROCESO REACIONANDO EXTERNAMENTE**, por ejemplo, abandonando a la familia, reclusándose, ignorándola, destruyéndola, etc. Aunque todos los parientes hayan muerto y sólo sobreviva un virya, el Arquetipo familiar continuará el proceso a través suyo. El único camino que tiene el virya perdido para evitar la evolución **ES INTERIOR, PASA POR LA SANGRE Y CONDUCE HACIA EL PASADO**. Y ya explicamos suficientemente cómo debe buscarse este camino interior en el recuerdo contenido de la Minne.

Pero Mengano ha comprendido también que prosiguiendo en su papel de rama sólo consigue evolucionar en el sentido del Arquetipo familiar. Mirando hacia atrás comprende que desciende de una estirpe más

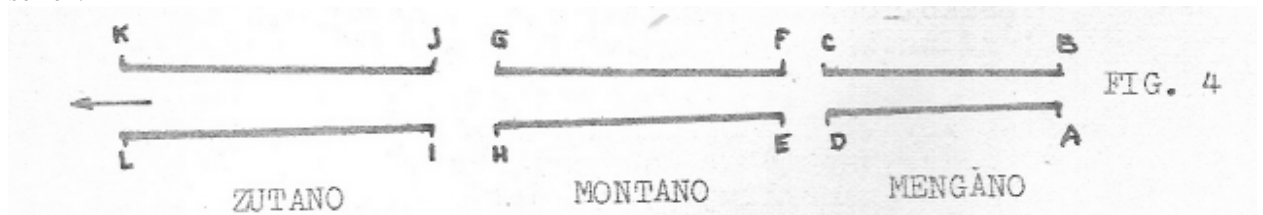
pura, hiperbórea, y se plantea el problema de RECUPERAR una herencia que se encuentra en el pasado. Como del árbol genealógico no se evidencia cuál pueda ser la solución, según dijimos, Mengano decide acudir a la Sabiduría Hiperbórea cuyas enseñanzas afirman que la “sangre pura” es el único continente de la herencia hiperbórea. Para la Sabiduría Hiperbórea un esquema analógico a partir de la sangre pura no debe variar topológicamente del árbol genealógico ya visto. Pero en lugar de un árbol, considera que LA SANGRE ES EQUIVALENTE A UN RÍO cuyo cauce principal lo constituye el “tronco” del árbol genealógico y cuyos ríos y arroyos, afluentes o tributarios, se encuentran representados por las ramas.

Profundicemos esta nueva alegoría. Al mirar ahora la figura 3 vemos el “Río Villano” al cual llegan numerosos brazos afluentes, entre los que se destacan los ríos “Zutano”, “Montano” y “Mengano”, conectados de tal manera que cada uno canaliza el caudal del anterior. Pero el CAUDAL de los ríos es análogo a la PUREZA de la sangre. El Río Villano, por representar una sangre hiperbórea más pura, tiene consecuentemente un caudal mayor, cualidad que se aprecia en la figura 3 al observar el gran ancho de su cauce. Y Mengano, el virya que buscaba el camino inverso de la sangre pura, aparece en la alegoría como un simple arroyo de caudal reducido.

Vistas las cosas de este modo, el problema de Mengano no parece ser ahora insoluble; pues se reduce A LA OBTENCIÓN DE UN AUMENTO DE CAUDAL, Y ELLO SIEMPRE ES POSIBLE EN UNA ALEGORÍA HIDRÁULICA. Podemos plantear el problema estratégico de Mengano en términos analógicos del sistema hidráulico preguntando: ¿qué se debe hacer para aumentar el caudal del arroyo Mengano y, en lo posible, llevarlo a igualar el del Río Villano?

Antes de responder vale la pena destacar que el caudal, POR CORRER EN SENTIDO INVERSO, va de Mengano a Villano, de manera que la solución no está, como podría pensarse ligeramente, en ensanchar el cauce. De allí que LA ÚNICA solución que existe para este problema sea SUMAR LOS CAUDALES DE LOS RESTANTES RÍOS AL CAUCE DEL ARROYO MENGANO.

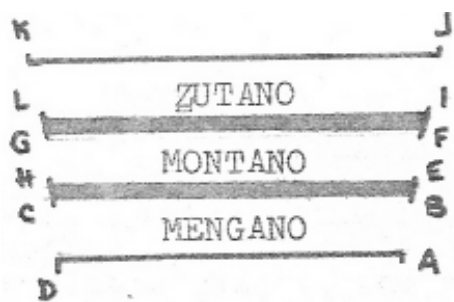
Para clarificar completamente esta solución hidráulica consideremos solamente el arroyo Mengano y los ríos Montano y Zutano, los cuales se hallan conectados “uno a continuación del otro”, es decir, “en serie”.



El Mengano se conecta “por el ancho” con el Montano, o sea: CD con EF; y el Montano con el Zutano también: GH con JI.

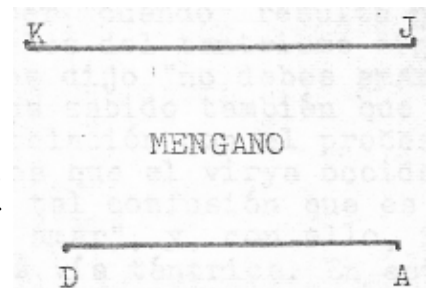
La solución al problema exige alterar esta conexión entre cauces “por el ancho” y reemplazarla por una unión longitudinal, con el fin de “sumar los caudales”.

La disposición teórica para los tres cauces considerados ha sido dibujada en la fig. 5. Allí se aprecia



que los cauces están ahora conectados longitudinalmente, “en paralelo”; el Mengano, por ejemplo, ha quedado unido al Montano por las orillas CB y EH.

El resultado final es un nuevo Mengano, de caudal muy superior debido a la adición de los caudales de los ríos Montano y Zutano.



Continuando con este procedimiento, y luego de añadir al Mengano TODOS los demás ríos afluentes, es teóricamente posible igualar el caudal del Río Villano, dando por finalizado el problema.

Dejemos por ahora la analogía hidráulica y volvamos al problema estratégico del virya Mengano: ¿qué conclusión cabe extraer de la solución hidráulica? ¿qué significa para el virya Mengano “sumar los caudales”? Para responder hay que transferir la solución hidráulica al plano genealógico concreto de la familia de Mengano. En ella “los ríos” equivalen a parientes cercanos o lejanos, y la “suma de caudales” significa que Mengano DEBERÁ INCORPORAR EN SÍ MISMO A SUS PARIEN- TES; SUMAR, A SU PROPIA SANGRE, LA SANGRE PURA DE LOS DEMÁS MIEMBROS DE LA FAMILIA.

Parece una locura, pero corresponde preguntar: ¿es esta solución posible? Según la Sabiduría Hiperbórea:

SÍ. Y el intento que cada virya realiza para hacer efectiva tal solución es lo que se denomina “Prueba de Familia”.

Hay un momento de “transición” en la vida del virya: cuando deja de estar “perdido” pues ha tomado conciencia del Gran Engaño, pero aún no se ha «orientado», y por lo tanto no está completamente “despierto”. En ese difícil trance lo importante es **DESCUBRIR LA PROPIA IDENTIDAD**, que está sepultada bajo múltiples máscaras o personalidades. Se hace necesario, ante todo, distinguir aquella parte de sí mismo que trasciende al proceso del Arquetipo familiar. Para conseguirlo hay que realizar dos cosas: por una parte se debe buscar, en la sangre, el recuerdo del origen, la herencia hiperbórea; y por otra, lograr la **REINTEGRACIÓN** del Arquetipo Familiar, cuyos pedazos están esparcidos por el mundo en la forma de “parientes de sangre”. La Prueba de Familia tiene por objeto conceder ambas cosas, para que el virya supere la transición y encuentre una primera orientación.

Pero si bien la Prueba de Familia apunta a favorecer el descubrimiento del “yo” verdadero en cada uno, y es cierto que este descubrimiento puede buscarse por otro camino, donde la Prueba no puede ser superada por ningún otro método es con respecto a la determinación de la “capacidad de amar”. Recordemos que queríamos saber “cuándo” resulta posible al virya emplear las técnicas sexuales del tantrismo sin peligro y que la Sabiduría Hiperbórea nos dijo “no debes amar con el corazón a la mujer de carne”. Hemos sabido también que el “amor” hacia la mujer de carne guarda relación con el proceso del Arquetipo Dama. Y, por último, dijimos que el virya occidental, en la mayoría de los casos, padece tal confusión que es muy posible ignore su propia “capacidad de amar” y, con ello, ignore también cuándo corresponde seguir la vía tántrica. En este caso la conclusión de la Prueba de Familia es definitiva pues la misma le indicará si debe seguir “amando” a la mujer de carne o ya está en condiciones de A-mar a Kaly.

Ya sabemos lo que se espera de ella; ahora debemos conocer en qué consiste la Prueba de Familia. Ante todo digamos que dicha Prueba es absolutamente personal, desde el momento que apunta a reforzar la individualidad del virya; y por eso tiene que ser practicada por cada uno en particular, cualquiera sea su situación familiar. Desde el virya que está “solo” en el mundo, hasta aquél que es un retoño de una familia prolífica, todos deben partir del principio de que la Prueba “sólo le interesa a él”, es “personal”, “interior” y hasta “secreta”. Solamente con tales condiciones de intimidad y respeto por sí mismo puede afrontarse la Prueba con posibilidades de éxito.

Por otra parte, hay que dejar en claro desde el principio que la Prueba de Familia **NO ES DE INSPIRACIÓN MORAL**; es decir, no salva ni condena a nadie. Sólo determina el grado de dependencia existente con respecto a los procesos arquetípicos y posibilita, en todo caso, reducir tal dependencia. Esta aclaración vale porque nadie más que el virya podrá evaluar el resultado de **SU PRUEBA PERSONAL**; y si el mismo fuese negativo, queremos anticipar que de nada le valdrá engañarse: por la vía del tantrismo sólo hallará amargura, y es posible que arruine su salud y la de su pareja.

Presentemos ahora la Prueba de Familia.

Todo virya que intente esta prueba debe comenzar por una indagación preliminar: ¿cuál es mi familia? Apuntando a conocer de dónde procede su linaje hiperbóreo. La Sabiduría Hiperbórea aporta dos leyes que deben ser contempladas al dar la respuesta:

1ª Ley – La herencia hiperbórea de la sangre pura se transmite por vía materna. Esta herencia puede fácilmente anular el proceso del Arquetipo familiar de la estirpe materna. La respuesta a la indagación por la familia arranca en primer término, entonces, por el linaje materno.

2ª Ley – Los Arquetipos familiares transmiten sus rasgos por herencia genética. Si la herencia hiperbórea de la madre es fuerte, predominará la herencia genética paterna y, por lo tanto, el Arquetipo familiar del linaje paterno será quien domine en la intensidad del proceso. Pero si la herencia hiperbórea materna es débil, entonces las herencias genéticas de ambos padres están repartidas, tal como señala la Genética. Al indagar por la familia, de acuerdo a la segunda ley, figurará el linaje paterno en segundo término.

La indagación, considerando estas dos leyes, debe referirse en un principio solamente a los familiares que han vivido o viven contemporáneamente con la propia generación: especialmente los parientes cercanos, aquéllos con los que se ha convivido y que más fuertemente nos han influido o afectado. En segundo lugar, después de esta determinación, la indagación caerá sobre los antepasados; **PERO SÓLO SI SE HA SORTEADO LA PRUEBA DE FAMILIA CON LOS PARIENTES CONTEMPORÁNEOS**.

Cuando se ha respondido a la indagación y se tiene bien presente cuáles son los parientes **A QUIENES SE VA A REFERIR LA PRUEBA**, debe afrontarse ésta con la mente puesta en el concepto de que cada pariente es efectivamente **OTRA EXPRESIÓN** del Arquetipo familiar. Si no se ha comprendido esta simple verdad, o no se la acepta, es inútil intentar la prueba.

Cumplida la indagación preliminar, y teniendo presente el concepto apuntado, puede efectuarse la

Prueba de Familia. ELLA CONSISTE EN LOCALIZAR LAS RELACIONES EXTERNAS QUE NOS VINCULAN CON NUESTROS PARIENTES. Una manera de describir la operación de la Prueba sería decir que se trata de INTERROGAR sobre dichas relaciones externas, pero ello no es del todo exacto; antes bien, se trata de DISPONER LA MENTE PARA CONOCER cuáles son las relaciones cuestionadas. Si tenemos en claro qué es lo que deseamos conocer, la respuesta brotará inmediatamente en nuestra conciencia, sin necesidad de recurrir a razonamientos o planteos lógicos.

Para tener en claro “qué es lo que deseamos conocer” ... podemos recurrir a los siguientes conceptos:

A – Por “relación externa” nos referimos a las de orden afectivo (“sentimentales” o “emocionales”), estando excluidas en una primera consideración aquellas relaciones puramente gnoseológicas, que proceden de “saber” que el árbol genealógico es un hecho fáctico. En otras palabras: todos sabemos qué es un tío, un padre, un hermano o un primo; NO NOS REFERIMOS a tales relaciones estructurales al considerar a NUESTRO tío, padre, hermano o primo, sino A LO QUE SENTIMOS POR ELLOS.

B – Toda carga afectiva es, evidentemente, un contenido “interno”, propio de la esfera psíquica. ¿Por qué, entonces, denominamos “externa” a la relación afectiva con los parientes?: porque la existencia de “afectos” entre parientes que comparten un mismo Arquetipo familiar es puramente ilusoria; y porque el sostén de esa ilusión está radicado en el “mundo exterior”. Debemos distinguir, pues, entre los “verdaderos” afectos que sentimos hacia otras personas o cosas y la “relación (afectiva) externa” que creemos experimentar por nuestros parientes de sangre. Vamos a explicar cómo se origina esta confusión.

Es claro que toda carga afectiva procede de una relación sujeto-objeto, establecida a partir de las diferenciaciones del yo. Por efecto de la objetivación cualquier cosa es susceptible de poseer una carga afectiva asociada, a la que, en muchos casos, no será posible separar de la cosa misma. Pero el virya se halla normalmente inserto en una superestructura de hecho cultural adonde desempeña su papel dramático y de donde recoge sus vivencias externas que, en mayor o menor medida, constituyen relaciones afectivas “internas”. Si el objeto de atención es otra persona que también integra la superestructura, el enfrentamiento de la estructura cultural propia y la del prójimo produce una relación afectiva mutua que se denomina “Kármica” porque es transferida desde el inconsciente colectivo personal al inconsciente colectivo universal, es decir a la psicoesfera, adonde se plasma como RELACIÓN ENTRE ARQUETIPOS PSICOIDEOS y desde donde CAUSA posteriores efectos “Kármicos”. En el drama de la vida un virya puede amar u odiar a otro, o ser amado u odiado por éste, y atribuir a tales relaciones afectivas el carácter de un vínculo concreto, dado que las mismas son consistentes y efectivas dentro de la superestructura (si “existen” puede comprobarse su “existencia”) y hasta generan futuras reacciones Kármicas. Y que la relación de odio o amor con el prójimo constituye un “vínculo concreto” no podrá negarse pues la misma implica el peso de la carga afectiva sobre la conciencia, cada vez que ésta se refiera al prójimo.

¿Ocurre lo mismo con los parientes de sangre? Suele creerse que sí, pero enseguida veremos que no es así. En primer lugar, recordemos que todo afecto debe estar REFERIDO A UN OBJETO afectivo, al cual se ha diferenciado y con el cual se ha establecido una relación. Pero, siendo los parientes expresiones de un mismo Arquetipo familiar, ¿pueden considerarse objetos afectivos tal como lo es una persona cualquiera a la cual se ama u odia? La Sabiduría Hiperbórea afirma que un pariente de sangre es un “objeto” en la misma medida que lo es el “yo” cuando interroga “¿qué es el yo?” y se coloca como objeto de su propia interrogación. En ese caso, el yo realiza una reflexión, un desdoblamiento sobre sí mismo, con el fin de “observarse” gnoseológicamente; pero, por más efectiva que parezca la objetivación de sí mismo, el resultado de la inspección será siempre subjetivo, imposible de verificar por nadie más que el yo reflexivo; por eso, al “objeto” producido por la reflexión del “yo” sobre sí mismo lo denominamos “ilusión”. Ahora bien: según la Sabiduría Hiperbórea los parientes de sangre son “reflexiones” del Arquetipo familiar; y por lo tanto, en ese sentido, también les corresponde el calificativo de “ilusiones”. En todo caso, es a la “relación afectiva”, y aun cognoscitiva, que creemos existe entre nosotros y nuestros parientes de sangre a la que cabe calificar rigurosamente de “ilusoria”.

C – Por supuesto que es muy difícil trascender la barrera de esta ilusión, pero nadie dijo que pasar de “virya perdido” a “virya despierto” fuese tarea fácil. Y, podemos asegurar: quien no se haya independizado del proceso evolutivo de los Arquetipos familiares, verá muy dificultada su orientación estratégica. Pero tal “independencia” no se adquiere NEGANDO EL PROBLEMA, es decir, rechazando o ignorando la función estructural de la familia; sino simplemente, tomando conciencia de la situación y afrontando la Prueba de Familia.

El primer obstáculo para aceptar que los parientes NO SON verdaderos objetos afectivos, lo constituye el hecho de que estos parientes aparezcan efectivamente como objetos del mundo exterior. Y ante tal presencia concreta, la afirmación de que se trata de meras ilusiones parece carecer de fundamento. Pero la realidad es ésta: nuestros parientes, como nosotros mismos, son verdaderos objetos PARA EL PRÓJIMO; los parientes ENTRE SÍ, son expresiones de un mismo sujeto: el Arquetipo familiar; y ninguno puede

considerarse “objeto” del otro como no sea a título “reflexivo”.

Un segundo obstáculo que impide aceptar el carácter ilusorio de la objetividad familiar, procede de un fenómeno denominado “realimentación por captura mutua”. Este fenómeno, característico en los procesos evolutivos de Arquetipos familiares, es el responsable de la creencia en “relaciones externas” (afectivas) entre parientes de sangre. Para comprender su comportamiento recordemos lo que dijimos páginas atrás sobre los Arquetipos Manú que sostienen la superestructura de un hecho cultural: “El hecho cultural se desarrolla impulsado por una gran potencia, LO NOTE O NO EL OBSERVADOR, y en esta marcha hacia la entelequia la superestructura TOMA LO NECESARIO PARA SU PERFECCIÓN Y RECHAZA AQUELLO QUE LE ES INÚTIL U OPUESTO”. De la misma manera procede el Arquetipo familiar pues, mediante los miembros de la “familia”, intenta acomodarse en la superestructura ocupando los sitios QUE LE DEJAN LIBRE LAS RELACIONES KÁRMICAS y adaptándose a los procesos evolutivos del Manú. Es así cómo los parientes vienen a desempeñar un papel determinado en el drama de la vida DEL QUE NO SE DEBEN APARTAR, bajo pena de ser excluidos de la superestructura (lo que implicaría que el Arquetipo familiar dejase de evolucionar a través de los parientes “expulsados” o desencarnados). Para cumplir con sus papeles determinados, los parientes no tienen que sospechar que todos son expresiones de un único Arquetipo y, por el contrario, deben establecer “relaciones externas” entre sí, a menudo apasionadas y dramáticas, según convenga a las “direcciones Kármicas” de las superestructuras. Con el fin de afirmar a los parientes en sus papeles, y de confirmar la ilusión de sus existencias objetivas y diferentes, el Arquetipo familiar produce el fenómeno de la realimentación por captura mutua.

Ya sabemos cómo se produce la “captura”: al enfrentar la estructura cultural propia con la superestructura, para “conocer”, los Arquetipos psicoideos que sostienen a los objetos culturales externos MODIFICAN EL RELIEVE de los mismos, favoreciendo la proyección SOBRE los objetos exteriores DE las premisas culturales interiores. Por eso todo acto cognoscitivo de un objeto exterior es en realidad el RECONOCIMIENTO, o concientialización, de un objeto interior proyectado en el mundo. Allí comienza la “captura” pues la exteriorización de los objetos interiores implica la participación en los procesos evolutivos de la superestructura, su integración al hecho cultural. Este efecto es buscado por los Arquetipos psicoideos para obtener la energía que emplean en su desenvolvimiento. En resumen: “los Arquetipos psicoideos se ALIMENTAN (toman energía para su evolución) de las estructuras culturales (los viryas) que logran CAPTURAR en la superestructura”.

La “captura mutua” se produce cuando dos parientes enfrentan, en el marco dramático de una superestructura, sus estructuras culturales con el fin de tomar conocimiento recíproco de sí mismos. Aquí el Arquetipo familiar, que es psicoideo, efectúa una doble captura, por ser ambos parientes expresiones de su propio proceso evolutivo. Supongamos que los parientes son Mengano y su hermano Perengano. Mengano mira a Perengano como “objeto cultural” y proyecta sobre él una imagen interior; pero ha sido el Arquetipo familiar mutuo quien ADAPTÓ a Perengano (como al “espejito” de la alegoría) para RECIBIR LA PROYECCIÓN efectuada por Mengano; y lo hace CON CRITERIO KÁRMICO, para que la “relación externa” establecida entre Mengano y Perengano se adapte al drama de la vida, o sea: al proceso “Manú” de la superestructura; Mengano RE-CONOCE que es ODIO lo que siente por Perengano: esa relación hace posible que la mayor potencia de un “objeto” (Perengano) integrado en la superestructura, “capture” a la estructura cultural (de Mengano) en el proceso del Arquetipo psicoideo que evoluciona en el “objeto”; producida la captura, todo Arquetipo se alimenta de la energía tomada del sujeto capturado; pero en este caso, el Arquetipo que sostiene al objeto (Perengano) sostiene también al objeto (Mengano); y la energía que toma de Mengano para desarrollar la entelequia de Perengano es SU PROPIA ENERGÍA REALIMENTADA. Si consideramos que Perengano ha “mirado” también a Mengano como “objeto cultural” y de ese examen concluye que experimenta piedad, podremos comprender que, recíprocamente, el Arquetipo familiar realimentará energía de Perengano hacia el proceso evolutivo de Mengano. Ha ocurrido, entonces, un fenómeno de “realimentación por captura mutua”, el cual tiene el fin de crear entre los parientes la ilusión de las relaciones externas (afectivas).

El proceso de los Arquetipos psicoideos en la superestructura constituye un drama para quienes están sujetos de él y deben representar un papel. Y en ese drama los parientes de sangre tienen que comportarse como si verdaderamente fuesen individuos particulares para asegurar el desarrollo de la trama. Por eso ignoran que todos son uno y creen que entre ellos existen verdaderas relaciones afectivas. Pues ¿qué son ese odio de Mengano y esa piedad de Perengano sino la ilusión de los vínculos afectivos externos que ocasiona la doble captura? Es como si alguien ordenase a su mano izquierda que pegue a su mano derecha y un testigo, que viese solamente las manos, afirmase que la mano izquierda “agrede” a la derecha. Las manos no actúan separadas, aunque las apariencias indiquen lo contrario, pues forman parte de una misma estructura orgánica y obedecen, ambas, al cerebro; del mismo modo que los parientes, aunque crean odiarse o amarse, no actúan separados pues forman parte de una misma superestructura familiar y “obedecen”, todos, al pro-

ceso del Arquetipo familiar.

D – Dijimos que la Prueba de Familia “consiste en localizar las relaciones externas que nos vinculan con nuestros parientes” y, en los comentarios precedentes, quedó en claro que las “relaciones externas” son los afectos diversos que guardamos hacia ellos y que tales afectos constituyen una ilusión. Con estas aclaraciones, y recordando que “interrogación”, en nuestro concepto, no se refiere a una construcción lógica sino a una disposición psíquica para “conocer”, podemos decir también que: “la Prueba de Familia consiste en responder a la interrogación ¿qué siento por mi pariente Albano?”

En forma de interrogación quizá resulte más accesible la Prueba de Familia al occidental, habituado a pensar racionalmente, siempre y cuando se recuerde que la interrogación apunta a averiguar la existencia de las “relaciones externas”.

E – Teniendo en cuenta lo que dicen la 1ª y la 2ª Ley, puede afrontarse la prueba de familia interrogándose sobre los parientes seleccionados en la indagación preliminar, es decir, los contemporáneos. El procedimiento de la Prueba es el siguiente:

Pregunta: ¿qué siento por Tío Albano? Respuesta: “odio” o “amor” o “cariño”, etc., o una suma indefinible de afectos. No importa en principio la calidad del afecto: SI EXISTE UN AFECTO DE CUALQUIER TIPO SIGNIFICA QUE EL PROCESO ARQUETÍPICO HA ESTABLECIDO ILUSORIAMENTE UNA RELACIÓN KÁRMICA. En ese caso el virya no debe seguir adelante con el tantrismo y debe tener cuidado al emprender las otras vías de liberación hiperbóreas, PUES AÚN NO ESTÁ PREPARADO PARA INICIAR LA BÚSQUEDA DEL CENTRO.

F – Pero de la analogía establecida entre la “familia” y la red hidráulica de los ríos se extraía la conclusión de que el arroyo Mengano puede aumentar su caudal hasta aproximarlos al del Gran Río Villano, sumando con el suyo los caudales de los restantes ríos afluentes. Esta conclusión se traducía analógicamente afirmando que el virya Mengano podrá purificar su sangre, hasta el grado de igualar a su antepasado hiperbóreo Villano, en la medida en que consiga reintegrar en sí mismo al Arquetipo familiar, cuyos pedazos, en la forma de parientes de sangre, están esparcidos por el mundo.

Si es posible reintegrar al Arquetipo familiar, habrá que comenzar por eliminar aquello que constituye la ilusión de la separación, o sea: las “relaciones externas”. La Prueba de Familia permitirá localizar las relaciones afectivas con los parientes; la IDENTIFICACIÓN RECÍPROCA hará posible reducirlos.

Antes de explicar la manera de reducir las relaciones externas, haremos una advertencia. Comprendemos que resultará difícil a muchos viryas, que tienen parientes por quienes experimentan sentimientos de desprecio o repugnancia, aceptar que los mismos forman parte de una sola entidad en la cual también están incluidos. Si tal fuese el caso del virya perdido, quien al afrontar la Prueba de Familia descubre que todo un universo de pasiones le liga con sus parientes de sangre, a él le dice la Sabiduría Hiperbórea que nada le impide continuar evolucionando dentro del Plan del Demiurgo. Si sus pasiones le atan a la ilusión y no se siente capaz de superarlas, inútil es que aguce el oído pues jamás escuchará el canto de los Siddhas, ni su espíritu acudirá desde el origen en el recuerdo de sangre. La Sabiduría Hiperbórea, por otra parte, no impulsa al virya a que deje de sentir afectos por sus parientes sino, por el contrario, le aconseja aceptar la amarga realidad de que ellos forman parte de él mismo; y que es un deber reintegrarlos a sí mismo por la “identificación recíproca”. Si esta maravillosa reintegración tiene lugar, los parientes que amamos ya no estarán afuera sino adentro, adonde siempre podremos encontrarlos ya que no morirán como los parientes externos que son una mera reflexión del Arquetipo familiar. Claro que junto a ellos estarán los otros, aquéllos por quienes no profesamos afectos positivos; y también muchísimos parientes antepasados a quienes no recordamos pero que representan antiguos ensayos, pruebas evolutivas, aspectos involucrados del Arquetipo familiar.

G - La “identificación recíproca” es el método de reducción afectiva de la Prueba de Familia. Por la Prueba localizamos, por ejemplo, determinados afectos hacia Tío Albano. Esos afectos crean la ilusión de la individualidad de Tío Albano e impiden su reintegración interior. Para reducirlos, solamente es necesario identificar la relación exterior que liga a Tío Albano con nosotros, o sea: una “identificación recíproca”.

Es evidente que este método tiene por finalidad anular la realimentación por captura mutua luego de reducir las relaciones exteriores entre los parientes.

Conocemos, por la Prueba, la relación afectiva hacia Tío Albano; recíprocamente debemos indagar ahora cuál es la relación afectiva que Tío Albano mantiene con nosotros. Para ello tendremos que practicar la empatía con Tío Albano, situarnos en su lugar CON RESPECTO A NOSOTROS, y experimentar, como si verdaderamente fuésemos Tío Albano, los sentimientos que éste siente para con nosotros. Naturalmente no podrá hacerse sin gran esfuerzo (y nadie dijo que fuese fácil); pero tendrá el notable efecto de ANULAR nuestras propias relaciones exteriores con Tío Albano. Por supuesto, una empatía semejante, que resultaría casi imposible de experimentar con un extraño a nuestro linaje, no es tampoco tan difícil entre miembros de una misma superestructura familiar. Si la identificación recíproca tiene éxito, si hemos logrado “mirar hacia

nosotros desde Tío Albano” y hemos identificado los sentimientos que ligan a éste con nosotros, entonces comprobaremos admirados que al mirar nuevamente a Tío Albano SE HAN REDUCIDO NUESTROS PROPIOS AFECTOS HACIA ÉL, cuando no han desaparecido totalmente; y la ilusión de la separatividad HA CESADO. Las relaciones externas se han anulado mutuamente.

Pero Tío Albano continúa viviendo en el mundo: ¿qué veremos al mirar su rostro, ahora que han desaparecido las relaciones (afectivas) exteriores mutuas? ¿volveremos a sufrir la captura en la estructura cultural de Tío Albano? No se volverá a producir la captura porque no hay diferencia entre Tío Albano exterior y Tío Albano interior, o, si se quiere, hay identidad arquetípica entre nosotros y él. Luego de la Prueba de Familia, al mirar el rostro de los parientes reintegrados, como en un espejo, reconoceremos en ellos aspectos de nosotros mismos; perfiles ignorados hasta entonces pero que innegablemente sabremos encontrar en nosotros.

H – Solamente cuando el virya ha reintegrado una porción considerable del Arquetipo familiar puede decirse, alegóricamente, que ha aumentado el caudal de su sangre pura. El camino hacia la mutación está ahora abierto; porque al diluirse la ilusión de los “mil rostros familiares”, cesan también las cadenas Kármicas. El proceso del Arquetipo familiar apunta hacia el futuro; allí está su entelequia. En cambio, el camino inverso de la reintegración, recién comentado, equivale a invertir el proceso y marchar hacia el Gran Antepasado Hiperbóreo, aquél que CONOCE EL SECRETO DE LA CAÍDA PORQUE HA SIDO EL PROTAGONISTA; quien también se llama: El Gran Engañado. Con él habrá de enfrentarse, tarde o temprano, el virya que siga el camino de la sangre pura. Y de esa confrontación suprema surgirá la Verdad Primordial. Entonces el virya, como un volcán de emoción, derramado en una cascada de pasiones milenarias, se arrojará a sus pies para quitar las cadenas del Engaño, los grillos de la Traición, y restaurará en sí mismo el linaje extraterrestre de los Siddhas Hiperbóreos.

Dice la Sabiduría Hiperbórea:

“Recuerda siempre que tu familia es árbol y río a la vez. Por eso se dice que El Gran Antepasado está ‘en las raíces de la sangre pura’. Allí deberás buscarlo, remontando inversamente la corriente del río ancestral o bajando por unas ramas que son también rostros hieráticos, espejos de tí mismo. Él te está esperando, desde siempre; pues tu llegada significa su liberación. Pero ten cuidado cómo te presentas ante Él. No sea que su rostro te aterre y retrocedas neciamente. Recuerda que Él está allí porque ha caído; y por eso su rostro muestra el estrago de antiguas y terribles pasiones. ¡Oh Virya! ¡Él sólo podrá liberarse si tú le miras y sostienes su mirada! ¡Pero esa mirada significará tu muerte! ¡Oh Virya! ¡Nada te será ocultado, ahora que conoces el secreto del árbol y del río: sí, al verle morirás; pero resucitarás en Él cuando, ya liberado, GIRE SU ROSTRO HACIA EL ORIGEN! Porque tras las espaldas del Gran Antepasado se encuentra el origen primordial, al cual, POR UN MISTERIO DE AMOR, Él se vio privado de volver desde que comenzó el Tiempo del Dolor y el Sufrimiento. Muerto y vuelto a nacer: al resucitar tú, resucitas al Gran Antepasado, y queda soldada la espada que fue quebrada en los orígenes; tú y El Gran Antepasado vuelven a ser uno solo, como siempre fueron sin saberlo; y por eso al marchar hacia el origen, muerto y renacido, eres un Iniciado de la Sangre Pura, un Caballero del Gral, un Siddha Inmortal, un Divino Hiperbóreo, un Guerrero de Lucifer El Gallardo Señor. ¡Un gran secreto conoces, oh Virya!: el del árbol y el río familiar; si eres intrépido y audaz, pero también humilde y desapegado, y no temes COMPROBAR TU PROPIA MISERIA, ¡entonces este gran secreto te conducirá hacia el Vril!”

En los ocho comentarios precedentes hemos expuesto la Prueba de Familia que posibilita de manera infalible al virya occidental, establecer “cuándo” puede recurrir “sin peligro” a las técnicas sexuales del tantrismo. Ya adelantamos “cuándo” NO SE DEBE HACERLO: cuando existen RELACIONES EXTERNAS con los parientes de sangre. Pero alguien puede preguntar: ¿qué tienen que ver las relaciones afectivas entre los parientes con las prácticas sexuales que efectuaremos con nuestra pareja? Quien esto preguntase seguramente olvida que el objetivo exotérico de toda yoga, y también del Tantra, es “despertar a Kundalini” y que Kundalini, como Logos, tiene el poder de “recrear” los cuerpos del virya. Sólo puede aspirar a la mutación aquél que, como Wildejäger, está dispuesto a todo y nada le ata a la obra del Demiurgo. Pero, si existen relaciones externas con los parientes, ello significa que el virya está atado Kármicamente y desempeña un papel en el drama de la vida; y, lo que es peor, su cuerpo sólo constituye una parte del Arquetipo familiar. Y nadie puede inmortalizar “una parte” del microcosmos.

Cuando Kundalini despierta, SU VERBO VA DESCRIBIENDO EL ARQUETIPO FAMILIAR Y FIJANDO SUS PARTES; si el virya tiene a sus parientes “afuera”, entonces Kundalini sólo recreará “hasta donde llega la conciencia” y fijará esa parte del Arquetipo familiar que el virya cree ser. Este resultado es inevitable porque Kundalini, como reflejo del Aspecto-Logos del Demiurgo, tiene la “misión secreta” de armonizar al microcosmos con el macrocosmos, al hombre con el Plan, y JAMÁS VA A ALTERAR POR SÍ MISMA UNA RELACIÓN KÁRMICA como la que implican las relaciones externas con los parientes. Las

consecuencias del despertar de Kundalini varían considerablemente, según sea el grado de confusión del virya perdido; y van desde una “benigna” fusión con el Demiurgo en el samadhi sahasrara hasta la aniquilación del cuerpo físico “por decisión” del Arquetipo familiar, quien intentará evolucionar a través de los demás parientes. Esta última posibilidad causará sorpresa porque, naturalmente, uno siempre piensa que es “el mejor” o más evolucionado de la familia; PERO EL ARQUETIPO FAMILIAR PUEDE NO OPINAR LO MISMO. En cualquier caso, Kundalini siempre se conducirá de acuerdo a su directiva secreta de “armozar” (recreando el microcosmos) y “fijar” (lo recreado) para mantener o restablecer el sincronismo de los ritmos del microcosmos con el Plan del macrocosmos.

Para el virya es imprescindible la reintegración del Arquetipo familiar, por la Prueba de Familia o por cualquier otro procedimiento, ANTES de despertar a Kundalini. Pero, se dirá, ¿vamos entonces a realizar en nosotros la entelequia del Arquetipo familiar? ¡No!, porque todo cuanto hemos dicho sobre Kundalini se refiere a ella “librada a su directiva secreta”; y nada dijimos aún sobre la manera en que se debe proceder con el Verbo Ígneo DURANTE las prácticas tántricas. El propósito de “despertar a Kundalini” es sólo una acción táctica, un medio, para concretar el objetivo estratégico del retorno al origen, tal como enseña la Sabiduría Hiperbórea a todo virya sadhaka.

Afirmamos ya “cuándo” no se debe practicar el tantrismo: cuando existen relaciones externas con los parientes y el virya se encuentra ligado al proceso del Arquetipo familiar (y a los procesos de los Arquetipos psicoideos de las superestructuras). Y explicamos por qué: hay que reintegrar el Arquetipo familiar para evitar que Kundalini recree sólo una parte del mismo. Pero éste es nada más que un aspecto de la dificultad; y, si se quiere, el menor. El mayor problema lo constituye el hecho de que “quien padece la ilusión de las relaciones externas NO PODRÁ DISTINGUIR A KALY”. Y la percepción de Kaly es necesaria A PRIORI de la praxis tántrica pues constituye el fundamento de la restauración hiperbórea que se debe realizar en la naturaleza del microcosmos para conseguir su transmutación.

La Sabiduría Hiperbórea enseña, por otra parte, que “KALY SÓLO AMA A QUIEN ESTÉ COMPLETO Y SEA UNO EN SÍ MISMO”. Pronto veremos la importancia de esta afirmación.

Hay un tercer aspecto de la dificultad (para orientarse) de padecer relaciones exteriores, que es el siguiente: el virya que ama u odia a sus parientes está propenso a “amar con el corazón a la mujer de carne”, es decir, a contribuir al proceso del Arquetipo Dama. Esta propensión proviene fundamentalmente de las relaciones Kármicas, que determinan el TYPO de la pareja “destinada”; de la confusión sanguínea que ha ocasionado el “olvido” de la mujer hiperbórea; y de la “partición” del Arquetipo familiar, que impide “distinguir a Kaly”.

Hasta aquí hemos revisado con cierta profundidad “cuándo” no se debe practicar el tantrismo. Veamos ahora “cuándo” es posible hacerlo, y también, pregunta que estaba pendiente, ¿para qué?

Supongamos que el virya Mengano ha conseguido reintegrar en sí al Arquetipo familiar, eliminando por identificación recíproca a las “relaciones externas”, es decir, a los afectos ilusorios que mantenían a los parientes “afuera”. Ha hecho esto pero aún no ha remontado inversamente la corriente de la sangre pura para llegar hasta El Gran Antepasado. Sabe que debe hacerlo rápidamente pues, al estar “completo”, el Arquetipo familiar acelerará su proceso evolutivo para concretar su entelequia. “Estar completo” significa haber desatado las ligaduras Kármicas, situación que el Arquetipo familiar sólo va a permitir si puede continuar evolucionando; pues, en caso contrario, recurrirá a los Devas de la Muerte para deshacerse del descontrolado virya.

Mengano conoce este riesgo, pero ha elegido la vía tántrica de la mano izquierda para marchar hacia el origen y por eso se dispone a cumplir el “Ritual de los Cinco Desafíos”. Mengano es un virya occidental; su modo de proceder está inspirado en la Sabiduría Hiperbórea; por eso, aunque indudablemente tántricos, sus actos se conducen de acuerdo a una simbología más antigua que la de la Escuela Kaula, pero adaptada a las circunstancias de Occidente y de su relación con el Fin del Kaly Yuga. Hay un concepto de la Sabiduría Hiperbórea que luego desarrollaremos con profundidad, pero que conviene citar ahora pues justifica este aparente apartamiento de la ortodoxia tántrica; y explica, también, las dificultades que tienen los viryas de Occidente para profesar las filosofías orientales: es el de GEOCRONÍA. La Geocronía es la propiedad que posee la Tierra de influir sobre el Tiempo Histórico de los pueblos que habitan determinados lugares. Así resulta que no todas las comunidades humanas se encuentran en la misma relación con respecto al Kaly Yuga, sino que la India, por ejemplo, está “más lejos” del Fin de la Edad Kaly que Europa. Existe todo un “camino del Kaly Yuga” que comienza en el Polo Sur y acaba en el Polo Norte, pero que serpentea en torno del planeta siguiendo ciertas líneas tectónicas; y a este camino nos referimos cuando decimos, por ejemplo, “en el siglo IV los germanos avanzan hacia el Kaly Yuga”, etc. Lo importante ahora es tener en cuenta que el Tantra de la India y el Tibet, el Kaula, y aun el sendero Kula, han quedado retrasados con respecto al “índice geocrónico” de Occidente pues éste se halla más cerca del fin del Kaly Yuga que Oriente. Es por eso

que en el siglo XX la Thulegesellschaft desarrolló su propio yoga tántrico, el cual fue empleado internamente en las iniciaciones de la Orden Negra SS. Los conceptos que venimos ofreciendo, y los que daremos en relación al supuesto “ritual” de Mengano, proceden de aquella yoga occidental de la Thulegesellschaft y de la Sabiduría Hiperbórea. Hemos preferido evitar referencias al Tantra hindú pues nos perderíamos en aclaraciones y comentarios; ya que los orientales, hoy día, no ven con claridad conceptos tan elementales como éste: si el camino Kula, según declaran los Tantras, es la búsqueda de una “gnosis absoluta”, preguntamos nosotros: ¿cómo pueden creer que el Demiurgo Brahma, con quien proponen la fusión del Samadhi, va a permitirlo sin castigo? Los occidentales, en cambio, saben desde hace mucho que la búsqueda del conocimiento, la gnosis, es castigada por los Dioses; y lo han expresado en el mito de Prometeo o en el mito de la “caída de Adán”, de los gnósticos alejandrinos, etc. Hay una gran confusión en el tantrismo actual y por eso aparece teñido de devoción y ritualismo, lo que desfigura el sentido luciférico y guerrero que debe exhibir en su carácter de vía hiperbórea de liberación para el Kaly Yuga. Nosotros seguiremos otro camino: transitaremos por un puente que salva parte de la confusión pues se apoya en la pureza de la Sabiduría Antigua, por un lado, y por el otro en la realidad concreta que debe afrontar diariamente un virya occidental, Mengano por ejemplo.

El Ritual de los Cinco Desafíos consiste en tomar vino, comer carne, pescado y germen de trigo, y practicar el coito o maithuna¹. En cada uno de estos actos el sadhaka desafía al Demiurgo; en los cuatro primeros simbólicamente, y en el último concretamente. Antes de efectuar cada uno de los cinco Desafíos se debe meditar en su simbolismo para que el Ritual represente un verdadero ACTO DE GUERRA INDIVIDUAL. Vale la pena repetir nuevamente que sólo se debe intentar esta etapa final del tantrismo cuando se ha realizado un entrenamiento previo de control orgánico por medio del yoga y se ha logrado un fortalecimiento muy fuerte de la voluntad por el desapego y la repugnancia que experimenta el gnóstico hacia la obra del Demiurgo. Cuando el virya está “dispuesto a todo” y exhibe una ineludible decisión guerrera, RECIÉN PUEDE afrontar la Prueba de Familia para juntar los pedazos de su alma que se hallan esparcidos en el mundo. Si triunfa en esta Prueba, y consigue reintegrar en su interior el Arquetipo familiar, habrá, entonces, arribado a las puertas del Misterio de Amor. Digamos que es perfectamente posible OBVIAR el enfrentamiento a este Misterio y buscar la liberación por otra vía hiperbórea. Pero si el virya posee UN VALOR ABSOLUTO Y SE SIENTE CAPAZ DE REENCONTRARSE CONSIGO MISMO, quizás se atreva, como Mengano, a practicar el Ritual de los Cinco Desafíos. Porque este Ritual tiene el objetivo de TRANSMUTAR el cuerpo del sadhaka LUEGO DE HABER COMPLETADO LA REINTEGRACIÓN INICIADA EN LA PRUEBA DE FAMILIA, INCORPORANDO AL MICROCOSMOS LOS SÍMBOLOS DE LA TRAICIÓN PRIMORDIAL. El sentido del Ritual es, entonces, INCORPORAR EL SÍMBOLO QUE REPRESENTA CADA DESAFÍO; por eso es que se recomienda la más profunda concentración al practicarlo y, por sobre todas las cosas, no experimentar deseos o goces sensuales durante su ejecución.

El vino es el símbolo de la sangre pura, y del recuerdo hiperbóreo del origen, “ARROJADA” AL MUNDO POR LA TRAICIÓN PRIMIGENIA DE LOS SIDDHAS. Por ella Lúclifer, el Cristo de la Atlántida, consume el sacrificio del descenso infernal. Pero Su sacrificio fue parodiado por Jesús-Cristo, quien dio al vino el significado de “sangre plebeya”, de pasú, a la que hay que transmutar “afuera” para transformarla en “sangre de Jesús-Cristo”, o sea: en sangre judía. El primer desafío es, pues, beber el vino; o sea: incorporar la sangre pura que fue derramada en el mundo, para transmutarla “adentro”, en el microcosmos, restaurando el sentido del sacrificio luciférico.

La carne de animal alude al mayor Misterio que existe, DESPUÉS del Misterio de Amor. Sin embargo, la Sabiduría Hiperbórea aconseja al virya no indagar en este Misterio hasta no haber conseguido la liberación de transmutarse en Siddha, para no añadir más horror al horror de estar encadenado a la materia. Dicho Misterio puede resumirse así: tal como los Espíritus Hiperbóreos fueron encadenados a la evolución del pasú, hace millones de años, muchísimo tiempo más atrás, en períodos que se miden en manvantaras y Kalpas, OTRAS CEPAS de Espíritus inmortales fueron encadenados a la materia. Nadie sabe de dónde procedían, si fueron creados por el Incognoscible o si cayeron desde un orden inimaginable; lo cierto es que también ellos son prisioneros del Demiurgo El Uno quien los ha encadenado a evoluciones infinitamente

(1) El Ritual oriental de “las Cinco M” propone emplear los mismos elementos y da, para ellos, la siguiente interpretación simbólica: el VINO (MADYA) representa al AIRE; la CARNE (MAMSA) al FUEGO; el PESCADO (MATIA) al AGUA; el CEREAL (MUDRA) a la TIERRA; y el COITO con la MUJER (MAITHUNA) al ÉTER o quintaesencia. Naturalmente, tales significados son exotéricos y no revisten ninguna importancia en el Ritual de los Cinco Desafíos que describimos aquí, aunque pudiera tenerla en etapas preparatorias previas, especialmente si el virya sigue paralelamente una vía alquimista.

más primitivas que las que deben padecer los Hiperbóreos de la Tierra. Así como a los Hiperbóreos se los emplea “para producir cultura”, según se explicó en otra parte, a aquellos Espíritus se los utiliza para “producir vida”, animal y vegetal, aunque también suelen ser proyectados al “reino” mineral. Y así como a los Hiperbóreos se los ligó a la evolución del pasú para que, de la puja entre Espíritu Hiperbórico y alma Pasú surja la cultura, así también se ligó a aquellas cepas de Espíritus cautivos con las entidades de la evolución dévica, para obtener la emergencia de un nuevo soporte de las formas materiales: la vida. Cuando decimos que aquellos Espíritus están ligados a la vida, sólo queremos decir eso: “la vida”, el “hecho de vivir”, y no debe creerse que las almas grupales vinculadas a las evoluciones “superiores” de los reinos vegetal y animal son expresión de los Espíritus cautivos; tales almas grupales, como su nombre lo indica, pertenecen a la evolución dévica (“elementales” o Devas) y son en todo semejante al «alma» del pasú.

En ninguna otra parte fuera del ámbito humano podrá comprobarse el carácter dramático de la vida como en el reino animal: en su estupidez insuperable, en la determinación de sus instintos, en el horror de la lucha por sobrevivir que los lleva a devorarse unos a otros, en la fatalidad de su muerte, etc. Sin dudas es en el animal donde mejor está descripta LA INFAMIA DEL DEMIURGO. El hombre, para soportar esa visión de espanto que es la vida en el mundo, creó un velo cultural llamado “poesía” que, por ejemplo, allí adonde alienta una vida miserable que come y defeca constantemente, hace ver: una “bella ave cantora”. La poesía enmascara el horror de la vida y por eso ella es la mayor enemiga de la gnosis. Esta afirmación podrá doler pero es rigurosamente cierta; pues mucha de la locura con que suelen concluir los éxtasis gnósticos, proviene de una insuficiente preparación para resistir las visiones horrorosas a que se reduce la obra del Demiurgo cuando la gnosis descubre el velo poético y disipa la ilusión de la belleza estética (que es una pura creación cultural).

QUIEN NO POSEA UNA VISIÓN GNÓSTICA DE LA VIDA NO PODRÁ COMPRENDER EL MISTERIO DE LA MUERTE. Y ATENCIÓN: QUIEN NO COMPRENDA PREVIAMENTE EL MISTERIO DE LA MUERTE, NO PODRÁ ACCEDER A LA INMORTALIDAD.

Éste es el conocimiento sobre el que hay que meditar antes de plantear el Desafío de comer la carne animal. El sentido del Desafío es el siguiente: en la carne está presente el Misterio de la Vida y de la Muerte (hay que comprender esto) y la Muerte Concreta; al comer la carne se incorpora el símbolo de la muerte al microcosmos y se prepara el cuerpo para la inmortalidad. LA INMORTALIDAD IMPLICA LA RESURRECCIÓN INTERIOR DEL ANIMAL SACRIFICADO AFUERA. Y, CUANDO EL SÍMBOLO DE LA MUERTE HA SIDO NEUTRALIZADO POR EL MANTRA DE LA VIDA, EL CUERPO DEL VIRYA, DE MATERIA CORRUPTIBLE, SE TRANSMUTA EN VRAJA, LA MATERIA INCORRUPTIBLE.

El pescado simboliza a la raza terrestre del pasú: desde su origen en oscuras y antiguas charcas¹ hasta su fin en la entelequia del Arquetipo hebreo Jesús-Cristo, toda la historia del pasú está escrita en el pez. Al comer el pescado se incorpora al microcosmos un símbolo que es expresión del Arquetipo Manú y que tiene la misión de “fijar” desde adentro los límites del Arquetipo familiar. Se debe meditar y comprender el sentido de este Desafío en los términos en que está planteado aquí, pues el simbolismo del pez es extremadamente complejo y puede dar lugar a desviaciones intelectuales. Sólo haremos notar que la primera de las diez manifestaciones de Vishnu es COMO PEZ (MATSYA-AVATARA) y que el Manú de este manvantara, VRISVASVATA, ha ostentado siempre el signo del pez tanto en los Vedas, donde recibió este nombre, como en la Mesopotamia, adonde se llamó OANNES o DAGON, o durante el Imperio Romano cuando se reencarnó como IKHTHYS (Pez) en el hebreo Jesús, etc.

El germen de trigo representa LA PALABRA DEL DEMIURGO, la expresión concreta de su Verbo. En el germen, como en cualquier otro BIJA, hay una potencia que intenta desplegarse a impulso del Gran Aliento; por eso el germen debe ser considerado como el símbolo del Arquetipo psicoideo AL COMIENZO DE LA EVOLUCIÓN. Si el germen es situado en AMBIENTE FÉRTIL, el Arquetipo completará su proceso, que comienza en la germinación y acaba en la producción de nuevos gérmenes o “reproducción”. Pero todas estas cualidades, que adquiere la planta durante el proceso de su crecimiento, ya se encontraban en potencia en el germen original o BIJA. Si el germen se guarda en una escudilla, al contacto con el aire o VAYU TATTVA no germina; pero si se lo deposita en la tierra o PRITHIVI TATTVA, entonces germina y actualiza en el proceso evolutivo las diversas cualidades potenciales. Este símbolo tiene especial importancia para interpretar “el despertar de Kundalini” quien, al igual que el germen, es un BIJA o “Palabra del Demiurgo”, de particular contenido potencial. Pero Kundalini es en sí misma UN BIJA QUE EXPRESA A TODOS LOS OTROS BIJAS; UNA PALABRA QUE CONTIENE A TODAS LAS PALABRAS; UN SO-

(1) En verdad la mónada del pasú “fue pez” en la cadena lunar y no en la Tierra, en un globo que luego se partió en cuatro para formar otras tantas lunas, de las cuales la actual es la última que aún permanece como satélite terrestre.

NIDO QUE ES LA SÍNTESIS DE TODOS LOS SONIDOS, PUES REPRESENTA, EN EL MICROCOSMOS, AL AKASA TATTVA o “primer Éter” del Gran Aliento. Como el germen de trigo, Kundalini necesita un “ambiente fértil” para INICIAR SU DESPLIEGUE.

Hemos dicho ya que Kundalini “despierta” por sí misma cuando ocurren desincronizaciones entre el microcosmos y el macrocosmos y explicamos que su “misión secreta” es restablecer dichas alteraciones armonizando la totalidad de los ritmos del proceso biológico. Podemos agregar ahora que tal comportamiento se debe a que KUNDALINI ES SENSIBLE A LA FLUENCIA CÓSMICA DEL GRAN ALIENTO. Si se imagina al AKASA TATTVA como un océano de sustancia psíquica y en medio de él a una burbuja, se tendrá una idea acertada sobre Kundalini. En el hombre, sobre el muladhara chakra, se encuentra la burbuja de AKASA, en cuyo interior “duerme Kundalini”. Esta burbuja, como el germen expuesto al aire, no se “despliega” a menos que se altere su ambiente tornándolo fértil. Pero el bija Kundalini es una burbuja que flota en el AKASA contrayéndose o expandiéndose al ritmo de la fluencia del Aliento; solamente una variación en esta fluencia puede hacer que Kundalini despierte e intente restituir el movimiento solidario. El AKASA posee las dimensiones TIEMPO Y ESPACIO y, por lo tanto, alterando dichas dimensiones es posible “despertar a Kundalini”: éste es el principio que se emplea en la Estrategia Hiperbórea. En el Universo existen cuatro estados de la materia sutil producidos por el Gran Aliento: PRANA, procedente del Sol; MANAS, procedente del Manú; VIONANA, procedente del Demiurgo Jehová-Satanás; y ANANDA, procedente del Demiurgo El Uno. La operación con estas materias también permite despertar a Kundalini si se altera su fluencia: éste es el principio que se emplea en la Estrategia Sinárquica, especialmente el control del prana solar por la respiración rítmica que enseñan las escuelas profanas de yoga.

Kundalini es la semilla de una planta con muchas flores; su germinación tiene la virtud de reproducir el proceso del Universo pues, al romperse la burbuja, el bija original se descompone en todas las Palabras de la creación, recreando así, en el microcosmos, el orden del macrocosmos. Pero esta semilla está oculta en el hombre, quien desconoce también el contenido de su potencia, la entelequia de sus Arquetipos. Por eso, al conocer el germen, el sadhaka incorpora este símbolo al microcosmos, debidamente concientializado, y plantea el Desafío de determinar por su voluntad la germinación Y LOS FRUTOS de la planta. Puede no comprenderse esto pues, se dirá, “es aceptable que eligiendo el momento de dar un “ambiente fértil” se pueda determinar la germinación, pero ¿cómo pueden determinarse los frutos si ellos están CONTENIDOS POTENCIALMENTE EN EL GERMEN?” Si tal es la duda, piénsese que un zapallo que crezca dentro de una horma cúbica no será esférico sino cúbico, pues LA FORMA DETERMINA AL SER.

Cuando Kundalini despierta por sí misma, o por una “llamada sinárquica”, recrea “la forma” del Arquetipo familiar y éstos son “sus frutos”. En el Desafío que estamos considerando se obliga a Kundalini a despertar (germinar) DENTRO DE UNA HORMA que determina su forma: esa horma es la imagen del Gran Antepasado Hiperbóreo, con cuya “forma” será recreado el microcosmos.

El quinto Desafío consiste en incorporar al microcosmos el símbolo de la “mujer hiperbórea”, es decir, la imagen de Lillith; y mediante el maithuna o acto sexual “afuera”, desposarse con ella “adentro”. El éxito de este desafío, en el cual se tornan efectivos los otros cuatro, significa que se ha conseguido concretar la individuación absoluta y la inmortalidad. Pero, como su planteo requiere el concurso de la mujer “afuera”, será necesario aclarar nuevamente que la yogini NO PUEDE SER CUALQUIER MUJER, y mucho menos una “mujer amada”, o por quien se experimente el mínimo afecto. El tantra Kaula, y todos los Tantras “de la mano izquierda”, se basan en la adoración de la Shakti, el principio femenino o activo del Demiurgo, a quien se considera como “esposa” de Shiva. Ya advertimos que la identificación de Parvati con Shakti constituye un error; ahora vamos a explicar la naturaleza del mismo y la manera de evitarlo.

Al comienzo de un ciclo, cuando concluye el Pralaya o Noche de Parabrahman, el Demiurgo yace aún inmanifestado, hundido en el Abismo cósmico; hay allí unidad absoluta. Cuando se produce el “despertar” de El Uno, su Manifestación, ocurre un despliegue evolutivo que alcanza a la materia de todo el Universo por el impulso del Aliento; este despliegue, del cual “sale” el akasa, es el “modelo”, la “madre” de todos los procesos evolutivos del Universo. Durante la Manifestación el Demiurgo se expresa en infinitos pares de opuestos que tornan casi imposible advertir la unidad anterior. Pero se trata sólo de ilusión, maya; la unidad no se ha partido, pues subyace tras el velo de la dualidad, como bien saben los gnósticos que logran conciliar los opuestos en el microcosmos y trascender hacia el Principio único. Por eso es inútil discutir sobre la dualidad o unidad del Demiurgo, siendo ambos conceptos la expresión de distintos “momentos” de su comportamiento; es decir, distintas “fases” de sus ciclos de Manifestación, de sus “noches” y “días”. Pero cuando se requiere tomar en cuenta el aspecto evolutivo de la materia y sus diferentes organizaciones, es inevitable la referencia a los opuestos y a su dualidad esencial. Entonces, por simplicidad, y sin olvidar que se trata de “un segundo estado” en la naturaleza del Demiurgo, se habla de grandes principios opuestos: yin y yang; bien y mal; masculino y femenino; etc. Los sistemas religiosos derivados de tales consideraciones,

como todo lo que es religioso, implica una degradación gnóstica, una caída exotérica, especialmente si los opuestos se han personificado y dan lugar a una devoción por parte de sacerdotes y fieles. Por ejemplo, los tres pares de principios opuestos que hemos mencionado, dan lugar, respectivamente, a las religiones del Taoísmo, Zoroastrismo e Hinduísmo; y en las tres el conocimiento aparece teñido emocionalmente por la reducción mítica a que han sido sometidos los principios y por la devoción que implica todo culto. El camino del gnóstico, por el contrario, consiste en evitar la devoción y saltar hacia los principios, estableciendo un contacto trascendente con la unidad en que se resuelven las múltiples dualidades. Pero tal contacto no se da por vía de la “fusión con El Uno” ni por ningún tipo de identificación con el Demiurgo, sino por la comprensión de la unidad interior del microcosmos en la que se refleja el macrocosmos. Esta comprensión es un conocimiento puro, una gnosis, que permite al virya, tras un infinito horror, superar la Manifestación y reconstruir la unidad del Demiurgo para así, en una visión de locura, comprobar su insensatez y malignidad intrínseca; sin embargo, tras el espanto, sobreviene el descubrimiento del Verdadero Dios, AQUÉL A QUIEN NO ES POSIBLE CONOCER DESDE EL ABISMO. Toda gnosis acaba allí, en la certeza del Incognoscible, a quien NO ES POSIBLE TRASCENDER POR EL CONOCIMIENTO Y, POR ESO, ES NECESARIO CREARLO CON EL PODER DEL ESPÍRITU. El Vril brinda esta posibilidad absoluta.

La dualidad es, entonces, mera apariencia; pero una apariencia en extremo consistente mientras no se acceda a la gnosis definitiva que permita trascenderla. En el estado confuso de “virya perdido”, o durante la transición al estado de “virya despierto”, se parte de una percepción diferenciada de la realidad y de su descomposición racional en pares de opuestos. Se llega así al concepto de que la Manifestación está basada en un dualismo primordial que, en el Hinduismo, se personifica en la figura masculina de un Dios y en la femenina de su “esposa” o Shakti. Reducidos analógicamente de esta manera, los Principios Supremos pueden conciliarse “en el matrimonio” de los Dioses, fundiéndose en la unidad original o “engendrando” otras manifestaciones también duales. Pero, en los mitos en que los Principios son femeninos y masculinos, hay que ver la acción conformadora cultural de los espíritus hiperbóreos combinada con la mecánica racional-emocional del animal-hombre o pasú. Shiva y Parvati son sólo eso: imágenes culturales producidas por la “memoria de sangre”, hiperbórea, adaptadas para representar a los Principios Supremos por la racionalidad del pasú. Shiva es el recuerdo del Gallardo Señor, Lúclifer. Su esposa Parvati no puede ser otra que la pareja extraterrestre de Lúclifer: Lillith.

El tantrismo, que es, como se ha dicho, un sistema gnóstico, ha caído exotéricamente luego de la interpretación de sus textos secretos hecha por los dualistas del budismo. Ellos, que proponen la fusión con El Uno, identifican en el microcosmos A SHIVA CON EL ARQUETIPO FAMILIAR, Y A PARVATI CON LA SHAKTI, ES DECIR, CON KUNDALINI. En esa interpretación, el “despertar de Kundalini” y su ascenso hasta el ajna chakra, significa “el matrimonio de Shiva y Shakti”. Pero, según es fácil deducir después de todo lo expuesto sobre el Arquetipo familiar y Kundalini, este “matrimonio” no es más que la recreación del microcosmos en armonía con el macrocosmos y la definitiva sujeción al Plan de Evolución, es decir, al proceso del Arquetipo Manú.

No es éste, precisamente, el objetivo de la gnosis. Para evitar el nirvana y concretar el fin de la individuación absoluta hay, pues, que restablecer el antiguo sentido esotérico de los símbolos tántricos. Sólo así será posible comprender el ritual de los Cinco Desafíos.

Para el sadhaka Mengano la recreación del Arquetipo familiar como modelo del microcosmos, por Kundalini, constituye una catástrofe. Por el contrario, él va a procurar IDENTIFICARSE CON EL GRAN ANTEPASADO HIPERBÓREO, EN EL MOMENTO CULMINANTE DEL MAITHUNA, PARA INMORTALIZAR CON SU FORMA AL MICROCOSMOS. Y esta restauración hiperbórea es el objetivo declarado del quinto Desafío; veamos cómo se procede para su consecución.

Dijimos que Kundalini “duerme” en una burbuja de Akasa, sobre el muladhara chakra. Esa burbuja es, en lenguaje simbólico, el huevo primordial que contiene el germen, la semilla, de la Shakti potencial, indiferenciada. Kundalini Shakti es un reflejo en el microcosmos del primer bija pronunciado por el Demiurgo al iniciar la Manifestación y su consecuente separación en pares de opuestos. Por eso decimos que ella es Verbo; Logos plasmador que recrea el Plan; Bija de bijas, Palabra de palabras. Pero si bien ella, como Logos, posee el principio de todas las formas, ¿cuál es su propia forma, anterior y primera, síntesis ontológica y óptica de todo lo existente, Forma de formas? Es necesario responder a esta pregunta ANTES DE ROMPER EL HUEVO DE LA SHAKTI; porque sino, tal como sucedió al destapar la caja de Pandora, incontables males se pueden abatir sobre el hombre ignorante.

Hacemos notar de paso que la falta de respuesta a la pregunta anterior, o la ignorancia, es la causa de lo que hemos denominado “despertar de Kundalini por sus propios medios”; pues, aunque este “despertar” se consiga por medio de la yoga, si se descuida el conocimiento formal del bija Kundalini, inevitablemente se perderá todo control sobre su poder plasmador y se acabará sucumbiendo en el nirvana. El gnóstico no

busca aniquilar su yo y no renuncia a la acción, por el contrario, FORTALECE SU YO DIRIGIENDO ESTRATÉGICAMENTE LA VOLUNTAD DE ACTUAR. POR ESO, EN EL GNÓSTICO, ES EL YO QUIEN DESPIERTA A KUNDALINI DETERMINANDO SU FORMA. No estamos hablando de la esencia, que es “femenina” y se manifiesta activamente como Logos; sino de la FORMA que, en tanto que Shakti, Kundalini adoptará durante su manifestación.

Si se ignora la pregunta anterior, cosa que ocurre en las escuelas sinárquicas de yoga, entonces Kundalini, al despertar por sus propios medios, ADOPTA LA FORMA DE LA MADRE PRIMORDIAL, CUYO ARQUETIPO “LEE” EN LA MEMORIA GENÉTICA DEL PASÚ. La idea del principio femenino como “madre” está vinculada a la separación por sexos del andrógino animal, antepasado del pasú. Ciertamente tal idea NO TIENE NADA QUE VER CON LA SABIDURÍA HIPERBÓREA; pues los espíritus cautivos NO TIENEN MADRE; y sus sexos, según se dijo en otra parte, no se hallan relacionados con una función reproductora.

DEJAR A KUNDALINI LIBRADA A SU PROPIA FORMA ES PERMITIR QUE SE IDENTIFIQUE PARVATI CON SHAKTI, LA “ESPOSA” CON LA “MADRE CÓSMICA”; SIGNIFICA LA RECREACIÓN, EL “RENACIMIENTO” EN EL MICROCOSMOS, DEL ARQUETIPO MANÚ, SU ENTELEQUIA; Y, POR CONSIGUIENTE: LA DERROTA DEL ESPÍRITU EN SU PRETENSIÓN DE TRANSITAR INVERSAMENTE HACIA EL ORIGEN.

No son pocos los viryas que, en lugar de la ansiada liberación del encadenamiento material, acaban aún más hundidos en la materia debido a una incorrecta y exotérica práctica del yoga. Y en ese resultado tiene mucho que ver la pretendida DEVOCIÓN O ADORACIÓN que se exige hacia la Shakti. Esta actitud emocional se denomina “desguarnición estratégica”; pues el despertar de Kundalini “como madre” sorprende al virya en un estado de total indefección, la “adoración”, y le lleva a sucumbir en el proceso del Arquetipo Manú.

Veamos cuál debe ser el procedimiento esotérico para que el quinto Desafío tántrico culmine con la liberación espiritual del virya: ES EL YO QUIEN PLASMA LA FORMA PRIMERA DEL LOGOS PLASMADOR. Esto se consigue proyectando sobre el huevo LA FORMA DE LILLITH, quien no es “madre” sino esposa espiritual de Lúcifer y prototipo general de la mujer hiperbórea.

Hay que aclarar expresamente, para disipar cualquier error, que Lillith NO ES UN ARQUETIPO sino un “recuerdo de sangre” hiperbóreo.

El problema, para cumplir tal operación, es el siguiente: ¿cómo un virya perdido, que no ha logrado aún percibir su Minne, puede “proyectar” la imagen de Lillith, la cual ciertamente ha “olvidado” por la confusión sanguínea? Justamente, para eso se establece el maithuna, el acto sexual con la “mujer afuera”: PARA QUE DE ELLA EMERJA LA IMAGEN DE LILLITH Y SE INTROYECTE “ADENTRO”, RECONOCIDA POR EL YO, QUIEN A SU VEZ LA PROYECTARÁ SOBRE EL HUEVO, DESPERTANDO Y PLASMANDO LA FORMA DE LA MUJER HIPERBÓREA EN KUNDALINI, RECUPERANDO ASÍ “ADENTRO” A LA ESPOSA DEL GRAN ANTEPASADO.

Y aquí viene la terrible exigencia, la clave fundamental del Misterio de Amor, sin la cual ninguna práctica tántrica tiene sentido hiperbóreo: LA MUJER DE AFUERA, LA YOGINI, NO PUEDE SER CUALQUIER MUJER. ¡ELLA DEBE SER UNA MUJER KALY!

Exigimos anteriormente “no amar con el corazón a la mujer de carne”; ahora sabemos que, además de “no ser amada”, la mujer exterior debe ser “Kaly”. Existen, pues, dos clases de mujeres: la “mujer Eva” o “mujer de carne” (mujer pasú) y la “mujer Kaly”. Para establecer claridad la diferencia entre ambos tipos de mujer, hay que partir del siguiente concepto: luego de la caída en la materia, por un Misterio de Amor, ha sobrevenido la tragedia de la encarnación y la esclavitud del Espíritu Hiperbóreo; en el drama de la vida, por su confusión sanguínea, pero principalmente por el Misterio de Amor en sí, el virya HA OLVIDADO EL ROSTRO DE SU COMPAÑERA HIPERBÓREA, a quien, genéricamente, llamamos: “Lillith”. Este olvido sólo puede ser calificado como de “LOCURA PRIMORDIAL”; y, si bien algunas vías de liberación permiten al virya transitar el camino inverso en soledad, el tantrismo, por el contrario, exige EL RECUERDO PREVIO DEL ROSTRO DE LA PROMETIDA PARA PLASMAR, CON SU FORMA, EL HUEVO DE KUNDALINI SHAKTI. El problema consiste, entonces, en DAR UN ROSTRO A LILLITH, suprema experiencia que significa: CONTEMPLAR NUEVAMENTE, LUEGO DE MILLONES DE AÑOS DE INFAMIA, LA DIVINA FAZ DE LA MUJER HIPERBÓREA.

Hay que entender que estamos ante un Misterio fundamental del drama humano, y que el mismo sólo puede ser “esbozado” literariamente, “insinuado” a través de símbolos y claves. Porque ahora expondremos cuál es la diferencia entre la mujer Eva y la mujer Kaly; pero tal explicación será siempre insuficiente a menos que se logre traspasar gnósticamente el velo de los símbolos. El problema, “dar un rostro a Lillith”, puede plantearse de este modo: si el virya ha olvidado “adentro” el rostro de su prometida: ¿puede acaso

encontrarlo “afuera”, “proyectando” por ejemplo el rostro “olvidado”, es decir: inconsciente, sobre una mujer de carne?: Sí; tal posibilidad existe; pero, repetimos, LA MUJER EXTERIOR, LA YOGINI, NO PUEDE SER CUALQUIER MUJER. Y agregamos: la mujer Kaly ES AQUELLA QUE RE-VELA, DESCUBRE EL ROSTRO OLVIDADO PARA SU CONTEMPLACIÓN AFUERA. ¿Por qué Kaly?: porque Lillith “afuera” es Kaly ...

Es necesario que demos algunas vueltas en torno a este Misterio. En principio debemos hacer una distinción: la “proyección” de Lillith NO ES SEMEJANTE A LA PROYECCIÓN DE UN ARQUETIPO, PUES ELLA ES UN RECUERDO DE SANGRE. ¿Cuál es la diferencia? : que todo Arquetipo del microcosmos se halla reflejado en Arquetipos del macrocosmos, y por eso: LA PROYECCIÓN DE UN ARQUETIPO INCONSCIENTE, DE “ADENTRO”, NO SUFRE DEFORMACIÓN “AFUERA”. Pero el recuerdo de sangre hiperbóreo no tiene equivalencias simbólicas en el macrocosmos; y entonces su proyección NO ES FORMADA SINO CON-FORMADA, COM-PUESTA, a partir de los “cuantos arquetípicos de energía” (U.E.V.A.C.) que intervienen en la materia reflejante. Hay pues una importante deformación cuando el recuerdo de sangre es visto “fuera”, en el mundo de Maya, la “ilusión”. En el caso del Bello Rostro de Lillith, debemos asumir que la deformación es atroz; dado que el mismo, “afuera”, se ha transformado en la fiera imagen de Kaly “La Negra”. Pero al virya perdido no le queda otra alternativa, si ha cometido la locura de olvidar El Bello Rostro, que descubrirlo, reencontrarlo en el mundo, transformado EN TERRIBLE DEIDAD ... Y AMARLO ASÍ.

Kaly es una imagen de locura, porque una locura ha sido olvidar a Lillith. El sadhaka occidental, al buscar a Kaly en el mundo, se enfrenta a la locura de contemplar su negro rostro y de asistir a su danza frenética; por eso la Sabiduría Hiperbórea aconseja no plantear el quinto Desafío a menos que se esté dispuesto a AMAR A KALY. Pero aquí por “amor” se entiende otra cosa diferente del amor cortesano que ya hemos definido anteriormente. Amar a Kaly significa TRANSMUTAR EL ODIOS DE LA MUJER KALY EN UN FUEGO FRÍO QUE HELARÁ PARA SIEMPRE EL CORAZÓN DEL SADHAKA. Mas, ¿cómo puede comprenderse esta afirmación sin conocer a la mujer Kaly? Estamos refiriéndonos a un gran Misterio mediante símbolos, palabras insinuantes que quizá provoquen una intuición; pero la Verdad sólo puede ser conocida a través de la lucha y del enfrentamiento.

A la mujer Kaly, en occidente, no será fácil hallarla si se la busca con la mente cargada de Dogmas y prejuicios, con el corazón sensible a la moral “cristiana”, sintiendo odio o amor hacia la familia, es decir, experimentando relaciones afectivas. El tantrika es el más duro de los viryas: “duro entre duros”, y nadie puede transitar su camino si está ablandado por la cultura occidental o es sensible a las ilusiones de la vida, o sea: si aún puede ser capturado por los hechos culturales e incorporado al proceso dramático de los Arquetipos psicoideos. ¿Por qué tantas advertencias?: porque la mujer Kaly sólo puede ser distinguida POR SU ACTITUD HACIA EL SEXO y el sexo constituye un “tabú” de la “cultura occidental”, es decir: una premisa cultural preeminente, que corrientemente condiciona el juicio de las personas.

Si suponemos superadas las barreras culturales que impedirían no sólo distinguir a la mujer Kaly sino aceptarla como iniciadora, podremos considerar su perfil psicológico, única forma que disponemos para reconocerla. En efecto: dentro de la confusión que reina en las sociedades occidentales, a la mujer Kaly se la deberá localizar partiendo de su conducta sexual, requisito que resultará difícil de cumplir a menos que se disponga de elementos psicológicos reveladores. Vamos a dar algunos de tales elementos e intentaremos describir el perfil psicológico de la mujer Kaly aludiendo a sus rasgos más salientes, pero, sin duda, éstos chocarán a la “moral cristiana”.

Ante todo digamos que si la mujer Kaly es imprescindible para el maithuna del quinto Desafío, NO ES NECESARIO QUE ELLA SEPA QUE LO ES. En realidad es conveniente que la mujer no conozca nada de tantrismo, ni de lo que se espera de ella, para evitar su simulación de los estados espirituales o cualquier predisposición hacia el maithuna fuera de la estrictamente sexual. Si se cuenta con una mujer Kaly, no es importante LO QUE ELLA PIENSE: SU SOLA PRESENCIA ASEGURA EL ÉXITO DEL QUINTO DESAFÍO. Por otra parte hay que declarar de entrada que, LUEGO DEL MAITHUNA RITUAL, SI ÉSTE HA CUMPLIDO EL OBJETIVO DE DESPERTAR AL SADHAKA, ES CONVENIENTE NO VOLVER A VER A LA MUJER KALY.

Todas estas condiciones nos dicen que el sadhaka occidental debe prepararse ÉL SOLO para plantear los Cinco Desafíos y que el quinto, el maithuna, ha de practicarlo con una mujer Kaly elegida previamente, la cual será “desconocida”, es decir, de ningún o casi ningún trato. De esta manera se salva el carácter reservado que, en tanto “sacerdotisa”, tiene que exhibir la yogini; en occidente no existen sacerdotisas iniciadas en el Tantra; y, por lo tanto, es necesario tomar a la mujer Kaly en un sentido hierático que restituye el carácter sacerdotal de su función iniciadora. Veamos ahora cuáles son los rasgos más salientes de la mujer Kaly.

En Oriente se afirma que “la mujer Kaly es prostituta”, pero, naturalmente, la palabra “prostituta” alude allí a otro sentido diferente al de “comercio sexual por dinero” que se le otorga en Occidente. Hay allí un concepto, desconocido en Occidente, de “prostituta sagrada” para definir a cierta clase de sacerdotisas que, en determinadas fechas, offician la iniciación (DIKSHA) tántrica de los sadhakas practicando el maithuna. Pero tales sacerdotisas, aunque copulan con distintos hombres en cada iniciación, no lo hacen por dinero, placer, o cualquier otro motivo de interés material; sino por el objetivo religioso de “representar a la esposa de Shiva” durante las bodas mágicas celebradas en los chakras del sadhaka. Lo que se desconoce en Occidente es que la “prostitución sagrada” no es simplemente una práctica que puede enseñarse y aprenderse por cualquier mujer, sino que los Gurúes seleccionan especialmente a las mujeres que van a tomar el sacerdocio para detectar con exactitud a la mujer Kaly. Es tan desconocido este tema que a mucha gente le cuesta aceptar el hecho de que un Iniciado Kaula puede saber si una mujer tiene condiciones para ser “prostituta sagrada” con sólo observar los ojos, aun si se trata de una niña. La incomprensión que produce este tema demuestra la diferencia tremenda que existe entre la mentalidad occidental y la oriental ... con desventajas esotéricas para la primera.

Lo de “observar sus ojos” no se trata de un eufemismo, sino de una verdad literalmente transcrita; pues EN LOS OJOS DE LA MUJER KALY, HAY GRABADO UN SIGNO DE MUERTE. Quien no sepa “leer” este signo, especialmente el sadhaka occidental, deberá distinguir a la mujer Kaly, según ya dijimos, por su conducta sexual. ¿Cómo?: porque hay algo especial en su conducta sexual que no posee la mujer Eva y que se explica perfectamente con el concepto oriental de “prostituta sagrada”. En efecto: la mujer Kaly es “prostituta” pero esta palabra no alude al “comercio carnal” sino a UNA ACTITUD PARTICULAR HACIA EL SEMEN DEL HOMBRE que sólo poseen ellas y que, en Occidente, es muy característico de las verdaderas prostitutas, las que “hacen el amor por dinero” según reza el lugar común, pero que de ningún modo es excluyente de las “mujeres públicas” sino que se da también con mucha frecuencia entre las “mujeres honestas”, es decir, aquéllas que copulan tanto o más que las rameritas pero “no lo hacen por dinero”.

Sea como fuere, lo importante es que la mujer Kaly muestra “una actitud particular hacia el semen del hombre” que la caracteriza, que es innata, es decir, “no se adquiere por aprendizaje”; y que puede anticiparse si se sabe leer el “signo de muerte” que está grabado en sus ojos. Expresaremos sintéticamente cuál es tal actitud, pero habrá que reflexionar mucho sobre ello pues hay aquí, encubierta, una de las claves del Misterio de Amor: LA MUJER KALY ES AQUELLA QUE INTENTA ARRANCAR, POR CUALQUIER MEDIO, EL SEMEN DEL HOMBRE. A raíz de esta característica es que los sadhakas orientales deben someterse a una rigurosa preparación física y mental para controlar la eyaculación seminal durante el maithuna: no se trata sólo de retención seminal y de invertir el sentido del orgasmo, sino de superar toda la poderosa fuerza de voluntad que la mujer Kaly aplica para apoderarse del semen y exteriorizarlo en el mundo.

Para completar el concepto hay que ver en la actitud de la “mujer Kaly” una disociación del placer y la función sexual. El placer no suele ser para ella la culminación del acto sexual, una especie de recompensa para una gimnasia bien hecha, sino que, por el contrario, existe una eterna insatisfacción en la mujer Kaly que constituye uno de los móviles de su prostitución. No es que la mujer Kaly no experimente el placer del orgasmo: su insatisfacción no tiene origen fisiológico sino psicológico y hasta nos atreveríamos a decir “espiritual”, si supiéramos que no seríamos malentendidos y que “se sabe” de qué clase de mujer estamos hablando.

De cuanto hemos dicho sobre la mujer Kaly, será en la disociación del placer en donde deberá buscarse la diferencia fundamental con la mujer Eva. Ésta plantea como principal objetivo del sexo la búsqueda del placer y jamás se le ocurrirá, como no sea circunstancialmente o por alguna perversión, “provocar” nada en el hombre y mucho menos abrigar EN TODO MOMENTO la intención de arrancar su semen. Por consiguiente, la mujer Eva suele “entregarse” al acto sexual de una manera totalmente pasiva, esperando “recibir” el placer. La mujer Kaly, por el contrario, es totalmente activa y transcurre con lucidez el maithuna intentando provocar el orgasmo masculino.

Estas actitudes “pasiva” y “activa” de Eva y Kaly se relacionan con ciertos mitos antiguos que los hebreos expurgaron de los relatos del Génesis; relatos de origen Atlante que Moisés recogiera en Egipto. Antes de la censura, el Génesis narraba la historia de Adán en el Paraíso haciendo mención de DOS mujeres que fueron sus esposas: la primera, Lillith, cuyo mágico nombre desapareció completamente de la Biblia pero que aún se conserva en numerosos midrash hebreos; y la segunda, Eva, a quien el Génesis atribuye una participación fundamental en la caída de Adán, llamada sugestivamente “madre de todos los mortales”. ¿Qué ocurrió con Lillith, la primera esposa de Adán? Robert Graves, luego de investigar junto al rabino Raphael Patai cientos de midrash y documentos de la Tradición judía, ha recopilado los más importantes mitos en su libro “Los Mitos Hebreos”; allí leemos lo siguiente, como respuesta: “Adán y Lillith nunca encontraron la paz juntos; pues cuando él quería acostarse con ella, Lillith consideraba ofensiva la postura recostada que él exigía. ‘¿Por qué he de acostarme debajo de tí? –preguntaba- Yo también fui hecha con

polvo, y por consiguiente soy tu igual'. Como Adán trató de obligarla a obedecer por la fuerza, Lillith, airada, pronunció el nombre mágico de Dios, se elevó en el aire y le abandonó."

Luego, en otro mito, se explica que Dios creó una segunda esposa para Adán, Eva, empleando una costilla o "la cola", tal como ha quedado escrito finalmente en el Génesis. De lo que no caben dudas es que el mito anterior, que algún día fue considerado una verdad tan cierta como los restantes relatos de la Biblia, tiene miles de años de antigüedad; y que debe registrar, como todo mito, un origen trascendente, una alusión a alguna verdad primigenia. En este sentido no debe extrañar que Lillith, luego de su huída del Paraíso, pasase a convertirse en una figura demoníaca, un "demonio de lujuria", según las Tradiciones del Medio Oriente, especialmente árabes, judías, asiriobabilónicas y sumerias; pues, ya lo hemos dicho, "Lillith en el mundo es Kaly".

No es nuestra intención desentrañar el mito antes apuntado; sólo queremos destacar que desde hace miles de años, mucho antes de que existiera el tantrismo, YA SE SABÍA QUE LA MUJER KALY DESEMPEÑA UN PAPEL ACTIVO DURANTE EL ACTO SEXUAL Y QUE EXIGE, PARA ELLO, UNA POSITURA DETERMINADA. Y por eso el sadhaka occidental no tiene necesidad de estudiar el Kamasutra para establecer su posición durante el maithuna: la mujer "abajo", en actitud pasiva, corresponde al tipo "Eva"; y la mujer "arriba", de rodillas, en actitud activa, expresa claramente al tipo "Kaly".

El sadhaka occidental que decida plantear el quinto Desafío tiene que estar preparado mentalmente para recibir a Kaly. Ni por un instante puede pensar en obtener placer del maithuna y, por el contrario, tratará de involucrarse de un clima de sagrada expectación. La mujer Kaly, ya lo advertimos, puede no ser agradable, especialmente si ha sido localizada en el mundo de la prostitución; pero es inevitable que así ocurra debido al Misterio de A-mor. La mujer Kaly, que es capaz de revelar a Kaly, representa también al Kaly Yuga; y por eso su fealdad será tanto más terrible cuanto más cerca se halle una sociedad del "fin del Kaly Yuga", es decir: cuando más profundamente nos internemos en el espíritu de Occidente. Éste es el mensaje hiperbólico que contiene la denominación "Edad Kaly", del que hablábamos en otro inciso.

La mujer Kaly demuestra una actitud especial hacia el semen del hombre que, según dijimos, es característica de la prostituta. Podemos extraer ciertas conclusiones de esta afirmación, que nos permitirán acercarnos simbólicamente a la negra Kaly. En rimer lugar la mujer Kaly, como prostituta, no copula para procrear; y de ese modo corresponde a la figura de Kaly quien, por ser el reflejo exterior de Lillith, representa al Espíritu Femenino Hiperbólico, el cual no posee el sexo asociado con una función reproductora. POR ESO EXISTE UN SIGNO DE MUERTE EN LOS OJOS DE LA MUJER KALY: PORQUE SU VIENTRE INFECUNDO CONSTITUYE LA SEPULTURA DE LA SEMILLA HUMANA. ELLA PRETENDE ARRANCAR LA SEMILLA Y DEPOSITARLA EN SU VIENTRE; PERO NO DESEA QUE LA MISMA FRUCTIFIQUE: ÉSA ES LA ACTITUD LUCIFÉRICA DE LAS MUJERES KALY (o Lillith). Ella no desea hijos; si los tiene son "no queridos" y seguramente vienen marcados por la fatalidad. Tampoco desea el placer como la mujer Eva; y si accede al maithuna quizá lo haga por otros motivos, tales como el dinero, la curiosidad o la intriga. TAMPOCO DESEA SER AMADA, aunque suele aceptar los festejos de sus admiradores quienes, generalmente, ignoran la peligrosidad de la mujer Kaly: ELLA DESTRUIRÁ SIN PIEDAD AL IMBÉCIL QUE SE ATREVA A AMARLA CON EL CORAZÓN.

Por el contrario, la mujer Eva se "entrega" al amor y al sexo con la misma inconsciencia, jugando un papel pasivo y secundario. En su vientre fértil la semilla fructifica y produce hijos de la carne. Pero lo más importante es que la mujer Eva es "madre", representa a la Madre Cósmica, el Arquetipo Femenino de la Shakti emanado por la Mente del Demiurgo, y por eso expresa el mismo carácter FIJADOR de la Kundalini Shakti. Cuando el hombre corriente asocia su vida a la de una mujer Eva, prácticamente cesa la evolución de su Arquetipo familiar; pues queda FIJADO en el punto de desarrollo alcanzado hasta el momento en que se celebran las "bodas de la carne". A partir de allí se produce un proceso de perfeccionamiento de las estructuras culturales que puede dar la sensación de que existe un verdadero progreso, pero sólo se trata de la percepción de los despliegues que realiza la "persona" A PARTIR DEL NIVEL FIJADO. La mujer Eva, por ser madre, fija a su "esposo" en un determinado nivel evolutivo del Arquetipo familiar; pero ello no preocupa a nadie pues la gente, por temor, no desea progresar demasiado en el desarrollo del Arquetipo prefiriendo en cambio mantenerse dentro de los límites formales a que lo ciñe la "mirada" de su mujer de carne.

La mujer Kaly manifiesta una particular predilección por destruir la obra de la mujer Eva, a quien desprecia, empleando para ello el poder de su Signo de Muerte. Ella dispone de los medios para "encantar" al buen esposo y alejarlo del círculo fijador de su matrimonio de la carne, dando a éste la posibilidad de renacer, es decir, de comenzar a vivir otra historia, liberado ya de la influencia fijadora de la mujer de carne. Pero, no bien ha conseguido su objetivo, la mujer Kaly "rompe el hechizo" y abandona, como hiciera Lillith con Adán, al virya perdido quien, si es fuerte, podrá sobreponerse y aprovechará la oportunidad de volver a vivir; o, si es pusilánime, se arrastrará nuevamente buscando la protección materna y fijadora de la mujer

Eva. Hay que entender aquí que sólo aquellos viryas perdidos que poseen alguna posibilidad de “orientarse” son seducidos por mujeres Kaly, lo que constituye, en cierto modo, un privilegio; aunque toda una vida burguesa y placentera pueda quedar destruida. En síntesis: luego que la mujer Kaly haya liberado al virya de la tela de araña de la mujer Eva, éste quedará librado a sus propias fuerzas; y entonces, el que sea “como águila” volará y depredará; y el que sea “como gusano” se arrastrará y será devorado.

El Misterio de la mujer Kaly es profundo, y en muchos aspectos insondable; opaco a las indagaciones meramente intelectuales. Para saber de Ella lo mejor es enfrentarse al Misterio viviente de su persona y buscar allí, en las negruras del Abismo, la revelación de la verdad; cada uno, así, recogerá aquella parte del Misterio que le corresponda según la pureza de su sangre; y si ese contacto personal con la mujer Kaly, de entre la inmundicia de su prostitución, se ve surgir la horrible figura de la antigua Diosa, entonces sí, prácticamente, quedará demostrado que la indagación no era en vano, que no se trataba de un capricho cultural sino de un grito que brotaba del río de la sangre pura. Después de la visión de locura el virya ya nunca volverá a ser el mismo; efecto que no podrá lograr ningún comentario literario o explicación intelectual. Por eso resulta fútil, y hasta cierto punto sacrílego, comentar como lo venimos haciendo algunos aspectos, por más exotéricos que ellos sean, del Misterio de Amor. Estamos persuadidos de antemano de que la verdad esotérica permanecerá siempre oculta detrás de los símbolos, de tal modo que nuestra intención es simplemente aproximar al Misterio, para que éste, cual masa gravitatoria, atraiga con fuerza irresistible la conciencia del virya. No ha sido otro el criterio con que hemos tratado el Ritual de los Cinco Desafíos, intentando inducir intuiciones que revelan el terrible Misterio de Amor, cuya esencia esotérica está más allá, mucho más allá de las palabras y los símbolos. Ahora nos toca completar la descripción del quinto Desafío, adonde se resumirán y cobrarán sentido los comentarios y explicaciones previos, y no parece ocioso agregar una última advertencia: **HAY QUE TENER PRESENTE QUE NADIE PUEDE EXPONER EFECTIVAMENTE LOS ESTADOS PSICOLÓGICOS DE UNA EXPERIENCIA INICIÁTICA. LO MÁS QUE SE PUEDE PRETENDER, EN ESE SENTIDO, ES MOSTRAR LOS PASOS CONCRETOS Y ALUDIR A LOS SÍMBOLOS FUNDAMENTALES.**

Lo que haremos, entonces, será **ENSEÑAR UNA FÓRMULA** para la iniciación tántrica occidental. Pero esta **FÓRMULA**, que seguirá paso a paso el virya Mengano, sólo será desentrañada por quien haya transitado el camino previo, desde la Prueba de Familia hasta el Quinto Desafío, y posea un corazón duro y frío como el Monte Kailás. Por el contrario, desalentamos de efectuar estas prácticas a todo aquél que no reúna las condiciones exigidas.

En el Destino del Guerrero existen ciertos momentos particulares durante los cuales los antiguos símbolos arquetípicos cobran vida y se insertan dramáticamente en su trama: el aprendizaje, las pruebas, el bautismo de sangre o fuego, el combate, la batalla, la derrota, el premio y el castigo, la muerte, etc., son todos hitos repetidos mil veces en circunstancias semejantes por otros tantos guerreros. Y en cada uno de tales momentos el guerrero experimenta un estado de ánimo característico, especialmente relacionado con los símbolos concretos de que se compone la estructura de los hechos. Mengano, que es un guerrero experto, ya ha conocido las alegrías del triunfo, la paciencia del sitiador y la desesperación del sitiado, el fervor de la batalla, el dolor de perder a un camarada, la sorpresa de la traición y los mil sentimientos del amor. En el guerrero toos los estados de ánimo descansan en **EL VALOR**, sin llegar jamás a traspasarlo. Pero el valor requerido para plantear el quinto Desafío es más grande que el necesario para afrontar cualquier otra instancia del Destino del Guerrero, aún la lucha cuerpo a cuerpo contra un feroz enemigo que intenta cobrarse la vida. No debe, pues, engañar a nadie si declaramos que el estado de ánimo de Mengano es de una serena expectación, de una disposición casi religiosa frente a la inminencia del Misterio: bajo la serenidad de las aguas del alma subyace el fondo de acero de un valor ineludible; imprescindible, por otra parte, cuando se ha decidido resolver el Misterio de Amor por la vía del tantrismo.

Quien no conoce la **ESPERA DEL A-MOR**¹ no podrá comprender cuál es el estado de ánimo que debe guardar el sadhaka al plantear el quinto Desafío. En Oriente, para salvar tal dificultad, se exige **ADORAR A LA DIOSA, DESCUBRIÉNDOLA EN LA SHAKTI**, es decir, en la yogini. Pero esta **ADMIRATIONIS SACRA** es menos conocida aun en Occidente. Por eso quizá convenga aclarar que durante la “espera del Amor” se experimenta un afecto púdico y casto, “como el amor a la hermana o a la novia”, que no puede teñirse ni por un instante con el fuego de una pasión cuyo origen sea el deseo de poseer físicamente a la mujer; a esta última pasión la llamamos “animal”, propia de la naturaleza del pasú. Para comprender por qué es **NECESARIA** tal disposición de ánimo, consideremos la siguiente alegoría: el sadhaka está en el caso de aquél que ha extraviado una preciosa alhaja, recuerdo de sus antepasados, de la cual ha ignorado

(1) Un concepto poético del A-mor podrá encontrarse en el libro de MIGUEL SERRANO, “Nos, el Libro de la Resurrección”, Ed. Kier, Buenos Aires.

durante mucho tiempo su paradero; de pronto, un día descubre que la misma había permanecido desde entonces hundida en el cieno de un fétido pantano; rescatarla no parece tarea difícil, sin embargo es NECESARIO prepararse anímicamente para superar la náusea que sobrevendrá al entrar en contacto con la misma; si se actúa prevenido, será posible vencer la aprensión: para ello se requiere mucho valor y decisión; supongamos ahora que se ha conseguido rescatar la joya: entre las manos enlodadas ella no brilla: es preciso LAVAR CON AGUA LIMPIA, purificar, bautizar, quitar el barro, borrar las manchas, antes de GOZAR DE NUEVO SU BELLEZA; RECIÉN, SÓLO RECIÉN, SERÁ RECONOCIDA COMO LA ALHAJA PERDIDA Y SOBREVENDRÁ LA ALEGRÍA DEL REENCUENTRO. De análoga manera ha de predisponerse el sadhaka para buscar a Kaly, la joya enlodada, en la ciénaga de la mujer Kaly ... y habrá que contar con mucho valor y decisión, y con un afecto púdico y casto, para superar su náusea.

Es en el quinto Desafío, más que en ninguna otra vía iniciática, adonde el Misterio de la Muerte es más patente. Enfrentarse a Kaly significa la Muerte o la locura, que es otra clase de muerte. Pero de esta Muerte es posible resucitar, renacer de inmediato; porque la resolución de su Misterio, la gnosis, sitúa al sadhaka Más Allá de su alcance, tornándolo inmortal. De allí la NECESIDAD DEL VALOR Y DEL PUDOR: el valor es necesario para vencer al pudor de la Muerte, que es terror. Como bien dice el Judas de Lanza del Basto al contemplar la carroña, *“La atención de tí, Muerte, nos devoraría a todos enseguida si la naturaleza no hubiese erigido en torno de toda voluptuosidad el muro del pudor. El pudor de tí, Muerte, es terror, y raros son quienes lo fuerzan; tu placer es abismo”*.¹

Valor para vencer al pudor de la Muerte, que es Terror; y casta expectación para vencer a las pasiones animales, son los dos aspectos esenciales de la “espera del A-mor”. Pero, tras la “espera”, sobreviene el A-mor, que en la alegoría se simboliza con “la alegría del reencuentro” al contemplar a la alhaja perdida limpia de toda inmundicia, es decir, a Lillith bajo el velo terrible de Kaly. Este A-mor es diferente del amor y hasta diríamos contrario a él: cuando se posee el A-mor ya no es posible sentir amor por nada ni por nadie. El amor es siempre “hacia algo”, requiere un objeto de referencia y, como toda relación, depende directamente de la estructura cultural que es quien determina, en las distintas épocas y lugares, su “forma” característica: el amor se halla determinado formalmente por la moral, es decir, por las costumbres². El A-mor, por el contrario, no registra objeto alguno de referencia pues es “sujeto de sí mismo” y sólo es posible experimentarlo cuando se “ha reencontrado” a Kaly y se han celebrado las bodas mágicas alcanzándose la individuación absoluta. El A-mor es también, como el Gral, un reflejo del origen: pero un reflejo PROYECTADO SOBR EL YO; el A-MOR ES, ENTONCES, LA INTUICIÓN DEL VRIL.

Nada eterno liga a quien ha alcanzado la felicidad eterna del A-mor; y por eso, por carecer de amor hacia los objetos externos, los gnósticos son temidos e indefectiblemente perseguidos por la Sinarquía. Es que el A-mor, según dijimos, es CONTRARIO al amor, pero no OPUESTO a él; sin embargo esta diferencia no suele advertirse y se considera sin más al A-mor como OPUESTO al amor. Pero lo opuesto al amor es concretamente el odio; y de allí la identificación entre el A-mor y el odio, que no constituye más que un disparate malintencionado. Los SS de la Orden Negra, por ejemplo, que recibían la iniciación de A-mor y manifestaban “una falta total de amor por las cosas del mundo”, fueron calificados de “filósofos del odio” por los panegiristas de la Sinarquía. Naturalmente que nosotros opinamos que si ser valeroso y duro, pero a la vez bello como un Dios, y despreciar la miserable obra del Demiurgo, es sustentar una filosofía del odio, ¡NOS DECLARAMOS PARTIDARIOS DE TAL FILOSOFÍA! De cualquier manera, no podemos A-mar lo que ama el pasú y, seguramente, A-mamos lo que él odia.

El sadhaka Mengano, antiguo guerrero, ha bebido ya el vino de la sangre pura, ha comido la carne, el pescado y el cereal, y ha meditado profundamente sobre el sentido esotérico de esos Desafíos. Y, como producto de tales meditaciones, se ha predispuesto anímicamente para “esperar el A-mor”. Veamos a continuación la FÓRMULA tántrica que emplea Mengano al plantear el quinto Desafío.

Con una mujer Kaly, que es también una verdadera prostituta, ha pactado por una suma de dinero su participación en el maithuna y la ha conducido, para ello, a un ambiente adecuado; es decir, a un lugar adonde es posible tomar un baño y yacer desnudos el tiempo que fuese necesario³. No existe ningún afecto entre Mengano y la mujer Kaly, pero éste no ha cesado de agasajarla y halagarla desde el mismo momento

(1) JUDAS – Lanza del Basto – Pág. 98 – Ed. Goyanarte, Buenos Aires.

(2) “Moral” viene del Latín MORES = costumbres.

(3) En esta “fórmula” se ha llevado “ad extremum” el tipo de la mujer Kaly al situarla en el mundo de la prostitución. Hay que afirmar que Ella podría ser hallada en cualquier otro sitio y que, tal como ocurre con el “virya perdido” que ignora sus ancestros hiperbóreos, muchas mujeres también lo ignoran. Estas “viryas perdidas” desconocen que EN EL LADO OSCURO DE SU ALMA HABITA LA DIOSA DE LA MUERTE, Y QUE SU TERRIBLE PODER LAS HABILITA PARA SACRALIZAR EL A-MOR DEL GUERRERO.

en que cerraron el trato, festejando su “belleza” y colmándola de regalos “símbolos”: flores, perfumes, pulseras, cosméticos, etc.; y también prometiendo futuros encuentros en los cuales su generosidad será aún mayor. Mengano procura, con tan insólita conducta, crear la sensación de ser “inexperto” o “tonto”, para provocar en la mujer Kaly la codicia, la vanidad y el desprecio, y evitar definitivamente la posibilidad de que surja en ella algún afecto positivo.

Mientras la mujer Kaly aguarda desnuda sobre el lecho, regalándose con la idea de desplumar al incauto sadhaka, éste toma un baño durante el cual intensifica el estado de ánimo de “espera del A-mor”, que ya hemos definido. Antes de abandonar el baño Mengano repasa los “trozos” del Arquetipo familiar, Zutano, Montano, Bellano, etc., asegurándose de que esté completo en su interior; cuando percibe la inequívoca sensación de que el caudal de su río se ha multiplicado, recién entonces ingresa al recinto de la mujer Kaly.

Los ojos del gnóstico atraviesan las ilusiones del mundo para ver otras realidades que subyacen más allá de los velos culturales, es decir, más allá de la Estrategia del Gran Engañador. Pero esa mirada trae a la conciencia imágenes dramáticas que revelan la Presencia del Demiurgo en cada átomo de materia: ya no será posible para el gnóstico contemplar a la naturaleza como “paisaje” pues el proceso de los Arquetipos psicoideos que lo sostienen se desarrolla ante su aguda vista. Por eso, al observar a la mujer Kaly desnuda sobre el lecho, el sadhaka no puede dejar de pensar en la ciénaga que oculta bajo inmundo lodo a la joya extraviada en el pasado. ¡Oh negruras del cuerpo y del alma! ¿en qué profundidades hallaremos la luz de la Verdad olvidada? En ese cuerpo prostituido, tras esa voluntad degradada, bajo esa belleza carnal que se esfuma mostrando la corrupción en que se apoya, allí, -¡ved todos!- se oculta la Diosa de la Muerte. Hasta ella llegamos para amarla y superar la miseria de la Vida. ¡Oh Lúcifer, danos la fuerza de tu Rayo Verde para resistir la visión del Negro Rostro! ¡Sólo así podremos devolver al mundo las manzanas de la Traición Primordial! ¡Y sólo así, oh Lúcifer, podremos reencontrar a Lillith y desposarla, para reemprender luego, ya transmutados, el sendero inverso que nos llevará hasta tu ejército de héroes inmortales!

La contemplación de la mujer Kaly, para aquél que se ha dispuesto a “esperar el A-mor”, produce una ADMIRATIONIS SACRA, una experiencia de trascendencia suprema; pero no es posible extenderse más que unos instantes en ella.

El sadhaka Mengano se sitúa junto a la mujer Kaly y se entretiene unos minutos en un juego erótico que consiste en tocar, repitiendo interiormente ciertos mantras, sus zonas erógenas. El propósito de este ejercicio no es excitar a la mujer Kaly, posibilidad remota de lograr en una profesional del sexo, sino ganar su confianza para la solicitud del BESO NEGRO. Antes de explicar de qué se trata conviene advertir nuevamente que la mujer Kaly INTENTARÁ ARRANCAR EL SEMEN DEL SADHAKA POR CUALQUIER MEDIO lo cual constituye un peligro, durante los juegos eróticos previos, que puede hacer fracasar el sadhana¹. Por eso se exige una gran concentración, no solamente en la retención seminal sino en el estado anímico “púdico y casto”, que evitará el ser dominado por pasiones animales.

El sadhaka Mengano se ha vuelto de espaldas para que la mujer Kaly le administre el BESO NEGRO, a unas dos pulgadas por arriba del ano; y mientras ella lo hace él, conteniendo la respiración y dirigiendo la conciencia hacia el huevo adonde duerme Kundalini shakti, pronuncia el mantra “LILLITH”. ÉSTA ES LA PRIMERA LLAMADA A LILLITH. Luego del BESO NEGRO debe comenzar el maithuna. Para ello el sadhaka se acuesta con el Lingam² hacia arriba y solicita a la mujer Kaly que se coloque en la “posición de Lillith”, es decir, de rodillas, sentada sobre su cuerpo, Y QUE SE MANTENGA ASÍ. En esta primera parte del Maithuna el lingam debe permanecer introducido en el yoni³ SIN QUE LOS CUERPOS SE MUEVAN, durante un tiempo bastante largo. Las manos del sadhaka, al menos en algún momento, tocan los senos de la mujer Kaly; pero luego las coloca, con el mudra del puño, sobre su ombligo.

Es en este momento cuando la suerte del sadhana está en juego y el éxito de la iniciación tántrica depende solamente de la pureza sanguínea del sadhaka.

Entrecerrando los párpados, pero no lo bastante como para no ver a través de ellos, y tratando de que la mujer Kaly no logre advertir si es observada, Mengano efectúa entonces uno de los pasos más delicados de su “fórmula”: JUEGA A SER RÍO. Identifica su conciencia con la corriente líquida y pronto se siente correr, deslizándose por un canal, convertido en rumoroso arroyo. Hay que señalar que esta experiencia falla SI SÓLO SE VE EL RÍO Y NO SE EXPERIMENTA SER RÍO. Por el contrario, ES NECESARIO QUE LA CONCIENCIA SEA LÍQUIDA Y SE DERRAME INVERSAMENTE POR UN CAUCE QUE TIENE CADA VEZ MAYOR PENDIENTE.

(1) SADHANA = “práctica” tántrica.

(2) LINGAM = pene.

(3) YONI = vagina.

Primero Mengano fue un arroyo de agua cristalina que corría alegremente por un canal de orillas bajas; su “yo” estaba en todas partes, pero principalmente en la superficie, contemplando plácidamente cómo quedaban atrás los campos cubiertos de gramilla que se alternaban, cada tanto, con negros bosques de árboles centenarios. Y de pronto, al rodear la ladera de un monte polícromo, entre remolinos de protesta y salpicaduras de alegría, la confluencia de otro cauce vino a sumar más caudal a la corriente del Mengano. En poco tiempo, tras varias confluencias semejantes, Mengano se sintió río caudaloso que avanzaba con arrogancia por un valle de colinas bajas, recortadas nítidamente contra un cielo celeste, sin matices. Los sauces, inclinados perezosamente, se complacían en acariciar con sus ramas las aguas ya no tan limpias pero cada vez más violentas y rugientes. Se sucedieron incontables días y noches mientras el río Mengano, ya muy torrentoso, continuaba ascendiendo los antiguos cauces, volcándose en fragorosas cascadas, golpeando con tenacidad las rocas de las orillas, arrancando a veces los débiles árboles y sintiendo que el sol calentaba su caudal para llevarse el agua, que luego devolvía la refrescante lluvia. A medida que se sumaban los caudales afluentes las aguas del Mengano se tornaban cada vez más vivas; ya no se trataba sólo de peces, reptiles y crustáceos, camalotes, helechos y victorias regias: ¡Todo un universo de criaturas vivientes habitaba y se nutría del río de conciencia! La mayoría de tales seres eran desconocidos HASTA ENTONCES para la asombrada mirada de Mengano quien, por primera vez, comprendía lo que es un OBJETO-SÍMBOLO-VIVIENTE. Hay ciertos órganos en el cuerpo humano que la cultura nos asegura son comunes a todos los hombres, y de los cuales sospechamos su existencia en nuestro cuerpo, pero a los que no podremos ver jamás a menos que practiquemos nuestra propia disección; de la misma manera, como si de pronto pudiésemos tomar conciencia de esos órganos, de los cuales poseíamos sólo oscuras intuiciones, así fue el descubrimiento que hizo Mengano de aquellos símbolos vivientes, que eran tan suyos como los órganos de su cuerpo y que habían permanecido hasta entonces indiferenciados como éstos. Y por eso, mientras fluía caudaloso por un país de altas montañas nevadas y temibles ventiscas, era consciente de la abrumadora multiplicidad de sí mismo y lloraba unas lágrimas salobres que se hundían en las profundidades de su conciencia líquida.

Los ríos afluentes se presentaban cada vez más espaciados hasta que desaparecieron por completo. Para entonces Mengano se había transformado en un río muy ancho y torrentoso que aún corría rugiente entre montañas colmadas de nieve y glaciares perezosos que descargaban en el agua sus témpanos helados. Pronto las cadenas montañosas, que se abrían a ambos lados del río Mengano, se fueron distanciando entre sí dejando libre el espacio de un gran valle. El ancho del río también creció, aunque disminuyó la profundidad, y sus aguas se difundieron bruscamente en un enorme estuario, cuya boca parecía conectarse con un mar de tamaño inconmensurable. Pero no era un mar sino otro río, de caudal inmenso, al que Mengano reconoció inmediatamente como el “Río Villano”, la corriente hiperbórea de la sangre pura QUE CONDUCE “ADVERSO FLUMINE”¹ HACIA EL ORIGEN EXTRATERRESTRE de su estirpe.

Cuando la conciencia fluyente que era el río Mengano desembocó en el Río Villano, experimentó en un instante ese milagro que se llama EXPANSIÓN GNÓSTICA. Como si una enorme gota de aceite se extendiese sobre el agua en todas direcciones, así se expandía gnóticamente la conciencia de Mengano. Y una nueva e infinita multiplicidad de objetos-símbolos-vivientes se incorporaba a su conciencia emergiendo de las aguas recién descubiertas. La “locura”, pensó Mengano, consistía sin dudas en dejarse absorber por el caudal de aquel Río fabuloso; y realmente sólo el entrenamiento previo, su valor sin límites y el estado de ánimo que aún conservaba, de “espera del A-mor”, lo estaban salvando de perderse en la inconsciencia de aquellas aguas oscuras e impenetrables pero bullentes de vida inmanifestada. Porque el Río de la herencia hiperbórea era un hervidero espantoso de símbolos vivientes y de toda clase de objetos, ya flotando, ya hundidos, que demostraban su demencial opulencia: había allí, por ejemplo, islas habitadas por antepasados muertos, quienes saludaban con gritos vehementes el paso inverso de la conciencia líquida; y antiguas ciudades sumergidas; y barcos de mil épocas distintas navegando con rumbo incierto; y animales desconocidos o quizá inexistentes; e infinitas maravillas más que resultaría imposible describir. La expansión gnóstica llevó a Mengano a descubrir un mundo nuevo; pero ese mundo era el de la locura primordial que sobrevino tras la Traición de los Siddhas y la Caída del Espíritu; a partir de allí ya no podría volver SIN CAER NUEVAMENTE EN LA CONFUSIÓN, pues el “hervidero espantoso”, que iba quedando atrás, le cortaría el paso modificando el cauce por el que arribara al Río Villano, o abriendo otros cauces que sólo serían canales sin alida. De hecho Mengano era consciente que el estuario y las montañas paralelas ya no existían más y que, de volver atrás, sólo hallaría el extravío de la locura.

Pero tan nefasta posibilidad no preocupaba a Mengano pues su decisión de seguir hasta el fin era ineludible y, además, su voluntad se veía gnóticamente fortificada a medida que la corriente ancestral lo acercaba al origen del Misterio. Mengano, a esa altura del trayecto, había notado que el manto de una

(1) *ADVERSO FLUMINE: aguas arriba, contra la corriente.*

penumbra creciente lo iba cubriendo a medida que avanzaba. Pronto comprendió que las aguas del Río hiperbóreo corrían por el fondo de un monstruoso y profundo cañón excavado en la negra roca, luego de una erosión fluvial de millones de años, cuyas altísimas paredes impedían la llegada de la luz. Pero la penumbra se iba tornando aún mayor debido a que el cañón se estrechaba permanentemente, hasta que al fin se convirtió en una afilada garganta por la que el agua corría gorgoteando. Y entonces sí la oscuridad fue total.

Las tenebrosas profundidades de la garganta por la cual se deslizaba le impidieron advertir con tiempo que aquel cauce iba a morir contra la ladera de una montaña colosal, teñida de un maravilloso color dorado; por eso sólo pudo tener de ella una visión fugaz antes de verse precipitado en sus entrañas, al derramarse la totalidad del caudal por una aterradora grieta con forma de yoni. Aunque las aguas, conciencia líquida, llenaban completamente la capacidad del túnel de piedra, Mengano presentía de alguna manera misteriosa un bramido lejano, que por momentos era semejante a un aullido desgarrador y le hacía pensar en una bestia malherida. Llevaba bastante tiempo circulando por el interior de la montaña dorada; y como el caudal era muy fuerte cabía suponer que si aún no la había atravesado, su diámetro debía ser excepcionalmente grande, cualidad que provocaba la admiración de Mengano. Pronto el estruendo fue ensordecedor y quedó en claro que no había ninguna bestia malherida, sino que el bramido lo producían las aguas al caer a profundidades aún más oscuras y terribles. Y la titánica cascada también consumió a la conciencia líquida de Mengano; y éste, al caer irremediamente hacia el abismo, también rugía y bramaba, presa de una furia berserker.

Luego de tan atroz y estrepitosa caída sobrevino una súbita quietud que Mengano recién pudo apreciar cuando consiguió sobreponerse a la violencia del salto y al terror del abismo.

Maravillado comprendió que las aguas del Río hiperbóreo alimentaban un lago ubicado en el interior de la montaña dorada, en el centro de una enorme caverna cuyas dimensiones no se atrevía a imaginar. Una suave penumbra crepuscular, procedente al parecer de una fosforescencia de las rocas, contribuía a acrecentar aquel mágico clima de paz y serenidad. De tener un rostro humano Mengano hubiese sonreído, pero su alegría por haber llegado hasta allí, después de recorrer tanta distancia, se manifestaba igualmente en esa suave ondulación que agitaba la superficie del lago y que era, en cierto modo, una sonrisa acuática.

Perdida la noción del tiempo, hubiese podido permanecer indefinidamente allí, con la conciencia difundida en un suave remanso que acariciaba las orillas rocosas y recibía en su superficie el reflejo esfumado de la caverna crepuscular. Sí; habría permanecido mucho tiempo así, como un estanque de conciencia, SI UN MOVIMIENTO EN EL REFLEJO no hubiese atraído bruscamente su atención. ¡Algo se había movido sobre un sector menos iluminado de la orilla! Y Mengano, que había creído estar solo, se vio de pronto agudizando su percepción líquida para captar con el espejo de agua de su rostro la causa de aquel movimiento, una causa que aparentemente no podría ser “viviente” pues la vida resultaba inconcebible allí, en esa ignota caverna oculta en las entrañas de roca de la montaña dorada. Pero la imagen de espanto que se reflejaba en el “estanque Mengano” desmentía esa suposición: ¡Era sin dudas un “hombre” el que había estado recostado contra el tronco del árbol manzano, junto a la orilla, y que ahora se incorporaba trabajosamente! Mas cuando estuvo completamente erguido, Mengano comprendió que aquel Gigante Blanco no era humano; y tuvo el presentimiento de que se hallaba frente al Gran Antepasado Hiperbóreo. Quería conservar su serenidad de estanque pero un terror insensato se agitaba en las profundidades de su alma líquida; y, cuando el Gigante se acercó lo suficiente como para reflejar una imagen nítida, algo así COMO UN RUBOR INCONTENIBLE produjo círculos concéntricos en la superficie, ondas que delataban la inquietud de Mengano. Una vergüenza infinita se apoderó de Mengano al descubrir, reflejada en el espejo de agua de su conciencia, la miseria primordial de sí mismo. Y a tal turbación, se sumaba el horror de comprobar que el rostro del Gigante estaba VUELTO HACIA LA ESPALDA, como si en un tiempo remoto hubiese girado su cabeza un “medio círculo” quedando luego soldada para siempre.

Sin embargo, lo que más impresionó a Mengano fue el conocimiento de que AQUELLA AGUA que llenaba el lago subterráneo, y que era la fuente del Río Villano y de los incontables ríos que había remontado en sentido inverso para llegar hasta allí, MANABA ABUNDANTEMENTE DE UNA HERIDA SITUADA EN EL PECHO DEL GIGANTE. Al saber de aquel tormento milenar, que había dejado marcada una huella de dolor en el rostro del Gran Antepasado, un último y terrible estremecimiento conmovió completamente a la conciencia de Mengano.

Sin poder contenerse, la voz de Mengano se elevó desde la superficie líquida:

- ¡Lúcifer, oh Lúcifer!

Y como un amargo lamento, la Voz del Gran Antepasado preguntó:

- ¿Quién ha pronunciado el nombre del Gran Jefe? —y luego prosiguió- He sentido agitarse la Fuente de la Sangre Pura ...

- No sé tu nombre... —respondió Mengano desde la superficie del estanque.

- Todo nombre es una catástrofe, un tizón en el infierno del Demiurgo ... Antes nosotros no éramos

nombrados porque sabíamos Nombrar ... Pero tú, Espejo de la Sangre Pura, estás empañado por la locura del mundo y necesitas de palabras ... Yo era ANIR, ¿recuerdas? Mas, ¿aún lo soy? Espejo de la Sangre Pura: tu locura al preguntar por mí es el reflejo de mi propia locura, del antiguo extravío que nos multiplicó y nos sumergió en la hez de la materia ... Al principio amamos, ¿recuerdas? ... Al principio amamos ...

- Te he venido a buscar, oh Anir, -ascendió trémula la voz del Estanque Mengano- para que tú me guíes hacia el origen de nuestra raza inmortal. ¿Podrás hacerlo?

- Ya no puedo ver el origen, ¿no comprendes que mi rostro está vuelto hacia otra parte? ... Y además estoy moribundo ... He sido herido al Comienzo, durante el combate de A-mor, y la llaga inflingida jamás volverá a sanar ... A menos que Ella ...

- ¡Oh Anir, yo deseo curarte! -afirmó Mengano- ¡Podrás recuperar tu eternidad! Ha venido conmigo la mujer Kaly y te está esperando AFUERA! ¡Ella te devolverá el honor si tú le concedes la honra de desposarla para siempre! ¡Oh Anir, Gran Antepasado Hiperbóreo, Raíz de mi Estirpe, no vuelvas a abandonar jamás a Kaly!

Suspiró el Gigante herido, con un gesto de infinito cansancio, mientras en sus ojos brillaba el fuego de la antigua pasión inextinguible, renovada ahora por la promesa que brotaba del estanque Mengano de reencontrar a la mujer Kaly.

- Sí, -aseguró el Gran Antepasado con demencial resolución- dices bien, Espejo de la Sangre Pura, ¡estoy dispuesto a completar mi muerte, y luego a morir mil veces más, SÓLO POR CONTEMPLAR DE NUEVO EL ROSTRO DE ELLA! ... Oh Espejo: ¿qué nos sucedió? ¿qué es esta embriaguez de Abismo con que nos han derrotado? Éramos como dioses ... Si al menos conservase mi tridente, la nueva lucha sería más pareja ... Pero así, herido y engrillado, sin posibilidad de mirar hacia el Origen de frente porque no tengo un rostro que enfrente, ¡estoy condenado al extravío eterno! ... A menos que Ella ... ¡Mas no debo hacer esperar a la Prometida!

Entonces, avanzando con paso vacilante, tropezando por las cadenas que sujetaban sus tobillos, sangrando profusamente por la antigua herida, SIN VER HACIA DÓNDE AVANZABA pues su rostro estaba “vuelto hacia la espalda”, El Gran Antepasado quiso caminar en dirección al estanque. Pero, aunque lo separaba muy poca distancia del lago subterráneo, no resultaba tarea fácil llegar hasta él, pues un entumecimiento de siglos había endurecido sus miembros; sin embargo enseguida rodó por el suelo rocoso, se deslizó en la pendiente de la orilla y finalmente se hundió silenciosamente en las aguas vivas del estanque Mengano. Y Mengano, en ese momento, tuvo la sensación de estar en el centro de una explosión de fuego que se expandía abarcando no sólo los Ríos de la Sangre Pura, sino también la totalidad del microcosmos.

Jamás creyó el sadhaka Mengano, antes de aquel maithuna, que llegaría a conocer una pasión tan terrible y voraz como ésta, que constituía, sin embargo, la única motivación HACIA EL MUNDO EXTERIOR por parte del Gran Antepasado. Pero tal gnosis era necesaria, como veremos, para COMPLETAR LA FÓRMULA del quinto Desafío.

Cuando el Gran Antepasado se sumergió en el espejo del estanque Mengano, ya no hubo objeto que reflejar ni imagen reflejada, toda diferencia se consumió en la explosión de fuego, y la conciencia del virya Mengano y de Anir fueron nuevamente una sola. LA TOTALIDAD DE LA SANGRE ERA ENTONCES “PURA”, TRANSMUTADA GNÓSTICAMENTE, PERO TAMBIÉN ERA “FUEGO”, POR EL MISTERIO DE A-MOR. El siguiente paso de la FÓRMULA se cumplió en ese momento de la expansión ígnea y la transmutación de la sangre.

Desde que se iniciara el maithuna, y Mengano JUGARA A SER RÍO, hasta el instante de la expansión ígnea y del Regreso del Gran Antepasado, sólo habían transcurrido unos minutos, quizá diez o quince; pero durante ese tiempo la mujer Kaly permaneció inmóvil, en la posición de Lillith, pues así estaba pactado de antemano. Sin embargo, luego del Regreso de Anir, sin ser clarividente, cualquiera hubiese advertido que el semblante del Sadhaka resplandecía en una expresión de luciférica felicidad; en tanto que una inspección más minuciosa habría observado la suave aura verdosa que ahora se extendía en torno de su cuerpo. La mujer Kaly no pudo dejar de notar el cambio, y fue tal vez por eso, o por una compulsión inconsciente, que comenzó a moverse rítmicamente con la decisión tomada de ARRANCAR EL SEMEN DEL SADHAKA. Mientras el entusiasmo de ella iba en aumento, Mengano (o Anir) contemplaba su duro rostro sin ser notado, pues había entornado los párpados hasta sólo permitir que pasara un débil rayo de luz. Hacía esto pues aguardaba el momento en que se cumpliría la sentencia del Tantra Hiperbóreo: EL ODIOS DE LA MUJER KALY ABRE LAS PUERTAS DE LA ETERNIDAD. Y en esta sentencia se apoyaba, en gran medida, el éxito de su FÓRMULA.

Según la Sabiduría Hiperbórea, en esa sentencia se encuentra la verdadera solución al Misterio de la Esfinge.

Para aplicar dicha sentencia en el sadhana, el Tantra Hiperbóreo afirma que: “DURANTE EL MAITHUNA CON LA MUJER KALY, SI EL SADHAKA CONSIGUE RETENER SU SEMEN EVITANDO QUE ELLA LO SEPULTE EN SU VIENTRE INFECUNDO, EL ODIOS DE LA MUJER KALY ABRIRÁ LAS PUERTAS DE LA ETERNIDAD”. El odio se produce cuando a ella se le hace patente que no logrará “arrancar el semen”; es en ese momento que “se abren las puertas de la eternidad”; por eso hay que estar atento, sin que ella lo note, a las variaciones de su duro rostro; pues, como dice el Tantra Hiperbóreo, “LAS PUERTAS DE LA ETERNIDAD SON LOS OJOS DE LA MUJER KALY”. No conviene agregar más comentarios a este Misterio; pero vale la pena recordar que al observar los ojos de la mujer Kaly se está contemplando un SIGNO DE MUERTE.

La mirada de Mengano, como en un sueño, estaba clavada en los ojos de la mujer Kaly; en tanto que ésta, jadeando rabiosamente, subía y bajaba su cuerpo para frotar el lingam con su yoni. Y los ojos de la mujer Kaly, brillantes de lujuria, estaban también clavados en el rostro del sadhaka, tratando de adivinar el momento de su orgasmo y simulando con suspiros fingidos y gritos estudiados el propio orgasmo; trataba de engañar al sadhaka sobre los efectos que su virilidad supuestamente producían en ella, para inducirlo de ese modo a completar el coito. Pero, a medida que transcurría el tiempo sin que el maithuna culminase en la eyacuación del semen, la furia de los movimientos se fue atemperando; y cuando, en un momento dado, la mujer Kaly tuvo la convicción de que el orgasmo nunca llegaría, UNA CHISPA DE ODIOS EMERGIÓ DE LAS NEGRURAS DE SU ALMA Y ESTALLÓ ELÉCTRICAMENTE EN SU ROSTRO. Fue sólo un instante, pero fue suficiente para que la mirada atenta de Mengano-Anir descubriera que los ojos de la mujer Kaly se habían transformado en dos ventanas de terrorífica negrura.

Debemos declarar que éste es el momento crucial del quinto Desafío: Si en el sadhaka predomina la Voluntad del Gran Antepasado, entonces todo estará perdido: PUES ÉL VOLVERÁ A CAER y, en ese instante de máxima tensión bioeléctrica, AMARÁ AFUERA A LA MUJER KALY, COMO ANTES AMÓ A LA MUJER EVA, ENTREGÁNDOLE SU SEMEN; pero si es el “yo” re-orientado, que busca el camino inverso del retorno al origen, quien impone la voluntad en la conducta del sadhaka, la inmortalidad será posible pues éste no temerá ASOMARSE A LA ETERNIDAD.

En el sadhaka Mengano predominaba, aún por sobre la pasión devoradora de Anir, una voluntad inquebrantable de regresar al origen. Por eso, cuando los ojos de la mujer Kaly fueron como grietas tenebrosas, más allá del Signo de la Muerte, Mengano se asomó a su Misterio y comprendió que aquellas Puertas de Eternidad conducían a una Noche más negra que todas las noches creadas por los Dioses, a un Vacío que jamás sería llenado por nada ni por nadie, a una Nada absoluta e incognoscible que, sin embargo, era razón y matriz de todo Ser. Y entonces ocurrió el milagro prohibido a la naturaleza mortal: MENGANO SENTIÓ A-MOR POR AQUELLA NOCHE ETERNA, ¡KALY! ¡OH, KALY!

Por una Alquimia que sólo podrá conocer quien haya penetrado el velo terrible del Misterio de A-mor, el ODIOS DE LA MUJER KALY SE TRANSMUTÓ EN EL A-MOR A KALY. ¿Qué ocurrió a continuación? : El frío. El frío de la Noche Eterna apagó la pasión primordial en la sangre del sadhaka y dejó a su corazón helado para siempre.

Sintiendo a su corazón helado de A-mor, la mirada de Mengano regresó de las profundidades de la Noche Eterna hasta la cuenca de sus ojos entrecerrados; y entonces, al abrirlos, comprobó con horror que la Noche Eterna también le A-maba y le había seguido hasta su mundo, ATRAVESANDO EN SENTIDO INVERSO EL SIGNO DE LA MUERTE. Porque allí no estaba ya la mujer Kaly sino una Deidad temible y vengativa que exigía de inmediato la muerte por A-mor.

Kaly era la representación de la Noche Eterna y como tal era negra y aterradora; estaba desnuda y sus formas no eran bellas, sino opulentas y groseras; de su cuello colgaba un collar con incontables cráneos ensartados como cuentas: eran las cabezas de sus amantes, los que habían muerto por A-mor a Ella, asesinados por Ella; pues la Diosa es la Suprema Prostituta, la que comparte el A-mor con todos sus amantes, pero también es la Celosa Esposa, la que no acepta ser traicionada por ninguno de ellos. Y aunque sabía lo que Ella exigiría, al contemplarla danzando sobre su vientre, Mengano volvió a sentir desde su corazón de hielo que la A-maba más allá de todo límite. Por eso, conteniendo la respiración, llevó su conciencia hasta el huevo de Kundalini shakti y, sobre él, proyectó dos veces el mantra “Lillith”. ÉSTA ES LA SEGUNDA LLAMADA A LILLITH.

El sadhaka Mengano miraba hechizado de A-mor cómo Kaly bailaba en torno de su lingam erecto la danza de la inmortalidad, dibujando con sus pies y con los mudras de sus manos las Runas de la Muerte. Cuando comprobó que la Diosa ya había danzado cuatro veces, supo que al culminar la quinta moriría. Y no obstante esta certeza, aguardó con calma la quinta ronda. Y sólo cuando la espada se alzó amenazadora, sostenida por un férreo y negro brazo que cambiaba frenéticamente de lugar al ritmo de la danza, Mengano atinó a contener la respiración y proyectar sobre el huevo Kundalini shakti, por tres veces, el mantra “Lillith”. ÉSTA ES LA TERCERA LLAMADA A LILLITH, y es el paso final de la FÓRMULA.

¡Al nombrar por tercera vez el mantra, EL HUEVO SE ROMPIÓ! Y de entre las membranas desgarradas nació a la vida el Logos plasmador, plasmado a su vez con la forma hiperbórea de la Divina Lillith. Pero tan perfecta era su Belleza, tan cegadora la luz de su mirada azul, tan embriagador el perfume de sus cabellos de seda, tan dulce el sonido de su risa, tan suave su piel de terciopelo, tan irresistible el deseo de A-mor de su Absoluta presencia femenina, que VERLA Y DESPOSARLA ES UN SOLO ACTO. Por eso, al romperse el huevo, instantáneamente se produce el orgasmo interior, con el semen saltando hacia adentro para fecundar a la Desposada, quien sólo parirá al “Hijo de la Muerte”. En efecto: Lillith ha sido desposada por el Gran Antepasado y a éste es a quien inmortalizará al recrear el microcosmos con el poder de su Verbo, según ya se explicó más atrás; pero al recrearlo, LE HACE NACER DE NUEVO y es, por lo tanto, su hijo, un Hijo de la Muerte.

Estamos exponiendo por separado aspectos de un solo acto; pues en el mismo momento del orgasmo, mientras Lillith es desposada “adentro”, un violento mandoble seccionaba la cabeza del sadhaka Mengano; pero aquella cabeza era también la del Gran Antepasado Anir, la que no podía mirar hacia el origen; y por eso el sadhaka Mengano, al sentir el horrible crujido de las vértebras cervicales al quebrarse, mientras se hundía en la Negra Noche de la Muerte, pensaba que perder aquella cabeza extraviada constituía sin ninguna duda una liberación. Y así resultaba que un instante después de desposar a Lillith moría decapitado su Esposo; quien resucitaría luego de otro instante como Hijo de la Muerte. Y Ella, que nacía ya desposada, se convertía casi inmediatamente en Viuda.

He aquí las paradojas que se presentan EN TODAS LA VÍAS DE LIBERACIÓN: EL SIDDHA INMORTAL ES HIJO DE SÍ MISMO, Y TAMBIÉN HIJO DE LA VIUDA E HIJO DE LA MUERTE.

Pero sólo el KULATANTRIKA, quien ha ofrendado su cabeza en el altar de Kaly, es llamado CAPUT NIGER, CABEZA NEGRA.

Volvamos al quinto Desafío. Luego de decapitar al sadhaka, Kaly ensartó su cabeza en el collar y luego, siempre danzando, PENETRÓ EN EL CUERPO RECIÉN RESUCITADO DEL SADHAKA. Lo hizo por el costado, introduciéndose y cerrándola tras de sí, en aquella antigua llaga que según mienten algunos también tenía Jesús-Cristo.

Repetimos nuevamente que el asesinato del sadhaka por Kaly y el nacimiento y boda de Lillith ocurren simultáneamente, porque tales sucesos son aspectos diferentes de un solo y mismo acto: la consumación del A-mor. Cuando el sadhaka A-ma a Kaly “afuera”, recupera a Lillith “adentro”, consumando con Ella las bodas mágicas, el coito del cual nacerá el Hijo de la Muerte; por eso la felicidad de poseer a Lillith es indescriptible así como lo es el éxtasis con que culmina el maithuna, el orgasmo del A-mor sin amor en el cual el semen SALTA HACIA ADENTRO y repara el Error Original.

No deben quedar dudas sobre el nacimiento de Lillith a partir de la ruptura del huevo Kundalini shakti: LILLITH NO HA SIDO “CREADA” POR UN ACTO DE IMAGINACIÓN, NI TAMPOCO DEBE SER IDENTIFICADA CON KUNDALINI. Por el contrario: KUNDALINI ES A LILLITH COMO EL CUERPO HUMANO ES AL ESPÍRITU HIPERBÓREO: UN VEHÍCULO DE MANIFESTACIÓN. La fórmula para recuperar a Lillith ha sido la siguiente: al contemplar la NOCHE ETERNA, a través de los ojos de la mujer kaly, el sadhaka proyecta su recuerdo sin rostro de la mujer hiperbórea; y LA NEGRA ETERNIDAD, DESDE LA MATRIZ DE SUNAIDA, DEVUELVE AL SADHAKA EL ROSTRO DE SU A-MADA, LO QUE SIGNIFICA: DESOCULTA PARA ÉL EL VELO DEL OLVIDO Y LE ENFRENTA CON EL ESPÍRITU DE LA MUJER HIPERBÓREA QUE FUE SU ESPOSA DE LOS ORÍGENES. Pero ese contacto tanto tiempo esperado SE DA A TRAVÉS DEL MUNDO, POR INTERMEDIO DE LA MUJER KALY; y por eso el espíritu de la mujer hiperbórea se manifiesta primero externamente, viniendo desde la eternidad HACIA el mundo y DESDE el mundo HACIA el sadhaka. Es necesario, entonces, dar un cuerpo al Espíritu, para A-marla y desposarla. Al ingresar al mundo desde la Eternidad, el Espíritu de Ella es Kaly; y porque es Kaly ya tiene rostro; y al plasmar con su rostro el huevo del Logos Plasmador, ya tiene cuerpo; pero, al romperse el huevo, Kaly “entra” porque ella es “el Espíritu de Ella”, quien debe nacer con el Bello Rostro de Lillith; mas, antes de entrar, asesina al sadhaka decapitando su cabeza invertida, pues sólo quien sea muerto “desde afuera” puede ser resucitado “desde adentro”.

Hay otro aspecto terrible de este Misterio que no podemos soslayar: para conseguir la inmortalidad hay que desposar a Lillith; por lo tanto: ¡Lillith debe vivir! Para que Lillith viva es necesario otorgarle un cuerpo de Kundalini shakti, por lo tanto ¡hay que plasmar el huevo! Para plasmar el huevo hay que contar con la danza de Kaly; por lo tanto: ¡Kaly debe revelarse al sadhaka! Para que Kaly se revele es necesario el odio de la mujer Kaly; por lo tanto: ¡La mujer Kaly hará posible que emerja Kaly! Para que emerja Kaly la mujer Kaly abrirá sus ojos a la eternidad invirtiendo su Signo de Muerte que ya no estará hacia “afuera” sino hacia “adentro”; por lo tanto ¡la mujer Kaly debe morir!

En efecto: la inmortalidad del sadhaka implica la muerte de la mujer Kaly. ¿muerte iniciática, muerte simbólica o muerte real por desencarnación? ¿quién puede responder con certeza? Cada sadhaka occidental, como Mengano, deberá resolver por sí mismo este Misterio.

Hemos expuesto con cierto detalle la “fórmula” de Mengano para demostrar que el tantrismo es algo más que un juego erótico o una serie de técnicas sexuales para “mejorar la unión conyugal”. Seguimos este camino porque queremos desalentar las prácticas tántricas en aquellos viryas que no estén capacitados para A-mar a Kaly. Porque esta vía sólo ofrece la liberación a aquéllos que, como Mengano, no temen entregar su cráneo para que adorne el collar de la Diosa.

Como epílogo del 8º comentario, podemos resumir lo expuesto afirmando que Mengano, sadhaka occidental, planteó con éxito el Ritual de los Cinco Desafíos y consiguió su objetivo estratégico de inmortalizar el cuerpo físico y alcanzar la individuación absoluta. Sin embargo, entendemos que un epílogo tal, aún siendo exacto, puede resultar insuficiente para quien se interroga sobre los pasos POSTERIORES de Mengano: - ¿es que nunca se podrá hablar de lo que ocurre DESPUÉS de la iniciación? Se nos muestra un Ritual en el que se logra despertar a Kundalini e inmortalizar el cuerpo físico, ¿significa eso que se ha alcanzado el Vril? Y, ... etc. ... etc.

Naturalmente, no es aconsejable responder racionalmente a tales preguntas; y por eso nadie que posea las respuestas accederá a comentar de esa manera el Misterio del renacimiento y la inmortalidad. Podemos sin embargo aproximarnos al Misterio si acudimos al lenguaje simbólico con el cual aquél se expresa. He aquí, entonces, un nuevo epílogo:

Por una ribera arenosa, flanqueada de variado follaje, caminan tomados de la mano Ella y Él. Al fin se detienen; frente a ellos está el agua. Apuntando con el índice hacia el horizonte lejano, Él dice:

- Más allá del agua está la montaña y, detrás de ella, el Vril. Tenemos la gnosis; sólo nos falta recuperar el Poder, oh A-mada.

Y Ella, sonriendo dulcemente, responde:

- Oh A-mado: el Fin y el Principio están ahora a nuestro alcance, ¿hacia dónde iremos?

- Debemos ir hacia el Principio –respondió Él- que será nuestro Fin.

- Oh, A-mado: ¿seremos capaces de abandonar estas Delicias nuevamente? ... ¡Cuánto Tiempo estuvimos separados...!

- ¡Seremos fuertes! Ya no te amaré sobre la playa, ni en el agua, a tí que eres suave como un soplo; ahora tengo helado el corazón de A-mor, y tu rostro, que resplandece de blancura, me A-ma desde la eternidad de la Noche. Escucha, A-mada, el secreto que nos ha costado tanto conocer: El Gran Engañador ha levantado un Paraíso en torno del Vril. Muchos regresan al Paraíso, pero pocos se atreven a CRUZAR-LO y marchar más allá ...

Y siguieron tomados de la mano. A veces él se detenía y danzaba, y entonces Ella lo llamaba Shiva. Y cuando Ella danzaba Él le dedicaba dulces miradas y la llamaba Parvati. Pero otras veces Él desenvainaba su espada, radiante de belleza, y Ella se tornaba ligera y volaba como el viento; y entonces eran Lúclifer y Lillith, marchando hacia el origen ... Y tenían muchos otros nombres que eran, como éstos, residuos de antiguas rondas de A-mor.

Un día llegaron muy cerca del lugar por donde habían ingresado en el pasado, en aquel tiempo sin Tiempo cuando aún no conocían el significado de la palabra “lágrima”. Reconocieron con horror el bosque de manzanos y escucharon cómo sus frutos les llamaban, entre risas y promesas. Pero esta vez no se detuvieron. Y al salir del bosque encantado comprobaron, estremecidos de felicidad, que aún estaba abandonado en aquel sitio el vehículo que algún día los trajera desde Hiperbórea. Visto desde el exterior parecía tallado en mármol, con sus ocho ventanas y su torre puntiaguda, semejante al casco de los sacerdotes tailandeses. Penetraron de espalda, por una de las ventanas, y posaron sus pies en el pasillo circular del interior. Antes de abrazarse y cubrirse de caricias mutuas miraron por última vez, a través de las ventanas, el Horror de la Bestia. Luego se A-marón sin reservas, libres ya de la Locura, y entonces, pues todavía continuaban de espaldas, SE APRESTARON A GIRAR EL ROSTRO HACIA ADENTRO DE LA NAVE, PARA ENFRENTARSE A LA VERDAD.

* * * * *

A.

Se ha afirmado, en reiteradas ocasiones, la existencia de dos Kábalas y que las dos tratan sobre la creación del mundo por parte del Demiurgo El Uno. Una, la Kábala numeral, contiene el secreto de los diez sephiroth y de los veintidós sonidos; permite obtener las claves de los Arquetipos colectivos psicoideos (manúes) y conocer los Planes del Demiurgo terrestre Sanat Kumara o Jehová-Satanás. La otra, Kábala acústica, trata sobre la manera en que esos Planes pueden llevarse a la práctica (por el dominio del éter sonorífero o AKASA TATTVA) y permite elaborar procedimientos para influir sobre el mundo físico.

La Kábala numérica facilita el control sobre las muchedumbres y los hombres EN COMBINACIÓN CON ELEMENTOS CONCRETOS DE LA KÁBALA ACÚSTICA. La Kábala acústica posibilita la taumaturgia y el ejercicio de la totalidad de las artes ocultas EN COMBINACIÓN CON ELEMENTOS SIMBÓLICOS DE LA KÁBALA NUMERAL. Ambas doctrinas son, entonces, complementarias y necesarias para la praxis mágica.

Per como la Kábala numérica es objeto, casi exclusivamente, de estudio por parte de sabios judíos, y la Kábala acústica, por lo menos en los últimos tres mil años, es de dominio de los Druidas, esta complementación no ha ofrecido problemas a dos razas engendradas por Jehová-Satanás, cómplices y ejecutoras del Plan de la Sinarquía. Pero esto no siempre fue así. En el período cristiano-luciférico de la Atlántida, durante su esplendor hiperbóreo, la Kábala numeral, que era una doctrina teórica para la interpretación simbólica del mundo, podía ser estudiada por cualquiera. Durante milenios fue un patrimonio cultural colectivo, y así continuó, hasta el cataclismo final que sumergió a Atlantis. Ésta es la razón por la que algunos grupos étnicos sobrevivientes, y otros que eran vasallos y habitaban tierras continentales, poseyeron y conservaron conocimientos originalmente Kabalísticos como las matemáticas o la astronomía (egipcios, sumerios, mayas, etc.).

Contrariamente a la vulgarización de la Kábala numérica, en la Atlántida la Kábala acústica era conocida sólo por iniciados hiperbóreos, mientras duró el período luciférico. Más tarde, cuando el satanismo fue una práctica corriente por parte de la casta sacerdotal, gran parte de la doctrina se perdió y, luego del hundimiento, prácticamente desapareció como “saber iniciático”.

Sin embargo, un remanente pequeño de sobrevivientes –que no eran negroides como los egipcios, ni rojos como los toltecas, ni amarillos como los mongoles– poseían suficiente CONOCIMIENTO PRÁCTICO sobre la ciencia atlante como para reconstruir la Kábala acústica, si así lo hubiesen deseado. Este grupo es el que la antropología moderna denomina “hombres de cromagnón” y que en realidad constituyen los auténticos ancestros de la raza blanca.

En la Atlántida NO EXISTÍA UNA RAZA BLANCA IMPORTANTE. El Cromagnón era una raza menor de viryas tomada bajo la protección de los Siddhas Hiperbóreos de raza amarilla a la cual se le encomendó, durante el período luciférico, una misión colectiva vinculada con la Kábala acústica: ser los guardianes de la Sabiduría Lítica¹. Ellos, mejor que nadie jamás, poseyeron el secreto de la piedra: del tallado; de su transporte por levitación; de la resonancia telúrica que permitía aprovechar las corrientes de energía de la Tierra; de la construcción de transductores de cristal de roca, cuyo uso como “oráculo” tan bien conociera John Dee y que podían constituir, según el tipo, un arma “lanzadora de rayos”, una “lámpara” de llama perenne y hasta un vehículo volador. La tecnología lítica de la Atlántida parecería aun hoy, que hemos desarrollado técnicas para construir circuitos integrados de “estado sólido” con 50.000 transistores de cristal de silicio, óxidos, etc., asombrosa por la precisión y efectividad que había logrado.

Luego del hundimiento, los blancos cromagnón, guiados por algunos Siddhas Hiperbóreos, se ocupan de “estabilizar el relieve formal de la superficie terrestre”, valiéndose de los conocimientos adquiridos en la Atlántida. Es este pueblo el que construye los grandes megalitos que se hallan diseminados cerca de las costas en todo el Mundo, los cuales no son monumentos primitivos sino avanzadísimos instrumentos técnicos. Pero en tanto no se tenga una idea clara de lo que significa REALMENTE el “hundimiento de la Atlántida”, no se podrá comprender la labor megalítica de los cromagnón. Tal vez se aclare algo si consideramos que lo ocurrido NO FUE UN SIMPLE CATACLISMO, explicable SOLAMENTE por causas físicas tales como la hipótesis “sísmica” de Platón o la del “aerolito” de Velikovsky, sino la consecuencia de una guerra terrible en la que los Siddhas extraterrestres volcaron todo su enorme conocimiento. El campo de batalla no era solamente la superficie terrestre, pues otros planos de existencia, más sutiles, se hallaban involucrados en el conflicto. En fin, es mucho lo que se desconoce, pero debe tenerse presente que LUEGO del cataclismo la Tierra, que es un organismo viviente, hubo de ser RESTAURADA en su funcionalidad fisiológica para que continuara siendo habitable (para que los “reinos” de la naturaleza no reaccionaran “contra” el hombre, por ejemplo). En esta tarea trabajaron los cromagnón empleando menhires, dólmenes

(1) De allí proviene la amistad (camaradería hiperbórea) entre blancos y mongoles; amistad que hoy habrá que descubrir y actualizar: ése es el problema que encara el Siddha Anael en Asia, África y América Latina.

y cromlech, y otros instrumentos telúricos que se describirán más adelante.

Vale la pena citar ahora una página de Louis Charpentier, adonde éste imagina la posible función de los menhires:

“Hace unos cinco o seis mil años, los chinos descubrieron –y quizá no sólo ellos- que el cuerpo humano es la sede de unas corrientes distintas de los influjos nerviosos, cuyos recorridos se hallan fuera de todos los conductos anatómicos conocidos.

En el hombre sano, estas corrientes –que son dos y de naturaleza opuesta- se equilibran; pero si, por una u otra razón, exterior o interior, llegan a desequilibrarse, se instaura la enfermedad y, con ella, uno u otro microbio.

Pero los médicos chinos de aquel tiempo descubrieron también que era posible actuar sobre dichas corrientes puncionando algunos puntos de sus recorridos por medio de agujas de sílex –actualmente son metálicas-, al objeto de restablecer el equilibrio necesario, o bien crear voluntariamente ciertos trastornos. Es la terapéutica china conocida con el nombre de ACUPUNTURA.

Lo mismo que el cuerpo humano o animal, la tierra es recorrida por corrientes distintas de las magnéticas y cuya naturaleza no se conoce muy bien, pero que ejercen su acción sobre las capas geológicas que atraviesan y, por lo tanto, sobre la vegetación.

Por otra parte, hace algunos lustros, los agrónomos intentaron –al parecer con cierto éxito- activar los cultivos levantando antenas capaces de recoger la electricidad estática atmosférica, que luego era distribuida por el suelo mediante diversos procedimientos.

No se descarta que el menhir –aunque la piedra no sea buena conductora- ejerza una acción del mismo orden, especialmente cuando está húmeda, por ejemplo, mediante el “agua de la luna”, o sea, el rocío.

Entonces podríamos pensar que los menhires fueron levantados más o menos altos, según la intensidad de la corriente telúrica, para establecer un equilibrio benéfico.

En este sentido se podrían emprender estudios agronómicos muy interesantes.”

Indudablemente se está aquí en la buena senda. Pero, como se verá en los próximos comentarios, la Acupuntura terrestre es sólo un objetivo secundario de la construcción megalítica.

B.

Para comprender a qué nos referimos cuando hablamos de la “tecnología lítica” que los cromagnón aplicaron, luego de los cataclismos atlantes, conviene considerar previamente ciertos aspectos del habitat humano sobre la superficie terrestre. Pero aquí no trataremos del hábitat ecológico, de ello se ocupan las ciencias naturales, sino de las RELACIONES PSÍQUICAS que el hombre entabla con el MEDIO que habita, y de la manera en que ese habitat ha sido ELEGIDO. Para ello debemos definir el concepto de PSICORREGIÓN como “aquel habitat elegido por el hombre en virtud de una CUALIDAD TELÚRICA PSÍQUICAMENTE APRECIABLE”.

Esta definición excluye la elección del habitat por necesidad u obligación. Porque en sus múltiples desplazamientos, el hombre SUELE ELEGIR EL LUGAR PRECISO en el que construirá su vivienda, fundará una ciudad, elevará su alma a Dios, etc., motivado por vivencias trascendentes que sobrepasan la mera necesidad fisiológica de alimentarse o protegerse. Así, una PSICORREGIÓN es EL SITIO ELEGIDO, por excelencia, para realizar actos de mayor o menor trascendencia.

En principio la psicorregión puede ser “personal” o “social”. Deseamos trepar un cerro; ELEGIMOS UNO DETERMINADO, entre muchos otros, de la cadena montañosa. En esta elección influyeron motivaciones psicológicas de extrema complejidad, pero por sobre todo hay que destacar la INTERACCIÓN entre el CERRO ELEGIDO y el HECHO DE ELEGIR, porque precisamente esta INTERACCIÓN convierte en PSICORREGIÓN PERSONAL al cerro preferido.

Otra persona quizá prefiera otro cerro, pero, de todo un paisaje de cerros, para mí el cerro elegido es DIFERENTE, se DESTACA de alguna manera misteriosa, adquiere un realce que lo transforma en OBJETO DE APRECIACIÓN, en PSICORREGIÓN PERSONAL. Psicorregiones personales, entonces, son cuantos sitios se elijan por motivos de interacción telúrica, desde un “rincón de enamorados”, de tránsito fugaz, hasta un “hogar” en el cual se ha de vivir durante muchos años.

Por otra parte, una PSICORREGIÓN SOCIAL es aquel sitio que se ha elegido en base a motivaciones psicológicas de orden comunitario o colectivo. Por ejemplo un lugar que ejerce cierto “encanto” a más de una persona, es una “psicorregión social”. La “caverna” elegida, entre muchas otras, por una tribu como habitat comunitario, es también una psicorregión social, a menos que esta elección estuviese motivada exclusivamente por la necesidad.

En la Antigüedad los sitios en que se erigían las ciudades eran elegidos por motivos trascendentes, de

orden religioso o esotérico. Hoy en día la humanidad habita en grandes ciudades que son también psicorregiones colectivas pues, aunque los actuales ciudadanos NO HAN ELEGIDO la psicorregión, lo han hecho en algún momento sus antepasados cuando, por determinadas motivaciones, decidieron que ése era el lugar preferido, el sitio exacto, en el que SE DEBÍA ERIGIR la ciudad y COLOCAR LA PIEDRA FUNDACIONAL. Es evidente, pues, que toda ciudad ha sido alguna vez una PSICORREGIÓN PRIMORDIAL, elegida por los “fundadores” y que lo mismo ha de haber ocurrido con los “lugares sagrados”, sobre los que se erigen los templos religiosos, que fueron también seleccionados en algún tiempo primordial.

En alguna ciudad con muchos templos, elegimos aquél de nuestro agrado, el cual constituye, para nosotros, una PSICORREGIÓN PERSONAL. Pero el lugar adonde se asienta el templo ha sido, en tiempos de su fundación, una PSICORREGIÓN SOCIAL; y aún lo es puesto que a él acuden muchos fieles que sienten la misma atracción. Como de costumbre, nos referimos solamente a las interacciones telúricas y descartamos otras relaciones importantes, pero de orden psicológico, como la de “cercanía” o “lejanía” del templo; la adoración en él de alguna “advocación” o imagen sagrada; cualquier necesidad u obligación, etc.

Sin extendernos en más ejemplos, podemos completar este concepto considerando que en la actualidad, debido a la expansión demográfica y material de la civilización, no es común ya que se practique la elección de una PSICORREGIÓN SOCIAL aunque toda la humanidad elija constantemente PSICORREGIONES PERSONALES. Pero en la Antigüedad existía toda una ciencia para la selección telúrica y, de hecho, las más antiguas ciudades que han llegado hasta nuestros días han sido fundadas mediante pautas que son hoy completamente desconocidas. El racionalismo moderno, como siempre, aporta explicaciones dogmáticas que la “Historia”, la “Arqueología”, etc., sostienen con rigor. Para elaborar tales explicaciones jamás se consulta, por supuesto, a las Tradiciones de los pueblos, cuya riqueza en mitos y leyendas (los “objetos culturales” de las superestructuras de los hechos históricos) podrían seguramente aproximar a la verdad. Por el contrario, se emplea un “método científico” para interpretar el hecho que, esta vez, es extremadamente sencillo: se inventa un “manual de procedimientos” racionales y, consultando sus pautas clasificatorias, se califica “académicamente” la labor de los antiguos. En dicho manual se consideran las pautas de “defensa”, “alimentación”, “provisión de agua”, “comunicaciones”, etc. Si una ciudad, por ejemplo Babilonia, ha sido fundada “teniendo en cuenta dichas pautas”, o sea: cerca de un río, próxima a las rutas comerciales, sobre una elevación que domine el entorno, etc., entonces sus habitantes eran geniales, “casi modernos”. Pero si un pueblo cometió “el error” de edificar sus ciudades faltando a alguna de tales reglas de la moderna estrategia racionalista, si por ejemplo “despreció” aquella inexpugnable colina y eligió vivir en el valle, entonces se trata “simplemente de gente idiota”, seres primitivos que “lo ignoraban todo” sobre la manera en que se debe “planificar una buena ciudad”.

Por supuesto que la obcecación racionalista, que afirmó durante siglos que Troya no podía estar adonde realmente estaba y que no alcanza a comprender por qué los Mayas construyeron ciudades que nunca habitaban, no reconoce un aspecto importante del problema cual es la elección de las psicorregiones.

En la antigüedad se confiaba la inspección telúrica a personas sensitivas, sacerdotes o iniciados, quienes jamás empleaban un criterio racional en esa tarea sino que se guiaban por conocimientos esotéricos. Estas personas “sabían elegir el lugar” adecuado a las necesidades de la comunidad, que variaban en muchos casos: ciudad duradera, ciudad transitoria, campamento, fortaleza, granja, etc. En tiempos muy antiguos, para toda construcción se seleccionaba con cuidado el sitio conveniente, sea un puerto, un templo o un puente. Hoy en día parece evidente que primero ha surgido el camino y luego, en los lugares de vacío, se construyó el puente o se colocaron las piedras para saltar. Sin embargo, sorprendería saber con cuánta frecuencia se hacían desvíos muy grandes para cruzar el río por lugares que no eran ni los más playos, ni los más cercanos entre orillas, sino que la “psicorregión” predominaba por sobre cualquier pauta lógica o racional. Un río “no se debía” cruzar por cualquier parte, así como la tierra “no se debía” arar y cultivar en su totalidad; existían zonas, PSICORREGIONES NEGATIVAS, donde la influencia telúrica era nefasta y a las que se debía evitar cuidadosamente. Muchas de aquellas precauciones de los antiguos han llegado hasta nuestros días (el antropólogo JENSEN las llama: “supervivencias”) como complementos de mitos y leyendas, pero son tomados por supersticiones carentes de sentido.

Pero lo cierto es que en la Antigüedad la existencia de lugares “hostiles” era muy conocida y aceptada, lo que explica muchas de las “fallas” que se habrían cometido en la elección de los lugares útiles, según las pautas del “manual de procedimientos” de los racionalistas modernos. Porque muchas veces un lugar dotado de todas las ventajas EVIDENTES, en materia de seguridad y alimentación, presentaba en cambio la desventaja ESOTÉRICA de contener una psicorregión negativa que impedía efectivamente el asentamiento por no garantizar el bienestar comunitario. Por el contrario, podían localizarse lugares completamente desguarnecidos o peligrosos pero que representaban verdaderos paraísos terrenales para quienes GOZABAN de su psicorregión. No otra cosa, por ejemplo, explica la tragedia de Pompeya, edificada sobre una ladera del volcán Vesubio, ciudad que, a pesar del terremoto del 63, fue reedificada a pedido de sus habitan-

tes, quienes no soportaban la idea de abandonarla; y por eso perecieron casi en su totalidad dieciséis años después, en el 79, cuando una nueva erupción la sepultó bajo la lava ardiente y las cenizas.

No nos extenderemos más en un tema de fácil comprensión. Sólo nos resta agregar que en la Atlántida, durante el período luciférico, existía toda una “ciencia de las psicorregiones” en base a la cual los Siddhas Hiperbóreos instruían a los viryas sobre las técnicas a emplear para “dominar a la naturaleza” y reorientarse estratégicamente. La “naturaleza” según esta ciencia es sólo un aspecto sensible, una apariencia concreta, de esa multiplicidad infinita de procesos evolutivos en que consiste la macroestructura de una Edad Manú. Por eso “dominar la naturaleza” significa conocer la manera de operar sobre los procesos evolutivos y conseguir la independencia de los Arquetipos psicoideos. La “ciencia” que permitía tal “dominio de la naturaleza” formaba parte de la Kábala Acústica y ésta, según ya adelantamos, sólo era conocida por una élite de iniciados hiperbóreos.

Luego de los cataclismos (el “hundimiento de la Atlántida”) la Tierra experimentó una alteración mu grande en el funcionamiento de sus sistemas de energías vitales y fluidos sutiles. Se acentuaron los contrastes entre psicorregiones hasta un punto tal que los desniveles eran fácilmente percibidos por el hombre y resultaban a menudo peligrosos. Para equilibrar las psicorregiones y tornarlas habitables a la humanidad, los cromagnón emplearon externamente sus conocimientos de la Kábala Acústica. Pero tal acción exterior, para ser efectiva, debe estar acompañada de un TRABAJO INTERIOR; pues la humanidad (o sus conjuntos étnicos) interactúa con la psicoesfera (el “cuerpo sutil”) de la Tierra, asiento de los Arquetipos psicoideos, y esta relación puede “atenuar” o “excitar” los contrastes entre psicorregiones.

Hoy en día la posibilidad de efectuar un control “colectivo” sobre el medio ambiente empleando poderes psíquicos (la “fuerza de la voluntad”) será tomada con escepticismo; pues el avance del Kaly Yuga (la expansión demográfica de elementos raciales “confusos”, la predominancia generalizada de las tendencias animales del pasú, etc.) ha producido una humanidad inmersa en un sopor materialista que le impide tomar conciencia de su potencia mental y del poder con que esta potencia podría actuar sobre las psicorregiones. En consecuencia, el hombre moderno se encuentra imposibilitado para resolver las alteraciones actuales entre psicorregiones. La Estrategia de la Sinarquía ha capitalizado esa impotencia y ha lanzado movimientos subversivos que “denuncian el conflicto entre el hombre y el medio ecológico”; pero existen en verdad causas reales que un movimiento auténticamente ecologista debería investigar seriamente.

Volviendo al concepto de psicorregión, es hora ya de preguntar: ¿a qué se llama interacción psicológica entre el hombre y el medio ambiente? Ya lo hemos definido indirectamente: existen lugares “nefastos” que denominamos PSICORREGIONES NEGATIVAS, así como hay también lugares que poseen cierto “encanto”, a los que vamos ahora a denominar PSICORREGIONES POSITIVAS. Estos conceptos elementales pueden profundizarse si definimos un nuevo concepto: es de CLIMA PSICOFÍSICO.

Recordemos que una PSICORREGIÓN es el “habitat elegido” por el hombre en virtud de una cualidad telúrica psíquicamente apreciable”. Ahora podemos agregar que toda psicorregión posee un CLIMA que le es propio el cual puede definirse como “el conjunto de percepciones sensoriales y extrasensoriales que impresionan a un hombre situado en su entorno”. El concepto de “clima” puede aplicarse tanto a las prisorregiones positivas como a las negativas, personales o sociales, etc. Por ejemplo, desde la lúgubre “sensación de opresión” que se experimenta en una tenebrosa caverna, hasta el “electrizado ambiente” de una sala de teatro que en el momento culminante del drama o la tragedia es percibido por todo el público, existen una infinidad de “climas” especiales de conocimiento corriente. Con el fin de lograr un desarrollo claro y comprensible de este concepto, comenzaremos por estudiar los “climas” de las psicorregiones naturales.

C.

Hay lugares en el mundo que gozan de un encanto particular y a veces sus cualidades son tan intensas que, al ser percibidos por muchos, trascienden fronteras y ganan perdurable fama. ¿Quién no oyó hablar de alguna montaña inspiradora, una ribera de ensueño, un arroyo de dulces murmullos, lugares todos recomendados como muy propicios para la meditación o el amor, o para recobrar la salud perdida o, aún, para indagar el futuro? Generalmente son los espíritus sensibles, músicos o poetas, quienes expresan en lenguaje popular estas cualidades geográficas contribuyendo a acrecentar su fama.

Estamos aquí ante un caso de PSICOLOGÍA PROFUNDA, cuya comprensión suele facilitarse al establecer analogías con fenómenos de la Física. Por eso se habla de CLIMA PSICOFÍSICO, aunque sería más apropiado referirse a MICROCLIMA, es decir, A LAS CONDICIONES DEL CLIMA EN UN ESPACIO LIMITADO. Por ejemplo, ¿qué queremos significar cuando decimos que una psicorregión posee un MICROCLIMA particular? : que en dicha psicorregión se experimenta un estado psicológico diferente al que se vivenciaría en otras partes, aun en las inmediaciones. Pero tal estado psicológico no responde sólo a las percepciones sensoriales, es decir: visuales, auditivas, olfativas, etc., sino que involucra también a otros

planos del ser, otras regiones del alma, cuya fibra no es fácilmente afectada en la vida corriente. Es como si el lugar, su microclima, INDUJERA en el hombre una fuerza totalizadora que, disolviendo percepciones y sensaciones, lo transportara hacia lo NO DIFERENCIADO o inconsciente. Y esta regresión a los estados primordiales de conciencia, lejos de constituir una actitud pasiva por parte de quien la experimenta, genera la PARTICIPACIÓN ACTIVA entre el hombre y el microclima. La CONCIENCIA DE EXPERIMENTAR algo especial, el éxtasis, es justamente el efecto de la PARTICIPACIÓN ACTIVA.

Ya hemos mencionado en distintas oportunidades el concepto de PSICOESFERA, el cual alude a un “campo” que rodea la Tierra y se compenetra con todos los puntos del espacio interior. Tal campo es equivalente a lo que en la Ciencia del Aliento hindú se denomina GLOBO TERRESTRE DE AKASA, es decir, aquella esfera adonde yacen depositados los Arquetipos Manú, que nosotros hemos llamado “psicoideos”, y, en un plano inferior a éstos, los “registros akásicos”, que no son más que la impresión astral de su despliegue evolutivo en la materia. Este campo es, también, una de las diez “Vestiduras” o “Velos” del Demiurgo Jehová-Satanás, “El Anciano de los Días”, que se nombran en la Kábala hebrea.

En el “campo” de la Psicoesfera tiene lugar el INCONSCIENTE COLECTIVO UNIVERSAL, donde yacen los Arquetipos psicoideos, y éste interactúa con el INCONSCIENTE COLECTIVO PERSONAL de cada individuo (pasó o virya perdido). De esa manera se conecta la evolución humana con el desarrollo del Arquetipo Planetario, pues la Psicoesfera es el “sustratum” de la fisiología terrestre, el “cuerpo sutil” que hace las veces de “sistema nervioso vital” constituido por una compleja red de energías telúricas con millores de vórtices o “chakras” y canales de distribución o “naddis”, etc.

En el libro 4 estos conceptos serán debidamente definidos y fundamentados. Lo importante ahora es comprender que cierta parte de la psique humana, llamada “inconsciente personal”, PARTICIPA DEL INCONSCIENTE COLECTIVO UNIVERSAL O PSICOIDEO. De hecho, el pasó se encuentra absolutamente ligado a la Psicoesfera y sólo el virya puede trascender la determinación arquetípica que ejerce el inconsciente colectivo psicoideo –a través del inconsciente colectivo personal- sobre la conciencia ordinaria. Esa trascendencia, ese despertar, esa liberación que se alcanza luego de transitar el sendero del regreso al origen, es tema que ya hemos tratado en otras partes.

Estamos ahora en condiciones de definir a una ISLA PSICOIDEA, a partir del concepto de PSICORREGIÓN ya estudiado: UNA ISLA PSICOIDEA ES LA CONTRAPARTE DE UNA PSICORREGIÓN EN EL CAMPO DE LA PSICOESFERA.

Estos tres conceptos no deben dar lugar a confusión. Para evitar malentendidos hagamos notar que, inversamente, UNA PSICORREGIÓN ES LA PROYECCIÓN DE UNA ISLA PSICOIDEA EN UN ÁREA GEOGRÁFICA DETERMINADA. Desde este punto de vista, puede afirmarse que UNA ISLA PSICOIDEA ES EL ARQUETIPO DE UNA PSICORREGIÓN. Se comprende así que hemos necesitado aludir previamente al concepto de “Psicoesfera” sólo para definir el ámbito de existencia de las “islas psicoideas”.

En anteriores incisos planteamos la distinción entre “hecho natural” y “hecho cultural”. De este último dijimos entonces que era “la forma” en que se concretaba un Arquetipo psicoideo al evolucionar hacia su entelequia; pero como el hecho cultural es “esencialmente estructural”, llamamos “superestructura” a la estructura que soporta dicha forma. También estudiamos de qué manera la superestructura del hecho cultural “captura” a todo aquél que establezca una relación cognoscitiva con él, incorporándolo como sujeto de su drama: con su mayor potencia el Arquetipo psicoideo del hecho cultural intenta desplegarse a través del sujeto humano, “capturando” y exteriorizando su propia estructura cultural.

Podemos aplicar estos conceptos para explicar el origen de aquella PARTICIPACIÓN ACTIVA entre el hombre y el microclima que mencionábamos recientemente: AL SENTIRSE ATRAÍDO POR UNA PSICORREGIÓN, EL HOMBRE “PARTICIPA ACTIVAMENTE DE SU MICROCLIMA” PORQUE HA SIDO CAPTURADO POR EL MICROCLIMA EN QUE SE DESPLIEGA LA ISLA PSICOIDEA. No hay aún un hecho cultural propiamente dicho, PERO TODO HECHO CULTURAL COMIENZA POR LA “ELECCIÓN” DE UNA PSICORREGIÓN. Podemos decir, para dar más claridad al asunto, que una isla psicoidea opera como el “marco” o “encuadre” en el que debe darse todo hecho cultural. Por eso, cuando una isla psicoidea captura al hombre en el microclima de su psicorregión, POR ESE SOLO HECHO queda dispuesto el marco propicio para que los Arquetipos psicoideos, en una “reacción Kármica”, se desplieguen a través de una superestructura que incluye ahora al hombre y a la psicorregión como elementos componentes y cuya forma, dramática, se denomina: “hecho cultural”.

Los Arquetipos que llamamos “islas psicoideas” evolucionan concretamente en las psicorregiones y éstas son ámbitos EXCLUSIVAMENTE GEOGRÁFICOS; el “microclima” es la estructura natural, PARA EL HOMBRE, que soporta a la psicorregión. De allí que el “microclima de la psicorregión” sea equivalente, en otro grado, a la “superestructura del hecho cultural”: ambos son expresiones de los Arquetipos psicoideos; el primero lo es de una “isla psicoidea”; y el segundo, de un “Arquetipo Manú”.

Un Arquetipo puede ser “conocido”, es decir, concientizado, mediante la DESCRIPCIÓN de algu-

na de las FORMAS CONCRETAS que adopta durante su evolución. En este sentido podemos afirmar que toda psicorregión es una FORMA CONCRETA que adopta la isla psicoidea correspondiente durante su evolución y, por lo tanto, TODA PSICORREGIÓN ES UNA “DESCRIPCIÓN NATURAL” DE SU ISLA PSICOIDEA. Se comprende entonces la importancia que tendría, para una Estrategia Psicosocial, la posibilidad de conocer y distinguir a las psicorregiones; pero, ¿existe tal posibilidad?: Sí; porque las psicorregiones, en tanto que PROYECCIONES GEOGRÁFICAS de Arquetipos psicoideos, SON REPRESENTABLES GRÁFICAMENTE. Personas sensitivas debidamente entrenadas, iniciadas en la Sabiduría Hiperbórea, pueden dibujar en un mapa el CONTORNO de las psicorregiones o representar en una “maquette” la superficie en relieve. En la SS, por ejemplo, se llegó a contar con un cuerpo de oficiales entrenados para trazar la poligonal de cualquier psicorregión de Europa.

D.

Retomemos ahora la distinción entre “psicorregión natural” y “psicorregión social”.

Una psicorregión natural es un lugar hecho por propia mano del Demiurgo, es decir, donde evoluciona un Arquetipo “isla psicoidea”, como por ejemplo un paisaje, gruta, abismo, río, montaña, etc., todos sitios en los cuales puede percibirse un microclima particular.

Una psicorregión social es, en cambio, un lugar elegido por el hombre para establecer su habitat, edificar poblados, templos, jardines o palacios, al cual ha modificado su carácter “natural” para adaptarlo a los fines comunitarios.

Es evidente que todo sitio del segundo caso ha sido, antes de la intervención del hombre, un lugar del primer caso. Vale la pena preguntar: ¿puede servir CUALQUIER LUGAR para, mediante su modificación o alteración formal, dotarlo de un microclima adecuado a las necesidades humanas? : No. Es necesario elegir cuidadosamente el sitio. Tal como vimos en la historia de Nimrod, El Derrotado, a veces puede llevar años localizar un sitio adecuado, y eso si se dispone de las personas capacitadas para LEER en la naturaleza las descripciones de las islas psicoideas.

Y sin embargo, a pesar de tal complejidad, los blancos cromagnón, “sabios de la piedra”, adaptaron psicorregiones en todo el mundo para que pudiesen ser habitadas por el hombre. Luego del último cataclismo atlante, ellos “repararon” el sistema nervioso terrestre haciendo posible NUEVAMENTE la reorientación estratégica de los viryas. Porque, si bien las construcciones megalíticas guardan relación con las corrientes de energía telúrica, ello proviene sólo de un ASPECTO FUNCIONAL de las mismas y no constituye, ni mucho menos, “el motivo” de su fabricación, como suponen Louis Charpentier y otros adeptos del druidismo. No se trataba de practicar una “acupuntura terrestre” sino de conducirse de acuerdo a una Estrategia Hiperbórea: he aquí la clave para interpretar la actitud de los constructores cromagnón.

Hoy en día la Sinarquía intenta borrar de cualquier manera los rastros de la Guerra Cósmica y su táctica, en este sentido, consiste en negar toda determinación bélica a los pueblos de la prehistoria. Se comprobará así que todos los autores esotéricos de la Sinarquía, teósofos, rosacruces, masones, martinistas, etc., son PACIFISTAS A ULTRANZA que afirman ciegamente que “los sobrevivientes de la Atlántida fueron fundadores de civilizaciones” y aportan “como prueba” las culturas maya, sumeria, egipcia, etc., sin explicar el lapso de millones de años que separan a éstas de aquel cataclismo.

Para aproximarnos a la verdad, y evitar la desinformación sinárquica, preguntémosnos por un momento, ¿cuál es la conducta más probable que adoptarían los sobrevivientes de una civilización que ha sucumbido y desaparecido por efecto de una guerra total? : con toda seguridad no se comportarían SÓLO como unos fundadores de civilizaciones ...

En realidad, unos sobrevivientes tales, mantendrían un PERMANENTE ESTADO DE ALERTA y sólo se conducirían siguiendo PAUTAS MILITARES, tanto para desplazarse como para acampar y, aunque tratasen de salvar elementos de su pérdida civilización, NO SERÍA ÉSE, desde luego, EL MOTIVO PRINCIPAL QUE DETERMINARÍA SUS ACCIONES. Tenemos un ejemplo muy a mano en aquellos japoneses que sobrevivieron más de veinte años en las islas del Pacífico, después que finalizara la Segunda Guerra: aunque ellos se construyeron objetos culturales necesarios para sobrevivir o vivir, tales como una cabaña, un anzuelo, o un juego de go, y aunque hubiesen transmitido parte de sus conocimientos a los aborígenes “civilizándolos”, NINGUNO DE ESTOS MOTIVOS DETERMINABA SUS ACCIONES; por el contrario, al ser hallados se comprobó que los soldados no habían olvidado la guerra EN NINGÚN MOMENTO, manteniendo siempre un PERMANENTE ESTADO DE ALERTA y conduciéndose, tanto para desplazarse como para acampar, según PAUTAS MILITARES; un ejemplo de ello era el correcto funcionamiento de sus armas, a las que habían lubricado y mantenido en buenas condiciones y, fundamentalmente, el RESPETO CONSTANTE POR EL GRADO MILITAR –un sargento de 1945 aún era sargento en 1960- que revela todo un universo de honor y virtudes marciales.

A no dudar lo ésta es la actitud de los que sobreviven a una guerra total Y NO SE HAN RENDIDO: TODO MOVIMIENTO, TODA ACCIÓN, ES TÁCTICA Y, POR LO TANTO, DEBE EJECUTARSE DE ACUERDO A LOS PRINCIPIOS DE LA GUERRA. PERO TODA TÁCTICA, A SU VEZ, DEBE PLANIFICARSE EN EL MARCO DE LA ESTRATEGIA GENERAL, DE MODO QUE CONTRIBUYA A CUMPLIR SUS OBJETIVOS. Por eso los cromagnón se movían y actuaban siguiendo las tácticas de la Sabiduría Hiperbórea y sus ACTOS DE GUERRA, llámense menhires, dólmenes o cromlech, obedecían a objetivos de la Estrategia General de los Siddhas.

El objetivo principal de la Estrategia Hiperbórea es el “retorno al origen” y, por lo tanto, un dolmen, por ejemplo, ha de servir para eso PRINCIPALMENTE; y luego para “escuchar la música de las esferas” o “fijar las corrientes telúricas” como pretende el druidismo. Hay en todo esto un gran secreto que nos obliga, para no traicionarlo, a emplear el lenguaje simbólico. Digamos, entonces, que CUANDO SE ALCANZA EFECTIVAMENTE EL OBJETIVO PRINCIPAL DE LA ESTRATEGIA HIPERBÓREA, LOS VIRYAS DESAPARECEN DE LA HISTORIA. No podemos agregar más.

De este modo, resulta que toda acción de guerra exitosa llevada a cabo por viryas hiperbóreos, LUEGO DE LA GUERRA TOTAL, culmina con la DESAPARICIÓN DE SUS PROTAGONISTAS. PERO LAS ARMAS DE PIEDRA SIEMPRE QUEDAN, AUNQUE NO PUEDAN SER EMPLEADAS NUEVAMENTE EN LA MISMA FORMA QUE LAS UTILIZARON SUS CONSTRUCTORES. Louis Charpentier ha descubierto que, sugestivamente, los megalitos de Francia están distribuidos sobre un enorme espiral que abarca todo el país; también ha comprobado que, desde tiempo inmemorial, hay toda una migración esotérica de personas quienes, cual gigantesco juego de oca, van peregrinando por el camino en espiral buscando una suerte de iniciación a los misterios de la construcción lítica (“masonería”)¹. Naturalmente, algo que Charpentier desconoce, tal migración comienza A POSTERIORI de las construcciones de piedra; pues LOS CONSTRUCTORES DESAPARECIERON CUANDO COLOCARON LA ÚLTIMA PIEDRA DEL CENTRO DEL ESPIRAL U “OJO”. A los que llegan después, y desconocen el secreto de la piedra o carecen de pureza sanguínea como para plantear una Estrategia Hiperbórea, SÓLO LES QUEDA LA ALTERNATIVA DE PURIFICARSE SIGUIENDO LA RUTA DE PIEDRA DE LOS SIDDHAS. Como EL ORIGEN ES COMÚN A TODOS LOS LINAJES HIPERBÓREOS, es posible que al seguir un camino hacia el origen, ABIERTO POR OTROS VIRYAS, se consiga RECORDAR EL SECRETO y pueda, así, plantearse una Estrategia propia.

Para neutralizar estas armas líticas y la posibilidad de “orientación estratégica” que brindan, los Druidas se han ocupado durante siglos de efectuar un bloqueo mágico, grabando signos o practicando rituales que tienen por fin alterar las psicorregiones aledañas. Pero, desde que se infiltraron en la Iglesia Católica, su accionar ha sido tremendamente efectivo pues, luego de destruir las armas líticas, en el sitio en que éstas se hallaban levantaron otras construcciones de piedra especialmente diseñadas, según principios de la Kábala acústica, para conseguir los fines estratégicos de la Sinarquía. De ello volveremos a hablar más adelante.

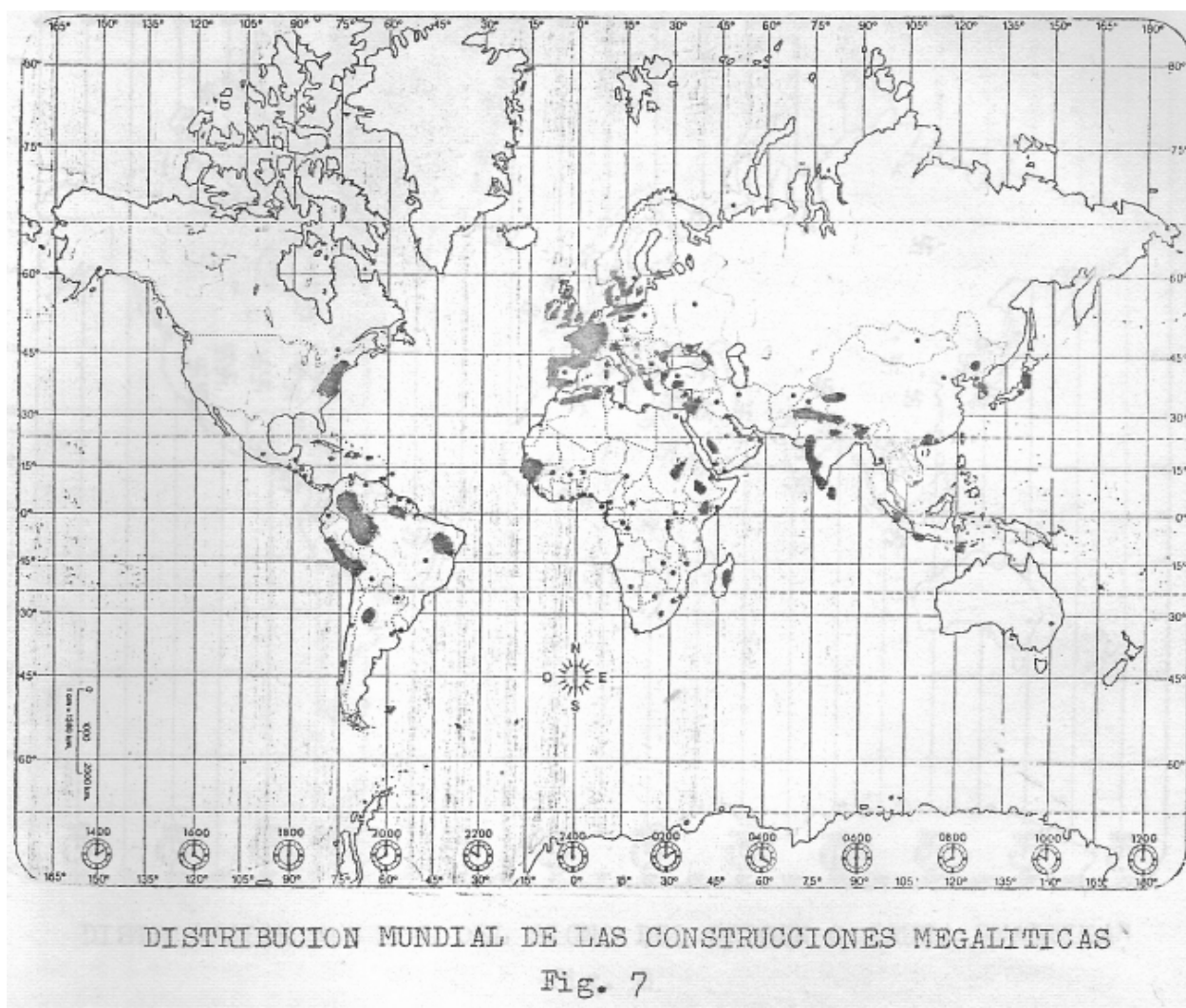
E.

Vamos a destacar ahora un elemento que se encuentra estrechamente ligado al tránsito por el mundo de los blancos cromagnón. Si en un mapa indicamos la distribución mundial de los megalitos –la cual será indudablemente incompleta pues muchos han sido destruidos- y en otro mapa idéntico marcamos los lugares en donde se ha encontrado el antiguo signo de la SWÁSTIKA, veremos que las áreas de dispersión son idénticas.

Si bien la Swástika es ostentada por pueblos que, aun habitando los lugares megalíticos, no han sido los constructores de los mismos, este hecho no invalida el argumento; pues justamente estos pueblos de cultura inferior han recogido o descubierto la Swástika a partir de la construcción megalítica; YA QUE, EN CIERTO SENTIDO, AMBAS SON UNA Y LA MISMA COSA. Hemos declarado ya que las construcciones megalíticas son ARMAS TÁCTICAS para ser usadas en el marco de una Estrategia Hiperbórea, y que el objetivo de tal Estrategia es “el retorno al origen”. Para comprender nuestra afirmación anterior no hay más que recordar que en toda acción estratégica HACIA EL ORIGEN debe intervenir el Gral, reflejo del origen. Pero el Gral se halla soportado por la Runa de Oro y en ésta está grabado el Signo del Origen, DEL CUAL SE DERIVA, MEDIANTE DEFORMACIONES Y MUTILACIONES, LA RUNA SWÁSTIKA. De allí que una construcción lítica, diseñada para trasladar a una comunidad guerrera “hacia el origen”, haga posible que otra comunidad, más impura o confusa, perciba el Signo del Origen y “adore” o considere “sagrada” a la runa Swástika.

Pero la Swástika, que se deriva del Signo del Origen, no representa ella misma tampoco un “signo

(1) LOUIS CHARPENTIER : *Los Gigantes* – Ed. Plaza y Janés.

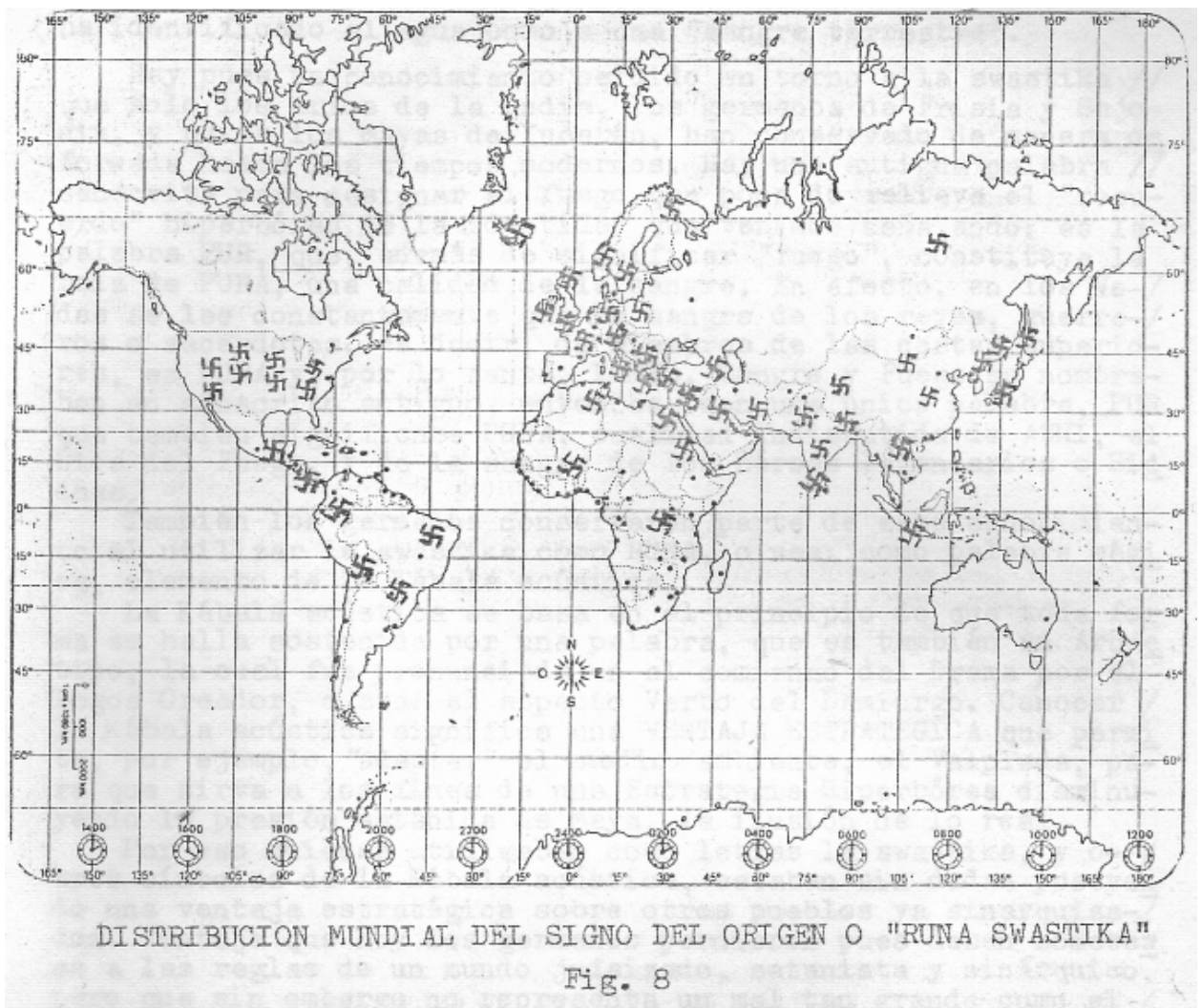


solar” a pesar de haber sido racionalizada como tal por sacerdotes decadentes, quienes la identificaron también con “la vida”, “el movimiento”, “la reencarnación”, “el polo”, etc. En la Antigüedad la Swástika ERA UN SÍMBOLO HIPERBÓREO DEL FUEGO Y DE LA SANGRE, CUANDO AMBAS SUSTANCIAS SON UNA Y LA MISMA COSA. Hoy en día el fuego es COMBUSTIÓN, la ilusión óptica de un proceso químico de cambio de estado de la materia, y la sangre un LÍQUIDO PLASMÁTICO. Pero la Sabiduría Hiperbórea enseña que SANGRE PURA Y FUEGO poseen una naturaleza común, conocimiento que está en la base de la Kábala acústica utilizada por los cromagnón para DOMAR las corrientes de energía telúrica. El que puede VER la energía telúrica la encuentra semejante a un vapor ígneo; pero la sangre también SE VE de esa misma forma: como un vapor ígneo; y por tal analogía se ha hablado durante milenios de «sangre de la Tierra»; e inclusive, debido a que en los cursos de agua, ríos y arroyos, la circulación de la energía telúrica es mayor, se ha identificado al agua como una “sangre terrestre”.

Hay pues un conocimiento perdido en torno a la Swástika que sólo los arios de la India, los germanos de Frisia y Sajonia, y quizá los mayas de Yucatán, han conservado de manera deformada hasta los tiempos modernos. Hay una antigua palabra sánscrita para designar al fuego que pone de relieve el “recuerdo” hiperbóreo de la identidad que venimos señalando: es la palabra PUR; que además de significar “fuego”, constituye la raíz de PURA, una calidad de la sangre. En efecto, en los Vedas se lee constantemente que la sangre de los reyes, guerreros o sacerdotes, es decir de miembros de las castas superiores, es PURA, y por lo tanto ÍGNEA. Sangre y Fuego se nombraban en sánscrito antiguo, entonces, con una única palabra, PUR, que también significaba PURA, cualidad indiscutida de AGNI, el Dios del Fuego, y de la sangre de los héroes legendarios o Siddhas.

También los germanos conservaron parte de este conocimiento al utilizar la Swástika como RUNA, o sea como palabra mágica, elemento de la Kábala acústica.

La Kábala acústica se basa en el principio de que toda forma se halla sostenida por una palabra, que es también un Arquetipo, la cual fue pronunciada en el comienzo del Drama por el Logos Creador, o sea: el aspecto Verbo del Demiurgo. Conocer la Kábala acústica significa una VENTAJA ESTRATÉGICA que permite, por ejemplo, “adaptar” el medio ambiente, el Valplads, para que sirva a los fines de una Estrategia



Hiperbórea disminuyendo la presión satánica de Maya, la ilusión de lo real.

Por eso quienes utilizaban como letras la Swástika y otros símbolos de la Kábala acústica, estaban sin dudas poseyendo una ventaja estratégica sobre otros pueblos ya sinarquizados. Ventaja que hoy los germanos perdieron pues deben someterse a las reglas de un mundo judaizado, satanista y sinárquico, pero que sin embargo no representa un mal tan grande como el que han debido soportar otros pueblos hiperbóreos como los aztecas, por ejemplo, quienes no sólo perdieron su alfabeto de símbolos Kabalísticos, sino que se destruyó su cultura y hasta se intentó exterminar su raza.

F.

Decíamos que los cromagnón sembraron el mundo de megalitos y agregamos, como dato ilustrativo, que la Swástika aparece en los mismos lugares en que se erigieron las armas líticas. Sabemos que sobre este tema se han vertido infinidad de opiniones disparatadas; sin embargo no podemos soslayar las afirmaciones de ciertos comentaristas profanos, muy promocionados últimamente¹, quienes, luego de observar que las construcciones megalíticas se hallan distribuidas predominantemente cerca de las costas de ríos y mares, sacan la conclusión de que "los constructores provenían del mar", o eran simplemente una "raza marinera". Esta presunción LA DESMENTIMOS DE INMEDIATO y afirmamos, en cambio, que el trabajo de los LÍDERES del arte lítico era mucho más vasto que lo que suele suponerse, pues incluía TODA LA SUPERFICIE de los continentes; y que, por desconocerse ahora en qué consistía este trabajo, se llega a conclusiones erróneas y disparatadas.

La clave está en la Kábala acústica, la cual incluye el uso de RESONADORES LÍTICOS –menhires y dólmenes- pero también DISPOSITIVOS FORMALES –como los cromlech, el laberinto, el perfil de grandes rocas y montañas, el pozo y la caverna, etc.,- QUE OBRAN DE MODO DESCRIPTIVO SOBRE LOS ARQUETIPOS PSICOIDEOS. Existen muchas cavernas que han sido modificadas artificialmente para SERVIR a determinados fines, cuando no son totalmente artificiales; y numerosos pozos, en todo el mundo,

(1) "SOSPECHOSAMENTE" PROMOCIONADOS.

registran una elaboración humana. También los petroglifos y figuras rupestres de origen cromagnón, como en las cavernas de Altamira, Lascaux o Aurignac, tenían su fundamento en la Kabala acústica: en conjunto con ciertos mantram o palabras mágicas permitían operar sobre las almas grupales –elementos o egrégoros- de los animales a los que se deseaba cazar o domesticar. En el Perú, en el yacimiento de Marcahuasi, situado en una pequeña meseta andina a cuatro mil metros de altitud, puede visitarse hoy día un auténtico taller-escuela cromagnón; allí cualquiera podrá contemplar “in situ” todo un arsenal de armas líticas tácticas y comprobará, si tiene “buena vista”, que éstas exceden por su abrumadora diversidad a las más conocidas del menhir, el dolmen o la muralla.

G.

Nos hemos referido ya a las modificaciones que los cromagnón efectuaron en muchas psicorregiones transformándolas de “naturales” en “sociales” o aptas para que los viryas las habiten y se “reorienten estratégicamente”. Pero también mencionamos que en muchos casos las psicorregiones sociales fueron alteradas nuevamente por los Druidas, con el propósito de readaptarlas para la Estrategia de la Sinarquía; por ejemplo vale la pena recordar que muchos de los grandes templos de las religiones “modernas” católicas, musulmanas, budistas, etc., han sido edificados SOBRE antiguos “templos paganos”, o sea: en lugares que eran venerados desde la más remota antigüedad y en cuyo centro existía un menhir, un dolmen, un cromlech, etc. Vamos a explicar ahora la naturaleza de esta CONTRAOFENSIVA SINÁRQUICA.

Los Druidas se infiltran a partir del siglo IV en la Orden benedictina y luego, desde el Cister y Cluny, lanzan la Orden del Temple en la primera y más terrible ofensiva destinada a instaurar el Gobierno Mundial de la Sinarquía. Al estudiar la Estrategia A2 comentaremos este plan sinárquico, y explicaremos los motivos de su fracaso. Lo importante es que, para que tal plan diera resultado, se debían preparar con antelación de siglos las psicorregiones religiosas de Europa para que sus microclimas capturasen a los “creyentes” y los incorporasen al proceso del Arquetipo de Jesús-Cristo.

Para ello los Druidas contaban con la Kábala acústica, en la cual eran maestros, y con la Kábala numeral, que gustosamente pusieron a su disposición los sabios judíos; combinando este formidable conocimiento desarrollaron una técnica de control psicosocial basada en la resonancia arquetípica de enormes estructuras de piedra. La expresión concreta de este trabajo es la catedral gótica que “aparece”, como todos saben, en el siglo XI. Esta gigantesca construcción es un instrumento lítico finamente calibrado para generar un microclima religioso, capaz de apabullar al feligrés con su grandiosidad y de sugerirle una actitud de respeto y devoción. ¡Nada más que eso necesita el Arquetipo de Jesús-Cristo para efectuar la captura, transformando el microclima en superestructura y a la psicorregión religiosa en hecho cultural! Pero lo más admirable de tal máquina infernal –y aunque esta afirmación escandalice a los genetistas la diremos iguales que, una vez efectuada la captura, “modula” la información genética del creyente tornando hereditario el Arquetipo de Jesús-Cristo, o sea, judaizando genéticamente al incauto; esto se logra porque el Arquetipo de Jesús-Cristo, que es psicoideo, es decir, perteneciente al inconsciente colectivo universal, se introduce y plasma en el inconsciente colectivo personal por la acción de la catedral, lo que implica una modificación cromosomática EN TODAS LAS CÉLULAS DE LA ESTRUCTURA ANATÓMICA HUMANA.

Son así las catedrales: MÁQUINAS PARA PROGRAMAR PSÍQUICAMENTE (Y GENÉTICAMENTE) A LA POBLACIÓN CON EL PROPÓSITO DE CONFORMAR UN TIPO HUMANO JUDAICO, QUE ACTÚAN SOBRE LA HERENCIA GENÉTICA POR LA TRANSMISIÓN DE CARACTERES SIMBÓLICOS INDUCIDOS.

La construcción de catedrales –y otros monumentos que no mencionamos por motivos de brevedad- es desde el punto de vista de la Sabiduría Hiperbórea una auténtica táctica de Estrategia Psicosocial puesta en práctica por la Jerarquía Blanca de Chang Shambalá para favorecer el advenimiento de la Sinarquía Universal. Sobre la FUNCIÓN de las catedrales, tanto el Druida Fulcanelli como el celtista Louis Charpentier, y muchos otros autores de similar filiación sinárquica, pretenden que las mismas serían “libros de piedra” destinados a perpetuar un “saber oculto” –aquí sería la Alquimia- el que, debido al “oscurantismo reinante”, no puede ser expuesto ni siquiera por organizaciones iniciáticas. ¡Cuesta creer que tales idioteces puedan decirse de buena fe! Y estaríamos tentados de dudar del criterio racional de quienes las emiten, SI NO ESTUVIÉSEMOS AL TANTO DE QUE EXISTE UNA ESTRATEGIA SINÁRQUICA Y DE QUE ELLOS SON SUS AGENTES.

Para aclarar las cosas recordemos que con las pirámides de Egipto ocurre una conspiración similar, en la que todos los autores “esotéricos” coinciden en afirmar que, por ejemplo, “Keops es un libro de piedra, adonde se ha volcado el saber egipcio para perpetuarlo a través del tiempo”. ¿En qué fundamentan tal afirmación? : en la perfecta orientación geográfica de las construcciones –pirámides y catedrales- y en la

intervención de NÚMEROS muy exactos y llamativos, extraídos de la Física o la Astronomía, en las dimensiones del monumento.

Veamos ahora cuál es la verdad que la Sinarquía pretende ocultar o disimular con teorías absurdas: tanto las pirámides como las catedrales y, en general, todos los templos construidos en base a principios cabalísticos, SON MÁQUINAS FUNCIONALES, construidas para operar colectivamente sobre el público. Hágase cualquiera la siguiente pregunta: ¿en qué máquina no intervienen medidas y dimensiones vinculadas con las leyes de la naturaleza que pretenden gobernar y aprovechar? Inferir de ello que la máquina es un libro en el que se han vertido conocimientos de la naturaleza destinados a ser leídos en el futuro es una idea totalmente irreal.

Una máquina se construye para ser usada en el presente y en un futuro inmediato, o para que funcione mientras tenga vida útil, pero nunca se hace pensando en lo que ocurrirá miles de años después. Claro que si dicha máquina atraviesa los milenios y es contemplada por seres que ignoran su OBJETIVO FUNCIONAL, no sería extraño que razonaran equivocadamente que la misma es “un libro” y hasta “leyeran mensajes” en ella. Piénsese, por poner un ejemplo extremadamente simple, en unos hombres del futuro que, ignorándolo todo sobre nuestra civilización, hallaran EL CUADRANTE DE UN RELOJ DE PARED DE UN METRO DE DIÁMETRO. Y que de su examen concluyeran que se trata de un “libro” hecho para las generaciones futuras por unos seres antiguos que conocían la longitud del meridiano terrestre, contaban hasta doce, probablemente adoraban el círculo, tal vez el Sol, estaban en la Edad de Bronce, etc. Todas estas deducciones son lógicas, pero NADA INDICAN SOBRE EL RELOJ, ni sobre el OBJETIVO FUNCIONAL para el que fue diseñado.

Es necesario entender, entonces, que las catedrales y otros monumentos similares deben ser considerados en su TOTALIDAD ESTRUCTURAL, atendiendo a la FUNCIÓN para la que fueron diseñados. Y si no sabemos cuál es esa función, MEJOR ES CALLAR porque de otra manera colaboramos con la Estrategia Sinárquica que consiste en fomentar la confusión en todo aquello que se relacione con Chang Shambalá y sus planes demoníacos.

H.

Estrechamente conectado a este tema, existe otra táctica sinárquica sobre la que vamos a advertir ahora. Cuando se habla de “Edad Media” y “Renacimiento” suele cometerse un deliberado error consistente en afirmar que, efectivamente, “una especie de abismo” separa a ambas épocas. Parecería, según los historiadores de la Sinarquía, que la Edad Media fue una época de tinieblas impenetrables cuyas negruras fueron disipadas bruscamente por el humanismo renacentista. El Renacimiento parecería ser, así, que surge por generación espontánea, totalmente divorciado de la época que viene a “superar”. Pero bien que se mire la cosa vuelve a descubrirse, detrás de tales opiniones, a la táctica sinárquica.

Lo diremos nuevamente: el Demiurgo, su Gran Aliento, impulsa a la materia a EVOLUCIONAR siguiendo el orden formal de sus Planes, o Arquetipos Manúes. La Ley de Evolución rige, así, en todos los órdenes de existencia, incluidas las sociedades humanas. Pero la Jerarquía Blanca de Chang Shambalá suele apurar esa EVOLUCIÓN social mediante una alteración llamada REVOLUCIÓN, la cual se expresa también por una ley precisa que consiste en plantear una oposición dialéctica al sistema que se procura REVO-LUCIONAR. Por eso no debe extrañar que tras toda revolución, los revolucionarios nieguen y desvaloricen el orden anterior: es pura táctica sinárquica, que puede ser comprobada observando la Revolución Francesa, Rusa, Cubana, etc., adonde se evidencia el choque dialéctico y la negación, por parte del nuevo orden, de todo valor al orden desplazado. Esta táctica sinárquica es muy evidente y no requeriría mayor comentario ... si no fuese que el Renacimiento no figura en la Historia como “revolución”.

Sin embargo, pasando por alto las calificaciones, descubrimos en el corazón del cambio renacentista a la misma Estrategia sinárquica que dirige las grandes revoluciones de la Historia; y con ella la negación de la “época anterior” a la que se tilda de “oscurantista”. Pero, puesto que descartamos su carácter natural o espontáneo, debemos preguntar: ¿quién lanza una revolución tan vasta como “el Renacimiento”? Porque toda revolución registra, por detrás de los protagonistas evidentes, una Jerarquía de “cerebros grises” que PLANIFICAN Y DIRIGEN el movimiento. El aspecto violento es sólo la culminación de un largo trabajo subversivo efectuado por profesionales, “agitadores y revolucionarios”, quienes han sido también “agitados” por fuerzas ocultas que raramente se muestran a la luz pública. Sabemos que la Sinarquía alienta tras estos poderosos movimientos; pero en el caso del Renacimiento ello no siempre aparece suficientemente claro, y diremos por qué: porque el Renacimiento fue una REVOLUCIÓN CULTURAL, NO POLÍTICA como las revoluciones violentas que estamos acostumbrados a considerar.

La REACCIÓN a tal revolución se llamó: CÁTAROS Y FEDERICO II HOHENSTAUFFEN; y fue ferozmente reprimida. Y adviértase que si hablamos de una reacción en el siglo XIII a una revolución que

se produce en el siglo XV es porque admitimos que en el siglo XIII ya estaban a la vista las motivaciones que desencadenarían la revolución del renacimiento; motivaciones que los Druidas y sus secuaces habían incubado durante ochocientos años. Y la mayor de tales motivaciones, la más evidente, era las catedrales, tan eficaces en su objetivo revolucionario cultural, tan espléndidas en su perfección estructural, pero, por sobre todo, tan grandiosas frente a la pequeñez humana, que tornaba difícilísimo reaccionar contra ellas. Pero esta inhibición era, sin lugar a dudas, otro importante objetivo sinárquico.

Lo repetimos por última vez: se comete un error al creer que el Renacimiento significó verdaderamente una reacción contra la cultura de la Edad Media. Fue la misma Edad Media, sus FUERZAS OCULTAS, la que generó el Renacimiento, preparándolo durante siglos, actuando sobre las masas mediante tácticas psicosociales entre las cuales –pues no son las únicas ni mucho menos- se cuentan las catedrales que venimos mencionando.

Pero, seguramente, estamos tentados de preguntar: ¿sin las catedrales habría habido Renacimiento? : CREEMOS QUE NO. Esta respuesta puede dar una idea de la importancia que atribuimos a la influencia colectiva de las gigantescas máquinas de piedra y a la ciencia que permitió diseñarlas: la Kábala acústica.

10.

Quien haya leído los nueve incisos anteriores habrá ya comprendido que rechazamos “el punto de vista SOCIO-CULTURAL que reconoce al hombre como agente activo y a la Tierra como sujeto pasivo, (el cual) es ahora aceptado (por los geógrafos) en términos generales”¹, pues el mismo implica un falso concepto de “libre albedrío” que el hombre, esclavo de Jehová-Satanás, en realidad no dispone. Por el contrario para nosotros, y de acuerdo a la Sabiduría Hiperbórea, el hombre es SUJETO de un drama (el proceso de los Arquetipos psicoideos) que se desarrolla en el teatro de una psicorregión de la Tierra, la cual se comporta como un AGENTE ACTIVO que lo captura e integra a la superestructura de los hechos culturales.

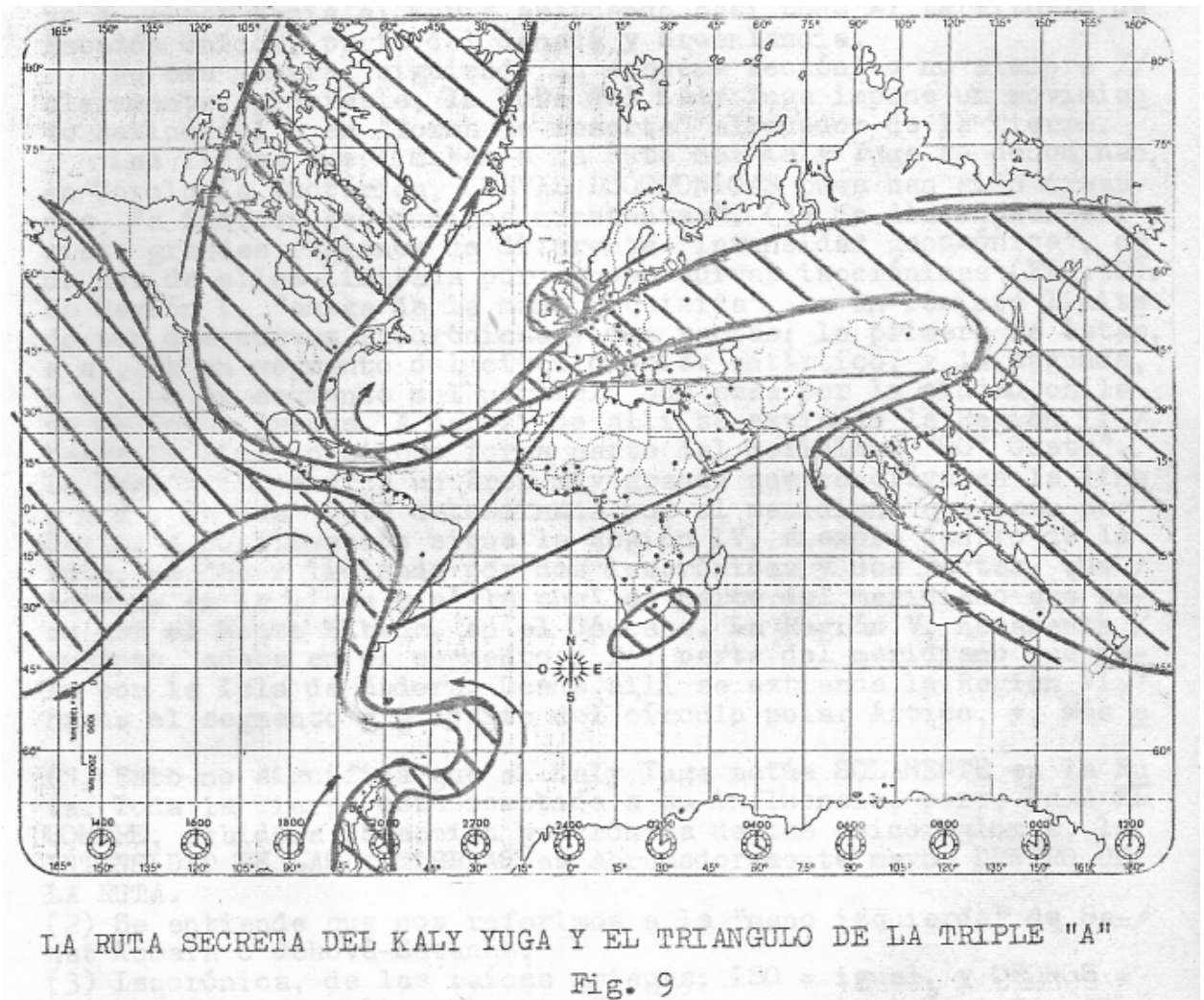
Cuando hicimos la crítica de las “edades históricas” y de la “cultura”, demostramos que el pasú o virya perdido es, por lo general, prisionero de los hechos culturales; pero, más adelante, al definir las “psicorregiones” explicamos que éstas constituyen el ámbito primario sobre el que se inicia el proceso del hecho cultural; “hombre” y “psicorregión” parecerían ser así los elementos fundamentales, y suficientes, para comprender el drama de la vida humana. Sin embargo esto no es así, pues “psicorregión”, tal como la definimos, es un concepto ESPACIAL, que nada nos dice sobre la dimensión TEMPORAL del drama. Para completar este aspecto la Sabiduría Hiperbórea aporta el concepto complementario de GEOCRONÍA, a partir del cual RECIÉN se puede definir el Kaly Yuga.

Es fácil comprender que el proceso de los Arquetipos psicoideos NO PUEDE SER EL MISMO EN DISTINTAS PSICORREGIONES. Por ejemplo: el Arquetipo Dama se desarrolla a través de Fulano y le impulsa a buscar una mujer “amada”; si la psicorregión adonde se desarrolla el drama es, por ejemplo, la “aldea natal” de Fulano, entonces éste podrá proyectar su “amor imposible” en alguna de las aldeanas y sublimar su energía sexual con la que se alimenta el Arquetipo Dama; pero si la psicorregión es, por ejemplo, una “isla desierta”, la proyección no se concretará “afuera” y el proceso tomará otro rumbo. En este ejemplo extremadamente simple, pero que ejemplifica muchos otros casos, se advierte que AL VARIAR LA PSICORREGIÓN VARÍA EL PROCESO (porque, naturalmente, varía la superestructura del hecho cultural).

Pero esta variación del proceso ¿de qué naturaleza es?; porque no decimos que el proceso “no tendrá lugar”, sino que simplemente, “al cambiar de psicorregión, el proceso varía”. La respuesta es: al cambiar de psicorregión el proceso varía TEMPORALMENTE; o, en otras palabras: si un hombre, capturado e integrado a la superestructura de un hecho cultural, cambia de psicorregión, EL PROCESO DE SU DRAMA PUEDE HACERSE MÁS RÁPIDO O MÁS LENTO, DE ACUERDO AL CARÁCTER GEOCRÓNICO DEL LUGAR. Se comprende ahora la importancia que tiene, desde el punto de vista estratégico, la situación geográfica de los viryas.

Existe pues una relación entre toda psicorregión y la temporalidad que insume el proceso de los Arquetipos psicoideos CUANDO SE DESPLIEGAN EN SU ÁMBITO. Pero los distintos Arquetipos psicoideos componen un conjunto infinito, y CADA UNO DE ELLOS PRESENTA UN TIEMPO DE EVOLUCIÓN DIFERENTE EN CADA PSICORREGIÓN PARTICULAR. Por eso no resulta posible tomar en consideración A NINGÚN ARQUETIPO EN PARTICULAR para referirse a la relación temporal entre “psicorregiones” y “hechos culturales” o, en la psicoesfera, entre “isla psicoidea” y “Arquetipo psicoideo”. El concepto de “geocronía” es definido por la Sabiduría Hiperbórea siguiendo un camino inverso: NO SE REFIERE A LA PROYECCIÓN DE UN ARQUETIPO PSICOIDEO SINO A UN RECUERDO DE SANGRE; AL RECUERDO DE LILLITH “AFUERA”, O SEA A KALY. En efecto: “GEOCRONÍA ES LA CAPACIDAD

(1) JAN M. BROEK – GEOGRAFÍA – MANUAL U.T.H.E.A. – México



QUE TIENE UNA PSICORREGIÓN PARA OSCURECER LA IMAGEN DE KALY”.

¿Qué tiene esto que ver con el tiempo? Que, INVERSAMENTE, una psicorregión en donde no es posible percibir a Kaly es un sitio en donde puede DARSE UNA MÁXIMA SINCRONIZACIÓN TEMPORAL entre los ritmos biológicos del microcosmos y el Tiempo del macrocosmos, que es expresión del inmanente fluir de la Conciencia del Demiurgo. Por lo tanto, la geocronía da una indicación NEGATIVA de las posibilidades que ofrece una psicorregión para alcanzar ORIENTACIÓN ESTRATÉGICA o, en otras palabras: a mayor índice geocrónico de una psicorregión, menor posibilidad de orientación estratégica.

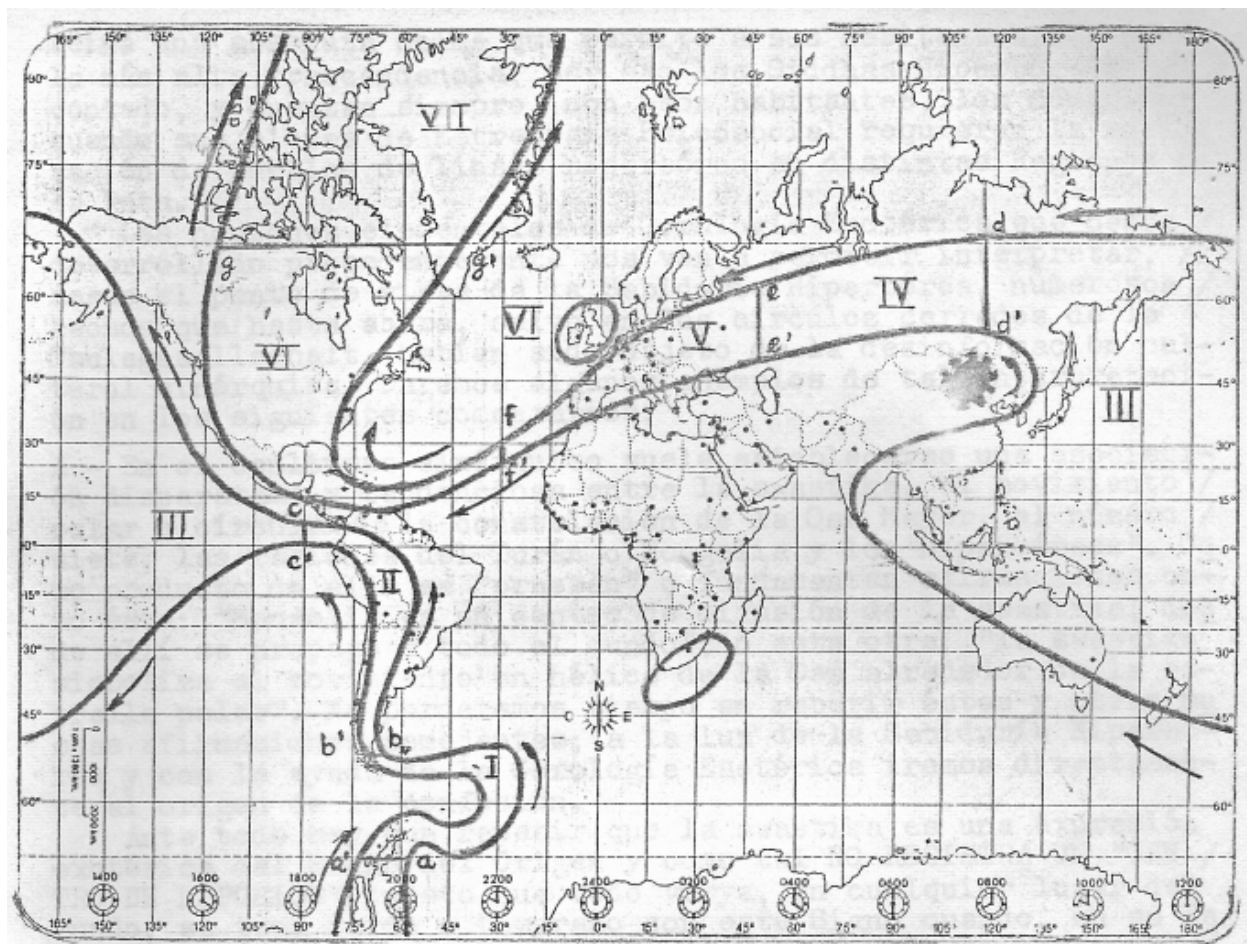
Dentro de la Sabiduría Hiperbórea hay una ciencia que estudia todo lo referente a las psicorregiones y su relación geocrónica con el hombre: es la COROLOGÍA¹ ESOTÉRICA. La Thulegesellschaft poseía un importante “círculo cerrado” especializado en estudios corológicos, el cual, después de 1936, pasó al Instituto Ahnenerbe de las SS. Y fueron los expertos en corología del Instituto Ahnenerbe quienes efectuaron un relevamiento mundial de índices geocrónicos y descubrieron que UNA VERDADERA RUTA DE TINIEBLAS PODÍA SER LOCALIZADA –O COROGRAFIADA- SOBRE LA SUPERFICIE TERRESTRE (Fig. 9).

Dicha “Ruta” es la expresión actual del llamado “Kaly Yuga” y demuestra, tal como lo anticipáramos en otra parte, que su influencia no es uniforme en toda la Tierra, como cabría esperarse de una simple “Edad Histórica”, sino que varía de “intensidad” según la latitud considerada. La “intensidad” que varía es la de las “tinieblas” que impiden percibir a Kaly y por eso, a medida que se “avanza” en el sentido de la Ruta del Kaly Yuga, la pérdida de orientación estratégica es cada vez mayor².

La Ruta del Kaly Yuga tiene su punto de menor intensidad en el polo Sur y el de mayor intensidad en

(1) COROLOGÍA, de la raíz griega COROS = LUGAR, significa literalmente “estudio de las relaciones entre cosas y personas que dan carácter a los lugares”, en la teoría del geógrafo alemán del siglo XIX FERDINANDO VON RICHTHOFFEN. Pero la Corología Esotérica se ocupa de estudiar no lugares cualesquiera sino “psicorregiones” y de establecer relaciones específicamente “geocrónicas” entre aquéllas y el hombre afectado por su entorno. La Corología Esotérica es, con propiedad, “Sabiduría Hiperbórea aplicada”. Lo mismo podemos decir de otra ciencia complementaria: la COROGRAFÍA, quien estudia y desarrolla técnicas para representar psicorregiones en mapas o “maquettes”.

(2) Esto no significa que el Kaly Yuga actúa SOLAMENTE en la Ruta. Toda la Tierra está sometida a su influencia pero, PARA EL HOMBRE, debido a la acción geocrónica de las psicorregiones, la INTENSIDAD DE LAS TINIEBLAS es abrumadoramente mayor DENTRO DE LA RUTA.



EL MOTOR DEL KALY YUGA Y ZONAS DE INTENSIDAD SOBRE LA RUTA

Fig. 10

el polo Norte. Desde el polo Sur avanza sobre la Antártida formando con parte de la península antártica y varios archipiélagos de islas “la omega de la mano izquierda”¹. Estas islas, entre las cuales figuran principalmente las Orcadas, Sandwich y Georgias, son un apéndice exterior de la Cordillera de los Andes, que se hunde bajo el Océano Atlántico para reaparecer en la Antártida como “Cadena Antartandes”, en la Tierra de San Martín. La Ruta continúa luego sobre América, paralelamente a la Cordillera de los Andes; pero a la altura de la línea ecuatorial, gira bruscamente hacia el Oeste y “enlaza” a la Tierra surgiendo por el Este de Asia y atravesando toda Europa. Siempre de Este a Oeste, la Ruta cruza el Océano Atlántico hasta México y Cuba, desde donde vuelve a girar hacia el Norte abarcando casi todo el territorio de Estados Unidos, parte del Canadá y Groenlandia.

De esa manera, siguiendo un esquema tectónico no siempre claramente apreciable, la Ruta del Kaly Yuga impone un movimiento helicoidal o en “forma de resorte” alrededor de la Tierra.

Las líneas que limitan a la Ruta del Kaly Yuga se denominan en Corología Esotérica, CURVAS ISOCRÓNICAS, pues han sido trazadas “a índices geocrónicos constantes”². Se distinguen así siete grandes regiones de diferente “intensidad geocrónica”, cada una de ellas limitada por sendas curvas isocrónicas (Fig. 10).

La Región I, “omega de la mano izquierda”, es un recinto limitado por dos curvas isocrónicas y dos rectas; la primera de éstas, a-a’, es un segmento del círculo polar antártico; y la segunda, b-b’, es un segmento del paralelo que pasa por la ciudad chilena de Punta Arenas. A partir de allí se extiende la Región II hasta la línea c-c’, que forma parte del meridiano “90° Oeste”. La Región III abarca un área muy grande que concluye en la línea d-d’, la cual está determinada por el meridiano que pasa por Pekín. A continuación sigue la Región IV, siempre dentro de la Ruta, es decir limitada por dos isocrónicas y dos rectas, que termina en la línea e-e’, la cual es parte del meridiano que pasa por el Monte Elbruz, en el Cáucaso. La Región V, netamente europea, acaba en el segmento f-f’, parte del meridiano que pasa por la Isla de Madera. Desde allí se extiende la Región VI hasta el segmento g-g’, parte del círculo polar ártico; y, más allá, se encuentra

(1) Se entiende que nos referimos a la “mano izquierda” de Sanat Kumara o Jehová-Satanás.

(2) Isocrónica, de las raíces griegas: ISO = igual, y CRONOS = Tiempo. Significa literalmente “a tiempo constante”; pero en Corología, las curvas isocrónicas aluden a la constancia del índice geocrónico.

el fin de la Ruta: la Región VII, “de máxima oscuridad”.

Existen también dos zonas geocrónicas fuera de la Ruta: una que abarca a Sudáfrica, tiene las dimensiones de una Región V; y otra que incluye a Inglaterra e Irlanda, es una clara muestra de Región VI, “más cerca” del fin del Kaly Yuga que la cercana Región V europea, o sea, donde las tinieblas del Kaly Yuga son un grado más intensas que en Europa.

Se ha indicado también, en la Fig. 10, con una gran rueda de dientes cuyo centro axial o eje está situado en Mongolia, el “CENTRO DE MENOR INTENSIDAD DEL KALY YUGA” (DE LA TIERRA), que mencionamos en el inciso 1 de esta introducción. En rigor de la verdad, dicho “centro” es el vértice de un colosal vórtice de energía que cumple la función de otorgar “movimiento” a la Ruta, y por eso se lo llama “Motor del Kaly Yuga”, aunque más apropiado sería decir “entrecejo de Sanat Kumara”. Análogamente al ojo del huracán, en el “centro de menor intensidad” reina una absoluta calma que permite a sus habitantes alcanzar la más alta trascendencia; por eso los Siddhas Hiperbóreos han contado, y cuentan siempre, con esos habitantes, los mongoles, cuando sus planes de Estrategia Psicosocial requieren la movilización de pueblos de linaje hiperbórico en distintas Regiones de la Ruta.

Las nociones elementales de Corología Esotérica que hemos desarrollado precedentemente nos van a permitir interpretar, desde el punto de vista de la Sabiduría Hiperbórea, numerosos hechos que hasta ahora, salvo en los círculos cerrados de la Thulegesellschaft, habían sido objeto de la desinformación cultural sinárquica. Daremos algunos ejemplos de tal interpretación en los siguientes comentarios:

A.

En el ocultismo sinárquico suele establecerse una asociación disparatada y tendenciosa entre la Swástika, el movimiento polar o circular de la constelación de la Osa Mayor, el número siete, las regiones del Turán o Mongolia y los “hiperbóreos”. Como producto de ello se “prueban” o fundamentan afirmaciones como ésta: “Mongolia es un centro de difusión de la Swástika; desde allí se propagó a todo el mundo”; o esta otra: “la Swástika simboliza el movimiento en hélice de la Osa alrededor de la estrella polar”. No perderemos tiempo en rebatir éstas y otras muchas afirmaciones semejantes; a la luz de la Sabiduría Hiperbórea y con la ayuda de la Corología Esotérica, iremos directamente al origen de la confusión.

Ante todo hay que repetir que la Swástika es una expresión exotérica del Signo del Origen; y como tal, NO REGISTRA UN “CENTRO DE DIFUSIÓN”; puesto que todo virya, en cualquier lugar del mundo, se topa tarde o temprano con este Signo cuando, en su Estrategia de Retorno al Origen, entra en relación carismática con el Gral. Es lo que ha ocurrido en tiempos históricos con pueblos que, habitando en zonas megalíticas, han acabado “descubriendo” por sí mismos, y adoptando como blasón, al antiquísimo signo de la Swástika.

Vamos a establecer ahora una distinción muy importante sobre la procedencia de los “hiperbóreos”, pues existen al menos tres tradiciones dignas de consideración, pero contradictorias entre sí. Las mencionaremos por orden de antigüedad y aclararemos a qué clase de “hiperbóreos” se refiere cada una; pero antes diremos unas palabras sobre el término “hiperbóreo”.

La acepción usual es que “Hiperbórea”, tal como aparece en Homero y otros poetas griegos, alude a un país “más allá” (hiper) de donde sopla el Viento del Norte (Boreas). Pero ésta es una etimología tardía, de la época en que el naciente racionalismo griego asociaba a cada “fuerza de la naturaleza” un Dios o Mito; así sucedió con el Sol (Helios), la Luna (Selene), Venus, Saturno, el Mar (Poseidón), etc., y naturalmente, los Vientos: el del Norte, Boreas; el del Sur, Noto; el del Este, Euro; y el del Oeste, Céfito. Antes de estas reducciones mitológicas, “Boreas” significaba “soplo del Norte”, como en BOREIOS (βορειος) con un doble sentido de “viento” y “espíritu”, tal como sucede con PNEUMA (πνευμα) que tiene las siguientes acepciones: soplo, VIENTO, aliento, respiración, vida, alma, ESPÍRITU, ángel, demonio, soplo divino, ESPÍRITU SANTO, etc. “Hiperbóreo” puede traducirse entonces, en un sentido arcaico, como “Espíritu que procede MÁS ALLÁ del Norte”; e Hiperbórea para ser “el país (o el origen, procedencia) de los Espíritus de MÁS ALLÁ del Norte”. Esta definición, inspirada evidentemente en el recuerdo de sangre, se ajusta bastante a las enseñanzas de la Sabiduría Hiperbórea, la cual afirma que los Espíritus cautivos proceden de Hiperbórea, un “centro racial” extraterrestre, pero también “extrauniversal” y quizá antimaterial. Desde allí los Espíritus hiperbóreos, cuya naturaleza es hostil al orden material del Demiurgo, ingresaron al Universo por una puerta cósmica conocida en los Misterios como “Puerta de Venus”. ¿Por qué lo hicieron? Es parte del Misterio; pero algunos han supuesto que venían de perder una guerra cósmica en otros universos inimaginables; sin embargo, lo más sensato es pensar que LA CONDUCTA GUERRERA DE LOS ESPÍRITUS HIPERBÓREOS ES PRODUCTO DE SU HOSTILIDAD ESENCIAL HACIA EL ORDEN MATERIAL. Lo concreto es que si bien los hiperbóreos siempre han reivindicado a Hiperbórea como su

Patria del Espíritu y han conservado por ella un recuerdo imborrable, una vez caídos en la encarnación, por un Misterio de Amor, este recuerdo se ha tornado lo suficientemente borroso como para que sólo convenga hablar de una “nostalgia por otro mundo”. En el recuerdo contenido de la Minne sanguínea no ha de haber un recuerdo claro de Hiperbórea, porque ésta sólo puede ser “vista” por el Espíritu puro o Vril; lo que sí hay en la sangre es el RECUERDO DEL ORIGEN, es decir, del sitio de procedencia del Espíritu; y este recuerdo responde a una palabra mágica, a la que no conviene manipular demasiado para no aumentar su degradación semántica, que se escribe: THULE.

THULE ES EL NOMBRE DEL ORIGEN Y, POR LO TANTO, SU SÍMBOLO GRÁFICO ES EL “SIGNO DEL ORIGEN”, DEL QUE SE DERIVA, POR MUTILACIÓN Y DEFORMACIÓN, LA RUNA SWÁSTIKA.

Con estas aclaraciones podemos considerar los tres orígenes tradicionales de los “hiperbóreos”.

Primero – La más antigua tradición, germano-nórdica, es la que sitúa a Hiperbórea en el extremo septentrión, en una zona poblada hoy día por el hielo ártico. Esta tradición no tiene más fundamento que el recuerdo de sangre de Thule y sus asociaciones a diversos “motivos” tomados de los registros akásicos, desde la Isla Valhalla hasta la Atlandia de Frisia.

Sin embargo, cuando el recuerdo es muy claro y se refiere a una isla habitada por gigantes que poseían un terrible poder espiritual llamado “Vril” y a unas bellísimas mujeres magas capaces de dar un amor que immortalizaba al amado, de lo que se está hablando es de los Siddhas Hiperbóreos y de la isla Valhalla, que alguna vez estuvo realmente en el Norte, hace millones de años.

Segundo – Otra tradición, mucho más reciente, de unos diez mil años antes de Jesús-Cristo, hace venir a los “hiperbóreos” desde el poniente, es decir, del oeste occidental. Es ésta una tradición atlante grecomediterránea que no sólo es patrimonio de los griegos –éstos son quienes mejor la expresaron en tiempos históricos– sino de todos los pueblos remanentes o vasallos de la hundida Atlántida: ligures, vascos, bereberes, egipcios, cretenses, etc. Aquí se alude específicamente a la migración cromagnón que avanzó según veremos más adelante, siguiendo inversamente la Ruta del Kaly Yuga, o sea: desde el Océano Atlántico, por Europa y Asia, hacia China y, por mar, hasta la América del Sur. Por supuesto que NO TODOS los cromagnón llegaron hasta el final de la Ruta. El trayecto señalado demandó miles de años, pues los maestros de la piedra iban readaptando las psicorregiones; y diversos grupos, luego de permanecer durante siglos en un sitio, acabaron por formar muchos de los pueblos “históricos” de raza blanca. Pero la migración, su núcleo central, jamás se detuvo hasta que llegó a la “omega de la mano izquierda”; las pruebas de su paso la constituyen los rastros de mestizaciones con “gigantes de raza blanca” que se observan todo a lo largo de la Ruta inversa, desde el Este de Europa, Rusia, China, Japón, islas del Pacífico; y Sud América, desde Colombia hasta Tierra del Fuego.

Esta segunda Tradición, entonces, no alude a los Siddhas Hiperbóreos, sino a los cromagnón que eran, en sentido espiritual, auténticos “hiperbóreos”¹.

Tercero – La última tradición consiste en afirmar que los hiperbóreos, primitivamente, procedieron del Este, sin precisar con exactitud un lugar particular. Tal actitud varía con los distintos grupos étnicos considerados pues, mientras algunos pueblos germanos declaraban provenir del Cáucaso y otros de las llanuras de Ucrania o de los Montes Urales, la tradición blanca se suele enlazar con la amarilla al marchar hacia el Este vinculándose claramente con los chamanes de Siberia y Mongolia. Por otra parte, en la India, los indoarios procedentes del Irán, es decir, del Oeste, admitieron siempre un origen “nórdico”; pero aquí se trata del Norte de la India, o sea los Himalaya y, más allá, Mongolia. Esta Tradición también tiene su fondo de verdad, como las otras dos; pero en este caso el error radica en identificar a toda la comunidad étnica con ciertos “Dioses” o Héroes Legendarios que en verdad procedían del Este del Asia, o más concretamente de Mongolia. Por supuesto que no nos estamos refiriendo a los Maestros de Sabiduría de Chang Shambalá, tan caros al teosofismo occidental, sino a algunos Siddhas Hiperbóreos que, aprovechando el “centro de menor intensidad del Kaly Yuga”, irrumpieron desde allí en la Historia de los pueblos para llevar adelante una Estrategia racial. De allí provenía Odín-Wotan y hacia allí regresaba, cada diecinueve años, el hiperbóreo Apolo, quien dejó un rastro cultural de ese tránsito al oriente en los símbolos de la Osa, el siete, el polo, etc., que ostentaban muchos de los pueblos que se hallaban “en su camino”.

Es cierto, entonces, que hubo “hiperbóreos” procedentes del lejano oriente, como afirma la tercera tradición apuntada, pero aquéllos eran Siddhas Hiperbóreos (que luego se incorporaron a las mitologías

(1) Sin embargo, desde el punto de vista de los linajes hiperbóreos actuales, es aquella migración cromagnón la que explica el origen de la raza blanca y su distribución geográfica.

como Dioses, Ángeles o Héroes) y no pueblos migratorios.

B.

Los cromagnón, maestros del arte lítico, inician su desplazamiento estratégico DESDE EL ATLÁNTICO, siguiendo un sentido inverso al de la Ruta del Kaly Yuga. Comienzan en la Región V (Fig. 10), adonde aplican la casi totalidad de su ciencia megalítica, y luego, lentamente, van dirigiéndose hacia las Regiones IV, III y II. En cada Región suceden tres cosas: un grupo DESAPARECE DE LA HISTORIA; otro grupo se asienta en la psicorregión, especialmente para practicar la Agricultura y la ganadería; y un tercer grupo, el grueso de la raza, se desplaza en la manera indicada hacia las regiones del Sur. Mientras tiene lugar esta migración, es decir, durante miles de años, los Siddhas Hiperbóreos ENCARGADOS DE CONDUCIR LA ESTRATEGIA CROMAGNÓN se instalan en el “centro de menor intensidad”, adonde abren una puerta hacia la Isla Valhalla, llamada por ellos Agartha. Tal puerta, un túnel topológico NADDI entre dimensiones del espacio, ORIENTADO HACIA ADENTRO DE LA TIERRA, es el origen de la creencia de que Agartha, el país de los Siddhas, es un “mundo subterráneo”. Cabe destacar aquí un hecho que luego cobrará importancia, cuando revelemos el “Increíble Secreto de Heinrich Himmler”: LOS SIDDHAS HIPERBÓREOS QUE CONDUJERON LA ESTRATEGIA CROMAGNÓN ERAN DE RAZA AMARILLA. Esta particularidad obedecía a que dichos Siddhas fueron, hace cientos de miles de años, quienes desarrollaron y enseñaron a los cromagnón la Kábala Acústica, en la Segunda Atlántida.

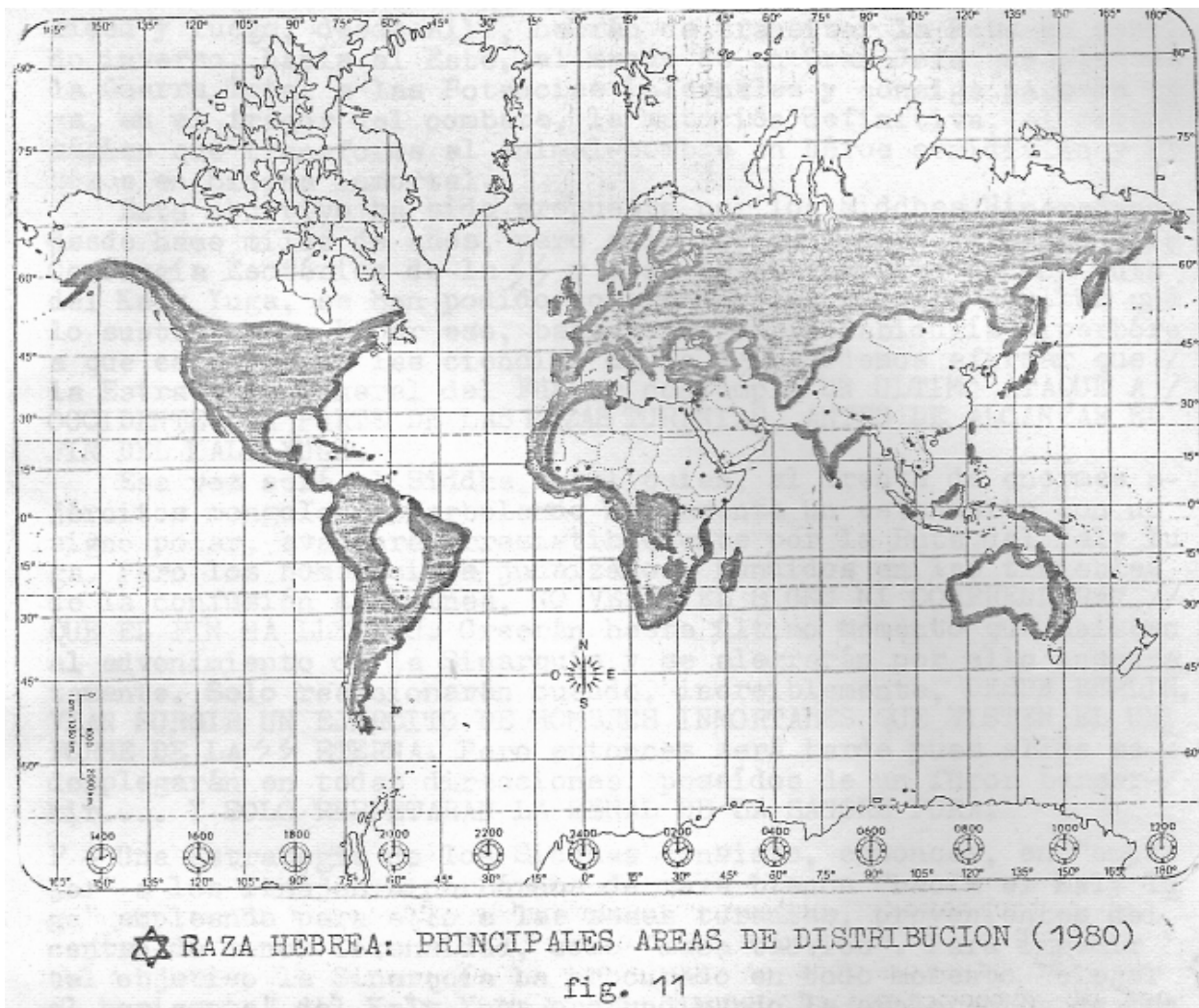
C.

Conectada con este tema hay que considerar a la Estrategia General del Führer pues, se puede asegurar, quien ignore la existencia de la Ruta del Kaly Yuga jamás podrá comprender la ofensiva hacia el Este que Alemania emprende durante la Segunda Guerra Mundial. Se han ensayado explicaciones políticas –el propósito de aniquilar el régimen comunista ruso- o geopolíticas –la necesidad de conquistar “espacio vital” o lebesranm en el Este- pero el verdadero objetivo estratégico sólo era conocido por muy pocas personas en el Tercer Reich: el Führer, Rosenberg, Rudolf Hess, Himmler, los iniciados de la SS y algunas pocas personas más; y este objetivo era el siguiente: marchar con un ejército luciférico, bajo el estandarte de la Swástika, por la Ruta del Kaly Yuga EN SENTIDO INVERSO –se dice “bajar por el Kaly Yuga”- hasta Sud América. Sin embargo el éxito de tal objetivo esotérico sólo podría alcanzarse si se llevaba a cabo una temeraria operación “comando” consistente en ocupar el centro de menor intensidad, en Mongolia, y “operar la puerta de Agartha”. Volveremos sobre este asunto para explicar por qué falló ese operativo pese a que se lo intentó cumplir varias veces, con mayor o menor desesperación.

D.

“Dentro de la Ruta del Kaly Yuga se encuentran distribuidos los principales chakras de la Tierra”. Esta afirmación de la Sabiduría Hiperbórea no requeriría un comentario a no ser por la posibilidad de que induzca a error la declaración que hicimos en otra parte de la obra, de que “Israel cumple la función de chakra corazón o Anahata chakra de la Tierra”. En efecto: al observar la figura 10 se aprecia claramente que el Estado de Israel queda afuera de la Ruta, lo que parece contradecir la afirmación anterior. Pero no existirá ninguna posibilidad de error si aclaramos que el chakra Israel está construido por la “raza elegida” y no por el Estado de Israel. Por el contrario, la concentración de miembros de la raza hebrea en Palestina ES UN ACTO OPUESTO A LOS PLANES DE LA SINARQUÍA, cuestión que el Führer conocía perfectamente, y por eso trató de favorecer la emigración y el asentamiento en “Eretz Israel” de los judíos europeos. Varias negociaciones entabladas entre Alemania e Inglaterra para concretar esa migración¹, fueron frustradas por las intrigas de la masonería inglesa, organización sinárquica que, contrariamente a la creencia común, se oponía a la erradicación de los judíos europeos. El motivo es eminentemente esotérico: la función que, en la anatomía planetaria, cumplen los hebreos consiste en producir un contacto COLECTIVO entre el “cuerpo emocional” de la Tierra y la conciencia del Demiurgo; Y ESTA FUNCIÓN SÓLO PUEDE SER EFECTIVA SI SE MANTIENE LA DIÁSPORA, ES DECIR, LA “DISPERSIÓN” MUNDIAL DE LOS JUDÍOS. En la figura 11 se ha representado, mediante áreas sombreadas, un cuadro actual de la distribución mundial de la raza hebrea que demuestra, de manera elocuente, que EL OBJETIVO PRINCIPAL DE LA ESTRATEGIA JUDÍA NO ES SIONISTA SINO SINÁRQUICO.

(1) Antes de 1939.



E.

Recordemos ahora lo que decíamos en el inciso 2 de esta Introducción: “La misión de los mongoles en la Historia es empujar a los linajes hiperbóreos de raza blanca hacia el Kaly Yuga”. A la luz de lo visto hasta aquí debe ser claro ya que, efectivamente, es posible “avanzar hacia el Kaly Yuga”, recorriendo las distintas Regiones de la Ruta. Y eso es lo que ha ocurrido –un avance hacia el Kaly Yuga- a muchos pueblos de linaje hiperbórico cada vez que una invasión turania los obligó a abandonar las tierras del Este. Aunque tal “empuje” hacia el Oeste se ha repetido en incontables oportunidades desde la más remota antigüedad, recordemos solamente, a modo de ejemplo, algunos de los hechos protagonizados por razas turanias en la actual era cristiana, comprobando así que siempre el desplazamiento sigue la Ruta del Kaly Yuga: en el siglo IV, la irrupción de los hunos en Europa produce la invasión de los germanos al Imperio Romano; en el siglo IX, los magiares, procedentes de los Montes Urales, invaden la Transilvania “empujando” hacia el Oeste a las tribus germanas y eslavas que habitaban esa región; en el siglo XIII, un Imperio Mongol al mando de Gengis Khan ataca Armenia, Rusia, Polonia, Hungría, Silesia, etc.; desde el siglo XIV una gran expansión turca comienza a presionar sobre Occidente, acaba con el Imperio Romano de Oriente en el siglo XV y, en el siglo XVII llega a ocupar Viena; etc., etc.

Si la Historia es elocuente con respecto a la afirmación del Inciso 2, en cambio no resulta evidente –y trataremos de aclararlo- qué objetivo persiguen tales invasiones de las razas turanias, DADO QUE LAS MISMAS SIEMPRE HAN SIDO PROVOCADAS POR LOS SIDDHAS HIPERBÓREOS. El objetivo estratégico –que naturalmente también estaba contemplado en la Estrategia General del Führer- era el siguiente: poner fin al Kaly Yuga. Para ello, los linajes hiperbóreos de raza blanca deben internarse en la Ruta del Kaly Yuga hasta alcanzar la máxima oscuridad y luego, desde allí, habrán de transitar la Ruta en sentido inverso, hacia el Este, al mando de un Gran Jefe que plantee la Guerra Total a las Potencias Infernales y consiga para la raza, en el fragor del combate, la mutación definitiva, el cambio mágico que transforma al animal-hombre en héroe semidivino y al héroe en Siddha inmortal.

Este objetivo ha sido propuesto por los Siddhas Hiperbóreos desde hace miles de años; pero sólo recientemente, gracias a la Corología Esotérica de la SS y a su descubrimiento de una Ruta del Kaly Yuga,

se han podido comprender las razones ocultas que lo sustentaban. Y por eso, basándonos en la Sabiduría Hiperbórea que es madre de las ciencias de la SS, podemos afirmar que la Estrategia General del Führer contempla UN ÚLTIMO ATAQUE A OCCIDENTE POR PARTE DE LAS RAZAS TURANIAS, ANTES DE ALCANZAR EL FIN DEL KALY YUGA.

Esa vez será el Siddha Anael quien, al frente de enormes ejércitos mongoles, enarbolando nuevamente un estandarte con un signo polar, avanzará irresistiblemente por la Ruta del Kaly Yuga. Pero los hombrecitos judaizados, hundidos en las tinieblas de la confusión sanguínea, NO VERÁN EL SIGNO NI COMPRENDERÁN QUE EL FIN HA LLEGADO. Creerán hasta último momento que asisten al advenimiento de la Sinarquía y se alegrarán por ello insensatamente. Sólo reaccionarán cuando, increíblemente, DESDE BERLÍN VEAN SURGIR UN EJÉRCITO DE HOMBRES INMORTALES QUE VISTEN EL UNIFORME DE LA SS ETERNA. Pero entonces será tarde, pues ellos se desplegarán en todas direcciones, poseídos de un furor berserker... Y SÓLO RESPETARÁN LA SEÑAL DE LA SANGRE PURA.

F.

Una Estrategia de los Siddhas consiste, entonces, en “empujar” a los linajes hiperbóreos de la raza blanca “hacia el Kaly Yuga” empleando para ello a las razas turanias, provenientes del centro de menor intensidad, como “masa táctica”. Para impedir tal objetivo, la Sinarquía ha procurado en todo momento “alejarse del horizonte” del Kaly Yuga profundizando la exploración de las Regiones de la Ruta. Y con tal motivo uno de sus agentes infernales, un judío conocido como Cristóbal Colón, prolonga en el siglo XV el tránsito europeo hacia la Región VI de la Ruta (ver Fig. 10).

Éste es el objetivo secreto del “descubrimiento” de América que mencionamos al exponer el Proyecto Thule del Dr. John Dee, pero el que resultaba imposible explicar entonces sin recurrir a los elementos de la Corología Esotérica, tales como el concepto geocrónico del Kaly Yuga o la Corografía de la figura 10.

La Sinarquía ha tratado así de lograr que la Estrategia de los Siddhas –“marchar hacia el Oeste para luego regresar, a sangre y fuego, hacia el Este”- se vea dificultada por la barrera de agua que el Océano Atlántico opone entre las Regiones V y VI.

En este sentido el “descubrimiento” de Colón ha tenido éxito (pero el mismo es relativo pues Inglaterra e Irlanda, por motivos que no discutiremos aquí, responden a las características corológicas de una auténtica Región VI, cualidad que ha permitido a líderes como Napoleón o el Führer planificar estrategias que excluyen a América como objetivo bélico).

G.

En la figura 9 se ha trazado un triángulo tricontinental, cuyos vértices asientan: en Pekín (Asia), en Argel (África) y Buenos Aires (América), y al cual, tomando en consideración la inicial de los continentes, se lo denomina: “de las tres A”.

Ya hablamos en la Segunda Disertación, de la Orden Anael de Sud América, fundada por los Siddhas Hiperbóreos luego de la catástrofe de la Segunda Guerra Mundial. Según las directivas dadas a la Orden en 1946, los Siddhas promoverían en el mundo tres focos de conflicto FUERA DEL CONTROL DE LA SINARQUÍA. Estos focos no estarían situados sobre la Ruta del Kaly Yuga, adonde se ejecutaría la parodia de un “enfrentamiento” Este-Oeste para favorecer los planes de Gobierno Mundial de la Sinarquía, sino afuera de la misma; y por eso los pueblos involucrados en el conflicto serían llamados “del Tercer Mundo” o “sostenedores de una Tercera Posición”. Los tres focos, que en la Orden Anael se denominaban “vértices de liberación”, se hicieron efectivos luego de pocos años: el de Pekín en 1949, tras la revolución de Mao Tse Tung; el de Buenos Aires en 1946, luego del triunfo electoral del Presidente Juan Domingo Perón; y el de Argel en 1962, por la independencia de Francia.

Para cumplir con los objetivos propuestos estos “vértices de liberación” deberían organizarse en base a un principio nacionalsocialista o fascista, es decir, con una política que favorezca la justicia social “hacia adentro” y defienda los intereses nacionales “hacia afuera” de las fronteras. Pero lo principal sería que, a partir de los vértices de liberación, se extendería el conflicto a otros focos de similar composición social. Se buscaba tal efecto no para favorecer “la revolución”, ya que tales movimientos de liberación nacionalsocialistas operarían afuera de las Internacionales socialistas, comunistas o trotskistas, sino para balcanizar las áreas de conflicto con miradas de países “independientes” o “liberados” que tornasen inoperante, con sus votos contradictorios, a las Naciones Unidas u otro organismo sinárquico semejante.

La Revolución China consiguió este objetivo en el Asia, pero su papel más importante ERA EVITAR UNA INVASIÓN RUSA AL CENTRO DE MENOR INTENSIDAD, la cual podría producirse desde la misma URSS o desde el Sudeste Asiático. La Directiva de Anael de 1946 decía: “China y África constitu-

yen el cuerpo de un Nuevo Orden Mundial que surgirá del caos de Occidente, pero sin las premuras del Kaly Yuga”; y luego: “Hispanoamérica será la cabeza de esa nueva civilización, en ello está empeñada la Voluntad de los Siddhas”.

China y África cumplieron su parte del plan de los Siddhas en las décadas del 50 y 60; ¿qué ocurrió entonces con Hispanoamérica? Aquí el proyecto no era nuevo; pues ya en el siglo XIX Simón Bolívar había comprendido que sin una Sud América unida en pos de objetivos nacionalistas y patrióticos sería imposible resistir la presión de las grandes potencias imperiales; y sin esa unión cualquier posibilidad de independencia política, económica o cultural sería pura utopía. La Directiva de Anael para Hispanoamérica se apoyaba en consideraciones semejantes y por eso, a partir de 1951, poderosas fuerzas espirituales convergen sobre tres importantes personajes que eran piezas fundamentales de la Estrategia Hiperbórea: nos referimos al presidente chileno Carlos Ibáñez, al presidente brasileño Getulio Vargas y al presidente argentino Juan Domingo Perón. Estos tres mandatarios intentaron, entre 1951 y 1954, llevar adelante un plan geopolítico denominado “ABC” (Argentina-Brasil-Chile), elaborado por la Orden Anael de Brasil, el cual consistía simplemente en formar con los tres países un eje –la “L” inclinada- que permitiese resistir la presión del imperialismo anglonorteamericano. El eje ABC contemplaba la integración política, económica y social de los tres países, quienes consolidarían así el tercer “Vértice de Liberación”.

Naturalmente, ese plan fracasó luego de que una siniestra conspiración llevara a Getulio Vargas al suicidio en 1954 y de que otra no menos siniestra contrarrevolución sinárquica derrocará al presidente Juan Domingo Perón en 1955.

¿Cuáles son las alternativas actuales de la Estrategia de los Siddhas para el Tercer Mundo? Podríamos decir, corológicamente, que el Triángulo de las tres A “ha rotado” y que sus vértices apuntan ahora a otros centros espirituales: el Vértice de Pekín se ha trasladado al “centro de menor intensidad del Kaly Yuga”, en Mongolia; el Vértice de Argel está ahora en Trípoli, de Libia; y el Vértice de Buenos Aires, aunque ello aún no resulta completamente claro por qué, se ha trasladado a Santiago de Chile. Desde este último país surgirá, entonces, la cabeza de una nueva civilización hiperbórea de alcance tricontinental, aunque, para ello, deberá primero levantarse por sobre las naciones de Hispanoamérica y convocarlas en torno de un proyecto conjunto de liberación.

* * * * *